

by

de

5 Jane Austen

Jane Austen

10 Etext from Project Gutenberg Ebook

tr de María Antonia Ibáñez,  
Cátedra, Madrid, 1997

roman number instead of cardinal one

15

Chapter 1

X

Capítulo I

It is a truth universally acknowledged,  
that a single man in possession of a good  
20 fortune, must be in want of a wife.

Es una verdad mundialmente reconoci-  
da que un hombre soltero, poseedor de una  
gran fortuna, necesita una esposa.

However little known the  
feelings or views of such a man  
may be on his first entering a  
25 neighbourhood, this truth is so well  
fixed in the minds of the surrounding  
families, that he is considered the  
rightful property of some one or  
other of their daughters.

Sin embargo, poco se sabe de los senti-  
mientos u opiniones de un hombre de tales  
condiciones cuando entra a formar parte de  
X un vecindario. Esta verdad está tan arraiga-  
da en las mentes de algunas de las familias  
que lo rodean, que algunas le consideran de  
su legítima propiedad y otras de la de sus  
hijas.

30 "My dear Mr. Bennet," said his lady  
to him one day, "have you heard that  
Netherfield Park is let at last?"

—Mi querido señor Bennet —le dijo un  
día su esposa—, ¿sabías que, por fin, se ha  
alquilado Netherfield Park?

35 Mr. Bennet replied that he had not.

El señor Bennet respondió que no.

"But it is," returned she; "for Mrs.  
Long has just been here, and she told me  
all about it."

—Pues así es —insistió ella—; la seño-  
ra Long ha estado aquí hace un momento y  
me lo ha contado todo.

se añade una perífrasis innecesaria

40 Mr. Bennet made no  
answer.

X El señor Bennet no hizo ademán de con-  
testar.

"Do you not want to know who has  
45 taken it?" cried his wife impatiently.

—¿No quieres saber quién lo ha alqui-  
lado? —se impacientó su esposa.

"YOU want to tell me, and I have no  
objection to hearing it."

—Eres tú la que quieres contármelo, y  
yo no tengo inconveniente en oírlo.

50 This was invitation enough.

Esta sugerencia le fue suficiente.

chaise carroza

"Why, my dear, you must know, Mrs.  
Long says that Netherfield is taken by a  
young man of large fortune from the north  
55 of England; that he came down on  
Monday in a chaise and four to see the  
place, and was so much delighted with it,  
that he agreed with Mr. Morris immediately;  
60 and some of his servants are to be  
in the house by the end of next  
week."

—Pues sabrás, querido, que la se-  
ñora Long dice que Netherfield ha  
sido alquilado por un joven muy rico  
en un landó de cuatro caballos para ver el lugar;  
y que se quedó tan encantado con él que inmedia-  
tamente llegó a un acuerdo con el señor Morris;  
X que antes de San Miguel vendrá a ocu-  
parlo; y que algunos de sus criados es-  
tarán en la casa a finales de la semana  
que viene.

Michaelmas corresponds to September 29. It was  
one of the four days used to divide the year into  
quarters; the other three were Cristmas, Lady Day  
(March 25) and Midsummer Day (June 24).

65 "What is his name?"

—¿Cómo se llama?

- “Bingley.” —Bingley.
- “Is he married or single?” —¿Está casado o soltero?
- 5 “Oh! Single, my dear, to be sure! X —¡Oh!, soltero, querido, por supuesto.  
A single man of large fortune; four or Un hombre soltero y de gran fortuna; cua-  
five thousand a year. What a fine tro o cinco mil libras al año. ¡Qué buen par-  
thing for our girls!” tido para nuestras hijas!
- 10 “How so? How can it affect them?” —¿Y qué? ¿En qué puede afectarles?
- “My dear Mr. Bennet,” replied his —Mi querido señor Bennet —contestó  
wife, “how can you be so tiresome! You X su esposa—, ¿cómo puedes ser tan ingenuo?  
must know that I am thinking of his Debes saber que estoy pensando en casarlo  
15 marrying one of them.” con una de ellas.
- “Is that his design in settling here?” —¿Es ese el motivo que le ha traído?
- “Design! Nonsense, how can you —¡Motivo! Tonterías, ¿cómo puedes  
20 talk so! But it is very likely that he MAY X decir eso? Es muy posible que se enamore  
fall in love with one of them, and therefore de una de ellas, y por eso debes ir a visitarlo  
you must visit him as soon as he comes.” tan pronto como llegue.
- “I see no occasion for that. You and —No veo la razón para ello. Pue-  
25 the girls may go, or you may send them des ir tú con las muchachas o man-  
by themselves, which perhaps will be still darlas a ellas solas, que tal vez sea  
better, for as you are as handsome as any mejor; como tú eres tan guapa como  
of them, Mr. Bingley may like you the cualquiera de ellas, a lo mejor el se-  
best of the party.” ñor Bingley te prefiere a ti.
- 30 “My dear, you flatter me. I certainly —Querido, me adulas. Es verdad que  
HAVE had my share of beauty, but I do en un tiempo no estuve nada mal, pero  
not pretend to be anything extraordinary ahora no puedo pretender ser nada fuera  
now. When a woman has five grown-up de lo común. Cuando una mujer tiene cin-  
35 daughters, she ought to give over co hijas crecidas, debe dejar de pensar  
thinking of her own beauty.” en su propia belleza.
- “In such cases, a woman has X —En tales casos, a la mayoría de las mujeres  
not often much beauty to think no les queda mucha belleza en qué  
40 of.” pensar.
- “But, my dear, you must indeed go —Bueno, querido, de verdad, tienes  
and see Mr. Bingley when he comes into que ir a visitar al señor Bingley en cuanto  
the neighbourhood.” se instale en el vecindario.
- 45 “It is more than I engage for, I assure you.” —No te lo garantizo.
- “But consider your daughters. Only —Pero piensa en tus hijas. Date  
50 think what an establishment it would be X cuenta del partido que sería para una  
for one of them. Sir William and Lady de ellas. Sir Willam y lady Lucas están  
Lucas are determined to go, merely on decididos a ir, y sólo con ese propósi-  
that account, for in general, you know, to. Ya sabes que normalmente no visi-  
they visit no newcomers. Indeed you tan a los nuevos vecinos. De veras, de-  
must go, for it will be impossible for US bes ir, porque para nosotras será impo-  
55 to visit him if you do not.” sible visitarlo si tú no lo haces.
- “You are over-scrupulous, surely. —Eres demasiado comedida.  
I dare say Mr. Bingley will be very Estoy seguro de que el señor Bingley se ale-  
glad to see you; and I will send a few grará mucho de veros; y tú le llevarás unas  
60 lines by you to assure him of my líneas de mi parte para asegurarle que cuenta  
hearty consent to his marrying con mi más sincero consentimiento para que  
whichever he chooses of the girls; contraiga matrimonio con una de ellas; aun-  
though I must throw in a good word que pondré alguna palabra en favor de mi  
for my little Lizzy.” pequeña Lizzy.
- 65

“I desire you will do no such thing. Lizzy is not a bit better than the others; and I am sure she is not half so handsome as Jane, nor half so good-humoured as Lydia. But you are always giving HER the preference.”

“They have none of them much to recommend them,” replied he; “they are all silly and ignorant like other girls; but Lizzy has something more of quickness than her sisters.”

“Mr. Bennet, how CAN you abuse your own children in such a way? You take delight in vexing me. You have no compassion for my poor nerves.”

vex insultar, sacar de quicio

“You mistake me, my dear. I have a high respect for your nerves. They are my old friends. I have heard you mention them with consideration these last twenty years at least.”

[ text in brackets no included in Gutenberg's etext ]

‘Ah! You do not know what I suffer.’

‘But I hope you will get over it, and live to see many young men of four thousand a year come into the neighbourhood.’

‘It will be no use to us, of twenty such should come since you will not visit them.’

‘Depend upon it, my dear, that when there are twenty, I will visit them all.’

discontent descontento, disgustado, insatisfecho, revoltoso, rebelde, disgusto, desconformidad

Mr. Bennet was so odd a mixture of quick parts, sarcastic humour, reserve, and caprice, that the experience of three-and-twenty years had been insufficient to make his wife understand his character. HER mind was less difficult to develop. She was a woman of mean understanding, little information, and uncertain temper. When she was discontented, she fancied herself nervous. The business of her life was to get her daughters married; its solace was visiting and news.

—Me niego a que haga tal cosa. Lizzy no es en nada mejor que las otras, \_\_\_\_\_ no es ni la mitad de guapa que Jane, ni la mitad de alegre que Lydia. Pero tú siempre la prefieres a ella.

—Ninguna de las tres es muy recomendable —le respondió—. Son tan tontas e ignorantes como las demás muchachas; pero Lizzy tiene algo más de agudeza que sus hermanas.

—¡Señor Bennet! ¿Cómo puedes hablar así de tus hijas? Te encanta disgustarme. No tienes compasión de mis pobres nervios.

—Te equivocas, querida. Les tengo mucho respeto a tus nervios. Son viejos amigos míos. Hace por lo menos veinte años que te oigo mencionarlos con mucha consideración.

—¡No sabes cuánto sufro!

—Pero te pondrás bien y vivirás para ver venir a este lugar a muchos jóvenes de esos de cuatro mil libras al año.

—No serviría de nada si viniesen esos veinte jóvenes y no fueras a visitarlos.

—Si depende de eso, querida, en cuanto estén aquí los veinte, los visitaré a todos.

El señor Bennet era una mezcla tan rara entre ocurrente, sarcástico, reservado y caprichoso, que la experiencia de veintitrés años no habían sido suficientes para que su esposa entendiese su carácter. Sin embargo, el de ella era menos difícil, era una mujer de poca inteligencia, más bien inculta y de temperamento desigual.

\_\_\_\_\_ Su meta en la vida era casar a sus hijas; su consuelo, las visitas y el cotilleo.

## Chapter 2

## Capítulo II

Mr. Bennet was among the earliest of those who waited on Mr. Bingley. He had always intended to visit him, though to the last always assuring his wife that he should not go; and till the evening after the visit was paid she had no knowledge of it. It was then disclosed in the

El señor Bennet fue uno de los primeros en presentar sus respetos al señor Bingley. Siempre tuvo la intención de visitarlo, aunque, al final, siempre le aseguraba a su esposa que no lo haría; y hasta la tarde después de su visita, su mujer no se enteró de nada. La cosa se llegó a

following manner. Observing his second daughter employed in trimming a hat, he suddenly addressed her with:

saber de la siguiente manera: observando el señor Bennet cómo su hija se colocaba un sombrero, dijo:

5 “I hope Mr. Bingley will like it, Lizzy.”

—Espero que al señor Bingley le guste, Lizzy.

se cambia la estructura interrogativa por afirmativa

“We are not in a way to know WHAT Mr. Bingley likes.” said her mother **X** 10 resentfully, “since we are not to visit.”

—¿Cómo podemos saber qué le gusta al señor Bingley —dijo su esposa resentida— si todavía no hemos ido a visitarlo?

“But you forget, mamma,” said Elizabeth, “that we shall meet him at the assemblies, and that Mrs. Long promised 15 to introduce him.”

—Olvidas, mamá —dijo Elizabeth— que lo veremos en las fiestas, y que la señora Long ha prometido presentárnoslo.

“I do not believe Mrs. Long will do any such thing. She has two nieces of her own. She is a selfish, hypocritical 20 woman, and I have no opinion of her.”

—No creo que la señora Long haga semejante cosa. Ella tiene dos sobrinas en quienes pensar; es egoísta e hipócrita y no merece mi confianza.

“No more have I,” said Mr. Bennet; “and I am glad to find that you do not depend on her serving you.” 25

—Ni la mía tampoco —dijo el señor Bennet— y me alegro de saber que no dependes de sus servicios.

Mrs. Bennet deigned not to make any reply, but, unable to contain herself, began scolding one of her daughters.

La señora Bennet no se dignó contestar; pero incapaz de contenerse empezó a reprender a una de sus hijas.

30 “Don’t keep coughing so, Kitty, for Heaven’s sake! Have a little compassion on my nerves. You tear them to pieces.”

—¡Por el amor de Dios, Kitty no sigas tosiendo así! Ten compasión de mis nervios. Me los estás destrozando.

“Kitty has no discretion in her 35 coughs,” said her father; “she times them ill.”

—Kitty no es nada discreta tosiendo —dijo su padre—. Siempre lo hace en momento inoportuno.

“I do not cough for my own 40 fretfully de mal humor amusement,” replied Kitty **X** fretfully. **X** Kitty quejándose.

—A mí no me divierte toser —replicó Kitty quejándose.

“When is your next ball to be, Lizzy?”

—¿Cuándo es tu próximo baile, Lizzy?

“To-morrow fortnight.”

—De mañana en quince días.

45 “Aye, so it is,” cried her mother, “and Mrs. Long does not come back till the day before; so it will be impossible for her to introduce him, for she will not know him herself.” **X**

—Sí, así es —exclamó la madre—. Y la señora Long no volverá hasta un día antes; así que le será imposible presentarnos al señor Bingley, porque todavía no le conocerá.

50 “Then, my dear, you may have the advantage of your friend, and introduce Mr. Bingley to HER.” **X**

—Entonces, señora Bennet, puedes tomarle la delantera a tu amiga y presentárselo tú a ella.

¿cómo puedes ser tan burlón?

55 “Impossible, Mr. Bennet, impossible, when I am not acquainted with him myself; how can you be so teasing?” **X**

—Imposible, señor Bennet, imposible, cuando yo tampoco le conozco. **X** ¿Por qué te burlas?

60 “I honour your circumspection. A fortnight’s acquaintance is certainly very little. One cannot know what a man really is by the end of a fortnight. But if WE do not venture somebody else will; and after all, 65 Mrs. Long and her **daughters** must **X**

—Celebro tu discreción. Una amistad de quince días es verdaderamente muy poco. En realidad, al cabo de sólo dos semanas no se puede saber muy bien qué clase de hombre es. Pero si no nos arriesgamos nosotros, lo harán otros. Al fin y al cabo, la señora Long y sus **sobrinas** pueden esperar a

stand their chance; and, therefore, as she will think it an act of kindness, if you decline the office, I will take it on myself.”

5

The girls stared at their father. Mrs. Bennet said only, “Nonsense, nonsense!”

10

“What can be the meaning of that emphatic exclamation?” cried he. “Do you consider the forms of introduction, and the stress that is laid on them, as nonsense? I cannot quite agree with you  
15 THERE. What say you, Mary? For you are a young lady of deep reflection, I know, and read great books and make extracts.”

20

Mary wished to say something **sensible**, but knew not how.

25

“While Mary is adjusting her ideas,” he continued, “let us return to Mr. Bingley.”

30

“I am sick of Mr. Bingley,” cried his wife.

30

“I am sorry to hear THAT; but why did not you tell me that before? If I had known as much this morning I certainly would not have called on him. It is very unlucky; but as I have **actually** paid the  
35 visit, we cannot escape the acquaintance now.”

40

The astonishment of the ladies was just what he wished; that of Mrs. Bennet perhaps surpassing the rest; though, when the first **tumult** of joy was over, she began to declare that it was what she had  
45 expected all the while.

45

“How good it was in you, my dear Mr. Bennet! But I knew I should persuade you at last. I was sure you loved your girls too well to neglect such an **acquaintance**. Well, how pleased I  
50 am! and it is such a good joke, too, that you should have gone this morning and never said a word about it till now.”

55

“Now, Kitty, you may cough as much as you choose,” said Mr. Bennet; and, as he spoke, he left the room, fatigued with the **raptures** of his wife.

60

“What an excellent father you have, girls!” said she, when the door was shut. “I do not know how you will ever make him amends for his kindness; or me, either, for that matter. At our time of life it is not so pleasant, I can tell you, to be  
65 making new acquaintances every day; but

que se les presente su oportunidad; pero, no obstante, como creará que es un acto de delicadeza por su parte el declinar la atención, seré yo el que os lo presente.

Las muchachas miraron a su padre fijamente. La señora Bennet se limitó a decir: —¡Tonterías, tonterías!

—¿Qué significa esa enfática exclamación? —preguntó el señor Bennet—. ¿Consideras las fórmulas de presentación como tonterías, con la importancia que tienen? No estoy de acuerdo contigo en eso. ¿Qué dices tú, Mary? Que yo sé que eres una joven muy reflexiva, y que lees grandes libros y los resúmenes.

Mary quiso decir algo **sensato**, pero no supo cómo.

—Mientras Mary aclara sus ideas —continuó él—, volvamos al señor Bingley.

—¡Estoy harta del señor Bingley! —gritó su esposa.

—Siento mucho oír **eso**; ¿por qué no me lo dijiste antes? Si lo hubiese sabido esta mañana, no habría ido a su casa. ¡Mala suerte! Pero como **ya** le he visitado, no podemos renunciar a su amistad ahora.

El asombro de las señoras fue precisamente el que él deseaba; quizás el de la señora Bennet sobrepasara al resto; aunque una vez acabado el **alboroto** que produjo la alegría, declaró que en el fondo era lo que ella siempre había **figurado**.

—¡Mi querido señor Bennet, que bueno eres! Pero sabía que al final te vencería. Estaba segura de que quieres lo bastante a tus hijas como para no descuidar este **asunto**. ¡Qué contenta estoy! ¡Y qué broma tan graciosa, que hayas ido esta mañana y no nos hayas dicho nada hasta ahora!

—Ahora, Kitty, ya puedes toser cuanto quieras —dijo el señor Bennet; y salió del cuarto fatigado por el **entusiasmo** de su mujer.

—¡Qué padre más excelente tenéis, hijas! —dijo ella una vez cerrada la puerta—. No sé cómo podréis agradecerle alguna vez su amabilidad, ni yo tampoco, en lo que a esto se refiere. A estas alturas, os aseguro que no es agradable hacer nuevas amistades todos los días. Pero

«**actually**» sale una docena de veces y nunca se traduce específicamente

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio  
**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.  
**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. La actual crisis económica nos causará muchos problemas

**acquaintance** amistad

éxtasis

for your sakes, we would do anything. Lydia, my love, though you ARE the youngest, I dare say Mr. Bingley will dance with you at the next ball.”

por vosotras haríamos cualquier cosa. Lydia, cariño, aunque eres la más joven, apostaría a que el señor Bingley bailará contigo en el próximo baile.

5

“Oh!” said Lydia stoutly, “**I am not afraid;** X for though I AM the youngest, I’m the tallest.”

—Estoy tranquila —dijo Lydia firmemente—, porque aunque soy la más joven, soy la más alta.

10

The rest of the evening was spent in conjecturing how soon he would return Mr. Bennet’s visit, and determining when they should ask him to dinner.

El resto de la tarde se lo pasaron haciendo conjeturas sobre si el señor Bingley devolvería pronto su visita al señor Bennet, y determinando cuándo podrían invitarle a cenar.

15

20

### Chapter 3

### Capítulo III

25

Not all that Mrs. Bennet, however, with the assistance of her five daughters, could ask on the subject, was sufficient to draw from her husband any satisfactory description of Mr. Bingley. They attacked 30 him in various ways—with **barefaced** X questions, ingenious suppositions, and distant surmises; but he eluded the skill of them all, and they were at last obliged to accept the second-hand intelligence of 35 their neighbour, Lady Lucas. Her **report** X was highly favourable. Sir William had been delighted with him. He was **quite young**, wonderfully handsome, extremely agreeable, and, to crown the 40 whole, he meant to be at the next assembly with a large party. Nothing could be more delightful! To be fond of dancing was a certain step towards falling in love; and very lively hopes of Mr. 45 Bingley’s heart were entertained.

descarada

informe

Por más que la señora Bennet, con la ayuda de sus hijas, preguntase sobre el tema, no conseguía sacarle a su marido ninguna descripción satisfactoria del señor Bingley. Le atacaron de varias maneras: con preguntas **clarísimas**, suposiciones ingeniosas, y con indirectas; pero por muy hábiles que fueran, él las eludía todas. Y al final se vieron obligadas a aceptar la información de segunda mano de su vecina lady Lucas. Su **impresión** era muy favorable, sir William había quedado encantado con él. Era **joven** \_\_\_\_\_, guapísimo, extremadamente agradable y para colmo pensaba asistir al próximo baile con un grupo de amigos. No podía haber nada mejor. El que fuese aficionado al baile era verdaderamente una ventaja a la hora de enamorarse; y así se despertaron vivas esperanzas para conseguir el corazón del señor Bingley.

50

“If I can but see one of my daughters happily settled at Netherfield,” said Mrs. Bennet to her husband, “and all the others equally well married, I shall have nothing to wish for.”

—Si pudiera ver a una de mis hijas viviendo felizmente en Netherfield, y a las otras igual de bien casadas, ya no desearía más en la vida le dijo la señora Bennet a su marido.

55

In a few days Mr. Bingley returned Mr. Bennet’s visit, and sat about ten minutes with him in his library. He had entertained hopes of being admitted to a sight of the young ladies, of whose beauty he had heard much; but he saw only the father. The ladies were 60 somewhat more fortunate, for they had the advantage of ascertaining from an upper window that he wore a blue coat, and rode a black horse.

Pocos días después, el señor Bingley le devolvió la visita al señor Bennet y pasó con él diez minutos en su biblioteca. Él había abrigado la esperanza de que se le permitiese ver a las muchachas de cuya belleza había oído hablar mucho; pero no vio más que al padre. Las señoras fueron un poco más afortunadas, porque tuvieron la ventaja de poder comprobar desde una ventana alta que el señor Bingley llevaba un abrigo azul y montaba un caballo negro.

65

An invitation to dinner was soon

Poco después le enviaron una invitación

afterwards dispatched; and already had Mrs. Bennet planned the courses that were to do credit to her housekeeping, when an answer arrived which **deferred** it all. X

5 Mr. Bingley was obliged to be in town the following day, and, consequently, unable to accept the honour of their invitation, etc. Mrs. Bennet was quite disconcerted. She

10 could not imagine what business he could have in town so soon after his arrival in Hertfordshire; and she began to fear that he might be always flying about from one place

15 to another, and never settled at Netherfield as he ought to be. Lady Lucas quieted her fears a little by starting the idea of his being gone to London only to get a large party for the

20 ball; and a report soon followed that Mr. Bingley was to bring twelve ladies and seven gentlemen with him to the assembly. The girls grieved over such a number of ladies, but were comforted the day before

25 the ball by hearing, that instead of twelve he brought only six with him from London—his five sisters and a cousin. And when the party entered the assembly room it consisted of only five altogether—

30 Mr. Bingley, his two sisters, the husband of the eldest, and another young man.

Mr. Bingley was good-looking and gentlemanlike; he had a pleasant

35 countenance, and easy, unaffected manners. His sisters were fine women, with an air of decided fashion. His brother-in-law, Mr. Hurst, merely looked the gentleman; but his friend

40 Mr. Darcy soon drew the attention of the room by his fine, tall person, handsome features, noble mien, and the report which was in general circulation within five minutes after

45 his entrance, of his having ten thousand a year. The gentlemen **pronounced** him to be a fine figure of a man, the ladies declared he was much handsomer than Mr. Bingley, and he

50 was looked at with great admiration for about half the evening, till his manners gave a **disgust** which turned the tide of his popularity; for he was discovered to be proud; to be

55 above his company, and above being pleased; and not all his large **estate** in Derbyshire could then save him from having a most forbidding, disagreeable countenance, and being

60 unworthy to be compared with his friend.

Mr. Bingley had soon made himself acquainted with all the principal people in the room; he was lively and

65 unreserved, danced every dance,

para que fuese a cenar. Y cuando la señora Bennet tenía ya planeados los manjares que darían crédito de su buen hacer de ama de casa, recibieron una respuesta que echaba todo a perder.

El señor Bingley se veía obligado a ir a la ciudad al día siguiente, y en consecuencia no podía aceptar el honor de su invitación. La señora Bennet se quedó bastante desconcertada. No podía imaginar qué asuntos le reclamaban en la ciudad tan poco tiempo después de su llegada a Hertfordshire; y empezó a temer que iba a andar siempre revoloteando de un lado para otro sin establecerse definitivamente y como es debido en Netherfield. Lady Lucas apaciguó un poco sus temores llegando a la conclusión de que sólo iría a Londres para reunir a un grupo de amigos para la fiesta. Y pronto corrió el rumor de que \_\_\_ Bingley iba a traer a doce damas y a siete caballeros para el baile. Las muchachas se afligieron por semejante número de damas; pero el día antes del baile se consolaron al oír que en vez de doce había traído \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ sólo a seis, cinco hermanas y una prima. Y cuando el día del baile entraron en el salón, sólo eran cinco en total: el señor Bingley, sus dos hermanas, el marido de la mayor y otro joven.

El señor Bingley era apuesto, tenía aspecto de caballero, semblante agradable y modales sencillos y poco afectados. Sus hermanas eran mujeres hermosas y de indudable elegancia. Su cuñado, el señor Hurst, casi no tenía aspecto de caballero; pero fue su amigo el señor Darcy el que pronto centró la atención del salón por su distinguida personalidad, era un hombre alto, de bonitas facciones y de porte aristocrático. Pocos minutos después de su entrada ya circulaba el rumor de que su renta era de diez mil libras al año. Los señores **declaraban** que era un hombre que tenía mucha clase; las señoras decían que era mucho más guapo que \_\_\_ Bingley, siendo admirado durante casi la mitad de la velada, hasta que sus modales causaron tal

X **disgusto** que hicieron cambiar el curso de su buena fama; se descubrió que era un hombre orgulloso, que pretendía estar por encima de todos los demás y demostraba su insatisfacción con el ambiente que le rodeaba; ni siquiera sus extensas **posesiones** en Derbyshire podían salvarle ya de parecer odioso y desagradable y de que se considerase que no valía nada comparado con su amigo.

El señor Bingley enseguida trabó amistad con las principales personas del salón; era vivo y franco, no se perdió ni un solo baile,

**dusgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que disgusto traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

**violent** y **violento** se usan para agresivo, forzado, fuerte, brusco, bruto, irascible, irrefrenable, pero **violento** conlleva además la denotación de *difficult*, *embarrassed*, *awkward* [desagradable, incómodo], *unnatural / forced* [postural, heavy [ejercicio] y, en sentido figurado, *false*, *twisted / distorted* [tergiversado], al aplicarlo a textos, discursos, etc. **Violentar** traduce to force, break open / break in [un lugar], infuriate I make furious, offend, distort I twist [tergiversar].

**slight** v.tr. 1 treat or speak of (a person etc.) as not worth attention, fail in courtesy or respect towards, markedly neglect. 2 *hist.* make militarily useless, raze (a fortification etc.). Desairar, ofender, insultar

**fastidious** adj. delicado/fino, esmerado, refinado, matemático, exigente, melindroso, quisquilloso. 1 very careful in matters of choice or taste; fussy. 2 easily disgusted; squeamish [sin los matices peyorativos que tiene el cognado castellano].

was angry that the ball closed so early, and talked of giving one himself at Netherfield. Such amiable qualities must speak for themselves. What a contrast  
5 between him and his friend! Mr. Darcy danced only once with Mrs. Hurst and once with **Miss Bingley**, declined being introduced to any other lady, and spent the rest of the evening in walking about  
10 the room, speaking occasionally to one of his own party. His character was **decided**. He was the proudest, most disagreeable man in the world, and everybody hoped that he would never  
15 come there again. Amongst the most **violent** against him was Mrs. Bennet, whose dislike of his general behaviour was sharpened into particular resentment by his having **slighted** one  
20 of her daughters.

Elizabeth Bennet had been obliged, by the scarcity of gentlemen, to sit down for two dances; and during part of that  
25 time, **Mr.** Darcy had been standing near enough for her to hear a conversation between him and Mr. Bingley, who came from the dance for a few minutes, to press his friend to join it.

30 “Come, Darcy,” said he, “I must have you dance. I hate to see you standing about by yourself in this stupid manner. You had much better dance.”

35 “I certainly shall not. You know how I detest it, unless I am particularly acquainted with my partner. At such an assembly as this it would be  
40 insupportable. Your sisters are engaged, and there is not another woman in the room whom it would not be a punishment to me to stand up with.”

45 “I would not be so **fastidious** as you are,” cried Mr. Bingley, “for a kingdom! Upon my honour, I never met with so many pleasant girls in my life as I have this evening; and there are several of them  
50 you see uncommonly pretty.”

55 “**YOU** are dancing with the only handsome girl in the room,” said Mr. Darcy, looking at the eldest Miss Bennet.

60 “Oh! She is the most beautiful creature I ever beheld! But there is one of her sisters sitting down just behind you, who is very pretty, and I dare say very agreeable. Do let me ask my partner to introduce you.”

65 “**Which do you mean?**” and turning round he looked for a moment at Elizabeth, till catching her eye, he

lamentó que la fiesta acabase tan temprano y habló de dar una él en Netherfield. Tan agradables cualidades hablaban por sí solas. ¡Qué diferencia entre él y su amigo! El señor Darcy bailó sólo una vez con la señora Hurst y otra con la **señorita Bingley**, se negó a que le presentasen a ninguna otra dama y se pasó el resto de la noche deambulando por el salón y hablando de vez en cuando con alguno de sus acompañantes. Su carácter estaba **definitivamente juzgado**. Era el hombre más orgulloso y más antipático del mundo y todos esperaban que no volviese más por allí. Entre los más **ofendidos** con Darcy estaba la señora Bennet,  
cuyo disgusto por su comportamiento se había agudizado convirtiéndose en una ofensa personal por haber **despreciado** a una de sus hijas.

Había tan pocos caballeros que Elizabeth Bennet se había visto obligada a sentarse durante dos bailes; en ese tiempo  
\_\_\_ Darcy estuvo lo bastante cerca de ella para que la muchacha pudiese oír una conversación entre él y el señor Bingley, que dejó el baile unos minutos para convencer a su amigo de que se uniese a ellos.

—Ven, Darcy —le dijo—, tienes que bailar. No soporto verte ahí de pie, solo y con esa estúpida actitud. Es mejor que bailes.

—No pienso hacerlo. Sabes cómo lo detesto, a no ser que conozca personalmente a mi pareja. En una fiesta como ésta me sería imposible. Tus hermanas están comprometidas, y bailar con cualquier otra mujer de las que hay en este salón sería como un castigo para mí.

—No deberías ser tan **exigente y quisquilloso** —se quejó Bingley—. \_\_\_\_\_  
¡Por lo que más quieras! Palabra de honor, nunca había visto a tantas muchachas tan encantadoras como esta noche; y hay algunas que son especialmente bonitas.

—**Tú** estás bailando con la única chica guapa del salón —dijo el señor Darcy mirando a la mayor de las Bennet.

—¡Oh! ¡Ella es la criatura más hermosa que he visto en mi vida! Pero justo detrás de ti está sentada una de sus hermanas que es muy guapa y apostaría que muy agradable. Deja que le pida a mi pareja que te la presente.

—**¿Qué dices?**—y, volviéndose, miró por un momento a Elizabeth, hasta que sus miradas se cruzaron, él apartó in-



**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

**slight** v.tr. 1 treat or speak of (a person etc.) as not worth attention, fail in courtesy or respect towards, markedly neglect. 2 *hist.* make militarily useless, raze (a fortification etc.). Desairar, ofender, insultar

**spirit** coincide con espíritu en las ideas de alma, ánimo, espectro, fantasma, aparecido, valor, ánimo, brío, sentido / intención [de la ley]. **Spirit** tiene múltiples usos y recalca las ideas de alegría, vivacidad, brío, actitud, disposición, humor, ganas, vigor, temple, entereza, carácter, civismo, voluntad, ambiente, alcohol [de beber o del alumbrado].

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio  
**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. *Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.*

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.  
**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. *La actual crisis económica nos causará muchos problemas*

**vexed** angered, irritó

*estructura cambiada*

withdrew his own and coldly said: "She is **tolerable**, but not handsome enough to tempt ME; I am in no humour at present to give consequence to young ladies who are **slighted** by other men. You had better return to your partner and enjoy her smiles, for you are wasting your time with me."

10 Mr. Bingley followed his advice. Mr. Darcy walked off; and Elizabeth remained with no very cordial feelings toward him. She told the story, however, with great **spirit** among her friends; for she had a lively, playful disposition, which delighted in anything ridiculous.

The evening altogether passed off 20 pleasantly to the whole family. Mrs. Bennet had seen her eldest daughter much admired by the Netherfield party. Mr. Bingley had danced with her twice, and she had been distinguished by his 25 sisters. Jane was as much gratified by this as her mother could be, though in a quieter way. Elizabeth felt Jane's pleasure. Mary had heard herself mentioned to Miss Bingley as the most 30 accomplished girl in the neighbourhood; and Catherine and Lydia had been fortunate enough never to be without partners, which was all that they had yet learnt to care for at a ball. They returned, 35 therefore, in good spirits to Longbourn, the village where they lived, and of which they were the principal inhabitants. They found Mr. Bennet still up. With a book he was regardless of time; and on the 40 present occasion he had a good deal of curiosity as to the events of an evening which had raised such splendid expectations. He had rather hoped that his wife's views on the stranger would 45 be disappointed; but he soon found out that he had a different story to hear.

"Oh! my dear Mr. Bennet," as she entered the room, "we have had a most delightful evening, a most excellent ball. I wish you had been there. Jane was so admired, nothing 50 could be like it. Everybody said how well she looked; and Mr. Bingley thought her quite beautiful, and danced with her twice! Only think of THAT, my dear; he **actually** danced 55 with her twice! and she was the only creature in the room that he asked a second time. First of all, he asked Miss Lucas. I was so **vexed** 60 to see him stand up with her! But, however, he did not admire her at all; indeed, nobody can, you know; and he seemed quite struck with Jane as she was going down the dance. 65 So he inquired who she was, and got

mediatamente la suya y dijo fríamente: –No está **mal**, aunque no es lo bastante guapa como para tentarme; y no estoy de humor para hacer caso a las jóvenes que **han dado de lado** otros. Es mejor que vuelvas con tu pareja y disfrutes de sus sonrisas porque estás malgastando el tiempo conmigo.

El señor Bingley siguió su consejo. El señor Darcy se alejó; y Elizabeth se quedó allí con sus no muy cordiales sentimientos hacia él. Sin embargo, contó la historia a sus amigas con mucho **humor** porque era graciosa y muy alegre, y tenía cierta disposición a hacer divertidas las cosas ridículas.

En resumidas cuentas, la velada transcurrió agradablemente para toda la familia. La señora Bennet vio cómo su hija mayor había sido admirada por los de Netherfield. El señor Bingley había bailado con ella dos veces, y sus hermanas estuvieron muy atentas con ella. Jane estaba tan satisfecha o más que su madre, pero se lo guardaba para ella. Elizabeth se alegraba por Jane. Mary había oído cómo la señorita Bingley decía de ella que era la muchacha más culta del vecindario. Y Catherine y Lydia habían tenido la suerte de no quedarse nunca sin pareja, que, como les habían enseñado, era de lo único que debían preocuparse en los bailes. Así que volvieron contentas a Longbourn, el pueblo donde vivían y del que eran los principales habitantes. Encontraron al señor Bennet aún levantado; con un libro delante perdía la noción del tiempo; y en esta ocasión sentía gran curiosidad por los acontecimientos de la noche que había despertado tanta expectación. Llegó a creer que la opinión de su esposa sobre el forastero pudiera ser desfavorable; pero pronto se dio cuenta de que lo que iba a oír era todo lo contrario.

—¡Oh!, mi querido señor Bennet —dijo su esposa al entrar en la habitación—. Hemos tenido una velada encantadora, el baile fue espléndido. Me habría gustado que hubieses estado allí. Jane despertó tal admiración, nunca se había visto nada igual. Todos comentaban lo guapa que estaba, y el señor Bingley la encontró bellísima y bailó con ella dos veces. Fíjate, querido; bailó \_\_\_ con ella dos veces. Fue a la única de todo el salón a la que sacó a bailar por segunda vez. La primera a quien sacó fue a la señorita Lucas. **Me contrario** bastante verlo bailar con ella, pero a él no le gustó nada. ¿A quién puede gustarle? ¿no crees? Sin embargo pareció que se le prendó de Jane cuando la vio bailar. Así es que preguntó quién era, se la

introduced, and asked her for the two next. Then the two third he danced with Miss King, and the two fourth with Maria Lucas, and the two fifth with Jane again, and the  
5 two sixth with Lizzy, and the BOULANGER—”

“If he had had any compassion for ME,” cried her husband impatiently, “he  
10 would not have danced half so much! For God’s sake, say no more of his partners. O that he had sprained his ankle in the first place!”

**sprain** hacerse un esguince

15 “Oh! my dear, I am quite delighted with him. He is so excessively handsome! And his sisters are charming women. I never in my life saw anything more elegant than their dresses. I dare say the  
20 lace upon Mrs. Hurst’s gown—”

Here she was interrupted again. Mr. Bennet protested against any description of finery. She was therefore obliged to  
25 seek another branch of the subject, and related, with much bitterness of spirit and some exaggeration, the shocking rudeness of Mr. Darcy.

**finery** ornament, show

30 “But I can assure you,” she added, “that Lizzy does not lose much by not suiting HIS fancy; for he is a most disagreeable, horrid man, not at all worth pleasing. So high and so conceited that  
35 there was no enduring him! He walked here, and he walked there, fancying himself so very great! Not handsome enough to dance with! I wish you had been there, my dear, to have  
40 given him one of your set-downs. I quite detest the man.”

45

#### 50 Chapter 4

When Jane and Elizabeth were alone, the former, who had been cautious in her praise of Mr. Bingley before, expressed  
55 to her sister just how very much she admired him.

“He is just what a young man ought to be,” said she, “sensible, good-humoured, lively; and I never saw such happy manners!—so much ease, with such perfect good breeding!”

“He is also handsome,” replied  
65 Elizabeth, “which a young man ought

presentaron y le pidió el siguiente baile. Entonces bailó el tercero con la señorita King, el cuarto con María Lucas, el quinto otra vez con Jane, el sexto con Lizzy y el boulangier..

—¡Si hubiese tenido alguna compasión de mí —gritó el marido impaciente— no habría gastado tanto! ¡Por el amor de Dios, no me hables más de sus parejas! ¡Ojalá se hubiese torcido un tobillo en el primer baile!

—¡Oh, querido mío! Me tiene fascinada, es increíblemente guapo, y sus hermanas son encantadoras. Llevaban los vestidos más elegantes que he visto en mi vida. El encaje del de la señora Hurst...

Aquí fue interrumpida de nuevo. El señor Bennet protestó contra toda descripción de atuendos. Por lo tanto ella se vio obligada a pasar a otro capítulo del relato, y contó, con gran amargura y algo de exageración, la escandalosa rudeza del señor Darcy.

—Pero puedo asegurarte —añadió— que Lizzy no pierde gran cosa con no ser su tipo, porque es el hombre más desagradable y horrible que existe, y no merece las simpatías de nadie. Es tan estirado y tan engreído que no hay forma de soportarle. No hacía más que pasearse de un lado para otro como un pavo real. Ni siquiera es lo bastante guapo para que merezca la pena bailar con él. Me habría gustado que hubieses estado allí y que le hubieses dado una buena lección. Le detesto.

#### Capítulo IV

Cuando Jane y Elizabeth se quedaron solas, la primera, que había sido cautelosa a la hora de elogiar al señor Bingley, expresó a su hermana lo mucho que lo admiraba.

—Es todo lo que un hombre joven debería ser —dijo ella—, sensato, alegre, con sentido del humor; nunca había visto modales tan desenfadados, tanta naturalidad con una educación tan perfecta.

—Y también es guapo —replicó Elizabeth—, lo cual nunca está de

likewise to be, if he possibly can. His character is thereby complete.”

más en un joven. De modo que es un hombre completo.

“I was very much flattered by his asking me to dance a second time. I did not expect such a compliment.”

—Me sentí muy adulada cuando me sacó a bailar por segunda vez. No esperaba semejante cumplido.

“Did not you? I did for you. But that is one great difference between us. Compliments always take YOU by surprise, and ME never. What could be more natural than his asking you again? He could not help seeing that you were about five times as pretty as every other woman in the room. No thanks to his gallantry for that. Well, he certainly is very agreeable, and I give you leave to like him. You have liked many a stupider person.”

—¿No te lo esperabas? Yo sí. Ésa es la gran diferencia entre nosotras. A ti los cumplidos siempre te cogen de sorpresa, a mí, nunca. Era lo más natural que te sacase a bailar por segunda vez. No pudo pasarse inadvertido que eras cinco veces más guapa que todas las demás mujeres que había en el salón. No agradezcas su galantería por eso. Bien, la verdad es que es muy agradable, apruebo que te guste. Te han gustado muchas personas estúpidas.

estructura cambiada

**gallant** *adj.* 1 brave, chivalrous. 2 **a** (of a ship, horse, etc.) grand, fine, stately. **b** *archaic* finely dressed. 3 **a** markedly attentive to women. **b** concerned with sexual love; amatory. —*n.* 1 a ladies' man; a lover or paramour. 2 *archaic* a man of fashion; a fine gentleman. —*v.* 1 *tr.* flirt with. 2 *tr.* escort; act as a cavalier to (a lady). 3 *intr.* **a** play the gallant. **b** (foll. by *with*) flirt.

**gallant** 1 valiente, gallardo 2 cortés, galante.

*El vocablo sugiere cortés en ambas lenguas, pero en cada una añade matices nuevos: gallant parece recalcar la idea de valentía, como valiente, gallardo, espléndido mientras que galante da más peso a connotaciones de cortesía y elegancia en castellano; en inglés los flirteos se convierten en favores sexuales hasta el punto de ser un eufemismo por prostitución.*

“Dear Lizzy!”

—¡Lizzy, querida!

“Oh! you are a great deal too apt, you know, to like people in general. You never see a fault in anybody. All the world are good and agreeable in your eyes. I never heard you speak ill of a human being in your life.”

—¡Oh! Sabes perfectamente que tienes cierta tendencia a que te guste toda la gente. Nunca ves un defecto en nadie. Todo el mundo es bueno y agradable a tus ojos. Nunca te he oído hablar mal de un ser humano en mi vida.

**hasty** precipitado “I would not wish to be hasty in censuring anyone; but I always speak what I think.”

—No quisiera ser imprudente al censurar a alguien; pero siempre digo lo que pienso.

“I know you do; and it is THAT which makes the wonder. With YOUR good sense, to be so honestly blind to the follies and nonsense of others! Affectation of candour [franqueza] is common enough—one meets with it everywhere. But to be candid without ostentation or design—to take the good of everybody's character and make it still better, and say nothing of the bad—belongs to you alone. And so you like this man's sisters, too, do you? Their manners are not equal to his.”

—Ya lo sé; y es eso lo que lo hace asombroso. Estar tan ciega para las locuras y tonterías de los demás, con el buen sentido que tienes. Fingir candor es algo bastante corriente, se ve en todas partes. Pero ser cándido sin ostentación ni premeditación, quedarse con lo bueno de cada uno, mejorarlo aun, y no decir nada de lo malo, eso sólo lo haces tú. Y también te gustan sus hermanas, ¿no es así? Sus modales no se parecen en nada a los de él.

**candid** franco, sincero, abierto, justo, imparcial: she's been very candid about the difficulties, ha sido muy honesta al exponer las dificultades

**candid camera** cámara indiscreta

“Certainly not—at first. But they are very pleasing women when you converse with them. Miss Bingley is to live with her brother, and keep his house; and I am much mistaken if we shall not find a very charming neighbour in her.”

—Al principio desde luego que no, pero cuando charlas con ellas son muy amables. La señorita Bingley va a venir a vivir con su hermano y ocuparse de su casa. Y, o mucho me equivoco, o estoy segura de que encontraremos en ella una vecina encantadora.

falta precisión y rigor

Elizabeth listened in silence, but was not convinced; their behaviour at the assembly had not been calculated to please in general; and with more quickness of observation and less pliancy of temper than her sister, and with a judgement too unassailed by any attention to herself, she was very little disposed to approve them. They were in fact very fine ladies; not deficient in good humour

Elizabeth escuchaba en silencio, pero no estaba convencida. El comportamiento de las hermanas de Bingley no había sido a propósito para agradar a nadie. Mejor observadora que su hermana, con un temperamento menos flexible y un juicio menos propenso a dejarse influir por los halagos, Elizabeth estaba poco dispuesta a aprobar a las Bingley. Eran, en efecto, unas señoras muy finas, bastante alegres

when they were pleased, nor in the power of making themselves agreeable when they chose it, but proud and **conceited**. They were rather handsome, had been  
 5 educated in one of the first private seminaries in town, had a fortune of twenty thousand pounds, were in the habit of spending more than they ought, and of associating with people  
 10 of **rank**, and were therefore in every respect entitled to think well of themselves, and **meanly of others**. They were of a respectable family in the north of England; a circumstance more deeply  
 15 impressed on their **memories** than that **their brother's fortune and their own** had been acquired by trade.

Mr. Bingley inherited property to the  
 20 amount of nearly a hundred thousand pounds from his father, who had intended to purchase an **estate**, but did not live  
 to do it. Mr. Bingley intended it likewise, and sometimes made choice  
 25 of **his county**; but as he was now provided with a good house and the liberty of a manor, it was doubtful to many of those who best knew the easiness of his temper, whether he might not spend the remainder  
 30 of his days at Netherfield, and leave the **next** generation to purchase.

His sisters were anxious for his having an **estate** of his own; but, though  
 35 he was now only established as a tenant, Miss Bingley was by no means unwilling to preside at his table—nor was Mrs. Hurst, who had married a man of more fashion than fortune, less disposed to consider his house as her home when it suited her. Mr. Bingley had not been of age two years, when he was tempted by an accidental recommendation to look at Netherfield House. He did look  
 40 **at it, and into it** for half-an-hour—was **pleased with the situation and the principal rooms**, satisfied with what the owner said in its praise, and took it immediately.  
 50

openness franqueza, sinceridad

Between him and Darcy there was a very steady friendship, in spite of great opposition of character. Bingley was endeared to Darcy by the easiness,  
 55 **openness**, and ductility of his temper, though no disposition could offer a greater contrast to his own, and though with his own he never appeared dissatisfied. On the strength of Darcy's regard, Bingley had the firmest reliance, and of his judgement the highest opinion. **In understanding, Darcy was the superior**. Bingley was by no means deficient, but Darcy was **clever**.  
 60 He was at the same time haughty,

cuando no se las contrariaba y, cuando ellas querían, muy agradables; pero orgullosas y enreídas. Eran bastante bonitas; habían sido educadas en uno de los mejores colegios de la capital y poseían una fortuna de veinte mil libras; estaban acostumbradas a gastar más de la cuenta y a relacionarse con gente de **rango**, por lo que se creían con el derecho de tener una buena opinión de sí mismas **y una pobre opinión de los demás**. Perteneían a una honorable familia del norte de Inglaterra, circunstancia que estaba más profundamente grabada en su **memoria** que la de que **tanto su fortuna como la de su hermano** había sido hecha en el comercio.

El señor Bingley heredó casi cien mil libras de su padre, quien ya había tenido la intención de comprar una **mansión** pero no vivió para hacerlo. El señor Bingley pensaba de la misma forma y a veces parecía decidido a hacer la elección dentro de **su condado**; pero como ahora disponía de una buena casa y de la libertad de un propietario, los que conocían bien su carácter tranquilo dudaban el que no pasase el resto de sus días en Netherfield y dejase la compra para la generación **venidera**.

Sus hermanas estaban ansiosas de que él tuviera una mansión de su propiedad. Pero aunque en la actualidad no fuese más que arrendatario, la señorita Bingley no dejaba por eso de estar deseosa de presidir su mesa; ni la señora Hurst, que se había casado con un hombre más elegante que rico, estaba menos dispuesta a considerar la casa de su hermano como la suya propia siempre que le conviniese. A los dos años escasos de haber llegado el señor Bingley a su mayoría de edad, una casual recomendación le indujo a visitar la posesión de Netherfield. La vio **por dentro y por fuera** durante media hora, \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_ y se dio por satisfecho con las ponderaciones del propietario, alquilándola inmediatamente.

Ente él y Darcy existía una firme amistad a pesar de tener caracteres tan opuestos. Bingley había ganado la simpatía de Darcy por su temperamento **abierto** y dócil y por su naturalidad, aunque no hubiese una forma de ser que ofreciese mayor contraste a la suya y aunque él parecía estar muy satisfecho de su carácter. Bingley sabía el respeto que Darcy le tenía, por lo que confiaba plenamente en él, así como en su buen criterio. **Entendía a Darcy como nadie**. Bingley no era nada tonto, pero Darcy era **mucho más inteligente**. Era al mismo tiempo arrogante, reserva-

reserved, and **fastidious**, and his manners, though well-bred, were not inviting. In that respect his friend had greatly the advantage. Bingley was  
5 sure of being liked wherever he appeared, Darcy was continually giving offense.

The manner in which they spoke of  
10 the Meryton assembly was sufficiently characteristic. Bingley had never met with more pleasant people or prettier girls in his life; everybody had been most kind and attentive to him; there had been  
15 no formality, no stiffness; he had soon felt acquainted with all the room; and, as to Miss Bennet, he could not conceive an angel more beautiful. Darcy, on the contrary, had seen a **collection** of people  
20 in whom there was little beauty and no fashion, for none of whom he had felt the smallest interest, and from none received either attention or pleasure. Miss Bennet he acknowledged to be pretty, but she  
25 smiled too much.

collection grupo

Mrs. Hurst and her sister allowed it to be so—but still they admired her and liked her, and pronounced her to  
30 be a sweet girl, and one whom they would not object to know more of. Miss Bennet was therefore established as a sweet girl, and their brother felt authorized  
by **such commendation** to think of her  
35 as he chose.

commendation elogio, recomendación

40

## Chapter 5

45

Within a short walk of Longbourn lived a family with whom the Bennets were particularly intimate. Sir William Lucas had been formerly in trade in  
50 Meryton, where he had made a **tolerable** fortune, and risen to the honour of knighthood by an address to the king during his mayoralty. The distinction had perhaps been felt too strongly. It had given him a **disgust** to his business, and  
55 to his residence in a small market town; and, in quitting them both, he had removed with his family to a house about a mile from Meryton, denominated from that period Lucas Lodge, where he could think with pleasure of his own importance, and, unshackled by  
60 business, occupy himself solely in being civil to all the world. For, though  
65 **elated** [eufórico] by his **rank**, it did not

tolerable aceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

disgust el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que disgusto traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

do y quisquilloso, y aunque era **muy** educado, sus modales no le hacían nada atractivo. En lo que a esto respecta su amigo tenía toda la ventaja, Bingley estaba seguro de caer bien dondequiera que fuese, sin embargo Darcy era siempre ofensivo.

El mejor ejemplo es la forma en la que hablaron de la fiesta de Meryton. Bingley nunca había conocido a gente más encantadora ni a chicas más guapas en su vida; todo el mundo había sido de lo más amable y atento con él, no había habido formalidades ni rigidez, y pronto se hizo amigo de todo el salón; y en cuanto a la señorita Bennet, no podía concebir un ángel que fuese más bonito. Por el contrario, Darcy había visto una **colección** de gente en quienes había poca belleza y ninguna elegancia, por ninguno de ellos había sentido el más mínimo interés y de ninguno había recibido atención o placer alguno. Reconoció que la señorita Bennet era hermosa, pero sonreía demasiado.

La señora Hurst y su hermana lo admitieron, pero aun así les gustaba y la admiraban, dijeron de ella que era una muchacha muy dulce y que no pondrían inconveniente en conocerla mejor. Quedó establecido, pues, que la señorita Bennet era una muchacha muy dulce y por esto el hermano se sentía con autorización  
\_\_\_\_\_ para pensar en ella como  
y cuando quisiera.

## Capítulo V

A poca distancia de Longbourn vivía una familia con la que los Bennet tenían especial amistad. Sir William Lucas había tenido con anterioridad negocios en Meryton, donde había hecho una **regular** fortuna y se había elevado a la categoría de caballero por petición al rey durante su alcaldía. Esta distinción se le había subido un poco a la cabeza y empezó a **no soportar tener que dedicarse** a los negocios y vivir en una pequeña ciudad comercial; así que dejando ambos se mudó con su familia a una casa a una milla de Meryton, denominada desde entonces Lucas Lodge, donde pudo dedicarse a pensar con placer en su propia importancia, y desvinculado de sus negocios, ocuparse solamente de ser amable con todo el mundo. Porque aunque estaba **orgullosa** de su **rango**, no se ha-

**supercilious** Arrogante. Feeling or showing haughty disdain. Synonyms: haughty, prideful, sniffy, swaggering, lordly, disdainful Usage: Her face beamed with satisfaction when the guest eyed the appointments with a supercilious glance.

**supercilious** 1 sneering, **snide**; expressive of contempt; «*curled his lip in a supercilious smile*»; «*spoke in a sneering jeering manner*»; «*makes many a sharp comparison but never a mean or snide one*» 2 disdainful, haughty, lordly, prideful, sniffy, swaggering: having or showing arrogant superiority to and disdain of those one views as unworthy; «*some economists are disdainful of their colleagues in other social disciplines*»; «*haughty aristocrats*»; «*his lordly manners were offensive*»;

**snide** 1 sneering; sly derogatory; insinuating. 2 counterfeit; bogus. 3 US mean; underhand. Insidioso, bajo, sarcástico, vil, socarrón,

**absolute** es un adjetivo de moda en EEUU que no solo traduce *absoluto* [independiente, decisivo, ilimitado, terminante, categórico], sino otros conceptos más o menos similares, como *total, completo, verdadero, pleno, perfecto, rotundo, incondicional, indiscutible, auténtico*. El adverbio **absolutely** es *absolutamente*, y sigue los pasos del adjetivo en frecuencia y en significados.

An absolute idiot = un perfecto idiota.

An absolute goddess = toda una diosa.

Absolute nonsense = pura tontería.

This cathedral is an absolute jewel. = Esta catedral es una verdadera joya.

The newlyweds enjoy absolute happiness. = Los recién casados gozan de completa felicidad.

You can rely on my absolute support. = Cuenta con mi apoyo incondicional.

He's an absolute coward. = Es un perfecto cobarde.

render him **supercilious**; on the contrary, he was all attention to everybody. By nature inoffensive, friendly, and obliging, his presentation at St. James's had made him courteous.

Lady Lucas was a very good kind of woman, not too clever to be a valuable neighbour to Mrs. Bennet. They had several children. The eldest of them, a sensible, intelligent young woman, about **twenty-seven**, was Elizabeth's intimate friend.

That the Miss Lucases and the Miss Bennets should meet to talk over a ball was **absolutely** necessary; and the morning after the assembly brought the former to Longbourn to hear and to communicate.

“**YOU** began the evening well, Charlotte,” said Mrs. Bennet with civil self-command to Miss Lucas. “**YOU** were Mr. Bingley's first choice.”

“Yes; but he seemed to like his second better.”

“Oh! you mean Jane, I suppose, because he danced with her twice. To be sure that **DID** seem as if he admired her—indeed I rather believe he **DID**—I heard something about it—but I hardly **know what**—something about Mr. Robinson.”

“Perhaps you mean what I overheard between him and Mr. Robinson; did not I mention it to you? **Mr. Robinson's asking him how he liked our Meryton assemblies, and whether he did not think there were a great many pretty women in the room, and WHICH he thought the prettiest?** and his answering immediately to the last question: ‘Oh! the eldest Miss Bennet, beyond a doubt; there cannot be two opinions on that point.’”

“Upon my word! **Well, that is very decided indeed**—that does seem as if—but, however, it may all come to nothing, **you know.**”

“**MY overhearings** were more to the purpose than **YOURS, Eliza,**” said Charlotte. “Mr. Darcy is not so well worth listening to as **his friend**, is he?—poor Eliza!—to be only just **TOLERABLE.**”

“I beg you would not put it into Lizzy's head to be **vexed [angered]** by his ill-treatment, for he is such a disagreeable man, that it would be quite

bía vuelto **engreído**; por el contrario, era todo atenciones para con todo el mundo. De naturaleza inofensivo, sociable y servicial, su presentación en St. James le había hecho **además**, cortés.

La señora Lucas era una buena mujer aunque no lo bastante inteligente para que la señora Bennet la considerase una vecina valiosa. Tenían varios hijos. La mayor, una joven inteligente y sensata de unos **veinte años**, era la amiga íntima de Elizabeth.

Que las Lucas y las Bennet se reuniesen para charlar después de un baile, era algo **absolutamente** necesario, y la mañana después de la fiesta, las Lucas fueron a Longbourn para cambiar impresiones.

—Tú empezaste bien la noche, Charlotte—dijo la señora Bennet fingiendo toda amabilidad posible hacia la señorita Lucas—. Fuiste la primera que eligió el señor Bingley.

—Sí, pero pareció gustarle más la segunda.

—¡Oh! Te refieres a Jane, supongo, porque bailó con ella dos veces. **Sí, parece que le gustó: sí, creo que sí.** Oí algo, **no sé,** algo sobre el señor Robinson.

—Quizá se refiera a lo que oí entre él y el señor Robinson, ¿no se lo he contado? **El señor Robinson le preguntó si le gustaban las fiestas de Meryton, si no creía que había muchas muy hermosas en el salón y cuál le parecía la más bonita de todas.** Su respuesta a esta última pregunta fue inmediata: «La mayor de las Bennet, sin duda. No puede haber más que una opinión sobre ese particular.»

—¡No me digas! **Parece decidido a...** Es como si... Pero, en fin, todo puede acabar en nada \_\_\_\_\_.

—Lo que yo **oí** fue mejor que lo que oíste tú, ¿verdad, **Elizabeth?** —dijo Charlotte—. Merece más la pena oír al **señor Bingley** que al señor Darcy, ¿no crees? ¡Pobre Eliza! Decir sólo: «No está **mal.**»

—Te suplico que no le metas en la cabeza a Lizzy que **se disguste** por Darcy. Es un hombre tan desagradable que la desgracia se-

**tolerable** aceptable, soportable, fairly good, mediocre, ‘pasable’

a misfortune to be liked by him. Mrs. Long told me last night that he sat close to her for half-an-hour without once opening his lips.”

5 “Are you quite sure, ma’am?—is not there a little mistake?” said Jane. “I certainly saw Mr. Darcy speaking to her.”

10 “Aye—because she asked him at last how he liked Netherfield, and he could not help answering her; but **she** said he seemed quite angry at being spoke to.”

15 “Miss Bingley told me,” said Jane, “that he never speaks much, unless among his intimate acquaintances. With **THEM** he is remarkably agreeable.”

20 “I do not believe a word of it, my dear. If he had been so very agreeable, he would have talked to Mrs. Long. But I can guess how it was; everybody says that 25 he is eat up with pride, and I dare say he had heard somehow that Mrs. Long does not keep a carriage, and had come to the ball in a hack chaise.”

30 “I do not mind his not talking to Mrs. Long,” said Miss Lucas, “but I wish he had danced with Eliza.”

35 “Another time, Lizzy,” said her mother, “I would not dance with **HIM**, **if I were you.**”

40 “I believe, ma’am, I may safely promise you **NEVER** to dance with him.”

“His pride,” said Miss Lucas, “does not offend **ME** so much as pride often does, **because there is an excuse** 45 **for it.** One cannot wonder that so very **fine** a young man, with family, fortune, everything in his favour, should think highly of himself. If I may so express it, he has a **RIGHT** to be proud.”

50 “That is very true,” replied Elizabeth, “and I could easily forgive HIS pride, if he had not mortified **MINE.**”

55 “Pride,” observed Mary, who piqued herself upon the solidity of her reflections, “is a very common failing, **I believe.** By all that I have ever read, **I** am convinced that it is very common 60 indeed; that human nature is particularly **prone** to it, and that there are very few of us who do not cherish a feeling of self-complacency on the score of some quality or other, real or imaginary. Vanity and 65 pride are different things, though the

ría gustarle. La señora Long me dijo que había estado sentado a su lado y que no había despegado los labios.

—¿Estás segura, mamá? ¿No te equivocas? \_\_\_\_\_ Yo vi al señor Darcy hablar con ella.

—Sí, claro; porque ella al final le preguntó si le gustaba Netherfield, y él no tuvo más remedio que contestar; pero la **señora Long** dijo que a él no le hizo ninguna gracia que le dirigiese la palabra.

—La señorita Bingley me dijo —comentó Jane que él no solía hablar mucho, a no ser con sus amigos íntimos. Con **ellos** es increíblemente agradable.

—No me creo una palabra, querida. Si fuese tan agradable habría hablado con la señora Long. Pero ya me imagino qué pasó. Todo el mundo dice que el orgullo no le cabe en el cuerpo, y apostarí a que oyó que la señora Long no tiene coche y que fue al baile en uno de alquiler.

—A mí no me importa que no haya hablado con la señora Long —dijo la señorita Lucas—, pero desearía que hubiese bailado con Eliza.

—Yo que tú, Lizzy —**agregó la madre**—, no bailarí con él nunca más \_\_\_\_\_.

—Creo, mamá, que puedo promerte que nunca bailaré con él.

—El orgullo —dijo la señorita Lucas— ofende siempre, pero a **mí** el suyo no me resulta tan ofensivo \_\_\_\_\_ . Él tiene disculpa. Es natural que un hombre **atractivo**, con familia, fortuna y todo a su favor tenga un alto concepto de sí mismo. Por decirlo de algún modo, tiene derecho a ser orgulloso.

—Es muy cierto —replicó Elizabeth—, podría perdonarle fácilmente su orgullo si no hubiese mortificado el mío.

—El orgullo —observó Mary, que se preciaba mucho de la solidez de sus reflexiones—, es un defecto muy común \_\_\_\_\_ . Por todo lo que he leído, estoy convencida de que en realidad es muy frecuente que la naturaleza humana sea especialmente **propensa** a él, hay muy pocos que no abriguen un sentimiento de autosuficiencia por una u otra razón, ya sea real o imaginaria. La vanidad y el orgullo son cosas distintas, aunque muchas

words are often used synonymously. A person may be proud without being vain. X veces se usen como sinónimos. \_\_\_ \_  
 Pride relates more to our opinion of ourselves, vanity to what we would have others think of us.” El orgullo está relacionado con la opinión que tenemos de nosotros mismos; la vanidad, con lo que quisiéramos que los demás pensarán de nosotros.

“If I were as rich as Mr. Darcy,” cried a young Lucas, who came with his sisters, “I should not care how proud I was. I would keep a pack of foxhounds, and drink a bottle of wine a day.”

—Si yo fuese tan rico como el señor Darcy, exclamó un joven Lucas que había venido con sus hermanas—, no me importaría ser orgulloso. Tendría una jauría de perros de caza, y bebería una botella de vino al día.

“Then you would drink a great deal more than you ought,” said Mrs. Bennet; “and if I were to see you at it, I should take away your bottle directly.”

—Pues beberías mucho más de lo debido —dijo la señora Bennet— y si yo te viese te quitaría la botella inmediatamente.

The boy protested that she should not; she continued to declare that she would, and the argument ended only with the visit.

El niño dijo que no se atrevería, ella que sí, y así siguieron discutiendo hasta que se dio por finalizada la visita.

25

30

## Chapter 6

## Capítulo VI

The ladies of Longbourn soon waited on those of Netherfield. The visit was soon returned in due form. Miss Bennet's pleasing manners grew on the goodwill of Mrs. Hurst and Miss Bingley; and though the mother was found to be **intolerable**, and the younger sisters not worth speaking to, a wish of being better acquainted with THEM was expressed towards the two eldest. By Jane, this attention was received with the greatest pleasure, but Elizabeth still saw **superciliousness** in their treatment of everybody, hardly excepting even her sister, and could not like them; though their kindness to Jane, such as it was, had a value arising in all probability from the influence of their brother's admiration. It was generally evident whenever they met, that he DID admire her and to HER it was equally evident that Jane was yielding to the preference which she had begun to entertain for him from the first, and was in a way to be very much in love; but she considered with pleasure that it was not likely to be discovered by the world in general, since Jane united, with great strength of feeling, a **composure** of temper and a uniform cheerfulness of manner which would guard her from the suspicions of the

Las señoras de Longbourn no tardaron en ir a visitar a las de Netherfield, y éstas devolvieron la visita como es costumbre. El encanto de la señorita Bennet aumentó la estima que la señora Hurst y la señorita Bingley sentían por ella; y aunque encontraron que la madre era **intolerable** y que no valía la pena dirigir la palabra a las hermanas menores, expresaron el deseo de profundizar las relaciones con ellas en atención a las dos mayores. Esta atención fue recibida por Jane con agrado, pero Elizabeth seguía viendo **arrogancia** en su trato con todo el mundo, exceptuando, con reparos, a su hermana; no podían gustarle. Aunque valoraba su amabilidad con Jane, sabía que probablemente se debía a la influencia de la admiración que el hermano sentía por ella. Era evidente, dondequiera que se encontrasen, que Bingley admiraba a Jane; y para Elizabeth también era evidente que en su hermana aumentaba la inclinación que desde el principio sintió por él, lo que la predisponía a enamorarse de él; pero se daba cuenta, con gran satisfacción, de que la gente no podría notarlo, puesto que Jane uniría a la fuerza de sus sentimientos **moderación** y una constante jovialidad, que ahuyentaría las sospechas de los impertinentes. Así

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement



impertinent. She mentioned this to her friend Miss Lucas.

“It may perhaps be pleasant,” replied  
5 Charlotte, “to be able to impose on the public in such a case; but it is sometimes a disadvantage to be so very guarded. If a woman conceals her affection with the same skill from the object of it, she may  
10 lose the opportunity of fixing him; and it will then be but poor consolation to believe the world equally in the dark. There is so much of gratitude or vanity in almost every attachment, that it is not  
15 safe to leave any to itself. We can all BEGIN freely—a slight preference is natural enough; but there are very few of us who have heart enough to be really in love without encouragement. In nine  
20 cases out of ten a woman had better show MORE affection than she feels. Bingley likes your sister undoubtedly; but he may never do more than like her, if she does not help him on.”

25 “But she does help him on, as much as her nature will allow. If I can perceive her regard for him, he must be a simpleton, indeed, not to  
30 discover it too.”

“Remember, Eliza, that he does not know Jane’s disposition as you do.”

35 “But if a woman is partial to a man, and does not endeavour to conceal it, he must find it out.”

40 “Perhaps he must, if he sees enough of her. But, though Bingley and Jane meet tolerably often, it is never for many hours together; and, as they always see each other in large mixed parties, it is impossible that every moment should be  
45 employed in conversing together. Jane should therefore make the most of every half-hour in which she can command his attention. When she is secure of him, there will be more leisure for falling in  
50 love as much as she chooses.”

“Your plan is a good one,” replied Elizabeth, “where nothing is in question but the desire of being well  
55 married, and if I were determined to get a rich husband, or any husband, I dare say I should adopt it. But these are not Jane’s feelings; she is not acting by design. As yet, she  
60 cannot even be certain of the degree of her own regard nor of its reasonableness. X She has known him only a fortnight. She danced four dances with him at Meryton; she saw him one morning at his own house,  
65 and has since dined with him in company

se lo comentó a su amiga, la señorita Lucas.

—Tal vez sea mejor en este caso — replicó Charlotte— poder escapar a la curiosidad de la gente; pero a veces es malo ser tan reservada. Si una mujer disimula su afecto al objeto del mismo, puede perder la oportunidad de conquistarle; y entonces es un pobre consuelo pensar que los demás están en la misma ignorancia. Hay tanto de gratitud y vanidad en casi todos, los cariños, que no es nada conveniente dejarlos a la deriva. Normalmente todos empezamos por una ligera preferencia, y eso sí puede ser simplemente porque sí, sin motivo; pero hay muy pocos que tengan tanto corazón como para enamorarse sin haber sido estimulados. En nueve de cada diez casos, una mujer debe mostrar más cariño del que siente. A Bingley le gusta tu hermana, indudablemente; pero si ella no le ayuda, la cosa no pasará de ahí.

—Ella le ayuda tanto como se lo permite su forma de ser. Si yo puedo notar su cariño hacia él, él, desde luego, sería tonto si no lo descubriese.

—Recuerda, Eliza, que él no conoce el carácter de Jane como tú.

—Pero si una mujer está interesada por un hombre y no trata de ocultarlo, él tendrá que acabar por descubrirlo.

—Tal vez sí, si él la ve lo bastante. Pero aunque Bingley y Jane están juntos a menudo, nunca es por mucho tiempo; y además como sólo se ven en fiestas con mucha gente, no pueden hablar a solas. Así que Jane debería aprovechar al máximo cada minuto en el que pueda llamar su atención. Y cuando lo tenga seguro, ya tendrá tiempo para enamorarse de él todo lo que quiera.

—Tu plan es bueno —contestó Elizabeth—, cuando la cuestión se trata sólo de casarse bien; y si yo estuviese decidida a conseguir un marido rico, o cualquier marido, casi puedo decir que lo llevaría a cabo. Pero esos no son los sentimientos de Jane, ella no actúa con premeditación. X Todavía no puede estar segura de hasta qué punto le gusta, ni el porqué. X Sólo hace quince días que le conoce. Bailó cuatro veces con él en Meryton; le vio una mañana en su casa, y desde entonces ha cenado en su compañía

**disposition** y disposición significan arreglo, orden, ley, mandato, pero disposition se refiere además a temperamento, genio, natural, forma de ser, carácter.  
**dispositions** condiciones

**partial** Los adjetivos *partial* y *parcial* comparten la idea de *incompleto* y, en sentido ético, *injusto*, *prejuiciado*, pero *partial* se usa además para *aficionado*, *affectionate*, *fond*, *kind*, *attached*.

four times. This is not quite enough to make her understand his character.”

“Not as you represent it. Had she  
5 merely DINED with him, she might only  
have discovered whether he had a good  
appetite; but you must remember that  
four evenings have also been spent  
together—and four evenings may do a  
10 great deal.”

“Yes; these four evenings have  
enabled them to ascertain that they both  
like Vingt-un better than Commerce; but  
15 with respect to any other leading  
characteristic, I do not imagine that much  
has been unfolded.”

“Well,” said Charlotte, “I wish Jane  
20 success with all my heart; and if she were  
married to him to-morrow, I should think  
she had as good a chance of happiness  
as if she were to be studying his character  
for a twelvemonth. Happiness in  
25 marriage is entirely a matter of chance.  
If the dispositions of the parties are ever  
so well known to each other or ever so  
similar beforehand, it does not advance  
their felicity in the least. They always  
30 continue to grow sufficiently unlike  
afterwards to have their share of  
vexation; and it is better to know as little  
as possible of the defects of the person  
with whom you are to pass your life.”

“You make me laugh, Charlotte; but  
it is not sound. You know it is not sound,  
and that you would never act in this way  
yourself.”

Occupied in observing Mr. Bingley's  
attentions to her sister, Elizabeth was far  
from suspecting that she was herself  
becoming an object of some interest in  
45 the eyes of his friend. Mr. Darcy had at  
first scarcely allowed her to be pretty; he  
had looked at her without admiration at  
the ball; and when they next met, he  
looked at her only to criticise. But no  
50 sooner had he made it clear to himself  
and his friends that she hardly had a good  
feature in her face, than he began to find  
it was **rendered** uncommonly intelligent  
by the beautiful expression of her dark  
eyes. To this discovery succeeded some  
others equally mortifying. Though he had  
detected with a critical eye more than one  
failure of perfect symmetry in her form,  
he was forced to acknowledge her figure  
60 to be light and pleasing; and in spite of  
his asserting that her manners were not  
those of the fashionable world, he was  
caught by their easy playfulness. Of this  
she was perfectly unaware; to her he  
was only the man who made himself

cuatro veces. Esto no es suficiente para que ella conozca su carácter.

—No tal y como tú lo planteas. Si solamente hubiese cenado con él no habría descubierto otra cosa que si tiene buen apetito o no; pero no debes olvidar que pasaron cuatro veladas juntos; y cuatro veladas pueden significar bastante.

—Sí; en esas cuatro veladas lo único que pudieron hacer es averiguar qué clase de bailes les gustaba a cada uno, pero no creo que hayan podido descubrir las cosas realmente importantes de su carácter.

—Bueno —dijo Charlotte—. Deseo de todo corazón que a Jane le salgan las cosas bien; y si se casase con él mañana, creo que tendría más posibilidades de ser feliz que si se dedica a estudiar su carácter durante doce meses. La felicidad en el matrimonio es sólo cuestión de suerte. El que una pareja crea que son iguales o se conozcan bien de antemano, no les va a traer la felicidad en absoluto. Las diferencias se van acentuando cada vez más hasta hacerse insoportables; siempre es mejor saber lo menos posible \_\_\_\_\_ de la persona con la que vas a compartir tu vida.

—Me haces reír, Charlotte; no tiene sentido. Sabes que no tiene sentido; además tú nunca actuarías de esa forma.

Ocupada en observar las atenciones de Bingley para con su hermana, Elizabeth estaba lejos de sospechar que también estaba siendo objeto de interés a los ojos del amigo de Bingley. Al principio, el señor Darcy apenas se dignó admitir que era bonita; no había demostrado ninguna admiración por ella en el baile; y la siguiente vez que se vieron, él sólo se fijó en ella para criticarla. Pero tan pronto como dejó claro ante sí mismo y ante sus amigos que los rasgos de su cara apenas le gustaban, empezó a darse cuenta de que la bella expresión de sus ojos oscuros le **daban** un aire de extraordinaria inteligencia. A este descubrimiento siguieron otros igualmente mortificantes. Aunque detectó con ojo crítico más de un fallo en la perfecta simetría de sus formas, tuvo que reconocer que su figura era grácil y esbelta; y a pesar de que afirmaba que sus maneras no eran las de la gente refinada, se sentía atraído por su naturalidad y alegría. De este asunto ella no tenía la más remota idea. Para ella Darcy era el hombre que se hacía antipático donde

**disposition** y disposición significan arreglo, orden, ley, mandato, pero disposition se refiere además a temperamento, genio, natural, forma de ser, carácter.  
**dispositions** condiciones

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) a give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). b show (obedience etc.). c do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 a represent or portray artistically, musically, etc. b act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). c Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 archaic a give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). b show (obedience).

agreeable nowhere, and who had not thought her handsome enough to dance with.

5 **He** began to wish to know more of her, and as a step towards conversing with her himself, attended to her conversation with others. His doing so drew her notice. It was at Sir William  
10 Lucas's, where a large party were assembled.

“What does Mr. Darcy mean,” said she to Charlotte, “by listening  
15 to my conversation with Colonel Forster?”

“That is a question which Mr. Darcy only can answer.”

20 “But if he does it any more I shall certainly let him know that I see what he is about. He has a very satirical eye, and if I do not begin by being impertinent  
25 myself, I shall soon grow afraid of him.”

On his approaching them soon afterwards, though without seeming to have any intention of speaking, Miss  
30 Lucas defied her friend to mention such a subject to him; which immediately provoking Elizabeth to do it, she turned to him and said:

35 “Did you not think, Mr. Darcy, that I expressed myself uncommonly well just now, when I was teasing Colonel Forster to give us a ball at Meryton?”

40 “With great energy; but it is always a subject which makes a lady energetic.”

“You are severe on us.”

45 “It will be HER turn soon to be teased,” said Miss Lucas. “I am going to open the instrument, Eliza, and you know what follows.”

50 “You are a very strange creature by way of a friend!—always wanting me to play and sing before anybody and everybody! If my vanity had taken a musical turn, you would have been  
55 invaluable inappreciable; but as it is, I would really rather not sit down before those who must be in the habit of hearing the very best performers.” On Miss Lucas's persevering, however, she added, “Very  
60 well, if it must be so, it must.” And gravely glancing at Mr. Darcy, “There is a fine old saying, which everybody here is of course familiar with: ‘Keep your breath to cool your porridge’; and I shall  
65 keep mine to swell my song.”

quiera que fuese y el hombre que no la había considerado lo bastante hermosa como para sacarla a bailar.

**Darcy** empezó a querer conocerla mejor. Como paso previo para hablar con ella, se dedicó a escucharla hablar con los demás. Este hecho llamó la atención de Elizabeth. Ocurrió un día en casa de sir Lucas donde se había reunido un amplio grupo de gente.

—¿Qué querrá el señor Darcy —le dijo ella a Charlotte—, que ha estado escuchando mi conversación con el coronel Forster?

—Ésa es una pregunta que sólo el señor Darcy puede contestar.

—Si lo vuelve a hacer le daré a entender que sé lo que pretende. Es muy satírico, y si no empiezo siendo impertinente yo, acabaré por tenerle miedo.

Poco después se les volvió a acercar, y aunque no parecía tener intención de hablar, la señorita Lucas desafió a su amiga para que le mencionase el tema, lo que inmediatamente provocó a Elizabeth, que se volvió a él y le dijo:

—¿No cree usted, señor Darcy, que me expresé \_\_\_\_\_ muy bien hace un momento, cuando le insistía al coronel Forster para que nos diese un baile en Meryton?

—Con gran energía; pero ése es un tema que siempre llena de energía a las mujeres.

—Es usted severo con nosotras.

—Ahora nos toca insistirte a ti —dijo la señorita Lucas—. Voy a abrir el piano y ya sabes lo que sigue, Eliza.

—¿Qué clase de amigas eres? Siempre quieres que cante y que toque delante de todo el mundo. Si me hubiese llamado Dios por el camino de la música, serías una amiga de incalculable valor; pero como no es así, preferiría no tocar delante de gente que debe estar acostumbrada a escuchar a los mejores músicos —pero como la señorita Lucas insistía, añadió—: Muy bien, si así debe ser será —y mirando fríamente a \_\_\_\_\_ Darcy dijo—: Hay un viejo refrán que aquí todo el mundo conoce muy bien, «guárdate el aire para enfriar la sopa», y yo lo guardaré para mi canción.

**performance** 1 rendimiento, resultado, 2 actuación, ejecución 3 función, sesión, representación

Her **performance** was pleasing, though by no means capital. After a song or two, and before she could reply to the  
5 entreaties of several that she would sing again, she was eagerly succeeded at the **instrument** by her sister Mary, who having, in consequence of being the only plain one in the family, worked hard for  
10 knowledge and accomplishments, was always impatient for display.

Mary had neither genius nor taste; and though vanity had given her application,  
15 it had given her likewise a pedantic air and **conceited** manner, which would have injured a higher degree of excellence than she had reached. Elizabeth, easy and unaffected, had been listened to with  
20 much more pleasure, though not playing half so well; and Mary, at the end of a long concerto, was glad to purchase praise and gratitude by Scotch and Irish airs, at the request of her younger sisters,  
25 who, with some of the Lucases, and two or three officers, joined eagerly in dancing at one end of the room.

Mr. Darcy stood near them in silent  
30 indignation at such a mode of passing the evening, to the exclusion of all conversation, and was too much engrossed by his thoughts to perceive that Sir William Lucas was his neighbour, till  
35 Sir William thus began:

“What a charming amusement for young people this is, Mr. Darcy! There is nothing like dancing after all. I  
40 consider it as one of the first refinements of **polished** society.”

**polished** refinadas

“Certainly, sir; and it has the advantage also of being in vogue amongst  
45 the less polished societies of the world. Every savage can dance.”

Sir William only smiled. “Your friend performs delightfully,” he  
50 continued after a pause, on seeing Bingley join the group; “and I doubt not that you are an **adept** in the science yourself, Mr. Darcy.”

**adept** hábil, experto en, diestro, perito, versado

55 “You saw me dance at Meryton, I believe, sir.”

“Yes, indeed, and received no inconsiderable pleasure from the sight. Do  
60 you often dance at St. James’s?”

“Never, sir.”

65 “Do you not think it would be a proper compliment to the place?”

El **concierto** de Elizabeth fue agradable, pero no extraordinario. Después de una o dos canciones y antes de que pudiese complacer las peticiones de algunos que querían que cantase otra vez, fue reemplazada al **piano** por su hermana Mary, que como era la menos brillante de la familia, trabajaba duramente para adquirir conocimientos y habilidades que siempre estaba impacientemente por demostrar.

Mary no tenía ni talento ni gusto; y aunque la vanidad la había hecho aplicada, también le había dado un aire pedante y modales afectados que deslucirían cualquier brillantez superior a la que ella había alcanzado. A Elizabeth, aunque había tocado la mitad de bien, la habían escuchado con más agrado por su soltura y sencillez; Mary, al final de su largo concierto, no obtuvo más que unos cuantos elogios por las melodías escocesas e irlandesas que había tocado a ruegos de sus hermanas menores que, con alguna de las Lucas y dos o tres oficiales, bailaban alegremente en un extremo del salón.

Darcy, a quien indignaba aquel modo de pasar la velada, estaba callado y sin humor para hablar; se hallaba tan embebido en sus propios pensamientos que no se fijó en que sir William Lucas estaba a su lado, hasta que éste se dirigió a él.

—¡Qué encantadora diversión para la juventud, señor Darcy! **Mirándolo bien**, no hay nada como el baile. Lo considero como uno de los mejores refinamientos de las sociedades más **distinguidas**.

—Ciertamente, señor, y también tiene la ventaja de estar de moda entre las sociedades menos distinguidas del mundo; todos los salvajes bailan.

Sir William esbozó una sonrisa. —Su amigo baila maravillosamente —continuó después de una pausa al ver a Bingley unirse al grupo— y no dudo, señor Darcy, que usted mismo sea un **experto** en la materia. ✓

—Me vio bailar en Meryton, creo, señor.

—Desde luego que sí, y me causó un gran placer verle. ¿Baila usted a menudo en Saint James’?

—Nunca, señor.

¿No cree que sería un cumplido para con ese lugar?

“It is a compliment which I never pay to any place if I can avoid it.”

—Es un cumplido que nunca concedo en ningún lugar, si puedo evitarlo.

5 “You have a house in town, I conclude?” X

—Creo que tiene una casa en la capital \_\_\_\_\_.

Mr. Darcy bowed.

El señor Darcy asintió con la cabeza.

10 “I had once had some thought of fixing in town myself—for I am fond of superior society; but I did not feel quite certain that the air of London would agree with Lady Lucas.”

—Pensé algunas veces en fijar mi residencia en la ciudad, porque me encanta la alta sociedad; pero no estaba seguro de que el aire de Londres le sentase bien a lady Lucas.

15 He paused in hopes of an answer; but his companion was not disposed to make any; and Elizabeth at that instant moving towards them, he was struck with the action of doing a very **gallant** thing, X and called out to her:

Sir William hizo una pausa con la esperanza de una respuesta, pero su compañía no estaba dispuesto a hacer ninguna. Al ver que Elizabeth se les acercaba, se le ocurrió hacer algo que le pareció muy **galante** de su parte y la llamó.

**gallant** *adj.* 1 brave, chivalrous. 2 **a** (of a ship, horse, etc.) grand, fine, stately. **b** 20 *archaic* finely dressed. 3 **a** markedly attentive to women. **b** concerned with sexual love; amatory. — *n.* 1 a ladies' man; a lover or paramour. 2 *archaic* a man of fashion; a fine gentleman. — *v.* 1 *tr.* flirt with. 2 *tr.* escort; act as a cavalier to (a lady). 3 *intr.* **a** 25 play the gallant. **b** (foll. by *with*) flirt.

**gallant** 1 valiente, gallardo 2 cortés, galante.

*El vocablo sugiere cortés en ambas lenguas, pero en cada una añade matices nuevos: gallant parece recalcar la idea de valentía, como valiente, gallardo, espléndido mientras que galante da más peso a connotaciones de cortesía y elegancia en castellano; en inglés los flirteos se convierten en favores sexuales hasta el punto de ser un eufemismo por prostitución.*

30 “My dear Miss Eliza, why are you not dancing? Mr. Darcy, you must allow me to present this young lady to you as a very desirable partner. You cannot refuse to dance, **I am sure** when so much beauty is before you.” And, taking her hand, he would have given it to Mr. Darcy who, though extremely surprised, was not unwilling to receive it, when she instantly drew back, and said with some discomposure to Sir William:

—Mi querida señorita Eliza, ¿por qué no está bailando? Señor Darcy, permítame que le presente a esta joven que puede ser una excelente pareja. **Estoy seguro** de que no puede negarse a bailar cuando tiene ante usted tanta belleza.

Tomó a Elizabeth de la mano con la intención de pasársela a Darcy; quien, aunque extremadamente sorprendido, no iba a rechazarla; pero Elizabeth le volvió la espalda y le dijo a sir William un tanto desconcertada:

35 “Indeed, sir, I have not the least intention of dancing. **I entreat** you not to suppose that I moved this way in order to beg for a partner.”

—De veras, señor, no tenía la menor intención de bailar. Le **ruego** que no suponga que he venido hasta aquí para buscar pareja.

40 Mr. Darcy, with grave propriety, requested to be allowed the honour of her hand, but in vain. Elizabeth was determined; nor did Sir William at all shake her purpose by his attempt at persuasion.

El señor Darcy, con toda corrección le pidió que le concediese el honor de bailar con él, pero fue en vano. Elizabeth estaba decidida, y ni siquiera sir William, con todos sus argumentos, pudo persuadirla.

45 “You excel so much in the dance, Miss Eliza, that it is cruel to deny me the happiness of seeing you; and though this gentleman dislikes the amusement in general, he can have no objection, **I am sure**, to oblige us for one half-hour.”

—Usted es excelente en el baile, señorita Eliza, y es muy cruel por su parte negarme la satisfacción de verla; y aunque a este caballero no le guste este entretenimiento, \_\_\_\_\_ estoy seguro de que no tendría inconveniente en complacernos durante media hora.

50 “Mr. Darcy is all politeness,” said Elizabeth, smiling.

—El señor Darcy es muy educado —dijo Elizabeth sonriendo.

60 “He is, indeed; but, considering the inducement, my dear Miss Eliza, we cannot wonder at his complaisance—for who would object to such a partner?”

—Lo es, en efecto; pero considerando lo que le induce, querida Eliza, no podemos dudar de su cortesía; porque, ¿quién podría rechazar una pareja tan encantadora?

**archly** with playful slyness or roguishness, con malicia, picaruelamente, con malicia, con sacarronería

Elizabeth looked **archly**, and turned away. Her resistance had not injured her with the gentleman, and he was thinking of her with some complacency, when thus accosted by Miss Bingley:

“I can guess the subject of your reverie.”

10

“I should imagine not.”

“You are considering how insupportable it would be to pass many evenings in this manner—in such society; and indeed I am quite of your opinion. I was never more annoyed! The insipidity, and yet the noise—the nothingness, and yet the self-importance of all those people! What would I give to hear your **strictures** on them!”

“You conjecture is totally wrong, I assure you. My mind was more agreeably engaged. I have been meditating on the very great pleasure which a pair of fine eyes in the face of a pretty woman can **bestow** [**grant, conceder**].”

Miss Bingley immediately fixed her eyes on his face, and desired he would tell her what lady had the credit of inspiring such reflections. Mr. Darcy replied with great intrepidity:

35

“Miss Elizabeth Bennet.”

“Miss Elizabeth Bennet!” repeated Miss Bingley. “I am all astonishment. How long has she been such a favourite?—and pray, when am I to wish you joy?”

“That is exactly the question which I expected you to ask. A lady’s imagination is very rapid; it jumps from admiration to love, from love to matrimony, in a moment. I knew you would be wishing me joy.”

50

“Nay, if you are serious about it, I shall consider the matter is absolutely settled. You will be having a charming mother-in-law, indeed; and, of course, she will always be at Pemberley with you.”

He listened to her with perfect indifference while she **chose** to entertain herself in this manner; and as his **composure** [**calmness**] convinced her that all was safe, her wit flowed long.

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

65

Elizabeth les miró **con coquetería** y se retiró. Su resistencia no le había perjudicado nada a los ojos del caballero, que estaba pensando en ella con satisfacción cuando fue abordado por la señorita Bingley.

—Adivino por qué está tan pensativo.

—Creo que no.

—Está pensando en lo insoportable que le sería pasar más veladas de esta forma, en una sociedad como ésta; y por supuesto, soy de su misma opinión. Nunca he estado más enojada. ¡Qué gente tan insípida y qué alboroto arman! Con lo insignificantes que son y qué importancia se dan. Daría algo por oír sus **críticas** sobre ellos.

—Sus conjeturas son totalmente equivocadas \_\_\_\_\_ . Mi mente estaba ocupada en cosas más agradables. Estaba meditando sobre el gran placer que pueden **causar** un par de ojos bonitos en el rostro de una mujer hermosa.

La señorita Bingley le miró fijamente deseando que le dijese qué dama había inspirado tales pensamientos. El señor Darcy, intrépido, contestó:

—La señorita Elizabeth Bennet.

—¡La señorita Bennet! \_\_\_\_\_ Me deja atónita. ¿Desde cuándo es su favorita? Y dígame, ¿cuándo tendré que darle la enhorabuena?

—Ésa es exactamente la pregunta que esperaba que me hiciese. La imaginación de una dama va muy rápido y salta de la admiración al amor y del amor al matrimonio en un momento. Sabía que me daría la enhorabuena.

—Si lo toma tan en serio, creeré que es ya cosa hecha. Tendrá usted una suegra encantadora, de veras, y ni que decir tiene que estará siempre en Pemberley con ustedes.

Él la escuchaba con perfecta indiferencia, mientras ella seguía disfrutando con las cosas que le decía; y al ver, por la **actitud** de Darcy, que todo estaba a salvo, dejó correr su ingenio durante largo tiempo.

Mr. Bennet's property consisted almost entirely in an **estate** of two thousand a year, which, unfortunately for his daughters, was entailed, in default of heirs male, on a distant relation; and their mother's fortune, though ample for her situation in life, could but ill supply the deficiency of his. Her father had been an attorney in Meryton, and had left her four thousand pounds.

She had a sister married to a Mr. Phillips, who had been a clerk to their father and succeeded him in the business, and a brother settled in London in a respectable line of trade.

The village of Longbourn was only one mile from Meryton; a most convenient distance for the young ladies, who were usually tempted thither three or four times a week, to pay their duty to their aunt and to a milliner's shop just over the way. The two youngest of the family, Catherine and Lydia, were particularly frequent in these attentions; their minds were more vacant than their sisters', and when nothing better offered, a walk to Meryton was necessary to amuse their morning hours and furnish conversation for the evening; and however bare of news the country in general might be, they always contrived to learn some from their aunt. At present, indeed, they were well supplied both with news and happiness by the recent arrival of a militia regiment in the neighbourhood; it was to remain the whole winter, and Meryton was the headquarters.

Their visits to Mrs. Phillips were now productive of the most interesting intelligence. Every day added something to their knowledge of the officers' names and connections. Their lodgings were not long a secret, and at length they began to know the officers themselves. Mr. Phillips visited them all, and this opened to his nieces a store of felicity unknown before. They could talk of nothing but officers; and Mr. Bingley's large fortune, the mention of which gave animation to their mother, was worthless in their eyes when opposed to the regimentals of an ensign.

La propiedad del señor Bennet consistía casi enteramente en una **hacienda** de dos mil libras al año, la cual, desafortunadamente para sus hijas, estaba destinada, por falta de herederos varones, a un pariente lejano; y la fortuna de la madre, aunque abundante para su posición, difícilmente podía suplir a la de su marido. Su padre había sido abogado en Meryton y le había dejado cuatro mil libras.

La señora Bennet tenía una hermana casada con un tal señor Phillips que había sido empleado de su padre y le había sucedido en los negocios, y un hermano en Londres que ocupaba un respetable lugar en el comercio.

El pueblo de Longbourn estaba sólo a una milla de Meryton, distancia muy conveniente para las señoritas, que normalmente tenían la tentación de ir por allí tres o cuatro veces a la semana para visitar a su tía y, de paso, detenerse en una sombrerería que había cerca de su casa. Las que más frecuentaban Meryton eran las dos menores, Catherine y Lydia, que solían estar más ociosas que sus hermanas, y cuando no se les ofrecía nada mejor, decidían que un paseíto a la ciudad era necesario para pasar bien la mañana y así tener conversación para la tarde; porque, aunque las noticias no solían abundar en el campo, su tía siempre tenía algo que contar. De momento estaban bien provistas de chismes y de alegría ante la reciente llegada de un regimiento militar que iba a quedarse todo el invierno y tenía en Meryton su cuartel general.

Ahora las visitas a la señora Phillips proporcionaban una información de lo más interesante. Cada día añadían algo más a lo que ya sabían acerca de los nombres y las familias de los oficiales. El lugar donde se alojaban ya no era un secreto y pronto empezaron a conocer a los oficiales en persona. El señor Phillips los conocía a todos, lo que constituía para sus sobrinas una fuente de satisfacción insospechada. No hablaba de otra cosa que no fuera de oficiales. La gran fortuna del señor Bingley, de la que tanto le gustaba hablar a su madre, ya no valía la pena comparada con el uniforme de un alférez.

After listening one morning to their effusions on this subject, Mr. Bennet coolly observed:

Después de oír una mañana el entusiasmo con el que sus hijas hablaban del tema, el señor Bennet observó fríamente:

5 “From all that I can collect by your manner of talking, you must be two of the silliest girls in the country. I have suspected it some time, but I am now convinced.”

—Por todo lo que puedo sacar en limpio de vuestra manera de hablar debéis de ser las muchachas más tontas de todo el país. Ya había tenido mis sospechas algunas veces, pero ahora estoy convencido.

10 Catherine was disconcerted, and made no answer; **but** Lydia, with perfect indifference, continued to express her admiration of Captain Carter, and her  
15 hope of seeing him in the course of the day, as he was going the next morning to London.

Catherine se quedó desconcertada y no contestó. \_\_\_\_\_ Lydia, con absoluta indiferencia, siguió expresando su admiración por el capitán Carter, y dijo que esperaba verle aquel mismo día, pues a la mañana siguiente se marchaba a Londres.

20 “I am astonished, my dear,” said Mrs. Bennet, “that you should be so ready to think your own children silly. If I wished to **think slightly** of anybody’s children, **it should not be of my own, however.**”

—Me deja pasmada, querido — dijo la señora Bennet—, lo dispuesto que siempre estás a creer que tus hijas son tontas. Si yo **despreciase a alguien**, sería a las hijas de los demás, no a las mías.

25 “If my children are silly, I must hope to be always sensible of it.”

—Si mis hijas son tontas, lo menos que puedo hacer es reconocerlo.

30 “Yes—but as it happens, they are all of them very clever.”

—Sí, pero ya ves, resulta que son muy listas.

35 “This is the only point, I flatter myself, on which we do not agree. I had hoped that our sentiments coincided in every particular, but I must so far differ from you as to think our two youngest daughters uncommonly foolish.”

—Presumo que ese es el único punto en el que no estamos de acuerdo. Siempre deseé \_\_\_\_\_ coincidir contigo en todo, pero en esto diferí, porque nuestras dos hijas menores son tontas de remate.

40 “My dear Mr. Bennet, you must not expect such girls to have the sense of their father and mother. When they get to our age, I dare say they will not think about officers any more than we do. I remember the time when I liked a red  
45 coat myself very well—and, indeed, so I do still at my heart; and if a smart young colonel, with five or six thousand a year, should want one of my girls I shall not say nay to him; and I thought  
50 Colonel Forster looked very becoming the other night at Sir William’s in his regimentals.”

Mi querido señor Bennet, no esperarás que estas niñas tengan tanto sentido como sus padres. Cuando tengan nuestra edad apostaré a que piensan en oficiales tanto como nosotros. Me acuerdo de una época en la que me gustó mucho un casaca roja, y la verdad es que todavía lo llevo en mi corazón. Y si un joven coronel con cinco o seis mil libras anuales quisiera a una de mis hijas, no le diría que no. Encontré muy bien al coronel Forster la otra noche en casa de sir William.

55 “Mamma,” cried Lydia, “my aunt says that Colonel Forster and Captain Carter do not go so often to Miss Watson’s as they did when they first came; she sees them now very often standing in Clarke’s library.”

—Mamá —dijo Lydia, la tía dice que el coronel Forster y el capitán Carter ya no van tanto a casa de los Watson como antes. Ahora los ve mucho en la biblioteca de Clarke.

60 Mrs. Bennet was prevented replying by the entrance of the footman with a note for Miss Bennet; it came from Netherfield, and the servant waited for  
65 an answer. Mrs. Bennet’s eyes sparkled

La señora Bennet no pudo contestar al ser interrumpida por la entrada de un lacayo que traía una nota para la señorita Bennet; venía de Netherfield y el criado esperaba respuesta. Los ojos de la señora Bennet



with pleasure, and she was eagerly  
calling out, while her daughter read,

“Well, Jane, who is it from? What is  
5 it about? What does he say? Well, Jane,  
make haste and tell us; make haste, my  
love.”

“It is from Miss Bingley,” said Jane,  
10 and then read it aloud.

“MY DEAR FRIEND.—

“If you are not so compassionate as  
15 to dine to-day with Louisa and me, we  
shall be in danger of hating each other  
for the rest of our lives, for a whole day’s  
tete-a-tete between two women can never  
end without a quarrel. Come as soon as  
20 you can on receipt of this. My brother  
and the gentlemen are to dine with the  
officers.—Yours ever,

“CAROLINE BINGLEY”

25 “With the officers!” cried Lydia. “I  
wonder my aunt did not tell us of THAT.”

“Dining out,” said Mrs. Bennet, “that  
30 is very unlucky.”

“Can I have the carriage?” said Jane.

“No, my dear, you had better go on  
35 horseback, because it seems likely to  
rain; and then you must stay all night.”

“That would be a good scheme,” said  
Elizabeth, “if you were sure that they  
40 would not offer to send her home.”

“Oh! but the gentlemen will have Mr.  
Bingley’s chaise to go to Meryton, and  
the Hursts have no horses to theirs.”

45 “I had much rather go in the coach.”

“But, my dear, your father cannot  
spare the horses, I am sure. They are  
50 wanted in the farm, Mr. Bennet, are they  
not?”

“They are wanted in the farm much  
oftener than I can get them.”

55 “But if you have got them to-day,”  
said Elizabeth, “my mother’s purpose  
will be answered.”

60 She did at last extort from her father  
an acknowledgment that the horses  
were engaged. Jane was therefore  
obliged to go on horseback, and her  
mother attended her to the door with  
65 many cheerful prognostics of a bad day.

brillaban de alegría y estaba impaciente  
\_\_\_\_\_ por que su hija acabase de leer.

—Bien, Jane, ¿de quién es?,  
¿de qué se trata?, ¿qué dice?  
Date prisa y dinos, date prisa,  
cariño.

—Es de la señorita Bingley —dijo Jane,  
y entonces leyó en voz alta:

«Mi querida amiga:

Si tienes compasión de nosotras, ven a  
cenar hoy con Louisa y conmigo, si no, es-  
taremos en peligro de odiarnos la una a la  
otra el resto de nuestras vidas, porque dos  
mujeres juntas todo el día no pueden aca-  
bar sin pelearse. Ven tan pronto como te sea  
posible, después de recibir esta nota. Mi  
hermano y los otros señores cenarán con los  
oficiales. Saludos,

Caroline Bingley.»

—¡Con los oficiales! —exclamó Lydia—  
—. ¡Qué raro que la tía no nos lo haya dicho!

—¡Cenar fuera! —dijo la señora  
Bennet—. ¡Qué mala suerte!

—¿Puedo llevar el carruaje? —preguntó Jane.

—No, querida; es mejor que vayas a ca-  
ballo, porque parece que va a llover y así  
tendrás que quedarte a pasar la noche.

—Sería un buen plan —dijo  
Elizabeth—, si estuvieras segura de que  
no se van a ofrecer para traerla a casa.

—Oh, los señores llevarán el lan-  
dó del señor Bingley a Meryton y los  
Hurst no tienen caballos propios.

—Preferiría ir en el carruaje.

—Pero querida, tu padre no pue-  
de prestarte los caballos. Me consta.  
Se necesitan en la granja. ¿No es así,  
señor Bennet?

—Se necesitan más en la granja de lo  
que yo puedo ofrecerlos.

—Si puedes ofrecerlos hoy —dijo  
Elizabeth—, los deseos de mi madre se ve-  
rán cumplidos.

Al final animó al padre para que  
admitiese que los caballos estaban  
ocupados. Y, por fin, Jane se vio obli-  
gada a ir a caballo. Su madre la acom-  
pañó hasta la puerta pronosticando  
muy contenta un día pésimo.

Her hopes were answered; Jane had not been gone long before it rained hard. Her sisters were uneasy for her, but her mother was delighted. The rain  
5 continued the whole evening without intermission; Jane certainly could not come back.

7 “This was a lucky idea of mine, indeed!” said Mrs. Bennet more than once, as if the credit of making it rain were all her own. Till the next morning, however, she was not aware of all the felicity of her contrivance. Breakfast was  
15 scarcely over when a servant from Netherfield brought the following note for Elizabeth:

“MY DEAREST LIZZY,—

20 “I find myself very unwell this morning, which, I suppose, is to be imputed to my getting wet through yesterday. My kind friends will not hear  
25 of my returning till I am better. They insist also on my seeing Mr. Jones—therefore do not be alarmed if you should hear of his having been to me—and, excepting a sore throat and headache,  
30 there is not much the matter with me.—Yours, etc.”

“Well, my dear,” said Mr. Bennet, when Elizabeth had read the note aloud,  
35 “if your daughter should have a dangerous fit of illness—if she should die, it would be a comfort to know that it was all in pursuit of Mr. Bingley, and under your orders.”

40 “Oh! I am not afraid of her dying. People do not die of little trifling colds. She will be taken good care of. As long as she stays there, it is all very well. I  
45 would go and see her if I could have the carriage.”

Elizabeth, feeling really anxious, was determined to go to her, though the carriage was not to be had; and as she was no horsewoman, walking was her only alternative. She declared her  
50 **resolution**.

55 “How can you be so silly,” cried her mother, “as to think of such a thing, in all this dirt! You will not be fit to be seen when you get there.”

60 “I shall be very fit to see Jane—which is all I want.”

“Is this a hint to me, Lizzy,” said her father, “to send for the horses?”

Sus esperanzas se cumplieron; no hacía mucho que se había ido Jane, cuando empezó a llover a cántaros. Las hermanas se quedaron intranquilas por ella, pero su madre estaba encantada. No paró de llover en toda la tarde; era obvio que Jane no podría volver...

—Verdaderamente, tuve una idea muy acertada —repetía la señora Bennet.

\_\_\_\_\_ Sin embargo, hasta la mañana siguiente no supo nada del resultado de su oportuna estratagema. Apenas había acabado de desayunar cuando un criado de Netherfield trajo la siguiente nota para Elizabeth:

«Mi querida Lizzy:

No me encuentro muy bien esta mañana, lo que, supongo, se debe a que ayer llegue calada hasta los huesos. Mis amables amigas no quieren ni oírme hablar de volver a casa hasta que no esté mejor. Insisten en que me vea el señor Jones; por lo tanto, no os alarméis si os enteráis de que ha venido a visitarme. No tengo nada más que dolor de garganta y dolor de cabeza.  
X Tuya siempre, Jane.»

—Bien, querida —dijo el señor Bennet una vez Elizabeth hubo leído la nota en alto—, si Jane contrajera una enfermedad peligrosa o se muriese sería un consuelo saber que todo fue por conseguir al señor Bingley y bajo tus órdenes.

—¡Oh! No tengo miedo de que se muera. La gente no se muere por pequeños resfriados sin importancia. Tendrá buenos cuidados. Mientras esté allí todo irá de maravilla. Iría a verla, si pudiese disponer del coche.

Elizabeth, que estaba verdaderamente preocupada, tomó la determinación de ir a verla. Como no podía disponer del carruaje y no era buena amazona, caminar era su única alternativa. Y declaró su **decisión**.

—¿Cómo puedes ser tan tonta? exclamó su madre—. ¿Cómo se te puede ocurrir tal cosa? ¡Con el barro que hay! ¡Llegarías hecha una facha, no estarías presentable!

—Estaría presentable para ver a Jane que es todo lo que yo deseo.

—¿Es una indirecta para que mande a buscar los caballos, Lizzy? —dijo su padre.

**resolution** comparte con *resolución* el concepto de *tesón*, *firmeza*, *decisión* ; (= *determination*) resolución *f*, determinación *f*; **to show resolution** mostrarse resuelto *or* determinado.

Además **resolution** significa *propósito*, *determinación* [carácter]; **New Year resolutions** buenos propósitos para el Año Nuevo

(*Parl*) acuerdo *m*; **to pass a resolution** tomar un acuerdo  
(*Comput & TV*) definición de pantalla

En cambio *resolución* sugiere **solution**, **completion**, **decisiveness** [ser decisivo]. *Resolver* es **to resolve** [*decidir*] y además **to solve** [*solucionar*], **clear up**

“No, indeed, I do not wish to avoid the walk. The distance is nothing when one has a motive; only three miles. I shall be back by dinner.”

5

“I admire the activity of your benevolence,” observed Mary, “but every impulse of feeling should be guided by reason; and, in my opinion, exertion  
10 should always be in proportion to what is required.”

“We will go as far as Meryton with you,” said Catherine and Lydia. Elizabeth  
15 accepted their company, and the three young ladies set off together.

“If we make haste,” said Lydia, as they walked along, “perhaps we may see  
20 something of Captain Carter before he goes.”

In Meryton they parted; the two youngest repaired to the lodgings of one  
25 of the officers' wives, and Elizabeth continued her walk alone, crossing field after field at a quick pace, jumping over stiles and springing over puddles with impatient activity, and finding herself at  
30 last within view of the house, with weary ankles, dirty stockings, and a face glowing with the warmth of exercise.

She was shown into the breakfast-  
35 parlour, where all but Jane were assembled, and where her appearance created a great deal of surprise. That she should have walked three miles so early in the day, in such dirty weather, and by herself, was almost incredible to Mrs. Hurst and Miss Bingley; and Elizabeth was convinced that they held her in contempt for it. She was received, however, very politely by them; and in  
45 their brother's manners there was something better than politeness; there was good humour and kindness. Mr. Darcy said very little, and Mr. Hurst nothing at all. The former was divided  
50 between admiration of the brilliancy which exercise had given to her complexion, and doubt as to the occasion's justifying her coming so far alone. The latter was  
55 thinking only of his breakfast.

Her inquiries after her sister were not very favourably answered. Miss Bennet had slept ill, and though up, was very feverish, and not well enough to leave her room. Elizabeth was glad to be taken to her immediately; and Jane, who had only been withheld by the fear of giving alarm or inconvenience from  
60 expressing in her note how much she

—No, en absoluto. No me importa caminar. No hay distancias cuando se tiene un motivo. Son sólo tres millas. Estaré de vuelta a la hora de cenar.

—Admiro la actividad de tu benevolencia —observó Mary—; pero todo impulso del sentimiento debe estar dirigido por la razón, y a mi juicio, el esfuerzo debe ser proporcional a lo que se pretende.

—Iremos contigo hasta Meryton —dijeron Catherine y Lydia. Elizabeth aceptó su compañía y las tres jóvenes salieron juntas.

—Si nos damos prisa —dijo Lydia mientras caminaba—, tal vez podamos ver al capitán Carter antes de que se vaya.

En Meryton se separaron; las dos menores se dirigieron a casa de la esposa de uno de los oficiales y Elizabeth continuó su camino sola. Cruzó campo tras campo a paso ligero, saltó cercas y sorteó charcos con impaciencia hasta que por fin se encontró ante la casa, con los tobillos empapados, las medias sucias y el rostro encendido por el ejercicio.

La pasaron al comedor donde estaban todos reunidos menos Jane, y donde su presencia causó gran sorpresa. A la señora Hurst y a la señorita Bingley les parecía increíble que hubiese caminado tres millas sola, tan temprano y con un tiempo tan espantoso. Elizabeth quedó convencida de que la hicieron de menos por ello. No obstante, la recibieron con mucha cortesía, pero en la actitud del hermano había algo más que cortesía: había buen humor y amabilidad. El señor Darcy habló poco y el señor Hurst nada de nada. El primero fluctuaba entre la admiración por la luminosidad que el ejercicio le había dado a su rostro y la duda de si la ocasión justificaba el que hubiese venido sola desde tan lejos. El segundo sólo pensaba en su desayuno.

Las preguntas que Elizabeth hizo acerca de su hermana no fueron contestadas favorablemente. La señorita Bennet había dormido mal, y, aunque se había levantado, tenía mucha fiebre y no estaba en condiciones de salir de su habitación. Elizabeth se alegró de que la llevaran a verla inmediatamente; y Jane, que se había contenido de expresar en su nota cómo deseaba esa visita, por miedo a ser inconveniente o a alarmarlos, se alegró muchísimo

**inconvenience** no es *inconveniencia*, sino *molestia, estorbo, inconveniente, incomodidad*, mientras que *inconveniencia* es **impropriety, inadvisability, unsuitability, rude remark** [*disparate*], **impoliteness**. Como adjetivo, **inconvenient** traduce *molesto, incómodo / difícil, inoportuno / mal escogido* [tiempo], *poco práctico* [arreglo], mientras que *inconveniente* es **unsuitable, improper / impolite, inadvisable, rude / coarse** [grosero]; por otra parte, *inconveniente* es un sustantivo para **objection, disadvanage, obstacle / difficulty / trouble**. El verbo **to inconvenience** es *molestar, estorbar*.

be no equal estar a la altura de

longed for such a visit, was delighted at her entrance. She was not equal, however, to much conversation, and when Miss Bingley left them together, could attempt little besides expressions of gratitude for the extraordinary kindness she was treated with. Elizabeth silently attended her.

al verla entrar. A pesar de todo no tenía ánimo para mucha conversación. Cuando la señorita Bingley las dejó solas, no pudo formular más que gratitud por la extraordinaria amabilidad con que la trataban en aquella casa. Elizabeth la atendió en silencio.

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request**, **application** [para *trabajos*, *cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente*, *deseoso*, *gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto*, *aprensivo*, *receloso*, *molesto*.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, *solicito*=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

10 When breakfast was over they were joined by the sisters; and Elizabeth began to like them herself, when she saw how much affection and **solicitude** they showed for Jane. The apothecary came, and having examined his patient, said, as might be supposed, that she had caught a violent cold, and that they must endeavour to get the better of it; advised her to return to bed, and promised her some draughts. The advice was followed readily, for the feverish symptoms increased, and her head ached acutely. Elizabeth did not quit her room for a moment; nor were the other ladies often absent; the gentlemen being out, they had, in fact, nothing to do elsewhere.

10 Cuando acabó el desayuno, las hermanas Bingley se reunieron con ellas; y a Elizabeth empezaron a parecerle simpáticas al ver el afecto y el **interés** que mostraban por Jane. Vino el médico y examinó a la paciente, declarando, como era de suponer, que había cogido un fuerte resfriado y que debían hacer todo lo posible por cuidarla. Le recomendó que se metiese otra vez en la cama y le recetó algunas medicinas. Siguieron las instrucciones del médico al pie de la letra, ya que la fiebre había aumentado y el dolor de cabeza era más agudo. Elizabeth no abandonó la habitación ni un solo instante y las otras señoras tampoco se ausentaban por mucho tiempo. Los señores estaban fuera porque en realidad nada tenían que hacer allí.

30 When the clock struck three, Elizabeth felt that she must go, and very unwillingly said so. Miss Bingley offered her the carriage, and she only wanted a little pressing to accept it, when Jane testified such concern in parting with her, that Miss Bingley was obliged to convert the offer of the chaise to an invitation to remain at Netherfield for the present. Elizabeth most thankfully consented, and a servant was dispatched to Longbourn to acquaint the family with her stay and bring back a supply of clothes.

30 Cuando dieron las tres, Elizabeth comprendió que debía marcharse, y, aunque muy en contra de su voluntad, así lo expresó. La señorita Bingley le ofreció el carruaje; Elizabeth sólo estaba esperando que insistiese un poco más para aceptarlo, cuando Jane comunicó su deseo de marcharse con ella; por lo que la señorita Bingley se vio obligada a convertir el ofrecimiento del landó en una invitación para que se quedase en Netherfield. Elizabeth aceptó muy agradecida, y mandaron un criado a Longbourn para hacer saber a la familia que se quedaba y para que le enviasen ropa.

50

## Chapter 8

## Capítulo VIII

At five o'clock the two ladies retired to dress, and at half-past six Elizabeth was summoned to dinner. To the civil inquiries which then poured in, and amongst which she had the pleasure of distinguishing the much superior **solicitude** of Mr. Bingley's, she could not make a very favourable answer. Jane was by no means better. The sisters, on hearing this, repeated three or four times how much they were grieved, how shocking it was to have a bad cold, and how excessively they disliked being ill

A las cinco las señoras se retiraron para vestirse y a las seis y media llamaron a Elizabeth para que bajara a cenar. Ésta no pudo contestar favorablemente a las atentas preguntas que le hicieron y en las cuales tuvo la satisfacción de distinguir el **interés** especial del señor Bingley. Jane no había mejorado nada; al oírlo, las hermanas repitieron tres o cuatro veces cuánto lo lamentaban, lo horrible que era tener un mal resfriado y lo que a ellas les molestaba estar enfermas. Después ya no

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request**, **application** [para *trabajos*, *cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente*, *deseoso*, *gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto*, *aprensivo*, *receloso*, *molesto*.

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

themselves; and then thought no more of the matter; and their indifference towards Jane when not immediately before them restored Elizabeth to the enjoyment of all her former dislike.

Their brother, indeed, was the only one of the party whom she could regard with any complacency. His anxiety for Jane was evident, and his attentions to herself most pleasing, and they prevented her feeling herself so much an intruder as she believed she was considered by the others. She had very little notice from any but him. Miss Bingley was engrossed by Mr. Darcy, her sister scarcely less so; and as for Mr. Hurst, by whom Elizabeth sat, he was an indolent man, who lived only to eat, drink, and play at cards; who, when he found her to prefer a plain dish to a ragout, had nothing to say to her.

When dinner was over, she returned directly to Jane, and Miss Bingley began abusing her as soon as she was out of the room. Her manners were pronounced to be very bad indeed, a mixture of pride and impertinence; she had no conversation, no style, no beauty. Mrs. Hurst thought the same, and added:

“She has nothing, in short, to recommend her, but being an excellent walker. I shall never forget her appearance this morning. She really looked almost wild.”

“She did, indeed, Louisa. I could hardly keep my countenance. Very nonsensical to come at all! Why must SHE be scampering about the country, because her sister had a cold? Her hair, so untidy, so blowsy!”

“Yes, and her petticoat; I hope you saw her petticoat, six inches deep in mud, I am absolutely certain; and the gown which had been let down to hide it not doing its office.”

“Your picture may be very exact, Louisa,” said Bingley; “but this was all lost upon me. I thought Miss Elizabeth Bennet looked remarkably well when she came into the room this morning. Her dirty petticoat quite escaped my notice.”

“YOU observed it, Mr. Darcy, I am sure,” said Miss Bingley; “and I am inclined to think that you would not wish to see YOUR sister make such an exhibition.”

se ocuparon más del asunto. Y su indiferencia hacia Jane, en cuanto no la tenían delante, volvió a despertar en Elizabeth la antipatía que en principio había sentido por ellas.

En realidad, era a Bingley al único del grupo que ella veía con agrado. Su preocupación por Jane era evidente, y las atenciones que tenía con Elizabeth eran lo que evitaba que se sintiese como una intrusa, que era como los demás la consideraban. Sólo él parecía darse cuenta de su presencia. La señorita Bingley estaba absorta con el señor Darcy; su hermana, más o menos, lo mismo; en cuanto al señor Hurst, que estaba sentado al lado de Elizabeth, era un hombre indolente que no vivía más que para comer, beber y jugar a las cartas. Cuando supo que Elizabeth prefería un plato sencillo a un *ragout*, ya no tuvo nada de qué hablar con ella.

Cuando acabó la cena, Elizabeth volvió inmediatamente junto a Jane. Nada más salir del comedor, la señorita Bingley empezó a criticarla. Sus modales eran, en efecto, pésimos, una mezcla de orgullo e impertinencia; no tenía conversación, ni estilo, ni gusto, ni belleza. La señora Hurst opinaba lo mismo y añadió:

—En resumen, lo único que se puede decir de ella es que es una excelente caminante. Jamás olvidaré cómo apareció esta mañana. Realmente parecía medio salvaje.

En efecto, Louisa. Cuando la vi, casi no pude contenerme. ¡Qué insensatez venir hasta aquí! ¿Qué necesidad había de que corriese por los campos sólo porque su hermana tiene un resfriado? ¡Cómo traía los cabellos, tan despeinados, tan desaliñados!

—Sí. ¡Y las enaguas! ¡Si las hubieseis visto! Con más de una cuarta de barro. Y el abrigo que se había puesto para taparlas, desde luego, no cumplía su cometido.

—Tu retrato puede que sea muy exacto, Louisa —dijo Bingley—, pero todo eso a mí me pasó inadvertido. Creo que la señorita Elizabeth Bennet tenía un aspecto inmejorable al entrar en el salón esta mañana. Casi no me di cuenta de que llevaba las faldas sucias.

—Estoy segura de que usted sí que se fijó, señor Darcy —dijo la señorita Bingley—; y me figuro que no le gustaría que su hermana diese semejante espectáculo.

**scamper** escabullirse; *to scamper in/out* entrar/salir corriendo; *to scamper along* ir corriendo, corretear  
v.intr. (usu. foll. by *about, through*) run and skip impulsively or playfully.

“Certainly not.”

—Claro que no.

“To walk three miles, or four miles,  
5 or five miles, or whatever it is, above her  
ankles in dirt, and alone, quite alone!  
What could she mean by it? It seems to  
me to show an abominable sort of  
10 **conceited** independence, a most country-  
town indifference to decorum.”

—¡Caminar tres millas, o cuatro, o cinco  
\_\_\_\_\_, o las que sean, con el barro hasta  
los tobillos y sola, completamente sola!  
¿Qué querría dar a entender? Para mí, eso  
demuestra una abominable independencia  
y presunción, y una indiferencia por el decoro  
propio de la gente del campo.

“It shows an affection for her sister  
that is very pleasing,” said Bingley.

—Lo que demuestra es un apreciable  
cariño por su hermana —dijo Bingley.

15 “I am afraid, Mr. Darcy,” observed  
Miss Bingley in a half whisper, “that this  
adventure has rather affected your  
admiration of her fine eyes.”

—Me temo, señor Darcy —observó la  
señorita Bingley a media voz—, que esta  
aventura habrá afectado bastante la admiración  
que sentía usted por sus bellos ojos.

20 “Not at all,” he replied;  
“they were brightened by the  
exercise.” A short pause  
followed this speech, and Mrs.  
Hurst began again:

—En absoluto —respondió Darcy—;  
con el ejercicio se le pusieron aun  
más brillantes. A esta intervención siguió  
una breve pausa, y la señora  
Hurst empezó de nuevo.

25 “I have a excessive regard for Miss  
Jane Bennet, she is really a very sweet girl,  
and I wish with all my heart she were well  
settled. But with such a father and mother,  
30 and such low connections, I am afraid  
there is no chance of it.”

—Le tengo gran estima a Jane Bennet,  
es en verdad una muchacha encantadora, y  
desearía con todo mi corazón que tuviese  
mucha suerte. Pero con semejantes padres y  
con parientes de tan poca clase, me temo que  
no va a tener muchas oportunidades.

“I think I have heard you say that their  
uncle is an attorney on Meryton.”

—Creo que te he oído decir que su tío  
es abogado en Meryton.

35 “Yes; and they have another, who  
lives somewhere near Cheapside.”

—Sí, y tiene otro que vive en algún sitio  
cerca de Cheapside.

40 “That is capital,” added her sister, and  
they both laughed **heartily**.

—¡Colosal! añadió su hermana. Y las  
dos se echaron a reír a carcajadas.

45 “If they had uncles enough to fill ALL  
Cheapside,” cried Bingley, “it would not  
make them one jot less agreeable.”

—Aunque todo Cheapside estuviese lleno de  
tíos suyos —exclamó Bingley—, no por ello se-  
rían las Bennet menos agradables.

50 “But it must very materially lessen  
their chance of marrying men of any  
consideration in the world,” replied  
Darcy.

—Pero les disminuirá las posi-  
bilidades de casarse con hombres  
que figuren algo en el mundo —  
respondió Darcy.

To this speech Bingley made no  
answer; but his sisters gave it their hearty  
assent, and indulged their mirth for some  
time at the expense of their dear friend's  
55 vulgar relations.

Bingley no hizo ningún comentario a  
esta observación de Darcy. Pero sus hermanas  
asintieron encantadas, y estuvieron un  
rato divirtiéndose a costa de los vulgares  
parientes de su querida amiga.

60 With a renewal of tenderness,  
however, they returned to her room on  
leaving the dining-parlour, and sat with  
her till summoned to coffee. She was still  
very poorly, and Elizabeth would not quit  
her at all, till late in the evening, when  
she had the comfort of seeing her sleep,  
and when it seemed to her rather right  
65 than pleasant that she should go

Sin embargo, en un acto de renovada  
bondad, al salir del comedor pasaron al cuarto  
de la enferma y se sentaron con ella hasta  
que las llamaron para el café. Jane se  
encontraba todavía muy mal, y  
Elizabeth no la dejaría hasta más tarde,  
cuando se quedó tranquila al ver  
que estaba dormida, y entonces le pareció  
que debía ir abajo, aunque no le

downstairs herself. On entering the drawing-room she found the whole party at loo, and was immediately invited to join them; but suspecting them to be  
5 playing high she declined it, and making her sister the excuse, said she would amuse herself for the short time she could stay below, with a book. Mr. Hurst looked at her with astonishment.

10 “Do you prefer reading to cards?” said he; “that is rather singular.”

15 “Miss Eliza Bennet,” said Miss Bingley, “despises cards. She is a great reader, and has no pleasure in anything else.”

20 “I deserve neither such praise nor such censure,” cried Elizabeth; “I am NOT a great reader, and I have pleasure in many things.”

25 “In nursing your sister I am sure you have pleasure,” said Bingley; “and I hope it will be soon increased by seeing her quite well.”

30 Elizabeth thanked him from her heart, and then walked towards the table where a few books were lying. He immediately offered to fetch her others—all that his library afforded.

35 “And I wish my collection were larger for your benefit and my own credit; but I am an idle fellow, and though I have not many, I have more than I ever looked into.”

40 Elizabeth assured him that she could suit herself perfectly with those in the room.

45 “I am astonished,” said Miss Bingley, “that my father should have left so small a collection of books. What a delightful library you have at Pemberley, Mr. Darcy!”

50 “It ought to be good,” he replied, “it has been the work of many generations.”

“And then you have added so much  
55 to it yourself, you are always buying books.”

60 “I cannot comprehend the neglect of a family library in such days as these.”

“Neglect! I am sure you neglect  
nothing that can add to the beauties of that noble place.  
65 Charles, when you build YOUR

apeteciase nada. Al entrar en el salón los encontró a todos jugando al *loo*, e inmediatamente la invitaron a que les acompañase. Pero ella, temiendo que estuviesen jugando fuerte, no aceptó, y, utilizando a su hermana como excusa, dijo que se entretendría con un libro durante el poco tiempo que podría permanecer abajo. El señor Hurst la miró con asombro.

—¿Prefieres leer a jugar?—le dijo—. Es muy extraño.

—La señorita Elizabeth Bennet—dijo la señorita Bingley— desprecia las cartas. Es una gran lectora y no encuentra placer en nada más.

—No merezco ni ese elogio ni esa censura exclamó Elizabeth—. No soy una gran lectora y encuentro placer en muchas cosas.

—Como, por ejemplo, en cuidar a su hermana—intervino Bingley—, y espero que ese placer aumente cuando la vea completamente repuesta.

Elizabeth se lo agradeció de corazón y se dirigió a una mesa donde había varios libros. Él se ofreció al instante para ir a buscar otros, todos los que hubiese en su biblioteca.

—Desearía que mi colección fuese mayor para beneficio suyo y para mi propio prestigio; pero soy un hombre perezoso, y aunque no tengo muchos libros, tengo más de los que pueda llegar a leer.

Elizabeth le aseguró que con los que había en la habitación tenía de sobra.

—Me extraña—dijo la señorita Bingley— que mi padre haya dejado una colección de libros tan pequeña. ¡Qué estupenda biblioteca tiene usted en Pemberley, señor Darcy!

—Tiene que ser buena—contestó—; es obra de muchas generaciones.

—Y además usted la ha aumentado considerablemente; siempre está comprando libros.

—No puedo comprender que se descuide la biblioteca de una familia en tiempos como éstos.

—¡Descuidar! Estoy segura de que usted no descuida nada que se refiera a aumentar la belleza de ese noble lugar. Charles, cuando construyas tu casa, me

house, I wish it may be half as delightful as Pemberley.”

conformaría con que fuese la mitad de bonita que Pemberley.

“I wish it may.”

—Ojalá pueda.

5

“But I would really advise you to make your purchase in that neighbourhood, and take Pemberley for a kind of model. There is not a finer county in England than Derbyshire.”

—Pero yo te aconsejaría que comprases el terreno cerca de Pemberley y que lo tomases como modelo. No hay condado más bonito en Inglaterra que Derbyshire.

“With all my heart; I will buy Pemberley itself if Darcy will sell it.”

—Ya lo creo que lo haría. Y compraría el mismo Pemberley si Darcy lo vendiera.

15

“I am talking of possibilities, Charles.”

—Hablo de posibilidades, Charles.

20

“Upon my word, Caroline, I should think it more possible to get Pemberley by purchase than by imitation.”

—Sinceramente, Caroline, preferiría conseguir Pemberley comprándolo que imitándolo.

25

Elizabeth was so much caught with what passed, as to leave her very little attention for her book; and soon laying it wholly aside, she drew near the card-table, and stationed herself between Mr. Bingley and his eldest sister, to observe the game.

Elizabeth estaba demasiado absor-ta en lo que ocurría para poder pres-tar la menor atención a su libro; no tardó en abandonarlo, se acercó a la mesa de juego y se colocó entre Bingley y su hermana mayor para ob-servar la partida.

30

“Is Miss Darcy much grown since the spring?” said Miss Bingley; “will she be as tall as I am?”

—¿Ha crecido la señorita Darcy desde la primavera? —preguntó la señorita Bingley—. ¿Será ya tan alta como yo?

**performance** 1 rendimiento, resultado, 2 actuación, ejecución 3 función, sesión, representación

“I think she will. She is now about Miss Elizabeth Bennet’s height, or rather taller.”

—Creo que sí. Ahora será de la es-tatura de la señorita Elizabeth Bennet, o más alta.

**exquisite** traduce *exquisito*, como *perfecto*, *delicado*, *primoroso*, *fino* y, además, *agudo*, *vivo*, *intenso* [dolor, placer]. Por otra parte, *exquisito* se puede referir al gusto, y en este caso traduce **delicioso**. Exquisiteness es *exquisitez* [excelencia, delicadeza, primor] y, además, *intensidad*, *agudeza* [de dolor, placer].

**exquisite** 1 extremely beautiful or delicate. 2 acute; keenly felt (*exquisite pleasure*). 3 keen; highly sensitive or discriminating (*exquisite taste*). — n. a person of refined (esp. affected) tastes.

**accomplished** expert

“How I long to see her again! I never met with anybody who delighted me so much. Such a countenance, such manners! And so extremely accomplished for her age! Her **performance** on the pianoforte is **exquisite**.”

—¡Qué ganas tengo de volver a verla! Nunca he conocido a nadie que me guste tanto. ¡Qué figura, qué modales y qué talento para su edad! Toca el piano de un modo exquisito.

45

“It is amazing to me,” said Bingley, “how young ladies can have patience to be so very **accomplished** as they all are.”

—Me asombra —dijo Bingley— que las jóvenes tengan tanta paciencia para aprender tanto, y lleguen a ser tan **perfectas** como lo son todas.

50

“All young ladies accomplished! My dear Charles, what do you mean?”

—¡Todas las jóvenes perfectas! Mi querido Charles, ¿qué dices?

**cover screen** visillos

55

“Yes, all of them, I think. They all paint **tables**, **cover screens**, and net **purses**. I scarcely know anyone who cannot do all this, and I am sure I never heard a young lady spoken of for the first time, without being informed that she was very **accomplished**.”

—Sí, todas. Todas pintan \_\_\_\_\_, **forran biombos** y hacen **bolsitas de malla**. No conozco a ninguna que no sepa hacer todas estas cosas, y nunca he oído hablar de una damita por primera vez sin que se me informara de que era **perfecta**.

60

“Your list of the common extent of accomplishments,” said Darcy, “has too much truth. The word is applied to many a woman who deserves it no otherwise than by netting a **purse** or **covering**

—Tu lista de lo que abarcan comúnmente esas perfecciones —dijo Darcy— tiene mucho de verdad. El adjetivo se aplica a mujeres cuyos conocimientos no son otros que hacer **bolsos de malla** o **forrar**



a screen. But I am very far from agreeing with you in your estimation of ladies in general. I cannot boast of knowing more than half-a-dozen, in the whole range of my acquaintance, that are really accomplished.”

“Nor I, I am sure,” said Miss Bingley.

“Then,” observed Elizabeth, “you must comprehend a great deal in your idea of an accomplished woman.”

“Yes, I do comprehend a great deal in it.”

“Oh! certainly,” cried his faithful assistant, “no one can be really esteemed accomplished who does not greatly surpass what is usually met with. A woman must have a thorough knowledge of music, singing, drawing, dancing, and the modern languages, to deserve the word; and besides all this, she must possess a certain something in her air and manner of walking, the tone of her voice, her address and expressions, or the word will be but half-deserved.”

“All this she must possess,” added Darcy, “and to all this she must yet add something more substantial, in the improvement of her mind by extensive reading.”

“I am no longer surprised at your knowing ONLY six accomplished women. I rather wonder now at your knowing ANY.”

“Are you so severe upon your own sex as to doubt the possibility of all this?”

“I never saw such a woman. I never saw such capacity, and taste, and application, and elegance, as you describe united.”

Mrs. Hurst and Miss Bingley both cried out against the injustice of her implied doubt, and were both protesting that they knew many women who answered this description, when Mr. Hurst called them to order, with bitter complaints of their inattention to what was going forward. As all conversation was thereby at an end, Elizabeth soon afterwards left the room.

“Elizabeth Bennet,” said Miss Bingley, when the door was closed on her, “is one of those young ladies who seek to recommend themselves to the other sex by undervaluing their own; and with many men, I dare say, it succeeds.

**biombos.** Pero disto mucho de estar de acuerdo contigo en lo que se refiere a tu estimación de las damas en general. De todas las que he conocido, no puedo alardear de conocer más que a una media docena que sean realmente perfectas.

—Ni yo, desde luego —dijo la señorita Bingley.

—Entonces observó Elizabeth— debe ser que su concepto de la mujer perfecta es muy exigente.

—Sí, es muy exigente.

—¡Oh, desde luego! exclamó su fiel colaboradora—. Nadie puede estimarse realmente perfecto si no sobrepasa en mucho lo que se encuentra normalmente. Una mujer debe tener un conocimiento profundo de música, canto, dibujo, baile y lenguas modernas \_\_\_\_\_. Y además de todo esto, debe poseer un algo especial en su aire y manera de andar, en el tono de su voz, en su trato y modo de expresarse; pues de lo contrario no merecería el calificativo más que a medias.

—Debe poseer todo esto —agregó Darcy—, y a ello hay que añadir algo más sustancial en el desarrollo de su inteligencia por medio de abundantes lecturas.

—No me sorprende ahora que conozca sólo a seis mujeres perfectas. Lo que me extraña es que conozca a alguna.

—¿Tan severa es usted con su propio sexo que duda de que esto sea posible?

—Yo nunca he visto una mujer así. Nunca he visto tanta capacidad, tanto gusto, tanta aplicación y tanta elegancia juntas como usted describe.

La señora Hurst y la señorita Bingley protestaron contra la injusticia de su implícita duda, afirmando que conocían muchas mujeres que respondían a dicha descripción, cuando el señor Hurst las llamó al orden quejándose amargamente de que no prestasen atención al juego. Como la conversación parecía haber terminado, Elizabeth no tardó en abandonar el salón.

—Elizabeth \_\_\_\_\_ —dijo la señorita Bingley cuando la puerta se hubo cerrado tras ella— es una de esas muchachas que tratan de hacerse agradables al sexo opuesto desacreditando al suyo propio; no diré que no dé resulta-

But, in my opinion, it is a **paltry** mísero, **mean** mezquino **paltry** device, a very **mean art**.”

“Undoubtedly,” replied Darcy, to whom this remark was chiefly addressed, “there is a meanness in **ALL** the arts which ladies sometimes condescend to employ for captivation. Whatever bears affinity to cunning is despicable.”

Miss Bingley was not so entirely satisfied with this reply as to continue the subject.

Elizabeth joined them again only to say that her sister was worse, and that she could not leave her. Bingley urged Mr. Jones being sent for immediately; while his sisters, convinced that no country advice could be of any service, recommended an express to town for one of the most eminent physicians. This she would not hear of; but she was not so unwilling to comply with their brother's proposal; and it was settled that Mr. Jones should be sent for early in the morning, if Miss Bennet were not decidedly better. Bingley was quite **uncomfortable**; his sisters declared that they were miserable. They solaced their wretchedness, however, by duets after supper, while he could find no better relief to his feelings than by giving his housekeeper directions that every attention might be paid to the sick lady and her sister.

40

## Chapter 9

45

Elizabeth passed the chief of the night in her sister's room, and in the morning had the pleasure of being able to send a **tolerable** answer to the inquiries which she very early received from Mr. Bingley by a housemaid, and some time afterwards from the two elegant ladies who waited on his sisters. In spite of this amendment, however, she requested to have a note sent to Longbourn, desiring her mother to visit Jane, and form her own judgement of her situation. The note was immediately dispatched, and its contents as quickly complied with. Mrs. Bennet, accompanied by her two youngest girls, reached Netherfield soon after the family breakfast.

Had she found Jane in any

do con muchos hombres, pero en mi opinión es un truco **vil**, una **mala maña**.

—Indudablemente —respondió Darcy, a quien iba dirigida principalmente esta observación— hay vileza en todas las artes que las damas a veces se rebajan a emplear para cautivar a los hombres. Todo lo que tenga algo que ver con la astucia es despreciable.

La señorita Bingley no quedó lo bastante satisfecha con la respuesta como para continuar con el tema.

Elizabeth se reunió de nuevo con ellos sólo para decirles que su hermana estaba peor y que no podía dejarla. Bingley decidió enviar a alguien a buscar inmediatamente al doctor Jones; mientras que sus hermanas, convencidas de que la asistencia médica en el campo no servía para nada, propusieron enviar a alguien a la capital para que trajese a uno de los más eminentes doctores. Elizabeth no quiso ni oír hablar de esto último, pero no se oponía a que se hiciese lo que decía el hermano. De manera que se acordó mandar a buscar al doctor Jones temprano a la mañana siguiente si Jane no se encontraba mejor. Bingley estaba bastante preocupado y sus hermanas estaban muy afligidas. Sin embargo, más tarde se consolaron cantando unos dúos, mientras Bingley no podía encontrar mejor alivio a su preocupación que dar órdenes a su ama de llaves para que se prestase toda atención posible a la enferma y a su hermana.

## Capítulo IX

Elizabeth pasó la mayor parte de la noche en la habitación de su hermana, y por la mañana tuvo el placer de poder enviar una respuesta **satisfactoria** a las múltiples preguntas que ya muy temprano venía recibiendo, a través de una sirvienta de Bingley; y también a las que más tarde recibía de las dos elegantes damas de compañía de las hermanas. A pesar de la mejoría, Elizabeth pidió que se mandase una nota a Longbourn, pues quería que su madre viniese a visitar a Jane para que ella misma juzgase la situación. La nota fue despachada inmediatamente y la respuesta a su contenido fue cumplimentada con la misma rapidez. La señora Bennet, acompañada de sus dos hijas menores, llegó a Netherfield poco después del desayuno de la familia.

Si hubiese encontrado a Jane en peli-

**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

**apparent** 1 evident, manifest, patent, plain clearly apparent or obvious to the mind or senses; «the effects of the drought are apparent to anyone who sees the parched fields»; «evident hostility»; «manifest disapproval»; «patent advantages»; «made his meaning plain»; «it is plain that he is no reactionary» 2 ostensible, seeming(a) appearing as such but not necessarily so; «for all his apparent wealth he had no money to pay the rent»; «the committee investigated some apparent discrepancies»; «the ostensible truth of their theories»; «his seeming honesty» 3 readily apparent to the eye; «angry for no apparent reason»; «had no visible means of support»

**apparent** danger, Mrs. Bennet would have been very miserable; but being satisfied on seeing her that her illness was not alarming, she had no wish of her recovering immediately, as her restoration to health would probably remove her from Netherfield. She would not listen, therefore, to her daughter's proposal of being carried home; neither did the **apothecary**, who arrived about the same time, think it at all **advisable**. After sitting a little while with Jane, on Miss Bingley's appearance and invitation, the mother and three daughter all attended her **into the breakfast parlour**. Bingley met them with hopes that Mrs. Bennet had not found Miss Bennet worse than she expected.

20 “Indeed I have, sir,” was her answer. “She is a great deal too ill to be moved. Mr. Jones says we must not think of moving her. We must **trespass** a little longer X on your kindness.”

“Removed!” cried Bingley. “It must not be thought of. My sister, I am sure, will not hear of her X removal.”

“You may depend upon it, Madam,” said Miss Bingley, with cold civility, “that Miss Bennet will receive every X possible attention while she remains with us.”

Mrs. Bennet was profuse in her acknowledgments.

40 “I am sure,” she added, “if it was not for such good friends I do not know what would become of her, for she is very ill indeed, and suffers a vast deal, though X with the greatest patience in the world, which is always the way with her, for she has, **without exception**, the sweetest X temper I have ever met with. I often tell my other girls they are nothing to **HER**. X You have a sweet room here, Mr. Bingley, and a charming prospect over the **gravel walk**. I do not know a place in the country X that is equal to Netherfield. You will not think of quitting it in a hurry, I hope, X though you have but a short lease.”

“Whatever I do is done in a hurry,” replied he; “and therefore if I should resolve to quit Netherfield, I should X probably be off in five minutes. At present, however, I consider myself as quite fixed here.”

“That is exactly what I should have X supposed of you,” said Elizabeth.

gro **aparente**, la señora Bennet se habría disgustado mucho; pero quedándose satisfecha al ver que la enfermedad no era alarmante, no tenía ningún deseo de que se recobrase pronto, ya que su cura significaría marcharse de Netherfield. Por este motivo se negó a atender la petición de su hija de que se la llevase a casa, cosa que el **médico**, que había llegado casi al mismo tiempo, tampoco juzgó **prudente**. Después de estar sentadas un rato con Jane, apareció la señorita Bingley y las invitó a pasar al comedor. La madre y las tres hijas la siguieron \_\_\_\_\_ X \_\_\_\_\_. Bingley las recibió y les preguntó por Jane con la esperanza de que la señora Bennet no hubiese encontrado a su **hija** peor de lo que esperaba.

—Pues verdaderamente, la he encontrado muy mal—respondió la señora Bennet—. Tan mal que no es posible llevarla a casa. El doctor Jones dice que no debemos pensar en trasladarla. Tendremos que **abusar** un poco más de su amabilidad.

—¡Trasladarla!—exclamó Bingley—. ¡Ni pensarlo! Estoy seguro de que mi hermana también se opondrá a que se vaya a casa.

—Puede usted confiar, señora—repuso la señorita Bingley con fría cortesía—, en que a la señorita Bennet no le ha de faltar nada mientras esté con nosotros.

“\_\_\_\_\_”

—Estoy segura—añadió— de que, a no ser por tan buenos amigos, no sé qué habría sido de ella, porque está muy enferma y sufre mucho; aunque eso sí, con la mayor paciencia del mundo, como hace siempre, porque X tiene \_\_\_\_\_ el carácter más dulce que conozco. Muchas veces les digo a mis otras hijas que no valen nada a su lado. ¡Qué bonita habitación es ésta, señor Bingley, y qué encantadora vista tiene a los **senderos de jardín**! Nunca he visto un lugar en todo el país comparable a Netherfield. Espero que no pensará dejarlo repentinamente, aunque lo haya alquilado por poco tiempo.

—Yo todo lo hago repentinamente—respondió Bingley—. Así que si decidiese dejar Netherfield, probablemente me iría en cinco minutos. Pero, por ahora, me encuentro bien aquí.

—Eso es exactamente lo que yo me esperaba de usted—dijo Elizabeth.

“You begin to comprehend me, do you?” cried he, turning towards her.

5 “Oh! yes—I understand you perfectly.”

“I wish I might take this for a  
10 compliment; but to be so easily seen through I am afraid is pitiful.”

“That is as it happens. It does not follow that a deep, intricate character is  
15 more or less estimable than such a one as yours.”

“Lizzy,” cried her mother, “remember where you are, and do not  
20 run on in the **wild manner** that you are suffered to do at home.”

“**I did not know before,**” continued Bingley immediately, “**that your were a studier of character.** It  
25 must be an amusing study.”

“Yes, but intricate characters are the MOST amusing. They have at least  
30 that advantage.”

“The country,” said Darcy, “can in general supply but a few subjects for such a study. In a country neighbourhood you  
35 move in a very confined and unvarying society.”

“But people themselves alter so much, that there is something new to be  
40 observed in them for ever.”

“Yes, indeed,” cried Mrs. Bennet, offended by his manner of mentioning a country neighbourhood. “I assure you  
45 there is quite as much of **THAT** going on in the country as in town.”

Everybody was surprised, and Darcy, after looking at her for a moment, turned  
50 silently away. Mrs. Bennet, who fancied she had gained a complete victory over him, continued her triumph.

“I cannot see that London has any  
55 great advantage over the country, for my part, except the shops and public places. The country is a vast deal pleasanter, is it not, Mr. Bingley?”

60 “When I am in the country,” he replied, “I never wish to leave it; and when I am in town it is pretty much the same. They have each their advantages, and I can be equally happy in either.”

65

—Empieza usted a comprenderme, ¿no es así? —exclamó Bingley volviéndose hacia ella.

—¡Oh, sí! Le comprendo perfectamente.

—Desearía tomarlo como un cumplido; pero me temo que el que se me conozca fácilmente es lamentable.

—Es como es. Ello no significa necesariamente que un carácter profundo y complejo sea más o menos estimable que el suyo.

—Lizzy —exclamó su madre—, recuerda dónde estás y deja de comportarte con esa **conducta intolerable** a la que nos tienes acostumbrados en casa. ✓

—**No sabía que se dedicase usted a estudiar el carácter de las personas** —prosiguió Bingley inmediatamente—. Debe ser un estudio apasionante. ✓

—Sí; y los caracteres complejos son los más apasionantes de todos. Por lo menos, tienen esa ventaja.

—El campo —dijo Darcy— no puede proporcionar muchos sujetos para tal estudio. En un pueblo se mueve uno en una sociedad invariable y muy limitada.

—Pero la gente cambia tanto, que siempre hay en ellos algo nuevo que observar.

—Ya lo creo que sí —exclamó la señora Bennet, ofendida por la manera en la que había hablado de la gente del campo—; le aseguro que eso ocurre lo mismo en el campo que en la ciudad.

Todo el mundo se quedó sorprendido. Darcy la miró un momento y luego se volvió sin decir nada. La señora Bennet creyó que había obtenido una victoria aplastante sobre él y continuó triunfante:

—Por mi parte no creo que Londres tenga ninguna ventaja sobre el campo, a no ser por las tiendas y los lugares públicos. El campo es mucho más agradable. ¿No es así, señor Bingley?

—Cuando estoy en el campo —contestó— no deseo irme, y cuando estoy en la ciudad me pasa lo mismo. Cada uno tiene sus ventajas y yo me encuentro igualmente a gusto en los dos sitios.

“Aye—that is because you have the right disposition. But that gentleman,” looking at Darcy, “seemed to think the country was nothing at all.”

—Claro, porque usted tiene muy buen carácter. En cambio ese caballero —dijo mirando a Darcy—no parece que tenga muy buena opinión del campo.

5 “Indeed, Mamma, you are mistaken,” said Elizabeth, blushing for her mother. “You quite mistook Mr. Darcy. He only meant that there was not such a variety  
10 of people to be met with in the country as in the town, which you must acknowledge to be true.”

—Mamá, estás muy equivocada —**X** intervino Elizabeth sonrojándose por la imprudencia de su madre—, interpretas mal al señor Darcy. Él sólo quería decir que en el campo no se encuentra tanta variedad de gente como en la ciudad. Lo que debes reconocer que es cierto.

15 “Certainly, my dear, nobody said there were; but as to not meeting with many people in this neighbourhood, I believe there are few neighbourhoods  
20 larger. I know we dine with four-and-twenty families.”

—Ciertamente, querida, nadie dijo lo contrario, pero eso de que no hay mucha gente en esta vecindad, creo que **X** hay pocas tan grandes como la nuestra. Yo he llegado a cenar con veinticuatro familias.

20 Nothing but concern for Elizabeth could enable Bingley to keep his countenance. His sister was less delicate, and directed her eyes towards Mr. Darcy  
25 with a very expressive smile. Elizabeth, for the sake of saying something that might turn her mother’s thoughts, now asked her if Charlotte Lucas had been at Longbourn since HER coming away.

Nada, si no fuese su consideración por Elizabeth, podría haber hecho contenerse a Bingley. Su hermana fue menos delicada, y miró a Darcy con una sonrisa muy expresiva. Elizabeth quiso decir algo para cambiar de conversación y le preguntó a su madre si Charlotte Lucas había estado en Longbourn desde que ella se había ido.

30 “Yes, she called yesterday with her father. What an agreeable man Sir William is, Mr. Bingley, is not he? So much the man of fashion! So genteel and  
35 easy! He had always something to say to everybody. THAT is my idea of good breeding; and those persons who fancy themselves very important, and never open their mouths, quite mistake the  
40 matter.”

—Sí, nos visitó ayer con su padre. ¡Qué hombre tan agradable es sir William! ¿Verdad, señor Bingley? ¡Tan distinguido, tan gentil y tan sencillo! Siempre tiene una palabra agradable para todo el mundo. Esa es la idea que yo tengo de lo que es la buena educación; esas personas que se creen muy importantes y nunca abren la boca, no tienen idea de educación.

“Did Charlotte dine with you?”

—¿Cenó Charlotte con vosotros?”

45 “No, she would go home. I fancy she was wanted about the mince-pies. For my part, Mr. Bingley, I always keep servants that can do their own work; MY daughters are brought up very differently.  
50 But everybody is to judge for themselves, and the Lucases are a very good sort of girls, I assure you. It is a pity they are not handsome! Not that I think Charlotte so VERY plain—but then she is our particular friend.”

—No, se fue a casa. Creo que la necesitaban para hacer el pastel de carne. Lo que es yo, señor Bingley, siempre tengo sirvientes que saben hacer su trabajo. Mis hijas están educadas de otro modo. Pero cada cual que se juzgue a sí mismo. Las Lucas son muy buenas chicas, se lo aseguro. ¡Es una pena que no sean bonitas! No es que crea que Charlotte sea muy fea; en fin, sea como sea, es muy amiga nuestra.

55 “She seems a very pleasant young woman.”

—Parece una joven muy agradable —**X** dijo Bingley.

60 “Oh! dear, yes; but you must own she is very plain. Lady Lucas herself has often said so, and envied me Jane’s beauty. I do not like to boast of my own child, but to be sure, Jane—one does not often see anybody better looking. It is  
65 what everybody says. I do not trust my

—¡Oh! sí, pero debe admitir que es bastante feúcha. La misma lady Lucas lo dice muchas veces, y me envidia por la belleza de Jane. No me gusta alabar a mis propias hijas, pero la verdad es que no se encuentra a menudo a alguien tan guapa como Jane. Yo no puedo ser imparcial, claro; pero es

own partiality. When she was only fifteen, there was a man at my brother Gardiner's in town so much in love with her that my sister-in-law was sure he would make her an offer before we came away. But, however, he did not. Perhaps he thought her too young. However, he wrote some verses on her, and very pretty they were."

**affection** afecto, amor, sentimiento, cariño

"And so ended his **affection**," said Elizabeth impatiently. "There has been many a one, I fancy, overcome in the same way. I wonder who first discovered the efficacy of poetry in driving away love!"

"I have been used to consider poetry as the **FOOD** of love," said Darcy.

"Of a fine, stout, healthy love it may. Everything nourishes what is strong already. But if it be only a slight, thin sort of inclination, I am convinced that one good sonnet will starve it entirely away."

Darcy only smiled; and the general pause which ensued made Elizabeth tremble lest her mother should be exposing herself again. She longed to speak, but could think of nothing to say; and after a short silence Mrs. Bennet began repeating her thanks to Mr. Bingley for his kindness to Jane, with an apology for troubling him also with Lizzy. Mr. Bingley was unaffectedly civil in his answer, and forced his younger sister to be civil also, and say what the occasion required. She performed her part indeed without much graciousness, but Mrs. Bennet was satisfied, and soon afterwards ordered her carriage. Upon this signal, the youngest of her daughters put herself forward. The two **girls** had been whispering to each other during the whole visit, and the result of it was, that the youngest should tax Mr. Bingley with having promised on his first coming into the country to give a ball at Netherfield.

Lydia was a stout, well-grown girl of fifteen, with a fine **complexion** and good-humoured countenance; a favourite with her mother, whose affection had brought her into public at an early age. She had high animal spirits, and a sort of natural self-consequence, which the attention of the officers, to whom her **uncle**'s good dinners, and her own easy manners recommended her, had increased into assurance. She was very

que lo dice todo el mundo. Cuando sólo tenía quince años, había un caballero que vivía en casa de mi hermano Gardiner en la ciudad, y que estaba tan enamorado de Jane que mi cuñada aseguraba que se declararía antes de que nos fuéramos. Pero no lo hizo. Probablemente pensó que era demasiado joven. Sin embargo, le escribió unos versos, y bien bonitos que eran.

—Y así terminó su **amor** —dijo Elizabeth con impaciencia—. Creo que ha habido muchos que lo vencieron de la misma forma. Me pregunto quién sería el primero en descubrir la eficacia de la poesía para acabar con el amor.

—Yo siempre he considerado que la poesía es el **alimento** del amor —dijo Darcy.

—De un gran amor, sólido y fuerte, puede. Todo nutre a lo que ya es fuerte de por sí. Pero si es solo una inclinación ligera, sin ninguna base, un buen soneto la acabaría matando de hambre.

Darcy se limitó a sonreír. Siguió un silencio general que hizo temer a Elizabeth que su madre volviese a **hablar** de nuevo. La señora Bennet lo deseaba, pero no sabía qué decir, hasta que después de una pequeña pausa empezó a reiterar su agradecimiento al señor Bingley por su amabilidad con Jane y se disculpó por las molestias que también pudiera estar causando Lizzy. El señor Bingley fue cortés en su respuesta, y obligó a su hermana menor a ser cortés y a decir lo que la ocasión requería. Ella hizo su papel, aunque con poca gracia, pero la señora Bennet, quedó satisfecha y poco después pidió su carruaje. Al oír esto, la más joven de sus hijas se adelantó para decir algo. Las dos **muchachitas** habían estado cuchicheando durante toda la visita, y el resultado de ello fue que la más joven debía recordarle al señor Bingley que cuando vino al campo por primera vez había prometido dar un baile en Netherfield.

Lydia era fuerte, muy crecida para tener quince años, tenía buena **figura** y un carácter muy alegre. Era la favorita de su madre que por el amor que le tenía la había presentado en sociedad a una edad muy temprana. Era muy impulsiva y se daba mucha importancia, lo que había aumentado con las atenciones que recibía de los oficiales, a lo que las cenas de su **tía** y sus modales **sencillos** contribuían. Por lo tanto, era la más adecuada

**expose (to)** y *exponer* se refieren a *poner a la vista, exhibir, mostrar, arriesgar*, pero cada voz añade matices nuevos: **to expose** recalca la idea negativa de *divulgar / revelar / sacar a la luz* [secretos, ideas], *desenmascarar* [fraude, delito], *descubrir / demostrar* [falsedad, debilidad], mientras que *exponer* es más positivo para **to explain / detail** [ideas]. **Exposition** es exposición [exhibición, feria de muestras, explicación], pero *exposición* se aplica también a *exposure* [a la sol, al aire, fotos], *danger / risk* [peligro], **exposé** [Fechos, ideas]. **World's fair** es *exposición universal / mundial*.

equal, therefore, to address Mr. Bingley para dirigirse a Bingley \_\_\_\_\_  
on the subject of the ball, and abruptly X \_\_\_\_\_  
 reminded him of his promise; adding, that y recordarle su promesa; añadiendo que  
 it would be the most shameful thing in sería una vergüenza ante el mundo si  
 5 the world if he did not keep it. His answer no lo mantenía. Su respuesta a este  
 to this sudden attack was delightful to repentino ataque fue encantadora a los  
 their mother's ear: oídos de la señora Bennet.

“I am perfectly ready, I assure you, —Le aseguro que estoy dispuesto a  
 10 to keep my engagement; and when your mantener mi compromiso, en cuanto su  
 sister is recovered, you shall, if you hermana esté bien; usted misma, si gus-  
 please, name the very day of the ball. But ta, podrá señalar la fecha del baile: No  
 you would not wish to be dancing when querrá estar bailando mientras su her-  
 she is ill.” mana está enferma.

Lydia declared herself satisfied. “Oh! Lydia se dio por satisfecha:  
 15 yes—it would be much better to wait till —¡Oh! sí, será mucho mejor esperar a  
 Jane was well, and by that time most que Jane esté bien; y para entonces lo más  
 likely Captain Carter would be at seguro es que el capitán Carter estará de  
 20 Meryton again. And when you have given nuevo en Meryton. Y cuando usted haya  
YOUR ball,” she added, “I shall insist dado su baile —agregó—, insistiré para  
 on their giving one also. I shall tell que den también uno ellos. Le diré al co-  
 Colonel Forster it will be quite a shame ronel Forster que sería lamentable que no  
 if he does not.” lo hiciese.

Mrs. Bennet and her daughters then X Por fin la señora Bennet y sus hijas se  
 departed, and Elizabeth returned fueron, y Elizabeth volvió al instante con  
 instantly to Jane, leaving her own and Jane, dejando que las dos damas y el señor  
 her relations' behaviour to the remarks Darcy hiciesen sus comentarios acerca de  
 30 of the two ladies and Mr. Darcy; the latter su comportamiento y el de su familia. Sin  
 of whom, however, could not be prevailed embargo, Darcy no pudo compartir con los  
 on to join in their censure of HER, in demás la censura hacia Elizabeth, a pesar  
 spite of all Miss Bingley's de la agudeza de la señorita Bingley al ha-  
 witticisms on FINE EYES. cer chistes sobre ojos bonitos.

## Chapter 10

## Capítulo X

The day passed much as the day El día pasó lo mismo que el ante-  
 45 before had done. Mrs. Hurst and Miss rior. La señora Hurst y la señorita  
 Bingley had spent some hours of the Bingley habían estado por la mañana  
 morning with the invalid, who unas horas al lado de la enferma, que  
 continued, though slowly, to mend; and seguía mejorando, aunque lentamen-  
 50 in the evening Elizabeth joined their te. Por la tarde Elizabeth se reunió  
 party in the drawing-room. The loo con ellas en el salón. Pero no se dis-  
 table, however, did not appear. X puso la mesa de juego acostumbrada.  
Mr. Darcy was writing, and Miss \_\_\_\_\_ Darcy escribía y la señorita  
 Bingley, seated near him, was watching Bingley, sentada a su lado, seguía  
 55 the progress of his letter and repeatedly el curso de la carta, interrumpiéndole  
 calling off his attention by messages para repetidas veces con mensajes para  
 his sister. Mr. Hurst and Mr. Bingley su hermana. El señor Hurst y Bingley  
 were at piquet, and Mrs. Hurst jugaban al piquet y la señora Hurst  
 was observing their game. contemplaba la partida.

Elizabeth took up some needlework, Elizabeth se dedicó a una labor de  
 and was sufficiently amused in attending aguja, y tenía suficiente entretenimiento  
 to what passed between Darcy and his con atender a lo que pasaba entre Darcy  
 companion. The perpetual commendations y su compañía. Los constantes elogios de  
 60 of the lady, either on his handwriting, or ésta a la caligrafía de Darcy, a la sime-

loo 2 n. 1 a round card-game with penalties paid to the pool. 2 this penalty.  
 loo table a kind of circular table.

on the evenness of his lines, or on the length of his letter, with the perfect unconcern with which her praises were received, formed a curious dialogue, and  
5 was exactly in union with her opinion of each.

“How delighted Miss Darcy will be to receive such a letter!”

10

He made no answer.

“You write uncommonly fast.”

15

“You are mistaken. I write rather slowly.”

“How many letters you must have occasion to write in the course of a year!  
20 Letters of business, too! How odious I should think them!”

“It is fortunate, then, that they fall to my lot instead of yours.”

25

“Pray tell your sister that I long to see her.”

30

“I have already told her so once, by your desire.”

“I am afraid you do not like your pen. Let me mend it for you. I mend pens remarkably well.”

35

“Thank you—but I always mend my own.”

**contrive** v.tr. 1 devise; plan or make resourcefully or with skill. 2 (often foll. by to + infin.) manage (*contrived to make matters worse*).

**contrive** 1 inventar 2 efectuar, conseguir: *she contrived a meeting with the president*, consiguió una entrevista con el presidente 3 lograr hacer algo o ingeniárselas para hacer algo

“How can you **contrive** to write  
40 so even?”

He was silent.

45

“Tell your sister I am delighted to hear of her improvement on the harp; and pray let her know that I am quite in raptures with her beautiful little design for a table, and I think it infinitely superior to Miss Grantley’s.”

50

“Will you give me leave to defer your raptures till I write again? At present I have not room to do them justice.”

55

“Oh! it is of no consequence. I shall see her in January. But do you always write such charming long letters to her, Mr. Darcy?”

60

“They are generally long; but whether always charming it is not for me to determine.”

65

“It is a rule with me, that a person who can write a long letter

tría de sus renglones o a la extensión de la carta, así como la absoluta indiferencia con que eran recibidos, constituían un curioso diálogo que estaba exactamente de acuerdo con la opinión que Elizabeth tenía de cada uno de ellos.

—¡Qué contenta se pondrá la señorita Darcy cuando reciba esta carta!

Él no contestó.

—Escribe usted más deprisa que nadie.

—Se equivoca. Escribo muy despacio.

—¡Cuántas cartas tendrá ocasión de escribir al cabo del año! Incluidas cartas de negocios. ¡Cómo las detesto!

—Es una suerte, pues, que sea yo y no usted, el que *tenga* que escribirlas.

—Le ruego que le diga a su hermana que deseo mucho verla.

—Ya se lo he dicho una vez, por petición suya.

—Me temo que su pluma no le va bien. Déjeme que se la afile, lo hago increíblemente bien.

—Gracias, pero yo siempre afile mi propia pluma.

—¿Cómo puede **lograr** una escritura tan uniforme?

Darcy no hizo ningún comentario.

—Dígale a su hermana que me alegro de saber que ha hecho muchos progresos con el arpa; y le ruego que también le diga que estoy entusiasmada con el diseño de mesa que hizo, y que creo que es infinitamente superior al de la señorita Grantley.

—¿Me permite que aplase su entusiasmo para otra carta? En la presente ya no tengo espacio para más elogios.

—¡Oh!, no tiene importancia. La veré en enero. Pero, ¿siempre le escribe cartas tan largas y encantadoras, señor Darcy?

—Generalmente son largas; pero si son encantadoras o no, no soy yo quien debe juzgarlo.

—Para mí es como una norma, cuando una persona escribe cartas tan largas con tanta



with ease, cannot write ill.”

“That will not do for a compliment to Darcy, Caroline,”  
5 cried her brother, “because he does **NOT** write with ease. He **studies** too much for words of four syllables. Do not you, Darcy?”

10 “My style of writing is very different from yours.”

“Oh!” cried Miss Bingley, “Charles writes in the most careless way  
15 imaginable. He leaves out half his words, and blots the rest.”

“My ideas flow so rapidly that I have not time to express them—by which  
20 means my letters sometimes convey no ideas at all to my correspondents.”

“Your humility, Mr. Bingley,” said Elizabeth, “must disarm  
25 reproof.”

“Nothing is more deceitful,” said Darcy, “than the appearance of  
30 humility. It is often only carelessness of opinion, and sometimes an indirect boast.”

“And which of the two do you call  
35 **MY** little recent piece of modesty?”

“The indirect boast; for you are really proud of your defects **in writing**, because you consider them as proceeding from a  
40 rapidity of thought and carelessness of execution, which, if not estimable, you think at least highly interesting. The power of doing anything with quickness is always prized much by the  
45 possessor, and often without any attention to the imperfection of the **performance**. When you told Mrs. Bennet this morning that if you ever resolved upon quitting Netherfield you should be gone in five minutes, you meant it to  
50 be a sort of **panegyric**, of compliment to yourself—and yet what is there so very laudable in a precipitance which must leave very necessary business undone, and can be of no real advantage to  
55 yourself or anyone else?”

“Nay,” cried Bingley, “this is too much, to remember at night all the foolish things that were said in the morning. And  
60 yet, upon my honour, I believe what I said of myself to be true, and I believe it at this moment. At least, therefore, I did not assume the character of needless precipitance merely to show off before  
65 the ladies.”

facilidad no puede escribir mal.

—Ese cumplido no vale para Darcy, Caroline—interrumpió su hermano—, porque no escribe con facilidad. Estudia demasiado las palabras. Siempre **busca** palabras complicadas de más de cuatro sílabas, ¿no es así, Darcy?

-- Mi estilo es muy distinto al tuyo.

--¡Oh! --exclamó la señorita Bingley—. Charles escribe sin ningún cuidado. Se come la mitad de las palabras y emborriona el resto.

—Las ideas me vienen tan rápido que no tengo tiempo de expresarlas; de manera que, a veces, mis cartas no comunican ninguna idea al que las recibe.

—Su humildad, señor Bingley—intervino Elizabeth—, tiene que desarmar todos los reproches.

—Nada es más engañoso—dijo Darcy— que la apariencia de humildad. Normalmente no es otra cosa que falta de opinión, y a veces es una forma indirecta de vanagloriarse.

—¿Y cuál de esos dos calificativos aplicas a mi reciente acto de modestia?

—Una forma indirecta de vanagloriarse; porque tú, en realidad, estás orgulloso de tus defectos **como escritor**, puesto que los atribuyes a tu rapidez de pensamientos y a un descuido en la ejecución, cosa que consideras, si no muy estimable, al menos muy interesante. Siempre se aprecia mucho el poder de hacer cualquier cosa con rapidez, y no se presta atención a la imperfección **con la que se hace**. Cuando esta mañana le dijiste a la señora Bennet que si alguna vez te decidías a dejar Netherfield, te irías en cinco minutos, fue una especie de **elogio**, de cumplido hacia ti mismo; y, sin embargo, ¿qué tiene de elogiable marcharse precipitadamente dejando, sin duda, asuntos sin resolver, lo que no puede ser beneficioso para ti ni para nadie?

—¡No! --exclamó Bingley—. Me parece demasiado recordar por la noche las tonterías que se dicen por la mañana. Y te doy mi palabra, estaba convencido de que lo que decía de mí mismo era verdad, y lo sigo estando ahora. Por lo menos, no adopté innecesariamente un carácter precipitado para presumir delante de las damas.

**performance** 1 rendimiento, resultado, 2 actuación, ejecución 3 función, sesión, representación

“I dare say you believed it; but I am by no means convinced that you would be gone with such celerity. Your conduct  
5 would be quite as dependent on chance as that of any man I know; and if, as you were mounting your horse, a friend were to say, ‘Bingley, you had better stay till next week,’ you would probably do it,  
10 you would probably not go—and at another word, might stay a month.”

“You have only proved by this,” cried Elizabeth, “that Mr. Bingley did not do  
15 justice to his own disposition. You have shown him off now much more than he did himself.”

“I am exceedingly gratified,” said  
20 Bingley, “by your converting what my friend says into a compliment on the sweetness of my temper. But I am afraid X you are giving it a turn which that gentleman did by no means intend; for  
25 he would certainly think better of me, if under such a circumstance I were to give a flat denial, and ride off as fast as I could.”

30 “Would Mr. Darcy then consider the rashness of your original intentions as atoned for by your obstinacy in adhering to it?”

35 “Upon my word, I cannot exactly X explain the matter; Darcy must speak for himself.”

“You expect me to account for  
40 opinions which you choose to call mine, but which I have never acknowledged. Allowing the case, however, to stand according to your representation, you X  
45 must remember, Miss Bennet, that the friend who is supposed to desire his return to the house, and the delay of his plan, has merely desired it, asked it without offering one argument  
50 in favour of its propriety.” X

“To yield readily—easily—to the  
55 PERSUASION of a friend is no merit with you.”

“To yield without conviction is no  
60 compliment to the understanding of either.”

“You appear to me, Mr. Darcy, to  
65 allow nothing for the influence of friendship and affection. A regard for the requester would often make one readily yield to a request, without waiting for arguments to reason one into it. I am not particularly speaking of such a case as

—Sí, creo que estabas convencido; pero soy yo el que no está convencido de que te fueses tan aceleradamente. Tu conducta dependería de las circunstancias, como la de cualquier persona. Y si, montado ya en el caballo, un amigo te dijese: «Bingley, quédate hasta la próxima semana», probablemente lo harías, probablemente no te irías, y bastaría sólo una palabra más para que te quedaras un mes.

—Con esto sólo ha probado —dijo Elizabeth— que Bingley no hizo justicia a su temperamento. Lo ha favorecido usted más ahora de lo que él lo había hecho.

—Estoy enormemente agradecido —dijo Bingley por convertir lo que dice mi amigo en un cumplido \_\_\_\_\_. Pero me temo que usted no lo interpreta de la forma que mi amigo pretendía; porque él tendría mejor opinión de mí si, en esa circunstancia, yo me negase en rotundo y partiese tan rápido como me fuese posible.

—¿Consideraría entonces el señor Darcy reparada la imprudencia de su primera intención con la obstinación de mantenerla?

— \_\_\_\_\_ No soy yo, sino Darcy, el que debe explicarlo.

—Quieres que dé cuenta de unas opiniones que tú me atribuyes, pero que yo nunca he reconocido. Volviendo al caso, \_\_\_\_\_ debe recordar, señorita Bennet, que el supuesto amigo que desea que se quede y que retrase su plan, simplemente lo desea y se lo pide sin ofrecer ningún argumento \_\_\_\_\_.

—El ceder pronto y fácilmente a la persuasión de un amigo, no tiene ningún mérito para usted.

—El ceder sin convicción dice poco en favor de la inteligencia de ambos.

—Me da la sensación, señor Darcy, de que usted nunca permite que le influyan el afecto o la amistad. El respeto o la estima por el que pide puede hacernos ceder a la petición sin esperar ninguna razón o argumento. No estoy hablando del caso particular que

**resolution** comparte con *resolución* el concepto de *tesón*, *firmeza*, *decisión*; (= *determination*) resolución *f*, determinación *f*; **to show resolution** mostrarse resuelto *or* determinado.

Además **resolution** significa *propósito*, *determinación* [carácter]; **New Year resolutions** buenos propósitos para el Año Nuevo

(*Parl*) acuerdo *m*; **to pass a resolution** tomar un acuerdo

(*Comput & TV*) definición de pantalla

En cambio *resolución* sugiere **solution**, **completion**, **decisiveness** [ser decisivo]. *Resolver* es **to resolve** [*decidir*] y además **to solve** [*solucionar*], **clear up** [*duda*], **settle** [*tramitar*], **dissolve** [*química*].

you have supposed about Mr. Bingley. We may as well wait, perhaps, till the circumstance occurs before we discuss the discretion of his behaviour thereupon.

5 But in general and ordinary cases between friend and friend, where one of them is desired by the other to change a **resolution of no very great moment**, should you think ill of that person for complying with the desire, without waiting to be argued into it?"

"Will it not be advisable, before we proceed on this subject, to arrange with rather more precision the degree of importance which is to appertain to this request, as well as the degree of intimacy subsisting between the parties?"

20 "By all means," cried Bingley; "let us hear all the particulars, not forgetting their comparative height and size; for that will have more weight in the argument, Miss Bennet, than you may be aware of. I assure you, that if Darcy were not such a great tall fellow, in comparison with myself, I should not pay him half so much deference. I declare I do not know a more **awful** object than Darcy, on particular occasions, and in particular places; at his own house especially, and of a Sunday evening, when he has nothing to do."

35 Mr. Darcy smiled; but Elizabeth thought she could perceive that he was rather offended, and therefore checked her laugh. Miss Bingley warmly resented the indignity he had received, in an expostulation with her brother for talking such nonsense.

"I see your design, Bingley," said his friend. "You dislike an argument, and want to silence this."

"Perhaps I do. Arguments are too much like disputes. If you and Miss Bennet will defer yours till I am out of the room, I shall be very thankful; and then you may say whatever you like of me."

55 "What you ask," said Elizabeth, "is no sacrifice on my side; and Mr. Darcy had much better finish his letter."

60 Mr. Darcy took her advice, and did finish his letter.

When that business was over, he applied to Miss Bingley and Elizabeth for an indulgence of some music. 65 Miss Bingley moved with some

ha supuesto sobre el señor Bingley. Además, deberíamos, quizá, esperar a que se diese la circunstancia para discutir entonces su comportamiento. Pero en general y en casos normales entre amigos, cuando uno quiere que el otro cambie alguna **decisión**, ¿vería usted mal que esa persona complaciese ese deseo sin esperar las razones del otro?

—¿No sería aconsejable, antes de proseguir con el tema, dejar claro con más precisión qué importancia tiene \_\_\_\_\_ la petición y qué intimidad hay entre los amigos?

—Perfectamente —dijo Bingley—, fijémonos en todos los detalles sin olvidarnos de comparar estatura y tamaño; porque eso, señorita Bennet, puede tener más peso en la discusión de lo que parece. Le aseguro que si Darcy no fuera tan alto comparado conmigo, no le tendría ni la mitad del respeto que le tengo. Confieso que no conozco nada más **imponente** que Darcy en determinadas ocasiones y en determinados lugares, especialmente en su casa y en las tardes de domingo cuando no tiene nada que hacer.

El señor Darcy sonrió; pero Elizabeth se dio cuenta de que se había ofendido bastante y contuvo la risa. La señorita Bingley se molestó mucho por la ofensa que le había hecho a Darcy y censuró a su hermano por decir tales tonterías.

—Conozco tu sistema, Bingley —dijo su amigo—. No te gustan las discusiones y quieres acabar ésta.

—Quizá. Las discusiones se parecen demasiado a las disputas. Si tú y la señorita Bennet posponéis la vuestra para cuando yo no esté en la habitación, estaré muy agradecido; además, así podréis decir todo lo que queráis de mí.

—Por mi parte —dijo Elizabeth—, no hay objeción en hacer lo que pide, y es mejor que el señor Darcy acabe la carta.

\_\_\_\_\_ Darcy siguió su consejo y acabó la carta.

Concluida la tarea, se dirigió a la señorita Bingley y a Elizabeth para que les deleitasen con algo de música. La señorita Bingley se apresuró al piano, pero antes de

alacrity to the pianoforte; and, after a polite request that Elizabeth would lead the way which the other as politely and more earnestly  
5 negatived, she seated herself.

Mrs. Hurst sang with her sister, and while they were thus employed, Elizabeth could not help observing,  
10 as she turned over some music-books that lay on the instrument, how frequently Mr. Darcy's eyes were fixed on her. She hardly knew how to suppose that she  
15 could be an object of admiration to so great a man; and yet that he should look at her because he disliked her, was still more strange. She could only imagine, however, at last that she drew his notice because there  
20 was something more wrong and reprehensible, according to his ideas of right, than in any other person present. The supposition did not pain her. She liked him too little to care for his approbation.

25 After playing some Italian songs, Miss Bingley varied the charm by a lively Scotch air; and soon afterwards Mr. Darcy, drawing near Elizabeth, said to her:  
30 her:

“Do not you feel a great inclination, Miss Bennet, to seize such an opportunity of dancing a **reel**?”  
35 **reel** danza tradicional escocesa

She smiled, but made no answer. He repeated the question, with some surprise at her silence.

40 “Oh!” said she, “I heard you before, but I could not immediately determine what to say in reply. You wanted me, I know, to say ‘Yes,’ that you might have the pleasure of despising my taste; but I  
45 always delight in overthrowing those kind of schemes, and cheating a person of their premeditated contempt. I have, therefore, made up my mind to tell you, that I do not want to dance a **reel** at all—**X**  
50 and now despise me if you dare.”

“Indeed I do not dare.”

Elizabeth, having rather expected to  
55 affront him, was amazed at his gallantry; but there was a mixture of sweetness and **archness** in her manner which made it difficult for her to affront anybody; and Darcy had never been so bewitched by  
60 any woman as he was by her. He really believed, that were it not for the inferiority of her connections, he should be in some danger.

65 Miss Bingley saw, or suspected

sentarse invitó cortésmente a Elizabeth a tocar en primer lugar; ésta, con igual cortesía y con toda sinceridad rechazó la invitación; entonces, la señorita Bingley se sentó y comenzó el concierto.

La señora Hurst cantó con su hermana, y, mientras se empleaban en esta actividad, Elizabeth no podía evitar darse cuenta, cada vez que volvía las páginas de unos libros de música que había sobre el piano, de la frecuencia con la que los ojos de Darcy se fijaban en ella. Le era difícil suponer que fuese objeto de admiración ante un hombre de tal categoría; y aun sería más extraño que la mirase porque ella le desagradara. Por fin, sólo pudo imaginar que llamaba su atención porque había algo en ella peor y más reprochable, según su concepto de la virtud, que en el resto de los presentes. Esta suposición no la apenaba. Le gustaba tan poco, que la opinión que tuviese sobre ella, no le preocupaba.

Después de tocar algunas canciones italianas, la señorita Bingley varió el repertorio con un aire escocés más alegre; y al momento el señor Darcy se acercó a Elizabeth y le dijo:

—¿Le apetecería, señorita Bennet, aprovechar esta oportunidad para bailar un **reel**?

Ella sonrió y no contestó. Él, algo sorprendido por su silencio, repitió la pregunta.

—¡Oh! —dijo ella—, ya había oído la pregunta. Estaba meditando la respuesta. Sé que usted querría que contestase que sí, y así habría tenido el placer de criticar mis gustos; pero a mí me encanta echar por tierra esa clase de trampas y defraudar a la gente que está premeditando un desaire. Por lo tanto, he decidido decirle que no deseo bailar \_\_\_\_\_ en absoluto. Y, ahora, desáíreme si se atreve.

—No me atrevo, se lo aseguro.

Ella, que creyó haberle ofendido, se quedó asombrada de su galantería. Pero había tal mezcla de dulzura y **malicia** en los modales de Elizabeth, que era difícil que pudiese ofender a nadie; y Darcy nunca había estado tan ensimismado con una mujer como lo estaba con ella. Creía realmente que si no fuera por la inferioridad de su familia, se vería en peligro.

La señorita Bingley vio o sospechó

enough to be jealous; and her great anxiety for the recovery of her dear friend Jane received some assistance from her desire of getting rid of Elizabeth.

lo bastante para ponerse celosa, y su ansiedad porque se restableciese su querida amiga Jane se incrementó con el deseo de librarse de Elizabeth.

5

She often tried to provoke Darcy into disliking her **quest**, by talking of their supposed marriage, and planning his happiness in such an alliance.

Intentaba provocar a Darcy para que se desilusionase de la **joven**, hablándole de su supuesto matrimonio con ella y de la felicidad que esa alianza le traería.

10

“I hope,” said she, as they were walking together in the **shrubbery** the next day, “you will give your mother-in-law a few hints, when this desirable event takes place, as to the advantage of holding her tongue; and if you can **compass** it, do sure the younger girls of running after officers. And, if I may mention so delicate a subject, endeavour to check that little something, bordering on **conceit** and impertinence, which your lady possesses.”

—Espero —le dijo al día siguiente mientras paseaban por el **jardín**— que cuando ese deseado acontecimiento tenga lugar, hará usted a su suegra unas cuantas advertencias para que modere su lengua; y si puede **conseguirlo**, evite que las hijas menores anden detrás de los oficiales. Y, si me permite mencionar un tema tan delicado, procure refrenar ese algo, rayando en la **presunción** y en la impertinencia, que su dama posee.

25

“Have you anything else to propose for my domestic felicity?”

—¿Tiene algo más que proponerme para mi felicidad doméstica?

30

“Oh! yes. Do let the portraits of your **uncle and aunt** Phillips be placed in the gallery at Pemberley. Put them next to your great-uncle the judge. They are in the same profession, **you know**, only in different lines. As for your Elizabeth’s picture, you must not have it taken, for what painter could do justice to those beautiful eyes?”

—¡Oh, sí! Deje que los retratos de sus **tíos**, los Phillips, sean colgados en la galería de Pemberley. Póngalos al lado del tío abuelo suyo, el juez. Son de la misma profesión, \_\_\_\_\_ aunque de distinta categoría. En cuanto al retrato de su Elizabeth, no debe permitir que se lo hagan, porque ¿qué pintor podría hacer justicia a sus hermosos ojos?

40

“It would not be easy, indeed, to catch their expression, but their colour and shape, and the eyelashes, so remarkably fine, might be copied.”

—Desde luego, no sería fácil captar su expresión, pero el color, la forma y sus bonitas pestañas podrían ser reproducidos.

45

At that moment they were met from another walk by Mrs. Hurst and Elizabeth herself.

En ese momento, por otro sendero del jardín, salieron a su paso la señora Hurst y Elizabeth.

50

“I did not know that you intended to walk,” said Miss Bingley, in some confusion, lest they had been overheard.

—No sabía que estabais paseando —dijo la señorita Bingley un poco confusa al pensar que pudiesen haberles oído.

55

“You used us abominably ill,” answered Mrs. Hurst, “running away without telling us that you were coming out.”

—Os habéis portado muy mal con nosotras —respondió la señora Hurst— al no decirnos que ibais a salir.

60

Then taking the disengaged arm of Mr. Darcy, she left Elizabeth to walk by herself. The path just admitted three. Mr. Darcy felt their rudeness, and immediately said:

Y, tomando el brazo libre del señor Darcy, dejó que Elizabeth pasease sola. En el camino sólo cabían tres. El señor Darcy se dio cuenta de tal descortesía y dijo inmediatamente:

65

“This walk is not wide enough **for our party**. We had better go into the avenue.”

—Este paseo no es lo bastante ancho **para los cuatro**, salgamos a la avenida.

65

But Elizabeth, who had not the least inclination to remain with them,

Pero Elizabeth, que no tenía la menor intención de continuar con ellos, contestó

laughingly answered:

“No, no; stay where you are. You are charmingly grouped, and appear to  
5 uncommon advantage. The picturesque would be spoilt by admitting a fourth. Good-bye.”

She then ran gaily off, rejoicing as she  
10 **rambled** about, in the hope of being at home again in a day or two. Jane was already so much recovered as to intend leaving her room for a couple of hours that evening.

15

20

## Chapter 11

25 When the ladies removed after dinner, Elizabeth ran up to her sister, and seeing her well guarded from cold, attended her into the drawing-room, where she was welcomed by her two friends with many  
30 professions of pleasure; and Elizabeth had never seen them so agreeable as they were during the hour which passed before the gentlemen appeared. Their powers of conversation were considerable. They  
35 could describe an entertainment with accuracy, relate an anecdote with humour, and laugh at their acquaintance with **spirit**.

40 But when the gentlemen entered, Jane was no longer the first object; Miss Bingley's eyes were instantly turned toward Darcy, and she had something to say to him before he had  
45 advanced many steps. He addressed himself to Miss Bennet, with a polite congratulation; Mr. Hurst also made her a slight bow, and said he was “very glad;” but diffuseness and warmth  
50 remained for Bingley's salutation. He was full of joy and attention. The first half-hour was spent in piling up the fire, lest she should suffer from the change of room; and she removed at his  
55 desire to the other side of the fireplace, that she might be further from the door. He then sat down by her, and talked scarcely to anyone else. Elizabeth, at work in the opposite corner, saw it all  
60 with great delight.

When tea was over, Mr. Hurst reminded his sister-in-law of the card-table—but in vain. She had obtained  
65 private intelligence that Mr. Darcy did

muy sonriente:

--No, no; quédense donde están. Forman un grupo encantador, está mucho mejor así. Una cuarta persona lo echaría a perder. Adiós.

Se fue alegremente regocijándose al pensar, mientras **camínaba**, que dentro de uno o dos días más estaría en su casa. Jane se encontraba ya tan bien, que aquella misma tarde tenía la intención de salir un par de horas de su cuarto.

## Capítulo XI

Quando las señoras se levantaron de la mesa después de cenar, Elizabeth subió a visitar a su hermana y al ver que estaba bien abrigada la acompañó al salón, donde sus amigas le dieron la bienvenida con grandes demostraciones de contento. Elizabeth nunca las había visto tan amables como en la hora que transcurrió hasta que llegaron los caballeros. Hablaron de todo. Describieron la fiesta con todo detalle, contaron anécdotas con mucha gracia y se burlaron de sus conocidos con **humor**.

Pero en cuanto entraron los caballeros, Jane dejó de ser el primer objeto de atención. Los ojos de la señorita Bingley se volvieron instantáneamente hacia Darcy y no había dado cuatro pasos cuando ya tenía algo que decirle. El se dirigió directamente a la señorita Bennet y la felicitó cortésmente. También el señor Hurst le hizo una ligera inclinación de cabeza, diciéndole que se alegraba mucho; pero la efusión y el calor quedaron reservados para el saludo de Bingley, que estaba muy contento y lleno de atenciones para con ella. La primera media hora se la pasó avivando el fuego para que Jane no notase el cambio de un habitación a la otra, y le rogó que se pusiera al lado de la chimenea, lo más lejos posible de la puerta. Luego se sentó junto a ella y ya casi no habló con nadie más. Elizabeth, enfrente, con su labor, contemplaba la escena con satisfacción.

Quando terminaron de tomar el té, el señor Hurst recordó a su cuñada la mesa de juego, pero fue en vano; ella intuía que a Darcy no le apetecía jugar, y el

**spirit** coincide con espíritu en las ideas de alma, ánimo, espectro, fantasma, aparecido, valor, ánimo, brío, sentido / intención [de la ley]. **Spirit** tiene múltiples usos y recalca las ideas de alegría, vivacidad, brío, actitud, disposición, humor, ganas, vigor, temple, entereza, carácter, civismo, voluntad, ambiente, alcohol [de beber o del alumbrado].

not wish for cards; and Mr. Hurst soon found even his open petition rejected. She assured him that no one intended to play, and the silence of the whole party  
5 on the subject seemed to justify her. Mr. Hurst had therefore nothing to do, but to stretch himself on one of the sofas and go to sleep. Darcy took up a book; Miss Bingley did the same; and Mrs. Hurst,  
10 principally occupied in playing with her bracelets and rings, joined now and then in her brother's conversation with Miss Bennet.

15 Miss Bingley's attention was quite as much engaged in watching Mr. Darcy's progress through HIS book, as in reading her own; and she was perpetually either making some inquiry, or looking at his  
20 page. She could not win him, however, to any conversation; he merely answered her question, and read on. At length, quite exhausted by the attempt to be amused with her own book, which she had only  
25 chosen because it was the second volume of his, she gave a great yawn and said, "How pleasant it is to spend an evening in this way! I declare after all there is no enjoyment like reading! How much  
30 sooner one tires of anything than of a book! When I have a house of my own, I shall be miserable if I have not an excellent library."

35 No one made any reply. She then yawned again, threw aside her book, and cast her eyes round the room in quest for some amusement; when hearing her brother mentioning a ball to Miss Bennet,  
40 she turned suddenly towards him and said:

"By the bye, Charles, are you really serious in meditating a dance at  
45 Netherfield? I would advise you, before you determine on it, to consult the wishes of the present party; I am much mistaken if there are not some among us to whom a ball would be rather a punishment than  
50 a pleasure."

"If you mean Darcy," cried her brother, "he may go to bed, if he chooses, before it begins—but as for the ball, it is  
55 quite a settled thing; and as soon as Nicholls has made white soup enough, I shall send round my cards."

"I should like balls infinitely better,"  
60 she replied, "if they were carried on in a different manner; but there is something insufferably tedious in the usual process of such a meeting. It would surely be much more rational if conversation  
65 instead of dancing were made the order

señor Hurst vio su petición rechazada inmediatamente. Le aseguró que nadie tenía ganas de jugar; el silencio que siguió a su afirmación pareció corroborarla. Por lo tanto, al señor Hurst no le quedaba otra cosa que hacer que tumbarse en un sofá y dormir. Darcy cogió un libro, la señorita Bingley cogió otro, y la señora Hurst, ocupada principalmente en jugar con sus pulseras y sortijas, se unía, de vez en cuando, a la conversación de su hermano con la señorita Bennet.

La señorita Bingley prestaba más atención a la lectura de Darcy que a la suya propia. No paraba de hacerle preguntas o mirar la página que él tenía delante. Sin embargo, no consiguió sacarle ninguna conversación; se limitaba a contestar y seguía leyendo. Finalmente, angustiada con la idea de tener que entretenerse con su libro que había elegido solamente porque era el segundo tomo del que leía Darcy, bostezó largamente y exclamó:

—¡Qué agradable es pasar una velada así! Bien mirado, creo que no hay nada tan divertido como leer. Cualquier otra cosa en seguida te cansa, pero un libro, nunca. Cuando tenga—una casa propia seré desgraciadísima si no tengo una gran biblioteca.

Nadie dijo nada. Entonces volvió a bostezar, cerró el libro y paseó la vista alrededor de la habitación buscando en qué ocupar el tiempo; cuando al oír a su hermano mencionarle un baile a la señorita Bennet, se volvió de repente hacia él y dijo:

—¿Piensas seriamente en dar un baile en Netherfield, Charles? Antes de decidirte te aconsejaría que consultases con los presentes, pues o mucho me engaño o hay entre nosotros alguien a quien un baile le parecería, más que una diversión, un castigo.

—Si te refieres a Darcy —le contestó su hermano—, puede irse a la cama antes de que empiece, si lo prefiere; pero en cuanto al baile, es cosa hecha, y tan pronto como Nicholls lo haya dispuesto todo, enviaré las invitaciones.

—Los bailes me gustarían mucho más —repuso su hermana— si fuesen de otro modo, pero esa clase de reuniones suelen ser tan pesadas que se hacen insufribles. Sería más racional que lo principal en ellas fuese la conversación y no un

of the day.”

“Much more rational, my dear  
Caroline, I dare say, but it would not be  
5 near so much like a ball.”

Miss Bingley made no answer, and soon afterwards she got up and walked about the room. Her figure was elegant,  
10 and she walked well; but Darcy, at whom it was all aimed, was still inflexibly studious. In the desperation of her feelings, she resolved on one effort more, and, turning to Elizabeth, said:

15 “Miss Eliza Bennet, let me persuade you to follow my example, and take a turn about the room. I assure you it is very refreshing after sitting so long in one  
20 attitude.”

Elizabeth was surprised, but agreed to it immediately. Miss Bingley succeeded no less in the real object of  
25 her civility; Mr. Darcy looked up. He was as much awake to the novelty of attention in that quarter as Elizabeth herself could be, and unconsciously closed his book. He was directly invited  
30 to join their party, but he declined it, observing that he could imagine but two motives for their choosing to walk up and down the room together, with either of which motives his joining them would interfere.  
35 “What could he mean? She was dying to know what could be his meaning?”—and asked Elizabeth whether she could at all understand him?

40 “Not at all,” was her answer; “but depend upon it, he means to be severe on us, and our surest way of disappointing him will be to ask nothing about it.”

45 Miss Bingley, however, was incapable of disappointing Mr. Darcy in anything, and persevered therefore in requiring an explanation of his two motives.

50 “I have not the smallest objection to explaining them,” said he, as soon as she allowed him to speak. “You either choose this method of passing the evening  
55 because you are in each other’s confidence, and have secret affairs to discuss, or because you are conscious that your figures appear to the greatest advantage in walking; if the first, I would  
60 be completely in your way, and if the second, I can admire you much better as I sit by the fire.”

65 “Oh! shocking!” cried Miss Bingley. “I never heard anything so abominable.

baile.

--Mucho más racional sí, Caroline; pero entonces ya no se parecería en nada a un baile.

La señorita Bingley no contestó; se levantó poco después y se puso a pasear por el salón. Su figura era elegante y sus andares airosos; pero Darcy, a quien iba dirigido todo, siguió enfrascado en la lectura. Ella, desesperada, decidió hacer un esfuerzo más, y, volviéndose a Elizabeth, dijo:

—Señorita Eliza Bennet, déjeme que la convenza para que siga mi ejemplo y dé una vuelta por el salón. Le aseguro que viene muy bien después de estar tanto tiempo sentada en la misma postura.

Elizabeth se quedó sorprendida, pero accedió inmediatamente. La señorita Bingley logró lo que se había propuesto con su amabilidad; el señor Darcy levantó la vista. Estaba tan extrañado de la novedad de esta invitación como podía estarlo la misma Elizabeth; inconscientemente, cerró su libro. Seguidamente, le invitaron a pasear con ellas, a lo que se negó, explicando que sólo podía haber dos motivos para que paseasen por el salón juntas, y si se uniese a ellas interferiría en los dos. «¿Qué querrá decir?» La señorita Bingley se moría de ganas por saber cuál sería el significado y le preguntó a Elizabeth si ella podía entenderlo.

--En absoluto --respondió--; pero, sea lo que sea, es seguro que quiere dejarnos mal, y la mejor forma de decepcionarle será no preguntarle nada.

Sin embargo, la señorita Bingley era incapaz de decepcionar a Darcy, e insistió, por lo tanto, en pedir que les explicase los dos motivos.

—No tengo el más mínimo inconveniente en explicarlo —dijo tan pronto como ella le permitió hablar—. Ustedes eligen este modo de pasar el tiempo o porque tienen que hacerse alguna confidencia o para hablar de sus asuntos secretos, o porque saben que paseando lucen mejor su figura; si es por lo primero, al ir con ustedes no haría más que importunarlas; y si es por lo segundo, las puedo admirar mucho mejor sentado junto al fuego.

—¡Qué horror! —gritó la señorita Bingley—. Nunca he oído nada tan



How shall we punish him for such a speech?"

5 "Nothing so easy, if you have but the inclination," said Elizabeth. "We can all plague and punish one another. Tease him—laugh at him. Intimate as you are, you must know how it is to be done."

10 "But upon my honour, I do NOT. I do assure you that my intimacy has not yet taught me THAT. Tease calmness of manner and presence of mind! No, no—feel he may defy us there. And as to  
15 laughter, we will not expose ourselves, if you please, by attempting to laugh without a subject. Mr. Darcy may hug himself."

20 "Mr. Darcy is not to be laughed at!" cried Elizabeth. "That is an uncommon advantage, and uncommon I hope it will continue, for it would be a great loss to ME to have many such acquaintances. I  
25 dearly love a laugh."

"Miss Bingley," said he, "has given me more credit than can be. The wisest and the best of men—  
30 nay, the wisest and best of their actions—may be **rendered** X ridiculous by a person whose first object in life is a joke."

35 "Certainly," replied Elizabeth—"there are such people, but I hope I am not one of THEM. I hope I never ridicule what is wise and good. Follies and nonsense, whims and inconsistencies, DO divert me, I own, and I laugh at them whenever I can. But these, I suppose, are precisely what you are without."

45 "Perhaps that is not possible for anyone. But it has been the study of my life to avoid those weaknesses which often expose a strong understanding to  
50 ridicule."

"Such as vanity and pride."

55 "Yes, vanity is a weakness indeed. But pride—where there is a real superiority of mind, pride will be always under good regulation."

Elizabeth turned away to hide  
60 a smile.

"Your examination of Mr. Darcy is over, I presume," said Miss Bingley; "and pray what is  
65 the result?"

abominable. ¿Cómo podríamos darle su merecido?

—Nada tan fácil, si está dispuesta a ello —dijo Elizabeth—. Todos sabemos fastidiar y mortificarnos unos a otros. Búrlese, ríase de él. Siendo tan íntima amiga suya, sabrá muy bien cómo hacerlo.

—No sé, le doy mi palabra. Le aseguro que mi gran amistad con él no me ha enseñado cuáles son sus puntos débiles. ¡Burlarse de una persona flemática, de tanta sangre fría! Y en cuanto a reírnos de él sin más mi más, no debemos exponernos; podría desafiarnos y tendríamos nosotros las de perder.

—¿Que no podemos reírnos del señor Darcy! —exclamó Elizabeth—. Es un privilegio muy extraño, y espero que siga siendo extraño, no me gustaría tener muchos conocidos así. Me encanta reírme.

—La señorita Bingley —respondió Darcy— me ha dado más importancia de la que merezco. El más sabio y mejor de los hombres o la más sabia y mejor de las acciones, pueden ser \_\_\_\_\_ ridículos a los ojos de una persona que no piensa en esta vida más que en reírse.

—Estoy de acuerdo —respondió Elizabeth—, hay gente así, pero creo que yo no estoy entre ellos. Espero que nunca llegue a ridiculizar lo que es bueno o sabio. Las insensateces, las tonterías, los caprichos y las inconsecuencias son las cosas que verdaderamente me divierten, lo confieso, y me río de ellas siempre que puedo. Pero supongo que éstas son las cosas de las que usted carece.

—Quizá no sea posible para nadie, pero yo he pasado la vida esforzándome para evitar estas debilidades que exponen al ridículo a cualquier persona inteligente.

—Como la vanidad y el orgullo, por ejemplo.

—Sí, en efecto, la vanidad es un defecto. Pero el orgullo, en caso de personas de inteligencia superior, creo que es válido.

Elizabeth tuvo que volverse para disimular una sonrisa.

—Supongo que habrá acabado de examinar al señor Darcy —dijo la señorita Bingley, y le ruego que me diga qué ha sacado en conclusión.

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) **a** give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). **b** show (obedience etc.). **c** do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 **a** represent or portray artistically, musically, etc. **b** act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). **c** *Mus.* perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 *archaic* **a** give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). **b** show (obedience).

“I am perfectly convinced by it that Mr. Darcy has no defect. He owns it himself without disguise.”

5

“No,” said Darcy, “I have made no such pretension. I have faults enough, but they are not, I hope, of understanding. My temper I dare not vouch for. It is, I believe, too little yielding—certainly too little for the convenience of the world. I cannot forget the follies and vices of other so soon as I ought, nor their offenses against myself. My feelings are not puffed about with every attempt to move them. My temper would perhaps be called resentful. My good opinion once lost, is lost forever.”

20

“THAT is a failing indeed!” cried Elizabeth. “Implacable resentment IS a shade in a character. But you have chosen your fault well. I really cannot LAUGH at it. You are safe from me.”

30

“There is, I believe, in every disposition a tendency to some particular evil—a natural defect, which not even the best education can overcome.”

35

“And YOUR defect is to hate everybody.”

40

“And yours,” he replied with a smile, “is **willfully** to misunderstand them.”

45

“Do let us have a little music,” cried Miss Bingley, tired of a conversation in which she had no share. “Louisa, you will not mind my waking Mr. Hurst?”

50

Her sister had not the smallest objection, and the pianoforte was opened; and Darcy, after a few moments' recollection, was not sorry for it. He began to feel the danger of paying Elizabeth too much attention.

55

—Estoy plenamente convencida de que el señor Darcy no tiene defectos. Él mismo lo reconoce claramente.

—No —dijo Darcy—, no he pretendido decir eso. Tengo muchos defectos, pero no tienen que ver con la inteligencia. De mi carácter no me atrevo a responder; soy demasiado intransigente, en realidad, demasiado intransigente para lo que a la gente le conviene. No puedo olvidar tan pronto como debería las insensateces y los vicios ajenos, ni las ofensas que contra mí se hacen. Mis sentimientos no se borran por muchos esfuerzos que se hagan para cambiarlos. Quizá se me pueda acusar de rencoroso. Cuando pierdo la buena opinión que tengo sobre alguien, es para siempre.

—Ése es realmente un defecto —replicó Elizabeth—. El rencor implacable es verdaderamente una sombra en un carácter. Pero ha elegido usted muy bien su defecto. No puedo reírme de él. Por mi parte, está usted a salvo.

—Creo que en todo individuo hay cierta tendencia a un determinado mal, a un defecto innato, que ni siquiera la mejor educación puede vencer.

—Y ese defecto es la propensión a odiar a todo el mundo.

—Y el suyo respondió él con una sonrisa— es el interpretar mal a todo el mundo **intencionadamente**.

—Oigamos un poco de música —propuso la señorita Bingley, cansada de una conversación en la que no tomaba parte—. Louisa, ¿no te importará que despierte al señor Hurst?

Su hermana no opuso la más mínima objeción, y abrió el piano; a Darcy, después de unos momentos de recogimiento, no le pesó. Empezaba a sentir el peligro de prestarle demasiada atención a Elizabeth.

## Chapter 12

## Capítulo XII

60 In consequence of an agreement X  
between the sisters, Elizabeth wrote the next morning to their mother, to beg that the carriage might be sent for them in the course of the day. But Mrs.  
65 Bennet, who had calculated on her

De acuerdo \_\_\_\_\_ con su hermana, Elizabeth escribió a su madre a la mañana siguiente, pidiéndole que les mandase el coche aquel mismo día. Pero la señora Bennet había calculado que sus hijas estarían en

daughters remaining at Netherfield till the following Tuesday, which would exactly finish Jane's week, could not bring herself to receive them with  
5 pleasure before. Her answer, therefore, was not propitious, at least not to Elizabeth's wishes, for she was impatient to get home. Mrs. Bennet sent them word that they could not possibly  
10 have the carriage before Tuesday; and in her postscript it was added, that if Mr. Bingley and his sister pressed them to stay longer, she could spare them very well. Against staying longer,  
15 however, Elizabeth was positively resolved—nor did she much expect it would be asked; and fearful, on the contrary, as being considered as intruding themselves needlessly long,  
20 she urged Jane to borrow Mr. Bingley's carriage immediately, and at length it was settled that their original design of leaving Netherfield that morning should be mentioned, and the request  
25 made.

Netherfield hasta el martes en que haría una semana justa que Jane había llegado allí, y no estaba dispuesta a que regresara antes de la fecha citada. Así, pues, su respuesta no fue muy favorable o, por lo menos, no fue la respuesta que Elizabeth hubiera deseado, pues estaba impaciente por volver a su casa. La señora Bennet les contestó que no le era posible enviarles el coche antes del martes; en la posdata añadía que si el señor Bingley y su hermana les insistían para que se quedasen más tiempo, no lo dudasen, pues podía pasar muy bien sin ellas. Sin embargo, Elizabeth estaba dispuesta a no seguir allí por mucho que se lo pidieran; temiendo, al contrario, resultar molestas por quedarse más tiempo innecesariamente, rogó a Jane que le pidiese el coche a Bingley en seguida; y, por último, decidieron exponer su proyecto de salir de Netherfield aquella misma mañana y pedir que les pres-tasen el coche.

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To excite y excitar se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to excite significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to get excited es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to raise [dudas], arouse [curiosidad, apetito]. Excitedly significa *agitada- o acaloradamente*.  
Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

The communication **excited** many professions of concern; and enough was said of wishing them to stay at least till the following day to work on Jane; and  
30 and till the morrow their going was **deferred**. Miss Bingley was then sorry that she had proposed the delay, for her jealousy and dislike of one  
35 sister much exceeded her affection for the other.

La noticia **provocó** muchas manifestaciones de preocupación; les expresaron reiteradamente su deseo de que se quedasen por los menos hasta el día siguiente, y no hubo más remedio que **demorar** la marcha hasta entonces. A la señorita Bingley le pesó después haber propuesto la demora, porque los celos y la antipatía que sentía por una de las hermanas era muy superior al afecto que sentía por la otra.

The master of the house heard with real sorrow that they were to go so soon,  
40 and repeatedly tried to persuade Miss Bennet that it would not be safe for her—that she was not enough recovered; but Jane was firm where she felt herself to be right.

Al señor de la casa le causó mucha tristeza el saber que se iban a ir tan pronto, e intentó insistentemente convencer a Jane de que no sería bueno para ella, porque todavía no estaba totalmente recuperada; pero Jane era firme cuando sabía que obraba como debía.

To Mr. Darcy it was welcome intelligence—Elizabeth had been at Netherfield long enough. She attracted him more than he liked—and Miss  
50 Bingley was uncivil to HER, and more teasing than usual to himself. He wisely resolved to be particularly careful that no sign of admiration should NOW escape him, nothing that could elevate her with  
55 the hope of influencing his felicity; **sensible** that if such an idea had been suggested, his behaviour during the last day must have material weight in confirming or crushing it. Steady to his  
60 purpose, he scarcely spoke ten words to her through the whole of Saturday, and though they were at one time left by themselves for half-an-hour, he adhered most conscientiously to his book, and  
65 would not even look at her.

A Darcy le pareció bien la noticia. Elizabeth había estado ya bastante tiempo en Netherfield. Le atraía más de lo que él quería y la señorita Bingley era descortés con ella, y con él más molesta que nunca. Se propuso tener especial cuidado en que no se le escapase ninguna señal de admiración ni nada que pudiera hacer creer a Elizabeth que tuviera ninguna influencia en su felicidad. **Consciente** de que podía haber sugerido semejante idea, su comportamiento durante el último día debía ser decisivo para confirmársela o quitársela de la cabeza. Firme en su propósito, apenas le dirigió diez palabras en todo el sábado y, a pesar de que los dejaron solos durante media hora, se metió de lleno en su libro y ni siquiera la miró.

On Sunday, after morning service, the separation, so agreeable to almost all, took place. Miss Bingley's civility to Elizabeth increased at last very rapidly, as well as her affection for Jane; and when they parted, after assuring the latter of the pleasure it would always give her to see her either at Longbourn or Netherfield, and embracing her most tenderly, she even shook hands with the former. Elizabeth took leave of the whole party in the liveliest of spirits.

They were not welcomed home very cordially by their mother. Mrs. Bennet wondered at their coming, and thought them very wrong to give so much trouble, and was sure Jane would have caught cold again. But their father, though very laconic in his expressions of pleasure, was really glad to see them; he had felt their importance in the family circle. The evening conversation, when they were all assembled, had lost much of its animation, and almost all its sense by the absence of Jane and Elizabeth.

They found Mary, as usual, deep in the study of thorough-bass and human nature; and had some extracts to admire, and some new observations of threadbare morality to listen to. Catherine and Lydia had information for them of a different sort. Much had been done and much had been said in the regiment since the preceding Wednesday; several of the officers had dined lately with their uncle, a private had been flogged, and it had **actually** been hinted that Colonel Forster was going to be married.

El domingo, después del oficio religioso de la mañana, tuvo lugar la separación tan grata para casi todos. La cortesía de la señorita Bingley con Elizabeth aumentó rápidamente en el último momento, así como su afecto por Jane. Al despedirse, después de asegurar a esta última el placer que siempre le daría verla tanto en Longbourn como en Netherfield y darle un tierno abrazo, a la primera sólo le dio la mano. Elizabeth se despidió de todos con el espíritu más alegre que nunca.

La madre no fue muy cordial al darles la bienvenida. No entendía por qué habían regresado tan pronto y les dijo que hacían muy mal en ocasionarle semejante contrariedad, estaba segura de que Jane había cogido frío otra vez. Pero el padre, aunque era muy lacónico al expresar la alegría, estaba verdaderamente contento de verlas. Se había dado cuenta de la importancia que tenían en el círculo familiar. Las tertulias de la noche, cuando se reunían todos, habían perdido la animación e incluso el sentido con la ausencia de Jane y Elizabeth.

Hallaron a Mary, como de costumbre, enfrascada en el estudio profundo de la naturaleza humana; tenían que admirar sus nuevos resúmenes y escuchar las observaciones que había hecho recientemente sobre una moral muy poco convincente. Lo que Catherine y Lydia tenían que contarles era muy distinto. Se habían hecho y dicho muchas cosas en el regimiento desde el miércoles anterior; varios oficiales habían cenado recientemente con su tío, un soldado había sido azotado, y corría el rumor de que el coronel Forster iba a casarse.

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio  
**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto  
he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. *Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.*

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.  
**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. *La actual crisis económica nos causará muchos problemas*

## Chapter 13

“I hope, my dear,” said Mr. Bennet to his wife, as they were at breakfast the next morning, “that you have ordered a good dinner to-day, because I have reason to expect an addition to our family party.”

“Who do you mean, my dear? I know of nobody that is coming, I am sure, unless Charlotte Lucas should happen to call in—and I hope MY dinners are good enough for her. I do not believe she often sees such at home.”

## Capítulo XIII

Espero, querida —dijo el señor Bennet a su esposa; mientras desayunaban a la mañana siguiente—, que hayas preparado una buena comida, porque tengo motivos para pensar que hoy se sumará uno más a nuestra mesa.

—¿A quién te refieres, querido? No tengo noticia de que venga nadie, a no ser que a Charlotte Lucas se le ocurra visitarnos, y me parece que mis comidas son lo bastante buenas para ella. No creo que en su casa sean mejores.

“The person of whom I speak is a gentleman, and a stranger.”

—La persona de la que hablo es un caballero, y forastero.

Mrs. Bennet's eyes sparkled.  
5 “A gentleman and a stranger! It is Mr. Bingley, I am sure! Well, I am sure I shall be extremely glad to see Mr. Bingley. But—  
10 good Lord! how unlucky! There is not a bit of fish to be got to-day. Lydia, my love, ring the bell—I must speak to Hill this moment.”

Los ojos de la señora Bennet relucían como chispas.  
—¿Un caballero y forastero? Es el señor Bingley, no hay duda. ¿Por qué nunca  
dices ni palabra de estas cosas, Jane? ¿Qué  
cuca eres! Bien, me alegraré mucho de verlo. Pero, ¡Dios mío, qué mala suerte! Hoy no se puede conseguir ni un poco de pescado. Lydia, cariño, toca la campanilla; tengo que hablar con Hill al instante.

“It is NOT Mr. Bingley,” said her husband; “it is a person whom I never saw in the whole course of my life.”

—No es el señor Bingley —dijo su esposo—; se trata de una persona que no he visto en mi vida.

This roused a general astonishment; and he had the pleasure of being eagerly  
20 questioned by his wife and his five daughters at once.

Estas palabras despertaron el asombro general; y él tuvo el placer de ser interrogado ansiosamente por su mujer y sus cinco hijas a la vez.

After amusing himself some time with their curiosity, he thus explained:

Después de divertirse un rato, excitando su curiosidad, les explicó:

25 “About a month ago I received this letter; and about a fortnight ago I answered it, for I thought it a case of some delicacy, and requiring early  
30 attention. It is from my cousin, Mr. Collins, who, when I am dead, may turn you all out of this house as soon as he pleases.”

—Hace un mes recibí esta carta, y la contesté hace unos quince días, porque pensé que se trataba de un tema muy delicado y necesitaba tiempo para reflexionar. Es de mi primo, el señor Collins, el que, cuando yo me muera, puede echaros de esta casa en cuanto le apetezca.

35 “Oh! my dear,” cried his wife, “I cannot bear to hear that mentioned. Pray do not talk of that odious man. I do think it is the hardest thing in the world, that your estate should be entailed away from  
40 your own children; and I am sure, if I had been you, I should have tried long ago to do something or other about it.”

—¡Oh, querido! —se lamentó su esposa—. No puedo soportar oír hablar del tema. No menciones a ese hombre tan odioso. Es lo peor que te puede pasar en el mundo, que tus bienes no los puedan heredar tus hijas. De haber sido tú, hace mucho tiempo que yo habría hecho algo al respecto.

Jane and Elizabeth tried to explain to  
45 her the nature of an entail. They had often attempted to do it before, but it was a subject on which Mrs. Bennet was beyond the reach of reason, and she continued to rail bitterly against the  
50 cruelty of settling an estate away from a family of five daughters, in favour of a man whom nobody cared anything about.

Jane y Elizabeth intentaron explicarle por qué no les pertenecía la herencia. Lo habían intentado muchas veces, pero era un tema con el que su madre perdía totalmente la razón; y siguió quejándose amargamente de la crueldad que significaba desposeer de la herencia a una familia de cinco hijas, en favor de un hombre que a ninguno le importaba nada.

“It certainly is a most  
55 **iniquity** *n.* 1 wickedness; unrighteousness. 2 a gross injustice.  
**inicua** 1. adj. Contrario a la equidad. 2. Malvado, impía, injusto.  
60 **iniquitous** affair,” said Mr. Bennet, “and nothing can clear Mr. Collins from the guilt of inheriting Longbourn. But if you will listen to his letter, you may perhaps be a little softened by his manner of  
expressing himself.”

—Ciertamente, es un asunto muy  
**injusto** —dijo el señor Bennet—, y no hay nada que pueda probar la culpabilidad del señor Collins por heredar Longbourn. Pero si escuchas su carta, puede que su modo de expresarse te tranquilice un poco.

“No, that I am sure I shall not; and I think it is very impertinent of him to write to you at all, and very hypocritical. I hate  
65 such false friends. Why could he not keep

—No, no la escucharé; y, además, me parece una impertinencia que te escriba, y una hipocresía. No soporto a esos falsos amigos. ¿Por qué no conti-

on quarreling with you, as his father did before him?"

5 "Why, indeed; he does seem to have had some filial scruples on that head, as you will hear."

"Hunsford, near Westerham, Kent, 15th October.

10

"Dear Sir,—

"The disagreement subsisting between yourself and my late honoured  
15 father always gave me much uneasiness, and since I have had the misfortune to lose him, I have frequently wished to heal the **breach**; but for some time I was kept back by my own doubts, fearing lest it  
20 might seem disrespectful to his memory for me to be on good terms with anyone with whom it had always pleased him to be at variance.—'There, Mrs. Bennet.'—  
My mind, however, is now made up on  
25 the subject, for having received ordination at Easter, I have been so fortunate as to be distinguished by the patronage of the Right Honourable Lady Catherine de Bourgh, widow of Sir Lewis  
30 de Bourgh, whose **bounty** and beneficence has preferred me to the valuable rectory of this parish, where it shall be my earnest endeavour to demean myself with grateful respect towards her  
35 ladyship, and be ever ready to perform those rites and ceremonies which are instituted by the Church of England. As a clergyman, moreover, I feel it my duty to promote and establish the blessing of  
40 peace in all families within in the reach of my influence; and on these grounds I flatter myself that my present overtures are highly commendable, and that the circumstance of my being next in  
45 entail of Longbourn **estate** will be kindly overlooked on your side, and not lead you to reject the offered olive-branch. I cannot be otherwise than concerned at being the means of injuring your amiable  
50 daughters, and beg leave to apologise for it, as well as to assure you of my readiness to make them every possible amends—but of this hereafter. If you should have no objection to receive me  
55 into your house, I propose myself the satisfaction of waiting on you and your family, Monday, November 18th, by four o'clock, and shall probably trespass on your hospitality till the Saturday  
60 **se'ennight** following, which I can do without any **inconvenience**, as Lady Catherine is far from objecting to my occasional absence on a Sunday, provided that some other clergyman is  
65 engaged to do the duty of the day.—I

núa pleiteando contigo como ya lo hizo su padre?

--Porque parece tener algún cargo de conciencia, como vas a oír:

«Hunsford, cerca de Westerham, Kent, 15 de octubre.

»Estimado señor:

»El desacuerdo subsistente entre usted y mi padre, recientemente fallecido, siempre me ha hecho sentir cierta inquietud, y desde que tuve la desgracia de perderlo, he deseado zanjar el **asunto**, pero durante algún tiempo me retuvieron las dudas, temiendo ser irrespetuoso a su memoria, al ponerme en buenos términos con alguien con el que él siempre estaba en discordia, tan poco tiempo después de su muerte. Pero ahora ya he tomado una decisión sobre el tema, por haber sido ordenado en Pascua, ya que he tenido la suerte de ser distinguido con el patronato de la muy honorable lady Catherine de Bourgh, viuda de sir Lewis de Bourgh, cuya **generosidad** y beneficencia me ha elegido a mí para hacerme cargo de la estimada rectoría de su parroquia, donde mi más firme propósito será servir a Su Señoría con gratitud y respeto, y estar siempre dispuesto a celebrar los ritos y ceremonias instituidos por la Iglesia de Inglaterra. Por otra parte, como sacerdote, creo que es mi deber promover y establecer la bendición de la paz en todas las familias a las que alcance mi influencia; y basándome en esto espero que mi presente propósito de buena voluntad sea acogido de buen grado, y que la circunstancia de que sea yo el **heredero** de Longbourn sea olvidada por su parte y no le lleve a rechazar la rama de olivo que le ofrezco. No puedo sino estar preocupado por perjudicar a sus agradables hijas, y suplico que se me disculpe por ello, también quiero dar fe de mi buena disposición para hacer todas las enmiendas posibles de ahora en adelante. Si no se opone a recibirme en su casa, espero tener la satisfacción de visitarle a usted y a su familia, el lunes 18 de noviembre a las cuatro, y puede que abuse de su hospitalidad hasta el sábado  
\_\_\_\_\_ siguiente, cosa que puedo hacer sin ningún inconveniente, puesto que lady Catherine de Bourgh no pondrá objeción y ni siquiera desaprobaría que estuviese ausente fortuitamente el domingo, siempre que hubiese algún otro sacerdote dispuesto para

remain, dear sir, with respectful compliments to your lady and daughters, your well-wisher and friend,

cumplir con las obligaciones de ese día. Le envío afectuosos saludos para su esposa e hijas, su amigo que le desea todo bien,

5 “WILLIAM COLLINS”

William Collins.»

“At four o'clock, therefore, we may expect this peace-making gentleman,” said Mr. Bennet, as he folded up the  
10 letter. “He seems to be a most conscientious and polite young man, upon my word, and I doubt not will prove a valuable acquaintance, especially if Lady Catherine should be so indulgent  
15 as to let him come to us again.”

—Por lo tanto, a las cuatro es posible que aparezca este caballero conciliador —dijo el señor Bennet mientras doblaba la carta—. Parece ser un joven educado y atento; no dudo de que su amistad nos será valiosa, especialmente si lady Catherine es tan indulgente como para dejarlo venir a visitarnos.

“There is some sense in what he says about the girls, however, and if he is disposed to make them any amends, I  
20 shall not be the person to discourage him.”

—Ya ves, parece que tiene sentido eso que dice sobre nuestras hijas. Si está dispuesto a enmendarse, no seré yo la que lo desanime.

“Though it is difficult,” said Jane, “to guess in what way he can mean to make  
25 us the atonement he thinks our due, the wish is certainly to his credit.”

—Aunque es difícil —observó Jane— adivinar qué entiende él por esa reparación que cree que nos merecemos, debemos dar crédito a sus deseos.

Elizabeth was chiefly struck by his extraordinary deference for Lady  
30 Catherine, and his kind intention of christening, marrying, and burying his parishioners whenever it were required.

A Elizabeth le impresionó mucho aquella extraordinaria deferencia hacia lady Catherine y aquella sana intención de bautizar, casar y enterrar a sus feligreses siempre que fuese preciso.

“He must be an oddity, I think,” said  
35 she. “I cannot make him out.—There is something very pompous in his style.—And what can he mean by apologising for being next in the entail?—We cannot suppose he would help it if he could.—  
40 Could he be a sensible man, sir?”

—Debe ser un poco raro —dijo—. No puedo imaginármelo. Su estilo es algo pomposo. ¿Y qué querrá decir con eso de disculparse por ser el heredero de Longbourn? Supongo que no trataría de evitarlo, si pudiese. Papá, ¿será un hombre astuto?

**entail** *n. Law* 1 an entailed estate. 2 the succession to such an estate.

“No, my dear, I think not. I have great hopes of finding him quite the reverse. There is a mixture of servility and self-  
45 importance in his letter, which promises well. I am impatient to see him.”

—No, querida, no lo creo. Tengo grandes esperanzas de que sea lo contrario. Hay en su carta una mezcla de servilismo y presunción que lo afirma. Estoy impaciente por verle.

“In point of composition,” said Mary, “the letter does not seem defective. The  
50 idea of the olive-branch perhaps is not wholly new, yet I think it is well expressed.”

—En cuanto a la redacción —dijo Mary—, su carta no parece tener defectos. Eso de la rama de olivo no es muy original, pero, así y todo, se expresa bien.

To Catherine and Lydia, neither the  
55 letter nor its writer were in any degree interesting. It was next to impossible that their cousin should come in a scarlet coat, and it was now some weeks since they had received pleasure from the society  
60 of a man in any other colour. As for their mother, Mr. Collins's letter had done away much of her ill-will, and she was preparing to see him with a degree of **composure** [**calmness**] which astonished  
65 her husband and daughters.

A Catherine y a Lydia, ni la carta ni su autor les interesaban lo más mínimo. Era prácticamente imposible que su primo se presentase con casaca escarlata, y hacía ya unas cuantas semanas que no sentían agrado por ningún hombre vestido de otro color. En lo que a la madre respecta, la carta del señor Collins había extinguido su rencor, y estaba preparada para recibirle con tal **moderación** que dejaría perplejos a su marido y a sus hijas.

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

Mr. Collins was punctual to his time, and was received with great politeness by the whole family. Mr. Bennet indeed  
 5 said little; but the ladies were ready enough to talk, and Mr. Collins seemed neither in need of encouragement, nor inclined to be silent himself. He was a tall, heavy-looking young man of five-  
 10 and-twenty. His air was grave and stately, and his manners were very formal. He had not been long seated before he complimented Mrs. Bennet on having so fine a family of daughters; said he had  
 15 heard much of their beauty, but that in this instance fame had fallen short of the truth; and added, that he did not doubt her seeing them all in due time disposed of in marriage. This gallantry was not  
 20 much to the taste of some of his hearers; but Mrs. Bennet, who quarreled with no compliments, answered most readily.

“You are very kind, I am  
 25 sure; and I wish with all my heart it may prove so, for else they will be destitute enough. Things are settled so oddly.”

30 “You allude, perhaps, to the entail of this **estate**.”

“Ah! sir, I do indeed. It is a grievous affair to my poor girls, you must  
 35 confess. Not that I mean to find fault with YOU, for such things I know are all chance in this world. There is no knowing how estates will go when once they come to be entailed.”

40 “I am very sensible, madam, of the hardship to my fair cousins, and could say much on the subject, but that I am cautious of appearing forward and  
 45 precipitate. But I can assure the young ladies that I come prepared to admire them. At present I will not say more; but, perhaps, when we are better acquainted—”

50 He was interrupted by a **summons** to dinner; and the girls smiled on each other. They were not the only objects of Mr. Collins's admiration. The hall, the  
 55 dining-room, and all its furniture, were examined and praised; and his commendation of everything would have touched Mrs. Bennet's heart, but for the mortifying supposition of his viewing it  
 60 all as his own future property. The dinner too in its turn was highly admired; and he begged to know to which of his fair cousins the excellency of its cooking was owing. But he was  
 65 set right there by Mrs. Bennet, who

El señor Collins llegó puntualmente a la hora anunciada y fue acogido con gran cortesía por toda la familia. El señor Bennet habló poco, pero las señoras estaban muy dispuestas a hablar, y el señor Collins no parecía necesitar que le animasen ni ser aficionado al silencio. Era un hombre de veinticinco años de edad, alto, de mirada profunda, con un aire grave y estático y modales ceremoniosos. A poco de haberse sentado, felicitó a la señora Bennet por tener unas hijas tan hermosas; dijo que había oído hablar mucho de su belleza, pero que la fama se había quedado corta en comparación con la realidad; y añadió que no dudaba que a todas las vería casadas a su debido tiempo. La galantería no fue muy del agrado de todas las oyentes; pero la señora Bennet, que no se andaba con cumplidos, contestó en seguida:

—Es usted muy amable y deseo de todo corazón que sea como usted dice, pues de otro modo quedarían las pobres bastante desamparadas, en vista de la extraña manera en que están dispuestas las cosas.

—¿Alude usted, quizá, a la herencia de esta propiedad?

—¡Ah! En efecto, señor. No me negará usted que es una cosa muy penosa para mis hijas. No le culpo; ya sabe que en este mundo estas cosas son sólo cuestión de suerte. Nadie tiene noción de qué va a pasar con las propiedades una vez que tienen que ser heredadas.

—Siento mucho el infortunio de sus lindas hijas; pero voy a ser cauto, no quiero adelantarme y parecer precipitado. Lo que sí puedo asegurar a estas jóvenes, es que he venido dispuesto a admirarlas. De momento, no diré más, pero quizá, cuando nos conozcamos mejor...

Le interrumpieron para invitarle a pasar al comedor; y las muchachas se sonrieron entre sí. No sólo ellas fueron objeto de admiración del señor Collins: examinó y elogió el vestíbulo, el comedor y todo el mobiliario; y las ponderaciones que de todo hacía, habrían llegado al corazón de la señora Bennet, si no fuese porque se mortificaba pensando que Collins veía todo aquello como su futura propiedad. También elogió la cena y suplicó se le dijera a cuál de sus hermosas primas correspondía el mérito de haberla preparado. Pero aquí, la señora Bennet le atajó sin miramiento



assured him with some asperity that they were very well able to keep a good cook, and that her daughters had nothing to do in the kitchen. He begged pardon for  
 5 having displeased her. In a softened tone she declared herself not at all offended; but he continued to apologise for about a quarter of an hour.

10

15

## Chapter 14

## Capítulo XIV

During dinner, Mr. Bennet scarcely spoke at all; but when the servants were  
 20 withdrawn, he thought it time to have some conversation with his guest, and therefore started a subject in which he expected him to shine, by observing that he seemed very fortunate in his patroness.  
 25 Lady Catherine de Bourgh's attention to his wishes, and consideration for his comfort, appeared very remarkable. Mr. Bennet could not have chosen better. Mr. Collins was eloquent in her praise. The  
 30 subject elevated him to more than usual solemnity of manner, and with a most important aspect he protested that "he had never in his life witnessed such behaviour in a person of **rank**—such  
 35 affability and condescension, as he had himself experienced from Lady Catherine. She had been graciously pleased to approve of both of the discourses which he had already had  
 40 the honour of preaching before her. She had also asked him twice to dine at Rosings, and had sent for him only the Saturday before, to make up her pool of quadrille in the evening. Lady  
 45 Catherine was reckoned proud by many people he knew, but HE had never seen anything but affability in her. She had always spoken to him as she would to any other gentleman; she made not the  
 50 smallest objection to his joining in the society of the neighbourhood nor to his leaving the parish occasionally for a week or two, to visit his relations. She had even condescended to advise him  
 55 to marry as soon as he could, provided he chose with discretion; and had once paid him a visit in his humble parsonage, where she had perfectly approved all the alterations he had been  
 60 making, and had even **vouchsafed** to suggest some herself—some shelves in the closet upstairs."

"That is all very proper and civil, I  
 65 am sure," said Mrs. Bennet, "and I dare

diciéndole que sus medios le permitían tener una buena cocinera y que sus hijas no tenían nada que hacer en la cocina. El se disculpó por haberla molestado y ella, en tono muy suave, le dijo que no estaba nada ofendida. Pero Collins continuó excusándose casi durante un cuarto de hora.

El señor Bennet apenas habló durante la cena; pero cuando ya se habían retirado los criados, creyó que había llegado el momento oportuno para conversar con su huésped. Comenzó con un tema que creía sería de su agrado, y le dijo que había tenido mucha suerte con su patrona. La atención de lady Catherine de Bourgh a sus deseos y su preocupación por su bienestar eran extraordinarios. El señor Bennet no pudo haber elegido nada mejor. El señor Collins hizo el elogio de lady Catherine con gran elocuencia. El tema elevó la solemnidad usual de sus maneras, y, dándose mucha importancia, afirmó que nunca había visto un comportamiento como el suyo en una persona de su **alcurnia** ni tal afabilidad y condescendencia \_\_\_\_\_  
 Se había \_\_\_\_\_ dignado dar su aprobación a los dos sermones que ya había tenido el honor de pronunciar en su presencia; le había invitado a comer dos veces en Rosings, y el mismo sábado anterior mandó a buscarle para que completase su partida de cuadrillo durante la velada. Conocía a muchas personas que tenían a lady Catherine por orgullosa, pero él no había visto nunca en ella más que afabilidad. Siempre le habló como lo haría a cualquier otro caballero; no se oponía a que frecuentase a las personas de la vecindad, ni a que abandonase por una o dos semanas la parroquia a fin de ir a ver a sus parientes. Siempre tuvo a bien recomendarle que se casara cuanto antes con tal de que eligiese con prudencia, y le había ido a visitar a su humilde casa, donde aprobó todos los cambios que él había hecho, llegando hasta sugerirle alguno ella misma, como, por ejemplo, poner algunas repisas en los armarios de las habitaciones de arriba.

—Todo eso está muy bien y es muy cortés por su parte —**comentó** la señora

say she is a very agreeable woman. It is a pity that great ladies in general are not more like her. Does she live near you, sir?"

5

"The garden in which stands my humble abode is separated only by a lane from Rosings Park, her ladyship's residence."

10

"I think you said she was a widow, sir? Has she any family?"

"She has only one daughter, the heiress of Rosings, and of very extensive property."

"Ah!" said Mrs. Bennet, shaking her head, "then she is better off than many girls. And what sort of young lady is she? Is she handsome?"

"She is a most charming young lady indeed. Lady Catherine herself says that, in point of true beauty, Miss de Bourgh is far superior to the handsomest of her sex, because there is that in her features which marks the young lady of distinguished birth. She is unfortunately of a sickly constitution, which has prevented her from making that progress in many accomplishments which she could not have otherwise failed of, as I am informed by the lady who superintended her education, and who still resides with them. But she is perfectly amiable, and often condescends to drive by my humble abode in her little phaeton and ponies."

40

"Has she been presented? I do not remember her name among the ladies at court."

"Her indifferent state of health unhappily prevents her being in town; and by that means, as I told Lady Catherine one day, has deprived the British court of its brightest ornaments. Her ladyship seemed pleased with the idea; and you may imagine that I am happy on every occasion to offer those little delicate compliments which are always acceptable to ladies. I have more than once observed to Lady Catherine, that her charming daughter seemed born to be a duchess, and that the most elevated **rank**, instead of giving her consequence, would be adorned by her. These are the kind of little things which please her ladyship, and it is a sort of attention which I conceive myself peculiarly bound to pay."

"You judge very properly," said Mr.

Bennet—. Debe ser una mujer muy agradable. Es una pena que las grandes damas en general no se parezcan mucho a ella. ¿Vive cerca de usted?

—Rosings Park, residencia de Su Señoría, está sólo separado por un camino de la finca en la que está ubicada mi humilde casa.

—Creo que dijo usted que era viuda. ¿Tiene familia?

—No tiene más que una hija, la heredera de Rosings y de otras propiedades extensísimas.

—¡Ay! —suspiró la señora Bennet moviendo la cabeza—. Está en mejor situación que muchas otras jóvenes. ¿Qué clase de muchacha es? ¿Es guapa?

—Es realmente una joven encantadora. La misma lady Catherine dice que, haciendo honor a la verdad, en cuanto a belleza se refiere, supera con mucho a las más hermosas de su sexo; porque hay en sus facciones ese algo que revela en una mujer su distinguida cuna. Por desgracia es de constitución enfermiza, lo cual le ha impedido progresar en ciertos aspectos de su educación que, a no ser por eso, serían muy notables, según me ha informado la señora que dirigió su enseñanza y que aún vive con ellas. Pero es muy amable y a menudo tiene la bondad de pasar por mi humilde residencia con su pequeño faetón y sus jacas.

—¿Ha sido ya presentada en sociedad? No recuerdo haber oído su nombre entre las damas de la corte.

—El mal estado de su salud no le ha permitido, desafortunadamente, ir a la capital, y por ello, como le dije un día a lady Catherine, ha privado a la corte británica de su ornato más radiante. Su Señoría pareció muy halagada con esta apreciación; y ya pueden ustedes comprender que me complazco en dirigirles, siempre que tengo ocasión, estos pequeños y delicados cumplidos que suelen ser gratos a las damas. Más de una vez le he hecho observar a lady Catherine que su encantadora hija parecía haber nacido para duquesa y que el más elevado **rango**, en vez de darle importancia, quedaría enaltecido por ella. Esta clase de cosillas son las que agradan a Su Señoría y me considero especialmente obligado a tener con ella tales atenciones.

—Juzga usted muy bien —dijo el

Bennet, "and it is happy for you that you possess the talent of flattering with delicacy. May I ask whether these pleasing attentions proceed from the  
5 impulse of the moment, or are the result of previous study?"

"They arise chiefly from what is passing at the time, and though I  
10 sometimes amuse myself with suggesting and arranging such little elegant compliments as may be adapted to ordinary occasions, I always wish to give them as unstudied an air as possible."

15

Mr. Bennet's expectations were fully answered. His cousin was as absurd as he had hoped, and he listened to him with the keenest enjoyment, maintaining at the same time the most resolute **composure** of countenance, and, except in an occasional glance at Elizabeth, requiring no partner in his pleasure.

**composure** quiere decir compostura [comedi- 20 miento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

25 By tea-time, however, the dose had been enough, and Mr. Bennet was glad to take his guest into the drawing-room again, and, when tea was over, glad to invite him to read aloud to the ladies. Mr.  
30 Collins readily assented, and a book was produced; but, on beholding it (for everything announced it to be from a circulating library), he started back, and begging pardon, protested that he never  
35 read novels. Kitty stared at him, and Lydia exclaimed. Other books were produced, and after some deliberation he chose Fordyce's Sermons. Lydia gaped as he opened the volume, and before he  
40 had, with very monotonous solemnity, read three pages, she interrupted him with:

"Do you know, mamma, that my uncle  
45 Phillips talks of turning away Richard; and if he does, Colonel Forster will hire him. My aunt told me so herself on Saturday. I shall walk to Meryton tomorrow to hear more about it, and to ask  
50 when Mr. Denny comes back from town."

Lydia was bid by her two eldest sisters to hold her tongue; but Mr. Collins, much offended, laid aside his book, and said:

55

"I have often observed how little young ladies are interested by books of a serious stamp, though written solely for their benefit. It  
60 amazes me, I confess; for, certainly, there can be nothing so advantageous to them as instruction. But I will no longer importune my young cousin."

65 Then turning to Mr. Bennet, he

señor Bennet—, y es una suerte que tenga el talento de saber adular con delicadeza. ¿Puedo preguntarle si esos gratos cumplidos se le ocurren espontáneamente o si son el resultado de un estudio previo?

—Normalmente me salen en el momento, y aunque a veces me entretengo en meditar y preparar estos pequeños y elegantes cumplidos para poder adaptarlos en las ocasiones que se me presenten, siempre procuro darles un tono lo menos estudiado posible.

Las suposiciones del señor Bennet se habían confirmado. Su primo era tan absurdo como él creía. Le escuchaba con intenso placer, conservando, no obstante, la más perfecta **compostura**; y, a no ser por alguna mirada que le lanzaba de vez en cuando a Elizabeth, no necesitaba que nadie más fuese partícipe de su gozo.

Sin embargo, a la hora del té ya había tenido bastante, y el señor Bennet tuvo el placer de llevar a su huésped de nuevo al salón. Cuando el té hubo terminado, le invitó a que leyese algo en voz alta a las señoras. Collins accedió al punto y trajeron un libro; pero en cuanto lo vio —se notaba en seguida que era de una biblioteca circulante— se detuvo, pidió que le perdonaran y dijo que jamás leía novelas. Kitty le miró con extrañeza y a Lydia se le escapó una exclamación. Le trajeron otros volúmenes y tras algunas dudas eligió los sermones de Fordyce. No hizo más que abrir el libro y ya Lydia empezó a bostezar, y antes de que Collins, con monótona solemnidad, hubiese leído tres páginas, la muchacha le interrumpió diciendo:

—¿Sabes, mamá, que el tío Phillips habla de despedir a Richard? Y si lo hace, lo contratará el coronel Forster. Me lo dijo la tía el sábado. Iré mañana a Meryton para enterarme de más y para preguntar cuándo viene de la ciudad el señor Denny.

Las dos hermanas mayores le rogaron a Lydia que se callase, pero Collins, muy ofendido, dejó el libro y exclamó:

—Con frecuencia he observado lo poco que les interesan a las jóvenes los libros de temas serios, a pesar de que fueron escritos por su bien. Confieso que me asombra, pues no puede haber nada tan ventajoso para ellas como la instrucción. Pero no quiero seguir importunando a mi primita.

Se dirigió al señor Bennet y le pro-

offered himself as his antagonist at backgammon. Mr. Bennet accepted the challenge, observing that he acted very wisely in leaving the girls to their own trifling amusements. Mrs. Bennet and her daughters apologised most civilly for Lydia's interruption, and promised that it should not occur again, if he would resume his book; but Mr. Collins, after assuring them that he bore his young cousin no ill-will, and should never **resent [take offence at]** her behaviour as any affront, seated himself at another table with Mr. Bennet, and prepared for backgammon.

puso una partida de *backgammon*. El señor Bennet aceptó el desafío y encontró que obraba muy sabiamente al dejar que las muchachas se divirtiesen con sus frivolidades. La señora Bennet y sus hijas se deshicieron en disculpas por la interrupción de Lydia y le prometieron que ya no volvería a suceder si quería seguir leyendo. Pero Collins les aseguró que no estaba enojado con su prima y que nunca podría **interpretar** lo que había hecho como una ofensa; y, sentándose en otra mesa con el señor Bennet, se dispuso a jugar al *backgammon*.

20

## Chapter 15

## Capítulo XV

25

Mr. Collins was not a sensible man, and the deficiency of nature had been but little assisted by education or society; the greatest part of his life having been spent under the guidance of an illiterate and miserly father; and though he belonged to one of the universities, he had merely kept the necessary terms, without forming at it any useful acquaintance. The subjection in which his father had brought him up had given him originally great humility of manner; but it was now a good deal counteracted by the **self-conceit** of a weak head, living in retirement, and the consequential feelings of early and unexpected prosperity. A fortunate chance had recommended him to Lady Catherine de Bourgh when the living of Hunsford was vacant; and the respect which he felt for her high **rank**, and his veneration for her as his patroness, mingling with a very good opinion of himself, of his authority as a clergyman, and his right as a rector, made him altogether a mixture of pride and **obsequiousness**, self-importance and humility.

El señor Collins no era un hombre inteligente, y a las deficiencias de su naturaleza no las había ayudado nada ni su educación ni su vida social. Pasó la mayor parte de su vida bajo la autoridad de un padre inculto y avaro; y aunque fue a la universidad, sólo permaneció en ella los cursos meramente necesarios y no adquirió ningún conocimiento verdaderamente útil. La sujeción con que le había educado su padre, le había dado, en principio, gran humildad a su carácter, pero ahora se veía contrarrestada por una **vanidad** obtenida gracias a su corta inteligencia, a su vida retirada y a los sentimientos inherentes a una repentina e inesperada prosperidad. Una afortunada casualidad le había colocado bajo el patronato de lady Catherine de Bourgh, cuando quedó vacante la rectoría de Hunsford, y su respeto al alto **rango** de la señora y la veneración que le inspiraba por ser su patrona, unidos a un gran concepto de sí mismo, a su autoridad de clérigo y a sus derechos de rector, le habían convertido en una mezcla de orgullo y **servilismo**, de presunción y modestia.

**conceit** vanidad, presunción, engreimiento

**obsequious** servile obedient, adulón, zalame-ro, lisonjero, adulador  
**obsequioso** polite, obliging, helpful, courteous

Having now a good house and a very sufficient income, he intended to marry; and in seeking a reconciliation with the Longbourn family he had a wife in view, as he meant to choose one of the daughters, if he found them as handsome and amiable as they were represented by common report. This was his plan of amends—of atonement—for inheriting their father's **estate**; and he thought it an excellent one, full of eligibility and suitability, and excessively generous

Puesto que ahora ya poseía una buena casa y unos ingresos más que suficientes, Collins estaba pensando en casarse. En su reconciliación con la familia de Longbourn, buscaba la posibilidad de realizar su proyecto, pues tenía pensado escoger a una de las hijas, en el caso de que resultasen tan hermosas y agradables como se decía. Éste era su plan de enmienda, o reparación, por heredar las propiedades del padre, plan que le parecía excelente, ya que era legítimo, muy apropiado, a la par que muy generoso

and disinterested on his own part.

His plan did not vary on seeing them. Miss Bennet's lovely face  
5 confirmed his views, and established all his strictest notions of what was due to seniority; and for the first evening SHE was his settled choice. The next morning, however, made an alteration;  
10 for in a quarter of an hour's tete-a-tete with Mrs. Bennet before breakfast, a conversation beginning with his parsonage-house, and leading naturally to the **avowal [confesión]** of his hopes,  
15 that a mistress might be found for it at Longbourn, produced from her, amid very complaisant smiles and general encouragement, a caution against the very Jane he had fixed on. "As to her  
20 YOUNGER daughters, she could not take upon her to say—she could not positively answer—but she did not KNOW of any prepossession; her ELDEST daughter, she must just  
25 mention—she felt it incumbent on her to hint, was likely to be very soon engaged."

Mr. Collins had only to change from  
30 Jane to Elizabeth—and it was soon done—done while Mrs. Bennet was **stirring the fire**. Elizabeth, equally next to Jane in birth and beauty, succeeded her of course.

Mrs. Bennet treasured up the hint, and trusted that she might soon have two daughters married; and the man whom she could not bear to speak of  
40 the day before was now high in her good graces.

Lydia's intention of walking to Meryton was not forgotten; every sister  
45 except Mary agreed to go with her; and Mr. Collins was to attend them, at the request of Mr. Bennet, who was most anxious to get rid of him, and have his library to himself; for thither Mr. Collins  
50 had followed him after breakfast; and there he would continue, nominally engaged with one of the largest folios in the collection, but really talking to Mr. Bennet, with little cessation, of his house  
55 and garden at Hunsford. Such doings discomposed Mr. Bennet exceedingly. In his library he had been always sure of leisure and tranquillity; and though prepared, as he told Elizabeth, to meet  
60 with folly and **conceit** in every other room of the house, he was used to be free from them there; his civility, therefore, was most prompt in inviting Mr. Collins to join his daughters in their walk; and  
65 Mr. Collins, being in fact much better

y desinteresado por su parte.

Su plan no varió en nada al verlas. El rostro encantador de Jane le confirmó sus propósitos y corroboró todas sus estrictas nociones sobre la preferencia que debe darse a las hijas mayores; y así, durante la primera velada, se decidió definitivamente por ella. Sin embargo, a la mañana siguiente tuvo que hacer una alteración; pues antes del desayuno, mantuvo una conversación de un cuarto de hora con la señora Bennet. Empezaron hablando de su casa parroquial, lo que le llevó, naturalmente, a confesar sus esperanzas de que pudiera encontrar en Longbourn a la que había de ser señora de la misma. Entre complacientes sonrisas y generales estímulos, la señora Bennet le hizo una advertencia sobre Jane: «En cuanto a las hijas menores, no era ella quien debía argumentarlo; no podía contestar positivamente, aunque no sabía que nadie les hubiese hecho proposiciones; pero en lo referente a Jane, debía prevenirle, aunque, al fin y al cabo, era cosa que sólo a ella le incumbía, de que posiblemente no tardaría en comprometerse.»

Collins sólo tenía que sustituir a Jane por Elizabeth; y, espoleado por la señora Bennet, hizo el cambio **rápidamente**. Elizabeth, que seguía a Jane en edad y en belleza, fue la nueva candidata.

La señora Bennet se dio por enterada, y confiaba en que pronto tendría dos hijas casadas. El hombre de quien el día antes no quería ni oír hablar, se convirtió de pronto en el objeto de su más alta estimación.

El proyecto de Lydia de ir a Meryton seguía en pie. Todas las hermanas, menos Mary, accedieron a ir con ella. El señor Collins iba a acompañarlas a petición del señor Bennet, que tenía ganas de deshacerse de su pariente y tener la biblioteca sólo para él; pues allí le había seguido el señor Collins después del desayuno y allí continuaría, aparentemente ocupado con uno de los mayores folios de la colección, aunque, en realidad, hablando sin cesar al señor Bennet de su casa y de su jardín de Hunsford. Tales cosas le descomponían enormemente. La biblioteca era para él el sitio donde sabía que podía disfrutar de su tiempo libre con tranquilidad. Estaba dispuesto, como le dijo a Elizabeth, a soportar la estupidez y el engreimiento en cualquier otra habitación de la casa, pero en la biblioteca quería verse libre de todo eso. Así es que empleó toda su cortesía en invitar a Collins a acompañar a sus hijas

fitted for a walker than a reader, was extremely pleased to close his large book, and go.

5 In pompous nothings on his side, and civil assents on that of his cousins, their time passed till they entered Meryton. The attention of the younger ones was then no longer to be gained by him. Their  
10 eyes were immediately wandering up in the street in quest of the officers, and nothing less than a very smart bonnet indeed, or a really new muslin in a shop window, could recall them.

15 But the attention of every lady was soon caught by a young man, whom they had never seen before, of most gentlemanlike appearance, walking with  
20 another officer on the other side of the way. The officer was the very Mr. Denny concerning whose return from London Lydia came to inquire, and he bowed as they passed. All were struck with the  
25 stranger's air, all wondered who he could be; and Kitty and Lydia, determined if possible to find out, led the way across the street, under pretense of wanting something in an opposite shop, and  
30 fortunately had just gained the pavement when the two gentlemen, turning back, had reached the same spot. Mr. Denny addressed them directly, and **entreated** [**besought**] permission to introduce his  
35 friend, Mr. Wickham, who had returned with him the day before from town, and he was happy to say had accepted a commission in their corps. This was exactly as it should be; for the young man  
40 wanted only regimentals to make him completely charming. His appearance was greatly in his favour; he had all the best part of beauty, a fine countenance, a good figure, and very pleasing address.  
45 The introduction was followed up on his side by a happy readiness of conversation—a readiness at the same time perfectly correct and **unassuming**; and the whole party were still standing  
50 and talking together very agreeably, when the sound of horses drew their notice, and Darcy and Bingley were seen riding down the street. On distinguishing the ladies of the group,  
55 the two gentlemen came directly towards them, and began the usual civilities. Bingley was the principal spokesman, and Miss Bennet the principal object. He was then, he said, on his way  
60 to Longbourn on purpose to inquire after her. Mr. Darcy corroborated it with a bow, and was beginning to determine not to fix his eyes on Elizabeth, when they were suddenly **arrested** by the sight of the  
65 stranger, and Elizabeth happening to

en su paseo; y Collins, a quien se le daba mucho mejor pasear que leer, vio el cielo abierto. Cerró el libro y se fue.

Y entre pomposas e insulsas frases, por su parte, y corteses asentimientos, por la de sus primas, pasó el tiempo hasta llegar a Meryton. Desde entonces, las hermanas menores ya no le prestaron atención. No tenían ojos más que para buscar oficiales por las calles. Y a no ser un sombrero verdaderamente elegante o una muselina realmente nueva, nada podía distraerlas.

Pero la atención de todas las damiselas fue al instante acaparada por un joven al que no habían visto antes, que tenía aspecto de ser todo un caballero, y que paseaba con un oficial por el lado opuesto de la calle. El oficial era el señor Denny en persona, cuyo regreso de Londres había venido Lydia a averiguar, y que se inclinó para saludarlas al pasar. Todas se quedaron impresionadas con el porte del forastero y se preguntaban quién podría ser. Kitty y Lydia, decididas a indagar, cruzaron la calle con el pretexto de que querían comprar algo en la tienda de enfrente, alcanzando la acera con tanta fortuna que, en ese preciso momento, los dos caballeros, de vuelta, llegaban exactamente al mismo sitio. El señor Denny se dirigió directamente a ellas y les **pidió** que le permitiesen presentarles a su amigo, el señor Wickham, que había venido de Londres con él el día anterior, y había tenido la bondad de aceptar un destino en el Cuerpo. Esto ya era el colmo, pues pertenecer al regimiento era lo único que le faltaba para completar su encanto. Su aspecto decía mucho en su favor, era guapo y esbelto, de trato muy afable. Hecha la presentación, el señor Wickham inició una conversación con mucha soltura, con la más absoluta corrección y **sin pretensiones**. Aún estaban todos allí de pie charlando agradablemente, cuando un ruido de caballos atrajo su atención y vieron a Darcy y a Bingley que, en sus cabalgaduras, venían calle abajo. Al distinguir a las jóvenes en el grupo, los dos caballeros fueron hacia ellas y empezaron los saludos de rigor. Bingley habló más que nadie y Jane era el objeto principal de su conversación. En ese momento, dijo, iban de camino a Longbourn para saber cómo se encontraba; Darcy lo corroboró con una inclinación; y estaba procurando no fijar su mirada en Elizabeth, cuando, de repente, se quedaron **paralizados** al ver al forastero. A Elizabeth, que vio

**unassuming** *adj.* not pretentious or arrogant; modest. Modesto, sin pretensiones.

see the countenance of both as they looked at each other, was all astonishment at the effect of the meeting. Both changed colour, one  
5 looked white, the other red. Mr. Wickham, after a few moments, touched his hat—a salutation which Mr. Darcy just deigned to return. What could be the meaning of it? It was  
10 impossible to imagine; it was impossible not to long to know.

In another minute, Mr. Bingley, but without seeming to have noticed what  
15 passed, took leave and rode on with his friend.

Mr. Denny and Mr. Wickham walked with the young ladies to the  
20 door of Mr. Phillip's house, and then made their bows, in spite of Miss Lydia's pressing entreaties that they should come in, and even in spite of  
25 Mrs. Phillips's throwing up the parlour window and loudly seconding the invitation.

Mrs. Phillips was always glad to see her nieces; and the two eldest, from their  
30 recent absence, were particularly welcome, and she was eagerly expressing her surprise at their sudden return home, which, as their own carriage had not fetched them, she should have known  
35 nothing about, if she had not happened to see Mr. Jones's shop-boy in the street, who had told her that they were not to send any more draughts to Netherfield because the Miss Bennets were come  
40 away, when her civility was claimed towards Mr. Collins by Jane's introduction of him. She received him with her very best politeness, which he returned with as much more, apologising  
45 for his intrusion, without any previous acquaintance with her, which he could not help flattering himself, however, might be justified by his relationship to the young ladies who introduced him to  
50 her notice. Mrs. Phillips was quite awed by such an excess of good breeding; but her contemplation of one stranger was soon put to an end by exclamations and inquiries about the other; of whom,  
55 however, she could only tell her nieces what they already knew, that Mr. Denny had brought him from London, and that he was to have a lieutenant's commission in the —shire. She had been watching  
60 him the last hour, she said, as he walked up and down the street, and had Mr. Wickham appeared, Kitty and Lydia would certainly have continued the occupation, but unluckily no one passed  
65 windows now except a few of the

el semblante de ambos al mirarse, le sorprendió mucho el efecto que les había causado el encuentro. Los dos cambiaron de calor, uno se puso pálido y el otro colorado. Después de una pequeña vacilación, Wickham se llevó la mano al sombrero, a cuyo saludo se dignó corresponder Darcy. ¿Qué podría significar aquello? Era imposible imaginarlo, pero era también imposible no sentir una gran curiosidad por saberlo.

Un momento después, Bingley, que pareció no haberse enterado de lo ocurrido, se despidió y siguió adelante con su amigo.

Denny y Wickham continuaron paseando con las muchachas hasta llegar a la puerta de la casa del señor Philips, donde hicieron las correspondientes reverencias y se fueron a pesar de los insistentes ruegos de Lydia para que entrasen y a pesar también de que la señora Philips abrió la ventana del vestíbulo y se asomó para secundar a voces la invitación.

La señora Philips siempre se alegraba de ver a sus sobrinas. Las dos mayores fueron especialmente bien recibidas debido a su reciente ausencia. Les expresó su sorpresa por el rápido regreso a casa, del que nada habría sabido, puesto que no volvieron en su propio coche, a no haberse dado la casualidad de encontrarse con el manco del doctor Jones, quien le dijo que ya no tenía que mandar más medicinas a Netherfield porque las señoritas Bennet se habían ido. Entonces Jane le presentó al señor Collins a quien dedicó toda su atención. Le acogió con la más exquisita cortesía, a la que Collins correspondió con más finura aún, disculpándose por haberse presentado en su casa sin que ella hubiese sido advertida previamente, aunque él se sentía orgulloso de que fuese el parentesco con sus sobrinas lo que justificaba dicha intromisión. La señora Philips se quedó totalmente abrumada con tal exceso de buena educación. Pero pronto tuvo que dejar de lado a este forastero, por las exclamaciones y preguntas relativas al otro. La señora Philips no podía decir a sus sobrinas más de lo que ya sabían: que el señor Denny lo había traído de Londres y que se iba a quedar en la guarnición del condado con el grado de teniente. Agregó que lo había estado observando mientras paseaba por la calle; y si el señor Wickham hubiese aparecido entonces, también Kitty y Lydia se habrían acercado a la ventana para contemplarlo, pero por desgracia,

officers, who, in comparison with the stranger, were become "stupid, disagreeable fellows." Some of them were to dine with the Phillipses the next  
 5 day, and their aunt promised to make her husband call on Mr. Wickham, and give him an invitation also, if the family from Longbourn would come in the evening. This was agreed to, and Mrs. Phillips  
 10 protested that they would have a nice **comfortable** noisy game of lottery tickets, and a little bit of hot supper afterwards. The prospect of such delights was very cheering, and they parted in  
 15 mutual good spirits. Mr. Collins repeated his apologies in quitting the room, and was assured with unwearying civility that they were perfectly needless.

20 As they walked home, Elizabeth related to Jane what she had seen pass between the two gentlemen; but though Jane would have defended either or both, had they appeared to be in the wrong, she  
 25 could no more explain such behaviour than her sister.

Mr. Collins on his return highly gratified Mrs. Bennet by admiring Mrs.  
 30 Phillips's manners and politeness. He protested that, except Lady Catherine and her daughter, he had never seen a more elegant woman; for she had not only received him with the utmost  
 35 civility, but even pointedly included him in her invitation for the next evening, although utterly unknown to her before. Something, he supposed, might be attributed to his connection  
 40 with them, but yet he had never met with so much attention in the whole course of his life.

45

50

## Chapter 16

As no objection was made to the  
 55 young people's engagement with their aunt, and all Mr. Collins's scruples of leaving Mr. and Mrs. Bennet for a single evening during his visit were most steadily resisted, the coach conveyed him  
 60 and his five cousins at a suitable hour to Meryton; and the girls had the pleasure of hearing, as they entered the drawing-room, that Mr. Wickham had accepted their uncle's invitation, and was then in  
 65 the house.

en aquellos momentos no pasaban más que unos cuantos oficiales que, comparados con el forastero, resultaban «unos sujetos estúpidos y desagradables». Algunos de estos oficiales iban a cenar al día siguiente con los Philips, y la tía les prometió que le diría a su marido que visitase a Wickham para que lo invitase también a él, si la familia de Longbourn quería venir por la noche. Así lo acordaron, y la señora Philips les ofreció jugar a la lotería y tomar después una cena caliente. La perspectiva de semejantes delicias era magnífica, y las chicas se fueron muy contentas. Collins volvió a pedir disculpas al salir, y se le aseguró que no eran necesarias.

De camino a casa, Elizabeth le contó a Jane lo sucedido entre los dos caballeros, y aunque Jane los habría defendido de haber notado algo raro, en este caso, al igual que su hermana, no podía explicarse tal comportamiento.

Collins halagó a la señora Bennet ponderándole los modales y la educación de la señora Philips. Aseguró que aparte de lady Catherine y su hija, nunca había visto una mujer más elegante, pues no sólo le recibió con la más extremada cortesía, sino que, además, le incluyó en la invitación para la próxima velada, a pesar de serle totalmente desconocido. Claro que ya sabía que debía atribuirlo a su parentesco con ellos, pero no obstante, en su vida había sido tratado con tanta amabilidad.

## Capítulo XVI

Como no se puso ningún inconveniente al compromiso de las jóvenes con su tía y los reparos del señor Collins por no dejar a los señores Bennet ni una sola velada durante su visita fueron firmemente rechazados, a la hora adecuada el coche partió con él y sus cinco primas hacia Meryton. Al entrar en el salón de los Philips, las chicas tuvieron la satisfacción de enterarse de que Wickham había aceptado la invitación de su tío y de que estaba en la casa.



When this information was given, and they had all taken their seats, Mr. Collins was at leisure to look around him and  
 5 admire, and he was so much struck with the size and furniture of the apartment, that he declared he might almost have supposed himself in the small summer breakfast parlour at Rosings; a  
 10 comparison that did not at first convey much gratification; but when Mrs. Phillips understood from him what Rosings was, and who was its proprietor—when she had listened to the  
 15 description of only one of Lady Catherine's drawing-rooms, and found that the chimney-piece alone had cost eight hundred pounds, she felt all the force of the compliment, and would  
 20 hardly have resented a comparison with the housekeeper's room.

In describing to her all the grandeur of Lady Catherine and her mansion, with  
 25 occasional digressions in praise of his own humble abode, and the improvements it was receiving, he was happily employed until the gentlemen joined them; and he found in Mrs.  
 30 Phillips a very attentive listener, whose opinion of his consequence increased with what she heard, and who was resolving to retail it all among her neighbours as soon as she could. To the  
 35 girls, who could not listen to their cousin, and who had nothing to do but to wish for an instrument, and examine their own indifferent imitations of china on the mantelpiece, the interval of waiting  
 40 appeared very long. It was over at last, however. The gentlemen did approach, and when Mr. Wickham walked into the room. Elizabeth felt that she had neither been seeing him before, nor thinking of  
 45 him since, with the smallest degree of unreasonable admiration. The officers of the —shire were in general a very creditable, gentlemanlike set, and the best of them were of the present party;  
 50 but Mr. Wickham was as far beyond them all in person, countenance, air, and walk, as THEY were superior to the broad-faced, stuffy uncle Phillips, breathing port wine, who followed them into the  
 55 room.

Mr. Wickham was the happy man towards whom almost every female eye was turned, and Elizabeth was the happy  
 60 woman by whom he finally seated himself; and the agreeable manner in which he immediately fell into conversation, though it was only on its being a wet night, made  
 65 h e r \_\_\_\_\_ f e e l t h a t t h e

Después de recibir esta información, y cuando todos habían tomado asiento, Collins pudo observar todo a sus anchas; las dimensiones y el mobiliario de la pieza le causaron tal admiración, que confesó haber creído encontrarse en el comedorcito de verano de Rosings. Esta comparación no despertó ningún entusiasmo al principio; pero cuando la señora Philips oyó de labios de Collins lo que era Rosings y quién era su propietaria, cuando escuchó la descripción de uno de los salones de lady Catherine y supo que sólo la chimenea había costado ochocientas libras, apreció todo el valor de aquel cumplido y casi no le habría molestado que hubiese comparado su salón con la habitación del ama de llaves de los Bourgh.

Collins se entretuvo en contarle a la señora Philips todas las grandezas de lady Catherine y de su mansión, haciendo mención de vez en cuando de su humilde casa y de las mejoras que estaba efectuando en ella, hasta que llegaron los caballeros. Collins encontró en la señora Philips una oyente atenta cuya buena opinión del rector aumentaba por momentos con lo que él le iba explicando, y ya estaba pensando en contárselo todo a sus vecinas cuanto antes. A las muchachas, que no podían soportar a su primo, y que no tenían otra cosa que hacer que desear tener a mano un instrumento de música y examinar las imitaciones de china de la repisa de la chimenea, se les estaba haciendo demasiado larga la espera. Pero por fin aparecieron los caballeros. Cuando Wickham entró en la estancia, Elizabeth notó que ni antes se había fijado en él ni después lo había recordado con la admiración suficiente. Los oficiales de la guarnición del condado gozaban en general de un prestigio extraordinario; eran muy apuestos y los mejores se hallaban ahora en la presente reunión. Pero Wickham, por su gallardía, por su soltura y por su airoso andar era tan superior a ellos, como ellos lo eran al rechoncho tío Philips, que entró el último en el salón apestando a oporto.

El señor Wickham era el hombre afortunado al que se tornaban casi todos los ojos femeninos; y Elizabeth fue la mujer afortunada a cuyo lado decidió él tomar asiento. Wickham inició la conversación de un modo tan agradable, a pesar de que se limitó a decir que la noche era húmeda y que probablemente llovería mucho durante toda la estancia, que Elizabeth se dio cuenta de que los

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) **a** give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). **b** show (obedience etc.). **c** do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 **a** represent or portray artistically, musically, etc. **b** act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). **c** Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 *archaic* **a** give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). **b** show (obedience).

commonest, dullest, most threadbare topic might be **rendered** interesting by the skill of the speaker.

5 With such rivals for the notice of the fair as Mr. Wickham and the officers, Mr. Collins seemed to sink into insignificance; to the young ladies he certainly was nothing; but he had still at intervals a kind listener in Mrs. Phillips, and was by her watchfulness, most abundantly supplied with coffee and muffin. When the card-tables were placed, he had the opportunity of  
10 obliging her in turn, by sitting down to whist.

“I know little of the game at present,” said he, “but I shall be glad to improve  
20 myself, for in my situation in life—” Mrs. Phillips was very glad for his compliance, but could not wait for his reason.

25 Mr. Wickham did not play at whist, and with ready delight was he received at the other table between Elizabeth and Lydia. At first there seemed danger of Lydia's engrossing him entirely, for she was a most determined talker; but  
30 being likewise extremely fond of lottery tickets, she soon grew too much interested in the game, too eager in making bets and exclaiming after prizes  
35 to have attention for anyone in particular. Allowing for the common demands of the game, Mr. Wickham was therefore at leisure to talk to Elizabeth, and she was very willing to  
40 hear him, though what she chiefly wished to hear she could not hope to be told—the history of his acquaintance with Mr. Darcy. She dared not even  
45 mention that gentleman. Her curiosity, however, was unexpectedly relieved. Mr. Wickham began the subject himself. He inquired how far Netherfield was from Meryton; and, after receiving her answer, asked in a  
50 hesitating manner how long Mr. Darcy had been staying there.

“About a month,” said Elizabeth; and then, unwilling to let the subject drop,  
55 added, “He is a man of very large property in Derbyshire, I understand.”

“Yes,” replied Mr. Wickham; “his  
60 estate there is a noble one. A clear ten thousand per annum. You could not have met with a person more capable of giving you certain information on that head than myself, for I have been connected with  
65 his family in a particular manner from my

tópicos más comunes, más triviales y más manidos, pueden **resultar** interesantes si se dicen con destreza.

Con unos rivales como Wickham y los demás oficiales en acaparar la atención de las damas, Collins parecía hundirse en su insignificancia. Para las muchachas él no representaba nada. Pero la señora Philips todavía le escuchaba de vez en cuando y se cuidaba de que no le faltase ni café ni pastas. Cuando se dispusieron las mesas de juego, Collins vio una oportunidad para devolverle sus atenciones, y se sentó a jugar con ella al *whist*.

—Conozco poco este juego, ahora —le dijo—, pero me gustaría aprenderlo mejor, debido a mi situación en la vida.

La señora Philips le agradeció su condescendencia, pero no pudo entender aquellas razones.

Wickham no jugaba al *whist* y fue recibido con verdadero entusiasmo en la otra mesa, entre Elizabeth y Lydia. Al principio pareció que había peligro de que Lydia lo absorbiese por completo, porque le gustaba hablar por los codos, pero como también era muy aficionada a la lotería, no tardó en centrar todo su interés en el juego y estaba demasiado ocupada en apostar y lanzar exclamaciones cuando tocaban los premios, para que pudiera distraerse en cualquier otra cosa. Como todo el mundo estaba concentrado en el juego, Wickham podía dedicar el tiempo a hablar con Elizabeth, y ella estaba deseando escucharle, aunque no tenía ninguna esperanza de que le contase lo que a ella más le apetecía saber, la historia de su relación con Darcy. Ni siquiera se atrevió a mencionar su nombre. Sin embargo, su curiosidad quedó satisfecha de un modo inesperado. Fue el mismo señor Wickham el que empezó el tema. Preguntó qué distancia había de Meryton a Netherfield, y después de oír la respuesta de Elizabeth y de unos segundos de titubeo, quiso saber también cuánto tiempo hacía que estaba allí el señor Darcy.

—Un mes aproximadamente —contestó Elizabeth. Y con ansia de que no acabase ahí el tema, añadió:

—Creo que ese señor posee grandes propiedades en Derbyshire.

—Sí —repuso Wickham—, su hacienda es importante, le proporciona diez mil libras anuales. Nadie mejor que yo podría darle a usted informes auténticos acerca del señor Darcy, pues he estado particularmente relacionado con su familia

infancy.”

Elizabeth could not but look surprised.

5

“You may well be surprised, Miss Bennet, at such an assertion, after seeing, as you probably might, the very cold manner of our meeting yesterday. Are you  
10 much acquainted with Mr. Darcy?”

“As much as I ever wish to be,” cried Elizabeth very warmly. “I have spent four days in the same house with him, and I  
15 think him very disagreeable.”

“I have no right to give MY opinion,” said Wickham, “as to his being agreeable or otherwise. I am not qualified to form  
20 one. I have known him too long and too well to be a fair judge. It is impossible for ME to be impartial. But I believe your opinion of him would in general astonish—and perhaps you would not  
25 express it quite so strongly anywhere else. Here you are in your own family.”

“Upon my word, I say no more HERE than I might say in any house in the  
30 neighbourhood, except Netherfield. He is not at all liked in Hertfordshire. Everybody is **disgusted** with his pride. You will not find him more favourably spoken of by anyone.”

“I cannot pretend to be sorry,” said Wickham, after a short interruption, “that he or that any man should not be estimated beyond their deserts; but with  
40 HIM I believe it does not often happen. The world is blinded by his fortune and consequence, or frightened by his high and imposing manners, and sees him only as he chooses to be seen.”

45

“I should take him, even on MY slight acquaintance, to be an ill-tempered man.” Wickham only shook his head.

50 “I wonder,” said he, at the next opportunity of speaking, “whether he is likely to be in this country much longer.”

“I do not at all know; but I HEARD  
55 nothing of his going away when I was at Netherfield. I hope your plans in favour of the ——shire will not be affected by his being in the neighbourhood.”

60 “Oh! no—it is not for ME to be driven away by Mr. Darcy. If HE wishes to avoid seeing ME, he must go. We are not on friendly terms, and it always gives me pain to meet him, but I have no reason  
65 for avoiding HIM but what I might

desde mi infancia.

Elizabeth no pudo evitar demostrar su sorpresa.

—Le extrañará lo que digo, señorita Bennet, después de haber visto, como vio usted probablemente, la frialdad de nuestro encuentro de ayer. ¿Conoce usted mucho al señor Darcy?

—Más de lo que desearía —contestó Elizabeth afectuosamente—. He pasado cuatro días en la misma casa que él y me parece muy antipático.

—Yo no tengo derecho a decir si es o no es antipático —continuó el señor Wickham—. No soy el más indicado para ello. Le he conocido durante demasiado tiempo y demasiado bien para ser un juez justo. Me sería imposible ser imparcial. Pero creo que la opinión que tiene de él sorprendería a cualquiera y puede que no la expresaría tan categóricamente en ninguna otra parte. Aquí está usted entre los suyos.

—Le doy mi palabra de que lo que digo aquí lo diría en cualquier otra casa de la vecindad, menos en Netherfield.

X Darcy ha **disgustado** a todo el mundo con su orgullo. No encontrará a nadie que hable mejor de él.

—No puedo fingir que lo siento —dijo Wickham después de una breve pausa—. No siento que él ni nadie sean estimados sólo por sus méritos, pero con Darcy no suele suceder así. La gente se ciega con su fortuna y con su importancia o le temen por sus distinguidos y soberbios modales, y le ven sólo como a él se le antoja que le vean.

—Pues yo, a pesar de lo poco que le conozco, le tengo por una mala persona.

Wickham se limitó a mover la cabeza.

Luego agregó: —Me pregunto si pensará quedarse en este condado mucho tiempo.

—No tengo ni idea; pero no oí nada de que se marchase mientras estuvo en Netherfield. Espero que la presencia de Darcy no alterará sus planes de permanecer en la guarnición del condado.

—Claro que no. No seré el que me vaya por culpa del señor Darcy, \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ y siempre me entristece verle, pero no tengo más que una razón para esquivarle y puedo

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que disgusto traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

proclaim before all the world, a sense of very great ill-usage, and most painful regrets at his being what he is. His father, Miss Bennet, the late Mr. Darcy, was one  
 5 of the best men that ever breathed, and the truest friend I ever had; and I can never be in company with this Mr. Darcy without being grieved to the soul by a thousand tender recollections. His behaviour  
 10 to myself has been **scandalous**; but I verily believe I could forgive him anything and everything, rather than his disappointing the hopes and disgracing the memory of his father.”

15

Elizabeth found the interest of the subject increase, and listened with **all her heart**; but the delicacy of it prevented further inquiry.

20

Mr. Wickham began to speak on more general topics, Meryton, the neighbourhood, the society, appearing highly pleased with all that he had yet  
 25 seen, and speaking of the latter with gentle but very intelligible **gallantry**.

“It was the prospect of constant society, and good society,” he added,  
 30 “which was my chief inducement to enter the —shire. I knew it to be a most respectable, agreeable corps, and my friend Denny tempted me further by his account of their present quarters, and the  
 35 very great attentions and excellent acquaintances Meryton had procured them. Society, I own, is necessary to me. I have been a disappointed man, and my spirits will not bear solitude. I **MUST**  
 40 have employment and society. A military life is not what I was intended for, but circumstances have now made it eligible. The church **OUGHT** to have been my profession—I was brought up for the  
 45 church, and I should at this time have been in possession of a most valuable living, had it pleased the gentleman we were speaking of just now.”

50 “Indeed!”

“Yes—the late Mr. Darcy bequeathed me the next presentation of the best living in his gift. He was my godfather, and  
 55 excessively attached to me. I cannot do justice to his kindness. He meant to provide for me amply, and thought he had done it; but when the living fell, it was given elsewhere.”

60

“Good heavens!” cried Elizabeth; “but how could **THAT** be? How could his will be disregarded? Why did you not seek legal redress?”

65

proclamarla delante de todo el mundo: un doloroso pesar por su mal trato y por ser como es. Su padre, señorita Bennet, el último señor Darcy, fue  
 el mejor de los hombres \_\_\_\_\_ y mi mejor amigo; no puedo  
 hablar con Darcy sin que se me parta el alma con mil tiernos recuerdos. Su conducta conmigo ha sido **indecorosa**; pero confieso sinceramente que se lo perdonaría todo menos que haya frustrado las esperanzas de su padre y haya deshonrado su memoria.

Elizabeth encontraba que el interés iba en aumento y escuchaba **con sus cinco sentidos**, pero la índole delicada del asunto le impidió hacer más preguntas.

Wickham empezó a hablar de temas más generales: Meryton, la vecindad, la sociedad; y parecía sumamente complacido con lo que ya conocía, hablando especialmente de lo último con gentil pero comprensible **galantería**.

—El principal incentivo de mi ingreso en la guarnición del condado —continuó Wickham— fue la esperanza de estar en constante contacto con la sociedad, y gente de la buena sociedad. Sabía que era un Cuerpo muy respetado y agradable, y mi amigo Denny me tentó, además, describiéndome su actual residencia y las grandes atenciones y excelentes amistades que ha encontrado en Meryton. Confieso que me hace falta un poco de vida social. Soy un hombre decepcionado y mi estado de ánimo no soportaría la soledad. Necesito ocupación y compañía. No era mi intención incorporarme a la vida militar, pero las circunstancias actuales me hicieron elegirla. La Iglesia debió haber sido mi profesión; para ella me educaron y hoy estaría en posesión de un valioso rectorado si no hubiese sido por el caballero de quien estaba hablando hace un momento.

—¿De veras?

—Sí; el último señor Darcy dejó dispuesto que se me presentase para ocupar el mejor beneficio eclesiástico de sus dominios. Era mi padrino y me quería entrañablemente. Nunca podré hacer justicia a su bondad. Quería dejarme bien situado, y creyó haberlo hecho; pero cuando el puesto quedó vacante, fue concedido a otro.

—¡Dios mío! —exclamó Elizabeth—. ¿Pero cómo pudo ser eso? ¿Cómo pudieron contradecir su testamento? ¿Por qué no recurrió usted a la justicia?

“There was just such an informality in the terms of the bequest as to give me no hope from law. A man of honour could not have doubted the intention, 5 but Mr. Darcy chose to doubt it—or to treat it as a merely conditional recommendation, and to assert that I had forfeited all claim to it by extravagance, imprudence—in short 10 anything or nothing. Certain it is, that the living became vacant two years ago, exactly as I was of an age to hold it, and that it was given to another man; and no less certain is it, that I 15 cannot accuse myself of having really done anything to deserve to lose it. I have a warm, unguarded temper, and I may have spoken my opinion OF him, and TO him, too freely. I can recall 20 nothing worse. But the fact is, that we are very different sort of men, and that he hates me.”

—Había tanta informalidad en los términos del legado, que la ley no me hubiese dado ninguna esperanza. Un hombre de honor no habría puesto en duda la intención de dichos términos; pero Darcy prefirió dudar o tomarlo como una recomendación meramente condicional y afirmó que yo había perdido todos mis derechos por mi extravagancia e imprudencia; total que o por uno o por otro, lo cierto es que la rectoría quedó vacante hace dos años, justo cuando yo ya tenía edad para ocuparla, y se la dieron a otro; y no es menos cierto que yo no puedo culparme de haber hecho nada para merecer perderla. Tengo un temperamento ardiente, soy indiscreto y acaso haya manifestado mi opinión sobre Darcy algunas veces, y hasta a él mismo, con excesiva franqueza. No recuerdo ninguna otra cosa de la que se me pueda acusar. Pero el hecho es que somos muy diferentes y que él me odia.

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. 30 Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace y desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

“This is quite shocking! He deserves to be publicly **disgraced**.”

—¡Es vergonzoso! Merece ser **desacreditado** en público. ✓

“Some time or other he WILL be—but it shall not be by ME. Till I can forget his father, I can never defy or expose HIM.”

—Un día u otro le llegará la hora, pero no seré yo quien lo desacredite. Mientras no pueda olvidar a su padre, nunca podré desafiarle ni desenmascararlo.

Elizabeth honoured him for such feelings, and thought him handsomer than ever as he expressed them.

Elizabeth le honró por tales sentimientos y le pareció más atractivo que nunca mientras los expresaba.

“But what,” said she, after a pause, “can have been his motive? What can have induced him to behave so cruelly?”

—Pero —continuó después de una pausa—, ¿cuál puede ser el motivo? ¿Qué puede haberle inducido a obrar con esa crueldad?

“A thorough, determined dislike of me—a dislike which I cannot but attribute in some measure to jealousy. Had the late Mr. Darcy liked me less, his son might have borne with me better; but his father’s uncommon attachment to me irritated him, I believe, very early in life. He had not a temper to bear the sort of competition in which we stood—the sort of preference which was often given me.”

—Una profunda y enérgica antipatía hacia mí que no puedo atribuir hasta cierto punto más que a los celos. Si el último señor Darcy no me hubiese querido tanto, su hijo me habría soportado mejor. Pero el extraordinario afecto que su padre sentía por mí le irritaba, según creo, desde su más tierna infancia. No tenía carácter para resistir aquella especie de rivalidad en que nos hallábamos, ni la preferencia que a menudo me otorgaba su padre.

“I had not thought Mr. Darcy so bad as this—though I have never liked him. I 55 had not thought so very ill of him. I had supposed him to be despising his fellow-creatures in general, but did not suspect him of descending to such malicious revenge, such injustice, such inhumanity as this.”

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

After a few minutes’ reflection, however, she continued, “I DO remember his boasting one day, at Netherfield, of 65 the implacability of his resentments, of

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

—Recuerdo que un día, en Netherfield, se jactaba de lo implacable de sus sentimientos

his having an unforgiving temper. His disposition must be dreadful.”

“I will not trust myself on the  
5 subject,” replied Wickham; “I can hardly  
be just to him.”

Elizabeth was again deep in  
thought, and after a time exclaimed,  
10 “To treat in such a manner the godson,  
the friend, the favourite of his father!”  
She could have added, “A young  
man, too, like YOU, whose very  
countenance may vouch for your being  
15 amiable”—but she contented herself with,  
“and one, too, who had probably been  
his companion from childhood,  
connected together, as I think you said,  
in the closest manner!”

20 “We were born in the same parish,  
within the same park; the greatest part of  
our youth was passed together; inmates  
of the same house, sharing the same  
25 amusements, objects of the same parental  
care. MY father began life in the  
profession which your uncle, Mr.  
Phillips, appears to do so much credit  
to—but he gave up everything to be of  
30 use to the late Mr. Darcy and devoted all  
his time to the care of the Pemberley  
property. He was most highly esteemed  
by Mr. Darcy, a most intimate,  
confidential friend. Mr. Darcy often  
35 acknowledged himself to be under the  
greatest obligations to my father’s active  
superintendence, and when, immediately  
before my father’s death, Mr. Darcy gave  
him a voluntary promise of providing for  
40 me, I am convinced that he felt it to be  
as much a debt of gratitude to HIM, as  
of his affection to myself.”

“How strange!” cried Elizabeth.  
45 “How abominable! I wonder that the  
very pride of this Mr. Darcy has not  
made him just to you! If from no  
better motive, that he should not  
have been too proud to be  
50 dishonest—for dishonesty I must  
call it.”

“It IS wonderful,” replied Wickham,  
“for almost all his actions may be traced  
55 to pride; and pride had often been his best  
friend. It has connected him nearer with  
virtue than with any other feeling. But  
we are none of us consistent, and in his  
behaviour to me there were stronger  
60 impulses even than pride.”

“Can such abominable  
pride as his have ever done  
him good?”

65

y de tener un carácter que no perdona.  
Su modo de ser es espantoso.

—No debo hablar de este tema  
repuso Wickham—; me resulta di-  
fícil ser justo con él.

Elizabeth reflexionó de nuevo y al cabo  
de unos momentos exclamó:

—¡Tratar de esa manera al ahijado, al  
amigo, al favorito de su padre!

Podía haber añadido: «A un joven,  
además, como usted, que sólo su ros-  
tro ofrece sobradas garantías de su  
bondad.» **Pero se limitó a decir:**

—A un hombre que fue segura-  
mente el compañero de su niñez y con  
el que, según creo que usted ha di-  
cho, le unían estrechos lazos.

—Nacimos en la misma parroquia,  
dentro de la misma finca; la mayor parte  
de nuestra juventud la pasamos juntos,  
viviendo en la misma casa, compartiendo  
juegos y siendo objeto de los mismos cui-  
dados paternales. Mi padre empezó con  
la profesión en la que parece que su tío,  
el señor Philips, ha alcanzado tanto pres-  
tigio; pero lo dejó todo para servir al se-  
ñor Darcy y consagró todo su tiempo a  
administrar la propiedad de Pemberley.  
El señor Darcy lo estimaba mucho y era  
su hombre de confianza y su más íntimo  
amigo. El propio señor Darcy reconocía  
a menudo que le debía mucho a la activa  
superintendencia de mi padre, y cuando,  
poco antes de que muriese, el señor  
Darcy le prometió espontáneamente en-  
cargarse de mí, estoy convencido de que  
lo hizo por pagarle a mi padre una deuda  
de gratitud a la vez que por el cariño que  
me tenía.

—¡Qué extraño! —exclamó Elizabeth—  
—. ¡Qué abominable! Me asombra que el  
propio orgullo del señor Darcy no le haya  
obligado a ser justo con usted. Porque, aun-  
que sólo fuese por ese motivo, es demasia-  
do orgulloso para no ser honrado; y falta de  
honradez es como debo llamar a lo que ha  
hecho con usted.

Es curioso—contestó Wickham—, por-  
que casi todas sus acciones han sido guia-  
das por el orgullo, que ha sido a menudo su  
mejor consejero. Para él, está más unido a  
la virtud que ningún otro sentimiento. Pero  
ninguno de los dos somos consecuentes; y  
en su comportamiento hacia mí, había im-  
pulsos incluso más fuertes que el orgullo.

—¿Es posible que un orgullo tan detes-  
table como el suyo le haya inducido alguna  
vez a hacer algún bien?

**liberal** 1 generoso, dadivoso, magnánimo 2 liberal 3 abundante 4 libre

**liberal** 1 a). Generoso, desprendido, desinteresado. Tolerante. 1 b) Que ejerce una profesión liberal tradicionalmente de las artes o profesiones que ante todo requieren el ejercicio del entendimiento.

2. Favorable a las libertades intelectuales y profesionales del individuo y a las políticas del Estado y a las Humanidades.

(Nota: parece estar perdiendo el primer significado en favor del segundo.)

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, 15 **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, 25 deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, 30 avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

“Yes. It has often led him to be **liberal** and generous, to give his money freely, to display hospitality, to assist his tenants, and relieve the poor. Family pride, and FILIAL pride—for he is very proud of what his father was—have done this. Not to appear to **disgrace** his family, to degenerate from the popular qualities, or lose the influence of the Pemberley House, is a powerful motive. He has also **BROTHERLY** pride, which, with **SOME** brotherly affection, makes him a very kind and careful guardian of his sister, and you will hear him generally cried up as the most attentive and best of brothers.”

“What sort of girl is Miss Darcy?”

He shook his head. “I wish I could call her amiable. It gives me pain to speak ill of a Darcy. But she is too much like her brother—very, very proud. As a child, she was affectionate and pleasing, and extremely fond of me; and I have devoted hours and hours to her amusement. But she is nothing to me now. She is a handsome girl, about fifteen or sixteen, and, I understand, highly accomplished. Since her father’s death, her home has been London, where a lady lives with her, and superintends her education.”

After many pauses and many trials of other subjects, Elizabeth could not help reverting once more to the first, and saying:

“I am astonished at his intimacy with Mr. Bingley! How can Mr. Bingley, who seems good humour itself, and is, I really believe, truly amiable, be in friendship with such a man? How can they suit each other? Do you know Mr. Bingley?”

“Not at all.”

“He is a sweet-tempered, amiable, charming man. He cannot know what Mr. Darcy is.”

“Probably not; but Mr. Darcy can please where he chooses. He does not want abilities. He can be a **conversable** companion if he thinks it worth his while. Among those who are at all his equals in consequence, he is a very different man from what he is to the less prosperous. His pride never deserts him; but with the rich he is **liberal**-minded, just, sincere, rational, honourable, and perhaps agreeable—allowing something

—Sí; le ha llevado con frecuencia a ser **liberal** y generoso, a dar su dinero a manos llenas, a ser hospitalario, a ayudar a sus colonos y a socorrer a los pobres. El orgullo de familia, su orgullo de **hijo**, porque está muy orgulloso de lo que era su padre, le ha hecho actuar de este modo. El deseo de demostrar que no **desmerecía** de los suyos, que no era menos querido que ellos y que no echaba a perder la influencia de la casa de Pemberley, fue para él un poderoso motivo. Tiene también un orgullo de hermano que, unido a algo de afecto fraternal, le ha convertido en un amabilísimo y solícito custodio de la señorita Darcy, y oirá decir muchas veces que es considerado como el más atento y mejor de los hermanos.

—¿Qué clase de muchacha es la señorita Darcy?

Wickham hizo gesto con la cabeza.

—Quisiera poder decir que es encantadora. Me da pena hablar mal de un Darcy. Pero ahora se parece demasiado a su hermano, es muy orgullosa. De niña, era muy cariñosa y complaciente y me tenía un gran afecto. ¡Las horas que he pasado entreteniéndola! Pero ahora me es indiferente. Es una hermosa muchacha de quince o dieciséis años, creo que muy bien educada. Desde la muerte de su padre vive en Londres \_\_\_\_\_ con una institutriz.

Después de muchas pausas y muchas tentativas de hablar de otros temas, Elizabeth no pudo evitar volver a lo primero, y dijo:

—Lo que me asombra es su amistad con el señor Bingley. ¡Cómo puede el señor Bingley, que es el buen humor personificado, y es, estoy convencida, verdaderamente amable, tener algo que ver con un hombre como el señor Darcy? ¿Cómo podrán llevarse bien? ¿Conoce usted al señor Bingley?

—No, no lo conozco.

—Es un hombre encantador, amable, de carácter dulce. No debe saber cómo es en realidad el señor Darcy.

—Probablemente no; pero el señor Darcy sabe cómo agradar cuando le apetece. No necesita esforzarse. Puede ser una compañía de **amena conversación** si cree que le merece la pena. Entre la gente de su posición es muy distinto de como es con los inferiores. El orgullo no le abandona nunca, pero con los ricos adopta una mentalidad **liberal**, es justo, sincero, razonable, honrado y hasta quizá agradable, debido en parte a su fortuna y a

for fortune and figure.”

The whist party soon afterwards breaking up, the players gathered round  
5 the other table and Mr. Collins took his station between his cousin Elizabeth and Mrs. Phillips. The usual inquiries as to his success was made by the latter. It had not been very great; he had lost every  
10 point; but when Mrs. Phillips began to express her concern thereupon, he assured her with much earnest gravity that it was not of the least importance, that he considered the money as a mere  
15 trifle, and begged that she would not make herself uneasy.

“I know very well, madam,” said he, “that when persons sit down to a card-  
20 table, they must take their chances of these things, and happily I am not in such circumstances as to make five shillings any object. There are undoubtedly many who could not say the same, but thanks  
25 to Lady Catherine de Bourgh, I am removed far beyond the necessity of regarding little matters.”

Mr. Wickham's attention was caught;  
30 and after observing Mr. Collins for a few moments, he asked Elizabeth in a low voice whether her relation was very intimately acquainted with the family of de Bourgh.

“Lady Catherine de Bourgh,” she replied, “has very lately given him a living. I hardly know how Mr. Collins was first introduced to her notice, but he  
40 certainly has not known her long.”

“You know of course that Lady Catherine de Bourgh and Lady Anne Darcy were sisters; consequently that she  
45 is aunt to the present Mr. Darcy.”

“No, indeed, I did not. I knew nothing at all of Lady Catherine's connections. I never heard of her existence till the day  
50 before yesterday.”

“Her daughter, Miss de Bourgh, will have a very large fortune, and it is believed that she and her cousin will unite  
55 the two estates.”

This information made Elizabeth smile, as she thought of poor Miss Bingley. Vain indeed must be all her  
60 attentions, vain and useless her affection for his sister and her praise of himself, if he were already self-destined for another.

65 “Mr. Collins,” said she, “speaks

su buena presencia.

Poco después terminó la partida de whist y los jugadores se congregaron alrededor de la otra mesa. Collins se situó entre su prima Elizabeth y la señora Philips. Esta última le hizo las preguntas de rigor sobre el resultado de la partida. No fue gran cosa; había perdido todos los puntos. Pero cuando la señora Philips le empezó a decir cuánto lo sentía, Collins le aseguró con la mayor gravedad que no tenía ninguna importancia y que para él el dinero era lo de menos, rogándole que no se inquietase por ello.

—Sé muy bien, señora —le dijo—, que cuando uno se sienta a una mesa de juego ha de someterse al azar, y afortunadamente no estoy en circunstancias de tener que preocuparme por cinco chelines. Indudablemente habrá muchos que no puedan decir lo mismo, pero gracias a lady Catherine de Bourgh estoy lejos de tener que dar importancia a tales pequeñeces.

A Wickham le llamó la atención, y después de observar a Collins durante unos minutos le preguntó en voz baja a Elizabeth si su pariente era amigo de la familia de Bourgh.

Lady Catherine de Bourgh le ha dado hace poco una rectoría —contestó—. No sé muy bien quién los presentó, pero no hace mucho tiempo que la conoce.

—Supongo que sabe que lady Catherine de Bourgh y lady Anne Darcy eran hermanas, y que, por consiguiente, lady Catherine es tía del actual señor Darcy.

—No, ni idea; no sabía nada de la familia de lady Catherine. No tenía noción de su existencia hasta hace dos días.

—Su hija, la señorita de Bourgh, heredará una enorme fortuna, y se dice que ella y su primo unirán las dos haciendas.

Esta noticia hizo sonreír a Elizabeth al pensar en la pobre señorita Bingley. En vano eran, pues, todas sus atenciones, en vano e inútil todo su afecto por la hermana de Darcy y todos los elogios que de él hacía si ya estaba destinado a otra.

—El señor Collins —dijo



highly both of Lady Catherine and her daughter; but from some particulars that he has related of her ladyship, I suspect his gratitude misleads him, and that in  
5 spite of her being his patroness, she is an arrogant, **conceited** woman.”

“I believe her to be both in a great degree,” replied Wickham; “I have not  
10 seen her for many years, but I very well remember that I never liked her, and that her manners were dictatorial and insolent. She has the reputation of being remarkably sensible and clever; but I  
15 rather believe she derives part of her abilities from her **rank** and fortune, part from her authoritative manner, and the rest from the pride for her nephew, who chooses that everyone connected with  
20 him should have an understanding of the first class.”

Elizabeth allowed that he had given a very rational account of it, and they  
25 continued talking together, with mutual satisfaction till supper put an end to cards, and gave the rest of the ladies their share of Mr. Wickham's attentions. There could be no conversation in the  
30 noise of Mrs. Phillips's supper party, but his manners recommended him to everybody. Whatever he said, was said well; and whatever he did, done gracefully. Elizabeth went away with her  
35 head full of him. She could think of nothing but of Mr. Wickham, and of what he had told her, all the way home; but there was not time for her even to mention his name as they went, for  
40 neither Lydia nor Mr. Collins were once silent. Lydia talked incessantly of lottery tickets, of the fish she had lost and the fish she had won; and Mr. Collins in describing the civility of Mr. and Mrs.  
45 Phillips, protesting that he did not in the least regard his losses at **whist**, enumerating all the dishes at supper, and repeatedly fearing that he crowded his cousins, had more to say than he  
50 could well manage before the carriage stopped at Longbourn House.

55

60

## Chapter 17

Elizabeth related to Jane the next day what had passed between Mr. Wickham and herself. Jane listened with  
65 astonishment and concern; she knew not

Elizabeth— habla muy bien de lady Catherine y de su hija; pero por algunos detalles que ha contado de Su Señoría, sospecho que la gratitud le ciega y que, a pesar de ser su protectora, es una mujer arrogante y vanidosa.

—Creo que es ambas cosas, y en alto grado —respondió Wickham—. Hace muchos años que no la veo, pero recuerdo que nunca me gustó y que sus modales eran autoritarios e insolentes. Tiene fama de ser juiciosa e inteligente; pero me da la sensación de que parte de sus cualidades se derivan de su **rango** y su fortuna; otra parte, de su despotismo, y el resto, del orgullo de su sobrino que cree que todo el que esté relacionado con él tiene que poseer una inteligencia superior.

Elizabeth reconoció que la había tratado muy bien, y siguieron charlando juntos hasta que la cena puso fin al juego y permitió a las otras señoras participar de las atenciones de Wickham. No se podía entablar una conversación, por el ruido que armaban los comensales del señor Phillips; pero sus modales encantaron a todo el mundo. Todo lo que decía estaba bien dicho y todo lo que hacía estaba bien hecho. Elizabeth se fue prendada de él. De vuelta a casa no podía pensar más que en el señor Wickham y en todo lo que le había dicho; pero durante todo el camino no le dieron oportunidad ni de mencionar su nombre, ya que ni Lydia ni el señor Collins se callaron un segundo. Lydia no paraba de hablar de la lotería, de lo que había perdido, de lo que había ganado; y Collins, con elogiar la hospitalidad de los Phillips, asegurar que no le habían importado nada sus pérdidas en el **whist**, enumerar todos los platos de la cena y repetir constantemente que temía que por su culpa sus primas fuesen apretadas, tuvo más que decir de lo que habría podido antes de que el carruaje parase delante de la casa de Longbourn.

## Capítulo XVII

Al día siguiente Elizabeth le contó a Jane todo lo que habían hablado Wickham y ella. Jane escuchó con asombro e interés. No podía creer que

how to believe that Mr. Darcy could be so unworthy of Mr. Bingley's regard; and yet, it was not in her nature to question the veracity of a young man of such  
5 amiable appearance as Wickham. The possibility of his having endured such unkindness, was enough to interest all her tender feelings; and nothing remained therefore to be done, but to think well of  
10 them both, to defend the conduct of each, and throw into the account of accident or mistake whatever could not be otherwise explained.

15 "They have both," said she, "been deceived, I dare say, in some way or other, of which we can form no idea. Interested people have perhaps misrepresented each to the other. It is, in  
20 short, impossible for us to conjecture the causes or circumstances which may have alienated them, without **actual** blame on either side."

25 "Very true, indeed; and now, my dear Jane, what have you got to say on behalf of the interested people who have probably been concerned in the business? Do clear **THEM** too, or we shall be  
30 obliged to think ill of somebody."

"Laugh as much as you choose, but you will not laugh me out of my opinion. My dearest Lizzy, do but consider in what  
35 a **disgraceful** light it places Mr. Darcy, to be treating his father's favourite in such a manner, one whom his father had promised to provide for. It is impossible. No man of common humanity, no man  
40 who had any value for his character, could be capable of it. Can his most intimate friends be so excessively deceived in him? Oh! no."

45 "I can much more easily believe Mr. Bingley's being imposed on, than that Mr. Wickham should invent such a history of himself as he gave me last night; names, facts, everything mentioned without  
50 ceremony. If it be not so, let Mr. Darcy contradict it. Besides, there was truth in his looks."

"It is difficult indeed—it is  
55 distressing. One does not know what to think."

"I beg your pardon; one knows exactly what to think."

60 But Jane could think with certainty on only one point—that Mr. Bingley, if he HAD been imposed on, would have much to suffer when the affair  
65 became public.

Darcy fuese tan indigno de la estimación de Bingley; y, no obstante, no se atrevía a dudar de la veracidad de un hombre de apariencia tan afable como Wickham. La mera posibilidad de que hubiese sufrido semejante crueldad era suficiente para avivar sus más tiernos sentimientos; de modo que no tenía más remedio que no pensar mal ni del uno ni del otro, defender la conducta de ambos y atribuir a la casualidad o al error lo que de otro modo no podía explicarse.

—Tengo la impresión —decía— de que ambos han sido defraudados, son personas, de algún modo decepcionadas por algo que nosotras no podemos adivinar. Quizá haya sido gente interesada en tergiversar las cosas la que los enfrentó. En fin, no podemos conjeturar las causas o las circunstancias que los han separado sin que ni uno ni otro sean culpables.

—Tienes mucha razón; y dime, mi querida Jane: ¿Qué tienes que decir en favor de esa gente interesada que probablemente tuvo que ver en el asunto? Defiéndelos también, si no nos veremos obligadas a hablar mal de alguien.

—Ríete de mí todo lo que quieras, pero no me harás cambiar de opinión. Querida Lizzy, ten en cuenta en qué lugar tan **deshonroso** sitúa al señor Darcy; tratar así al favorito de su padre, a alguien al que él había prometido darle un porvenir. Es imposible. Nadie medianamente bueno, que aprecie algo el valor de su conducta, es capaz de hacerlo. ¿Es posible que sus amigos más íntimos estén tan engañados respecto a él? ¡Oh, no!

—Creo que es más fácil que la amistad del señor Bingley sea impuesta que el señor Wickham haya inventado semejante historia con nombres, hechos, y que la cuente con tanta naturalidad. Y si no es así, que sea el señor Darcy el que lo niegue. Además, había sinceridad en sus ojos.

—Es realmente difícil, es lamentable. Uno no sabe qué pensar.

—Perdona; uno sabe exactamente qué pensar.

-----  
-----  
-----  
-----  
-----

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace y desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonor, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciar es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

The two young ladies were summoned from the shrubbery, where this conversation passed, by the arrival  
 5 of the very persons of whom they had been speaking; Mr. Bingley and his sisters came to give their personal invitation for the long-expected ball at Netherfield, which was fixed for the  
 10 following Tuesday. The two ladies were delighted to see their dear friend again, called it an age since they had met, and repeatedly asked what she had been doing with herself since  
 15 their separation. To the rest of the family they paid little attention; avoiding Mrs. Bennet as much as possible, saying not much to Elizabeth, and nothing at all to the  
 20 others. They were soon gone again, rising from their seats with an activity which took their brother by surprise, and hurrying off as if eager to escape from Mrs. Bennet's civilities.

25

The prospect of the Netherfield ball was extremely agreeable to every female of the family. Mrs. Bennet chose to consider it as given in compliment to her  
 30 eldest daughter, and was particularly flattered by receiving the invitation from Mr. Bingley himself, instead of a ceremonious card. Jane pictured to herself a happy evening in the society of  
 35 her two friends, and the attentions of her brother; and Elizabeth thought with pleasure of dancing a great deal with Mr. Wickham, and of seeing a confirmation of everything in Mr. Darcy's look and  
 40 behavior. The happiness anticipated by Catherine and Lydia depended less on any single event, or any particular person, for though they each, like Elizabeth, meant to dance half the evening with Mr.  
 45 Wickham, he was by no means the only partner who could satisfy them, and a ball was, at any rate, a ball. And even Mary could assure her family that she had no disinclination for it.

50

“While I can have my mornings to myself,” said she, “it is enough—I think it is no sacrifice to join occasionally in evening engagements. Society has  
 55 claims on us all; and I profess myself one of those who consider intervals of recreation and amusement as desirable for everybody.”

60 Elizabeth's spirits were so high on this occasion, that though she did not often speak unnecessarily to Mr. Collins, she could not help asking him whether he intended to accept Mr. Bingley's  
 65 invitation, and if he did, whether he

Las dos jóvenes charlaban en el jardín cuando fueron a avisarles de la llegada de algunas de las personas de las que estaban justamente hablando. El señor Bingley y sus hermanas venían para invitarlos personalmente al tan esperado baile de Netherfield que había sido fijado para el martes siguiente. Las Bingley se alegraron mucho de ver a su querida amiga, les parecía que había pasado un siglo desde que habían estado juntas y continuamente le preguntaban qué había sido de ella desde su separación. Al resto de la familia les prestaron poca atención, a la señora Bennet la evitaron todo lo que les fue posible, con Elizabeth hablaron muy poco y a las demás ni siquiera les dirigieron la palabra. Se fueron en seguida, levantándose de sus asientos con una rapidez que dejó pasmado a su hermano, salieron con tanta prisa que parecían estar impacientes por escapar de las atenciones de la señora Bennet.

La perspectiva del baile de Netherfield resultaba extraordinariamente apetecible a todos los miembros femeninos de la familia. La señora Bennet lo tomó como un cumplido dedicado a su hija mayor y se sentía particularmente halagada por haber recibido la invitación del señor Bingley en persona y no a través de una ceremoniosa tarjeta. Jane se imaginaba una feliz velada en compañía de sus dos amigas y con las atenciones del hermano, y Elizabeth pensaba con deleite en bailar todo el tiempo con el señor Wickham y en ver confirmada toda la historia en las miradas y el comportamiento del señor Darcy. La felicidad que Catherine y Lydia anticipaban dependía menos de un simple hecho o de una persona en particular, porque, aunque las dos, como Elizabeth, pensaban bailar la mitad de la noche con Wickham, no era ni mucho menos la única pareja que podía satisfacerlas, y, al fin y al cabo, un baile era un baile. Incluso Mary llegó a asegurar a su familia que tampoco a ella le disgustaba la idea de ir.

—Mientras pueda tener las mañanas para mí —dijo—, me basta. No me supone ningún sacrificio aceptar ocasionalmente compromisos para la noche. Todos nos debemos a la sociedad, y confieso que soy de los que consideran que los intervalos de recreo y esparcimiento son recomendables para todo el mundo.

Elizabeth estaba tan animada por la ocasión, que a pesar de que no solía hablarle a Collins más que cuando era necesario, no pudo evitar preguntarle si tenía intención de aceptar la invitación del señor Bingley y si así lo ha-

would think it proper to join in the evening's amusement; and she was rather surprised to find that he entertained no scruple whatever on that head, and was  
5 very far from dreading a rebuke either from the Archbishop, or Lady Catherine de Bourgh, by venturing to dance.

“I am by no means of the opinion, I  
10 assure you,” said he, “that a ball of this kind, given by a young man of character, to respectable people, can have any evil tendency; and I am so far from objecting to dancing myself, that I shall hope to be  
15 honoured with the hands of all my fair cousins in the course of the evening; and I take this opportunity of soliciting yours, Miss Elizabeth, for the two first dances especially, a preference which I trust my  
20 cousin Jane will attribute to the right cause, and not to any disrespect for her.”

Elizabeth felt herself completely taken in. She had fully proposed  
25 being engaged by Mr. Wickham for those very dances; and to have Mr. Collins instead! her liveliness had never been worse timed. There was no help for it, however. Mr. Wickham's  
30 happiness and her own were **perforce [forzosamente]** delayed a little longer, and Mr. Collins's proposal accepted with as good a grace as she could. She was not the better pleased with his gallantry  
35 from the idea it suggested of something more. It now first struck her, that SHE was selected from among her sisters as worthy of being mistress of Hunsford Parsonage, and of assisting to form a  
40 quadrille table at Rosings, in the absence of more eligible visitors. The idea soon reached to conviction, as she observed his increasing civilities toward herself, and heard his frequent attempt at a  
45 compliment on her wit and vivacity; and though more astonished than gratified herself by this effect of her charms, it was not long before her mother gave her to understand that the probability of their  
50 marriage was extremely agreeable to HER. Elizabeth, however, did not choose to take the hint, being well aware that a serious dispute must be the consequence of any reply. Mr. Collins might never  
55 make the offer, and till he did, it was useless to quarrel about him.

If there had not been a Netherfield ball to prepare for and talk of, the  
60 younger Miss Bennets would have been in a very pitiable state at this time, for from the day of the invitation, to the day of the ball, there was such a succession of rain as prevented their walking to  
65 Meryton once. No aunt, no officers,

cía, si le parecía procedente asistir a fiestas nocturnas. Elizabeth se quedó sorprendida cuando le contestó que no tenía ningún reparo al respecto, y que no temía que el arzobispo ni lady Catherine de Bourgh le censurasen por aventurarse al baile.

—Le aseguro que en absoluto creo —dijo— que un baile como éste, organizado por hombre de categoría para gente respetable, pueda tener algo de malo. No tengo ningún inconveniente en bailar y espero tener el honor de hacerlo con todas mis bellas primas. Aprovecho ahora esta oportunidad para pedirle, precisamente a usted, señorita Elizabeth, los dos primeros bailes, preferencia que confío que mi prima Jane sepa atribuir a la causa debida, y no a un desprecio hacia ella.

Elizabeth se quedó totalmente desilusionada. ¡Ella que se había propuesto dedicar esos dos bailes tan especiales al señor Wickham! ¡Y ahora tenía que bailarlos con el señor Collins! Había elegido mal momento para ponerse tan contenta. En fin, ¿qué podía hacer? No le quedaba más remedio que dejar su dicha y la de Wickham para un poco más tarde y aceptar la propuesta de Collins con el mejor ánimo posible. No le hizo ninguna gracia su galantería porque detrás de ella se escondía algo más. Por primera vez se le ocurrió pensar que era ella la elegida entre todas las hermanas para ser la señora de la casa parroquial de Hunsford y para asistir a las partidas de cuadrillo de Rosings en ausencia de visitantes más selectos. Esta idea no tardó en convertirse en convicción cuando observó las crecientes atenciones de Collins para con ella y oyó sus frecuentes tentativas de elogiar su ingenio y vivacidad. Aunque a ella, el efecto que causaban sus encantos en este caso, más que complacerla la dejaba atónita, su madre pronto le dio a entender que la posibilidad de aquel matrimonio le agradaba en exceso. Sin embargo, Elizabeth prefirió no darse por aludida, porque estaba segura de que cualquier réplica tendría como consecuencia una seria discusión. Probablemente el señor Collins nunca le haría semejante proposición, y hasta que lo hiciese era una pérdida de tiempo discutir por él.

Si no hubiesen tenido que hacer los preparativos para el baile de Netherfield, las Bennet menores habrían llegado a un estado digno de compasión, ya que desde el día de la invitación hasta el del baile la lluvia no cesó un momento, impidiéndoles ir ni una sola vez a Meryton. Ni tía, ni oficiales, ni chis-

no news could be sought after—the very shoe-roses for Netherfield were got **by proxy**. Even Elizabeth might have found some trial of her  
 5 patience in weather which totally suspended the improvement of her acquaintance with Mr. Wickham; and nothing less than a dance on Tuesday, could have made such a Friday, Saturday, Sunday, and  
 10 Monday **endurable** to Kitty and Lydia.

mes que contar. Incluso los centros de rosas para el baile de Netherfield tuvieron que hacerse **por encargo**. La misma Elizabeth vio su paciencia puesta a prueba con aquel mal tiempo que suspendió totalmente los progresos de su amistad con Wickham. Sólo el baile del martes pudo hacer **soportable** a Catherine y a Lydia un viernes, sábado, domingo y lunes como aquellos.

15

## Chapter 18

## Capítulo XVIII

20 Till Elizabeth entered the drawing-room at Netherfield, and looked in vain for Mr. Wickham among the cluster of red **coats** there assembled, a doubt of his being present had never occurred to her.  
 25 The certainty of meeting him had not been checked by any of those recollections that might not unreasonably have alarmed her. She had dressed with more than usual care, and prepared in the  
 30 highest spirits for the conquest of all that remained **unsubdued** of his heart, trusting that it was not more than might be won in the course of the evening. But in an instant arose the dreadful suspicion  
 35 of his being purposely omitted for Mr. Darcy's pleasure in the Bingleys' invitation to the officers; and though this was not exactly the case, the absolute fact of his absence was pronounced by his  
 40 friend Denny, to whom Lydia eagerly applied, and who told them that Wickham had been obliged to go to town on business the day before, and was not yet returned; adding, with a significant smile,  
 45 "I do not imagine his business would have called him away just now, if he had not wanted to avoid a certain gentleman here."

Hasta que Elizabeth entró en el salón de Netherfield y buscó en vano entre el grupo de **casacas** rojas allí reunidas a Wickham, no se le ocurrió pensar que podía no hallarse entre los invitados. La certeza de encontrarlo le había hecho olvidarse de lo que con razón la habría alarmado. Se había acicalado con más esmero que de costumbre y estaba preparada con el espíritu muy alto para conquistar todo lo que permaneciese **indómito** en su corazón, confiando que era el mejor galardón que podría conseguir en el curso de la velada. Pero en un instante le sobrevino la horrible sospecha de que Wickham podía haber sido omitido de la lista de oficiales invitados de Bingley para complacer a Darcy. Ése no era exactamente el caso. Su ausencia fue definitivamente confirmada por el señor Denny, a quien Lydia se dirigió ansiosamente, y quien les contó que el señor Wickham se había visto obligado a ir a la capital para resolver unos asuntos el día antes y no había regresado todavía. Y con una sonrisa significativa añadió:

—No creo que esos asuntos le hubiesen retenido precisamente hoy, si no hubiese querido evitar encontrarse aquí con cierto caballero.

50 This part of his intelligence, though unheard by Lydia, was caught by Elizabeth, and, as it assured her that Darcy was not less answerable for Wickham's absence than if her first  
 55 surmise had been just, every feeling of displeasure against the former was so sharpened by immediate disappointment, that she could hardly reply with **tolerable** civility to the polite inquiries which he  
 60 directly afterwards approached to make. Attendance, forbearance, patience with Darcy, was injury to Wickham. She was resolved against any sort of conversation with him, and turned away with a degree  
 65 of ill-humour which she could not wholly

Lydia no oyó estas palabras, pero Elizabeth sí; aunque su primera sospecha no había sido cierta, Darcy era igualmente responsable de la ausencia de Wickham, \_\_\_\_\_ su antipatía hacia el primero se exasperó de tal modo que apenas pudo contestar con cortesía a las amables preguntas que Darcy le hizo al acercarse a ella poco después. Cualquier atención o tolerancia hacia Darcy significaba una injuria para Wickham. Decidió no tener ninguna conversación con Darcy y se puso de un humor que ni siquiera pudo dis-

**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

surmount even in speaking to Mr. Bingley, whose blind partiality provoked her.

mular al hablar con Bingley, pues su ciega parcialidad la irritaba.

5 But Elizabeth was not formed for ill-humour; and though every prospect of her own was destroyed for the evening, it could not dwell long on her spirits; and having told all her griefs to Charlotte  
10 Lucas, whom she had not seen for a week, she was soon able to make a voluntary transition to the oddities of her cousin, and to point him out to her particular notice. The first two dances, however,  
15 brought a return of distress; they were dances of **mortification**. Mr. Collins, awkward and solemn, apologising instead of attending, and often moving wrong without being aware of it, gave her all  
20 the shame and **misery** which a disagreeable partner for a couple of dances can give. The moment of her release from him was ecstasy.

Pero el mal humor no estaba hecho para Elizabeth, y a pesar de que estropearon todos sus planes para la noche, se le pasó pronto. Después de contarle sus penas a Charlotte Lucas, a quien hacía una semana que no veía, pronto se encontró con ánimo para transigir con todas las rarezas de su primo y se dirigió a él. Sin embargo, los dos primeros bailes le devolvieron la angustia, fueron como una **penitencia**. El señor Collins, torpe y solemne, disculpándose en vez de atender al compás, y perdiendo el paso sin darse cuenta, le daba toda la **pena** y la vergüenza que una pareja desagradable puede dar en un par de bailes. Librarse de él fue como alcanzar el éxtasis.

25 She danced next with an officer, and had the refreshment of talking of Wickham, and of hearing that he was universally liked. When those dances were over, she returned to Charlotte  
30 Lucas, and was in conversation with her, when she found herself suddenly addressed by Mr. Darcy who took her so much by surprise in his application for her hand, that, without knowing what she  
35 did, she accepted him. He walked away again immediately, and she was left to fret over her own want of presence of mind; Charlotte tried to console her:

Después tuvo el alivio de bailar con un oficial con el que pudo hablar del señor Wickham, enterándose de que todo el mundo le apreciaba. Al terminar este baile, volvió con Charlotte Lucas, y estaban charlando, cuando de repente se dio cuenta de que el señor Darcy se había acercado a ella y le estaba pidiendo el próximo baile, la cogió tan de sorpresa que, sin saber qué hacía, aceptó. Darcy se fue acto seguido y ella, que se había puesto muy nerviosa, se quedó allí deseando recuperar la calma. Charlotte trató de consolarla.

40 "I dare say you will find him very agreeable."

--A lo mejor lo encuentras encantador.

"Heaven forbid! **THAT** would be the greatest misfortune of all! To find a man  
45 agreeable whom one is determined to hate! Do not wish me such an evil."

—¡No lo quiera Dios! Ésa sería la mayor de todas las desgracias. ¡Encontrar encantador a un hombre que debe ser odiado! No me desees tanto mal.

When the dancing recommenced, **however**, and Darcy approached to claim  
50 her hand, Charlotte could not help cautioning her in a whisper, not to be a simpleton, and allow her fancy for Wickham to make her appear unpleasant in the eyes of a man ten times his  
55 consequence. Elizabeth made no answer, and took her place in the set, amazed at the dignity to which she was arrived in being allowed to stand opposite to Mr. Darcy, and reading in her neighbours'  
60 looks, their equal amazement in beholding it. They stood for some time without speaking a word; and she began to imagine that their silence was to last through the two dances, and at first was  
65 resolved not to break it; till suddenly

Cuando se reanudó el baile, Darcy se le acercó para tomarla de la mano, y Charlotte no pudo evitar advertirle al oído que no fuera una tonta y que no dejase que su capricho por Wickham le hiciese parecer antipática a los ojos de un hombre que valía diez veces más que él. Elizabeth no contestó. Ocupó su lugar en la pista, asombrada por la dignidad que le otorgaba el hallarse frente a frente con Darcy, leyendo en los ojos de todos sus vecinos el mismo asombro al contemplar el acontecimiento. Estuvieron un rato sin decir palabra; Elizabeth empezó a pensar que el silencio iba a durar hasta el final de los dos bailes. Al principio estaba decidida a no romperlo, cuando de pronto pensó que el peor

fancying that it would be the greater punishment to her partner to oblige him to talk, she made some slight observation on the dance. He replied, and was again  
5 silent. After a pause of some minutes, she addressed him a second time with:—  
"It is YOUR turn to say something now, Mr. Darcy. I talked about the dance, and YOU ought to make some sort of remark  
10 on the size of the room, or the number of couples."

He smiled, and assured her that whatever she wished him to say should  
15 be said.

"Very well. That reply will do for the present. Perhaps **by and by** I may observe that private balls are much  
20 pleasanter than public ones. But NOW we may be silent."

"Do you talk by rule, then, while you are dancing?"  
25

"Sometimes. One must speak a little, you know. It would look odd to be entirely silent for half an hour together; and yet for the advantage of SOME,  
30 conversation ought to be so arranged, as that they may have the trouble of saying as little as possible."

"Are you consulting your own feelings in the present case, or do you imagine that you are gratifying mine?"  
35

"Both," replied Elizabeth **archly**; "for I have always seen a  
40 great similarity in the turn of our minds. We are each of an unsocial, taciturn disposition, unwilling to speak, unless we expect to say something that will amaze **the whole**  
45 **room**, and be handed down to posterity with all the eclat of a proverb."

"This is no very striking resemblance of your own character, I am sure," said  
50 he. "How near it may be to MINE, I cannot pretend to say. YOU think it a faithful portrait undoubtedly."

**performance** 1 rendimiento, resultado, 2 actuación, ejecución 3 función, sesión, representación  
55 **performance.**"

He made no answer, and they were again silent till they had gone down the dance, when he asked her if she and her  
60 sisters did not very often walk to Meryton. She answered in the affirmative, and, unable to resist the temptation, added, "When you met us there the other day, we had just been forming a  
65 new acquaintance."

castigo para su pareja sería obligarle a hablar, e hizo una pequeña observación sobre el baile. Darcy contestó y volvió a quedarse callado. Después de una pausa de unos minutos, Elizabeth tomó la palabra por segunda vez y le dijo:

—Ahora le toca a usted decir algo, señor Darcy. Yo ya he hablado del baile, y usted debería hacer algún comentario sobre las dimensiones del salón y sobre el número de parejas.

Él sonrió y le aseguró que diría todo lo que ella deseara escuchar.

—Muy bien. No está mal esa respuesta de momento. Quizá **poco a poco** me convenza de que los bailes privados son más agradables que los públicos; pero ahora podemos permanecer callados.

—¿Acostumbra usted a hablar mientras baila?

—Algunas veces. Es preciso hablar un poco, ¿no cree? Sería extraño estar juntos durante media hora sin decir ni una palabra. Pero en atención de algunos, hay que llevar la conversación de modo que no se vean obligados a tener que decir más de lo preciso.

— ¿Se refiere a usted misma o lo dice por mí?

—Por los dos —replicó Elizabeth **con coquetería**—, pues he encontrado un gran parecido en nuestra forma de ser. Los dos somos insociables, taciturnos y enemigos de hablar, a menos que esperemos decir algo que deslumbré **a todos los presentes** y pase a la posteridad con todo el brillo de un proverbio. ✓

—Estoy seguro de que usted no es así. En cuanto a mí, no sabría decirlo. Usted, sin duda, cree que me ha hecho un fiel retrato.

—No puedo juzgar mi propia obra.

Él no contestó, y parecía que ya no abrirían la boca hasta finalizar el baile, cuando él le preguntó si ella y sus hermanas iban a menudo a Meryton. Elizabeth contestó afirmativamente e, incapaz de resistir la tentación, añadió:

—Cuando nos encontró usted el otro día, acabábamos precisamente de conocer a un nuevo amigo.

The effect was immediate. A deeper shade of hauteur overspread his features, but he said not a word, and Elizabeth, though blaming herself for her own weakness, could not go on. At length Darcy spoke, and in a constrained manner said, "Mr. Wickham is blessed with such happy manners as may ensure his MAKING friends—whether he may be equally capable of RETAINING them, is less certain."

"He has been so unlucky as to lose YOUR friendship," replied Elizabeth with emphasis, "and in a manner which he is likely to suffer from all his life."

Darcy made no answer, and seemed desirous of changing the subject. At that moment, Sir William Lucas appeared close to them, meaning to pass through the set to the other side of the room; but on perceiving Mr. Darcy, he stopped with a bow of superior courtesy to compliment him on his dancing and his partner.

"I have been most highly gratified indeed, my dear sir. Such very superior dancing is not often seen. It is evident that you belong to the first circles. Allow me to say, however, that your fair partner does not **disgrace** you, and that I must hope to have this pleasure often repeated, especially when a certain desirable event, my dear Eliza (glancing at her sister and Bingley) shall take place. What congratulations will then flow in! I appeal to Mr. Darcy:—but let me not interrupt you, sir. You will not thank me for detaining you from the bewitching converse of that young lady, whose bright eyes are also upbraiding me."

The latter part of this address was scarcely heard by Darcy; but Sir William's allusion to his friend seemed to strike him forcibly, and his eyes were directed with a very serious expression towards Bingley and Jane, who were dancing together. Recovering himself, however, **shortly**, he turned to his partner, and said, "Sir William's interruption has made me forget what we were talking of."

"I do not think we were speaking at all. Sir William could not have interrupted **two people** in the room who had less to say for themselves. We have tried two or three subjects already without success, and what we are to talk of next I cannot imagine."

El efecto fue inmediato. Una intensa sombra de arrogancia oscureció el semblante de Darcy. Pero no dijo una palabra; Elizabeth, aunque reprochándose a sí misma su debilidad, prefirió no continuar. Al fin, Darcy habló y de forma obligada dijo:

—El señor Wickham está dotado de tan gratos modales que ciertamente puede hacer amigos con facilidad. Lo que es menos cierto, es que sea igualmente capaz de conservarlos.

—Él ha tenido la desgracia de perder su amistad —dijo Elizabeth enfáticamente—, de tal forma que sufrirá por ello toda su vida.

Darcy no contestó y se notó que estaba deseoso de cambiar de tema. En ese momento sir William Lucas pasaba cerca de ellos al atravesar la pista de baile con la intención de ir al otro extremo del salón y al ver al señor Darcy, se detuvo y le hizo una reverencia con toda cortesía para felicitarle por su modo de bailar y por su pareja.

—Estoy sumamente complacido, mi estimado señor tan excelente modo de bailar no se ve con frecuencia. Es evidente que pertenece usted a los ambientes más distinguidos. Permítame decirle, sin embargo, que su bella pareja en nada **desmerece** de usted, y que espero volver a gozar de este placer, especialmente cuando cierto acontecimiento muy deseado, querida Elizabeth (mirando a Jane y a Bingley), tenga lugar. ¡Cuántas felicitaciones habrá entonces! Apelo al señor Darcy. Pero no quiero interrumpirle, señor. Me agradecerá que no le prive más de la cautivadora conversación de esta señorita cuyos hermosos ojos me están también recriminando.

Darcy apenas escuchó esta última parte de su discurso, pero la alusión a su amigo pareció impresionarle mucho, y con una grave expresión dirigió la mirada hacia Bingley y Jane que bailaban juntos. No obstante, se sobrepuso **en breve** y, volviéndose hacia Elizabeth, dijo:

—La interrupción de sir William me ha hecho olvidar de qué estábamos hablando.

—Creo que no estábamos hablando. Sir William no podría haber interrumpido a otra **pareja** en todo el salón que tuviesen menos que decirse el uno al otro. Ya hemos probado con dos o tres temas sin éxito. No tengo ni idea de qué podemos hablar ahora.

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciado es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa



“What think you of books?” said he, smiling.

“Books—oh! no. I am sure we never  
5 read the same, or not with the same feelings.”

“I am sorry you think so; but if that be the case, there can at least be no want  
10 of subject. We may compare our different opinions.”

“No—I cannot talk of books in a ball-room; my head is always full of  
15 something else.”

“The PRESENT always occupies you in such scenes—does it?” said he, with a look of doubt.

20 “Yes, always,” she replied, without knowing what she said, for her thoughts had wandered far from the subject, as soon afterwards appeared by her  
25 suddenly exclaiming, “I remember hearing you once say, Mr. Darcy, that you hardly ever forgave, that your resentment once created was unappeasable. You are very cautious, I suppose, as to its BEING  
30 CREATED.”

“I am.” said he, with a firm voice.

“And never allow yourself to be  
35 blinded by prejudice?”

“I hope not.”

“It is particularly incumbent on those  
40 who never change their opinion, to be secure of judging properly at first.”

“May I ask to what these questions  
45 tend?”

“Merely to the illustration of YOUR character,” said she, endeavouring to shake off her gravity. “I am trying to make it out.”

50 “And what is your success?”

She shook her head. “I do not get on at all. I hear such different accounts of  
55 you as puzzle me exceedingly.”

“I can readily believe,” answered he gravely, “that reports may vary greatly with respect to me; and I could wish,  
60 Miss Bennet, that you were not to sketch my character at the present moment, as there is reason to fear that the **performance** would reflect no credit on either.”

—¿Qué piensa de los libros? —le preguntó él sonriendo.

—¿Los libros! ¡Oh, no! Estoy segura de que no leemos nunca los mismos o, por lo menos, no sacamos las mismas impresiones.

—Lamento que piense eso; pero si así fuera, de cualquier modo, no nos faltaría tema. Podemos comprobar nuestras diversas opiniones.

—No, no puedo hablar de libros en un salón de baile. Tengo la cabeza ocupada con otras cosas.

—En estos lugares no piensa nada más que en el presente, ¿verdad? —dijo él con una mirada de duda.

—Sí, siempre —contestó ella sin saber lo que decía, pues se le había ido el pensamiento a otra parte, según demostró al exclamar repentinamente—: Recuerdo haberle oído decir en una ocasión que usted raramente perdonaba; que cuando había concebido un resentimiento, le era imposible aplacarlo. Supongo, por lo tanto, que será muy cauto en concebir resentimientos...

—Efectivamente—contestó Darcy con voz firme.

—¿Y no se deja cegar alguna vez por los prejuicios?

—Espero que no.

— Los que no cambian nunca de opinión deben cerciorarse bien antes de juzgar.

—¿Puedo preguntarle cuál es la intención de estas preguntas?

—Conocer su carácter, sencillamente —dijo Elizabeth, tratando de encubrir su seriedad—. Estoy intentando descifrarlo.

—¿Y a qué conclusiones ha llegado?

—A ninguna —dijo meneando la cabeza—. He oído cosas tan diferentes de usted, que no consigo aclararme.

—Reconozco —contestó él con gravedad— que las opiniones acerca de mí pueden ser muy diversas; y desearía, señorita Bennet, que no esbozase mi carácter en este momento, porque tengo razones para temer que el **resultado** no reflejaría la verdad.

**performance** 1 rendimiento, resultado, 2 actuación, ejecución 3 función, sesión, representación

“But if I do not take your likeness now, I may never have another opportunity.”

5 “I would by no means suspend any pleasure of yours,” he coldly replied. She said no more, and they went down the other dance and parted in silence; and on each side dissatisfied, though not to an  
10 equal degree, for in Darcy’s breast there was a **tolerable** powerful feeling towards her, which soon procured her pardon, and directed all his anger against another.

**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, ‘pasable’

15 They had not long separated, when Miss Bingley came towards her, and with an expression of civil disdain accosted her:

20 “So, Miss Eliza, I hear you are quite delighted with George Wickham! Your sister has been talking to me about him, and asking me a thousand questions; and I find that the young man quite forgot to  
25 tell you, among his other communication, that he was the son of old Wickham, the late Mr. Darcy’s steward. Let me recommend you, however, as a friend, not to give implicit confidence to all his  
30 assertions; for as to Mr. Darcy’s using him ill, it is perfectly false; for, on the contrary, he has always been remarkably kind to him, though George Wickham has treated Mr. Darcy in a most infamous  
35 manner. I do not know the particulars, but I know very well that Mr. Darcy is not in the least to blame, that he cannot bear to hear George Wickham mentioned, and that though my brother thought that he  
40 could not well avoid including him in his invitation to the officers, he was excessively glad to find that he had taken himself out of the way. His coming into the country at all is a most insolent thing,  
45 indeed, and I wonder how he could presume to do it. I pity you, Miss Eliza, for this discovery of your favourite’s guilt; but really, considering his descent, one could not expect much better.”

50 “His guilt and his descent appear by your account to be the same,” said Elizabeth angrily; “for I have heard you accuse him of nothing worse than of  
55 being the son of Mr. Darcy’s steward, and of THAT, I can assure you, he informed me himself.”

60 “I beg your pardon,” replied Miss Bingley, turning away with a sneer. “Excuse my interference—it was kindly meant.”

65 “Insolent girl!” said Elizabeth to herself. “You are much mistaken if

--Pero si no lo hago ahora, puede que no tenga otra oportunidad.

—De ningún modo desearía impedir cualquier satisfacción suya —repu- so él fríamente. Elizabeth no habló más, y terminado el baile, se separaron en silen- cio, los dos insatisfechos, aunque en distin- to grado, pues en el corazón de Darcy había un poderoso sentimiento de tolerancia ha- cia ella, lo que hizo que pronto la perdonara y concentrase toda su ira contra otro.

No hacía mucho que se habían separa- do, cuando la señorita Bingley se acercó a Elizabeth y con una expresión de amabili- dad y desdén a la vez, le dijo:

—Así que, señorita Eliza, está usted encantada con el señor Wickham. Me he enterado por su hermana que me ha habla- do de él y me ha hecho mil preguntas. Me parece que ese joven se olvidó de contarle, entre muchas otras cosas, que es el hijo del viejo Wickham, el último administrador del señor Darcy. Déjeme que le aconseje, como amiga, que no se fie demasiado de todo lo que le cuente, porque eso es de que el señor Darcy le trató mal es completamente falso; por el contrario, siempre ha sido extraordi- nariamente amable con él, aunque George Wickham se ha portado con el señor Darcy de la manera más infame. No conozco los pormenores, pero sé muy bien que el se- ñor Darcy no es de ningún modo el culpa- ble, que no puede soportar ni oír el nom- bre de George Wickham y que, aunque mi  
hermano consideró que no podía evitar in- cluirlo en la lista de oficiales invitados, él se alegró enormemente de ver que él mis- mo se había apartado de su camino. El mero hecho de que haya venido aquí al campo es una verdadera insolencia, y no logro enten- der cómo se ha atrevido a hacerlo. La com- padezco, señorita Eliza, por este descubri- miento de la culpabilidad de su favorito; pero en realidad, teniendo en cuenta su ori- gen, no se podía esperar nada mejor.

—Su culpabilidad y su origen parece que son para usted una misma cosa —le dijo Elizabeth encolerizada—; porque de lo peor que le he oído acusarle es de ser hijo del administrador del señor Darcy, y de eso, puedo asegurárselo, ya me había informado él.

—Le ruego que me disculpe —replicó la señorita Bingley, dándose la vuelta con desprecio—. Perdone mi entrometimiento; fue con la mejor intención.

«¡Insolente! --dijo Elizabeth para sí--. Estás muy equivocada

**wilful, willful 1** (= *obstinate*) testarudo, terco **2** (= *deliberate*) intencionado, deliberado, premeditado; [*murder etc*] premeditado

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request, application** [para *trabajos, cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente, deseoso, gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto, aprensivo, receloso, molesto*.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, *solicito*=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

you expect to influence me by such a **paltry** attack as this. I see nothing in it but your own **wilful** ignorance and the malice of Mr. Darcy.”

5 She then sought her eldest sister, who has undertaken to make inquiries on the same subject of Bingley. Jane met her with a smile of such sweet complacency, a glow of such happy expression, as  
10 sufficiently marked how well she was satisfied with the occurrences of the evening. Elizabeth instantly read her feelings, and at that moment **solicitude** for Wickham, resentment against his  
15 enemies, and everything else, gave way before the hope of Jane's being in the fairest way for happiness.

“I want to know,” said she, with a  
20 countenance no less smiling than her sister's, “what you have learnt about Mr. Wickham. But perhaps you have been too pleasantly engaged to think of any third person; in which case you may be sure  
25 of my pardon.”

“No,” replied Jane, “I have not forgotten him; but I have nothing satisfactory to tell you. Mr. Bingley does not know the whole  
30 of his history, and is quite ignorant of the circumstances which have principally offended Mr. Darcy; but he will vouch for the good conduct, the **probity** [honestidad], and **honour** of his friend, and is  
35 perfectly convinced that Mr. Wickham has deserved much less attention from Mr. Darcy than he has received; and I am sorry to say by his account as well as his sister's, Mr. Wickham is by no  
40 means a respectable young man. I am afraid he has been very imprudent, and has deserved to lose Mr. Darcy's regard.”

45 “Mr. Bingley does not know Mr. Wickham himself?”

“No; he never saw him till the other morning at Meryton.”

50 “This account then is what he has received from Mr. Darcy. I am satisfied. But what does he say of the living?”

55 “He does not exactly recollect the circumstances, though he has heard them from Mr. Darcy more than once, but he believes that it was left to him CONDITIONALLY only.”

60 “I have not a doubt of Mr. Bingley's sincerity,” said Elizabeth warmly; “but you must excuse my not being convinced by assurances only. Mr. Bingley's defense of his friend was a very able one, I dare

si piensas que influirás en mí con tan **mezquino** ataque. No veo en él más que tu **terca** ignorancia y la malicia de Darcy.»

Entonces miró a su hermana mayor que se había arriesgado a interrogar a Bingley sobre el mismo asunto. Jane le devolvió la mirada con una sonrisa tan dulce, con una expresión de felicidad y de tanta satisfacción que indicaban claramente que estaba muy contenta de lo ocurrido durante la velada. Elizabeth leyó al instante sus sentimientos; y en un momento toda la **solicitud** hacia Wickham, su odio contra los enemigos de éste, y todo lo demás desaparecieron ante la esperanza de que Jane se hallase en el mejor camino hacia su felicidad.

—Quiero saber —dijo Elizabeth tan sonriente como su hermana— lo que has oído decir del señor Wickham. Pero quizá has estado demasiado ocupada con cosas más agradables para pensar en una tercera persona... Si así ha sido, puedes estar segura de que te perdono.

—No —contestó Jane—, no me he olvidado de él, pero no tengo nada grato que contarte. El señor Bingley no conoce toda la historia e ignora las circunstancias que tanto ha ofendido al señor Darcy, pero responde de la buena conducta, de la **integridad** y de la **honradez** de su amigo, y está firmemente convencido de que el señor Wickham ha recibido más atenciones del señor Darcy de las que ha merecido; y siento decir que, según el señor Bingley y su hermana, el señor Wickham dista mucho de ser un joven respetable. Me temo que haya sido imprudente y que tenga bien merecido el haber perdido la consideración del señor Darcy.

—¿El señor Bingley no conoce personalmente al señor Wickham?

—No, no lo había visto nunca antes del otro día en Meryton.

—De modo que lo que sabe es lo que el señor Darcy le ha contado. Estoy satisfecha. ¿Y qué dice de la rectoría?

—No recuerda exactamente cómo fue, aunque se lo ha oído contar a su amigo más de una vez; pero cree que le fue legada sólo condicionalmente.

—No pongo en duda la sinceridad del señor Bingley —dijo Elizabeth acaloradamente—, pero perdona que no me convenzan sus afirmaciones. Hace muy bien en defender a su ami-

say; but since he is unacquainted with several parts of the story, and has learnt the rest from that friend himself, I shall venture to still think of both gentlemen  
5 as I did before.”

She then changed the discourse to one more gratifying to each, and on which there could be no difference of sentiment.  
10 Elizabeth listened with delight to the happy, though modest hopes which Jane entertained of Mr. Bingley's regard, and said all in her power to heighten her confidence in it. On their being joined  
15 by Mr. Bingley himself, Elizabeth withdrew to Miss Lucas; to whose inquiry after the pleasantness of her last partner she had scarcely replied, before Mr. Collins came up to them, and told her  
20 with great exultation that he had just been so fortunate as to make a most important discovery.

“I have found out,” said he, “by a  
25 singular accident, that there is now in the room a near relation of my patroness. I happened to overhear the gentleman himself mentioning to the young lady who does the honours of the house the  
30 names of his cousin Miss de Bourgh, and of her mother Lady Catherine. How wonderfully these sort of things occur! Who would have thought of my meeting  
35 with, perhaps, a nephew of Lady Catherine de Bourgh in this assembly! I am most thankful that the discovery is made in time for me to pay my respects to him, which I am now going to do, and trust he will excuse my not having done  
40 it before. My total ignorance of the connection must plead my apology.”

“You are not going to introduce yourself to Mr. Darcy!”  
45

“Indeed I am. I shall entreat his pardon for not having done it earlier. I believe him to be Lady Catherine's NEPHEW. It will be in my power to  
50 assure him that her ladyship was quite well yesterday se'nnight.”

Elizabeth tried **hard** to dissuade him X from such a scheme, assuring him that  
55 Mr. Darcy would consider his addressing him without introduction as an impertinent freedom, rather than a compliment to his aunt; that it was not in the least necessary there should be any  
60 notice on either side; and that if it were, it must belong to Mr. Darcy, the superior in consequence, to begin the acquaintance. Mr. Collins listened to her with the determined air of following his  
65 own inclination, and, when she ceased

go; pero como desconoce algunas partes de la historia y lo único que sabe se lo ha dicho él, seguiré pensando de los dos caballeros lo mismo que pensaba antes.

Dicho esto, ambas hermanas iniciaron otra conversación mucho más grata para las dos. Elizabeth oyó encantada las felices aunque modestas esperanzas que Jane abrigaba respecto a Bingley, y le dijo todo lo que pudo para alentar su confianza. Al unírseles el señor Bingley, Elizabeth se retiró y se fue a hablar con la señorita Lucas que le preguntó si le había agradado su última pareja. Elizabeth casi no tuvo tiempo para contestar, porque allí se les presentó Collins, diciéndoles entusiasmado que había tenido la suerte de hacer un descubrimiento importantísimo.

—He sabido —dijo—, por una singular casualidad, que está en este salón un pariente cercano de mi protectora. He tenido el gusto de oír cómo el mismo caballero mencionaba a la dama que hace los honores de esta casa los nombres de su prima, la señorita de Bourgh, y de la madre de ésta, lady Catherine. ¡De qué modo tan maravilloso ocurren estas cosas! ¡Quién me iba a decir que habría de encontrar a un sobrino de lady Catherine de Bourgh en esta reunión! Me alegro mucho de haber hecho este descubrimiento a tiempo para poder presentarle mis respetos, cosa que voy a hacer ahora mismo. Confío en que me perdone por no haberlo hecho antes, pero mi total desconocimiento de ese parentesco me disculpa.

—¿No se irá a presentar usted mismo al señor Darcy?

—¡Claro que sí! Le pediré que me excuse por no haberlo hecho antes. ¿No ve que es el sobrino de lady Catherine? Podré comunicarle que Su Señoría se encontraba muy bien la última vez que la vi.

Elizabeth intentó \_\_\_ disuadirle para que no hiciese semejante cosa asegurándole que el señor Darcy consideraría el que se dirigiese a él sin previa presentación como una impertinencia y un atrevimiento, más que como un cumplido a su tía; que no había ninguna necesidad de darse a conocer, y si la hubiese, le correspondería al señor Darcy, por la superioridad de su **rango**, tomar la iniciativa. Collins la escuchó decidido a seguir sus propios impulsos y, cuando Elizabeth cesó de

speaking, replied thus:

“My dear Miss Elizabeth, I have the highest opinion in the world in your  
5 excellent judgement in all matters within the scope of your understanding; but permit me to say, that there must be a wide difference between the established forms of ceremony amongst the laity, and  
10 those which regulate the clergy; for, give me leave to observe that I consider the clerical office as equal in point of dignity with the highest **rank** in the kingdom— provided that a proper humility of  
15 behaviour is at the same time maintained. You must therefore allow me to follow the dictates of my conscience on this occasion, which leads me to perform what I look on as a point of duty. Pardon  
20 me for neglecting to profit by your advice, which on every other subject shall be my constant guide, though in the case before us I consider myself more fitted by education and habitual study to  
25 decide on what is right than a young lady like yourself.” And with a low bow he left her to attack Mr. Darcy, whose reception of his advances she eagerly watched, and whose astonishment at  
30 being so addressed was very evident. Her cousin prefaced his speech with a solemn bow and though she could not hear a word of it, she felt as if hearing it all, and saw in the motion of his lips the  
35 words “apology,” “Hunsford,” and “Lady Catherine de Bourgh.” It **vexed [angered]** her to see him expose himself to such a man. Mr. Darcy was eyeing him with unrestrained wonder,  
40 and when at last Mr. Collins allowed him time to speak, replied with an air of distant civility. Mr. Collins, however, was not discouraged from speaking again, and Mr. Darcy’s contempt seemed  
45 abundantly increasing with the length of his second speech, and at the end of it he only made him a slight bow, and moved another way. Mr. Collins then returned to Elizabeth.

50 “I have no reason, I assure you,” said he, “to be dissatisfied with my reception. Mr. Darcy seemed much pleased with the attention. He answered me with the  
55 utmost civility, and even paid me the compliment of saying that he was so well convinced of Lady Catherine’s discernment as to be certain she could never **bestow [grant]** a favour  
60 unworthily. It was really a very handsome thought. Upon the whole, I am much pleased with him.”

As Elizabeth had no longer any  
65 interest of her own to pursue, she turned

hablar, le contestó:

—Mi querida señorita Elizabeth, tengo la mejor opinión del mundo de su excelente criterio en toda clase de asuntos, como corresponde a su inteligencia; pero permítame que le diga que debe haber una gran diferencia entre las fórmulas de cortesía establecidas para los laicos y las aceptadas para los clérigos; déjeme que le advierta que el oficio de clérigo es, en cuanto a dignidad, equivalente al más alto **rango** del reino, con tal que los que lo ejercen se comporten con la humildad conveniente. De modo que permítame que siga los dictados de mi conciencia que en esta ocasión me llevan a realizar lo que considero un deber. Dispense, pues, que no siga sus consejos que en todo lo demás me servirán constantemente de guía, pero creo que en este caso estoy más capacitado, por mi educación y mi estudio habitual, que una joven como usted, para decidir lo que es debido.

Collins hizo una reverencia y se alejó para ir a saludar a Darcy. Elizabeth no le perdió de vista para ver la reacción de Darcy, cuyo asombro por haber sido abordado de semejante manera fue evidente. Collins comenzó su discurso con una solemne inclinación, y, aunque ella no lo oía, era como si lo oyese, pues podía leer en sus labios las palabras «disculpas», «Hunsford» y «lady Catherine de Bourgh». Le **irritaba** que metiese la pata ante un hombre como Darcy. Éste le observaba sin reprimir su asombro y cuando Collins le dejó hablar le contestó con distante cortesía. Sin embargo, Collins no se desanimó y siguió hablando. El desprecio de Darcy crecía con la duración de su segundo discurso, y, al final, sólo hizo una leve inclinación y se fue a otro sitio. Collins volvió entonces hacia Elizabeth.

—Le aseguro —le dijo— que no tengo motivo para estar descontento de la acogida que el señor Darcy me ha dispensado. Mi atención le ha complacido en extremo y me ha contestado con la mayor finura, haciéndome incluso el honor de manifestar que estaba tan convencido de la buena elección de lady Catherine, que daba por descontado que jamás **otorgaría** una merced sin que fuese merecida. Verdaderamente fue una frase muy hermosa. En resumen, estoy muy contento de él.

Elizabeth, que no tenía el menor interés en seguir hablando con Collins, de-

**perverse** 1 perverso, malvado, depravado  
2 obstinado, terco, caprichoso, contumaz, adverso, contrario

her attention almost entirely on her sister and Mr. Bingley; and the train of agreeable reflections which her observations gave birth to, made her perhaps almost as happy as Jane. She saw her in idea settled in that very house, in all the felicity which a marriage of true affection could **bestow** [grant]; and she felt capable, **under such circumstances**, of endeavouring even to like Bingley's two sisters. Her mother's thoughts she plainly saw were bent the same way, and she determined not to venture near her, lest she might hear too much. When they sat down to supper, **therefore**, she considered it **a most unlucky perverseness** which placed them within one of each other; and deeply was she **vexed** [angered] to find that her mother was talking to that one person (Lady Lucas) freely, openly, and of nothing else but her expectation that Jane would soon be married to Mr. Bingley. It was an animating subject, and Mrs. Bennet seemed incapable of fatigue while enumerating the advantages of the match. His being such a charming young man, and so rich, and living but three miles from them, were the first points of self-gratulation; and then it was such a comfort to think how fond the two sisters were of Jane, and to be certain that they must desire the connection as much as she could do. It was, moreover, such a promising thing for her younger daughters, as Jane's marrying so greatly must throw them in the way of other rich men; and lastly, it was so pleasant at her time of life to be able to consign her single daughters to the care of their sister, that she might not be obliged to go into company more than she liked. It was necessary to make this circumstance a matter of pleasure, because on such occasions it is the etiquette; but no one was less likely than Mrs. Bennet to find comfort in staying home at any period of her life. She concluded with many good wishes that Lady Lucas might soon be equally fortunate, though evidently and triumphantly believing there was no chance of it.

In vain did Elizabeth endeavour to check the rapidity of her mother's words, or persuade her to describe her felicity in a less audible whisper; for, to her inexpressible vexation, she could perceive that the chief of it was overheard by Mr. Darcy, who sat opposite to them. Her mother only scolded her for being nonsensical.

"What is Mr. Darcy to me, pray, that I should be afraid of him? I am sure we

dicó su atención casi por entero a su hermana y a Bingley; la multitud de agradables pensamientos a que sus observaciones dieron lugar, la hicieron casi tan feliz como Jane. La imaginó instalada en aquella gran casa con toda la felicidad que un matrimonio por verdadero amor puede **proporcionar**, y se sintió tan dichosa que creyó **incluso** que las dos hermanas de Bingley podrían llegar a gustarle. No le costó mucho adivinar que los pensamientos de su madre seguían los mismos derroteros y decidió no arriesgarse a acercarse a ella para no escuchar sus comentarios. **Desgraciadamente**, \_\_\_\_\_ a la hora de cenar les tocó sentarse una junto a la otra. Elizabeth **se disgustó** mucho al ver cómo su madre no hacía más que hablarle a lady Lucas, libre y abiertamente, de su esperanza de que Jane se casara pronto con Bingley. El tema era arrebatador, y la señora Bennet parecía que no se iba a cansar nunca de enumerar las ventajas de aquella alianza. Sólo con considerar la juventud del novio, su atractivo, su riqueza y el hecho de que viviese a tres millas de Longbourn nada más, la señora Bennet se sentía feliz. Pero además había que tener en cuenta lo encantadas que estaban con Jane las dos hermanas de Bingley, quienes, sin duda, se alegrarían de la unión tanto como ella misma. Por otra parte, el matrimonio de Jane con alguien de tanta categoría era muy prometedor para sus hijas menores que tendrían así más oportunidades de encontrarse con hombres ricos. Por último, era un descanso, a su edad, poder confiar sus hijas solteras al cuidado de su hermana, y no tener que verse ella obligada a acompañarlas más que cuando le apeteciese. No había más remedio que tomarse esta circunstancia como un motivo de satisfacción, pues, en tales casos, así lo exige la etiqueta; pero no había nadie que le gustase más quedarse cómodamente en casa en cualquier época de su vida. Concluyó deseando a la señora Lucas que no tardase en ser tan afortunada como ella, aunque triunfante pensaba que no había muchas esperanzas.

Elizabeth se esforzó en vano en reprimir las palabras de su madre, y en convencerla de que expresase su alegría un poquito más bajo; porque, para mayor contrariedad, notaba que Darcy, que estaba sentado enfrente de ellas, estaba oyendo casi todo. Lo único que hizo su madre fue reprenderla por ser tan necia.

—¿Qué significa el señor Darcy para mí? Dime, ¿por qué habría de tenerle mie-

owe him no such particular civility as to be obliged to say nothing HE may not like to hear.”

5 “For heaven’s sake, madam, speak lower. What advantage can it be for you to offend Mr. Darcy? You will never recommend yourself to his friend by so doing!”

10 Nothing that she could say, however, had any influence. Her mother would talk of her views in the same intelligible tone. Elizabeth blushed and blushed again with  
15 shame and vexation. She could not help frequently glancing her eye at Mr. Darcy, though every glance convinced her of what she dreaded; for though he was not always looking at her mother, she was  
20 convinced that his attention was invariably fixed by her. The expression of his face changed gradually from indignant contempt to a composed and steady gravity.

25 At length, however, Mrs. Bennet had no more to say; and Lady Lucas, who had been long yawning at the repetition of delights which she saw  
30 no likelihood of sharing, was left to the **comforts** of cold ham and chicken. Elizabeth now began to revive. But not long was the interval of tranquillity; for, when supper was over, singing was talked  
35 of, and she had the **mortification** of seeing Mary, after very little entreaty, preparing to oblige the company. By many significant looks and silent entreaties, did she endeavour to prevent such a proof of  
40 complaisance, but in vain; Mary would not understand them; such an opportunity of exhibiting was delightful to her, and she began her song. Elizabeth’s eyes were fixed on her with most painful sensations,  
45 and she watched her progress through the several stanzas with an impatience which was very ill rewarded at their close; for Mary, on receiving, amongst the thanks  
50 of the table, the hint of a hope that she might be prevailed on to favour them again, after the pause of half a minute began another. Mary’s powers were by no means fitted for such a display; her voice was weak, and her manner affected.  
55 Elizabeth was in agonies. She looked at Jane, to see how she bore it; but Jane was very **composedly** [**calmly**] talking to Bingley. She looked at his two sisters, and saw them making signs of derision  
60 at each other, and at Darcy, who continued, however, imperturbably grave. She looked at her father to entreat his interference, lest Mary should be singing all night. He took the hint, and  
65 when Mary had finished her second song,

do? No le debemos ninguna atención especial como para sentirnos obligadas a no decir nada que pueda molestarle.

—¡Por el amor de Dios, mamá, habla más bajo! ¿Qué ganas con ofender al señor Darcy? Lo único que conseguirás, si lo haces, es quedar mal con su amigo.

Pero nada de lo que dijo \_\_\_\_\_ surtió efecto. La madre siguió exponiendo su parecer con el mismo desenfado. Elizabeth cada vez se ponía más colorada por la vergüenza y el disgusto que estaba pasando. No podía dejar de mirar a Darcy con frecuencia, aunque cada mirada la convencía más de lo que se estaba temiendo. Darcy rara vez fijaba sus ojos en la madre, pero Elizabeth no dudaba de que su atención estaba pendiente de lo que decían. La expresión de su cara iba gradualmente del desprecio y la indignación a una imperturbable seriedad.

Sin embargo, llegó un momento en que la señora Bennet ya no tuvo nada más que decir, y lady Lucas, que había estado mucho tiempo bostezando ante la repetición de delicias en las que no veía la posibilidad de participar, se entregó a los **placeres** del pollo y del jamón. Elizabeth respiró. Pero este intervalo de tranquilidad no duró mucho; después de la cena se habló de cantar, y tuvo que pasar por el **mal rato** de ver que Mary, tras muy pocas súplicas, se disponía a obsequiar a los presentes con su canto. Con miradas significativas y silenciosos ruegos, Elizabeth trató de impedir aquella muestra de condescendencia, pero fue inútil. Mary no podía entender lo que quería decir. Semejante oportunidad de demostrar su talento la embelesaba, y empezó su canción. Elizabeth no dejaba de mirarla con una penosa sensación, observaba el desarrollo del concierto con una impaciencia que no fue recompensada al final, pues Mary, al recibir entre las manifestaciones de gratitud de su auditorio una leve insinuación para que continuase, después de una pausa de un minuto, empezó otra canción. Las facultades de Mary no eran lo más a propósito para semejante exhibición; tenía poca voz y un estilo afectado. Elizabeth pasó una verdadera agonía. Miró a Jane para ver cómo lo soportaba ella, pero estaba hablando **tranquilamente** con Bingley. Miró a las hermanas de éste y vio que se hacían señas de burla entre ellas, y a Darcy, que seguía serio e imperturbable. Miró, por último, a su padre implorando su intervención para que Mary no se pasase toda la noche cantando. El cogió la indirecta y cuando Mary terminó su segunda canción, dijo en voz alta:

**comfortable** El DRAE incluye *confortabilidad* y *comfortable*, con el doble significado de cómodo y que conforta / alienta / anima. En América, *confort* se ha usado durante muchos años en el sentido de **luxury, luxe, lujo, comodidad, bienestar**.

Tiene múltiples otros usos como *cómodo, tranquilo, agradable* [tiempo, situación], *estable* [enfermo], *a gusto* [**at ease**], *amplio* [margen, mayoría], *holgado / desahogado* [estilo de vida], *decente / suficiente* [salario].

**to comfort** es *confortar* [consolar, animar, reconfortar]. *Hacer a alguien sentirse cómodo*

**comfortable** 1 ministering to comfort; giving ease (a comfortable pair of shoes). 2 free from discomfort; at ease (*I'm quite comfortable thank you*). 3 *colloq.* having an adequate standard of living; free from financial worry. 4 having an easy conscience (*did not feel comfortable about refusing him*). 5 with a wide margin (a comfortable win). 6 safe

**comforts** servicios, consuelos, comodidades, prestaciones, consolaciones, esperanzas

said aloud, "That will do extremely well, child. You have delighted us long enough. Let the other young ladies have time to exhibit."

5

Mary, though pretending not to hear, was somewhat disconcerted; and Elizabeth, sorry for her, and sorry for her father's speech, was afraid her anxiety had done no good. Others of the party were now applied to.

"If I," said Mr. Collins, "were so fortunate as to be able to sing, I should have great pleasure, I am sure, in obliging the company with an air; for I consider music as a very innocent diversion, and perfectly compatible with the profession of a clergyman. I do not mean, however, to assert that we can be justified in devoting too much of our time to music, for there are certainly other things to be attended to. The rector of a parish has much to do. In the first place, he must make such an agreement for tithes as a may be beneficial to himself and not offensive to his **patron**. He must write his own sermons; and the time that remains will not be too much for his parish duties, and the care and improvement of his dwelling, which he cannot be excused from making as a **comfortable** as possible. And I do not think it of light importance that he should have attentive and conciliatory manner towards everybody, especially towards those to whom he owes his preferment. I cannot acquit him of that duty; nor could I think well of the man who should omit an occasion of testifying his respect towards anybody connected with the family." And with a bow to Mr. Darcy, he concluded his speech, which had been spoken so loud as a to be heard by half the room. Many stared—many smiled; but no one looked more amused than Mr. Bennet himself, while his wife seriously commended Mr. Collins for having spoken so sensibly, and observed in a half-whisper to Lady Lucas, that he was a remarkably clever, good kind of young man.

To Elizabeth it appeared that, had her family made an agreement to expose themselves as a much as a they could during the evening, it would have been impossible for them to play their parts with more **spirit** or finer success; and happy did she think it for Bingley and her sister that some of the exhibition had escaped his notice, and that his feelings were not of a sort to be much distressed by the folly which he must have witnessed. That his two sisters and Mr.

—Niña, ya basta. Has estado muy bien, nos has deleitado ya bastante; ahora deja que se luzcan las otras señoritas.

Mary, aunque fingió que no oía, se quedó un poco desconcertada. A Elizabeth le dio pena de ella y sintió que su padre hubiese dicho aquello. Se dio cuenta de que por su inquietud, no había obrado nada bien. Ahora les tocaba cantar a otros.

—Si yo —dijo entonces Collins— tuviera la suerte de ser apto para el canto, me gustaría mucho obsequiar a la concurrencia con una romanza. Considero que la música es una distracción inocente y completamente compatible con la profesión de clérigo. No quiero decir, por esto, que esté bien el consagrar demasiado tiempo a la música, pues hay, desde luego, otras cosas que atender. El rector de una parroquia tiene mucho trabajo. En primer lugar tiene que hacer un ajuste de los diezmos que resulte beneficioso para él y no sea oneroso para su **patrón**. Ha de escribir los sermones, y el tiempo que le queda nunca es bastante para los deberes de la parroquia y para el cuidado y mejora de sus feligreses cuyas vidas tiene la obligación de hacer lo más **llevaderas** posible. Y estimo como cosa de mucha importancia que sea atento y conciliador con todo el mundo, y en especial con aquellos a quienes debe su cargo. Considero que esto es indispensable y no puedo tener en buen concepto al hombre que desperdiciara la ocasión de presentar sus respetos a cualquiera que esté emparentado con la familia de sus bienhechores.

Y con una reverencia al señor Darcy concluyó su discurso pronunciado en voz tan alta que lo oyó la mitad del salón. Muchos se quedaron mirándolo fijamente, muchos sonrieron, pero nadie se había divertido tanto como el señor Bennet, mientras que su esposa alabó en serio a Collins por haber hablado con tanta sensatez, y le comentó en un cuchicheo a lady Lucas que era muy buena persona y extremadamente listo.

A Elizabeth le parecía que si su familia se hubiese puesto de acuerdo para hacer el ridículo en todo lo posible aquella noche, no les habría salido mejor ni habrían obtenido tanto éxito; y se alegraba mucho de que Bingley y su hermana no se hubiesen enterado de la mayor parte del espectáculo y de que Bingley no fuese de esa clase de personas que les importa o les molesta la locura de la que hubiese sido testigo. Ya

**comfortable** El DRAE incluye *confortabilidad* y *confortable*, con el doble significado de *cómodo* y *que conforta / alienta / anima*. En América, *confort* se ha usado durante muchos años en el sentido de **luxury, luxe, lujo, comodidad, bienestar**.

Tiene múltiples usos como *cómodo, tranquilo, agradable* [tiempo, situación], *estable* [enfermo], *a gusto* [at ease], *amplio* [margen, mayoría], *holgado / desahogado* [estilo de vida], *decente / suficiente* [salario].

**to comfort** es *confortar* [consolar, animar, reconfortar]. *Hacer a alguien sentirse cómodo*  
**comfortable** 1 ministering to comfort; giving ease (a comfortable pair of shoes). 2 free from discomfort; at ease (*I'm quite comfortable thank you*). 3 *colloq.* having an adequate standard of living; free from financial worry. 4 having an easy conscience (*did not feel comfortable about refusing him*). 5 with a wide margin (a comfortable win). 6 safe

**comforts** servicios, consuelos, comodidades, prestaciones, consolaciones, esperanzas

**spirit** coincide con espíritu en las ideas de alma, ánimo, espectro, fantasma, aparecido, valor, ánimo, brío, sentido / intención [de la ley]. **Spirit** tiene múltiples usos y recalca las ideas de alegría, vivacidad, brío, actitud, disposición, humor, ganas, vigor, temple, entereza, carácter, civismo, voluntad, ambiente, alcohol [de beber o del alumbrado].



Darcy, however, should have such an opportunity of ridiculing her relations, was bad enough, and she could not determine whether the silent contempt of  
5 the gentleman, or the insolent smiles of the ladies, were more **intolerable**.

The rest of the evening brought her little amusement. She was teased by Mr.  
10 Collins, who continued most perseveringly by her side, and though he could not prevail on her to dance with him again, put it out of her power to dance with others. In vain did she entreat  
15 him to stand up with somebody else, and offer to introduce him to any young lady in the room. He assured her, that as to dancing, he was perfectly indifferent to it; that his chief object was by delicate  
20 attentions to recommend himself to her and that he should therefore make a point of remaining close to her the whole evening. There was no arguing upon such a project. She owed her greatest relief to  
25 her friend Miss Lucas, who often joined them, and good-naturedly engaged Mr. Collins's conversation to herself.

She was at least free from the offense  
30 of Mr. Darcy's further notice; though often standing within a very short distance of her, quite disengaged, he never came near enough to speak. She felt  
35 it to be the probable consequence of her allusions to Mr. Wickham, and rejoiced in it.

The Longbourn party were the last of all the company to depart, and, by  
40 a manoeuvre of Mrs. Bennet, had to wait for their carriage a quarter of an hour after everybody else was gone, which gave them time to see how  
45 **heartily** they were wished away by some of the family. Mrs. Hurst and her sister scarcely opened their mouths, except to complain of fatigue, and were evidently impatient to have the house to themselves. They repulsed every attempt  
50 of Mrs. Bennet at conversation, and by so doing threw a languor over the whole party, which was very little relieved by the long speeches of Mr. Collins, who was complimenting Mr. Bingley and his  
55 sisters on the elegance of their entertainment, and the hospitality and politeness which had marked their behaviour to their guests. Darcy said nothing at all. Mr. Bennet, in equal  
60 silence, was enjoying the scene. Mr. Bingley and Jane were standing together, a little detached from the rest, and talked only to each other. Elizabeth preserved as steady a silence as either Mrs. Hurst  
65 or Miss Bingley; and even Lydia was too

era bastante desgracia que las hermanas y Darcy hubiesen tenido la oportunidad de burlarse de su familia; y no sabía qué le resultaba más intolerable: si el silencioso desprecio de Darcy o las  
X **insolentes** sonrisitas de las damas.

El resto de la noche transcurrió para ella sin el mayor interés. Collins la sacó de quicio con su empeño en no separarse de ella. Aunque no consiguió convencerla de que bailase con él otra vez, le impidió que bailase con otros. Fue inútil que le rogase que fuese a charlar con otras personas y que se ofreciese para presentarle a algunas señoritas de la fiesta. Collins aseguró que el bailar le tenía sin cuidado y que su principal deseo era hacerse agradable a sus ojos con delicadas atenciones, por lo que había decidido estar a su lado toda la noche. No había nada que discutir ante tal proyecto. Su amiga la señorita Lucas fue la única que la consoló sentándose a su lado con frecuencia y desviando hacia ella la conversación de Collins.

Por lo menos así se vio libre de Darcy que, aunque a veces se hallaba a poca distancia de ellos completamente desocupado, no se acercó \_\_\_\_\_ a hablarles. Elizabeth lo atribuyó al resultado de sus alusiones a Wickham y se alegró de ello.

La familia de Longbourn fue la última en marcharse. La señora Bennet se las arregló para que tuviesen que esperar por los carruajes hasta un cuarto de hora después de haberse ido todo el mundo, lo cual les permitió darse cuenta **de las ganas** que tenían algunos de los miembros de la familia Bingley de que desapareciesen. La señora Hurst y su hermana apenas abrieron la boca para otra cosa que para quejarse de cansancio; se les notaba impacientes por quedarse solas en la casa. Rechazaron todos los intentos de conversación de la señora Bennet y la animación decayó, sin que pudieran elevarla los largos discursos de Collins felicitando a Bingley y a sus hermanas por la elegancia de la fiesta y por la hospitalidad y fineza con que habían tratado a sus invitados. Darcy no dijo absolutamente nada. El señor Bennet, tan callado como él, disfrutaba de la escena. Bingley y Jane estaban juntos y un poco separados de los demás, hablando el uno con el otro. Elizabeth guardó el mismo silencio que la señora Hurst y la señorita Bingley. Incluso Lydia es-

much fatigued to utter more than the occasional exclamation of "Lord, how tired I am!" accompanied by a **violent yawn**.

5

When at length they arose to take leave, Mrs. Bennet was most pressingly civil in her hope of seeing the whole family soon at Longbourn, and addressed herself especially to Mr. Bingley, to assure him how happy he would make them by eating a family dinner with them at any time, without the ceremony of a formal invitation. Bingley was all grateful pleasure, and he readily engaged for taking the earliest opportunity of waiting on her, after his return from London, whither he was obliged to go the next day for a short time.

Mrs. Bennet was perfectly satisfied, and quitted the house under the delightful persuasion that, allowing for the necessary preparations of settlements, new carriages, and wedding clothes, she should undoubtedly see her daughter settled at Netherfield in the course of three or four months. Of having another daughter married to Mr. Collins, she thought with equal certainty, and with considerable, though not equal, pleasure. Elizabeth was the least dear to her of all her children; and though the man and the match were quite good enough for **HER**, the worth of each was eclipsed by Mr. Bingley and Netherfield.

40

## Chapter 19

45

The next day opened a new scene at Longbourn. Mr. Collins made his declaration in form. Having resolved to do it without loss of time, as his leave of absence extended only to the following Saturday, and having no feelings of **diffidence** to make it distressing to himself even at the moment, he set about it in a very orderly manner, with all the observances, which he supposed a regular part of the business. On finding Mrs. Bennet, Elizabeth, and one of the younger girls together, soon after breakfast, he addressed the mother in these words:

"May I hope, madam, for your interest with your fair daughter Elizabeth, when I solicit for the honour of a private audience with her in the course of this

taba demasiado agotada para poder decir más que «¡Dios mío! ¡Qué cansada estoy!» en medio de **grandes bostezos**.

Cuando, por fin, se levantaron para despedirse, la señora Bennet insistió con mucha cortesía en su deseo de ver pronto en Longbourn a toda la familia, se dirigió especialmente a Bingley para manifestarle que se verían muy honrados si un día iba a su casa a almorzar con ellos en familia, sin la etiqueta de una invitación formal. Bingley se lo agradeció encantado y se comprometió en el acto a aprovechar la primera oportunidad que se le presentase para visitarles, a su regreso de Londres, adonde tenía que ir al día siguiente, aunque no tardaría en estar de vuelta.

La señora Bennet no cabía en sí de gusto y salió de la casa convencida de que contando el tiempo necesario para los preparativos de la celebración, compra de nuevos coches y trajes de boda, iba a ver a su hija instalada en Netherfield dentro de tres o cuatro meses. Con la misma certeza y con considerable, aunque no igual agrado, esperaba tener pronto otra hija casada con **Collins**. Elizabeth era a la que menos quería de todas sus hijas, y si bien el pretendiente y la boda eran más que suficientes para ella, quedaban eclipsados por Bingley y por Netherfield.

## Capítulo XIX

Al día siguiente, hubo otro acontecimiento en Longbourn. **Collins** se declaró formalmente. Resolvió hacerlo sin pérdida de tiempo, pues su permiso expiraba el próximo sábado; y como tenía **plena confianza** en el éxito, emprendió la tarea de modo metódico y con todas las formalidades que consideraba de rigor en tales casos. Poco después del desayuno encontró juntas a la señora Bennet, a Elizabeth y a una de las hijas menores, y se dirigió a la madre con estas palabras:

—¿Puedo esperar, señora, dado su interés por su bella hija Elizabeth, que se me conceda el honor de una entrevista privada con ella, en el transcurso de esta misma

**diffidence**, self-doubt, self-distrust *lack of self-confidence* inseguridad, falta de confianza en uno mismo

morning?"

Before Elizabeth had time for anything but a blush of surprise, Mrs. Bennet answered instantly, "Oh dear!—yes—certainly. I am sure Lizzy will be very happy—I am sure she can have no objection. Come, Kitty, I want you upstairs." And, gathering her work together, she was hastening away, when Elizabeth called out:

"Dear madam, do not go. I beg you will not go. Mr. Collins must excuse me. He can have nothing to say to me that anybody need not hear. I am going away myself."

"No, no, nonsense, Lizzy. I desire you to stay where you are." And upon Elizabeth's seeming really, with **vexed** [angered] and embarrassed looks, about to escape, she added: "Lizzy, **I INSIST** upon your staying and hearing Mr. Collins."

Elizabeth would not oppose such an injunction—and a moment's consideration making her also sensible that it would be wisest to get it over as soon and as quietly as possible, she sat down again and tried to conceal, by incessant employment the feelings which were divided between distress and diversion. Mrs. Bennet and Kitty walked off, and as soon as they were gone, Mr. Collins began.

"Believe me, my dear Miss Elizabeth, that your modesty, so far from doing you any disservice, rather adds to your other perfections. You would have been less amiable in my eyes had there **NOT** been this little unwillingness; but allow me to assure you, that I have your respected mother's permission for this address. You can hardly doubt the **purport** of my discourse, however your natural delicacy may lead you to dissemble; my attentions have been too marked to be mistaken. Almost as soon as I entered the house, I singled you out as the companion of my future life. But before I am run away with by my feelings on this subject, perhaps it would be advisable for me to state my reasons for marrying—and, moreover, for coming into Hertfordshire with the design of selecting a wife, as I certainly did."

The idea of Mr. Collins, with all his solemn composure [calmness], being run away with by his feelings, made Elizabeth so near laughing, that she could

mañana?

Antes de que Elizabeth hubiese tenido tiempo de nada más que de ponerse roja por la sorpresa, la señora Bennet contestó instantáneamente:

—¡Oh, querido! ¡No faltaba más! Estoy segura de que Elizabeth estará encantada y de que no tendrá ningún inconveniente. Ven, Kitty, te necesito arriba.

Y recogiendo su labor se apresuró a dejarlos solos. Elizabeth la llamó diciendo:

—Mamá, querida, no te vayas. Te lo ruego, no te vayas. El señor Collins me disculpará; pero no tiene nada que decirme que no pueda oír todo el mundo. Soy yo la que me voy.

—No, no seas tonta, Lizzy. Quédate donde estás. Y al ver que Elizabeth, **disgustada** y violenta, estaba a punto de marcharse, añadió:

—Lizzy, te ordenó que te quedas y que escuches al señor Collins.

Elizabeth no pudo desobedecer semejante mandato. En un momento lo pensó mejor y creyó más sensato acabar con todo aquello lo antes posible en paz y tranquilidad. Se volvió a sentar y trató de disimular con empeño, por un lado, la sensación de malestar, y por otro, lo que le divertía aquel asunto. La señora Bennet y Kitty se fueron, y entonces Collins empezó:

—Créame, mi querida señorita Elizabeth, que su modestia, en vez de perjudicarla, viene a sumarse a sus otras perfecciones. Me habría parecido usted menos adorable si no hubiese mostrado esa pequeña resistencia. Pero permítame asegurarle que su madre me ha dado licencia para esta entrevista. Ya debe saber cuál es el **objeto** de mi discurso; aunque su natural delicadeza la lleve a disimularlo; mis intenciones han quedado demasiado patentes para que puedan inducir a error. Casi en el momento en que pisé esta casa, la elegí a usted para futura compañera de mi vida. Pero antes de expresar mis sentimientos, quizá sea aconsejable que exponga las razones que tengo para casarme, y por qué vine a Hertfordshire con la idea de buscar una esposa precisamente aquí.

A Elizabeth casi le dio la risa al imaginárselo expresando sus sentimientos; y no pudo aprove-

**purport** 1. the meaning, **import**, or sense: the main purport of your letter. 2. purpose; intention; **object**: the main purport of their visit to France.

1. to present, esp. deliberately, the appearance of being; profess or claim, often falsely: a document purporting to be official. 2. to convey to the mind as the meaning or thing intended; express or imply.

**purported** reputed or claimed; assumed, alleged: We saw no evidence of his purported wealth.

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

not use the short pause he allowed in any attempt to stop him further, and he continued:

5 “My reasons for marrying are, first, that I think it a right thing for every clergyman in easy circumstances (like myself) to set the example of matrimony in his parish; secondly, that  
10 I am convinced that it will add very greatly to my happiness; and thirdly—which perhaps I ought to have mentioned earlier, that it is the particular advice and recommendation  
15 of the very noble lady whom I have the honour of calling patroness. Twice has she condescended to give me her opinion (unasked too!) on this subject; and it was but the very Saturday night  
20 before I left Hunsford—between our pools at quadrille, while Mrs. Jenkinson was arranging Miss de Bourgh’s footstool, that she said, ‘Mr. Collins, you must marry. A clergyman  
25 like you must marry. Choose properly, choose a gentlewoman for MY sake; and for your OWN, let her be an active, useful sort of person, not brought up high, but able to make a  
30 small income go a good way. This is my advice. Find such a woman as soon as you can, bring her to Hunsford, and I will visit her.’ Allow me, by the way, to observe, my fair cousin, that I do  
35 not reckon the notice and kindness of Lady Catherine de Bourgh as among the least of the advantages in my power to offer. You will find her manners beyond anything I can  
40 describe; and your wit and vivacity, I think, must be acceptable to her, especially when tempered with the silence and respect which her **rank** will inevitably excite. Thus much for my  
45 general intention in favour of matrimony; it remains to be told why my views were directed towards Longbourn instead of my own neighbourhood, where I can assure you there are many  
50 amiable young women. But the fact is, that being, as I am, to inherit this **estate** after the death of your honoured father (who, however, may live many years longer), I could not satisfy myself  
55 without resolving to choose a wife from among his daughters, that the loss to them might be as little as possible, when the melancholy event takes place—which, however, as I have already said,  
60 may not be for several years. This has been my motive, my fair cousin, and I flatter myself it will not sink me in your esteem. And now nothing remains but for me but to assure you in the most  
65 animated language of the violence of my

char la breve pausa que hizo para evitar que siguiese adelante. Collins continuó:

—Las razones que tengo para casarme son: primero, que la obligación de un clérigo en circunstancias favorables como las mías, es dar ejemplo de matrimonio en su parroquia; segundo, que estoy convencido de que eso contribuirá poderosamente a mi felicidad; y tercero, cosa que tal vez hubiese debido advertir en primer término, que es el particular consejo y recomendación de la nobilísima dama a quien tengo el honor de llamar mi protectora. Por dos veces se ha dignado indicármelo, aun sin habérselo yo insinuado, y el mismo sábado por la noche, antes de que saliese de Hunsford y durante nuestra partida de cuadrillo, mientras la señora Jenkinson arreglaba el sillón de la señorita de Bourgh, me dijo: «Señor Collins, tiene usted que casarse. Un clérigo como usted debe estar casado. Elija usted bien, elija pensando en mí y en usted mismo; procure que sea una persona activa y útil, de educación no muy elevada, pero capaz de sacar buen partido a pequeños ingresos. Éste es mi consejo. Busque usted esa mujer cuanto antes, tráigala a Hunsford y que yo la vea.» Permítame, de paso, decirle, hermosa prima, que no estimo como la menor de las ventajas que puedo ofrecerle, el conocer y disfrutar de las bondades de lady Catherine de Bourgh. Sus modales le parecerán muy por encima de cuanto yo pueda describirle, y la viveza e ingenio de usted le parecerán a ella muy aceptables, especialmente cuando se vean moderados por la discreción y el respeto que su alto **rango** impone inevitablemente. Esto es todo en cuanto a mis propósitos generales en favor del matrimonio; ya no me queda por decir más, que el motivo de que me haya dirigido directamente a Longbourn en vez de buscar en mi propia localidad, donde, le aseguro, hay muchas señoritas encantadoras. Pero es el caso que siendo como soy el heredero de Longbourn a la muerte de su honorable padre, que ojalá viva muchos años, no estaría satisfecho si no eligiese esposa entre sus hijas, para atenuar en todo lo posible la pérdida que sufrirán al sobrevenir tan triste suceso que, como ya le he dicho, deseo que no ocurra hasta dentro de muchos años. Éste ha sido el motivo, hermosa prima, y tengo la esperanza de que no me hará desmerecer en su estima. Y ahora ya no me queda más que expresarle, con las más enfáticas palabras,



will be unnecessary. You must give me leave to judge for myself, and pay me the compliment of believing what I say. I wish you very happy and very rich, and  
 5 by refusing you hand, do all in my power to prevent your being otherwise. In making me the offer, you must have satisfied the delicacy of your feelings with regard to my family, and may take  
 10 possession of Longbourn **estate** whenever it falls, without any self-reproach. This matter may be considered, therefore, as finally settled.”  
 And rising as she thus spoke, she would  
 15 have quitted the room, had Mr. Collins not thus addressed her:

“When I do myself the honour of speaking to you next on the subject, I  
 20 shall hope to receive a more favourable answer than you have now given me; though I am far from accusing you of cruelty at present, because I know it to be the established custom of your sex to  
 25 reject a man on the first application, and perhaps you have even now said as much to encourage my suit as would be consistent with the true delicacy of the female character.”

30 “Really, Mr. Collins,” cried Elizabeth with some warmth, “you puzzle me exceedingly. If what I have hitherto said can appear to you in the form of  
 35 encouragement, I know not how to express my refusal in such a way as to convince you of its being one.”

“You must give me leave to flatter  
 40 myself, my dear cousin, that your refusal of my addresses is merely words of course. My reasons for believing it are briefly these: It does not appear to me that my hand is unworthy your  
 45 acceptance, or that the establishment I can offer would be any other than highly desirable. My situation in life, my connections with the family of de Bourgh, and my relationship to your own,  
 50 are circumstances highly in my favour; and you should take it into further consideration, that in spite of your manifold attractions, it is by no means certain that another offer of marriage may  
 55 ever be made you. Your portion is unhappily so small that it will in all likelihood undo the effects of your loveliness and amiable qualifications. As I must therefore conclude that you are not  
 60 serious in your rejection of me, I shall choose to attribute it to your wish of increasing my love by suspense, according to the usual practice of elegant females.”

65

elogios que me haga serán innecesarios. Déjeme juzgar por mí misma y concédame el honor de creer lo que le digo. Le deseo que consiga ser muy feliz y muy rico, y al rechazar su mano hago todo lo que está a mi alcance para que no sea de otro modo. Al hacerme esta proposición debe estimar satisfecha la delicadeza de sus sentimientos respecto a mi familia, y cuando llegue la hora podrá tomar posesión de la herencia de Longbourn sin ningún cargo de conciencia. Por lo tanto, dejemos este asunto definitivamente zanjado. Mientras acababa de decir esto, se levantó, y estaba a punto de salir de la sala, cuando Collins le volvió a insistir:

—La próxima vez que tenga el honor de hablarle de este tema de nuevo, espero recibir contestación más favorable que la que me ha dado ahora; aunque estoy lejos de creer que es usted cruel conmigo, pues ya sé que es costumbre incorregible de las mujeres rechazar a los hombres la primera vez que se declaran, y puede que me haya dicho todo eso sólo para hacer más consistente mi petición como corresponde a la verdadera delicadeza del carácter femenino.

—Realmente, señor Collins —exclamó Elizabeth algo acalorada— me confunde usted en exceso. Si todo lo que he dicho hasta ahora lo interpreta como un estímulo, no sé de qué modo expresarle mi repulsa para que quede usted completamente convencido.

—Debe dejar que presuma, mi querida prima, que su rechazó ha sido sólo de boquilla. Las razones que tengo para creerlo, son las siguientes: no creo que mi mano no merezca ser aceptada por usted ni que la posición que le ofrezco deje de ser altamente apetecible. Mi situación en la vida, mi relación con la familia de Bourgh y mi parentesco con usted son circunstancias importantes en mi favor. Considere, además, que a pesar de sus muchos atractivos, no es seguro que reciba otra proposición de matrimonio. Su fortuna es tan escasa que anulará, por desgracia, los efectos de su belleza y buenas cualidades. Así pues, como no puedo deducir de todo esto que haya procedido sinceramente al rechazarme, optaré por atribuirlo a su deseo de acrecentar mi amor con el suspense, de acuerdo con la práctica acostumbrada en las mujeres elegantes.

“I do assure you, sir, that I have no pretensions whatever to that kind of elegance which consists in tormenting a respectable man. I would rather be paid  
5 the compliment of being believed sincere. I thank you again and again for the honour you have done me in your proposals, but to accept them is absolutely impossible. My feelings in  
10 every respect forbid it. Can I speak plainer? Do not consider me now as an elegant female, intending to plague you, but as a rational creature, speaking the truth from her heart.”

15 “You are uniformly charming!” cried he, with an air of awkward gallantry; “and I am persuaded that when sanctioned by the express authority of  
20 both your excellent parents, my proposals will not fail of being acceptable.”

To such perseverance in wilful self-deception Elizabeth would make no  
25 reply, and immediately and in silence withdrew; determined, if he persisted in considering her repeated refusals as flattering encouragement, to apply to her father, whose negative might be uttered  
30 in such a manner as to be decisive, and whose behavior at least could not be mistaken for the affectation and coquetry of an elegant female.

35

40

## Chapter 20

Mr. Collins was not left long to the silent contemplation of his  
45 successful love; for Mrs. Bennet, having dawdled about in the vestibule to watch for the end of the conference, no sooner saw Elizabeth open the door and with quick  
50 step pass her towards the staircase, than she entered the breakfast-room, and congratulated both him and herself in warm terms on the happy  
55 prospect or their nearer connection. Mr. Collins received and returned these felicitations with equal pleasure, and then proceeded to relate the particulars of their interview, with the result of which he trusted he had every reason to be satisfied, since the refusal which his cousin had  
60 steadfastly given him would naturally flow from her bashful [shy] modesty and the genuine delicacy of her character.

This information, however, startled  
65 Mrs. Bennet; she would have been glad

—Le aseguro a usted, señor, que no me parece nada elegante atormentar a un hombre respetable. Preferiría que me hiciese el cumplido de creerme. Le agradezco una y mil veces el honor que me ha hecho con su proposición, pero me es absolutamente imposible aceptarla. Mis sentimientos, en todos los aspectos, me lo impiden. ¿Se puede hablar más claro? No me considere como a una mujer elegante que pretende torturarlo, sino como a un ser racional que dice lo que siente de todo corazón.

—¡Es siempre encantadora! —exclamó él con tosca galantería—. No puedo dudar de que mi proposición será aceptada cuando sea sancionada por la autoridad de sus excelentes padres.

Ante tal empeño de \_\_\_\_\_ engañarse a sí mismo, Elizabeth no contestó y se fue al instante sin decir palabra, decidida, en el caso de que Collins persistiese en considerar sus reiteradas negativas como un frívolo sistema de estímulo, a recurrir a su padre, cuyo rechazo sería formulado de tal modo que resultaría inapelable y cuya actitud, al menos, no podría confundirse con la afectación y la coquetería de una dama elegante.

## Capítulo XX

A Collins no lo dejaron mucho tiempo meditar en silencio el éxito de su amor; porque la señora Bennet que se había quedado en el vestíbulo esperando el final de la conversación, en cuanto vio que Elizabeth abría la puerta y se dirigía con paso veloz a la escalera, entró en el comedor y felicitó a Collins, congratulando \_\_\_\_\_ se por el venturoso proyecto de la cercana unión. Después de aceptar y devolver esas felicitaciones con el mismo alborozo, Collins procedió a explicar los detalles de la entrevista, de cuyo resultado estaba satisfecho, pues la firme negativa de su prima no podía provenir, naturalmente, más que de su tímida modestia y de la \_\_\_\_\_ delicadeza de su carácter.

Pero sus noticias sobresaltaron a la señora Bennet. También ella hubiese

**dawdle** to move in a leisurely or aimless manner, remolonear, entretenerse  
**dawdle** verb 1 lag, fall back, fall behind *hang (back) or fall (behind) in movement, progress, development, etc.* 2 dally, **dawdle** waste time; «Get busy—don't dally!» 3 linger, **dawdle** take one's time; 50 *proceed slowly* 4 vi fam perder el tiempo: come on! don't dawdle!, ¡venga, no te entretengas!  
**dawdler** cachazudo, loitering, parsimonioso

to be equally satisfied that her daughter had meant to encourage him by protesting against his proposals, but she dared not believe it, and could not help  
5 saying so.

“But, depend upon it, Mr. Collins,” she added, “that Lizzy shall be brought to reason. I will speak to her about it  
10 directly. She is a very headstrong, foolish girl, and does not know her own interest but I will MAKE her know it.”

“Pardon me for interrupting you,  
15 madam,” cried Mr. Collins; “but if she is really headstrong and foolish, I know not whether she would altogether be a very desirable wife to a man in my situation, who naturally looks for happiness in the  
20 marriage state. If therefore she actually X persists in rejecting my suit, perhaps it were better not to force her into accepting me, because if liable X  
25 defects of temper, she could not contribute much to my felicity.”

“Sir, you quite misunderstand me,” said Mrs. Bennet, alarmed. “Lizzy is only headstrong in such matters as these. In  
30 everything else she is as good-natured a girl as ever lived. I will go directly to Mr. Bennet, and we shall very soon settle it with her, I am sure.”

She would not give him time to reply, but hurrying instantly to her husband, called out as she entered the library, “Oh! Mr. Bennet, you are wanted immediately; we are all in an uproar. You must come  
40 and make Lizzy marry Mr. Collins, for she vows she will not have him, and if you do not make haste he will change his mind and not have HER.”

Mr. Bennet raised his eyes from his book as she entered, and fixed them on her face with a calm unconcern which was not in the least altered by her  
45 communication.

“I have not the pleasure of understanding you,” said he, when she had finished her speech. “Of what are you  
50 talking?”

“Of Mr. Collins and Lizzy. Lizzy declares she will not have Mr. Collins, and Mr. Collins begins to say that he will not have Lizzy.”  
55

“And what am I to do on the occasion? It seems an hopeless business.”

65 “Speak to Lizzy about it yourself. Tell

querido creer que su hija había tratado únicamente de animar a Collins al rechazar sus proposiciones; pero no se atrevía a admitirlo, y así se lo manifestó a Collins.

—Lo importante —añadió— es que Lizzy entre en razón. Hablaré personalmente con ella de este asunto. Es una chica muy terca y muy loca y no sabe lo que le conviene, pero ya se lo haré saber yo.

—Perdóneme que la interrumpa —exclamó Collins—, pero si en realidad es terca y loca, no sé si, en conjunto, es una esposa deseable para un hombre en mi situación, que naturalmente busca felicidad en el matrimonio. Por consiguiente, si \_\_\_\_\_ insiste en rechazar mi petición, acaso sea mejor no forzarla a que me acepte, porque si \_\_\_\_\_ tiene esos defectos, no contribuiría mucho que digamos a mi ventura.

—Me ha entendido mal —dijo la señora Bennet alarmada—. Lizzy es terca sólo en estos asuntos. En todo lo demás es la muchacha más razonable del mundo. Acudiré directamente al señor Bennet y no dudo de que pronto nos habremos puesto de acuerdo con ella.

Sin darle tiempo a contestar, voló al encuentro de su marido y al entrar en la biblioteca exclamó: —¡Oh, señor Bennet! Te necesitamos urgentemente. Estamos en un aprieto. Es preciso que vayas y convenzas a Elizabeth de que se case con Collins, pues ella ha jurado que no lo hará y si no te das prisa, Collins cambiará de idea y ya no la querrá.

Al entrar su mujer, el señor Bennet levantó los ojos del libro y los fijó en su rostro con una calma indiferencia que la noticia no alteró en absoluto.

—No he tenido el placer de entenderte —dijo cuando ella terminó su perorata—. ¿De qué estás hablando?

—Del señor Collins y Lizzy. Lizzy dice que no se casará con el señor Collins, y el señor Collins empieza a decir que no se casará con Lizzy. ✓

—¿Y qué voy a hacer yo? Me parece que no tiene remedio.

—Háblale tú a Lizzy.

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio  
**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current. **Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. La actual crisis económica nos causará muchos problemas

### liable responsible;

to be ~ FOR sth ser responsable de algo (likely): I'm ~ to forget es probable que me olvide;

the earlier model was ~ to overheat el modelo anterior tenía tendencia a recalentarse

### liable

1 responsable  
to be liable for, ser responsable de  
to hold sb liable, responsabilizar a alguien [for, de]

2 (cosa) hotels are liable to 16% VAT, los hoteles están sujetos al 16% del IVA

3 propenso, -a [to, a]

4 probable: it's liable to rain, es probable que llueva

Compound Forms:

be liable ser responsable

be liable for ser responsable de

make jointly liable obligar solidariamente



her that you **insist upon** her marrying X Dile que **quieres** que se  
him.” case con él.

“Let her be called down. She shall  
5 hear my opinion.”

—Mándale que baje. Oirá mi  
opinión.

Mrs. Bennet rang the bell, and Miss  
Elizabeth was summoned to the library.

La señora Bennet tocó la campanilla y  
Elizabeth fue llamada a la biblioteca.

10 “Come here, child,” cried her  
father as she **appeared**. “I have sent  
for you on an affair of importance.  
I understand that Mr. Collins has  
made you an offer of marriage. Is it  
15 true?” Elizabeth replied that it was.  
“Very well—and this offer of  
marriage you have refused?”

—Ven, hija mía—dijo su padre en cuan-  
to la joven **entró**—. Te he enviado a buscar  
para un asunto importante. Dicen que  
**Collins** te ha hecho proposiciones de matri-  
monio, ¿es cierto?

Elizabeth dijo que sí.

—Muy bien; y dicen que las  
has rechazado.

“I have, **sir**.”

X —Así es, **papá**.

20 “Very well. We now come to the point.  
Your mother insists upon your accepting  
it. Is it not so, Mrs. Bennet?”

—Bien. Ahora vamos al grano. Tu ma-  
dre desea que lo aceptes. ¿No es verdad,  
señora Bennet?

25 “Yes, or I will never see her again.”

Sí, o de lo contrario no la quiero ver más.

“An unhappy alternative is before  
you, Elizabeth. From this day you must  
be a stranger to one of your parents. Your  
30 mother will never see you again if you  
do **NOT** marry **Mr.** Collins, and I will  
never see you again if you **DO**.”

—Tienes una triste alternativa ante  
ti, Elizabeth. Desde hoy en adelante ten-  
drás que renunciar a uno de tus padres.  
Tu madre no quiere volver a verte si no  
te casas con **Collins**, y yo no quiero vol-  
ver a verte si te casas con él.

35 Elizabeth could not but smile at such  
a conclusion of such a beginning, but  
Mrs. Bennet, who had persuaded herself  
that her husband regarded the affair as  
she wished, was excessively  
disappointed.

Elizabeth no pudo menos que son-  
reír ante semejante comienzo; pero  
la señora Bennet, que estaba con-  
vencida de que su marido abogaría  
en favor de aquella boda, se quedó  
decepcionada.

40 “What do you mean, Mr. Bennet, in  
talking this way? You promised me to  
**INSIST** upon her marrying him.”

—¿Qué significa, señor Bennet, ese  
modo de hablar? Me habías prometido que  
la **obligarías** a casarse con el señor Collins.

45 “My dear,” replied her husband, “I  
have two small favours to request. First,  
that you will allow me the free use of my  
understanding on the present occasion;  
and secondly, of my room. I shall be glad  
50 to have the library to myself as soon as  
may be.”

—Querida mía—contestó su ma-  
rido—, tengo que pedirte dos peque-  
ños favores: primero, que me dejes  
usar libremente mi entendimiento en  
este asunto, y segundo, que me dejes  
disfrutar solo de mi biblioteca en  
cuanto puedas.

Not yet, however, in spite of her  
disappointment in her husband, did Mrs.  
55 Bennet give up the point. She talked to  
Elizabeth again and again; coaxed and  
threatened her by turns. She endeavoured  
to secure Jane in her interest; but Jane,  
with all possible mildness, declined  
60 interfering; and Elizabeth, sometimes  
with real earnestness, and sometimes  
with playful gaiety, replied to her attacks.  
Though her manner varied, however, her  
determination never did.

Sin embargo, la señora Bennet, a pe-  
sar de la decepción que se había llevado  
con su marido, ni aun así se dio por ven-  
cida. Habló a Elizabeth una y otra vez,  
halagándola y amenazándola alternativa-  
mente. Trató de que Jane se pusiese de su  
parte; pero Jane, con toda la suavidad po-  
sible, prefirió no meterse. Elizabeth, unas  
veces con verdadera seriedad, y otras en  
broma, replicó a sus ataques; y aunque  
cambió de humor, su determinación per-  
maneció inquebrantable.

65

Mr. Collins, meanwhile, was meditating in solitude on what had passed. He thought too well of himself to comprehend on what motives his  
5 cousin could refuse him; and though his pride was hurt, he suffered in no other way. His regard for her was quite imaginary; and the possibility of her deserving her mother's reproach  
10 prevented his feeling any regret.

While the family were in this confusion, Charlotte Lucas came to spend the day with them. She was  
15 met in the vestibule by Lydia, who, flying to her, cried in a half whisper, "I am glad you are come, for there is such fun here! What do you think has happened this morning? Mr. Collins has  
20 made an offer to Lizzy, and she will not have him."

Charlotte hardly had time to answer, before they were joined by Kitty, who  
25 came to tell the same news; and no sooner had they entered the breakfast-room, where Mrs. Bennet was alone, than she likewise began on the subject, calling on Miss Lucas for her compassion, and  
30 entreating her to persuade her friend Lizzy to comply with the wishes of all her family. "Pray do, my dear Miss Lucas," she added in a melancholy tone, "for nobody is on my side, nobody takes  
35 part with me. I am cruelly used, nobody feels for my poor nerves."

Charlotte's reply was spared by the entrance of Jane and Elizabeth.

40 "Aye, there she comes," continued Mrs. Bennet, "looking as unconcerned as may be, and caring no more for us than if we were at York, provided she can have  
45 her own way. But I tell you, Miss Lizzy— if you take it into your head to go on refusing every offer of marriage in this way, you will never get a husband at all— and I am sure I do not know who is to  
50 maintain you when your father is dead. I shall not be able to keep you—and so I warn you. I have done with you from this very day. I told you in the library, you know, that I should never speak to you  
55 again, and you will find me as good as my word. I have no pleasure in talking to undutiful children. Not that I have much pleasure, indeed, in talking to anybody. People who suffer as I do  
60 from nervous complaints can have no great inclination for talking. Nobody can tell what I suffer! But it is always so. Those who do not complain are never pitied."

65

Collins, mientras tanto, meditaba en silencio todo lo que había pasado. Tenía demasiado buen concepto de sí mismo para comprender qué motivos podría tener su prima para rechazarle, y, aunque herido en su amor propio, no sufría lo más mínimo. Su interés por su prima era meramente imaginario; la posibilidad de que fuera merecedora de los reproches de su madre, evitaba que él sintiese algún pesar.

Mientras reinaba en la familia esta confusión, llegó Charlotte Lucas que venía a pasar el día con ellos. Se encontró con Lydia en el vestíbulo, que corrió hacia ella para contarle en voz baja lo que estaba pasando.

—¡Me alegro de que hayas venido, porque hay un jaleo aquí...! ¿Qué crees que ha pasado esta mañana? El señor Collins se ha declarado a Elizabeth y ella le ha dado calabazas.

Antes de que Charlotte hubiese tenido tiempo para contestar, apareció Kitty, que venía a darle la misma noticia. Y en cuanto entraron en el comedor, donde estaba sola la señora Bennet, ella también empezó a hablarle del tema. Le rogó que tuviese compasión y que intentase convencer a Lizzy de que cediese a los deseos de toda la familia.

—Te ruego que intercedas, querida Charlotte —añadió en tono melancólico—, ya que nadie está de mi parte, me tratan cruelmente, nadie se compadece de mis pobres nervios.

Charlotte se ahorró la respuesta, pues en ese momento entraron Jane y Elizabeth.

—Ahí está —continuó la señora Bennet—, como si no pasase nada, no le importamos un bledo, se desentende de todo con tal de salirse con la suya. Te voy a decir una cosa: si se te mete en la cabeza seguir rechazando de esa manera todas las ofertas de matrimonio que te hagan, te quedarás solterona; y no sé quién te va a mantener cuando muera tu padre. Yo no podré, te lo advierto. Desde hoy, he acabado contigo para siempre. Te he dicho en la biblioteca — que no volvería a hablarte nunca; y lo que digo, lo cumplo. No le encuentro el gusto a hablar con hijas desobedientes. Ni con nadie  
X \_\_\_\_\_. Las personas que como yo sufrimos de los nervios, no somos aficionados a la charla. ¡Nadie sabe lo que sufro! Pero pasa siempre lo mismo. A los que no se quejan, nadie les compadece.

Her daughters listened in silence to this effusion, sensible that any attempt to reason with her or soothe her would only increase the irritation. She talked on,  
 5 therefore, without interruption from any of them, till they were joined by Mr. Collins, who entered the room with an air more stately than usual, and on perceiving whom, she said to the girls,  
 10 “Now, I do insist upon it, that you, all of you, hold your tongues, and let me and Mr. Collins have a little conversation together.”

Elizabeth passed quietly out of the room, Jane and Kitty followed, but Lydia stood her ground, determined to hear all she could; and Charlotte, detained first by the civility of Mr. Collins, whose  
 20 inquiries after herself and all her family were very minute, and then by a little curiosity, satisfied herself with walking to the window and pretending not to hear. In a **doleful** voice Mrs. Bennet began the  
 25 projected conversation: “Oh! Mr. Collins!”

“My dear madam,” replied he, “let us be for ever silent on this point. Far be it  
 30 from me,” he presently continued, in a voice that marked his displeasure, “to **resent** [take offence at] the behaviour of your daughter. Resignation to inevitable evils is the evil duty of us all; the peculiar  
 35 duty of a young man who has been so fortunate as I have been in early preferment; and I trust I am resigned. Perhaps not the less so from feeling a doubt of my positive happiness had my  
 40 fair cousin honoured me with her hand; for I have often observed that resignation is never so perfect as when the blessing denied begins to lose somewhat of its value in our estimation. You will not, I  
 45 hope, consider me as showing any disrespect to your family, my dear madam, by thus withdrawing my pretensions to your daughter’s favour, without having paid yourself and Mr.  
 50 Bennet the compliment of requesting you to interpose your authority in my behalf. My conduct may, I fear, be objectionable in having accepted my **dismissal** from your daughter’s lips instead of your  
 55 own. But we are all liable to error. I have certainly meant well through the whole affair. My object has been to secure an amiable companion for myself, with due  
 60 consideration for the advantage of all your family, and if my **MANNER** has been at all reprehensible, I here beg leave to apologise.”

Las hijas escucharon en silencio los lamentos de su madre. Sabían que si intentaban hacerla razonar o calmarla, sólo conseguirían irritarla más. De modo que siguió hablando sin que nadie la interrumpiera, hasta que entró Collins con aire más solemne que de costumbre. Al verle, la señora Bennet dijo a las muchachas:

—Ahora os pido que os calléis la boca y nos dejéis al señor Collins y a mí para que podamos hablar un rato.

Elizabeth salió en silencio del cuarto; Jane y Kitty la siguieron, pero Lydia no se movió, decidida a escuchar todo lo que pudiera. Charlotte, detenida por la cortesía del señor Collins, cuyas preguntas acerca de ella y de su familia se sucedían sin interrupción, y también un poco por la curiosidad, se limitó a acercarse a la ventana fingiendo no escuchar. Con voz **triste**, la señora Bennet empezó así su conversación:

—¡Oh, señor Collins!

—Mi querida señora —respondió él—, ni una palabra más sobre este asunto. Estoy muy lejos —continuó con un acento que denotaba su indignación— de **tener resentimientos** por la actitud de su hija. Es deber de todos resignarse por los males inevitables; y es especialmente un deber para mí, que he tenido la fortuna de verme tan joven en tal elevada posición; confío en que sabré resignarme. Puede que mi hermosa prima, al no querer honrarme con su mano, no haya disminuido mi positiva felicidad. He observado a menudo que la resignación nunca es tan perfecta como cuando la dicha negada comienza a perder en nuestra estimación algo de valor. Espero que no supondrá usted que falto al respeto de su familia, mi querida señora, al retirar mis planes acerca de su hija sin pedirles a usted y al señor Bennet que interpongan su autoridad en mi favor. Temo que mi conducta, por haber aceptado mi **rechazo** de labios de su hija y no de los de ustedes, pueda ser censurable. Pero todos somos capaces de cometer errores. Estoy seguro de haber procedido con la mejor intención en este asunto. Mi objetivo era procurarme una amable compañera con la debida consideración a las ventajas que ello había de aportar a toda su familia. Si mi **proceder** ha sido reprochable, les ruego que me perdonen.

**doleful** *adj.* 1 mournful, sad. 2 dreary, dismal.  
 Triste, lúgubre, compungida

## Chapter 21

## Capítulo XXI

The discussion of Mr. Collins's offer was now nearly at an end, and Elizabeth  
 5 had only to suffer from the uncomfortable feelings necessarily attending it, and occasionally from some peevish [complaining] allusions of her mother. As for the gentleman himself,  
 10 HIS feelings were chiefly expressed, not by embarrassment or dejection, or by trying to avoid her, but by stiffness of manner and resentful silence. He scarcely ever spoke to her, and the assiduous  
 15 attentions which he had been so sensible of himself were transferred for the rest of the day to Miss Lucas, whose civility in listening to him was a seasonable relief to them all, and especially to her friend.

20 The morrow produced no abatement of Mrs. Bennet's ill-humour or ill health. Mr. Collins was also in the same state of angry pride.  
 25 Elizabeth had hoped that his resentment might shorten his visit, but his plan did not appear in the least affected by it. He was always to have gone on Saturday, and to Saturday he  
 30 meant to stay.

After breakfast, the girls walked to Meryton to inquire if Mr. Wickham were returned, and to lament over his absence  
 35 from the Netherfield ball. He joined them on their entering the town, and attended them to their aunt's where his regret and vexation, and the concern of everybody, was well talked over. To Elizabeth,  
 40 however, he voluntarily acknowledged that the necessity of his absence HAD been self-imposed.

"I found," said he, "as the time drew  
 45 near that I had better not meet Mr. Darcy; that to be in the same room, the same party with him for so many hours together, might be more than I could bear, and that scenes might arise unpleasant to  
 50 more than myself."

She highly approved his forbearance, and they had leisure for a full discussion of it, and for all the commendation which  
 55 they civilly bestowed on each other, as Wickham and another officer walked back with them to Longbourn, and during the walk he particularly attended to her. His accompanying them was a double  
 60 advantage; she felt all the compliment it offered to herself, and it was most acceptable as an occasion of introducing him to her father and mother.

65 Soon after their return, a letter was

Las discusiones sobre el ofrecimiento de Collins tocaban a su fin; Elizabeth ya no tenía que soportar más que esa sensación incómoda, que inevitablemente se deriva de tales situaciones, y, de vez en cuando algunas alusiones puntillosas de su madre. En cuanto al caballero, no demostraba estar turbado, ni abatido, ni trataba de evitar a Elizabeth, sino que expresaba sus sentimientos con una actitud de rigidez y con un resentido silencio. Casi no le hablaba; y aquellas asiduas atenciones tan de apreciar por su parte, las dedicó todo el día a la señorita Lucas que le escuchaba amablemente, proporcionando a todos y en especial a su amiga Elizabeth un gran alivio.

A la mañana siguiente, el mal humor y el mal estado de salud de la señora Bennet no habían amainado. El señor Collins también sufría la herida de su orgullo. Elizabeth creyó que su resentimiento acortaría su visita; pero los planes del señor Collins no parecieron alterarse en lo más mínimo. Había pensado desde un principio marcharse el sábado y hasta el sábado pensaba quedarse.

Después del almuerzo las muchachas fueron a Meryton para averiguar si Wickham había regresado, y lamentar su ausencia en el baile de Netherfield. Le encontraron al entrar en el pueblo y las acompañó a casa de su tía, donde se charló largo y tendido sobre su ausencia y su desgracia y la consternación que a todos había producido. Pero ante Elizabeth reconoció voluntariamente que su ausencia había sido premeditada.

—Al acercarse el momento —dijo— me pareció que haría mejor en no encontrarme con Darcy, pues el estar juntos en un salón durante tantas horas hubiera sido superior a mis fuerzas y la situación podía haberse hecho desagradable, además, a otras personas.

Elizabeth aprobó por completo la conducta de Wickham y ambos la discutieron ampliamente haciéndose elogios mutuos mientras iban hacia Longbourn, adonde Wickham y otro oficial acompañaron a las muchachas. Durante el paseo Wickham se dedicó por entero a Elizabeth, y le proporcionó una doble satisfacción: recibir sus cumplidos y tener la ocasión de— presentárselo a sus padres.

Al poco rato de haber llegado, traje-

delivered to Miss Bennet; it came from Netherfield. The envelope contained a sheet of elegant, little, hot-pressed paper, well covered with a lady's fair, 5 flowing hand; and Elizabeth saw her sister's countenance change as she read it, and saw her dwelling intently on some particular passages. Jane recollected herself soon, and putting the letter away, 10 tried to join with her usual cheerfulness in the general conversation; but Elizabeth felt an anxiety on the subject which drew off her attention even from Wickham; and no sooner had he and he 15 companion taken leave, than a glance from Jane invited her to follow her upstairs. When they had gained their own room, Jane, taking out the letter, said:

20 "This is from Caroline Bingley; what it contains has surprised me a good deal. The whole party have left Netherfield by this time, and are on their way to town— and without any intention of coming back 25 again. You shall hear what she says."

She then read the first sentence aloud, which comprised the information of their having just resolved to follow their 30 brother to town directly, and of their meaning to dine in Grosvenor Street, where Mr. Hurst had a house. The next was in these words: "I do not pretend to regret anything I shall leave in 35 Hertfordshire, except your society, my dearest friend; but we will hope, at some future period, to enjoy many returns of that delightful **intercourse** we have known, and in the meanwhile may lessen 40 the pain of separation by a very frequent and most unreserved correspondence. I depend on you for that." To these highflown expressions Elizabeth listened with all the insensibility of distrust; and 45 though the suddenness of their removal surprised her, she saw nothing in it really to lament; it was not to be supposed that their absence from Netherfield would prevent Mr. Bingley's being there; and 50 as to the loss of their society, she was persuaded that Jane must cease to regard it, in the enjoyment of his.

"It is unlucky," said she, after a short 55 pause, "that you should not be able to see your friends before they leave the country. But may we not hope that the period of future happiness to which Miss Bingley looks forward may arrive earlier 60 than she is aware, and that the delightful **intercourse** you have known as friends will be renewed with yet greater satisfaction as sisters? Mr. Bingley will not be detained in London by them."

ron una carta para Jane. Venía de Netherfield y la joven la abrió inmediatamente. El sobre contenía una hojita de papel muy elegante y satinado, cubierta por la escritura de una hermosa y ágil mano de mujer. Elizabeth notó que el semblante de su hermana cambiaba al leer y que se detenía fijamente en determinados párrafos. Jane se sobrepuso en seguida; dejó la carta y trató de intervenir con su alegría de siempre en la conversación de todos; pero Elizabeth sentía tanta curiosidad que incluso dejó de prestar atención a Wickham. Y en cuanto él y su compañero se fueron, Jane la invitó con una mirada a que la acompañase al piso de arriba. Una vez en su cuarto, Jane le mostró la carta y le dijo:

—Es de Caroline Bingley; su contenido me ha sorprendido muchísimo. Todos los de la casa han abandonado Netherfield y a estas horas están de camino a la capital, de donde no piensan regresar. Oye lo que dice.

Jane leyó en voz alta el primer párrafo donde se manifestaba que habían decidido ir con su hermano a Londres y que tenían la intención de comer aquel mismo día en la calle Grosvenor, donde el señor Hurst tenía su casa. Lo siguiente estaba redactado de la siguiente forma: «No siento dejar Hertfordshire más que por ti, queridísima amiga; pero espero volver a disfrutar más adelante de los deliciosos momentos que pasamos juntas y entre tanto podemos aminorar la pena de la separación con cartas muy frecuentes y efusivas. Cuento con tu correspondencia.» Elizabeth escuchó todas estas soberbias expresiones con impasibilidad por la desconfianza que le merecían. Le sorprendía la precipitación con la que se habían marchado, pero en realidad no veía por qué lamentarlo. No podía suponerse que el hecho de que ellas no estuviesen en Netherfield impidiese venir a Bingley; y en cuanto a la ausencia de las damas, estaba segura de que Jane se consolaría con la presencia del hermano.

—Es una lástima —le dijo después de una breve pausa— que no hayas podido ver a tus amigas antes de que se fueran. Pero ¿no podemos tener la esperanza de que ese «más adelante» de futura felicidad que tu amiga tanto desea llegue antes de lo que ella cree y que esa estúpida **relación** que habéis tenido como amigas se renueve con mayor satisfacción como hermanas? Ellas no van a detener al **señor Bingley** en Londres.

**intercourse** 1 trato, relaciones, communication or dealings between individuals, nations, etc. 2 sexual intercourse, acto sexual, coito. 3 communion between human beings and God.

**intercourse** 1 trato, relaciones, communication or dealings between individuals, nations, etc. 2 sexual intercourse, acto sexual, coito. 3 communion between human beings and God.

“Caroline decidedly says that none of the party will return into Hertfordshire this winter. I will read it to you:”

5 “When my brother left us yesterday, he imagined that the business which took him to London might be concluded in three or four days; but as we are certain it cannot be so, and at the same time  
10 convinced that when Charles gets to town he will be in no hurry to leave it again, we have determined on following him thither, that he may not be obliged to spend his vacant hours in a comfortless  
15 hotel. Many of my acquaintances are already there for the winter; I wish that I could hear that you, my dearest friend, had any intention of making one of the crowd—but of that I despair. I sincerely  
20 hope your Christmas in Hertfordshire may abound in the gaieties which that season generally brings, and that your beaux will be so numerous as to prevent your feeling the loss of the three of whom  
25 we shall deprive you.”

“It is evident by this,” added Jane, “that he comes back no more this winter.”

30 “It is only evident that Miss Bingley does not mean that he SHOULD.”

35 “Why will you think so? It must be his own doing. He is his own master. But you do not know ALL. I WILL read you the passage which particularly hurts me. I will have no reserves from YOU.”

40 “Mr. Darcy is impatient to see his sister; and, to confess the truth, WE are scarcely less eager to meet her again. I really do not think Georgiana Darcy has  
45 her equal for beauty, elegance, and accomplishments; and the affection she inspires in Louisa and myself is heightened into something still more interesting, from the hope we dare entertain of her being hereafter our sister. I do not know whether I ever before  
50 mentioned to you my feelings on this subject; but I will not leave the country without **confiding** them, and I trust you will not esteem them unreasonable. My brother admires her greatly already; he will have frequent opportunity now of seeing her on the most intimate footing; her relations all wish the connection as  
55 much as his own; and a sister’s partiality is not misleading me, I think, when I call Charles most capable of engaging any woman’s heart. With all these circumstances to favour an attachment,  
60 and nothing to prevent it, am I wrong,

—Caroline dice que decididamente ninguno volverá a Hertfordshire este invierno. Te lo leeré:

«Cuando mi hermano nos dejó ayer, se imaginaba que los asuntos que le llamaban a Londres podrían despacharse en tres o cuatro días; pero como sabemos que no será así y convencidas, al mismo tiempo, de que cuando Charles va a la capital no tiene prisa por volver, hemos determinado irnos con él para que no tenga que pasarse las horas que le quedan libres en un hotel, sin ninguna comodidad. Muchas de nuestras relaciones están ya allí para pasar el invierno; me gustaría saber si usted, queridísima amiga, piensa hacer lo mismo; pero no lo creo posible. Deseo sinceramente que las navidades en Hertfordshire sean pródigas en las alegrías propias de esas festividades, y que sus galanes sean tan numerosos que les impidan sentir la pérdida de los tres caballeros que les arrebatamos.»

—Por lo tanto, es evidente —añadió Jane— que el señor Bingley no va a volver este invierno.

—Lo único que es evidente es que la señorita Bingley es la que dice que él no va a volver.

—¿Por qué lo crees así? Debe de ser cosa del señor Bingley: No depende de nadie. Pero no lo sabes todo aún. Voy a leerte el pasaje que más me hiera. No quiero ocultarte nada.

«El señor Darcy está impaciente por ver a su hermana, y la verdad es que nosotras no estamos menos deseosas de verla. Creo que Georgina Darcy no tiene igual por su belleza, elegancia y talento, y el afecto que nos inspira a Louisa y a mí aumenta con la esperanza que abrigamos de que sea en el futuro nuestra hermana. No sé si alguna vez le he manifestado a usted mi sentir sobre este particular; pero no quiero irme sin **confiárselo**, y me figuro que lo encontrará muy razonable. Mi hermano ya siente gran admiración por ella, y ahora tendrá frecuentes ocasiones de verla con la mayor intimidad. La familia de Georgina desea esta unión tanto como nosotras, y no creo que me ciegue la pasión de hermana al pensar que Charles es muy capaz de conquistar el corazón de cualquier mujer. Con todas estas circunstancias en favor de esta relación y sin nada que la impida, no puedo equivocarme,

my dearest Jane, in indulging the hope of an event which will secure the happiness of so many?"

5 "What do you think of **THIS** sentence, my dear Lizzy?" said Jane as she finished it. "Is it not clear enough? Does it not expressly declare that Caroline neither expects nor wishes me to be her sister; 10 that she is perfectly convinced of her brother's indifference; and that if she suspects the nature of my feelings for him, she means (most kindly!) to put me on my guard? Can there be any other 15 opinion on the subject?"

"Yes, there can; for mine is totally different. Will you hear it?"

20 "Most willingly."

"You shall have it in a few words. Miss Bingley sees that her brother is in love with you, and wants him 25 to marry Miss Darcy. She follows him to town in hope of keeping him there, and tries to persuade you that he does not care about you."

30 Jane shook her head.

"Indeed, Jane, you ought to believe me. No one who has ever seen you together can doubt his affection. Miss 35 Bingley, I am sure, cannot. She is not such a simpleton. Could she have seen half as much love in Mr. Darcy for herself, she would have ordered her wedding clothes. But the case is this: We are not rich enough or **grand** enough for them; and she is the more anxious to get Miss Darcy for her brother, from the notion that when there has been **ONE** intermarriage, she may have less trouble 40 in achieving a second; in which there is certainly **some ingenuity**, and I dare say it would succeed, if Miss de Bourgh were out of the way. But, my **dearest Jane**, you cannot seriously imagine that because 45 Miss Bingley tells you her brother greatly admires Miss Darcy, he is in the smallest degree less sensible of **YOUR** merit than when he took leave **of you on Tuesday**, or that it will be in her power to persuade 50 him that, instead of being in love with you, **he is very much in love with her friend.**"

"If we thought alike of Miss Bingley," 60 replied Jane, "your representation of all this might make me quite easy. But I know the foundation is unjust. Caroline is incapable of wilfully deceiving anyone; and all that I can hope in this 65 case is that she is deceiving herself."

queridísima Jane, si tengo la esperanza de que se realice el acontecimiento que traería la felicidad a tantos seres.»

—¿Qué opinas de este párrafo, Lizzy? —preguntó Jane al terminar de leer—. ¿No está bastante claro? ¿No expresa claramente que Caroline ni espera ni desea que yo sea su hermana, que está completamente convencida de la indiferencia de su hermano, y que si sospecha la naturaleza de mis sentimientos hacia él, se propone, con toda amabilidad, eso sí, ponerme en guardia? ¿Puede darse otra interpretación a este asunto?

—Sí se puede. Yo lo interpreto de modo muy distinto. ¿Quieres saber cómo?

—Claro que sí.

—Te lo diré en pocas palabras. La señorita Bingley se ha dado cuenta de que su hermano está enamorado de ti y ella quiere que se case con la señorita Darcy. Se ha ido a la capital detrás de él, con la esperanza de retenerlo allí, y trata de convencerte de que a Bingley no le importas nada.

Jane lo negó con la cabeza.

—Así es, Jane; debes creerme. Nadie que os haya visto juntos puede dudar del cariño de Bingley. Su hermana no lo duda tampoco, no es tan tonta. Si hubiese visto en Darcy la mitad de ese afecto hacia ella, ya habría encargado el traje de novia. Pero lo que pasa es lo siguiente: que no somos lo bastante ricas ni lo bastante **distinguidas** para ellos. Si la señorita Bingley tiene tal afán en casar a la señorita Darcy con su hermano, es porque de este modo le sería a ella menos difícil casarse con el propio **Darcy**; lo que me parece un poco **ingenuo** por su parte. Pero me atrevería a creer que lograría sus anhelos si no estuviese de por medio la señorita de Bourgh. Sin embargo, **tú** no puedes pensar en serio que por el hecho de que la señorita Bingley te diga que a su hermano le gusta la señorita Darcy, él esté menos enamorado de **tú** de lo que estaba el jueves al despedirse \_\_\_\_\_; ni que le sea posible a su hermana convencerle de que en vez de quererte a **tú** quiera a la señorita **Darcy**.

—Si nuestra opinión sobre la señorita Bingley fuese la misma —repuso Jane—, tu explicación me tranquilizaría. Pero me consta que eres injusta con ella. Caroline es incapaz de engañar a nadie; lo único que puedo esperar en este caso es que se esté engañando a sí misma.

**grand 1** (= *impressive*) [*building, architecture*] imponente, grandioso; [*clothes*] elegante; [*person*] distinguido; **I went to a rather grand dinner** fui a una cena bastante lujosa or solemne; **to make a grand entrance** hacer una entrada solemne; **it was a very grand occasion** fue una ocasión muy espléndida; **on a grand scale** a gran escala; **to do sth in grand style** hacer algo a lo grande or por todo lo alto **2** (= *ambitious*) [*scheme, plan, design*] ambicioso

**ingenuity** traduce *ingenio, inventiva, habilidad, ingeniosidad, artefacto ingenioso* [tool], mientras que *ingenuidad* se usa para **candor, frankness, naiveté, openness**. Por otra parte, **ingenuous** equivale a *ingenuo*, como *inocente, franco, sincero*, aunque *ingenuo* puede degenerar en **gullible** **I naïve** [crédulo], pero **ingenious** se usa para *hábil* [**bright**], *mañoso* [**gifted**], *genial* [estratagem, truco]. El sustantivo inglés **ingenue** se refiere a *dama joven* [de teatro].

“That is right. You could not have started a more happy idea, since you will not take comfort in mine. Believe her to  
5 be deceived, by all means. You have now done your duty by her, and must fret no longer.”

“But, my dear sister, can I be happy,  
10 even supposing the best, in accepting a man whose sisters and friends are all wishing him to marry elsewhere?”

“You must decide for yourself,” said  
15 Elizabeth; “and if, upon mature deliberation, you find that the **misery** of disobliging his two sisters is more than equivalent to the happiness of being his wife, I advise you by all means to refuse  
20 him.”

“How can you talk so?” said Jane, faintly smiling. “You must know that though I should be exceedingly grieved  
25 at their disapprobation, I could not hesitate.”

“I did not think you would; and that being the case, I cannot consider your  
30 situation with much compassion.”

“But if he returns no more this winter, my choice will never be required. A thousand things may arise  
35 in six months!”

The idea of his returning no more Elizabeth treated with the utmost contempt. It appeared to her merely the  
40 suggestion of Caroline’s interested wishes, and she could not for a moment suppose that those wishes, however openly or artfully spoken, could influence a young man so totally  
45 independent of everyone.

She represented to her sister as forcibly as possible what she felt on the subject, and had soon the pleasure of  
50 seeing its happy effect. Jane’s temper was not **desponding**, and she was gradually led to hope, though the **diffidence** of affection sometimes overcame the **hope**, that Bingley would return to  
55 Netherfield and answer every wish of her heart.

They agreed that Mrs. Bennet should only hear of the departure  
60 of the family, without being alarmed on the score of the gentleman’s conduct; but even this **partial communication** gave her a great deal of **concern**, and she bewailed it as  
65 exceedingly unlucky that the ladies

--Eso es. No podía habérselo ocurrido una idea mejor, ya que la mía no te consuela. Supón que se engaña. Así quedarás bien con ella y verás que no tienes por qué preocuparte.

--Pero Lizzy \_\_\_\_\_, ¿puedo ser feliz, aun suponiendo lo mejor, al aceptar a un hombre cuyas hermanas y amigos desean que se case con otra?

—Eso debes decidirlo tú misma —dijo Elizabeth—, si después de una madura reflexión encuentras que la desgracia de disgustar a sus hermanas es más que equivalente a la felicidad de ser su mujer, te aconsejo, desde luego, que rechaces a Bingley.

--¡Qué cosas tienes! dijo Jane con una leve sonrisa--. Debes saber que aunque me apenaría mucho su desaprobación, no vacilaría.

--Ya me lo figuraba, y siendo así, no creo que pueda compadecerme de tu situación.

--Pero si no vuelve en todo el invierno, mi elección no servirá de nada. ¡Pueden pasar tantas cosas en seis meses!

Elizabeth rechazaba la idea de que Bingley no volviese; le parecía sencillamente una sugerencia de los interesados deseos de Caroline, y no podía suponer ni por un momento que semejantes deseos, tanto si los manifestaba clara o encubiertamente, influyesen en el ánimo de un hombre tan independiente.

Expuso a su hermana lo más elocuentemente que pudo su modo de ver, y no tardó en observar el buen efecto de sus palabras. Jane era por naturaleza **optimista**, lo que la fue llevando gradualmente a la esperanza de que Bingley volvería a Netherfield y llenaría todos los anhelos de su corazón, aunque la **duda** la asaltase de vez en cuando.

Acordaron que no informarían a la señora Bennet más que de la partida de la familia, para que no se alarmase demasiado; pero se alarmó de todos modos bastante; \_\_\_\_\_ y lamentó la tremenda desgracia de que las damas

**diffidence**, self-doubt, self-distrust *lack of self-confidence* inseguridad, falta de confianza en uno mismo

**partial** Los adjetivos *partial* y *parcial* comparten la idea de *incompleto* y, en sentido ético, *injusto, prejuiciado*, pero *partial* se usa además para *aficionado*, *affectionate*, *fond, kind, attached*.



should happen to go away just as they were all getting so intimate together. After lamenting it, however, at some length, she had the consolation that Mr. Bingley would be soon down again and soon dining at Longbourn, and the conclusion of all was the comfortable declaration, that though he had been invited only to a family dinner, she would take care to have two full courses.

15

## Chapter 22

## Capítulo XXII

The Bennets were engaged to dine with the Lucases and again during the chief of the day was Miss Lucas so kind as to listen to Mr. Collins. Elizabeth took an opportunity of thanking her. "It keeps him in good humour," said she, "and I am more obliged to you than I can express." Charlotte assured her friend of her satisfaction in being useful, and that it amply repaid her for the little sacrifice of her time. This was very amiable, but Charlotte's kindness extended farther than Elizabeth had any conception of; its object was nothing else than to secure her from any return of Mr. Collins's addresses, by engaging them towards herself. Such was Miss Lucas's scheme; and appearances were so favourable, that when they parted at night, she would have felt almost secure of success if he had not been to leave Hertfordshire so very soon. But here she did injustice to the fire and independence of his character, for it led him to escape out of Longbourn House the next morning with admirable slyness, and hasten to Lucas Lodge to throw himself at her feet. He was anxious to avoid the notice of his cousins, from a conviction that if they saw him depart, they could not fail to conjecture his design, and he was not willing to have the attempt known till its success might be known likewise; for though feeling almost secure, and with reason, for Charlotte had been tolerably encouraging, he was comparatively **diffident** since the adventure of Wednesday. His reception, however, was of the most flattering kind. Miss Lucas perceived him from an upper window as he walked towards the house, and instantly set out to meet him accidentally in the lane. But little had she dared to hope that so much love and eloquence awaited her there.

65

se hubiesen marchado precisamente cuando habían intimado tanto. Se dolió mucho de ello, pero \_\_\_\_\_ se consoló pensando que Bingley no tardaría en volver para comer en Longbourn, y acabó declarando que a pesar de que le habían invitado a comer sólo en familia, tendría buen cuidado de preparar para aquel día dos platos de primera.

Los Bennet fueron invitados a comer con los Lucas, y de nuevo la señorita Lucas tuvo la amabilidad de escuchar a Collins durante la mayor parte del día. Elizabeth aprovechó la primera oportunidad para darle las gracias.

—Esto le pone de buen humor. Te estoy más agradecida de lo que puedas imaginar —le dijo.

Charlotte le aseguró que se alegraba de poder hacer algo por ella, y que eso le compensaba el pequeño sacrificio que le suponía dedicarle su tiempo. Era muy amable de su parte, pero la amabilidad de Charlotte iba más lejos de lo que Elizabeth podía sospechar: su objetivo no era otro que evitar que Collins le volviese a dirigir sus cumplidos a su amiga, atrayéndolos para sí misma. Éste era el plan de Charlotte, y las apariencias le fueron tan favorables que al separarse por la noche casi habría podido dar por descontado el éxito, si Collins no tuviese que irse tan pronto de Hertfordshire. Pero al concebir esta duda, no hacía justicia al fogoso e independiente carácter de Collins; a la mañana siguiente se escapó de Longbourn con admirable sigilo y corrió a casa de los Lucas para rendirse a sus pies. Quiso ocultar su salida a sus primas porque si le hubiesen visto habrían descubierto su intención, y no quería publicarlo hasta estar seguro del éxito; aunque se sentía casi seguro del mismo, pues Charlotte le había animado lo bastante, pero desde su aventura del miércoles estaba **un poco falto de confianza**. No obstante, recibió una acogida muy halagüeña. La señorita Lucas le vio llegar desde una ventana, y al instante salió al camino para encontrarse con él como de casualidad. Pero poco podía ella imaginarse cuánto amor y cuánta elocuencia le esperaban.

In as short a time as Mr. Collins's long speeches would allow, everything was settled between them to the satisfaction of both; and as they entered the house he earnestly **entreated** [**besought**] her to name the day that was to make him the happiest of men; and though such a **solicitation** must be **waived** for the present, the lady felt no inclination to trifle with his happiness. The stupidity with which he was favoured by nature must guard his courtship from any charm that could make a woman wish for its continuance; and Miss Lucas, who accepted him solely from the pure and disinterested desire of an establishment, cared not how soon that establishment were gained.

Sir William and Lady Lucas were speedily applied to for their consent; and it was bestowed with a most joyful alacrity. Mr. Collins's present circumstances made it a most eligible match for their daughter, to whom they could give little fortune; and his prospects of future wealth were exceedingly fair. Lady Lucas began **directly** to calculate, **with more interest than the matter had ever excited before**, how many years longer Mr. Bennet was likely to live; and Sir William gave it as his decided opinion, that whenever Mr. Collins should be in possession of the Longbourn **estate**, it would be highly expedient that both he and his wife should make their appearance at St. James's. The whole family, in short, were properly overjoyed on the occasion. The younger girls formed hopes of **COMING OUT** a year or two sooner than they might otherwise have done; and the boys were relieved from their apprehension of Charlotte's dying an old maid. Charlotte herself was tolerably composed. She had gained her point, and had time to consider of it. Her reflections were in general satisfactory. Mr. Collins, to be sure, was neither sensible nor agreeable; his society was **irksome** [tedious, annoying, tiresome], and his attachment to her must be imaginary. But still he would be her husband. Without thinking highly either of men or matrimony, marriage had always been her object; it was the only provision for well-educated young women of small fortune, and however uncertain of giving happiness, must be their pleasantest preservative from want. This preservative she had now obtained; and at the age of twenty-seven, without having ever been handsome, she felt all the good luck of it. The least agreeable circumstance in the business was the surprise it must occasion to Elizabeth Bennet, whose

En el corto espacio de tiempo que dejaron los interminables discursos de Collins, todo quedó arreglado entre ambos con mutua satisfacción. Al entrar en la casa, Collins le **suplicó** con el corazón que señalase el día en que iba a hacerle el más feliz de los hombres; y aunque semejante **solicitud** debía ser **aplazada** de momento, la dama no deseaba jugar con su felicidad. La estupidez con que la naturaleza la había dotado privaba a su cortejo de los encantos que pueden inclinar a una mujer a prolongarlo; a la señorita Lucas, que lo había aceptado solamente por el puro y desinteresado deseo de casarse, no le importaba lo pronto que este acontecimiento habría de realizarse.

Se lo comunicaron rápidamente a sir William y a lady Lucas para que les dieran su consentimiento, que fue otorgado con la mayor presteza y alegría. La situación de Collins le convertía en un partido muy apetecible para su hija, a quien no podían legar más que una escasa fortuna, y las perspectivas de un futuro bienestar eran demasiado tentadoras. Lady Lucas se puso a calcular **seguidamente y con más interés que nunca** cuántos años más podría vivir el señor Bennet, y sir William expresó su opinión de que cuando Collins fuese dueño de Longbourn sería muy conveniente que él y su mujer hiciesen su aparición en St. James. Total que toda la familia se regocijó muchísimo por la noticia. Las hijas menores tenían la esperanza de ser presentadas en sociedad un año o dos antes de lo que lo habrían hecho de no ser por esta circunstancia. Los hijos se vieron libres del temor de que Charlotte se quedase soltera. Charlotte estaba tranquila. Había ganado la partida y tenía tiempo para considerarlo. Sus reflexiones eran en general satisfactorias. A decir verdad, Collins no era ni inteligente ni simpático, su compañía era **pesada** y su cariño por ella debía de ser imaginario. Pero, al fin y al cabo, sería su marido. A pesar de que Charlotte no tenía una gran opinión de los hombres ni del matrimonio, siempre lo había ambicionado porque era la única colocación honrosa para una joven bien educada y de fortuna escasa, y, aunque no se pudiese asegurar que fuese una fuente de felicidad, siempre sería el más grato recurso contra la necesidad. Este recurso era lo que acababa de conseguir, ya que a los veintisiete años de edad, sin haber sido nunca bonita, era una verdadera suerte para ella. Lo menos agradable de todo era la sorpresa que se llevaría Elizabeth Bennet, cuya amistad va-

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To *excite* y *excitar* se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to *excite* significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to *get excited* es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to *raise* [dudas], *arouse* [curiosidad, apetito]. *Excitedly* significa *agitada- o acaloradamente*.  
Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

**resolution** comparte con *resolución* el concepto de *tesón, firmeza, decisión*; (= *determination*) resolución *f*, determinación *f*; **to show resolution** mostrarse resuelto *or* determinado.

Además **resolution** significa *propósito, determinación* [carácter]; **New Year resolutions** buenos propósitos para el Año Nuevo

(*Parl*) acuerdo *m*; **to pass a resolution** tomar un acuerdo

(*Comput & TV*) definición de pantalla

En cambio *resolución* sugiere **solution, completion, decisiveness** [ser decisivo]. *Resolver* es **to resolve** [*decidir*] y además **to solve** [*solucionar*], **clear up** [*duda*], **settle** [*tramitar*], **dissolve** [*química*].

**ingenuity** traduce *ingenio, inventiva, habilidad, ingeniosidad, artefacto ingenioso* [tool], mientras que *ingenuidad* se usa para **candor, frankness, naiveté, openness**. Por otra parte, **ingenuous** equivale a *ingenuo*, como *inocente, franco, sincero*, aunque *ingenuo* puede degenerar en **gullible** *I* **naïve** [crédulo], pero **ingenious** se usa para *hábil* [**bright**], *mañoso* [**gifted**], *genial* [estratagemas, truco]. El sustantivo inglés **ingenue** se refiere a *dama joven* [de teatro].

**avail** utilidad, beneficio, ventaja 2 valer servir, valerse de, beneficiar, aprovechar 1 *tr*: help, benefit. 2 *refl.* (foll. by *of*) profit by; take advantage of. 3 *intr.* **a** provide help. **b** be of use, value, or profit. — *n.* (usu. in *neg.* or *interrog.* phrases) use, profit (*of no avail; without avail; of what avail?*).

friendship she valued beyond that of any other person. Elizabeth would wonder, and probably would blame her; and though her **resolution** was not to be shaken, her feelings must be hurt by such a disapprobation. She resolved to give her the information herself, and therefore charged Mr. Collins, when he returned to Longbourn to dinner, to drop no hint of what had passed before any of the family. A promise of secrecy was of course very dutifully given, but it could not be kept without difficulty; for the curiosity excited by his long absence burst forth in such very direct questions on his return as required some **ingenuity** to evade, and he was at the same time exercising great self-denial, for he was longing to publish his prosperous love.

As he was to begin his journey too early on the morrow to see any of the family, the ceremony of leave-taking was performed when the ladies moved for the night; and Mrs. Bennet, with great politeness and cordiality, said how happy they should be to see him at Longbourn again, whenever his engagements might allow him to visit them.

“My dear madam,” he replied, “this invitation is particularly gratifying, because it is what I have been hoping to receive; and you may be very certain that I shall **avail** myself of it as soon as possible.”

They were all astonished; and Mr. Bennet, who could by no means wish for so speedy a return, immediately said:

“But is there not danger of Lady Catherine’s disapprobation here, my good sir? You had better neglect your relations than run the risk of offending your patroness.”

“My dear sir,” replied Mr. Collins, “I am particularly obliged to you for this friendly caution, and you may depend upon my not taking so material a step without her ladyship’s concurrence.”

“You cannot be too much upon your guard. Risk anything rather than her displeasure; and if you find it likely to be raised by your coming to us again, which I should think exceedingly probable, stay quietly at home, and be satisfied that WE shall take no offence.”

“Believe me, my dear sir, my

loraba más que la de cualquier otra persona. Elizabeth se quedaría boquiabierta y probablemente no lo aprobaría; y, aunque la **decisión** ya estaba tomada, la desaprobación de Elizabeth le iba a doler mucho. Resolvió comunicárselo ella misma, por lo que recomendó a Collins, cuando regresó a Longbourn a comer, que no dijese nada de lo sucedido. Naturalmente, él le prometió como era debido que guardaría el secreto; pero su trabajo le costó, porque la curiosidad que había despertado su larga ausencia estalló a su regreso en preguntas tan directas que se necesitaba mucha **destreza** para evadirlas; por otra parte, representaba para Collins una verdadera abnegación, pues estaba impaciente por pregonar a los cuatro vientos su éxito amoroso.

Al día siguiente tenía que marcharse, pero como había de ponerse de camino demasiado temprano para poder ver a algún miembro de la familia, la ceremonia de la despedida tuvo lugar en el momento en que las señoras fueron a acostarse. La señora Bennet, con gran cortesía y cordialidad, le dijo que se alegraría mucho de verle en Longbourn de nuevo cuando sus demás compromisos le permitieran visitarles.

—Mi querida señora —repuso Collins—, agradezco particularmente esta invitación porque deseaba mucho recibirla; tenga la seguridad de que la **aprovecharé** lo antes posible.

Todos se quedaron asombrados, y el señor Bennet, que de ningún modo deseaba tan rápido regreso, se apresuró a decir:

—Pero, ¿no hay peligro de que lady Catherine lo desapruébe esta vez? Vale más que sea negligente con sus parientes que corra el riesgo de ofender a su patrona.

—Querido señor —respondió Collins—, le quedo muy reconocido por esta amistosa advertencia, y puede usted contar con que no daré un solo paso que no esté autorizado por Su Señoría.

—Todas las precauciones son pocas. Arriésguese a cualquier cosa menos a incomodarla, y si cree usted que pueden dar lugar a ello sus visitas a nuestra casa, cosa que considero más que posible, quédese tranquilamente en la suya y consuélese pensando que nosotros no nos ofenderemos.

—Créame, mi querido señor, mi

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To excite y excitar se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to excite significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to get excited es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to raise [dudas], arouse [curiosidad, apetito]. Excitedly significa *agitada- o acaloradamente*.  
Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

gratitude is warmly excited by such affectionate attention; and depend upon it, you will speedily receive from me a letter of thanks for this, and for every other mark of your regard during my stay in Hertfordshire. As for my fair cousins, though my absence may not be long enough to render it necessary, I shall now take the liberty of wishing them health and happiness, not excepting my cousin Elizabeth.”

With proper civilities the ladies then withdrew; all of them equally surprised that he meditated a quick return. Mrs. Bennet wished to understand by it that he thought of paying his addresses to one of her younger girls, and Mary might have been prevailed on to accept him. She rated his abilities much higher than any of the others; there was a solidity in his reflections which often struck her, and though by no means so clever as herself, she thought that if encouraged to read and improve himself by such an example as hers, he might become a very agreeable companion. But on the following morning, every hope of this kind was done away. Miss Lucas called soon after breakfast, and in a private conference with Elizabeth related the event of the day before.

The possibility of Mr. Collins's fancying herself in love with her friend had once occurred to Elizabeth within the last day or two; but that Charlotte could encourage him seemed almost as far from possibility as she could encourage him herself, and her astonishment was consequently so great as to overcome at first the bounds of decorum, and she could not help crying out:

“Engaged to Mr. Collins! My dear Charlotte—impossible!”

The steady countenance which Miss Lucas had commanded in telling her story, gave way to a momentary confusion here on receiving so direct a reproach; though, as it was no more than she expected, she soon regained her **composure** [calmness], and calmly replied:

“Why should you be surprised, my dear Eliza? Do you think it incredible that Mr. Collins should be able to procure any woman's good opinion, because he was not so happy as to succeed with you?”

But Elizabeth had now recollected herself, and making a strong effort for it, was

gratitud **augmenta** con sus afectuosos consejos, por lo que le prevengo que en breve recibirá una carta de agradecimiento por lo mismo y por todas las otras pruebas de consideración que usted me ha dado durante mi permanencia en Hertfordshire. En cuanto a mis hermosas primas, aunque mi ausencia no ha de ser tan larga como para que haya necesidad de hacerlo, me tomaré la libertad de desearles salud y felicidad, sin exceptuar a mi prima Elizabeth.

Después de los cumplidos de rigor, las señoras se retiraron. Todas estaban igualmente sorprendidas al ver que pensaba volver pronto. La señora Bennet quería atribuirlo a que se proponía dirigirse a una de sus hijas menores, por lo que determinó convencer a Mary para que lo aceptase. Esta, en efecto, apreciaba a Collins más que las otras; encontraba en sus reflexiones una solidez que a menudo la deslumbraba, y aunque de ningún modo le juzgaba tan inteligente como ella, creía que si se le animaba a leer y a aprovechar un ejemplo como el suyo, podría llegar a ser un compañero muy agradable. Pero a la mañana siguiente todo el plan se quedó en agua de borrajas, pues la señorita Lucas vino a visitarles justo después del almuerzo y en una conversación privada con Elizabeth le relató el suceso del día anterior.

A Elizabeth ya se le había ocurrido uno o dos días antes la posibilidad de que Collins se creyese enamorado de su amiga, pero que Charlotte le alentase le parecía tan imposible como que ella misma lo hiciese. Su asombro, por consiguiente, fue tan grande que sobrepasó todos los límites del decoro y no pudo reprimir gritarle:

—¡Comprometida con el señor Collins! —¿Cómo es posible, Charlotte?

Charlotte había contado la historia con mucha serenidad, pero ahora se sentía momentáneamente confusa por haber recibido un reproche tan directo; aunque era lo que se había esperado. Pero se recuperó pronto y dijo con calma:

—¿De qué te sorprendes, Elizabeth? ¿Te parece increíble que el señor Collins haya sido capaz de procurar la estimación de una mujer por el hecho de no haber sido afortunado contigo?

Pero, entretanto, Elizabeth había recuperado la calma, y haciendo un enorme

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

able to assure with **tolerable** firmness that the prospect of their relationship was highly grateful to her, and that she wished her all imaginable happiness.

5

"I see what you are feeling," replied Charlotte. "You must be surprised, very much surprised—so lately as Mr. Collins was wishing to marry you. But when you have had time to think it over, I hope you will be satisfied with what I have done. I am not romantic, you know; I never was. I ask only a **comfortable** home; and considering Mr. Collins's character, connection, and situation in life, I am convinced that my chance of happiness with him is as fair as most people can boast on entering the marriage state."

20

Elizabeth quietly answered "Undoubtedly;" and after an awkward pause, they returned to the rest of the family. Charlotte did not stay much longer, and Elizabeth was then left to reflect on what she had heard. It was a long time before she became at all **reconciled to** the idea of so unsuitable a match. The strangeness of Mr. Collins's making two offers of marriage within three days was nothing in comparison of his being now accepted. She had always felt that Charlotte's opinion of matrimony was not exactly like her own, but she had not supposed it to be possible that, when called into action, she would have sacrificed every better feeling to worldly advantage. Charlotte the wife of Mr. Collins was a most humiliating picture! And to the pang of a friend disgracing herself and sunk in her esteem, was added the distressing conviction that it was impossible for that friend to be tolerably happy in the lot she had chosen.

50

esfuerzo fue capaz de asegurarle con suficiente firmeza que le encantaba la idea de su parentesco y que le deseaba toda la felicidad del mundo.

—Sé lo que sientes—repuso Charlotte—. Tienes que estar sorprendida, sorprendidísima, haciendo tan poco que el señor Collins deseaba casarse contigo. Pero cuando hayas tenido tiempo de pensarlo bien, espero que comprenderás lo que he hecho. Sabes que no soy romántica. Nunca lo he sido. No busco más que un hogar confortable, y teniendo en cuenta el carácter de Collins, sus relaciones y su posición, estoy convencida de que tengo tantas probabilidades de ser feliz con él, como las que puede tener la mayoría de la gente que se casa.

Elizabeth le contestó dulcemente:

—Es indudable.

Y después de una pausa algo embarazosa, fueron a reunirse con el resto de la familia. Charlotte se marchó en seguida y Elizabeth se quedó meditando lo que acababa de escuchar. Tardó mucho en **hacerse a la idea** de un casamiento tan disparatado. Lo raro que resultaba que Collins hubiese hecho dos proposiciones de matrimonio en tres días, no era nada en comparación con el hecho de que hubiese sido aceptado. Siempre creyó que las teorías de Charlotte sobre el matrimonio no eran exactamente como las suyas, pero nunca supuso que al ponerlas en práctica sacrificase sus mejores sentimientos a cosas mundanas. Y al dolor que le causaba ver cómo su amiga se había desacreditado y había perdido mucha de la estima que le tenía, se añadía el penoso convencimiento de que le sería imposible ser feliz con la suerte que había elegido.

**reconcile** *v.tr.* I make friendly again after an estrangement. 2 (usu. in *refl.* or *passive*; foll. by *to*) make acquiescent or contentedly submissive to (something disagreeable or unwelcome) Acostrumbrado a (*was reconciled to failure*). 3 settle (a quarrel etc.). 4 a harmonize; make compatible. b show the compatibility of by argument or in practice (*cannot reconcile your views with the facts*). Conciliar

## Chapter 23

## Capítulo XXIII

Elizabeth was sitting with her mother and sisters, reflecting on what she had heard, and doubting whether she was authorised to mention it, when Sir William Lucas himself appeared, sent by his daughter, to announce her engagement to the family. With many compliments to them, and much self-gratulation on the prospect of a connection between the houses, he unfolded the matter—to an audience not merely wondering, but incredulous; for

Elizabeth estaba sentada con su madre y sus hermanas meditando sobre lo que había escuchado y sin saber si debía o no contarle, cuando apareció el propio Sir William Lucas, enviado por su hija, para anunciar el compromiso a la familia. Entre muchos cumplidos y congratulándose de la unión de las dos casas, reveló el asunto a una audiencia no sólo estupefacta, sino también incrédula, pues la señora Bennet, con más

Mrs. Bennet, with more perseverance than politeness, protested he must be entirely mistaken; and Lydia, always unguarded and often uncivil,  
5 **boisterously** exclaimed:

“Good Lord! Sir William, how can you tell such a story? Do not you know that Mr. Collins wants to marry Lizzy?”

10

Nothing less than the complaisance of a courtier could have borne without anger such treatment; but Sir William's good breeding carried him through it all; and  
15 though he begged leave to be positive as to the truth of his information, he listened to all their impertinence with the most forbearing courtesy.

20 Elizabeth, feeling it incumbent on her to relieve him from so unpleasant a situation, now put herself forward to confirm his account, by mentioning her prior knowledge of it from Charlotte  
25 herself; and endeavoured to put a stop to the exclamations of her mother and sisters by the earnestness of her congratulations to Sir William, in which she was readily joined by Jane, and by  
30 making a variety of remarks on the happiness that might be expected from the match, the excellent character of Mr. Collins, and the convenient distance of Hunsford from London.

35

Mrs. Bennet was in fact too much overpowered to say a great deal while Sir William remained; but no sooner had he left them than her feelings found a rapid  
40 **vent [dar salida]**. In the first place, she persisted in disbelieving the whole of the matter; secondly, she was very sure that Mr. Collins had been taken in; thirdly, she trusted that they would never be happy  
45 together; and fourthly, that the match might be broken off. Two inferences, however, were plainly deduced from the whole: one, that Elizabeth was the real cause of the mischief; and the other that  
50 she herself had been barbarously misused by them all; and on these two points she principally dwelt during the rest of the day. Nothing could console and nothing could appease her. Nor did that day wear  
55 out her resentment. A week elapsed before she could see Elizabeth without scolding her, a month passed away before she could speak to Sir William or Lady Lucas without being rude, and many  
60 months were gone before she could at all forgive their daughter.

Mr. Bennet's emotions were much more tranquil on the occasion, and such  
65 as he did experience he pronounced to

obstinación que cortesía, afirmó que debía de estar completamente equivocado, y Lydia, siempre indiscreta y a menudo mal educada, exclamó **alborotadamente**:

—¡Santo Dios! ¿Qué está usted diciendo, sir William? ¿No sabe que el señor Collins quiere casarse con Elizabeth?

Sólo la condescendencia de un cortesano podía haber soportado, sin enfurecerse, aquel comportamiento; pero la buena educación de sir William estaba por encima de todo. Rogó que le permitieran garantizar la verdad de lo que decía, pero escuchó todas aquellas impertinencias con la más absoluta corrección.

Elizabeth se sintió obligada a ayudarle a salir de tan enojosa situación, y confirmó sus palabras, revelando lo que ella sabía por la propia Charlotte. Trató de poner fin a las exclamaciones de su madre y de sus hermanas felicitando calurosamente a sir William, en lo que pronto fue secundada por Jane, y comentando la felicidad que se podía esperar del acontecimiento, dado el excelente carácter del señor Collins y la conveniente distancia de Hunsford a Londres.

La señora Bennet estaba ciertamente demasiado sobrecogida para hablar mucho mientras sir William permaneció en la casa; pero, en cuanto se fue, se desahogó rápidamente. Primero, insistía en no creer ni una palabra; segundo, estaba segura de que a Collins lo habían engañado; tercero, confiaba en que nunca serían felices juntos; y cuarto, la boda no se llevaría a cabo. Sin embargo, de todo ello se desprendían claramente dos cosas: que Elizabeth era la verdadera causa de toda la desgracia, y que ella, la señora Bennet, había sido tratada de un modo bárbaro por todos. El resto del día lo pasó despotricando, y no hubo nada que pudiese consolarla o calmarla. Tuvo que pasar una semana antes de que pudiese ver a Elizabeth sin reprenderla; un mes, antes de que dirigiera la palabra a sir William o a lady Lucas sin ser grosera; y mucho, antes de que perdonara a Charlotte.

El estado de ánimo del señor Bennet ante la noticia era más tranquilo; es más, hasta se ale-

be of a most agreeable sort; for it gratified him, he said, to discover that Charlotte Lucas, whom he had been used to think tolerably sensible, was as foolish  
5 as his wife, and more foolish than his daughter!

Jane confessed herself a little surprised at the match; but she said less  
10 of her astonishment than of her earnest desire for their happiness; nor could Elizabeth persuade her to consider it as improbable. Kitty and Lydia were far from envying Miss Lucas, for Mr. Collins  
15 was only a clergyman; and it affected them in no other way than as a piece of news to spread at Meryton.

Lady Lucas could not be insensible  
20 of triumph on being able to retort on Mrs. Bennet the comfort of having a daughter well married; and she called at Longbourn rather oftener than usual to say how happy she was, though Mrs.  
25 Bennet's sour looks and ill-natured remarks might have been enough to drive happiness away.

Between Elizabeth and Charlotte  
30 there was a **restraint** which kept them mutually silent on the subject; and Elizabeth felt persuaded that no real confidence could ever subsist between them again. Her disappointment in  
35 Charlotte made her turn with fonder regard to her sister, of whose rectitude and delicacy she was sure her opinion could never be shaken, and for whose happiness she grew daily more anxious,  
40 as Bingley had now been gone a week and nothing more was heard of his return.

Jane had sent Caroline an early  
45 answer to her letter, and was counting the days till she might reasonably hope to hear again. The promised letter of thanks from Mr. Collins arrived on Tuesday, addressed to their father, and written with  
50 all the solemnity of gratitude which a twelvemonth's abode in the family might have prompted. After discharging his conscience on that head, he proceeded to inform them, with many rapturous  
55 expressions, of his happiness in having obtained the affection of their amiable neighbour, Miss Lucas, and then explained that it was merely with the view of enjoying her society that he had been  
60 so ready to close with their kind wish of seeing him again at Longbourn, whither he hoped to be able to return on Monday fortnight; for Lady Catherine, he added, so **heartily** approved his marriage, that  
65 she wished it to take place as soon as

gró, porque de este modo podía comprobar, según dijo, que Charlotte Lucas, a quien nunca tuvo por muy lista, era tan tonta como su mujer, y mucho más que su hija.

Jane confesó que se había llevado una sorpresa \_\_\_\_\_; pero habló menos de su asombro que de sus sinceros deseos de que ambos fuesen felices, ni siquiera Elizabeth logró hacerle ver que semejante felicidad era improbable. Catherine y Lydia estaban muy lejos de envidiar a la señorita Lucas, pues Collins no era más que un clérigo y el suceso no tenía para ellas más interés que el de poder difundirlo por Meryton.

Lady Lucas no podía resistir la dicha de poder desquitarse con la señora Bennet manifestándole el consuelo que le suponía tener una hija casada; iba a Longbourn con más frecuencia que de costumbre para contar lo feliz que era, aunque las poco afables miradas y los comentarios mal intencionados de la señora Bennet podrían haber acabado con toda aquella felicidad.

Entre Elizabeth y Charlotte había una **barrera** que les hacía guardar silencio sobre el tema, y Elizabeth tenía la impresión de que ya no volvería a existir verdadera confianza entre ellas. La decepción que se había llevado de Charlotte le hizo volverse hacia su hermana con más cariño y admiración que nunca, su rectitud y su delicadeza le garantizaban que su opinión sobre ella nunca cambiaría, y cuya felicidad cada día la tenía más preocupada, pues hacía ya una semana que Bingley se había marchado y nada se sabía de su regreso.

Jane contestó en seguida la carta de Caroline Bingley, y calculaba los días que podía tardar en recibir la respuesta. La prometida carta de Collins llegó el martes, dirigida al padre y escrita con toda la solemnidad de agradecimiento que sólo un año de vivir con la familia podía haber justificado. Después de disculparse al principio, procedía a informarle, con mucha grandilocuencia, de su felicidad por haber obtenido el afecto de su encantadora vecina la señorita Lucas, y expresaba luego que sólo con la intención de gozar de su compañía se había sentido tan dispuesto a acceder a sus amables deseos de volverse a ver en Longbourn, adonde esperaba regresar del lunes en quince días; pues lady Catherine, agregaba, aprobaba tan **cordialmente** su boda, que deseaba se celebrase cuanto antes, cosa que con-

possible, which he trusted would be an unanswerable argument with his amiable Charlotte to name an early day for making him the happiest of men.

5

Mr. Collins's return into Hertfordshire was no longer a matter of pleasure to Mrs. Bennet. On the contrary, she was as much disposed to complain of it as her husband. It was very strange that he should come to Longbourn instead of to Lucas Lodge; it was also very inconvenient and exceedingly troublesome. She hated having visitors in the house while her health was so indifferent, and lovers were of all people the most disagreeable. Such were the gentle murmurs of Mrs. Bennet, and they gave way only to the greater distress of Mr. Bingley's continued absence.

Neither Jane nor Elizabeth were **comfortable** on this subject. Day after day passed away without bringing any other tidings of him than the report which **shortly** prevailed in Meryton of his coming no more to Netherfield the whole winter; a report which highly **incensed** [furioso] Mrs. Bennet, and which she never failed to contradict as a most scandalous falsehood.

Even Elizabeth began to fear—not that Bingley was indifferent—but that his sisters would be successful in keeping him away. Unwilling as she was to admit an idea so destructive of Jane's happiness, and so **dishonorable** to the stability of her lover, she could not prevent its frequently occurring. The united efforts of his two unfeeling sisters and of his overpowering friend, assisted by the attractions of Miss Darcy and the amusements of London might be too much, she feared, for the strength of his attachment.

As for Jane, HER anxiety under this suspense was, of course, more painful than Elizabeth's, but whatever she felt she was desirous of concealing, and between herself and Elizabeth, therefore, the subject was never alluded to. But as no such delicacy restrained her mother, an hour seldom passed in which she did not talk of Bingley, express her impatience for his arrival, or even require Jane to confess that if he did not come back she would think herself very ill used. It needed all Jane's steady mildness to bear these attacks with **tolerable** tranquillity.

**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

Mr. Collins returned most punctually on Monday fortnight, but his reception

fiaba sería un argumento irrefutable para que su querida Charlotte fijase el día en que habría de hacerle el más feliz de los hombres.

La vuelta de Collins a Hertfordshire ya no era motivo de satisfacción para la señora Bennet. Al contrario, lo deploraba más que su marido: «Era muy raro que Collins viniese a Longbourn en vez de ir a casa de los Lucas; resultaba muy inconveniente y extremadamente embarazoso. Odiaba tener visitas dado su mal estado de salud, y los novios eran los seres más insoportables del mundo.» Éstos eran los continuos murmullos de la señora Bennet, que sólo cesaban ante una angustia aún mayor: la larga ausencia del señor Bingley.

Ni Jane ni Elizabeth estaban tranquilas con este tema. Los días pasaban sin que tuviese más noticia que la que pronto se extendió por Meryton: que los Bingley no volverían en todo el invierno. La señora Bennet estaba **indignada** y no cesaba de desmentirlo, asegurando que era la falsedad más atroz que oír se puede.

Incluso Elizabeth comenzó a temer, no que Bingley hubiese olvidado a Jane, sino que sus hermanas pudiesen conseguir apartarlo de ella. A pesar de no querer admitir una idea tan desastrosa para la felicidad de Jane y tan **indigna** de la firmeza de su enamorado, Elizabeth no podía evitar que con frecuencia se le pasase por la mente. Temía que el esfuerzo conjunto de sus desalmadas hermanas y de su influyente amigo, unido a los atractivos de la señorita Darcy y a los placeres de Londres, podían suponer demasiadas cosas a la vez en contra del cariño de Bingley.

En cuanto a Jane, la ansiedad que esta duda le causaba era, como es natural, más penosa que la de Elizabeth; pero sintiese lo que sintiese, quería disimularlo, y por esto entre ella y su hermana nunca se aludía a aquel asunto. A su madre, sin embargo, no la contenía igual delicadeza y no pasaba una hora sin que hablase de Bingley, expresando su impaciencia por su llegada o pretendiendo que Jane confesase que, si no volvía, la habrían tratado de la manera más indecorosa. Se necesitaba toda la suavidad de Jane para aguantar estos ataques con **tolerable** tranquilidad.

Collins volvió puntualmente del lunes en quince días; el recibimiento que se le hizo en



**gracious** 1 kind; indulgent and beneficent to inferiors. 2 (of God) merciful, benign. 3 poet. kindly, courteous. 4 a polite epithet used of royal persons or their acts (the gracious speech from the throne).

**gracious** 1 (estilo de vida) elegante, lujoso 2 amable, gentil, cortés: she's a very gracious hostess, es una anfitriona muy atenta 3 *excl.* good gracious (me)!, ¡Dios mío!

at Longbourn was not quite so **gracious** as it had been on his first introduction. He was too happy, however, to need much attention; and luckily for the others, the business of love-making relieved them from a great deal of his company. The chief of every day was spent by him at Lucas Lodge, and he sometimes returned to Longbourn only in time to make an apology for his absence before the family went to bed.

Mrs. Bennet was really in a most pitiable state. The very mention of anything concerning the match threw her into an agony of ill-humour, and wherever she went she was sure of hearing it talked of. The sight of Miss Lucas was odious to her. As her successor in that house, she regarded her with jealous abhorrence. Whenever Charlotte came to see them, she concluded her to be anticipating the hour of possession; and whenever she spoke in a low voice to Mr. Collins, was convinced that they were talking of the Longbourn **estate**, and resolving to turn herself and her daughters out of the house, as soon as Mr. Bennet were dead. She complained bitterly of all this to her husband.

“Indeed, Mr. Bennet,” said she, “it is very hard to think that Charlotte Lucas should ever be mistress of this house, that I should be forced to make way for HER, and live to see her take her place in it!”

“My dear, do not give way to such gloomy thoughts. Let us hope for better things. Let us flatter ourselves that I may be the survivor.”

This was not very consoling to Mrs. Bennet, and therefore, instead of making any answer, she went on as before.

“I cannot bear to think that they should have all this **estate**. If it was not for the entail, I should not mind it.”

“What should not you mind?”

“I should not mind anything at all.”

“Let us be thankful that you are preserved from a state of such insensibility.”

“I never can be thankful, Mr. Bennet, for anything about the entail. How anyone could have the conscience to entail away an **estate** from one's own

Longbourn no fue tan **cordial** como el de la primera vez. Pero el hombre era demasiado feliz para que nada le hiciese mella, y por suerte para todos, estaba tan ocupado en su cortejo que se veían libres de su compañía mucho tiempo. La mayor parte del día se lo pasaba en casa de los Lucas, y a veces volvía a Longbourn sólo con el tiempo justo de excusar su ausencia antes de que la familia se acostase.

La señora Bennet se encontraba realmente en un estado lamentable. La sola mención de algo concerniente a la boda le producía un ataque de mal humor, y dondequiera que fuese podía tener por seguro que oiría hablar de dicho acontecimiento. El ver a la señorita Lucas la descomponía. La miraba con horror y celos al imaginarla su sucesora en aquella casa. Siempre que Charlotte venía a verlos, la señora Bennet llegaba a la conclusión de que estaba anticipando la hora de la toma de posesión, y todas las veces que le comentaba algo en voz baja a Collins, estaba convencida de que hablaban de la **herencia** de Longbourn y planeaban echarla a ella y a sus hijas en cuanto el señor Bennet pasase a mejor vida. Se quejaba de ello amargamente a su marido.

—La verdad, señor Bennet —le decía—, es muy duro pensar que Charlotte Lucas será un día la dueña de esta casa, y que yo me veré obligada a cederle el sitio y a vivir viéndola en mi lugar.

—Querida, no pienses en cosas **tristes**. Tengamos esperanzas en cosas mejores. Animémonos con la idea de que puedo sobrevivirte.

No era muy consolador, que digamos, para la señora Bennet; sin embargo, en vez de contestar, continuó:

—No puedo soportar el pensar que lleguen a ser dueños de toda esta propiedad. Si no fuera por el legado, me traería sin cuidado.

—¿Qué es lo que te traería sin cuidado?

—Me traería sin cuidado absolutamente todo.

—Demos gracias, entonces, de que te salven de semejante estado de insensibilidad.

—Nunca podré dar gracias por nada que se refiera al legado. No entenderé jamás que alguien pueda tener la conciencia tranquila desheredando a sus propias

daughters, I cannot understand; and all for the sake of Mr. Collins too! Why should HE have it more than anybody else?"

hijas. Y para colmo, ¿que el heredero tenga que ser el señor Collins! ¿Por qué él, y no cualquier otro?

5 "I leave it to yourself to determine," said Mr. Bennet.

—Lo dejo a tu propia consideración

10

15 Chapter 24

Capítulo XXIV

Miss Bingley's letter arrived, and put an end to doubt. The very first sentence conveyed the assurance of their being  
20 all settled in London for the winter, and concluded with her brother's regret at not having had time to pay his respects to his friends in Hertfordshire before he left the country.

La carta de la señorita Bingley llegó, y puso fin a todas las dudas. La primera frase ya comunicaba que todos se habían establecido en Londres para pasar el invierno, y al final expresaba el pesar del hermano por no haber tenido tiempo, antes de abandonar el campo, de pasar a presentar sus respetos a sus amigos de Hertfordshire.

25

Hope was over, entirely over; and when Jane could attend to the rest of the letter, she found little, except the professed affection of the writer, that could give her any comfort. Miss Darcy's  
30 praise occupied the chief of it. Her many attractions were again dwelt on, and Caroline boasted joyfully of their increasing intimacy, and ventured to predict the accomplishment of the wishes which had been unfolded in her former letter. She wrote also with great **pleasure** of her brother's being an inmate of Mr. Darcy's house, and mentioned with  
40 raptures some plans of the latter with regard to new furniture.

No había esperanza, se había desvanecido por completo. Jane siguió leyendo, pero encontró pocas cosas, aparte de las expresiones de afecto de su autora, que pudieran servirle de alivio. El resto de la carta estaba casi por entero dedicado a elogiar a la señorita Darcy. Insistía de nuevo sobre sus múltiples atractivos, y Caroline presumía muy contenta de su creciente intimidad con ella, aventurándose a predecir el cumplimiento de los deseos que ya manifestaba en la primera carta. También le contaba con **regocijo** que su hermano era íntimo de la familia Darcy, y mencionaba con entusiasmo ciertos planes de este último, relativos al nuevo mobiliario.

Elizabeth, to whom Jane very soon communicated the chief of all this, heard  
45 it in silent indignation. Her heart was **divided** between concern for her sister, and resentment against all others. To Caroline's assertion of her brother's being **partial** to Miss Darcy she paid no credit. That he was really fond of Jane, she doubted no more than she had ever done; and much as she had always been disposed to like him, she could not think without anger, hardly without contempt,  
55 on that easiness of temper, that want of proper **resolution**, which now made him the slave of his designing friends, and led him to sacrifice of his own happiness to the caprice of their inclination. Had his  
60 own happiness, however, been the only sacrifice, he might have been allowed to sport with it in whatever manner he thought best, but her sister's was involved in it, as she thought he must be  
65 sensible himself. It was a subject, in

Elizabeth, a quien Jane comunicó en seguida lo más importante de aquellas noticias, la escuchó en silencio y muy indignada. Su corazón **fluctuaba** entre la preocupación por su hermana y el odio a todos los demás. No daba crédito a la afirmación de Caroline de que su hermano estaba **interesado** por la señorita Darcy. No dudaba, como no lo había dudado jamás, que Bingley estaba enamorado de Jane; pero Elizabeth, que siempre le tuvo tanta simpatía, no pudo pensar sin rabia, e incluso sin desprecio, en aquella debilidad de carácter y en su falta de **decisión**, que le hacían esclavo de sus intrigantes amigos y le arrastraban a sacrificar su propia felicidad al capricho de los deseos de aquellos. Si no sacrificase más que su felicidad, podría jugar con ella como se le antojase; pero se trataba también de la felicidad de Jane, y pensaba que él debería tenerlo en cuenta. En fin, era una de

**partial** Los adjetivos *partial* y *parcial* comparten la idea de *incompleto* y, en sentido ético, *injusto*, *prejuiciado*, pero *partial* se usa además para *aficionado*, *affectionate*, *fond*, *kind*, *attached*.

short, on which reflection would be long indulged, and must be unavailing. She could think of nothing else; and yet whether Bingley's regard had really  
 5 died away, or were suppressed by his friends' interference; whether he had been aware of Jane's attachment, or whether it had escaped his observation; whatever were the case, though her  
 10 opinion of him must be materially affected by the difference, her sister's situation remained the same, her peace equally wounded.

15 A day or two passed before Jane had courage to speak of her feelings to Elizabeth; but at last, on Mrs. Bennet's leaving them together, after a longer irritation  
 20 than usual about Netherfield and its master, she could not help saying:

25 "Oh, that my dear mother had more command over herself! She can have no idea of the pain she gives me by her continual reflections on him. But I will not **repine**. It cannot last long. He will be forgot, and we shall all be as we were  
 30 before."

Elizabeth looked at her sister with incredulous **solicitude**, but said nothing.

35 "You doubt me." cried Jane, slightly colouring; "indeed, you have no reason. He may live in my memory as the most amiable man of my acquaintance, but that is all. I have nothing either to hope or fear, and nothing to reproach him with. Thank God! I have not THAT pain. A little time, therefore—I shall certainly try to get the better."

45 With a stronger voice she soon added, "I have this comfort immediately, that it has not been more than an error of fancy on my side, and that it has done no harm to anyone but myself."

50 "My dear Jane!" exclaimed Elizabeth, "you are too good. Your sweetness and disinterestedness are really angelic; I do not know what to say to you. I feel as if I had never done you justice, or loved you as you deserve."

Miss Bennet **eagerly** disclaimed all extraordinary merit, and threw  
 60 back the praise on her sister's warm affection.

"Nay," said Elizabeth, "this is not fair. YOU wish to think all the world  
 65 respectable, and are hurt if I speak ill of

esas cosas con las que es inútil romperse la cabeza. Elizabeth no podía pensar en otra cosa; y tanto si el interés de Bingley había muerto realmente, como si había sido obstaculizado por la intromisión de sus amigos; tanto si Bingley sabía del afecto de Jane, como si le había pasado inadvertido; en cualquiera de los casos, y aunque la opinión de Elizabeth sobre Bingley pudiese variar según las diferencias, la situación de Jane seguía siendo la misma y su paz se había perturbado.

Un día o dos transcurrieron antes de que Jane tuviese el valor de confesar sus sentimientos a su hermana; pero, al fin, en un momento en que la señora Bennet las dejó solas después de haberse irritado más que de costumbre con el tema de Netherfield y su dueño, la joven no lo pudo resistir y exclamó:

—¡Si mi querida madre tuviese más dominio de sí misma! No puede hacerse idea de lo que me duelen sus continuos comentarios sobre el señor Bingley. Pero **no me pondré triste**. No puede durar mucho. Lo olvidaré y todos volveremos a ser como antes.

Elizabeth, **solicita** e incrédula, miró a su hermana, pero no dijo nada.

—¿Lo dudas? —preguntó Jane ligeramente ruborizada—. No tienes motivos. Le recordaré siempre como el mejor hombre que he conocido, eso es todo. Nada tengo que esperar ni que temer, y nada tengo que reprocharle. Gracias a Dios, no me queda esa pena. Así es que dentro de poco tiempo, estaré mucho mejor.

Con voz más fuerte añadió después: —Tengo el consuelo de pensar que no ha sido más que un error de la imaginación por mi parte y que no ha perjudicado a nadie más que a mí misma.

—¡Querida Jane! —exclamó Elizabeth—. Eres demasiado buena. Tu dulzura y tu desinterés son verdaderamente angelicales. No sé qué decirte. Me siento como si nunca te hubiese hecho justicia, o como si no te hubiese querido todo lo que mereces.

Jane negó **vehementemente** que tuviese algún mérito extraordinario y rechazó los elogios de su hermana que eran sólo producto de su gran afecto.

—No —dijo Elizabeth—, eso no está bien. Todo el mundo te parece respetable y te ofendes si yo hablo

**repine** *express discontent*; complain; kick; plain; sound off; quetch; kvetch

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request**, **application** [para *trabajos*, *cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente*, *deseoso*, *gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto*, *aprensivo*, *receloso*, *molesto*.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, *solicito*=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

**encroach** invadir, usurpar, ocupar

anybody. I only want to think YOU perfect, and you set yourself against it. Do not be afraid of my running into any excess, of my **encroaching** on your privilege of universal good-will. You need not. There are few people whom I really love, and still fewer of whom I think well. The more I see of the world, the more am I dissatisfied with it; and every day confirms my belief of the inconsistency of all human characters, and of the little dependence that can be placed on the appearance of merit or sense. I have met with two instances lately, one I will not mention; the other is Charlotte's marriage. It is unaccountable! In every view it is unaccountable!"

20 "My dear Lizzy, do not give way to such feelings as these. They will ruin your happiness. You do not make allowance enough for difference of situation and temper. Consider Mr. Collins's respectability, and Charlotte's steady, prudent character. Remember that she is one of a large family; that as to fortune, it is a most eligible match; and be ready to believe, for everybody's sake, that she may feel something like regard and esteem for our cousin."

"To oblige you, I would try to believe almost anything, but no one else could be benefited by such a belief as this; for were I persuaded that Charlotte had any regard for him, I should only think worse of her understanding than I now do of her heart. My dear Jane, Mr. Collins is a **conceited, pompous**, narrow-minded, silly man; you know he is, as well as I do; and you must feel, as well as I do, that the woman who married him cannot have a proper way of thinking. You shall not defend her, though it is Charlotte Lucas. You shall not, for the sake of one individual, change the meaning of principle and integrity, nor endeavour to persuade yourself or me, that selfishness is prudence, and **insensibility** of danger security for happiness."

"I must think your language too strong in speaking of both," replied Jane; "and I hope you will be convinced of it by seeing them happy together. But enough of this. You alluded to something else. You mentioned TWO instances. I cannot misunderstand you, but I entreat you, dear Lizzy, not to pain me by thinking THAT PERSON to blame, and saying your opinion of him is sunk. We must not be so ready to fancy ourselves intentionally injured. We must not expect a lively young man to be always so

mal de alguien. Tú eres la única a quien encuentro perfecta y tampoco quieres que te lo diga. No temas que me exceda **apropiándome** de tu privilegio de bondad universal. **No hay peligro**. A poca gente quiero de verdad, y de muy pocos tengo buen concepto. Cuanto más conozco el mundo, más me desagrada, y el tiempo me confirma mi creencia en la inconsistencia del carácter humano, y en lo poco que se puede uno fiar de las apariencias de bondad o inteligencia. Últimamente he tenido dos ejemplos: uno que no quiero mencionar, y el otro, la boda de Charlotte. ¡Es increíble! ¡Lo mires como lo mires, es increíble!

—Querida Lizzy, no debes tener esos sentimientos, acabarán con tu felicidad. No tienes en consideración las diferentes situaciones y la forma de ser de las personas. Ten en cuenta la respetabilidad del señor Collins y el carácter firme y prudente de Charlotte. Recuerda que pertenece a una familia numerosa, y en lo que se refiere a la fortuna, es una boda muy deseable, debes creer, por el amor de Dios, que puede que sienta cierto afecto y estima por nuestro primo.

—Por complacerte, trataría de creer lo que dices, pero nadie saldría beneficiado, porque si sospechase que Charlotte siente algún interés por el señor Collins, tendría peor opinión de su inteligencia de la que ahora tengo de su corazón. Querida Jane, el señor Collins es un hombre engreído, **pedante**, cerril y mentecato; lo sabes tan bien como yo; y como yo también debes saber que la mujer que se case con él no puede estar en su sano juicio. No la defiendas porque sea Charlotte Lucas. Por una persona en concreto no debes trastocar el significado de principio y de integridad, ni intentar convencerte a ti misma o a mí, de que el egoísmo es prudencia o de que la **insensibilidad** ante el peligro es un seguro de felicidad.

—Hablas de los dos con demasiada dureza —repuso Jane—, y espero que lo admitirás cuando veas que son felices juntos. Pero dejemos esto. Hiciste alusión a otra cosa. Mencionaste dos ejemplos. Ya sé de qué se trata, pero te ruego, querida Lizzy, que no me hagas sufrir culpando a esa persona y diciendo que has perdido la buena opinión que tenías de él. No debemos estar tan predispuestos a imaginarnos que nos han herido intencionadamente. No podemos esperar que un hombre joven y tan vital sea siempre tan circunspecto y comedido. A

guarded and circumspect. It is very often nothing but our own vanity that deceives us. Women fancy admiration means more than it does.”

5

“And men take care that they should.”

“If it is designedly done, they cannot be justified; but I have no idea of there being so much design in the world as some persons imagine.”

“I am far from attributing any part of Mr. Bingley’s conduct to design,” said Elizabeth; “but without scheming to do wrong, or to make others unhappy, there may be error, and there may be **misery**. Thoughtlessness, want of attention to other people’s feelings, and want of **resolution**, will do the business.”

“And do you impute it to either of those?”

25

“Yes; to the last. But if I go on, I shall displease you by saying what I think of persons you esteem. Stop me whilst you can.”

30

“You persist, then, in supposing his sisters influence him?”

“Yes, in conjunction with his friend.”

35

“I cannot believe it. Why should they try to influence him? They can only wish his happiness; and if he is attached to me, no other woman can secure it.”

40

“Your first position is false. They may wish many things besides his happiness; they may wish his increase of wealth and consequence; they may wish him to marry a girl who has all the importance of money, great connections, and pride.”

“Beyond a doubt, they DO wish him to choose Miss Darcy,” replied Jane; “but this may be from better feelings than you are supposing. They have known her much longer than they have known me; no wonder if they love her better. But, whatever may be their own wishes, it is very unlikely they should have opposed their brother’s. What sister would think herself at liberty to do it, unless there were something very objectionable? If they believed him attached to me, they would not try to part us; if he were so, they could not succeed. By supposing such an affection, you make everybody acting unnaturally and wrong, and me most

menudo lo que nos engaña es únicamente nuestra propia vanidad. Las mujeres nos creemos que la admiración significa más de lo que es en realidad.

—Y los hombres se cuidan bien de que así sea.

—Si lo hacen premeditadamente, no tienen justificación; pero me parece que no hay tanta premeditación en el mundo como mucha gente se figura.

—No pretendo atribuir a la premeditación la conducta del señor Bingley; pero sin querer obrar mal o hacer sufrir a los demás, se pueden cometer errores y hacer mucho **daño**. De eso se encargan la inconsciencia, la falta de atención a los sentimientos de otras personas y la falta de **decisión**.

—¿Achacas lo ocurrido a algo de eso?

—Sí, a lo último. Pero si sigo hablando, te disgustaré diciendo lo que pienso de personas que tú estimas. Vale más que procure que me calle.

¿Persistes en suponer, pues, que las hermanas influyen en él?

—Sí, junto con su amigo.

—No lo puedo creer. ¿Por qué iba a hacerlo? Sólo pueden desear su felicidad; y si él me quiere a mí, ninguna otra mujer podrá proporcionársela.

Tu primera suposición es falsa. Pueden desear muchas cosas además de su felicidad; pueden desear que aumente su riqueza, con lo que ello trae consigo; pueden desear que se case con una chica que tenga toda la importancia que da el dinero, las grandes familias y el orgullo.

—O sea que desean que elija a la señorita Darcy —replicó Jane—; pero quizá les muevan mejores intenciones de las que crees. La han tratado mucho más que a mí, es lógico que la quieran más. Pero cualesquiera que sean sus deseos, es muy poco probable que se hayan opuesto a los de su hermano. ¿Qué hermana se creería con derecho a hacerlo, a no ser que hubiese algo muy grave que objetar? Si hubiesen visto que se interesaba mucho por mí, no habrían procurado separarnos; y si él estuviese efectivamente tan interesado, todos sus esfuerzos serían inútiles. Al suponer que me quiere, sólo consigues atribuir un mal comportamiento y una actitud errónea a todo el mundo y hacerme a mí sufrir más toda-

unhappy. Do not distress me by the idea. I am not ashamed of having been mistaken—or, at least, it is light, it is nothing in comparison of what I should  
5 feel in thinking ill of him or his sisters. Let me take it in the best light, in the light in which it may be understood.”

Elizabeth could not oppose such a  
10 wish; and from this time Mr. Bingley's name was scarcely ever mentioned between them.

**repine** *express discontent*; complain; kick; plain; sound off; quetch; kvetch

Mrs. Bennet still continued to wonder  
and **repine** at his returning no more, and  
though a day seldom passed in which  
Elizabeth did not account for it clearly,  
there was little chance of her ever  
considering it with less perplexity. Her  
20 daughter endeavoured to convince her of  
what she did not believe herself, that his  
attentions to Jane had been merely the  
effect of a common and transient liking,  
which ceased when he saw her no more;  
25 but though the probability of the  
statement was admitted at the time, she  
had the same story to repeat every day.  
Mrs. Bennet's best comfort was that Mr.  
Bingley must be down again in the  
30 summer.

Mr. Bennet treated the matter  
differently. “So, Lizzy,” said he one day,  
“your sister is crossed in love, I find. I  
35 congratulate her. Next to being married,  
a girl likes to be crossed a little in love  
now and then. It is something to think of,  
and it gives her a sort of distinction  
among her companions. When is your  
40 turn to come? You will hardly bear to be  
long outdone by Jane. Now is your  
time. Here are officers enough in  
Meryton to disappoint all the young  
ladies in the country. Let Wickham be  
45 **YOUR** man. He is a pleasant fellow,  
and would **jilt** you creditably.”

**jilt** *v.tr.* abruptly reject or abandon (a lover etc.). *n.* a person (esp. a woman) who jilts a lover. **Dejar plantado.** Desaire o rechazo amoroso a alguien requerido de amores. Desestimación. Humillación

“Thank you, sir, but a less agreeable man would satisfy me.  
50 We must not all expect Jane's good fortune.”

“True,” said Mr. Bennet, “but it is a comfort to think that whatever of that  
55 kind may befall you, you have an affectionate mother who will make the most of it.”

**perverse** 1 perverso, malvado, depravado  
2 obstinado, terco, caprichoso, contumaz, adverso, contrario

Mr. Wickham's society was of  
60 material service in dispelling the gloom which the late **perverse** occurrences had thrown on many of the Longbourn family. They saw him often, and to his other recommendations was now added  
65 that of general unreserve. The whole of

vía. No me avergüenzo de haberme equivocado y si me avergonzara, mi sufrimiento no sería nada en comparación con el dolor que me causaría pensar mal de Bingley o de sus hermanas. Déjame interpretarlo del mejor modo posible, del modo que lo haga más explicable.

Elizabeth no podía oponerse a tales deseos; y desde entonces el nombre de Bingley pocas veces se volvió a pronunciar entre ellas.

La señora Bennet seguía aún extrañada y **murmurando** al ver que Bingley no regresaba; y aunque no pasaba día sin que Elizabeth le hiciese ver claramente lo que sucedía, no parecía que la madre dejase de extrañarse. Su hija intentaba convencerla de lo que ella misma no creía, diciéndole que las atenciones de Bingley para con Jane habían sido efecto de un capricho corriente y pasajero que cesó al dejar de verla; pero aunque la señora Bennet no vacilaba en admitir esa posibilidad, no podía dejar de repetir todos los días la misma historia. Lo único que la consolaba era que Bingley tenía que volver en verano.

El señor Bennet veía la cosa de muy distinta manera.

De modo, Lizzy —le dijo un día—, que tu hermana ha tenido un fracaso amoroso. Le doy la enhorabuena. Antes de casarse, está bien que una chica tenga algún fracaso; así se tiene algo en qué pensar, y le da cierta distinción entre sus amistades. ¿Y a ti, cuándo te toca? No te gustaría ser menos que Jane.

Aprovéchate ahora. Hay en Meryton bastantes oficiales como para engañar a todas las chicas de la comarca. Elige a Wickham. Es un tipo agradable, y es seguro que te **dará calabazas**.

—Gracias, papá, pero me conformaría con un hombre menos agradable. No todos podemos esperar tener tan buena suerte como Jane.

—Es verdad —dijo el señor Bennet—, pero es un consuelo pensar que, suceda lo que suceda, tienes una madre cariñosa que siempre te ayudará.

La compañía de Wickham era de gran utilidad para disipar la tristeza que los últimos y **desdichados** sucesos habían producido a varios miembros de la familia de Longbourn. Le veían a menudo, y a sus otras virtudes unió en aquella ocasión la de una

what Elizabeth had already heard, his claims on Mr. Darcy, and all that he had suffered from him, was now openly acknowledged and publicly canvassed; and everybody was pleased to know how much they had always disliked Mr. Darcy before they had known anything of the matter.

10 Miss Bennet was the only creature who could suppose there might be any extenuating circumstances in the case, unknown to the society of Hertfordshire; her mild and steady  
15 **candour** [franqueza] always pleaded for allowances, and urged the possibility of mistakes—but by everybody else Mr. Darcy was condemned as the worst of men.

20

25

## Chapter 25

30 After a week spent in professions of love and schemes of felicity, Mr. Collins was called from his amiable Charlotte by the arrival of Saturday. The pain of separation, however, might  
35 be alleviated on his side, by preparations for the reception of his bride; as he had reason to hope, that **shortly** after his return into Hertfordshire, the day would be fixed  
40 that was to make him the happiest of men. He took leave of his relations at Longbourn with as much solemnity as before; wished his fair cousins health and happiness again, and promised  
45 their father another letter of thanks.

On the following Monday, Mrs. Bennet had the pleasure of receiving her brother and his wife, who came as usual to spend the Christmas at Longbourn. Mr. Gardiner was a  
50 **sensible**, gentlemanlike man, greatly superior to his sister, as well by nature as education. The Netherfield ladies  
55 would have had difficulty in believing that a man who lived by trade, and within view of his own warehouses, could have been so well-bred and agreeable. Mrs. Gardiner, who was several years younger  
60 than Mrs. Bennet and Mrs. Phillips, was an amiable, **intelligent**, elegant woman, and a great favourite with all her Longbourn nieces. Between the two  
65 eldest and herself especially, there subsisted a particular regard. They

franqueza absoluta. Todo lo que Elizabeth había oído, sus quejas contra Darcy y los agravios que le había inferido, pasaron a ser del dominio público; todo el mundo se complacía en recordar lo antipático que siempre había sido Darcy, aun antes de saber nada de todo aquello.

Jane era la única capaz de suponer que hubiese en este caso alguna circunstancia atenuante desconocida por los vecinos de Hertfordshire. Su dulce e invariable **candor** reclamaba indulgencia constantemente y proponía la posibilidad de una equivocación; pero todo el mundo tenía a Darcy por el peor de los hombres.

## Capítulo XXV

Después de una semana, pasada entre promesas de amor y planes de felicidad, Collins tuvo que despedirse de su amada Charlotte para llegar el sábado a Hunsford. Pero la pena de la separación se aliviaba por parte de Collins con los preparativos que tenía que hacer para la recepción de su novia; pues tenía sus razones para creer que a poco de su próximo regreso a Hertfordshire se fijaría el día que habría de hacerle el más feliz de los hombres. Se despidió de sus parientes de Longbourn con la misma solemnidad que la otra vez; deseó de nuevo a sus bellas primas salud y venturas, y prometió al padre otra carta de agradecimiento.

El lunes siguiente, la señora Bennet tuvo el placer de recibir a su hermano y a la esposa de éste, que venían, como de costumbre, a pasar las Navidades en Longbourn. El señor Gardiner era un hombre **inteligente** y caballeroso, muy superior a su hermana por naturaleza y por educación. A las damas de Netherfield se les hubiese hecho difícil creer que aquel hombre que vivía del comercio y se hallaba siempre metido en su almacén, pudiera estar tan bien educado y resultar tan agradable. La señora Gardiner, bastante más joven que la señora Bennet y que la señora Philips, era una mujer encantadora \_\_\_\_\_ y elegante, a la que sus sobrinas de Longbourn adoraban. Especialmente las dos mayores, con las que tenía una particular amistad. Elizabeth y Jane

had frequently been staying with her in town.

The first part of Mrs. Gardiner's business on her arrival was to distribute her presents and describe the newest fashions. When this was done she had a less active part to play. It became her turn to listen. Mrs. Bennet had many grievances to relate, and much to complain of. They had all been very ill-used since she last saw her sister. Two of her girls had been upon the point of marriage, and after all there was nothing in it.

“I do not blame Jane,” she continued, “for Jane would have got Mr. Bingley if she could. But Lizzy! Oh, sister! It is very hard to think that she might have been Mr. Collins's wife by this time, had it not been for her own perverseness. He made her an offer in this very room, and she refused him. The consequence of it is, that Lady Lucas will have a daughter married before I have, and that the Longbourn **estate** is just as much entailed as ever. The Lucases are very artful people indeed, sister. They are all for what they can get. I am sorry to say it of them, but so it is. It makes me very nervous and poorly, to be thwarted so in my own family, and to have neighbours who think of themselves before anybody else. However, your coming just at this time is the greatest of **comforts**, and I am very glad to hear what you tell us, of long sleeves.”

Mrs. Gardiner, to whom the chief of this news had been given before, in the course of Jane and Elizabeth's correspondence with her, made her sister a slight answer, and, in compassion to her nieces, turned the conversation.

When alone with Elizabeth afterwards, she spoke more on the subject. “It seems likely to have been a desirable match for Jane,” said she. “I am sorry it went off. But these things happen so often! A young man, such as you describe Mr. Bingley, so easily falls in love with a pretty girl for a few weeks, and when accident separates them, so easily forgets her, that these sort of inconsistencies are very frequent.”

“An excellent consolation in its way,” said Elizabeth, “but it will not do for US. We do not suffer by ACCIDENT. It does not often happen that the interference of friends will persuade a young man of independent fortune to think no more of

habían estado muchas veces en su casa de la capital.

Lo primero que hizo la señora Gardiner al llegar fue distribuir sus regalos y describir las nuevas modas. Una vez hecho esto, dejó de llevar la voz cantante de la conversación; ahora le tocaba escuchar. La señora Bennet tenía que contarle sus muchas desdichas y sus muchas quejas. Había sufrido muchas humillaciones desde la última vez que vio a su cuñada. Dos de sus hijas habían estado a punto de casarse, pero luego todo había quedado en nada.

—No culpo a Jane continuó—, porque se habría casado con el señor Bingley, si hubiese podido; pero Elizabeth... ¡Ah, hermana mía!, es muy duro pensar que a estas horas podría ser la mujer de Collins si no hubiese sido por su testarudez. Le hizo una proposición de matrimonio en esta misma habitación y lo rechazó. A consecuencia de ello lady Lucas tendrá una hija casada antes que yo, y la **herencia** de Longbourn pasará a sus manos. Los Lucas son muy astutos \_\_\_\_\_, siempre se aprovechan de lo que pueden. Siento tener que hablar de ellos de esta forma pero es la verdad. Me pone muy nerviosa y enferma que mi propia familia me contraríe de este modo, y tener vecinos que no piensan más que en sí mismos. Menos mal que tenerte a ti aquí en estos precisos momentos, me consuela enormemente; me encanta lo que nos cuentas de las mangas largas.

La señora Gardiner, que ya había tenido noticias del tema por la correspondencia que mantenía con Jane y Elizabeth, dio una respuesta breve, y por compasión a sus sobrinas, cambió de conversación.

Cuando estuvo a solas luego con Elizabeth, volvió a hablar del asunto:

—Parece ser que habría sido un buen partido para Jane —dijo—. Siento que se haya estropeado. ¡Pero estas cosas ocurren tan a menudo! Un joven como Bingley, tal y como tú me lo describes, se enamora con facilidad de una chica bonita por unas cuantas semanas y, si por casualidad se separan, la olvida con la misma facilidad. Esas inconstancias son muy frecuentes.

—Si hubiera sido así, sería un gran consuelo —dijo Elizabeth—, pero lo nuestro es diferente. Lo que nos ha pasado no ha sido casualidad. No es tan frecuente que unos amigos se interpongan y convenzan a un joven independiente de que deje de pen-



a girl whom he was violently in love with only a few days before.”

“But that expression of ‘violently in  
5 love’ is so hackneyed, so doubtful, so indefinite, that it gives me very little idea. It is as often applied to feelings which arise from a half-hour’s acquaintance, as to a real, strong attachment. Pray, how  
10 VIOLENT WAS Mr. Bingley’s love?”

“I never saw a more promising inclination; he was growing quite inattentive to other people, and wholly  
15 engrossed by her. Every time they met, it was more decided and remarkable. At his own ball he offended two or three young ladies, by not asking them to dance; and I spoke to him twice myself, without  
20 receiving an answer. Could there be finer symptoms? Is not general incivility the very essence of love?”

“Oh, yes!—of that kind of love  
25 which I suppose him to have felt. Poor Jane! I am sorry for her, because, with her disposition, she may not get over it immediately. It had better have happened to YOU, Lizzy; you would  
30 have laughed yourself out of it sooner. But do you think she would be prevailed upon to go back with us? Change of scene might be of service—and perhaps a little relief from home may be as useful  
35 as anything.”

Elizabeth was exceedingly pleased with this proposal, and felt persuaded of her sister’s ready acquiescence.

40 “I hope,” added Mrs. Gardiner, “that no consideration with regard to this young man will influence her. We live in so different a part of town, all our  
45 connections are so different, and, as you well know, we go out so little, that it is very improbable that they should meet at all, unless he really comes to see her.”

50 “And THAT is quite impossible; for he is now in the custody of his friend, and Mr. Darcy would no more suffer him to call on Jane in such a part of London!  
55 My dear aunt, how could you think of it? Mr. Darcy may perhaps have HEARD of such a place as Gracechurch Street, but he would hardly think a month’s ablution enough to cleanse him from its  
60 impurities, were he once to enter it; and depend upon it, Mr. Bingley never stirs without him.”

“So much the better. I hope they will  
65 not meet at all. But does not Jane

sar en una muchacha de la que estaba locamente enamorado unos días antes.

—Pero esa expresión, «locamente enamorado», está tan manida, es tan ambigua y tan indefinida, que no me dice nada. Lo mismo se aplica a sentimientos nacidos a la media hora de haberse conocido, que a un cariño fuerte y verdadero. Explícame cómo era el amor del señor Bingley.

—Nunca vi una atracción más prometedora. Cuando estaba con Jane no prestaba atención a nadie más, se dedicaba por entero a ella. Cada vez que se veían era más cierto y evidente. En su propio baile desairó a dos o tres señoritas al no sacarlas a bailar y yo le dirigí dos veces la palabra sin obtener respuesta. ¿Puede haber síntomas más claros? ¿No es la descortesía con todos los demás, la esencia misma del amor?

—De esa clase de amor que me figuro que sentía Bingley, sí. ¡Pobre Jane! Lo siento por ella, pues dado su modo de ser, no olvidará tan fácilmente. Habría sido mejor que te hubiese ocurrido a ti, Lizzy; tú te habrías resignado más pronto. Pero, ¿crees que podremos vencerla de que venga con nosotros a Londres? Le conviene un cambio de aires, y puede que descansar un poco de su casa le vendría mejor que ninguna otra cosa.

A Elizabeth le pareció estupenda esta proposición y no dudó de que su hermana la aceptaría.

—Supongo—añadió— que no la detendrá el pensar que pueda encontrarse con ese joven. Vivimos en zonas de la ciudad opuestas, todas nuestras amistades son tan distintas y, como tú sabes, salimos tan poco, que es muy poco probable que eso suceda, a no ser que él venga expresamente a verla.

—Y eso es imposible, porque ahora se halla bajo la custodia de su amigo, y el señor Darcy no permitiría que visitase a Jane en semejante parte de Londres. Querida tía, ¿qué te parece? Puede que Darcy haya oído hablar de un lugar como la calle Gracechurch, pero creería que ni las abluciones de todo un mes serían suficientes para limpiarle de todas sus impurezas, si es que alguna vez se dignase entrar en esa calle. Y puedes tener por seguro que Bingley no daría un paso sin él.

—Mucho mejor. Espero que no se vean nunca. Pero, ¿no se escribe Jane con la her-

correspond with his sister? SHE will not be able to help calling.”

“She will drop the acquaintance  
5 entirely.”

But in spite of the certainty in which Elizabeth affected to place this point, as well as the still more interesting one of Bingley's being withheld from seeing Jane, she felt a **solicitude** on the subject **which** convinced her, on examination, that she did not consider it entirely hopeless. It was possible, and sometimes she thought it **probable**, that his affection might be reanimated, and the influence of his friends successfully combated by the more natural influence of Jane's attractions.

Miss Bennet accepted her aunt's invitation with pleasure; and the Bingleys were no otherwise in her thoughts at the same time, than as she hoped by Caroline's not living in the same house with her brother, she might occasionally spend a morning with her, without any danger of seeing him.

The Gardiners stayed a week at Longbourn; and what with the Phillipses, the Lucases, and the officers, there was not a day without its engagement. Mrs. Bennet had so carefully provided for the entertainment of her brother and sister, that they did not once sit down to a family dinner. When the engagement was for home, some of the officers always made part of it—of which officers Mr. Wickham was sure to be one; and on these occasion, Mrs. Gardiner, **rendered** suspicious by Elizabeth's warm commendation, narrowly observed them both. Without supposing them, from what she saw, to be very seriously in love, their preference of each other was plain enough to make her a little uneasy; and she resolved to speak to Elizabeth on the subject before she left Hertfordshire, and represent to her the imprudence of encouraging such an attachment.

To Mrs. Gardiner, Wickham had one means of affording pleasure, unconnected with his general powers. About ten or a dozen years ago, before her marriage, she had spent a considerable time in that very part of Derbyshire to which he belonged. They had, therefore, many acquaintances in common; and though Wickham had been little there since the death of Darcy's father, it was yet in his power to give her fresher intelligence of her former friends than she had been in the way of

mana? Entonces, la señorita Bingley no tendrá disculpa para no ir a visitarla.

—Romperá su amistad por completo.

Pero, a pesar de que Elizabeth estuviese tan segura sobre este punto, y, lo que era aún más interesante, a pesar de que a Bingley le impidiesen ver a Jane, \_\_\_\_\_ la señora Gardiner se convenció, después de examinarlo bien, de que había todavía una esperanza. Era posible, y a veces creía que hasta **provechoso**, que el cariño de Bingley se reanimase y luchara contra la influencia de sus amigos bajo la influencia más natural de los encantos de Jane.

Jane aceptó gustosa la invitación de su tía, sin pensar en los Bingley, aunque esperaba que, como Caroline no vivía en la misma casa que su hermano, podría pasar alguna mañana con ella sin el peligro de encontrarse con él.

Los Gardiner estuvieron en Longbourn una semana; y entre los Philips, los Lucas y los oficiales, no hubo un día sin que tuviesen un compromiso. La señora Bennet se había cuidado tanto de prepararlo todo para que su hermano y su cuñada lo pasaran bien, que ni una sola vez pudieron disfrutar de una comida familiar. Cuando el convite era en casa, siempre concurrían algunos oficiales entre los que Wickham no podía faltar. En estas ocasiones, la señora Gardiner, que **sentía** curiosidad por los muchos elogios que Elizabeth le tributaba, los observó a los dos minuciosamente. Dándose cuenta, por lo que veía, de que no estaban seriamente enamorados; su recíproca preferencia era demasiado evidente. No se quedó muy tranquila, de modo que antes de irse de Hertfordshire decidió hablar con Elizabeth del asunto advirtiéndole de su imprudencia por alentar aquella relación.

Wickham, aparte de sus cualidades, sabía cómo agradar a la señora Gardiner. Antes de casarse, diez o doce años atrás, ella había pasado bastante tiempo en el mismo lugar de Derbyshire donde Wickham había nacido. Poseían, por lo tanto, muchas amistades en común; y aunque Wickham se marchó poco después del fallecimiento del padre de Darcy, ocurrido hacía cinco años, todavía podía contarle cosas de sus antiguos amigos, más recientes que las que

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request**, **application** [para trabajos, *cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente*, *deseoso*, *gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto*, *aprensivo*, *receloso*, *molesto*.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, *solicito*=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, *rendir* (cuentas), prestar (ayuda), *enlucir*, *interpretar*, *traducir*, *verter*

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks*; *rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) a give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). b show (obedience etc.). c do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 a represent or portray artistically, musically, etc. b act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). c Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 archaic a give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). b show (obedience).

procuring.

Mrs. Gardiner had seen Pemberley, and known the late Mr. Darcy by character perfectly well. Here consequently was an inexhaustible subject of discourse. In comparing her recollection of Pemberley with the minute description which Wickham could give, and in bestowing her tribute of praise on the character of its late possessor, she was delighting both him and herself. On being made acquainted with the present Mr. Darcy's treatment of him, she tried to remember some of that gentleman's reputed disposition when quite a lad which might agree with it, and was confident at last that she recollected having heard Mr. Fitzwilliam Darcy formerly spoken of as a very proud, ill-natured boy.

ella sabía.

La señora Gardiner había estado en Pemberley y había conocido al último señor Darcy a la perfección. Éste era, por consiguiente, un tema de conversación inagotable. Comparaba sus recuerdos de Pemberley con la detallada descripción que Wickham hacía, y elogiando el carácter de su último dueño, se deleitaban los dos. Al enterarse del comportamiento de Darcy con Wickham, la señora Gardiner creía recordar algo de la mala fama que tenía cuando era aún muchacho, lo que encajaba en este caso; por fin, confesó que se acordaba que ya entonces se hablaba del joven Fitzwilliam Darcy como de un chico malo y orgulloso.

25

## Chapter 26

Mrs. Gardiner's caution to Elizabeth was punctually and kindly given on the first favourable opportunity of speaking to her alone; after honestly telling her what she thought, she thus went on:

“You are too sensible a girl, Lizzy, to fall in love merely because you are warned against it; and, therefore, I am not afraid of speaking openly. Seriously, I would have you be on your guard. Do not involve yourself or endeavour to involve him in an affection which the **want** of fortune would make so very imprudent. I have nothing to say against HIM; he is a most interesting young man; and if he had the fortune he ought to have, I should think you could not do better. But as it is, you must not let your fancy run away with you. You have sense, and we all expect you to use it. Your father would depend on YOUR resolution and good conduct, I am sure. You must not disappoint your father.”

“My dear aunt, this is being serious indeed.”

“Yes, and I hope to engage you to be serious likewise.”

“Well, then, you need not be under any alarm. I will take care of myself, and of Mr. Wickham too. He shall not be in love with me, if I can prevent it.”

“Elizabeth, you are not serious now.”

## Capítulo XXVI

A señora Gardiner hizo a Elizabeth la advertencia susodicha puntual y amablemente, a la primera oportunidad que tuvo de hablar a solas con ella. Después de haberle dicho honestamente lo que pensaba, añadió:

—Eres una chica demasiado sensata, Lizzy, para enamorarte sólo porque se te haya advertido que no lo hicieses; y por eso, me atrevo a hablarte abiertamente. En serio, ten cuidado. No te comprometas, ni dejes que él se vea envuelto en un cariño que la **falta** de fortuna puede convertir en una imprudencia. Nada tengo que decir contra él; es un muchacho muy interesante, y si tuviera la posición que debería tener, me parecería inmejorable. Pero tal y como están las cosas, no puedes cegarte. Tienes mucho sentido, y todos esperamos que lo uses. Tu padre confía en tu firmeza y en tu buena conducta. No vayas a defraudarle.

—Querida tía, esto es serio de veras.

—Sí, y ojalá que tú también te lo tomes en serio.

—Bueno, no te alarmes. Me cuidaré \_\_\_\_\_ de Wickham. Si lo puedo evitar, no se enamorará de mí.

—Elizabeth, no estás hablando en serio.

**partial** Los adjetivos *partial* y *parcial* comparten la idea de *incompleto* y, en sentido ético, *injusto*, *prejuiciado*, pero *partial* se usa además para *aficionado*, *affectionate*, *fond*, *kind*, *attached*.

“I beg your pardon, I will try again. At present I am not in love with Mr. Wickham; no, I certainly am not. But he is, beyond all comparison, the most agreeable man I ever saw—and if he becomes really attached to me—I believe it will be better that he should not. I see the imprudence of it. Oh! THAT abominable Mr. Darcy! My father’s opinion of me does me the greatest honour, and I should be miserable to forfeit it. My father, however, is **partial** to Mr. Wickham. In short, my dear aunt, I should be very sorry to be the means of making any of you unhappy; but since we see every day that where there is affection, young people are seldom withheld by immediate want of fortune from entering into engagements with each other, how can I promise to be wiser than so many of my fellow-creatures if I am tempted, or how am I even to know that it would be wisdom to resist? All that I can promise you, therefore, is not to be in a hurry. I will not be in a hurry to believe myself his first object. When I am in company with him, I will not be wishing. In short, I will do my best.”

“Perhaps it will be as well if you discourage his coming here so very often. At least, you should not REMIND your mother of inviting him.”

“As I did the other day,” said Elizabeth with a conscious smile: “very true, it will be wise in me to refrain from THAT. But do not imagine that he is always here so often. It is on your account that he has been so frequently invited this week. You know my mother’s ideas as to the necessity of constant company for her friends. But really, and upon my honour, I will try to do what I think to be the wisest; and now I hope you are satisfied.”

Her aunt assured her that she was, and Elizabeth having thanked her for the kindness of her hints, they parted; a wonderful instance of advice being given on such a point, without being resented.

Mr. Collins returned into Hertfordshire soon after it had been quitted by the Gardiners and Jane; but as he took up his abode with the Lucases, his arrival was no great **inconvenience** to Mrs. Bennet. His marriage was now fast approaching, and she was at length so far resigned as to think it inevitable, and even repeatedly to say, in an ill-natured tone, that she “WISHED they

—Perdóname. Lo intentaré otra vez. Por ahora, no estoy enamorada de Wickham; es verdad, no lo estoy. Pero es, sin comparación, el hombre más agradable que jamás he visto; tanto, que no me importaría que se sintiese atraído por mí. Sé que es una imprudencia. ¡Ay, ese abominable Darcy! La opinión que mi padre tiene de mí, me honra; y me daría muchísima pena perderla. Sin embargo, mi padre es **partidario** del señor Wickham. En fin, querida tía, sentiría mucho haceros sufrir a alguno de vosotros; pero cuando vemos a diario que los jóvenes, si están enamorados suelen hacer caso omiso de la falta de fortuna a la hora de comprometerse, ¿cómo podría prometer yo ser más lista que tantas de mis congéneres, si me viera tentada? O ¿cómo sabría que obraría con inteligencia si me resisto? Así es que lo único que puedo prometer es que no me precipitaré. No me apresuraré en creer que soy la mujer de sus sueños. Cuando esté a su lado, no le demostraré que me gusta. O sea, que me portaré lo mejor que pueda.

—Tal vez lo conseguirías, si procuras que no venga aquí tan a menudo. Por lo menos, no deberías recordar a tu madre que lo invite.

—Como hice el otro día —repuso Elizabeth con maliciosa sonrisa—. Es verdad, sería lo más oportuno. Pero no vayas a imaginar que viene tan a menudo. Si le hemos invitado tanto esta semana, es porque tú estabas aquí. Ya sabes la obsesión de mi madre de que sus visitas estén constantemente acompañadas. Pero de veras, te doy mi palabra de que trataré siempre de hacer lo que crea más sensato. Espero que ahora estarás más contenta.

Su tía le aseguró que lo estaba; Elizabeth le agradeció sus amables advertencias, y se fueron. Su conversación había constituido un admirable ejemplo de saber aconsejar sin causar resentimiento.

Poco después de haberse ido los Gardiner y Jane, Collins regresó a Hertfordshire; pero como fue a casa de los Lucas, la señora Bennet **no se incomodó** por su llegada. La boda se aproximaba y la señora Bennet se había resignado tanto que ya la daba por inevitable e incluso repetía, eso sí, de mal talante, que deseaba que fuesen felices. La boda se iba a celebrar el jue-

might be happy." Thursday was to be the wedding day, and on Wednesday Miss Lucas paid her farewell visit; and when she rose to take leave, Elizabeth, 5  
ashamed of her mother's ungracious and reluctant good wishes, and sincerely affected herself, accompanied her out of the room. As they went downstairs together, Charlotte said:

10 "I shall depend on hearing from you very often, Eliza."

15 "THAT you certainly shall."

"And I have another favour to ask you. Will you come and see me?"

20 "We shall often meet, I hope, in Hertfordshire."

"I am not likely to leave Kent for some time. Promise me, therefore, to come to Hunsford."

25 Elizabeth could not refuse, though she foresaw little pleasure in the visit.

30 "My father and Maria are coming to me in March," added Charlotte, "and I hope you will consent to be of the party. Indeed, Eliza, you will be as welcome as either of them."

35 The wedding took place; the bride and bridegroom set off for Kent from the church door, and everybody had as much to say, or to hear, on the subject as usual. Elizabeth soon heard from her friend; and their correspondence was as regular and frequent as it had ever been; that it should be equally unreserved was impossible. X Elizabeth could never address her 45 without feeling that all the comfort of intimacy was over, and though determined not to slacken as a correspondent, it was for the sake of what had been, rather than what was. Charlotte's first letters were received with a good deal of eagerness; there could not but be curiosity to know how she would speak of her new home, how she would like Lady Catherine, and how 55 happy she would dare pronounce herself to be; though, when the letters were read, Elizabeth felt that Charlotte expressed herself on every point exactly as she might have foreseen. She wrote cheerfully, seemed surrounded with 60 comforts, and mentioned nothing which she could not praise. The house, furniture, neighbourhood, and roads, were all to her taste, and Lady Catherine's behaviour was most friendly

ves, y, el miércoles vino la señorita Lucas a hacer su visita de despedida. Cuando la joven se levantó para irse, Elizabeth, sinceramente conmovida, y avergonzada por la desatenta actitud y los fingidos buenos deseos de su madre, salió con ella de la habitación y la acompañó hasta la puerta. Mientras bajaban las escaleras, Charlotte dijo:

—Confío en que tendré noticias tuyas muy a menudo, Eliza.

—Las tendrás.

—Y quiero pedirte otro favor. ¿Vendrás a verme?

—Nos veremos con frecuencia en Hertfordshire, espero.

—Me parece que no podré salir de Kent hasta dentro de un tiempo. Prométeme, por lo tanto, venir a Hunsford.

A pesar de la poca gracia que le hacía la visita, Elizabeth no pudo rechazar la invitación de Charlotte.

—Mi padre y María irán a verme en marzo —añadió Charlotte— y quisiera que los acompañases. Te aseguro, Eliza, que serás tan bien acogida como ellos.

Se celebró la boda; el novio y la novia partieron hacia Kent desde la puerta de la iglesia, y todo el mundo tuvo algún comentario que hacer o que oír sobre el particular, como de costumbre. Elizabeth no tardó en recibir carta de su amiga, y su correspondencia fue tan regular y frecuente como siempre. P e r o y a n o t a n f r a n c a . A Elizabeth le era imposible dirigirse a Charlotte sin notar que toda su antigua confianza había desaparecido, y, aunque no quería interrumpir la correspondencia, lo hacía más por lo que su amistad había sido que por lo que en realidad era ahora. Las primeras cartas de Charlotte las recibió con mucha impaciencia; sentía mucha curiosidad por ver qué le decía de su nuevo hogar, por saber si le habría agradado lady Catherine y hasta qué punto se atrevería a confesar que era feliz. Pero al leer aquellas cartas, Elizabeth observó que Charlotte se expresaba exactamente tal como ella había previsto. Escribía alegremente, parecía estar rodeada de comodidades, y no mencionaba nada que no fuese digno de alabanza. La casa, el mobiliario, la vecindad y las carreteras, todo era de su gusto, y lady Catherine no podía ser más sociable y

and obliging. It was Mr. Collins's picture of Hunsford and Rosings rationally softened; and Elizabeth perceived that she  
5 must wait for her own visit there to know the rest.

Jane had already written a few lines to her sister to announce their safe arrival  
10 in London; and when she wrote again, Elizabeth hoped it would be in her power to say something of the Bingleys.

Her impatience for this second letter  
15 was as well rewarded as impatience generally is. Jane had been a week in town without either seeing or hearing from Caroline. She accounted for it, however, by supposing that her last letter  
20 to her friend from Longbourn had by some accident been lost.

"My aunt," she continued, "is going to-morrow into that part of the town, and  
25 I shall take the opportunity of calling in Grosvenor Street."

She wrote again when the visit  
30 was paid, and she had seen Miss Bingley. "I did not think Caroline in spirits," were her words, "but she was very glad to see me, and reproached me for giving her no notice of my coming to London. I was right, therefore, my last  
35 letter had never reached her. I inquired after their brother, of course. He was well, but so much engaged with Mr. Darcy that they scarcely ever saw him. I found that Miss Darcy was expected to  
40 dinner. I wish I could see her. My visit was not long, as Caroline and Mrs. Hurst were going out. I dare say I shall see them soon here."

Elizabeth shook her head over this  
45 letter. It convinced her that accident only could discover to Mr. Bingley her sister's being in town.

Four weeks passed away, and Jane  
50 saw nothing of him. She endeavoured to persuade herself that she did not regret it; but she could no longer be blind to Miss Bingley's inattention. After waiting  
55 at home every morning for a fortnight, and inventing every evening a **fresh** excuse for her, the visitor did at last appear; but the shortness of her stay, and yet more, the alteration of her manner  
60 would allow Jane to deceive herself no longer. The letter which she wrote on this occasion to her sister will prove what she felt.

65 "My dearest Lizzy will, I am sure, be

atenta. Era el mismo retrato de Hunsford y de Rosings que había hecho el señor Collins, aunque razonablemente mitigado. Elizabeth comprendió que debía aguardar a su propia visita para conocer el resto.

Jane ya le había enviado unas líneas a su hermana anunciándole su feliz llegada a Londres; y cuando le volviese a escribir, Elizabeth tenía esperanza de que ya podría contarle algo de los Bingley.

Su impaciencia por esta segunda carta recibió la recompensa habitual a todas las impaciencias: Jane llevaba una semana en la capital sin haber visto o sabido nada de Caroline. Sin embargo, se lo explicaba suponiendo que la última carta que le mandó a su amiga desde Longbourn se habría  
X perdido \_\_\_\_\_.

«Mi tía —continuó— irá mañana a esa parte de la ciudad y tendré ocasión de hacer una visita a Caroline en la calle Grosvenor.»

Después de la visita mencionada, en la que vio a la señorita Bingley, Jane volvió a escribir: «Caroline no estaba de **buen humor**, pero se alegró mucho de verme y me reprochó que no le hubiese notificado mi llegada a Londres. Por lo tanto, yo tenía razón: no había  
X recibido mi carta. Naturalmente, le pregunté por su hermano. Me dijo que estaba bien, pero que anda tan ocupado con el señor Darcy, que ella apenas le ve. Casualmente esperaban a la señorita Darcy para comer; me gustaría verla. Mi visita no fue larga, pues Caroline y la señora Hurst tenían que salir. Supongo que pronto vendrán a verme.»

Elizabeth movió la cabeza al leer la carta. Vio claramente que sólo por casualidad podría Bingley descubrir que Jane estaba en Londres.

Pasaron cuatro semanas sin que Jane supiese nada de él. Trató de convencerse a sí misma de que no lo lamentaba; pero de lo que no podía estar ciega más tiempo, era del desinterés de la señorita Bingley. Después de esperarla en casa durante quince días todas las mañanas e inventarle una excusa todas las tardes, por fin, recibió su visita; pero la brevedad de la misma y, lo que es más, su extraña actitud no dejaron que Jane siguiera engañándose. La carta que escribió entonces a su hermana demostraba lo que sentía:

«Estoy segura, mi queridísima Lizzy,

**spirit** coincide con espíritu en las ideas de alma, ánimo, espectro, fantasma, aparecido, valor, ánimo, brío, sentido / intención [de la ley]. **Spirit** tiene múltiples usos y recalca las ideas de alegría, vivacidad, brío, actitud, disposición, humor, ganas, vigor, temple, entereza, carácter, civismo, voluntad, ambiente, alcohol [de beber o del alumbrado].

**fresh** es *fresco* con varias denotaciones, como *nuevo, reciente, puro, sano, lozano* (*saludable, altivo, vigoroso*). Como todos los adjetivos ordinarios, las combinaciones de estas voces con nombres son distintas: **fresh** se usa para *dulce* [agua], *inexperto* [persona], *nuevo / otro* [delante del nombre], *recién* [llegado, salido, etc.], *puro* [aire], *tierno / del día* [panadería], *limpio* [ropa], *natural* [fruta, vegetales], *descansado* [rested person], *en blanco* [página] y, en sentido familiar, *bebido, chispo, achispado, medio borracho*; a veces degrada su connotación a *descarado, atrevido, insolente*.

A su vez *fresco* tiene matices propios como **cool / cold** [clima], **light / cool** [ropa], **calm / cool** [sereno] y, en sentido negativo, **shameless** [*desvergonzado*]. *Fresco* como sustantivo significa **fresh air**, y **fresco** se usa en las dos lenguas para el tipo de *pintura* sobre *yeso fresco*, tan popular en el Renacimiento.

**As fresh as a daisy** = *tan fresco como una lechuga*.

**What nerve!** = ¡qué fresco!

incapable of triumphing in her better judgement, at my expense, when I confess myself to have been entirely deceived in Miss Bingley's regard for me.

5 But, my dear sister, though the event has proved you right, do not think me obstinate if I still assert that, considering what her behaviour was, my confidence was as natural as your suspicion. I do not

10 at all comprehend her reason for wishing to be intimate with me; but if the same circumstances were to happen again, I am sure I should be deceived again. Caroline did not return my visit till yesterday; and

15 not a note, not a line, did I receive in the meantime. When she did come, it was very evident that she had no pleasure in it; she made a slight, formal apology, for not calling before, said not a word

20 of wishing to see me again, and was in every respect so altered a creature, that when she went away I was perfectly resolved to continue the acquaintance no longer. I pity, though I cannot help

25 blaming her. She was very wrong in singling me out as she did; I can safely say that every advanceto intimacy began on her side. But I pity her, because she must feel that she has been acting

30 wrong, and because I am very sure that anxiety for her brother is the cause of it. I need not explain myself farther; and though WE know this anxiety to be quite needless, yet if she

35 feels it, it will easily account for her behaviour to me; and so deservedly dear as he is to his sister, whatever anxiety she must feel on his behalf is natural and amiable. I cannot but

40 wonder, however, at her having any such fears now, because, if he had at all cared about me, we must have met, long ago. He knows of my being in town, I am certain, from something she

45 said herself; and yet it would seem, by her manner of talking, as if she wanted to persuade herself that he is really partial to Miss Darcy. I cannot understand it. If I were not afraid of

50 judging harshly, I should be almost tempted to say that there is a strong appearance of duplicity in all this. But I will endeavour to banish every painful thought, and think only of what will

55 make me happy—your affection, and the invariable kindness of my dear uncle and aunt. Let me hear from you very soon. Miss Bingley said something of his never returning to Netherfield

60 again, of giving up the house, but not with any certainty. We had better not mention it. I am extremely glad that you have such pleasant accounts from our friends at Hunsford. Pray go to see

65 them, with Sir William and Maria. I am

de que serás incapaz de vanagloriarte a costa mía por tu buen juicio, cuando te confiese que me he desengañado completamente del afecto de la señorita Bingley. De todos modos, aunque los hechos te hayan dado la razón, no me creas obstinada si aún afirmo que, dado su comportamiento conmigo, mi confianza era tan natural como tus recelos. A pesar de todo, no puedo comprender por qué motivo quiso ser amiga mía; pero si las cosas se volviesen a repetir, no me cabe la menor duda de que me engañaría de nuevo. Caroline no me devolvió la visita hasta ayer, y entretanto no recibí ni una nota ni una línea suya. Cuando vino se vio bien claro que era contra su voluntad; me dio una ligera disculpa, meramente formal, por no haber venido antes; no dijo palabra de cuándo volveríamos a vernos y estaba tan alterada que, cuando se fue, decidí firmemente poner fin a nuestras relaciones. Me da pena, aunque no puedo evitar echarle la culpa a ella. Hizo mal en elegirme a mí como amiga. Pero puedo decir con seguridad que fue ella quien dio el primer paso para intimar conmigo. De cualquier modo, la compadezco porque debe de comprender que se ha portado muy mal, y porque estoy segura de que la preocupación por su hermano fue la causa de todo. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ Y aunque nos consta que esa preocupación es innecesaria, el hecho de sentirla justifica su actitud para conmigo, y como él merece cumplidamente que su hermana le adore, toda la inquietud que le inspire es natural y apreciable. Pero no puedo menos que preguntarme por qué sigue teniendo esos temores, pues si él se hubiese interesado por mí, nos hubiésemos visto hace ya mucho tiempo. El sabe que estoy en la ciudad; lo deduzco por algo que ella misma dijo; y todavía parecía, por su modo de hablar, que necesitaba convencerse a sí misma de que Bingley está realmente interesado por la señorita Darcy. No lo entiendo. Si no temiera juzgar con dureza, casi diría que en todo esto hay más vueltas de lo que parece. Pero procuraré ahuyentar todos estos penosos pensamientos, y pensaré sólo en lo que me hace ser feliz: tu cariño y la inalterable bondad de nuestros queridos tíos. Escríbeme pronto. La señorita Bingley habló de que nunca volverían a Netherfield y de que se desharían de la casa, pero no con mucha certeza. Vale más que no mencione estas cosas. Me alegro mucho de que hayas tenido tan buenas noticias de nuestros amigos de Hunsford. Haz el favor de ir a verlos con sir William y María. Estoy

sure you will be very **comfortable** there.—Yours, etc.”

This letter gave Elizabeth some pain; 5 but her **spirits** returned as she considered that Jane would no longer be duped, by the sister at least. All expectation from the brother was now absolutely over. She would not even wish for a renewal of his 10 attentions. His character sunk on every review of it; and as a punishment for him, as well as a possible advantage to Jane, she seriously hoped he might really soon marry Mr. Darcy's sister, as by 15 Wickham's account, she would make him abundantly regret what he had thrown away.

Mrs. Gardiner about this time 20 reminded Elizabeth of her promise concerning that gentleman, and required information; and Elizabeth had such to send as might rather give contentment to her aunt than to herself. His apparent 25 partiality had subsided, his attentions were over, he was the admirer of some one else. Elizabeth was watchful enough to see it all, but she could see it and write of it without material pain. Her heart had 30 been but slightly touched, and her vanity was satisfied with believing that **SHE** would have been his only choice, had fortune permitted it. The sudden acquisition of ten thousand pounds was 35 the most remarkable charm of the young lady to whom he was now rendering himself agreeable; but Elizabeth, less clear-sighted perhaps in this case than in Charlotte's, did not quarrel with him for 40 his wish of independence. Nothing, on the contrary, could be more natural; and while able to suppose that it cost him a few struggle to relinquish her, she was ready to allow it a wise and desirable 45 measure for both, and could very sincerely wish him happy.

All this was acknowledged to Mrs. Gardiner; and after relating the 50 circumstances, she thus went on: “I am now convinced, my dear aunt, that I have never been much in love; for had I really experienced that pure and elevating passion, I should at present detest his very 55 name, and wish him all manner of evil. But my feelings are not only cordial towards **HIM**; they are even impartial towards Miss King. I cannot find out that I hate her at all, or that I am in the least unwilling to 60 think her a very good sort of girl. There can be no love in all this. My watchfulness has been effectual; and though I certainly should be a more interesting object to all my acquaintances were I **distractedly** in 65 love with him, I cannot say that I regret

segura de que te encontrarás bien allí. Tuya, Jane.»

A Elizabeth le dio un poco de pena esta carta, pero recuperó el **ánimo** al pensar que al menos ya no volvería a dejarse tomar el pelo por la señorita Bingley. Toda esperanza con respecto al hermano se había desvanecido por completo. Ni siquiera deseaba que se reanudasen sus relaciones. Cada vez que pensaba en él, más le decepcionaba su carácter. Y como un castigo para él y en beneficio de Jane, Elizabeth deseaba que se casara con la hermana del señor Darcy cuanto antes, pues, por lo que Wickham decía, ella le haría arrepentirse con creces por lo que había despreciado.

A todo esto, la señora Gardiner recordó a Elizabeth su promesa acerca de Wickham, y quiso saber cómo andaban las cosas. Las noticias de Elizabeth eran más favorables para la tía que para ella misma. El aparente interés de Wickham había desaparecido, así como sus atenciones. Ahora era otra a la que admiraba. Elizabeth era lo bastante observadora como para darse cuenta de todo, pero lo veía y escribía de ello sin mayor pesar. No había hecho mucha mella en su corazón, y su vanidad quedaba satisfecha con creer que habría sido su preferida si su fortuna se lo hubiese permitido. La repentina adquisición de diez mil libras era el encanto más notable de la joven a la que ahora Wickham rendía su atención. Pero Elizabeth, menos perspicaz tal vez en este caso que en el de Charlotte, no le echó en cara su deseo de independencia. Al contrario, le parecía lo más natural del mundo, y como presumía que a él le costaba algún esfuerzo renunciar a ella, estaba dispuesta a considerar que era la medida más sabia y deseable para ambos, y podía desearle de corazón mucha felicidad.

Le comunicó todo esto a la señora Gardiner; y después de relatarle todos los pormenores, añadió: «Estoy convencida, querida tía, de que nunca he estado muy enamorada, pues si realmente hubiese sentido esa pasión pura y elevada del amor, detestaría hasta su nombre y le desecharía los mayores males. Pero no sólo sigo apreciándolo a él, sino que no siento ninguna aversión por la señorita King. No la odio, no quiero creer que es una mala chica. Esto no puede ser amor. Mis precauciones han sido eficaces; y aunque mis amistades se preocuparían mucho más por mí, si yo estuviese **locamente** enamorada de él, no puedo decir que la-

**distracted** 1 : mentally confused, troubled, or remote 2 : maddened or deranged especially by grief or anxiety  
1 confuso, perplejo, aturdido, consternado 2 desconsuelo [distress], turbado, fuera de sí, **distraído** = absent-minded, dreamy,



my comparative insignificance. Importance may sometimes be purchased too dearly. Kitty and Lydia take his **defection** much more to heart than I do. X

5 They are young in the ways of the world, and not yet open to the mortifying conviction that handsome young men must have something to live on as well as the plain.”

10

## Chapter 27

15

With no greater events than these in the Longbourn family, and otherwise diversified by little beyond the walks to Meryton, sometimes dirty and sometimes cold, did January and February pass away. March was to take Elizabeth to Hunsford. She had not at first thought very seriously of going thither; but Charlotte, she soon found, was depending on the plan and she

20 gradually learned to consider it herself with greater pleasure as well as greater certainty. Absence had increased her desire of seeing Charlotte again, and weakened her **disgust** of Mr. Collins. There was novelty in the scheme, and as, with such a mother and such **uncompanionable** sisters, home could not be faultless, a little change was not unwelcome for its own sake. The journey would

30 moreover give her a **peep** at Jane; and, in short, as the time drew near, she would have been very sorry for any delay. Everything, however, went on smoothly, and was finally settled according to

40 Charlotte's first sketch. She was to accompany Sir William and his second daughter. The improvement of spending a night in London was added in time, and the plan became perfect as plan could be.

45

**The only pain was** in leaving her father, who would certainly miss her, and who, when it came to the point, so little liked her going, that

50 he told her to write to him, and almost promised to answer her letter.

The farewell between herself and Mr. Wickham was perfectly friendly; on his

55 side even more. His present pursuit could not make him forget that Elizabeth had been the first to excite and to deserve his attention, the first to listen and to pity, the first to be admired; and

60 in his manner of bidding her adieu, wishing her every enjoyment, reminding her of what she was to expect in Lady Catherine de Bourgh, and trusting their opinion of her—their opinion of

65 everybody—would always coincide,

mente mi relativa insignificancia. La importancia se paga a veces demasiado cara. Kitty y Lydia se toman más a pecho que yo la **traición** de Wickham. Son jóvenes aún para ver la realidad del mundo y adquirir la humillante convicción de que los hombres guapos deben tener algo de qué vivir, al igual que los feos.»

## Capítulo XXVII

Sin otros acontecimientos importantes en la familia de Longbourn, ni más variación que los paseos a Meryton, unas veces con lodo y otras con frío, transcurrieron los meses de enero y febrero. Marzo era el mes en el que Elizabeth iría a Hunsford. Al principio no pensaba en serio ir. Pero vio que Charlotte lo daba por descontado, y poco a poco fue haciéndose gustosamente a la idea hasta decidirse. Con la ausencia, sus deseos de ver a Charlotte se habían acrecentado y la **manía** que le tenía a Collins había disminuido. El proyecto entrañaba cierta novedad, y como con tal madre y tan **insoportables** hermanas, su casa no le resultaba un lugar muy agradable, no podía menospreciar ese cambio de aires. El viaje le proporcionaba, además, el placer de ir a dar un **abrazo** a Jane; de tal manera que cuando se acercó la fecha, hubiese sentido tener que aplazarla.

Pero todo fue sobre ruedas y el viaje se llevó a efecto según las previsiones de Charlotte. Elizabeth acompañaría a sir William y a su segunda hija. Y para colmo, decidieron pasar una noche en Londres; el plan quedó tan perfecto que ya no se podía pedir más.

**Lo único que le daba pena** a Elizabeth era separarse de su padre, porque sabía que la iba a echar de menos, y cuando llegó el momento de la partida se entristeció tanto que le encargó a su hija que le escribiese e incluso prometió contestar a su carta.

La despedida entre Wickham y Elizabeth fue muy cordial, aún más por parte de Wickham. Aunque en estos momentos estaba ocupado en otras cosas, no podía olvidar que ella fue la primera que excitó y mereció su atención, la primera en escucharle y compadecerle y la primera en agradecerle. Y en su manera de decirle adiós, deseándole que lo pasara bien, recordándole lo que le parecía lady Catherine de Bourgh y repitiéndole que sus opiniones sobre la misma y sobre todos los demás coincidirían siempre, hubo

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que disgusto traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request**, **application** [para *trabajos*, *cheques*], y **solicitous** traduce *solícito*, como *diligente*, *deseoso*, *gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto*, *aprensivo*, *receloso*, *moles*to.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, solícito=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

**rattle** hacer sonar como una carraca ; batir o sacudir con ruido; desatinar, atolondrar, atarantar, aturdir, aturrullar, correr, proferir, articular rápidamente; (mar.) atar con rebenques. - v. *intr.* zurri(a)r, matraquear, rechinar, sonar, guachapear, zangolotearse, repiquetear; charlatanear, parlotear; (mec.) rattlear, moverse o funcionar con ruido desapacible: *to rattle away*, parlotear; rodar a distancia, haciendo ruido; *to rattle down* (mar.) arreglar los flechastes.

s. rechin(ad)o, rechinamiento, zumba, zurrido; sonajero, sonajillas, matraca; carraca; bramadera; cascabel del crótalo; parla, charla; (in *the throat*), estertor; *rattlebrained*, *rattle-headed*, *rattle-pated*, ligero de cascos, casquivano; voluble, voltario; *rattlehead*, *rattlepate* o *rattleskull*

there was a **solicitude**, an interest which she felt must ever attach her to him with a most sincere regard; and she parted from him convinced that, whether married or single, he must always be her model of the amiable and pleasing.

Her fellow-travellers the next day were not of a kind to make her think him less agreeable. Sir William Lucas, and his daughter Maria, a good-humoured girl, but as empty-headed as himself, had nothing to say that could be worth hearing, and were listened to with about as much delight as the **rattle** of the chaise. Elizabeth loved absurdities, but she had known Sir William's too long. He could tell her nothing new of the wonders of his presentation and **knighthood**; and his civilities were worn out, like his information.

It was a journey of only twenty-four miles, and they began it so early as to be in Gracechurch Street by noon. As they drove to Mr. Gardiner's door, Jane was at a drawing-room window watching their arrival; when they entered the passage she was there to welcome them, and Elizabeth, looking earnestly in her face, was pleased to see it healthful and lovely as ever. On the stairs were a troop of little boys and girls, whose eagerness for their cousin's appearance would not allow them to wait in the drawing-room, and whose shyness, as they had not seen her for a twelvemonth, prevented their coming lower. All was joy and kindness. The day passed most pleasantly away; the morning in bustle and shopping, and the evening at one of the theatres.

Elizabeth then contrived to sit by her aunt. Their first object was her sister; and she was more grieved than astonished to hear, in reply to her minute inquiries, that though Jane always struggled to support her **spirits**, there were periods of **dejection**. It was reasonable, however, to hope that they would not continue long. Mrs. Gardiner gave her the particulars also of Miss Bingley's visit in Gracechurch Street, and repeated conversations occurring at different times between Jane and herself, which proved that the former had, from her heart, given up the acquaintance.

Mrs. Gardiner then rallied her niece on Wickham's desertion, and complimented her on bearing it so well.

"But my dear Elizabeth," she

tal **solicitud** y tal interés, que Elizabeth se sintió llena del más sincero afecto hacia él y partió convencida de que siempre consideraría a Wickham, soltero o casado, como un modelo de simpatía y sencillez.

Sus compañeros de viaje del día siguiente no eran los más indicados para que Elizabeth se acordase de Wickham con menos agrado. Sir William y su hija María, una muchacha alegre pero de cabeza tan hueca como la de su padre, no dijeron nada que valiese la pena escuchar; de modo que oírles a ellos era para Elizabeth lo mismo que oír el **traqueteo** del carruaje. A Elizabeth le divertían los despropósitos, pero hacía ya demasiado tiempo que conocía a sir William y no podía decirle nada nuevo acerca de las maravillas de su presentación en la corte y de su **título de «Sir»**, y sus cortesías eran tan rancias como sus noticias.

El viaje era sólo de veinticuatro millas y lo emprendieron tan temprano que a mediodía estaban ya en la calle Gracechurch. Cuando se dirigían a la puerta de los Gardiner, Jane estaba en la ventana del salón contemplando su llegada; cuando entraron en el vestíbulo, ya estaba allí para darles la bienvenida. Elizabeth la examinó con ansiedad y se alegró de encontrarla tan sana y encantadora como siempre. En las escaleras había un tropel de niñas y niños demasiado impacientes por ver a su prima como para esperarla en el salón, pero su timidez no les dejaba acabar de bajar e ir a su encuentro, pues hacía más de un año que no la veían. Todo era alegría y atenciones. El día transcurrió agradablemente; por la tarde callejearon y recorrieron las tiendas, y por la noche fueron a un teatro.

Elizabeth logró entonces sentarse al lado de su tía. El primer tema de conversación fue Jane; después de oír las respuestas a las minuciosas preguntas que le hizo sobre su hermana, Elizabeth se quedó más triste que sorprendida al saber que Jane, aunque se esforzaba siempre por mantener alto el **ánimo**, pasaba por momentos de gran **abatimiento**. No obstante, era razonable esperar que no durasen mucho tiempo. La señora Gardiner también le contó detalles de la visita de la señorita Bingley a Gracechurch, y le repitió algunas conversaciones que había tenido después con Jane que demostraban que esta última había dado por terminada su amistad.

La señora Gardiner consoló a su sobrina por la traición de Wickham y la felicitó por lo bien que lo había tomado.

—Pero dime, querida Elizabeth —aña-

**mercenary** *adj.* primarily concerned with money or other reward (*mercenary motives*) (*mercenary notion* idea mezquina).  
Materialista, interesado, mercantilista

added, "what sort of girl is Miss King? I should be sorry to think our friend **mercenary**."

5 "Pray, my dear aunt, what is the difference in matrimonial affairs, between the **mercenary** and the prudent motive? Where does discretion end, and avarice begin? Last Christmas you were  
10 afraid of his marrying me, because it would be imprudent; and now, because he is trying to get a girl with only ten thousand pounds, you want to find out that he is **mercenary**."

15 "If you will only tell me what sort of girl Miss King is, I shall know what to think."

20 "She is a very good kind of girl, I believe. I know no harm of her."

"But he paid her not the smallest attention till her grandfather's death  
25 made her mistress of this fortune."

"No—what should he? If it were not allowable for him to gain **MY** affections because I had no money, what occasion  
30 could there be for **making love** to a girl whom he did not care about, and who was equally poor?"

"But there seems an indelicacy in  
35 directing his attentions towards her so soon after this event."

"A man in distressed circumstances has not time for all those elegant  
40 **decorums** which other people may observe. If **SHE** does not object to it, why should **WE**?"

"**HER** not objecting does not justify  
45 **HIM**. It only shows her being deficient in something herself—sense or feeling."

"Well," cried Elizabeth, "have it as you choose. **HE** shall be  
50 **mercenary**, and **SHE** shall be foolish."

"No, Lizzy, that is what I do **NOT** choose. I should be sorry, you know, to think ill of a young man who has lived  
55 so long in Derbyshire."

"Oh! if that is all, I have a very poor opinion of young men who live in Derbyshire; and their intimate friends  
60 who live in Hertfordshire are not much better. I am sick of them all. Thank Heaven! I am going to-morrow where I shall find a man who has not one agreeable quality, who has neither manner nor **sense** to recommend him.

dió—, ¿qué clase de muchacha es la señorita King? Sentiría mucho tener que pensar que nuestro amigo es un **cazador de dotes**.

—A ver, querida tía, ¿cuál es la diferencia que hay en cuestiones matrimoniales, entre los **móviles egoístas** y los prudentes? ¿Dónde acaba la discreción y empieza la avaricia? Las pasadas Navidades temías que se casara conmigo porque habría sido imprudente, y ahora porque él va en busca de una joven con sólo diez mil libras de renta, das por hecho que es un **cazador de dotes**.

—Dime nada más qué clase de persona es la señorita King, y podré formar juicio.

—Creo que es una buena chica. No he oído decir nada malo de ella.

—Pero él no le dedicó la menor atención hasta que la muerte de su abuelo la hizo dueña de esa fortuna...

—Claro, ¿por qué había de hacerlo? Si no podía permitirse conquistarme a mí porque yo no tenía dinero, ¿qué motivos había de tener para **hacerle la corte** a una muchacha que nada le importaba y que era tan pobre como yo?

—Pero resulta indecoroso que le dirija sus atenciones tan poco tiempo después de ese suceso.

—Un hombre que está en mala situación, no tiene tiempo, como otros, para observar esas elegantes **delicadezas**. Además, si ella no se lo reprocha, ¿por qué hemos de reprochárselo nosotros?

—El que a ella no le importe no justifica a Wickham. Sólo demuestra que esa señorita carece de sentido o de sensibilidad.

—Bueno —exclamó Elizabeth—, como tú quieras. Pongamos que **él** es un **cazador de dotes** y **ella** una tonta.

—No, Elizabeth, eso es lo que no quiero. Ya sabes que me dolería pensar mal de un joven que vivió tanto tiempo en Derbyshire.

—¡Ah!, pues si es por esto, yo tengo muy mal concepto de los jóvenes que viven en Derbyshire, cuyos íntimos amigos, que viven en Hertfordshire, no son mucho mejores. Estoy harta de todos ellos. Gracias a Dios, mañana voy a un sitio en donde encontraré a un hombre que no tiene ninguna cualidad agradable, que no tiene ni modales ni **aptitudes** para hacerse simpático. Al

**apt** señala 'capacidad, destreza mental', por eso traduce *capaz, dotado, talentoso, despierto, listo, propenso a, susceptible de*, para referirse a personas, y *apropiado, atinado, pertinente*, para cosas. En cambio, **apto** pone énfasis en 'habilidad manual', y por eso traduce **good at / for, suitable** [*adecuado*], **fit for / appropriate, skillful** [*capacitado*].

**aptitude** 1. f. Cualidad que hace que un objeto sea apto, adecuado o acomodado para cierto fin. 2. Suficiencia o idoneidad para obtener y ejercer un empleo o cargo. 3. Capacidad y disposición para el buen desempeño o ejercicio de un negocio, industria, arte, etc.

**aptitude**, en la misma línea que **apt**, sugiere *capacidad, idoneidad, propensión*; en cambio, **aptitud** traduce *fitness, skill, competence, talent*. **Aptly** traduce *apropiadamente*, mientras que **aptamente** [menos frecuente que el ad-

Stupid men are the only ones worth knowing, after all.”

“Take care, Lizzy; that speech savours  
5 strongly of disappointment.”

Before they were separated by the conclusion of the play, she had the unexpected happiness of an invitation to  
10 accompany her **uncle and aunt** in a tour of pleasure which they proposed taking in the summer.

“We have not determined how far it  
15 shall carry us,” said Mrs. Gardiner, “but, perhaps, to the Lakes.”

No scheme could have been more agreeable to Elizabeth, and her  
20 acceptance of the invitation was most ready and grateful. “Oh, my dear, dear aunt,” she rapturously cried, “what delight! what felicity! You give me **fresh** life and vigour. Adieu to disappointment  
25 and **spleen**. What are young men to rocks and mountains? Oh! what hours of transport we shall spend! And when we DO return, it shall not be like other travellers, without being able to give one  
30 accurate idea of anything. We **WILL** know where we have gone—we **WILL** recollect what we have seen. Lakes, mountains, and rivers shall not be jumbled together in our imaginations; nor  
35 when we attempt to describe any particular scene, will we begin quarreling about its relative situation. Let **OUR** first effusions be less insupportable than those of the generality of travellers.”

40

45

## Chapter 28

Every object in the next day's  
50 journey was new and interesting to Elizabeth; and her **spirits** were in a state of enjoyment; for she had seen her sister looking so well as to banish all fear for her health, and the  
55 prospect of her northern tour was a constant source of delight.

When they left the high road for the lane to Hunsford, every eye  
60 was in search of the Parsonage, and every turning expected to bring it in view. The **palings** of Rosings Park was their boundary on one side. Elizabeth smiled at the recollection  
65 of all that she had heard of its

fin y al cabo, los hombres estúpidos son los únicos que vale la pena conocer.

—¡Cuidado, Lizzy! Esas palabras sue-  
nan demasiado a desengaño.

Antes de separarse por haber terminado la obra, Elizabeth tuvo la inesperada dicha de que sus tíos la invitasen a acompañarlos en un viaje que pensaban emprender en el verano.

—Todavía no sabemos hasta dónde iremos —dijo la señora Gardiner—, pero quizá nos lleguemos hasta los Lagos.

Ningún otro proyecto podía serle a Elizabeth tan agradable. Aceptó la invitación al instante, sumamente agradecida.

—Querida, queridísima tía exclamó con entusiasmo—, ¡qué delicia!, ¡qué felicidad! Me haces revivir, esto me da fuerzas. ¡Adiós al desengaño y  
al **rencor**! ¿Qué son los hombres al  
lado de las rocas y de las montañas? ¡Oh, qué horas de evasión pasaremos! Y al regresar no seremos como esos viajeros que no son capaces de dar una idea exacta de nada. Nosotros sabremos adónde hemos ido, y recordaremos lo que hayamos visto. Los lagos, los ríos y las montañas no estarán confundidos en nuestra memoria, ni cuando queramos describir un paisaje determinado nos pondremos a discutir sobre su relativa situación. ¡Que nuestras primeras efusiones no sean como las de la mayoría de los viajeros!

**spleen** 1 *Anat* bazo 2 *fig frml* rencor, 3 25 moroseness, spite, ill will  
**spleen** *n.* 1 an abdominal organ involved in maintaining the proper condition of blood in most vertebrates. 2 lowness of spirits; moroseness, ill temper, spite  
**SPLEEN** *Mélancolie* passagère, sans cause apparente, caractérisée par le dégoût de toute chose.

## Capítulo XXVIII

Al día siguiente todo era nuevo e interesante para Elizabeth. Estaba dispuesta a pasarlo bien y muy animada, pues había encontrado a su hermana con muy buen aspecto y todos los temores que su salud le inspiraba se hablan desvanecido. Además, la perspectiva de un viaje por el Norte era para ella una constante fuente de dicha.

Cuando dejaron el camino real para entrar en el sendero de Hunsford, los ojos de todos buscaban la casa del párroco y a cada revuelta creían que iban a divisarla. A un lado del sendero corría la **empalizada** de la finca de Rosings. Elizabeth sonrió al acordarse de todo lo que había oído decir de sus habitan-

inhabitants.

At length the Parsonage was **discernible**. The garden sloping to the road, the  
 5 house standing in it, the green pales, and the laurel hedge, everything declared they were arriving. Mr. Collins and Charlotte appeared at the door, and the carriage stopped at the small gate  
 10 which led by a short gravel walk to the house, amidst the nods and smiles of the whole party. In a moment they were all out of the chaise, rejoicing at the sight of each other. Mrs. Collins welcomed her  
 15 friend with the liveliest pleasure, and Elizabeth was more and more satisfied with coming when she found herself so affectionately received. She saw instantly that her cousin's manners were not  
 20 altered by his marriage; his formal civility was just what it had been, and he detained her some minutes at the gate to hear and satisfy his inquiries after all her family. They were then, with no other  
 25 delay than his pointing out the neatness of the entrance, taken into the house; and as soon as they were in the parlour, he welcomed them a second time, with ostentatious formality to his humble  
 30 abode, and punctually repeated all his wife's offers of refreshment.

Elizabeth was prepared to see him in his glory; and she could not help in  
 35 fancying that in displaying the good proportion of the room, its aspect and its furniture, he addressed himself particularly to her, as if wishing to make her feel what she had lost in refusing him.  
 40 But though everything seemed neat and **comfortable**, she was not able to gratify him by any sigh of repentance, and rather looked with wonder at her friend that she could have so cheerful an air with such a  
 45 companion. When Mr. Collins said anything of which his wife might reasonably be ashamed, which certainly was not **unseldom**, she involuntarily turned her eye on Charlotte. Once or  
 50 twice she could discern a faint blush; but in general Charlotte wisely did not hear. After sitting long enough to admire every article of furniture in the room, from the sideboard to the fender, to give an  
 55 account of their journey, and of all that had happened in London, Mr. Collins invited them to take a stroll in the garden, which was large and well laid out, and to the cultivation of which he attended  
 60 himself. To work in this garden was one of his most respectable pleasures; and Elizabeth admired the command of countenance with which Charlotte talked of the healthfulness of the exercise, and  
 65 owned she encouraged it as much as

tes.

Por fin **vislumbraron** la casa parroquial. El jardín que se extendía hasta el camino, la casa que se alzaba en medio, la verde empalizada y el seto de laurel indicaban que ya habían llegado. Collins y Charlotte aparecieron en la puerta, y el carruaje se detuvo ante una pequeña entrada que conducía a la casa a través de un caminito de gravilla, entre saludos y sonrisas generales. En un momento se bajaron todos del landó, alegrándose mutuamente al verse. La señora Collins dio la bienvenida a su amiga con el más sincero agrado, y Elizabeth, al ser recibida con tanto cariño, estaba cada vez más contenta de haber venido. Observó al instante que las maneras de su primo no habían cambiado con el matrimonio; su rígida cortesía era exactamente la misma de antes, y la tuvo varios minutos en la puerta para hacerle preguntas sobre toda la familia. Sin más dilación que las observaciones de Collins a sus huéspedes sobre la pulcritud de la entrada, entraron en la casa. Una vez en el recibidor, Collins con rimbombante formalidad, les dio por segunda vez la bienvenida a su humilde casa, repitiéndoles punto por punto el ofrecimiento que su mujer les había hecho de servirles un refresco.

Elizabeth estaba preparada para verlo ahora en su ambiente, y no pudo menos que pensar que al mostrarles las buenas proporciones de la estancia, su aspecto y su mobiliario, Collins se dirigía especialmente a ella, como si deseara hacerle sentir lo que había perdido al rechazarle. Pero aunque todo parecía reluciente y confortable, Elizabeth no pudo gratificarle con ninguna señal de arrepentimiento, sino que más bien se admiraba de que su amiga pudiese tener un aspecto tan alegre con semejante compañero. Cuando Collins decía algo que forzosamente tenía que avergonzar a su mujer, lo que sucedía no pocas veces, Elizabeth volvía **involuntariamente** los ojos hacia Charlotte. Una vez o dos pudo descubrir que ésta se sonrojaba ligeramente; pero, por lo común, Charlotte hacía como que no le oía. Después de estar sentados durante un rato, el suficiente para admirar todos y cada uno de los muebles, desde el aparador a la rejilla de la chimenea, y para contar el viaje y todo lo que había pasado en Londres, el señor Collins les invitó a dar un paseo por el jardín, que era grande y bien trazado y de cuyo cuidado se encargaba él personalmente. Trabajar en el jardín era uno de sus más respetados placeres; Elizabeth admiró la seriedad con la que Charlotte hablaba de lo saludable que era para Collins y confesó que ella misma lo animaba a hacerlo siempre que

possible. Here, leading the way through every walk and cross walk, and scarcely allowing them an interval to utter the praises he asked for, every view was  
5 pointed out with a minuteness which left beauty entirely behind. He could number the fields in every direction, and could tell how many trees there were in the most distant **clump**. But of all the views which  
10 his garden, or which the country or kingdom could boast, none were to be compared with the prospect of Rosings, afforded by an opening in the trees that bordered the park nearly opposite the  
15 front of his house. It was a handsome modern building, well situated on rising ground.

From his garden, Mr. Collins would  
20 have led them round his two meadows; but the ladies, not having shoes to encounter the remains of a white frost, turned back; and while Sir William accompanied him, Charlotte took her  
25 sister and friend over the house, extremely well pleased, probably, to have the opportunity of showing it without her husband's help. It was rather small, but well built and convenient; and everything  
30 was fitted up and arranged with a neatness and consistency of which Elizabeth gave Charlotte all the credit. When Mr. Collins could be forgotten, there was really an air of great comfort  
35 throughout, and by Charlotte's evident enjoyment of it, Elizabeth supposed he must be often forgotten.

She had already learnt that Lady  
40 Catherine was still in the country. It was spoken of again while they were at dinner, when Mr. Collins joining in, observed:

45 "Yes, Miss Elizabeth, you will have the honour of seeing Lady Catherine de Bourgh on the **ensuing** Sunday at church, and I need not say you will be delighted with her. She is all affability and condescension, and I doubt not but you  
50 will be honoured with some portion of her notice when service is over. I have scarcely any hesitation in saying she will include you and my sister Maria in every  
55 invitation with which she honours us during your stay here. Her behaviour to my dear Charlotte is charming. We dine at Rosings twice every week, and are never allowed to walk home. Her  
60 ladyship's carriage is regularly ordered for us. I **SHOULD** say, one of her ladyship's carriages, for she has several."

"Lady Catherine is a very respectable,  
65 sensible woman indeed," added

le fuera posible. Guiándoles a través de todas las sendas y recovecos y sin dejarles apenas tiempo de expresar las alabanzas que les exigía, les fue señalando todas las vistas con una minuciosidad que estaba muy por encima de su belleza. Enumeraba los campos que se divisaban en todas direcciones y decía cuántos árboles había en cada uno. Pero de todas las vistas de las que su jardín, o la campiña, o todo el reino podía enardecerse, no había otra que pudiese compararse a la de Rosings, que se descubriría a través de un claro de los árboles que limitaban la finca en la parte opuesta a la fachada de su casa. La mansión era bonita, moderna y estaba muy bien situada, en una elevación del terreno.

Desde el jardín, Collins hubiese querido llevarles a recorrer sus dos praderas, pero las señoras no iban calzadas a propósito para andar por la hierba aún helada y desistieron. Sir William fue el único que le acompañó. Charlotte volvió a la casa con su hermana y Elizabeth, sumamente contenta probablemente por poder mostrársela sin la ayuda de su marido. Era pequeña pero bien distribuida, todo estaba arreglado con orden y limpieza, mérito que Elizabeth atribuyó a Charlotte. Cuando se podía olvidar a Collins, se respiraba un aire más agradable en la casa; y por la evidente satisfacción de su amiga, Elizabeth pensó que debería olvidarlo más a menudo.

Ya le habían dicho que lady Catherine estaba todavía en el campo. Se volvió a hablar de ella mientras cenaban, y Collins, sumándose a la conversación, dijo:

—Sí, Elizabeth; tendrá usted el honor de ver a lady Catherine de Bourgh el **próximo** domingo en la iglesia, y no necesito decirle lo que le va a encantar. Es toda afabilidad y condescendencia, y no dudo que la honrará dirigiéndole la palabra en cuanto termine el oficio religioso. Casi no dudo tampoco de que usted y mi cuñada María serán incluidas en todas las invitaciones con que nos honre durante la estancia de ustedes aquí. Su actitud para con mi querida Charlotte es amabilísima. Comemos en Rosings dos veces a la semana y nunca consiente que volvamos a pie. Siempre pide su carruaje para que nos lleve, mejor dicho, uno de sus carruajes, porque tiene varios.

—Lady Catherine es realmente una señora muy respetable y afectuosa —

Charlotte, "and a most attentive neighbour."

"Very true, my dear, that is exactly  
5 what I say. She is the sort of woman  
whom one cannot regard with too much  
deference."

The evening was spent chiefly in  
10 talking over Hertfordshire news, and  
telling again what had already been  
written; and when it closed, Elizabeth, in  
the solitude of her chamber, had to  
15 meditate upon Charlotte's degree of  
contentment, to understand her address in  
guiding, and **composure** [calmness] in  
bearing with, her husband, and to  
acknowledge that it was all done very well.  
She had also to anticipate how her visit would  
20 pass, the quiet tenor of their usual  
employments, the vexatious interruptions of  
Mr. Collins, and the gaieties of their **intercourse**  
with Rosings. A lively imagination  
soon settled it all.

25 About the middle of the next day, as  
she was in her room getting ready for a  
walk, a sudden noise below seemed to  
speak the whole house in confusion; and,  
30 after listening a moment, she heard  
somebody running upstairs in a violent  
hurry, and calling loudly after her. She  
opened the door and met Maria in the  
landing place, who, breathless with  
35 agitation, cried out—

"Oh, my dear Eliza! pray make haste  
and come into the dining-room, for there  
is such a sight to be seen! I will not tell  
40 you what it is. Make haste, and come  
down this moment."

Elizabeth asked questions in vain;  
Maria would tell her nothing more,  
45 and down they ran into the dining-  
room, which fronted the lane, in  
quest of this wonder; It was two  
ladies stopping in a low phaeton at  
the garden gate.

50 "And is this all?" cried Elizabeth.  
"I expected at least that the pigs were  
got into the garden, and here is  
nothing but Lady Catherine and her  
55 daughter."

"La! my dear," said Maria, quite  
shocked at the mistake, "it is not Lady  
Catherine. The old lady is Mrs.  
60 Jenkinson, who lives with them; the other  
is Miss de Bourgh. Only look at her. She  
is quite a little creature. Who would have  
thought that she could be so thin and  
small?"

65

añadió Charlotte—, y una vecina muy  
atenta.

—Muy cierto, querida; es exactamen-  
te lo que yo digo: es una mujer a la que  
nunca se puede considerar con bastante  
deferencia.

Durante la velada se habló casi  
constantemente de Hertfordshire y  
se repitió lo que ya se había dicho  
por escrito. Al retirarse, Elizabeth,  
en la soledad de su aposento, medi-  
tó sobre el bienestar de Charlotte y  
sobre su habilidad y discreción en  
sacar partido y **sobrellevar** a su es-  
poso, reconociendo que lo hacía  
muy bien. Pensó también en cómo  
transcurriría su visita, a qué se de-  
dicarían, en las fastidiosas interrup-  
ciones de Collins y en lo que se iba  
a divertir **tratando** con la familia de  
Rosings. Su viva imaginación lo  
planeó todo en seguida.

Al día siguiente, a eso de las doce, es-  
taba en su cuarto preparándose para salir  
a dar un paseo, cuando oyó abajo un re-  
pentino ruido que pareció que sembraba  
la confusión en toda la casa. Escuchó un  
momento y advirtió que alguien subía la  
escalera apresuradamente y la llamaba a  
voces. Abrió la puerta y en el corredor se  
encontró con María agitadísima y sin  
aliento, que exclamó:

—¡Oh, Elizabeth querida!  
¡Date prisa, baja al comedor  
y verás! No puedo decirte lo  
que es. ¡Corre, ven en se-  
guida!

En vano preguntó Elizabeth lo que pa-  
saba. María no quiso decirle más, ambas  
acudieron al comedor, cuyas ventanas da-  
ban al camino, para ver la maravilla. Ésta  
consistía sencillamente en dos señoras que  
estaban paradas en la puerta del jardín en  
un faetón bajo.

—¿Y eso es todo? —exclamó  
Elizabeth—. ¡Esperaba por lo menos que  
los puercos hubiesen invadido el jardín, y  
no veo más que a lady Catherine y a su  
hija!

—¡Oh, querida! —repuso María  
extrañadísima por la equivocación—.  
No es lady Catherine. La mayor es la  
señora Jenkinson, que vive con ellas.  
La otra es la señorita de Bourgh. Míra-  
la bien. Es una criaturita. ¡Quién ha-  
bría creído que era tan pequeña y tan  
delgada!

**composure** quiere decir compostura [comedi-  
miento, moderación, dignidad, calma], pero  
compostura es también repair, mending,  
tidiness, agreement

**intercourse** 1 trato, relaciones, communication  
or dealings between individuals, nations, etc.  
2 sexual intercourse, acto sexual, coito. 3  
communion between human beings and God.

“She is abominably rude to keep Charlotte out of doors in all this wind. Why does she not come in?”

5 “Oh, Charlotte says she hardly ever does. It is the greatest of favours when Miss de Bourgh comes in.”

10 “I like her appearance,” said Elizabeth, struck with other ideas. “She looks sickly and cross. Yes, she will do for him very well. She will make him a very proper wife.”

15 Mr. Collins and Charlotte were both standing at the gate in conversation with the ladies; and Sir William, to Elizabeth’s high diversion, was stationed in the doorway, in earnest contemplation of the  
20 greatness before him, and constantly bowing whenever Miss de Bourgh looked that way.

25 At length there was nothing more to be said; the ladies drove on, and the others returned into the house. Mr. Collins no sooner saw the two girls than he began to congratulate them on their good fortune, which Charlotte explained  
30 by letting them know that the whole party was asked to dine at Rosings the next day.

35

40 Chapter 29

Mr. Collins’s triumph, in consequence of this invitation, was complete. The power of displaying the grandeur of his  
45 patroness to his wondering visitors, and of letting them see her civility towards himself and his wife, was exactly what he had wished for; and that an opportunity of doing it should be given  
50 so soon, was such an instance of Lady Catherine’s condescension, as he knew not how to admire enough.

55 “I confess,” said he, “that I should not have been at all surprised by her ladyship’s asking us on Sunday to drink tea and spend the evening at Rosings. I rather expected, from my knowledge of her affability, that it would happen. But  
60 who could have foreseen such an attention as this? Who could have imagined that we should receive an invitation to dine there (an invitation, moreover, including the whole party) so  
65 immediately after your arrival!”

—Es una grosería tener a Charlotte en la puerta con el viento que hace. ¿Por qué no entra esa señorita?

—Charlotte dice que casi nunca lo hace. Sería el mayor de los favores que la señorita de Bourgh entrase en la casa.

—Me gusta su aspecto —dijo Elizabeth, pensando en otras cosas—. Parece enferma y malhumorada. Sí, es la mujer apropiada para él, le va mucho.

Collins y su esposa conversaban con las dos señoras en la verja del jardín, y Elizabeth se divertía de lo lindo viendo a sir William en la puerta de entrada, sumido en la contemplación de la grandeza que tenía ante sí y haciendo una reverencia cada vez que la señorita de Bourgh dirigía la mirada hacia donde él estaba.

Agotada la conversación, las señoras siguieron su camino, y los demás entraron en la casa. Collins, en cuanto vio a las dos muchachas, las felicitó por la suerte que habían tenido. Dicha suerte, según aclaró Charlotte, era que estaban todos invitados a cenar en Rosings al día siguiente.

Capítulo XXIX

La satisfacción de Collins por esta invitación era completa. No había cosa que le hiciese más ilusión que poder mostrar la grandeza de su patrona a sus admirados invitados y hacerles ver la cortesía con la que esta dama les trataba a él y a su mujer; y el que se le diese ocasión para ello tan pronto era un ejemplo de la condescendencia de lady Catherine que no sabría cómo agradecer.

—Confieso —dijo— que no me habría sorprendido que Su Señoría nos invitase el domingo a tomar el té y a pasar la tarde en Rosings. Más bien me lo esperaba, porque conozco su afabilidad. Pero, ¿quién habría podido imaginarse una atención como ésta? ¿Quién podría haber imaginado que recibiríamos una invitación para cenar; invitación, además, extensiva a todos los de la casa, tan poquísimos tiempo después de que llegasen ustedes?



“I am the less surprised at what has happened,” replied Sir William, “from that knowledge of what the manners of  
5 the great really are, which my situation in life has allowed me to acquire. About the court, such instances of elegant breeding are not uncommon.”

10 Scarcely anything was talked of the whole day or next morning but their visit to Rosings. Mr. Collins was carefully instructing them in what they were to expect, that the sight of such rooms, so  
15 many servants, and so splendid a dinner, might not wholly overpower them.

When the ladies **were separating for the toilette**, he said to Elizabeth—

20

“Do not make yourself uneasy, my dear cousin, about your **apparel**. Lady Catherine is far from requiring that elegance of dress in us which becomes  
25 herself and her daughter. I would advise you merely to put on whatever of your clothes is superior to the rest—there is no occasion for anything more. Lady Catherine will not think the worse of you  
30 for being simply dressed. She likes to have the distinction of **rank** preserved.”

While they were dressing, he came two or three times to their different  
35 doors, to recommend their being quick, as Lady Catherine very much objected to be kept waiting for her dinner. Such **formidable** accounts of her ladyship, and her manner of living, quite frightened  
40 Maria Lucas who had been little used to company, and she looked forward to her introduction at Rosings with as much apprehension as her father had done to his presentation at St. James’s.

As the weather was fine, they had a pleasant walk of about half a mile **across the park**. Every park has its beauty and its prospects; and Elizabeth saw much to be  
50 pleased with, though she could not be in such raptures as Mr. Collins expected the scene to inspire, and was but slightly affected by his enumeration of the windows in front of the house, and his  
55 relation of what the glazing altogether had originally cost Sir Lewis de Bourgh.

When they ascended the steps to the hall, Maria’s alarm was every moment  
60 increasing, and even Sir William **did not look perfectly calm**. Elizabeth’s courage did not fail her. She had heard nothing of Lady Catherine that spoke her awful from any extraordinary talents or  
65 miraculous virtue, and the mere

—A mí no me sorprende —repliqué sir William—, porque mi situación en la vida me ha permitido conocer el verdadero modo de ser de los grandes. En la corte esos ejemplos de educación tan elegante son muy normales.

En todo el día y en la mañana siguiente casi no se habló de otra cosa que de la visita a Rosings. Collins les fue instruyendo cuidadosamente de lo que iban a tener ante sus ojos, para que la vista de aquellas estancias, de tantos criados y de tan espléndida comida, no les dejase boquiabiertos.

Cuando las señoras **fueron a vestirse**, le dijo a Elizabeth:

—No se preocupe por su **atavío**, querida prima. Lady Catherine está lejos de exigir de nosotros la elegancia en el vestir que a ella y a su hija corresponde. Sólo querría advertirle que se ponga el mejor traje que tenga; no hay ocasión para más. Lady Catherine no pensará mal de usted por el hecho de que vaya vestida con sencillez. Le gusta que se le reserve la distinción debida a su **rango**.

Mientras se vestían, Collins fue dos o tres veces a llamar a las distintas puertas, para recomendarles que se dieran prisa, pues a lady Catherine le incomodaba mucho tener que esperar para comer. Tan **formidables** informes sobre Su Señoría y su manera de vivir habían intimidado a María Lucas, poco acostumbrada a la vida social, que aguardaba su entrada en Rosings con la misma aprensión que su padre había experimentado al ser presentado en St. James.

Como hacía buen tiempo, el paseo de media milla **a través de la finca de Rosings** fue muy agradable. Todas las fincas tienen su belleza y sus vistas, y Elizabeth estaba encantada con todo lo que iba viendo, aunque no demostraba el entusiasmo que Collins esperaba, y escuchó con escaso interés la enumeración que él le hizo de las ventanas de la fachada, y la relación de lo que las vidrieras le habían costado a sir Lewis de Bourgh.

Mientras subían la escalera que llevaba al vestíbulo, la excitación de María iba en aumento y ni el mismo sir William **las tenía todas consigo**. En cambio, a Elizabeth no le fallaba su valor. No había oído decir nada de lady Catherine que le hiciese creer que poseía ningún talento extraordinario ni virtudes milagrosas, y sabía que la mera

**apparel** *n* US ropa *intimate apparel*, lencería, atavío, **indumentaria**

**apparel** 1 *formal* clothing, dress. 2 embroidered ornamentation on some ecclesiastical vestments.

**formidable** [*person*] formidable; [*opponent*] temible; [*task, challenge, obstacle*] tremendo, impresionante

**formidable** y **formidable** coinciden en una doble dimensión, como **temible** y como **tremendo**. Cada lengua interpreta esa ‘enormidad temible’ de modo distinto: el inglés formidable da más énfasis a la dificultad, al miedo y a la fuerza, por eso equivale a **temible, imponente, poderoso, tremendo, fabuloso, aterrador, impresionante**; en cambio el español **formidable** pone más atención en la sorpresa y calidad, y traduce marvelous, wonderful, terrific, fantastic, huge [**enorme**].

**trepidation** tremulous agitation

stateliness of money or **rank** she thought she could witness without **trepidation**.

From the entrance-hall, of which Mr. Collins pointed out, with a rapturous air, the fine proportion and the finished ornaments, they followed the servants through an ante-chamber, to the room where Lady Catherine, her daughter, and Mrs. Jenkinson were sitting. Her ladyship, with great condescension, arose to receive them; and as Mrs. Collins had settled it with her husband that the office of introduction should be hers, it was performed in a proper manner, without any of those apologies and thanks which he would have thought necessary.

In spite of having been at St. James's Sir William was so completely awed by the grandeur surrounding him, that he had but just courage enough to make a very low bow, and take his seat without saying a word; and his daughter, frightened almost out of her senses, sat on the edge of her chair, not knowing which way to look. Elizabeth found herself quite equal to the scene, and could observe the three ladies before her **composedly [calmly]**. Lady Catherine was a tall, large woman, with strongly-marked features, which might once have been handsome. Her air was not conciliating, nor was her manner of receiving them such as to make her visitors forget their inferior **rank**. She was not rendered formidable by silence; but whatever she said was spoken in so authoritative a tone, as marked her self-importance, and brought Mr. Wickham immediately to Elizabeth's mind; and from the observation of the day altogether, she believed Lady Catherine to be exactly what he represented.

When, after examining the mother, in whose countenance and deportment she soon found some resemblance of Mr. Darcy, she turned her eyes on the daughter, she could almost have joined in Maria's astonishment at her being so thin and so small. There was neither in figure nor face any likeness between the ladies. Miss de Bourgh was pale and **sickly**; her features, though not plain, were insignificant; and she spoke very little, except in a low voice, to Mrs. Jenkinson, in whose appearance there was nothing remarkable, and who was entirely engaged in listening to what she said, and placing a screen in the proper direction before her eyes.

After sitting a few minutes, they were all sent to one of the windows to admire the view, Mr. Collins attending them to

majestuosidad del dinero y de la **alcurnia** no le haría perder la calma.

Desde el vestíbulo de entrada, cuyas armoniosas proporciones y delicado ornato hizo notar Collins con entusiasmo, los criados les condujeron, a través de una antecámara, a la estancia donde se encontraban lady Catherine, su hija y la señora Jenkinson. Su Señoría se levantó con gran amabilidad para recibirlos. Y como la señora Collins había acordado con su marido que sería ella la que haría las presentaciones, éstas tuvieron lugar con normalidad, sin las excusas ni las manifestaciones de gratitud que él habría juzgado necesarias.

A pesar de haber estado en St. James, sir William se quedó tan apabullado ante la grandeza que le rodeaba, que apenas si tuvo ánimos para hacer una profunda reverencia, y se sentó sin decir una palabra. Su hija, asustada y como fuera de sí, se sentó también en el borde de una silla, sin saber para dónde mirar. Elizabeth estaba como siempre, y pudo observar **con calma** a las tres damas que tenía delante. Lady Catherine era una mujer muy alta y corpulenta, de rasgos sumamente pronunciados que debieron de haber sido hermosos en su juventud. Tenía aires de suficiencia y su manera de recibirles no era la más apropiada para hacer olvidar a sus invitados su inferior **rango**. Cuando estaba callada no tenía nada de terrible; pero cuando hablaba lo hacía en un tono tan autoritario que su importancia resultaba avasalladora. Elizabeth se acordó de Wickham, y sus observaciones durante la velada le hicieron comprobar que lady Catherine era exactamente tal como él la había descrito.

Después de examinar a la madre, en cuyo semblante y conducta encontró en seguida cierto parecido con Darcy, volvió los ojos hacia la hija, y casi se asombró tanto como María al verla tan delgada y tan menuda. Tanto su figura como su cara no tenían nada que ver con su madre. La señorita de Bourgh era pálida y **enfermiza**; sus facciones, aunque no feas, eran insignificantes; hablaba poco y sólo cuchicheaba con la señora Jenkinson, en cuyo aspecto no había nada notable y que no hizo más que escuchar lo que la niña le decía y colocar un cancel en la dirección conveniente para protegerle los ojos del sol.

Después de estar sentados unos minutos, los llevaron a una de las ventanas para que admirasen el panorama; el señor Collins los

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) a give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). b show (obedience etc.). c do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 a represent or portray artistically, musically, etc. b act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). c Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 *archaic* a give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). b show (obedience).

point out its beauties, and Lady Catherine kindly informing them that it was much better worth looking at in the summer.

5 The dinner was *exceedingly handsome*, and there were all the servants and all the articles of plate which Mr. Collins had promised; and, as he had likewise foretold, he took his seat at the bottom  
10 of the table, by her ladyship's desire, and looked as if he felt that life could furnish nothing greater. He carved, and ate, and praised with delighted alacrity; and every dish was commended, first by him and  
15 then by Sir William, who was now enough recovered to echo whatever his son-in-law said, in a manner which Elizabeth wondered Lady Catherine could bear. But Lady Catherine seemed  
20 gratified by their excessive admiration, and gave most **gracious** smiles, especially when any dish on the table proved a novelty to them. The party did not supply much conversation. Elizabeth  
25 was ready to speak whenever there was an opening, but she was seated between Charlotte and Miss de Bourgh—the former of whom was engaged in listening to Lady Catherine, and the latter said not  
30 a word to her all dinner-time. Mrs. Jenkinson was chiefly employed in watching how little Miss de Bourgh ate, pressing her to try some other dish, and fearing she was indisposed. Maria  
35 thought speaking out of the question, and the gentlemen did nothing but eat and admire.

When the ladies returned to the  
40 drawing-room, there was little to be done but to hear Lady Catherine talk, which she did without any intermission till coffee came in, delivering her opinion on every subject in so decisive a manner, as  
45 proved that she was not used to have her judgement controverted. She inquired into Charlotte's domestic concerns familiarly and minutely, gave her a great deal of advice as to the management of  
50 them all; told her how everything ought to be regulated in so small a family as hers, and instructed her as to the care of her cows and her poultry. Elizabeth found that nothing was beneath this great lady's  
55 attention, which could furnish her with an occasion of dictating to others. In the intervals of her discourse with Mrs. Collins, she addressed a variety of questions to Maria and Elizabeth, but  
60 especially to the latter, of whose connections she knew the least, and who she observed to Mrs. Collins was a very **genteel**, pretty kind of girl. She asked her, at different times, how many sisters  
65 she had, whether they were older or

acompañó para indicarles bien su belleza, y lady Catherine les informó amablemente de que en verano la vista era mucho mejor.

La cena fue *excelente* y salieron a relucir en ella todos los criados y la vajilla de plata que Collins les había prometido; y tal como les había pronosticado, tomó asiento en la cabecera de la mesa por deseo de Su Señoría, con lo cual parecía que para él la vida ya no tenía nada más importante que ofrecerle. Trinchaba, comía y lo alababa todo con deleite y alacridad. Cada plato era ponderado primero por él y luego por sir William, que se hallaba ya lo suficientemente recobrado como para hacerse eco de todo lo que decía su yerno, de tal modo, que Elizabeth no comprendía cómo lady Catherine podía soportarlos. Pero lady Catherine parecía complacida con tan excesiva admiración, y sonreía **afable** especialmente cuando algún plato resultaba una novedad para ellos. Los demás casi no decían nada. Elizabeth estaba dispuesta a hablar en cuanto le dieran oportunidad; pero estaba sentada entre Charlotte y la señorita de Bourgh, y la primera se dedicaba a escuchar a lady Catherine, mientras que la segunda no abrió la boca en toda la comida. La principal ocupación de la señorita Jenkinson era vigilar lo poco que comía la señorita de Bourgh, pidiéndole insistentemente que tomase algún otro plato, temiendo todo el tiempo que estuviese indispuesta. María creyó conveniente no hablar y los caballeros no hacían más que comer y alabar.

Cuando las señoras volvieron al salón, no tuvieron otra cosa que hacer que oír hablar a lady Catherine, cosa que hizo sin interrupción hasta que sirvieron el café, exponiendo su opinión sobre toda clase de asuntos de un modo tan decidido que demostraba que no estaba acostumbrada a que le llevasen la contraria. Interrogó a Charlotte minuciosamente y con toda familiaridad sobre sus quehaceres domésticos, dándole multitud de consejos; le dijo que todo debía estar muy bien organizado en una familia tan reducida como la suya, y la instruyó hasta en el cuidado de las vacas y las gallinas. Elizabeth vio que no había nada que estuviese bajo la atención de esta gran dama que no le ofreciera la ocasión de dictar órdenes a los demás. En los intervalos de su discurso a la señora Collins, dirigió varias preguntas a María y a Elizabeth, pero especialmente a la última, de cuya familia no sabía nada, y que, según le dijo a la señora Collins, le parecía una muchacha muy gentil y bonita. Le preguntó, en distintas ocasiones, cuántas her-

younger than herself, whether any of them were likely to be married, whether they were handsome, where they had been educated, what carriage  
 5 her father kept, and what had been her mother's maiden name? Elizabeth felt all the impertinence of her questions but answered them very **composedly** [calmly]. Lady Catherine  
 10 then observed,

"Your father's **estate** is entailed on Mr. Collins, I think. For your sake," turning to Charlotte, "I am glad of it;  
 15 but otherwise I see no occasion for entailing estates from the female line. It was not thought necessary in Sir Lewis de Bourgh's family. Do you play and sing, Miss Bennet?"

20 "A little."

"Oh! then—some time or other we shall be happy to hear you. Our  
 25 **instrument** is a capital one, probably superior to——You shall try it some day. Do your sisters play and sing?"

30 "One of them does."

"Why did not you all learn? You ought all to have learned. The Miss Webbs all play, and their father has not so good an  
 35 income as yours. Do you draw?"

"No, not at all."

"What, none of you?"

40 "Not one."

"That is very strange. But I suppose you had no opportunity. Your mother should have taken you to town every  
 45 spring for the benefit of masters."

"My mother would have had no objection, but my father hates London."

50 "Has your governess **left** you?"

"We never had any governess."

"No governess! How was that possible?  
 55 Five daughters brought up at home without a governess! **I never heard of such a thing.** Your mother must have been quite a slave to your education."

60 Elizabeth could hardly help smiling as she assured her that had not been the case.

65 "Then, who taught you? who attended to you? Without a governess, you must

manas tenía, si eran mayores o menores que ella, si había alguna que estuviera para casarse, si eran guapas, dónde habían sido educadas, qué clase de carruaje tenía su padre y cuál había sido el apellido de soltera de su madre. Elizabeth notó la impertinencia de sus preguntas, pero contestó a todas ellas **con mesura**. Lady Catherine observó después:

—Tengo entendido que la **propiedad** de su padre debe heredarla el señor Collins. Lo celebro por usted —dijo volviéndose hacia Charlotte—; pero no veo motivo para legar las posesiones fuera de la línea femenina. En la familia de sir Lewis de Bourgh no se hizo así. ¿Sabe tocar y cantar, señorita Bennet?

—Un poco.

—¡Ah!, entonces tendremos el gusto de escucharla en algún momento. Nuestro **piano** es excelente, probablemente mejor que el de... Un día lo probará usted. Y sus hermanas, ¿tocan y cantan también?

—Una de ellas sí.

—¿Y por qué no todas? Todas debieron aprender. Las señoritas Webb tocan todas y sus padres no son tan ricos como los suyos. ¿Dibuja usted?

—No, nada.

—¿Cómo? ¿Ninguna de ustedes?

—Ninguna.

—Es muy raro. Supongo que no habrán tenido oportunidad. Su madre debió haberlas llevado a la ciudad todas las primaveras para poder tener buenos maestros.

—Mi madre no se habría opuesto, pero mi padre odia Londres.

—¿Y su institutriz **sigue aún** con ustedes?

—Nunca hemos tenido institutriz.

—¡Que no han tenido nunca institutriz! ¿Cómo es posible? ¡Cinco hijas educadas en casa sin institutriz! **Nunca vi nada igual.** Su madre debe haber sido una verdadera esclava de su educación.

Elizabeth casi no pudo reprimir una sonrisa al asegurarle que no había sido así.

—Entonces, ¿quién las educó? ¿Quién las cuidó? Sin institutriz deben de haber

have been neglected.”

“Compared with some families, I believe we were; but such of us as  
5 wished to learn never wanted the means. We were always encouraged to read, and had all the masters that were necessary. Those who chose to be idle, certainly might.”

10  
“Aye, no doubt; but that is what a governess will prevent, and if I had known your mother, I should have advised her most strenuously  
15 to engage one. I always say that nothing is to be done in education without steady and **regular** instruction, and nobody but a governess can give it. It is wonderful how many families I have  
20 been the means of supplying in that way. I am always glad to get a young person well placed out. Four nieces of Mrs. Jenkinson are most delightfully situated through my means; and it was but the other day that I  
25 recommended another young person, who was merely accidentally mentioned to me, and the family are quite delighted with her. Mrs. Collins, did I tell you of Lady Metcalfe's calling yesterday to thank me?  
30 She finds Miss Pope a treasure. ‘Lady Catherine,’ said she, ‘you have given me a treasure.’ Are any of your younger sisters out, Miss Bennet?”

35 “Yes, ma'am, all.”

“All! What, all five out at once? Very odd! And you only the second. The younger ones out before the elder ones  
40 are married! Your younger sisters must be very young?”

“Yes, my youngest is not sixteen. Perhaps **SHE** is full young to be much in  
45 company. But really, ma'am, I think it would be very hard upon younger sisters, that they should not have their share of society and amusement, because the elder may not have the means or inclination to marry early. The last-born has as good a  
50 right to the pleasures of youth at the first. And to be kept back on **SUCH** a motive! I think it would not be very likely to promote sisterly affection or delicacy of  
55 mind.”

“Upon my word,” said her ladyship, “you give your opinion very decidedly for so young a person. Pray, what is your  
60 age?”

“With three younger sisters grown up,” replied Elizabeth, smiling, “your ladyship can hardly expect me to own it.”

65

estado desatendidas.

—En comparación con algunas familias, no digo que no; pero a las que queríamos aprender, nunca nos faltaron los medios. Siempre fuimos impulsadas a la lectura, y teníamos todos los maestros que fueran necesarios. Verdad es que las que preferían estar ociosas, podían estarlo.

—¡Sí, no lo dudo!, y eso es lo que una institutriz puede evitar, y si yo hubiese conocido a su madre, habría insistido con todas mis fuerzas para que tomase una. Siempre sostengo que en materia de educación no se consigue nada sin una instrucción sólida y **ordenada**, y sólo una institutriz la puede dar. ¡Hay que ver la cantidad de familias a quienes he orientado en este sentido! Me encanta ver a las chicas bien situadas. Cuatro sobri-  
nas de la señora Jenkinson se colocaron muy bien gracias a mí, y el otro día mismo recomendé a otra joven de quien me hablaron por casualidad, y la familia está contentísima con ella. Señora Collins, ¿le dije a usted que ayer estuvo aquí lady Metcalfe para darme las gracias? Asegura que la señorita Pope es un tesoro. «Lady Catherine —me dijo—, me ha dado usted un tesoro.» ¿Ha sido ya presentada en sociedad alguna de sus hermanas menores, señorita Bennet?

—Sí, señora, todas.

—¡Todas! ¡Cómo! ¿Las cinco a la vez? ¡Qué extraño! Y usted es sólo la segunda. ¡Las menores presentadas en sociedad antes de casarse las mayores! Sus hermanas deben de ser muy jóvenes...

—Sí; la menor no tiene aún dieciséis años. Quizá es demasiado joven para haber sido presentada en sociedad. Pero en realidad, señora, creo que sería muy injusto que las hermanas menores no pudieran disfrutar de la sociedad y de sus amenidades, por el hecho de que las mayores no tuviesen medios o ganas de casarse pronto. La última de las hijas tiene tanto derecho a los placeres de la juventud como la primera. Demorarlos por ese motivo creo que no sería lo más adecuado para fomentar el cariño fraternal y la delicadeza de pensamiento.

—¡Caramba! —dijo Su Señoría—. Para ser usted tan joven da sus opiniones de modo muy resuelto. Dígame, ¿qué edad tiene?

—Con tres hermanas detrás ya crecidas —contestó Elizabeth sonriendo—, Su Señoría no puede esperar que se lo confiese.

Lady Catherine seemed quite astonished at not receiving a direct answer; and Elizabeth suspected herself to be the first creature who had ever  
5 dared to trifle with so much dignified impertinence.

“You cannot be more than twenty, I am sure, therefore you need not conceal  
10 your age.”

“I am not one-and-twenty.”

When the gentlemen had joined  
15 them, and tea was over, the card-tables were placed. Lady Catherine, Sir William, and Mr. and Mrs. Collins sat down to **quadrille**; and as Miss de Bourgh chose to play at **cassino**, the  
20 two girls had the honour of assisting Mrs. Jenkinson to make up her party. Their table was superlatively stupid. Scarcely a syllable was uttered that did not relate to the game, except when  
25 Mrs. Jenkinson expressed her fears of Miss de Bourgh's being too hot or too cold, or having too much or too little light. A great deal more passed at the other table. Lady Catherine was  
30 generally speaking—stating the mistakes of the three others, or relating some anecdote of herself. Mr. Collins was employed in agreeing to everything her ladyship said, thanking her for  
35 every fish he won, and apologising if he thought he won too many. Sir William did not say much. He was storing his memory with anecdotes and noble names.

40 When Lady Catherine and her daughter had played as long as they chose, the tables were broken up, the carriage was offered to Mrs. Collins, gratefully accepted  
45 and immediately ordered. The party then gathered round the fire to hear Lady Catherine determine what weather they were to have on the morrow. From these instructions they  
50 were summoned by the arrival of the coach; and with many speeches of thankfulness on Mr. Collins's side and as many bows on Sir William's they departed. As soon as they had driven  
55 from the door, Elizabeth was called on by her cousin to give her opinion of all that she had seen at Rosings, which, for Charlotte's sake, she made more favourable than it really was. But her  
60 commendation, though costing her some trouble, could by no means satisfy Mr. Collins, and he was very soon obliged to take her ladyship's praise into his own hands.

65

Lady Catherine se quedó asombradísima de no haber recibido una respuesta directa; y Elizabeth sospechaba que había sido ella la primera persona que se había atrevido a burlarse de tan majestuosa impertinencia.

—No puede usted tener más de veinte, estoy segura; así que no necesita ocultar su edad.

—Aún no he cumplido los veintiuno.

Cuando los caballeros entraron y acabaron de tomar el té, se dispusieron las mesas de juego. Lady Catherine, sir William y los esposos Collins se sentaron a jugar una partida de **cuadrillo**, y como la señorita de Bourgh prefirió jugar al casino, Elizabeth y María tuvieron el honor de ayudar a la señora Jenkinson a completar su mesa, que fue aburrida en grado superlativo. Apenas se pronunció una sílaba que no se refiriese al juego, excepto cuando la señora Jenkinson expresaba sus temores de que la señorita de Bourgh tuviese demasiado calor o demasiado frío, demasiada luz o demasiado poca. La otra mesa era mucho más animada. Lady Catherine casi no paraba de hablar poniendo de relieve las equivocaciones de sus compañeros de juego o relatando alguna anécdota de sí misma. Collins no hacía más que afirmar todo lo que decía Su Señoría, dándole las gracias cada vez que ganaba y disculpándose cuando creía que su ganancia era excesiva. Sir William no decía mucho. Se dedicaba a recopilar en su memoria todas aquellas anécdotas y tantos nombres ilustres.

Cuando lady Catherine y su hija se cansaron de jugar, se recogieron las mesas y le ofrecieron el coche a la señora Collins, que lo aceptó muy agradecida, e inmediatamente dieron órdenes para traerlo. La reunión se congregó entonces junto al fuego para oír a lady Catherine pronosticar qué tiempo iba a hacer al día siguiente. En éstas les avisaron de que el coche estaba en la puerta, y con muchas reverencias por parte de sir William y muchos discursos de agradecimiento por parte de Collins, se despidieron. En cuanto dejaron atrás el zaguán, Collins invitó a Elizabeth a que expresara su opinión sobre lo que había visto en Rosings, a lo que accedió, sólo por Charlotte, exagerándolo más de lo que sentía. Pero por más que se esforzó su elogio no satisfizo a Collins, que no tardó en verse obligado a encargarse él mismo de alabar a Su Señoría.

## Chapter 30

Capítulo XXX

10 Sir William stayed only a week at Hunsford, but his visit was long enough to convince him of his daughter's being most comfortably settled, and of her possessing such a husband and such a  
15 neighbour as were not often met with. While Sir William was with them, Mr. Collins devoted his morning to driving him out in his **gig**, and showing him the country; but when he went away, the  
20 whole family returned to their usual employments, and Elizabeth was thankful to find that they did not see more of her cousin by the alteration, for the chief of the time between breakfast and dinner  
25 was now passed by him either at work in the garden or in reading and writing, and looking out of the window in his own book-room, which fronted the road. The room in which the ladies sat was  
30 backwards. Elizabeth had at first rather wondered that Charlotte should not prefer the dining-parlour for common use; it was a better sized room, and had a more pleasant aspect; but she soon saw  
35 that her friend had an excellent reason for what she did, for Mr. Collins would undoubtedly have been much less in his own apartment, had they sat in one equally lively; and she gave Charlotte  
40 credit for the arrangement.

From the drawing-room they could distinguish nothing in the lane, and were indebted to Mr. Collins for the knowledge  
45 of what carriages went along, and how often especially Miss de Bourgh drove by in her phaeton, which he never failed coming to inform them of, though it happened almost every day. She not  
50 unfrequently stopped at the Parsonage, and had a few minutes' conversation with Charlotte, but was scarcely ever prevailed upon to get out.

55 Very few days passed in which Mr. Collins did not walk to Rosings, and not many in which his wife did not think it necessary to go likewise; and till Elizabeth recollected that there might be  
60 other family livings to be disposed of, she could not understand the sacrifice of so many hours. Now and then they were honoured with a call from her ladyship, and nothing escaped her observation that  
65 was passing in the room during these

Sir William no pasó más que una semana en Hunsford pero fue suficiente para convencerse de que su hija estaba muy bien situada y de que un marido así y una vecindad como aquélla no se encontraban a menudo. Mientras estuvo allí, Collins dedicaba la mañana a pasearlo en su **calesín** para mostrarle la campiña; pero en cuanto se fue, la familia volvió a sus ocupaciones habituales. Elizabeth agradeció que con el cambio de vida ya no tuviese que ver a su primo tan frecuentemente, pues la mayor parte del tiempo que mediaba entre el almuerzo y la cena, Collins lo empleaba en trabajar en el jardín, en leer, en escribir o en mirar por la ventana de su despacho, que daba al camino. El cuarto donde solían quedarse las señoras daba a la parte trasera de la casa. Al principio a Elizabeth le extrañaba que Charlotte no prefiriese estar en el comedor, que era una pieza más grande y de aspecto más agradable. Pero pronto vio que su amiga tenía excelentes razones para obrar así, pues Collins habría estado menos tiempo en su aposento, indudablemente, si ellas hubiesen disfrutado de uno tan grande como el suyo. Y Elizabeth aprobó la actitud de Charlotte.

Desde el salón no podían ver el camino, de modo que siempre era Collins el que le daba cuenta de los coches que pasaban y en especial de la frecuencia con que la señorita de Bourgh cruzaba en su faetón, cosa que jamás dejaba de comunicarles aunque sucediese casi todos los días. La señorita solía detenerse en la casa para conversar unos minutos con Charlotte, pero era difícil convencerla de que bajase del carruaje.

Pasaban pocos días sin que Collins diese un paseo hasta Rosings y su mujer creía a menudo un deber hacer lo propio; Elizabeth, hasta que recordó que podía haber otras familias dispuestas a hacer lo mismo, no comprendió el sacrificio de tantas horas. De vez en cuando les honraba con una visita, en el transcurso de la cual, nada de lo que ocurría en el salón le pasaba inad-

visits. She examined into their employments, looked at their work, and advised them to do it differently; found fault with the arrangement of the  
5 furniture; or detected the housemaid in negligence; and if she accepted any refreshment, seemed to do it only for the sake of finding out that Mrs. Collins's joints of meat were too large for her  
10 family.

Elizabeth soon perceived, that though this great lady was not in commission of the peace of the county, she was a most  
15 active magistrate in her own parish, the **minutest** concerns of which were carried to her by Mr. Collins; and whenever any of the cottagers were disposed to be quarrelsome, discontented, or too poor,  
20 she sallied forth into the village to settle their differences, silence their complaints, and scold them into harmony and plenty.

25 The entertainment of dining at Rosings was repeated about twice a week; and, allowing for the loss of Sir William, and there being only one card-table in the evening, every such  
30 entertainment was the counterpart of the first. Their other engagements were few, as the style of living in the neighbourhood in general was beyond Mr. Collins's reach. This, however, was  
35 no evil to Elizabeth, and upon the whole she spent her time comfortably enough; there were half-hours of pleasant conversation with Charlotte, and the weather was so fine for the time of year  
40 that she had often great enjoyment out of doors. Her favourite walk, and where she frequently went while the others were calling on Lady Catherine, was along the open grove which edged that side of the  
45 park, where there was a nice sheltered path, which no one seemed to value but herself, and where she felt beyond the reach of Lady Catherine's curiosity.

50 In this quiet way, the first fortnight of her visit soon passed away. Easter was approaching, and the week preceding it was to bring an addition to the family at Rosings, which in so small a circle must  
55 be important. Elizabeth had heard soon after her arrival that Mr. Darcy was expected there in the course of a few weeks, and though there were not many of her acquaintances whom she did not  
60 prefer, his coming would furnish one comparatively new to look at in their Rosings parties, and she might be amused in seeing how hopeless Miss Bingley's designs on him were, by his behaviour  
65 to his cousin, for whom he was evidently

vertido. En efecto, se fijaba en lo que hacían, miraba sus labores y les aconsejaba hacerlas de otro modo, encontraba defectos en la disposición de los muebles o descubría negligencias en la criada; si aceptaba algún refrigerio parecía que no lo hacía más que para advertir que los cuartos de carne eran demasiado grandes para ellos.

Pronto se dio cuenta Elizabeth de que aunque la paz del condado no estaba encomendada a aquella gran señora, era una activa magistrada en su propia parroquia, cuyas minucias le comunicaba Collins, y siempre que alguno de los aldeanos estaba por armar gresca o se sentía descontento o desvalido, lady Catherine se personaba en el lugar requerido para zanjar las diferencias y reprenderlos, restableciendo la armonía o procurando la abundancia.

La invitación a cenar en Rosings se repetía un par de veces por semana, y desde la partida de sir William, como sólo había una mesa de juego durante la velada, el entretenimiento era siempre el mismo. No tenían muchos otros compromisos, porque el estilo de vida del resto de los vecinos estaba por debajo del de los Collins. A Elizabeth no le importaba, estaba a gusto así, pasaba largos ratos charlando amenamente con Charlotte; y como el tiempo era estupendo, a pesar de la época del año, se distraía saliendo a caminar. Su paseo favorito, que a menudo recorría mientras los otros visitaban a lady Catherine, era la alameda que bordeaba un lado de la finca donde había un sendero muy bonito y abrigado que nadie más que ella parecía apreciar, y en el cual se hallaba fuera del alcance de la curiosidad de lady Catherine.

Con esta tranquilidad pasó rápidamente la primera quincena de su estancia en Hunsford. Se acercaba la Pascua y la semana anterior a ésta iba a traer un aditamento a la familia de Rosings, lo cual, en aquel círculo tan reducido, tenía que resultar muy importante. Poco después de su llegada, Elizabeth oyó decir que Darcy iba a llegar dentro de unas semanas, y aunque hubiese preferido a cualquier otra de sus amistades, lo cierto era que su presencia podía aportar un poco de variedad a las veladas de Rosings y que podría divertirse viendo el poco fundamento de las esperanzas de la señorita Bingley mientras observaba la actitud de Darcy con la señorita de



destined by Lady Catherine, who talked of his coming with the greatest satisfaction, spoke of him in terms of the highest admiration, and seemed almost  
5 angry to find that he had already been frequently seen by Miss Lucas and herself.

His arrival was soon known **at the**  
10 **Parsonage**; for Mr. Collins was walking X the whole morning within view of the lodges opening into Hunsford Lane, **in order to have the earliest assurance of it,** X and after making his bow as the carriage  
15 turned into the Park, hurried home with the great intelligence. On the following morning he hastened to Rosings to pay his respects. **There were** two nephews of Lady Catherine to X  
20 require them, for Mr. Darcy had brought with him a Colonel Fitzwilliam, the younger son of his uncle Lord —, and, to the great surprise of all the party, when **Mr. Collins** returned, the  
25 gentleman accompanied him. Charlotte had seen them from her husband's room, crossing the road, and immediately running into the other, told the girls what an honour they  
30 might expect, adding:

“I may thank you, **Eliza**, for this piece of civility. Mr. Darcy would never have come so soon to wait  
35 upon me.”

Elizabeth had scarcely time to disclaim all right to the compliment, before their approach was announced by  
40 the door-bell, and **shortly** afterwards the three gentlemen entered the room. Colonel Fitzwilliam, who led the way, was about thirty, not handsome, but in person and address most truly the gentleman. Mr.  
45 Darcy looked just as he had been used to look in Hertfordshire—paid his compliments, with his usual reserve, to Mrs. Collins, and whatever might be his feelings toward her friend, met her with every appearance of **composure**. Elizabeth merely **curtseyed** to him without saying a word.

Colonel Fitzwilliam entered into  
55 conversation directly with the readiness and ease of a well-bred man, and talked very pleasantly; but his cousin, after having addressed a slight observation on the house and garden to Mrs. Collins, sat  
60 for some time without speaking to anybody. At length, however, his civility was so far awakened as to inquire of Elizabeth after the health of her family. She answered him in the usual way, and  
65 after a moment's pause, added:

Bourgh, a quien, evidentemente, le destinaba lady Catherine. Su Señoría hablaba de su venida con enorme satisfacción, y de él, en términos de la más elevada admiración; y parecía que le molestaba que la señorita Lucas y Elizabeth ya le hubiesen visto antes con frecuencia.

Su llegada se supo en seguida \_\_\_\_  
\_\_\_\_\_, pues Collins llevaba toda la mañana paseando con la vista fija en los templetos de la entrada al camino de Hunsford;  
\_\_\_\_\_  
en cuanto vio que el coche entraba en la finca, hizo su correspondiente reverencia, y corrió a casa a dar la magna noticia. A la mañana siguiente voló a Rosings a presentarle sus respetos. **Pero había alguien más a quien presentárselos**, pues allí se encontró con dos sobrinos de lady Catherine. Darcy había venido con el coronel Fitzwilliam, hijo menor de su tío Lord; y con gran sorpresa de toda la casa, cuando **Collins** regresó ambos caballeros le acompañaron. Charlotte los vio desde el cuarto de su marido cuando cruzaban el camino, y se precipitó hacia el otro cuarto para poner en conocimiento de las dos muchachas el gran honor que les esperaba, y añadió:

—**Elizabeth**, es a ti a quien debo agradecer esta muestra de cortesía. El señor Darcy no habría venido tan pronto a visitarme a mí.

Elizabeth apenas tuvo tiempo de negar su derecho a semejante cumplido, pues **en seguida** sonó la campanilla anunciando la llegada de los dos caballeros, que poco después entraban en la estancia.

El coronel Fitzwilliam iba delante; tendría unos treinta años, no era guapo, pero en su trato y su persona se distinguía al caballero. Darcy estaba igual que en Hertfordshire; cumplimentó a la señora Collins con su habitual reserva, y cualesquiera que fuesen sus sentimientos con respecto a Elizabeth, la saludó con aparente **impasibilidad**. Elizabeth se limitó a **inclinarse** sin decir palabra.

El coronel Fitzwilliam tomó parte en la conversación con la soltura y la facilidad de un hombre bien educado, era muy ameno; pero su primo, después de hacer unas ligeras observaciones a la señora Collins sobre el jardín y la casa, se quedó sentado durante largo tiempo sin hablar con nadie. Por fin, sin embargo, su cortesía llegó hasta preguntar a Elizabeth cómo estaba su familia. Ella le contestó en los términos normales, y después de un momento de silencio, añadió:

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

“My eldest sister has been in town these three months. Have you never happened to see her there?”

5

She was perfectly sensible that he never had; but she wished to see whether he would betray any consciousness of what had passed between the Bingleys and Jane, and she thought he looked a little confused as he answered that he had never been so fortunate as to meet Miss Bennet. The subject was pursued no farther, and the gentlemen soon afterwards went away.

20

## Chapter 31

Colonel Fitzwilliam's **manners** were very much admired at the Parsonage, and the ladies all felt that he must add considerably to the pleasures of their engagements at Rosings. It was some days, however, before they received any invitation thither—for while there were visitors in the house, they could not be necessary; and it was not till Easter-day, almost a week after the gentlemen's arrival, that they were honoured by such an attention, and then they were merely asked on leaving church to come there in the evening. For the last week they had seen very little of Lady Catherine or her daughter. Colonel Fitzwilliam had called at the Parsonage more than once during the time, but Mr. Darcy they had seen only at church.

The invitation was accepted of course, and at a proper hour they joined the party in Lady Catherine's drawing-room. Her ladyship received them civilly, but it was plain that their company was by no means so acceptable as when she could get nobody else; and she was, in fact, almost engrossed by her nephews, speaking to them, especially to Darcy, much more than to any other person in the room.

Colonel Fitzwilliam seemed really glad to see them; anything was a welcome relief to him at Rosings; and Mrs. Collins's pretty friend had moreover caught his fancy very much. He now seated himself by her, and talked so agreeably of Kent and Hertfordshire, of travelling and staying at home, of new books and music, that Elizabeth had

—Mi hermana mayor ha pasado estos tres meses en Londres. ¿No la habrá visto, por casualidad?

Sabía de sobra que no la había visto, pero quería ver si le traicionaba algún gesto y se le notaba que era consciente de lo que había ocurrido entre los Bingley y Jane; y le pareció que estaba un poco cortado cuando respondió que nunca había tenido la suerte de encontrar a la señorita Bennet. No se habló más del asunto, y poco después los caballeros se fueron.

## Capítulo XXXI

El coronel \_\_\_\_\_ Fitzwilliam fue muy elogiado y todas las señoras consideraron que su presencia sería un encanto más de las reuniones de Rosings. Pero pasaron unos días sin recibir invitación alguna, como si, al haber huéspedes en la casa, los Collins no hiciesen ya ninguna falta. Hasta el día de Pascua, una semana después de la llegada de los dos caballeros, no fueron honrados con dicha atención y aun, al salir de la iglesia, se les advirtió que no fueran hasta última hora de la tarde. Durante la semana anterior vieron muy poco a lady Catherine y a su hija. El coronel Fitzwilliam visitó más de una vez la casa de los Collins, pero a Darcy sólo le vieron en la iglesia.

La invitación, naturalmente, fue aceptada, y a la hora conveniente los Collins se presentaron en el salón de lady Catherine. Su Señoría les recibió atentamente, pero se veía bien claro que su compañía ya no le era tan grata como cuando estaba sola; en efecto, estuvo pendiente de sus sobrinos y habló con ellos especialmente con Darcy— mucho más que con cualquier otra persona del salón.

El coronel Fitzwilliam parecía alegrarse de veras al verles; en Rosings cualquier cosa le parecía un alivio, y además, la linda amiga de la señora Collins le tenía cautivado. Se sentó al lado de Elizabeth y charlaron tan agradablemente de Kent y de Hertfordshire, de sus viajes y del tiempo que pasaba en casa, de libros nue-

never been half so well entertained in that room before; and they conversed with so much spirit and flow, as to draw the attention of Lady Catherine herself, as well as of Mr. Darcy. HIS eyes had been soon and repeatedly turned towards them with a look of curiosity; and that her ladyship, after a while, shared the feeling, was more openly acknowledged, for she did not scruple to call out:

“What is that you are saying, Fitzwilliam? What is it you are talking of? What are you telling Miss Bennet? Let me hear what it is.”

“We are speaking of music, madam,” said he, when no longer able to avoid a reply.

“Of music! Then pray speak aloud. It is of all subjects my delight. I must have my share in the conversation if you are speaking of music. There are few people in England, I suppose, who have more true enjoyment of music than myself, or a better natural taste. If I had ever learnt, I should have been a great proficient. And so would Anne, if her health had allowed her to apply. I am confident that she would have performed delightfully. How does Georgiana get on, Darcy?”

Mr. Darcy spoke with affectionate praise of his sister's proficiency.

“I am very glad to hear such a good account of her,” said Lady Catherine; “and pray tell her from me, that she cannot expect to excel if she does not practice a good deal.”

“I assure you, madam,” he replied, “that she does not need such advice. She practises very constantly.”

“So much the better. It cannot be done too much; and when I next write to her, I shall charge her not to neglect it on any account. I often tell young ladies that no excellence in music is to be acquired without constant practice. I have told Miss Bennet several times, that she will never play really well unless she practises more; and though Mrs. Collins has no instrument, she is very welcome, as I have often told her, to come to Rosings every day, and play on the pianoforte in Mrs. Jenkinson's room. She would be in nobody's way, you know, in that part of the house.”

Mr. Darcy looked a little ashamed of his aunt's ill-breeding, and made no answer.

vos y de música, que Elizabeth jamás lo había pasado tan bien en aquel salón; hablaban con tanta soltura y animación que atrajeron la atención de lady Catherine y de Darcy. Este último les había mirado ya varias veces con curiosidad. Su Señoría participó al poco rato del mismo sentimiento, y se vio claramente, porque no vaciló en preguntar:

—¿Qué estás diciendo, Fitzwilliam? ¿De qué hablas? ¿Qué le dices a la señorita Bennet? Déjame oírlo.

—Hablamos de música, señora —declaró el coronel cuando vio que no podía evitar la respuesta.

—¡De música! Pues hágame el favor de hablar en voz alta. De todos los temas de conversación es el que más me agrada. Tengo que tomar parte en la conversación si están ustedes hablando de música. Creo que hay pocas personas en Inglaterra más aficionadas a la música que yo o que posean mejor gusto natural. Si hubiese estudiado, habría resultado una gran discípula. Lo mismo le pasaría a Anne si su salud se lo permitiese; estoy segura de que habría tocado deliciosamente. ¿Cómo va Georgiana, Darcy?

Darcy hizo un cordial elogio de lo adelantada que iba su hermana.

—Me alegro mucho de que me des tan buenas noticias —dijo lady Catherine—, y te ruego que le digas de mi parte que si no practica mucho, no mejorará nada.

—Le aseguro que no necesita que se lo advierta. Practica constantemente.

—Mejor. Eso nunca está de más; y la próxima vez que le escriba le encargaré que no lo descuide. Con frecuencia les digo a las jovencitas que en música no se consigue nada sin una práctica constante. Muchas veces le he dicho a la señorita Bennet que nunca tocará verdaderamente bien si no practica más; y aunque la señora Collins no tiene piano, la señorita Bennet será muy bien acogida, como le he dicho a menudo, si viene a Rosings todos los días para tocar el piano en el cuarto de la señora Jenkinson. En esa parte de la casa no molestará a nadie.

Darcy pareció un poco avergonzado de la mala educación de su tía, y no contestó.

When coffee was over, Colonel Fitzwilliam reminded Elizabeth of having promised to play to him; and she sat  
 5 down directly to the instrument. He drew a chair near her. Lady Catherine listened to half a song, and then talked, as before, to her other nephew; till the latter walked away from her, and making with his usual  
 10 deliberation towards the pianoforte stationed himself so as to command a full view of the fair performer's countenance. Elizabeth saw what he was doing, and at the first convenient pause, turned to him  
 15 with an arch smile, and said:

“You mean to frighten me, Mr. Darcy, by coming in all this state to hear me? I will not be alarmed though your sister  
 20 DOES play so well. There is a stubbornness about me that never can bear to be frightened at the will of others. My courage always rises at every attempt to intimidate me.”

25 “I shall not say you are mistaken,” he replied, “because you could not really believe me to entertain any design of alarming you; and I have had the pleasure  
 30 of your acquaintance long enough to know that you find great enjoyment in occasionally professing opinions which in fact are not your own.”

35 Elizabeth laughed **heartily** at this picture of herself, and said to Colonel Fitzwilliam, “Your cousin will give you a very pretty notion of me, and teach you not to believe a word I say. I am  
 40 particularly unlucky in meeting with a person so able to expose my real character, in a part of the world where I had hoped to pass myself off with some degree of credit. Indeed, Mr. Darcy, it  
 45 is very ungenerous in you to mention all that you knew to my disadvantage in Hertfordshire—and, give me leave to say, very impolitic too—for it is provoking me to retaliate, and such  
 50 things may come out as will shock your relations to hear.”

“I am not afraid of you,” said he, smilingly.

55 “Pray let me hear what you have to accuse him of,” cried Colonel Fitzwilliam. “I should like to know how he behaves among strangers.”

60 “You shall hear then—but prepare yourself for something very dreadful. The first time of my ever seeing him in Hertfordshire, you must know, was at a  
 65 ball—and at this ball, what do you think

Cuando acabaron de tomar el café, el coronel Fitzwilliam recordó a Elizabeth que le había prometido tocar, y la joven se sentó en seguida al piano. El coronel puso su silla a su lado. Lady Catherine escuchó la mitad de la canción y luego siguió hablando, como antes, a su otro sobrino, hasta que Darcy la dejó y dirigiéndose con su habitual cautela hacia el piano, se colocó de modo que pudiese ver el rostro de la hermosa intérprete. Elizabeth reparó en lo que hacía y a la primera pausa oportuna se volvió hacia él con una amplia sonrisa y le dijo:

—¿Pretende atemorizarme, viniendo a escucharme con esa seriedad? Yo no me asusto, aunque su hermana toque tan bien. Hay una especie de terquedad en mí, que nunca me permite que me intimide nadie. Por el contrario, mi valor crece cuando alguien intenta intimidarme.

—No le diré que se ha equivocado —repuso Darcy— porque no cree usted sinceramente que tenía intención alguna de alarmarla; y he tenido el placer de conocerla lo bastante para saber que se complace a veces en sustentar opiniones que de hecho no son suyas.

Elizabeth se rió **abiertamente** ante esa descripción de sí misma, y dijo al coronel Fitzwilliam:

—Su primo pretende darle a usted una linda idea de mí enseñándole a no creer palabra de cuanto yo le diga. Me desola encontrarme con una persona tan dispuesta a descubrir mi verdadero modo de ser en un lugar donde yo me había hecho ilusiones de pasar por mejor de lo que soy. Realmente, señor Darcy, es muy poco generoso por su parte revelar las cosas malas que supo usted de mí en Hertfordshire, y permítame decirle que es también muy indiscreto, pues esto me podría inducir a desquitarme y saldrían a relucir cosas que escandalizarían a sus parientes.

—No le—tengo miedo —dijo él sonriente.

—Dígame, por favor, de qué le acusa —exclamó el coronel Fitzwilliam—. Me gustaría saber cómo se comporta entre extraños.

—Se lo diré, pero prepárese a oír algo muy espantoso. Ha de saber que la primera vez que le vi fue en un baile, y en ese baile, ¿qué cree usted que

he did? He danced only four dances, though gentlemen were scarce; and, to my certain knowledge, more than one young lady was sitting down in want of a partner. Mr. Darcy, you cannot deny the fact.”

“I had not at that time the honour of knowing any lady in the assembly beyond my own party.”

“True; and nobody can ever be introduced in a ball-room. Well, Colonel Fitzwilliam, what do I play next? My fingers wait your orders.”

“Perhaps,” said Darcy, “I should have judged better, had I sought an introduction; but I am ill-qualified to recommend myself to strangers.”

“Shall we ask your cousin the reason of this?” said Elizabeth, still addressing Colonel Fitzwilliam. “Shall we ask him why a man of sense and education, and who has lived in the world, is ill qualified to recommend himself to strangers?”

“I can answer your question,” said Fitzwilliam, “without applying to him. It is because he will not give himself the trouble.”

“I certainly have not the talent which some people possess,” said Darcy, “of conversing easily with those I have never seen before. I cannot catch their tone of conversation, or appear interested in their concerns, as I often see done.”

“My fingers,” said Elizabeth, “do not move over this instrument in the masterly manner which I see so many women’s do. They have not the same force or rapidity, and do not produce the same expression. But then I have always supposed it to be my own fault—because I will not take the trouble of practising. It is not that I do not believe MY fingers as capable as any other woman’s of superior execution.”

Darcy smiled and said, “You are perfectly right. You have employed your time much better. No one admitted to the privilege of hearing you can think anything wanting. We neither of us perform to strangers.”

Here they were interrupted by Lady Catherine, who called out to know what they were talking of. Elizabeth immediately began playing again. Lady Catherine approached, and, after

hizo? Pues no bailó más que cuatro piezas, a pesar de escasear los caballeros, y más de una dama se quedó sentada por falta de pareja. Señor Darcy, no puede negarlo.

—No tenía el honor de conocer a ninguna de las damas de la reunión, a no ser las que me acompañaban.

—Cierto, y en un baile nunca hay posibilidad de ser presentado... Bueno, coronel Fitzwilliam, ¿qué toco ahora? Mis dedos están esperando sus órdenes.

—Puede que me habría juzgado mejor —añadió Darcy— si hubiese solicitado que me presentaran. Pero no sirvo para darme a conocer a extraños.

—Vamos a preguntarle a su primo por qué es así—dijo Elizabeth sin dirigirse más que al coronel Fitzwilliam—. ¿Le preguntamos cómo es posible que un hombre de talento y bien educado, que ha vivido en el gran mundo, no sirva para atender a desconocidos?

—Puede contestar yo mismo a esta pregunta—replicó Fitzwilliam— sin interrogar a Darcy. Eso es porque no quiere tomarse la molestia.

—Reconozco —dijo Darcy— que no tengo la habilidad que otros poseen de conversar fácilmente con las personas que jamás he visto. No puedo hacerme a esas conversaciones y fingir que me intereso por sus cosas como se acostumbra.

—Mis dedos —repuso Elizabeth— no se mueven sobre este instrumento del modo magistral con que he visto moverse los dedos de otras mujeres; no tienen la misma fuerza ni la misma agilidad, y no pueden producir la misma impresión. Pero siempre he creído que era culpa mía, por no haberme querido tomar el trabajo de hacer ejercicios. No porque mis dedos no sean capaces, como los de cualquier otra mujer, de tocar perfectamente.

Darcy sonrió y le dijo:

—Tiene usted toda la razón. Ha empleado el tiempo mucho mejor. Nadie que tenga el privilegio de escucharla podrá ponerle peros. Ninguno de nosotros toca ante desconocidos.

Lady Catherine les interrumpió preguntándoles de qué hablaban. Elizabeth se puso a tocar de nuevo. Lady Catherine se acercó y después de escucharla durante

listening for a few minutes, said to Darcy: unos minutos, dijo a Darcy:

“Miss Bennet would not play at all amiss if she practised more, and could  
5 have the advantage of a London master. She has a very good notion of fingering, though her taste is not equal to Anne’s. Anne would have been a delightful performer, had her health allowed her to  
10 learn.”

Elizabeth looked at Darcy to see how cordially he assented to his cousin’s praise; but neither at that moment nor at  
15 any other could she discern any symptom of love; and from the whole of his behaviour to Miss de Bourgh she derived this comfort for Miss Bingley, that he might have been just as likely to marry  
20 HER, had she been his relation.

Lady Catherine continued her remarks on Elizabeth’s **performance**, mixing with them many instructions on  
25 execution and taste. Elizabeth received them with all the **forbearance** of civility, and, at the request of the gentlemen, remained at the instrument till her ladyship’s carriage was ready to take  
30 them all home.

**performance** 1 rendimiento, resultado, 2 actuación, ejecución 3 función, sesión, representación

**forbearance** 1 *a delay in enforcing rights or claims or privileges; refraining from acting; «his forbearance to reply was alarming»* 2 patience, longanimity *good-natured tolerance of delay or incompetence*  
abstención, templanza, tolerancia, indulgencia, paciencia

—La señorita Bennet no tocaría mal si practicase más y si hubiese disfrutado de las ventajas de un buen profesor de Londres. Sabe lo que es teclear, aunque su gusto no es como el de Anne. Anne habría sido una pianista maravillosa si su salud le hubiese permitido aprender.

Elizabeth miró a Darcy para observar su cordial asentimiento al elogio tributado a su prima, pero ni entonces ni en ningún otro momento descubrió ningún síntoma de amor; y de su actitud hacia la señorita de Bourgh, Elizabeth dedujo una cosa consoladora en favor de la señorita Bingley: que Darcy se habría casado con ella si hubiese pertenecido a su familia.

Lady Catherine continuó haciendo observaciones sobre la **manera de tocar** de Elizabeth, mezcladas con numerosas instrucciones sobre la ejecución y el gusto. Elizabeth las aguantó con toda la **paciencia** que impone la cortesía, y a petición de los caballeros siguió tocando hasta que estuvo preparado el coche de Su Señoría y los llevó a todos a casa.

35

## Chapter 32

## Capítulo XXXII

40

Elizabeth was sitting by herself the next morning, and writing to Jane while Mrs. Collins and Maria were gone on business into the  
45 village, when she was startled by a ring at the door, the certain signal of a visitor. As she had heard no carriage, she thought it not unlikely to be Lady Catherine, and under that  
50 apprehension was putting away her half-finished letter that she might escape all impertinent questions, when the door opened, and, to her very great surprise, Mr. Darcy, and Mr. Darcy only, entered the room.

55

He seemed astonished too on finding her alone, and apologised for his intrusion by letting her know that he had understood all the ladies were to be  
60 within.

They then sat down, and when her inquiries after Rosings were made, seemed in danger of sinking into total  
65 silence. It was absolutely necessary,

A la mañana siguiente estaba Elizabeth sola escribiendo a Jane, mientras la señora Collins y María habían ido de compras al pueblo, cuando se sobresaltó al sonar la campanilla de la puerta, señal inequívoca de alguna visita. Aunque no había oído ningún carruaje, pensó que a lo mejor era lady Catherine, y se apresuró a esconder la carta que tenía a medio escribir a fin de evitar preguntas impertinentes. Pero con gran sorpresa suya se abrió la puerta y entró en la habitación el señor Darcy. Darcy solo.

Pareció asombrarse al hallarla sola y pidió disculpas por su intromisión diciéndole que creía que estaban en la casa todas las señoras.

Se sentaron los dos y, después de las preguntas de rigor sobre Rosings, pareció que se iban a quedar callados. Por lo tanto, era abso-

therefore, to think of something, and in this emergence recollecting WHEN she had seen him last in Hertfordshire, and feeling curious to know what he would  
5 say on the subject of their hasty departure, she observed:

“How very suddenly you all quitted Netherfield last November,  
10 Mr. Darcy! It must have been a most agreeable surprise to Mr. Bingley to see you all after him so soon; for, if I recollect right, he went but the day before. He and his  
15 sisters were well, I hope, when you left London?”

“Perfectly so, I thank you.”

20 She found that she was to receive no other answer, and, after a short pause added:

“I think I have understood that Mr.  
25 Bingley has not much idea of ever returning to Netherfield again?”

“I have never heard him say so; but it is probable that he may spend very little  
30 of his time there in the future. He has many friends, and is at a time of life when friends and engagements are continually increasing.”

35 “If he means to be but little at Netherfield, it would be better for the neighbourhood that he should give up the place entirely, for then we might possibly get a settled family there. But, perhaps,  
40 Mr. Bingley did not take the house so much for the convenience of the neighbourhood as for his own, and we must expect him to keep it or quit it on the same principle.”

45 “I should not be surprised,” said Darcy, “if he were to give it up as soon as any eligible purchase offers.”

50 Elizabeth made no answer. She was afraid of talking longer of his friend; and, having nothing else to say, was now determined to leave the trouble of finding a subject to him.

55 He took the hint, and soon began with, “This seems a very **comfortable** house. Lady Catherine, I believe, did a great deal to it when Mr. Collins first came to  
60 Hunsford.”

“I believe she did—and I am sure she could not have bestowed her kindness on a more grateful object.”

65

lutamente necesario pensar en algo, y Elizabeth, ante esta necesidad, recordó la última vez que se habían visto en Hertfordshire y sintió curiosidad por ver lo que diría acerca de su precipitada partida.

—¡Qué repentinamente se fueron ustedes de Netherfield el pasado noviembre, señor Darcy! —le dijo—. Debió de ser una sorpresa muy grata para el señor Bingley verles a ustedes tan pronto a su lado, porque, si mal no recuerdo, él se había ido una día antes. Supongo que tanto él como sus hermanas estaban bien cuando salió usted de Londres.

—Perfectamente. Gracias.

Elizabeth advirtió que no iba a contestarle nada más y, tras un breve silencio, añadió:

—Tengo entendido que el señor Bingley no piensa volver a Netherfield.

—Nunca le he oído decir tal cosa; pero es probable que no pase mucho tiempo allí en el futuro. Tiene muchos amigos y está en una época de la vida en que los amigos y los compromisos aumentan continuamente.

—Si tiene la intención de estar poco tiempo en Netherfield, sería mejor para la vecindad que lo dejase completamente, y así posiblemente podría instalarse otra familia allí. Pero quizá el señor Bingley no haya tomado la casa tanto por la conveniencia de la vecindad como por la suya propia, y es de esperar que la conserve o la deje en virtud de ese mismo principio.

—No me sorprendería —añadió Darcy— que se desprendiese de ella en cuanto se le ofreciera una compra aceptable.

Elizabeth no contestó. Temía hablar demasiado de su amigo, y como no tenía nada más que decir, determinó dejar a Darcy que buscara otro tema de conversación.

Él lo comprendió y dijo en seguida:  
—Esta casa parece muy comfortable. Creo que lady Catherine la arregló mucho cuando el señor Collins vino a Hunsford por primera vez.

—Así parece, y estoy segura de que no podía haber dado una prueba mejor de su bondad.

“Mr. Collins appears to be very fortunate in his choice of a wife.”

“Yes, indeed, his friends may well  
5 rejoice in his having met with one of the very few sensible women who would have accepted him, or have made him happy if they had. My friend has an excellent understanding—though I am  
10 not certain that I consider her marrying Mr. Collins as the wisest thing she ever did. She seems perfectly happy, however, and in a prudential light it is certainly a very good match for her.”

15 “It must be very agreeable for her to be settled within so easy a distance of her own family and friends.”

20 “An easy distance, do you call it? It is nearly fifty miles.”

“And what is fifty miles of good road? Little more than half a day’s journey. Yes,  
25 I call it a VERY easy distance.”

“I should never have considered the distance as one of the ADVANTAGES of the match,” cried Elizabeth. “I should  
30 never have said Mrs. Collins was settled NEAR her family.”

“It is a proof of your own attachment to Hertfordshire. Anything beyond the  
35 very neighbourhood of Longbourn, I suppose, would appear far.”

As he spoke there was a sort of smile which Elizabeth fancied she understood;  
40 he must be supposing her to be thinking of Jane and Netherfield, and she blushed as she answered:

“I do not mean to say that a woman  
45 may not be settled too near her family. The far and the near must be relative, and depend on many varying circumstances. Where there is fortune to make the expenses of travelling unimportant,  
50 distance becomes no evil. But that is not the case HERE. Mr. and Mrs. Collins have a **comfortable** income, but not such a one as will allow of frequent journeys—and I am persuaded my friend would not  
55 call herself NEAR her family under less than HALF the present distance.”

Mr. Darcy drew his chair a little towards her, and said, “YOU cannot have  
60 a right to such very strong local attachment. YOU cannot have been always at Longbourn.”

Elizabeth looked surprised. The  
65 gentleman experienced some

—El señor Collins parece haber sido muy afortunado con la elección de su esposa.

—Así es. Sus amigos pueden alegrarse de que haya dado con una de las pocas mujeres inteligentes que le habrían aceptado o que le habrían hecho feliz después de aceptarle. Mi amiga es muy sensata, aunque su casamiento con Collins me parezca a mí el menos cuerdo de sus actos. Sin embargo, parece completamente feliz: desde un punto de vista prudente, éste era un buen partido para ella.

—Tiene que ser muy agradable para la señora Collins vivir a tan poca distancia de su familia y amigos.

—¿Poca distancia le llama usted? Hay cerca de cincuenta millas.

—¿Y qué son cincuenta millas de buen camino? Poco más de media jornada de viaje. Sí, yo a eso lo llamo una distancia corta.

—Nunca habría considerado que la distancia fuese una de las ventajas del partido exclamó Elizabeth, y jamás se me habría  
ocurrido que la señora Collins viviese cerca de su familia.

—Eso demuestra el apego que le tiene usted a Hertfordshire. Todo lo que esté más allá de Longbourn debe parecerle ya lejos.

Mientras hablaba se sonreía de un modo que Elizabeth creía interpretar: Darcy debía suponer que estaba pensando en Jane y en Netherfield; y contestó algo sonrojada:

—No quiero decir que una mujer no pueda vivir lejos de su familia. Lejos y cerca son cosas relativas y dependen de muy distintas circunstancias. Si se tiene fortuna para no dar importancia a los gastos de los viajes, la distancia es lo de menos. Pero éste no es el caso. Los señores Collins no viven con estrecheces, pero no son tan ricos como para permitirse viajar con frecuencia; estoy segura de que mi amiga no diría que vive cerca de su familia más que si estuviera a la mitad de esta distancia.

Darcy acercó su asiento un poco más al de Elizabeth, y dijo:

—No tiene usted derecho a estar tan apegada a su residencia. No siempre va a estar en Longbourn.

Elizabeth pareció quedarse sorprendida, y el caballero creyó que debía cambiar



change of feeling; he drew back his chair, took a newspaper from the table, and glancing over it, said, in a colder voice:

5

“Are you pleased with Kent?”

A short dialogue on the subject of the country ensued, on either side calm and concise—and soon put an end to by the entrance of Charlotte and her sister, just returned from her walk. The *tete-a-tete* surprised them. Mr. Darcy related the mistake which had occasioned his intruding on Miss Bennet, and after sitting a few minutes longer without saying much to anybody, went away.

20 “What can be the meaning of this?” said Charlotte, as soon as he was gone. “My dear, Eliza, he must be in love with you, or he would never have called us in this familiar way.”

25

But when Elizabeth told of his silence; it did not seem very likely, even to Charlotte's wishes, to be the case; and after various conjectures, they could at last only suppose his visit to proceed from the difficulty of finding anything to do, which was the more probable from the time of year. All field sports were over. Within doors there was Lady Catherine, books, and a billiard-table, but gentlemen cannot always be within doors; and in the nearness of the Parsonage, or the pleasantness of the walk to it, or of the people who lived in it, the two cousins found a temptation from this period of walking thither almost every day. They called at various times of the morning, sometimes separately, sometimes together, and now and then accompanied by their aunt. It was plain to them all that Colonel Fitzwilliam came because he had pleasure in their society, a persuasion which of course recommended him still more; and Elizabeth was reminded by her own satisfaction in being with him, as well as by his evident admiration of her, of her former favourite George Wickham; and though, in comparing them, she saw there was less captivating softness in Colonel Fitzwilliam's manners, she believed he might have the best informed mind.

But why Mr. Darcy came so often to the Parsonage, it was more difficult to understand. It could not be for society, as he frequently sat there ten minutes together without opening his lips; and when he did speak, it seemed the effect of necessity rather than of choice—a

de conversación. Volvió a colocar su silla donde estaba, tomó un diario de la mesa y mirándolo por encima, preguntó con frialdad:

—¿Le gusta a usted Kent?

A esto siguió un corto diálogo sobre el tema de la campiña, conciso y moderado por ambas partes, que pronto terminó, pues entraron Charlotte y su hermana que acababan de regresar de su paseo. El *tête-à-tête* las dejó pasmadas. **Darcy** les explicó la equivocación que había ocasionado su visita a la casa; permaneció sentado unos minutos más, sin hablar mucho con nadie, y luego se marchó.

—¿Qué significa esto? —preguntó Charlotte en cuanto se fue—. Querida Elizabeth, debe de estar enamorado de ti, pues si no, nunca habría venido a vernos con esta familiaridad.

Pero cuando Elizabeth contó lo callado que había estado, no pareció muy probable, a pesar de los buenos deseos de Charlotte; y después de varias conjeturas se limitaron a suponer que su visita había obedecido a la dificultad de encontrar algo que hacer, cosa muy natural en aquella época del año. Todos los deportes se habían terminado. En casa de lady Catherine había libros y una mesa de billar, pero a los caballeros les desesperaba estar siempre metidos en casa, y sea por lo cerca que estaba la residencia de los Collins, sea por lo placentero del paseo, o sea por la gente que vivía allí, los dos primos sentían la tentación de visitarles todos los días. Se presentaban en distintas horas de la mañana, unas veces separados y otras veces juntos, y algunas acompañados de su tía. Era evidente que el coronel Fitzwilliam venía porque se encontraba a gusto con ellos, cosa que, naturalmente, le hacía aún más agradable. El placer que le causaba a Elizabeth su compañía y la manifiesta admiración de Fitzwilliam por ella, le hacían acordarse de su primer favorito George Wickham. Comparándolos, Elizabeth encontraba que los modales del coronel eran menos atractivos y dulces que los de Wickham, pero Fitzwilliam le parecía un hombre más culto.

Pero comprender por qué Darcy venía tan a menudo a la casa, ya era más difícil. No debía ser por buscar compañía, pues se estaba sentado diez minutos sin abrir la boca, y cuando hablaba más bien parecía que lo hacía por fuerza que por gusto, como si más que un placer

sacrifice to propriety, not a pleasure to himself. He seldom appeared really animated. Mrs. Collins knew not what to make of him. Colonel Fitzwilliam's  
 5 occasionally laughing at his stupidity, proved that he was generally different, which her own knowledge of him could not have told her; and as she would liked to have believed this change the effect  
 10 of love, and the object of that love her friend Eliza, she set herself seriously to work to find it out. She watched him whenever they were at Rosings, and whenever he came to Hunsford; but  
 15 without much success. He certainly looked at her friend a great deal, but the expression of that look was disputable. It was an earnest, steadfast gaze, but she often doubted whether there were much  
 20 admiration in it, and sometimes it seemed nothing but absence of mind.

She had once or twice suggested to Elizabeth the possibility of his being  
 25 partial to her, but Elizabeth always laughed at the idea; and Mrs. Collins did not think it right to press the subject, from the danger of raising expectations which might only end in disappointment; for in  
 30 her opinion it admitted not of a doubt, that all her friend's dislike would vanish, if she could suppose him to be in her power.

35 In her kind schemes for Elizabeth, she sometimes planned her marrying Colonel Fitzwilliam. He was beyond comparison the most pleasant man; he certainly admired her, and his situation in life was  
 40 most eligible; but, to counterbalance these advantages, Mr. Darcy had considerable patronage in the church, and his cousin could have none at all.

45

50

## Chapter 33

More than once did Elizabeth, in her  
 55 **ramble** within the park, unexpectedly meet Mr. Darcy. She felt all the perverseness of the mischance that should bring him where no one else was brought, and, to prevent its ever  
 60 happening again, took care to inform him at first that it was a favourite haunt of hers. How it could occur a second time, therefore, was very odd! Yet it did, and even a third. It seemed like **wilful** ill-  
 65 nature, or a voluntary penance, for on

fuese aquello un sacrificio. Pocas veces estaba realmente animado. La señora Collins no sabía qué pensar de él. Como el coronel Fitzwilliam se reía a veces de aquella estupidez de Darcy, Charlotte entendía que éste no debía de estar siempre así, cosa que su escaso conocimiento del caballero no le habría permitido adivinar; y como deseaba creer que aquel cambio era obra del amor y el objeto de aquel amor era Elizabeth, se empeñó en descubrirlo. Cuando estaban en Rosings y siempre que Darcy venía a su casa, Charlotte le observaba atentamente, pero no sacaba nada en limpio. Verdad es que miraba mucho a su amiga, pero la expresión de tales miradas era equívoca. Era un modo de mirar fijo y profundo, pero Charlotte dudaba a veces de que fuese entusiasta, y en ocasiones parecía sencillamente que estaba distraído.

Dos o tres veces le dijo a Elizabeth que tal vez estaba enamorado de ella, pero Elizabeth se echaba a reír, y la señora Collins creyó más prudente no insistir en ello para evitar el peligro de engendrar esperanzas imposibles, pues no dudaba que toda la manía que Elizabeth le tenía a Darcy se disiparía con la creencia de que él la quería.

En los buenos y afectuosos proyectos que Charlotte formaba con respecto a Elizabeth, entraba a veces el casarla con el coronel Fitzwilliam. Era, sin comparación, el más agradable de todos. Sentía verdadera admiración por Elizabeth y su posición era estupenda. Pero Darcy tenía un considerable patronato en la Iglesia, y su primo no tenía ninguno.

## Capítulo XXXIII

En sus **paseos** por la alameda dentro de la finca más de una vez se había encontrado Elizabeth inesperadamente con Darcy. La primera vez no le hizo ninguna gracia que la mala fortuna fuese a traerlo precisamente a él a un sitio donde nadie más solía ir, y para que no volviese a repetirse se cuidó mucho de indicarle que aquél era su lugar favorito. Por consiguiente, era raro que el encuentro volviese a producirse, y, sin embargo, se produjo incluso una tercera vez. Parecía que lo hacía con una **maldad** intencionada o por penitencia,

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio

**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. *Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.*

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.

**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. *La actual crisis económica nos causará muchos problemas*

these occasions it was not merely a few formal inquiries and an awkward pause and then away, but he **actually** thought it necessary to turn back and walk with her. He never said a great deal, nor did she give herself the trouble of talking or of listening much; but it struck her in the course of their third **rencontre** that he was asking some odd unconnected questions—about her pleasure in being at Hunsford, her love of solitary walks, and her opinion of Mr. and Mrs. Collins's happiness; and that in speaking of Rosings and her not perfectly understanding the house, he seemed to expect that whenever she came into Kent again she would be staying THERE too. His words seemed to imply it. Could he have Colonel Fitzwilliam in his thoughts? She supposed, if he meant anything, he must mean an allusion to what might arise in that quarter. It distressed her a little, and she was quite glad to find herself at the gate in the pales opposite the Parsonage.

She was engaged one day as she walked, in perusing Jane's last letter, and dwelling on some passages which proved that Jane had not written in spirits, when, instead of being again surprised by Mr. Darcy, she saw on looking up that Colonel Fitzwilliam was meeting her. Putting away the letter **immediately** and forcing a smile, she said:

"I did not know before that you ever walked this way."

"I have been making the tour of the park," he replied, "as I generally do every year, and intend to close it with a call at the Parsonage. Are you going much farther?"

"No, I should have turned *in a moment*."

And accordingly she did turn, and they walked towards the Parsonage together.

"Do you certainly leave Kent on Saturday?" said she.

"Yes—if Darcy does not put it off again. But I am at his disposal. He arranges the business just as he pleases."

"And if not able to please himself in the arrangement, he has at least pleasure in the great power of choice. I do not know anybody who seems more to enjoy the power of doing what he likes than Mr. Darcy."

porque la cosa no se reducía a las preguntas de rigor o a una simple y molesta detención; Darcy volvía atrás y paseaba con ella. Nunca hablaba mucho ni la importunaba haciéndole hablar o escuchar demasiado. Pero al tercer encuentro Elizabeth se quedó asombrada ante la rareza de las preguntas que le hizo: si le gustaba estar en Hunsford, si le agradaban los paseos solitarios y qué opinión tenía de la felicidad del matrimonio Collins; pero lo más extraño fue que al hablar de Rosings y del escaso conocimiento que tenía ella de la casa, pareció que él suponía que, al volver a Kent, Elizabeth residiría también allí. ¿Estaría pensando en el coronel Fitzwilliam? La joven pensó que si algo quería decir había de ser forzosamente una alusión por ese lado. Esto la inquietó un poco y se alegró de encontrarse en la puerta de la empalizada que estaba justo enfrente de la casa de los Collins.

Releía un día, mientras paseaba, la última carta de Jane y se fijaba en un pasaje que denotaba la tristeza con que había sido escrita, cuando, en vez de toparse de nuevo con Darcy, al levantar la vista se encontró con el coronel Fitzwilliam. Escondió **al punto** la carta y simulando una sonrisa, dijo:

—Nunca supe hasta ahora que paseaba usted por este camino.

—He estado dando la vuelta completa a la finca —contestó el coronel—, cosa que suelo hacer todos los años. Y pensaba rematarla con una visita a la casa del párroco. ¿Va a seguir paseando?

—No; iba a regresar. \_\_\_\_\_

En efecto, dio la vuelta y juntos se encaminaron hacia la casa parroquial.

—¿Se van de Kent el sábado, se-guro? —preguntó Elizabeth.

—Sí, si Darcy no vuelve a aplazar el viaje. Estoy a sus órdenes; él dispone las cosas como le parece.

—Y si no le placen las cosas por lo menos le da un gran placer el poder disponerlas a su antojo. No conozco a nadie que parezca gozar más con el poder de hacer lo que quiere que el señor Darcy.

**inure** harden, habituate, accustom,  
harden

“He likes to have his own way very well,” replied Colonel Fitzwilliam. “But so we all do. It is only that he has better means of having it than many others,  
5 because he is rich, and many others are poor. I speak feelingly. A younger son, you know, must be **inured** to self-denial and dependence.”

10 “In my opinion, the younger son of an earl can know very little of either. Now **seriously**, what have you ever known of self-denial and dependence? When have you been prevented by want  
15 of money from going wherever you chose, or procuring anything you had a fancy for?”

20 “These are home questions—and perhaps I cannot say that I have experienced many hardships of that nature. But in matters of greater weight, I may suffer from want of money. Younger sons cannot marry where they  
25 like.”

30 “Unless where they like women of fortune, which I think they very often do.”

35 “Our habits of expense make us too dependent, and there are too many in my **rank** of life who can afford to marry without some attention to money.”

40 “Is this,” thought Elizabeth, “meant for me?” and she coloured at the idea; but, recovering herself, said in a lively tone, “And pray, what is the usual price  
of an earl’s younger son? Unless the elder brother is very sickly, I suppose you would not ask above fifty thousand pounds.”

45 He answered her in the same style, and the subject dropped. To interrupt a silence which might make him fancy her affected with what had passed, she soon afterwards said:

50 “I imagine your cousin brought you down with him chiefly for the sake of having someone at his disposal. I wonder he does not marry, to secure a lasting  
55 convenience of that kind. But, perhaps, his sister does as well for the present, and, as she is under his sole care, he may do what he likes with her.”

60 “No,” said Colonel Fitzwilliam, “that is an advantage which he must divide with me. I am joined with him in the guardianship of Miss Darcy.”

65 “Are you indeed? And pray what sort

—Le gusta hacer su santa voluntad replicó el coronel Fitzwilliam—. Pero a todos nos gusta. Sólo que él tiene más medios —para hacerlo que otros muchos, porque es rico y otros son pobres. Digo lo que siento. Usted sabe que los hijos menores tienen que **acostumbrarse** a la dependencia y renunciar a muchas cosas. ✓

—Yo creo que el hijo menor de un conde no lo pasa tan mal como usted dice. Vamos a ver, **sinceramente**, ¿qué sabe usted de renunciamientos y de dependencias? ¿Cuándo se ha visto privado, por falta de dinero, de ir a donde quería o de conseguir algo que se le antojara?

—Ésas son cosas sin importancia, y acaso pueda reconocer que no he sufrido muchas privaciones de esa naturaleza. Pero en cuestiones de mayor trascendencia, estoy sujeto a la falta de dinero. Los hijos menores no pueden casarse cuando les apetece.

—A menos que les gusten las mujeres ricas, cosa que creo que sucede a menudo.

—Nuestra costumbre de gastar nos hace demasiado dependientes, y no hay muchos de mi **rango** que se casen sin prestar un poco de atención al dinero.

«¿Se referirá esto a mí?», pensó Elizabeth sonrojándose. Pero reponiéndose contestó en tono jovial:

—Y dígame, ¿cuál es el precio normal de un hijo menor de un conde? A no ser que el hermano mayor esté muy enfermo, no pedirán ustedes más de cincuenta mil libras...

Él respondió en el mismo tono y el tema se agotó. Para impedir un silencio que podría hacer suponer al coronel que lo dicho le había afectado, Elizabeth dijo poco después:

—Me imagino que su primo le trajo con él sobre todo para tener alguien a su disposición. Me extraña que no se case, pues así tendría a una persona sujeta constantemente. Aunque puede que su hermana le baste para eso, de momento, pues como está a su exclusiva custodia debe de poder mandarla a su gusto.

—No —dijo el coronel Fitzwilliam—, esa ventaja la tiene que compartir conmigo. Estoy encargado, junto con él, de la tutoría de su hermana.

—¿De veras? Y dígame, ¿qué clase de

of guardians do you make? Does your charge give you much trouble? Young ladies of her age are sometimes a little difficult to manage, and if she has the true  
5 Darcy spirit, she may like to have her own way.”

As she spoke she observed him looking at her earnestly; and the  
10 manner in which he immediately asked her why she supposed Miss Darcy likely to give them any uneasiness, convinced her that she had somehow or other got pretty near  
15 the truth. She directly replied:

**tractable** dócil, manejable, tratable

“You need not be frightened. I never heard any harm of her; and I dare say she is one of the most **tractable** creatures in  
20 the world. She is a very great favourite with some ladies of my acquaintance, Mrs. Hurst and Miss Bingley. I think I have heard you say that you know them.”

25 “**I know them a little.** Their brother is a pleasant gentlemanlike man—he is a great friend of Darcy’s.”

30 “Oh! yes,” said Elizabeth drily; “Mr. Darcy is uncommonly kind to Mr. Bingley, and takes a prodigious deal of care of him.”

35 “Care of him! Yes, I really believe Darcy **DOES** take care of him in those points where he most wants care. From something that he told me in our journey hither, I have reason to think Bingley very much indebted to him. But I ought  
40 to beg his pardon, for I have no right to suppose that Bingley was the person meant. It was all conjecture.”

45 “What is it you mean?”

“It is a circumstance which Darcy could not wish to be generally known, because if it were to get round to the lady’s family, it would be an unpleasant  
50 thing.”

“You may depend upon my not mentioning it.”

55 “And remember that I have not much reason for supposing it to be Bingley. What he told me was merely this: that he congratulated himself on having lately saved a friend from the **inconveniences** X  
60 of a most imprudent marriage, but without mentioning names or any other particulars, and I only suspected it to be Bingley from believing him the kind of young man to **get into a scrape of that**  
65 **sort,** and from knowing them to have been

tutoría es la que ejercen? ¿Les da mucho que hacer? Las chicas de su edad son a veces un poco difíciles de gobernar, y si tiene el mismo carácter que el señor Darcy, le debe de gustar también hacer su santa voluntad.

Mientras hablaba, Elizabeth observó que el coronel la miraba muy serio, y la forma en que le preguntó en seguida que cómo suponía que la señorita Darcy pudiera darles algún quebradero de cabeza, convenció a Elizabeth de que, poco o mucho, se había acercado a la verdad. La joven contestó a su pregunta directamente:

—No se asuste. Nunca he oído decir de ella nada malo y casi aseguraría que es una de las **mejores** criaturas del mundo. Es el ojo derecho de ciertas señoras que conozco: la señora Hurst y la señorita Bingley. Me parece que me dijo usted que también las conocía.

—**Algo, sí.** Su hermano es un caballero muy agradable, íntimo amigo de Darcy.

—¡Oh, sí! —dijo Elizabeth secamente—. El señor Darcy es increíblemente amable con el señor Bingley y lo cuida de un modo extraordinario.

—¿Lo cuida? Sí, realmente, creo que lo cuida precisamente en lo que mayores cuidados requiere. Por algo que me contó cuando veníamos hacia aquí, presumo que Bingley le debe mucho. Pero debo pedirle que me perdone, porque no tengo derecho a suponer que Bingley fuese la persona a quien Darcy se refería. Son sólo conjeturas.

—¿Qué quiere decir?

—Es una cosa que Darcy no quisiera que se divulgase, pues si llegase a oídos de la familia de la dama, resultaría muy desagradable.

No se preocupe, no lo divulgaré.

—Tenga usted en cuenta que carezco de pruebas para suponer que se trata de Bingley. Lo que Darcy me dijo es que se alegraba de haber librado hace poco a un amigo de \_\_\_\_\_ cierto casamiento muy imprudente; pero no citó nombres ni detalles, y yo sospeché que el amigo era Bingley sólo porque me parece un joven muy **a propósito para semejante caso,** y porque sé que estuvie-

together the whole of last summer.”

“Did Mr. Darcy give you reasons for this interference?”

“I understood that there were some very strong objections against the lady.”

“And what arts did he use to separate them?”

“He did not talk to me of his own arts,” said Fitzwilliam, smiling. “He only told me what I have now told you.”

Elizabeth made no answer, and walked on, her heart swelling with indignation. After watching her a little, Fitzwilliam asked her why she was so thoughtful.

“I am thinking of what you have been telling me,” said she. “Your cousin’s conduct does not suit my feelings. Why was he to be the judge?”

“You are rather disposed to call his interference officious?”

“I do not see what right Mr. Darcy had to decide on the propriety of his friend’s inclination, or why, upon his own judgement alone, he was to determine and direct in what manner his friend was to be happy. But,” she continued, recollecting herself, “as we know none of the particulars, it is not fair to condemn him. It is not to be supposed that there was much affection in the case.”

“That is not an unnatural surmise,” said Fitzwilliam, “but it is a lessening of the honour of my cousin’s triumph very sadly.”

This was spoken jestingly; but it appeared to her so just a picture of Mr. Darcy, that she would not trust herself with an answer, and therefore, **abruptly** X changing the conversation talked on indifferent matters until they reached the Parsonage. There, shut into her own room, as soon as their visitor left them, she could think without interruption of all that she had heard. It was not to be supposed that any other people could be meant than those with whom she was connected. There could not exist in the world TWO men over whom Mr. Darcy could have such boundless influence. That he had been concerned in the measures taken to separate Bingley and Jane she had never doubted; but she had always attributed to Miss Bingley the

ron juntos todo el \_\_\_\_\_ verano.

—¿Le dijo a usted el señor Darcy las razones que tuvo para inmiscuirse en el asunto?

—Yo entendí que había algunas objeciones de peso en contra de la señorita.

—¿Y qué artes usó para separarles?

—No habló de sus artimañas —dijo Fitzwilliam sonriendo—. Sólo me contó lo que acabo de decirle.

Elizabeth no hizo ningún comentario y siguió caminando con el corazón henchido de indignación. Después de observarla un poco, Fitzwilliam le preguntó por qué estaba tan pensativa.

—Estoy pensando en lo que usted me ha dicho —respondió Elizabeth—. La conducta de su primo no me parece nada bien. ¿Por qué tenía que ser él el juez?

—¿Quiere decir que su intervención fue indiscreta?

—No veo qué derecho puede tener el señor Darcy para decidir sobre una inclinación de su amigo y por qué haya de ser él el que dirija y determine, a su juicio, de qué modo ha de ser su amigo feliz. Pero —continuó, reportándose—, no sabiendo detalles, no está bien censurarle. Habrá que creer que el amor no tuvo mucho que ver en este caso.

Es de suponer —dijo Fitzwilliam—, pero eso aminora muy tristemente el triunfo de mi primo.

Esto último lo dijo en broma, pero a Elizabeth le pareció un retrato tan exacto de Darcy que creyó inútil contestar. Cambió \_\_\_\_\_ de conversación y se puso a hablar de cosas intrascendentes hasta que llegaron a la casa. En cuanto el coronel se fue, Elizabeth se encerró en su habitación y pensó sin interrupción en todo lo que había oído. No cabía suponer que el coronel se refiriese a otras personas que a Jane y a Bingley. No podían existir dos hombres sobre los cuales ejerciese Darcy una influencia tan ilimitada. Nunca había dudado de que Darcy había tenido que ver en las medidas tomadas para separar a Bingley y a Jane; pero el plan y el principal papel siempre lo había atri-

principal design and arrangement of them. If his own vanity, however, did not mislead him, HE was the cause, his pride and caprice were the cause, of all that  
 5 Jane had suffered, and still continued to suffer. He had ruined for a while every hope of happiness for the most affectionate, generous heart in the world; and no one could say how lasting an evil  
 10 he might have inflicted.

“There were some very strong objections against the lady,” were Colonel Fitzwilliam’s words; and those  
 15 strong objections probably were, her having one uncle who was a country attorney, and another who was in business in London.

20 “To Jane herself,” she exclaimed, “there could be no possibility of objection; all loveliness and goodness as she is!—her understanding excellent, her mind improved, and her manners  
 25 captivating. Neither could anything be urged against my father, who, though with some peculiarities, has abilities Mr. Darcy himself need not disdain, and respectability which he will probably  
 30 never each.” When she thought of her mother, her confidence gave way a little; but she would not allow that any objections THERE had material weight with Mr. Darcy, whose pride, she was  
 35 convinced, would receive a deeper wound from the want of importance in his friend’s connections, than from their want of sense; and she was quite decided, at last, that he had been partly governed  
 40 by this worst kind of pride, and partly by the wish of retaining Mr. Bingley for his sister.

The agitation and tears which the  
 45 subject occasioned, brought on a headache; and it grew so much worse towards the evening, that, added to her unwillingness to see Mr. Darcy, it determined her not to attend her cousins  
 50 to Rosings, where they were engaged to drink tea. Mrs. Collins, seeing that she was really unwell, did not press her to go and as much as possible prevented her husband from pressing her; but Mr.  
 55 Collins could not conceal his apprehension of Lady Catherine’s being rather displeased by her staying at home.

60

65

buido a la señorita Bingley. Sin embargo, si su propia vanidad no le ofuscaba, él era el culpable; su orgullo y su capricho eran la causa de todo lo que Jane había sufrido y seguía sufriendo aún. Por él había desaparecido toda esperanza de felicidad en el corazón más amable y generoso del mundo, y nadie podía calcular todo el mal que había hecho.

El coronel Fitzwilliam había dicho que «había algunas objeciones de peso contra la señorita». Y esas objeciones serían seguramente el tener un tío abogado de pueblo y otro comerciante en Londres...

«Contra Jane —pensaba Elizabeth— no había ninguna objeción posible. ¡Ella es el encanto y la bondad personificados! Su inteligencia es excelente; su talento, inmejorable; sus modales, cautivadores. Nada había que objetar tampoco contra su padre que, en medio de sus rarezas, poseía aptitudes que no desdeñaría el propio Darcy y una respetabilidad que acaso éste no alcanzase nunca.» Al acordarse de su madre, su confianza cedió un poquito; pero tampoco admitió que Darcy pudiese oponerle ninguna objeción de peso, pues su orgullo estaba segura de ello— daba más importancia a la falta de categoría de los posibles parientes de su amigo, que a su falta de sentido. En resumidas cuentas, había que pensar que le había impulsado por una parte el más empedernido orgullo y por otra su deseo de conservar a Bingley para su hermana.

La agitación y las lágrimas le dieron a Elizabeth un dolor de cabeza que aumentó por la tarde, y sumada su dolencia a su deseo de no ver a Darcy, decidió no acompañar a sus primos a Rosings, donde estaban invitados a tomar el té. La señora Collins, al ver que estaba realmente indispuesta, no insistió, e impidió en todo lo posible que su marido lo hiciera; pero Collins no pudo ocultar su temor de que lady Catherine tomase a mal la ausencia de Elizabeth.

When they were gone, Elizabeth, as if intending to exasperate herself as much as possible against Mr. Darcy, chose for her employment the examination of all the letters which Jane had written to her since her being in Kent. They contained no **actual** complaint, nor was there any revival of past occurrences, or any communication of present suffering. But in all, and in almost every line of each, there was a want of that cheerfulness which had been used to characterise her style, and which, proceeding from the serenity of a mind at ease with itself and kindly disposed towards everyone, had been scarcely ever clouded. Elizabeth noticed every sentence conveying the idea of uneasiness, with an attention which it had hardly received on the first perusal. Mr. Darcy's shameful boast of what **miser**y he had been able to inflict, gave her a keener sense of her sister's sufferings. It was some consolation to think that his visit to Rosings was to end on the day after the next—and, a still greater, that in less than a fortnight she should herself be with Jane again, and enabled to contribute to the recovery of her spirits, by all that affection could do.

She could not think of Darcy's leaving Kent without remembering that his cousin was to go with him; but Colonel Fitzwilliam had made it clear that he had no intentions at all, and agreeable as he was, she did not mean to be unhappy about him. X \_\_\_\_\_

While settling this point, she was suddenly roused by the sound of the doorbell, and her spirits were a little **fluttered** by the idea of its being Colonel Fitzwilliam himself, who had once before called late in the evening, and might now come to inquire particularly after her. But this idea was soon banished, and her spirits were very differently affected, when, to her utter amazement, she saw Mr. Darcy walk into the room. In an hurried manner he immediately began an inquiry after her health, imputing his visit to a wish of hearing that she were better. She answered him with cold civility. He sat down for a few moments, and then getting up, walked about the room. Elizabeth was surprised, but said not a word. After a silence of several minutes, he came towards her in an agitated manner, and thus began:

“In vain I have struggled. It will not do. My feelings will not be repressed. You must allow me to tell you how

Cuando todos se habían ido, Elizabeth, como si se propusiera exasperarse más aún contra Darcy, se dedicó a repasar todas las cartas que había recibido de Jane desde que se hallaba en Kent. No contenían lamentaciones ni nada que denotase que se acordaba de lo pasado ni que indicase que sufriría por ello; pero en conjunto y casi en cada línea faltaba la alegría que solía caracterizar el estilo de Jane, alegría que, como era natural en un carácter tan tranquilo y afectuoso, casi nunca se había eclipsado. Elizabeth se fijaba en todas las frases reveladoras de desasosiego, con una atención que no había puesto en la primera lectura. El vergonzoso alarde de Darcy por el **daño** que había causado le hacía sentir más vivamente el sufrimiento de su hermana. Le consolaba un poco pensar que dentro de dos días estaría de nuevo al lado de Jane y podría contribuir a que recobrase el ánimo con los cuidados que sólo el cariño puede dar.

No podía pensar en la marcha de Darcy sin recordar que su primo se iba con él; pero el coronel Fitzwilliam le había dado a entender con claridad que no podía pensar en ella. \_\_\_\_\_

Mientras estaba meditando todo esto, la sorprendió la campanilla de la puerta, y abrigó la esperanza de que fuese el mismo coronel Fitzwilliam que ya una vez las había visitado por la tarde y a lo mejor iba a preguntarle cómo se encontraba. Pero pronto desechó esa idea y siguió pensando en sus cosas cuando, con total sobresalto, vio que Darcy entraba en el salón. Inmediatamente empezó a preguntarle, muy acelerado, por su salud, atribuyendo la visita a su deseo de saber que se encontraba mejor. Ella le contestó cortés pero fríamente. Elizabeth estaba asombrada pero no dijo ni una palabra. Después de un silencio de varios minutos se acercó a ella y muy agitado declaró:

—He luchado en vano. Ya no puedo más. Soy incapaz de contener mis sentimientos. Permítame que le diga que la admiro y la

**flutter**

I verbo intransitivo

- 1 (*pájaro, insecto, hoja*) revolotear
- 2 (*bandera*) ondear, flamear
- 3 (*corazón*) latir, palpitar

II verbo transitivo

- 1 (*alas*) batir, agitar
- to **flutter one's eyelashes**, hacer ojitos

III nombre

- 1 revoloteo, palpitación
- 2 *fam GB Dep* apuesta pequeña



ardently I admire and love you.”

Elizabeth's astonishment was beyond expression. She stared, coloured, 5 doubted, and was silent. This he considered sufficient encouragement; and the **avowal [confesión]** of all that he felt, and had long felt for her, immediately followed. He spoke well; but there were 10 feelings besides those of the heart to be detailed; and he was not more eloquent on the subject of tenderness than of pride. His sense of her inferiority—of its being a degradation—of the family obstacles 15 which had always opposed to inclination, were dwelt on with a warmth which seemed due to the consequence he was wounding, but was very unlikely to recommend his suit.

20 In spite of her deeply-rooted dislike, she could not be insensible to the compliment of such a man's affection, and though her intentions 25 did not vary for an instant, she was at first sorry for the pain he was to receive; till, roused to resentment by his subsequent language, she lost all compassion in anger. She tried, 30 however, to compose herself to answer him with patience, when he should have done. He concluded with representing to her the strength of that attachment which, in spite of all his endeavours, 35 he had found impossible to conquer; and with expressing his hope that it would now be rewarded by her acceptance of his hand. As he said this, she could easily see that he had no 40 doubt of a favourable answer. He SPOKE of apprehension and anxiety, but his countenance expressed real security. Such a circumstance could only exasperate farther, and, when he ceased, the colour 45 rose into her cheeks, and she said:

“In such cases as this, it is, I believe, the established mode to express a sense of obligation for the sentiments **avowed**, 50 however unequally they may be returned. It is natural that obligation should be felt, and if I could FEEL gratitude, I would now thank you. But I cannot—I have never desired your good opinion, and you 55 have certainly bestowed it most unwillingly. I am sorry to have occasioned pain to anyone. It has been most unconsciously done, however, and I hope will be of short duration. The 60 feelings which, you tell me, have long prevented the acknowledgment of your regard, can have little difficulty in overcoming it after this explanation.”

65 Mr. Darcy, who was leaning against

amo apasionadamente.

El estupor de Elizabeth fue inexpressable. Enrojeció, se quedó mirándole fijamente, indecisa y muda. El lo interpretó como un signo favorable y siguió **manifestándole** todo lo que sentía por ella desde hacía tiempo. Se explicaba bien, pero no sólo de su amor tenía que hablar, y no fue más elocuente en el tema de la ternura que en el del orgullo. La inferioridad de Elizabeth, la degradación que significaba para él, los obstáculos de familia que el buen juicio le había hecho anteponer siempre a la estimación. Hablaba de estas cosas con un ardor que reflejaba todo lo que le herían, pero todo ello no era lo más indicado para apoyar su demanda.

A pesar de toda la antipatía tan profundamente arraigada que le tenía, Elizabeth no pudo permanecer insensible a las manifestaciones de afecto de un hombre como Darcy, y aunque su opinión no varió en lo más mínimo, se entristeció al principio por la decepción que iba a llevarse; pero el lenguaje que éste empleó luego fue tan insultante que toda la compasión se convirtió en ira. Sin embargo, trató de contestarle con calma cuando acabó de hablar. Concluyó asegurándole la firmeza de su amor que, a pesar de todos sus esfuerzos, no había podido vencer, y esperando que sería recompensado con la aceptación de su mano. Por su manera de hablar, Elizabeth advirtió que Darcy no ponía en duda que su respuesta sería favorable. Hablaba de temores y de ansiedad, pero su aspecto revelaba una seguridad absoluta. Esto la exasperaba aún más y cuando él terminó, le contestó con las mejillas encendidas por la ira:

—En estos casos creo que se acostumbra a expresar cierto agradecimiento por los sentimientos **manifestados**, aunque no puedan ser igualmente correspondidos. Es natural que se sienta esta obligación, y si yo sintiese gratitud, le daría las gracias. Pero no puedo; nunca he ambicionado su consideración, y usted me la ha otorgado muy en contra de su voluntad. Siento haber hecho daño a alguien, pero ha sido inconscientemente, y espero que ese daño dure poco tiempo. Los mismos sentimientos que, según dice, le impidieron darme a conocer sus intenciones durante tanto tiempo, vencerán sin dificultad ese sufrimiento.

Darcy, que estaba apoyado en la

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

the mantelpiece with his eyes fixed on her face, seemed to catch her words with no less resentment than surprise. His **complexion** [tez/cariz] became pale with  
5 anger, and the disturbance of his mind was visible in every feature. He was struggling for the appearance of **composure**, and would not open his lips till he believed himself to have attained  
10 it. The pause was to Elizabeth's feelings dreadful. At length, with a voice of forced calmness, he said:

“And this is all the reply which I am  
15 to have the honour of expecting! I might, perhaps, wish to be informed why, with so little ENDEAVOUR at civility, I am thus rejected. But it is of small importance.”

20 “I might as well inquire,” replied she, “why with so evident a desire of offending and insulting me, you chose to tell me that you liked me against your  
25 will, against your reason, and even against your character? Was not this some excuse for incivility, if I WAS uncivil? But I have other provocations. You know I have. Had not my feelings  
30 decided against you—had they been indifferent, or had they even been favourable, do you think that any consideration would tempt me to accept  
35 the man who has been the means of ruining, perhaps for ever, the happiness of a most beloved sister?”

As she pronounced these words, Mr. Darcy changed colour; but the emotion  
40 was short, and he listened without attempting to interrupt her while she continued:

“I have every reason in the world  
45 to think ill of you. No motive can excuse the unjust and ungenerous part you acted THERE. You dare not, you cannot deny, that you have been the principal, if not the only means of  
50 dividing them from each other—of **exposing** one to the censure of the world for caprice and **instability**, and the other to its derision for disappointed hopes, and involving them both in  
55 **misery** of the acutest kind.”

**expose (to)** y *exponer* se refieren a *poner a la vista, exhibir, mostrar, arriesgar*, pero cada voz añade matices nuevos: **to expose** recalca la idea negativa de *divulgar / revelar / sacar a la luz* [secretos, ideas], *desenmascarar* [fraude, delito], *descubrir / demostrar* [falsedad, debilidad], mientras que *exponer* es más positivo para **to explain / detail** [ideas]. **Exposition** es exposición [exhibición, feria de muestras, explicación], pero *exposición* se aplica también a *exposure* [al sol, al aire, fotos], *danger / risk* [peligro], **exposé** [fechos, ideas]. **World's fair** es *exposición universal / mundial*.

She paused, and saw with no slight indignation that he was listening with an air which proved him wholly  
unmoved by any feeling of remorse. He even looked at her with a smile of affected incredulity.

“Can you deny that you have done it?”  
65 she repeated.

repisa de la chimenea con los ojos clavados en el rostro de Elizabeth, parecía recibir sus palabras con tanto resentimiento como sorpresa. Su tez palideció de rabia y todas sus facciones mostraban la turbación de su ánimo. Luchaba por guardar la **compostura**, y no abriría los labios hasta que creyese haberlo conseguido. Este silencio fue terrible para Elizabeth. Por fin, forzando la voz para aparentar calma, dijo:

—¿Y es ésta toda la respuesta que voy a tener el honor de esperar? Quizá debiera preguntar por qué se me rechaza con tan escasa cortesía. Pero no tiene la menor importancia.

—También podría yo replicó Elizabeth— preguntar por qué con tan evidente propósito de ofenderme y de insultarme me dice que le gusto en contra de su voluntad, contra su buen juicio y hasta contra su modo de ser. ¿No es ésta una excusa para mi falta de cortesía, si es que en realidad la he cometido? Pero, además, he recibido otras provocaciones, lo sabe usted muy bien. Aunque mis sentimientos no hubiesen sido contrarios a los suyos, aunque hubiesen sido indiferentes o incluso favorables, ¿cree usted que habría algo que pudiese tentarme a aceptar al hombre que ha sido el culpable de arruinar, tal vez para siempre, la felicidad de una hermana muy querida?

Al oír estas palabras, Darcy mudó de color; pero la conmoción fue pasajera y siguió escuchando sin intención de interrumpirla.

—Yo tengo todas las razones del mundo para tener un mal concepto de usted— continuó Elizabeth—. No hay nada que pueda excusar su injusto y ruin proceder. No se atreverá usted a negar que fue el principal si no el único culpable de la separación del señor Bingley y mi hermana, exponiendo al uno a las censuras de la gente por caprichoso y **voluble**, y al otro a la burla por sus fallidas esperanzas, sumiéndolos a los dos en la mayor **desventura**.

Hizo una pausa y vio, indignada, que Darcy la estaba escuchando con un aire que indicaba no hallarse en absoluto conmovido por ningún tipo de remordimiento. Incluso la miraba con una sonrisa de petulante incredulidad.

—¿Puede negar que ha hecho esto?— repitió ella.

With assumed tranquillity he then replied: "I have no wish of denying that I did everything in my power to separate  
5 my friend from your sister, or that I rejoice in my success. Towards HIM I have been kinder than towards myself."

Elizabeth disdained the appearance of  
10 noticing this civil reflection, but its meaning did not escape, nor was it likely to conciliate her.

"But it is not merely this affair," she  
15 continued, "on which my dislike is founded. Long before it had taken place my opinion of you was decided. Your character was unfolded in the recital which I received many months ago from  
20 Mr. Wickham. On this subject, what can you have to say? In what imaginary act of friendship can you here defend yourself? or under what misrepresentation can you here impose  
25 upon others?"

"You take an eager interest in that gentleman's concerns," said Darcy, in a less tranquil tone, and with a heightened  
30 colour.

"Who that knows what his misfortunes have been, can help feeling an interest in him?"  
35

"His misfortunes!" repeated Darcy contemptuously; "yes, his misfortunes have been great **indeed**."

**infliction** pena, castigo 40 "And of your **infliction**," cried Elizabeth with energy. "You have reduced him to his present state of poverty—comparative poverty. You have withheld the advantages which you must  
45 know to have been designed for him. You have deprived the best years of his life of that independence which was no less his due than his desert. You have done all this! and yet you can treat the mention  
50 of his **misfortune** with contempt and ridicule."

"And this," cried Darcy, as he walked with quick steps across the room, "is your  
55 opinion of me! This is the estimation in which you hold me! I thank you for explaining it so fully. My faults, according to this calculation, are heavy indeed! But perhaps," added he, stopping  
60 in his walk, and turning towards her, "these offenses might have been overlooked, had not your pride been hurt by my honest confession of the **scruples** that had long prevented my forming any  
65 serious design. These bitter accusations

Fingiendo estar sereno, Darcy contestó:  
—No he de negar que hice todo lo que estuvo en mi mano para separar a mi amigo de su hermana, ni que me alegro del resultado. He sido más amable con él que conmigo mismo.

Elizabeth desdeñó aparentar que notaba esa sutil reflexión, pero no se le escapó su significado, y no consiguió conciliarla.

—Pero no sólo en esto se funda mi antipatía —continuó Elizabeth. Mi opinión de usted se formó mucho antes de que este asunto tuviese lugar. Su modo de ser quedó revelado por una historia que me contó el señor Wickham hace algunos meses.  
X ¿Qué puede decir a esto? ¿Con qué acto ficticio de amistad puede defenderse ahora? ¿Con qué falsedad puede justificar en este caso su dominio sobre los demás?

—Se interesa usted muy vivamente por lo que afecta a ese caballero —dijo Darcy en un tono menos tranquilo y con el rostro enrojecido.

—¿Quién, que conozca las penas que ha pasado, puede evitar sentir interés por él?

—¡Las penas que ha pasado! exclamó Darcy despectivamente—. Sí,  
X **realmente**, unas penas inmensas...

—¡Por su **culpa**! —exclamó Elizabeth con energía—. Usted le redujo a su actual relativa pobreza. Usted le negó el porvenir que, como bien debe saber, estaba destinado para él. En los mejores años de la vida le privó de una independencia a la que no sólo tenía derecho sino que merecía. ¡Hizo todo esto! Y aún es capaz de ridiculizar y burlarse de sus **penas**...

—¡Y ésa es — gritó Darcy mientras se paseaba como una exhalación por el cuarto — la opinión que tiene usted de mí! ¡Ésta es la estimación en la que me tiene! Le doy las gracias por habérmelo explicado tan abiertamente. Mis faltas, según su cálculo, son verdaderamente enormes. Pero puede —añadió deteniéndose y volviéndose hacia ella— que estas ofensas hubiesen sido pasadas por alto si no hubiese herido su orgullo con mi honesta confesión de los **reparos** que durante largo tiempo me impidieron tomar una resolución. Me habría ahorrado

**unalloyed** *adj.* 1 Not in mixture with other metals; pure. 2 Complete; unqualified: *unalloyed blessings; unalloyed relief.*

might have been suppressed, had I, with greater policy, concealed my struggles, and flattered you into the belief of my being impelled by unqualified, **unalloyed** inclination; by reason, by reflection, by everything. But disguise of every sort is my abhorrence. Nor am I ashamed of the feelings I related. They were natural and just. Could you expect me to rejoice in the inferiority of your connections?—to congratulate myself on the hope of relations, whose condition in life is so decidedly beneath my own?”

**composure** quiere decir compostura [comedi- miento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

Elizabeth felt herself growing more angry every moment; yet she tried to the utmost to speak with **composure** [calmness] when she said:

“You are mistaken, Mr. Darcy, if you suppose that the mode of your declaration affected me in any other way, than as it spared the concern which I might have felt in refusing you, had you behaved in a more gentlemanlike manner.”

S h e s a w h i m s t a r t a t t h i s, but he said nothing, and she continued:

“You could not have made the offer of your hand in any possible way that would have tempted me to accept it.”

Again his astonishment was obvious; and he looked at her with an expression of mingled incredulity and mortification. She went on:

“From the very beginning—from the first moment, I may almost say—of my acquaintance with you, your manners, impressing me with the fullest belief of your arrogance, your **conceit**, and your selfish disdain of the feelings of others, were such as to form the groundwork of disapprobation on which succeeding events have built so immovable a dislike; and I had not known you a month before I felt that you were the last man in the world whom I could ever be prevailed on to marry.”

“You have said quite enough, madam. I perfectly comprehend your feelings, and have now only to be ashamed of what my own have been. Forgive me for having taken up so much of your time, and accept my best wishes for your health and happiness.”

And with these words he hastily left the room, and Elizabeth heard him the next moment open the front door and quit the house.

estas amargas acusaciones si hubiese sido más hábil y le hubiese ocultado mi lucha, halagándola al hacerle creer que había dado este paso impulsado por la razón, por la reflexión, por una incondicional y **pura** inclinación, por lo que sea. Pero aborrezco todo tipo de engaño y no me avergüenzo de los sentimientos que he manifestado, eran naturales y justos. ¿Cómo podía suponer usted que me agradase la inferioridad de su familia y que me congratulase por la perspectiva de tener unos parientes cuya condición están tan por debajo de la mía?

La irritación de Elizabeth crecía a cada instante; aun así intentó con todas sus fuerzas expresarse **con mesura** cuando dijo:

—Se equivoca usted, señor Darcy, si supone que lo que me ha afectado es su forma de declararse; si se figura que me habría evitado el mal rato de rechazarle si se hubiera comportado de modo más caballeroso.

Elizabeth se dio cuenta de que estaba a punto de interrumpirla, pero no dijo nada y ella continuó:

—Usted no habría podido ofrecerme su mano de ningún modo que me hubiese tentado a aceptarla.

De nuevo su asombro era obvio. La miró con una expresión de incredulidad y humillación al mismo tiempo, y ella siguió diciendo:

—Desde el principio, casi desde el primer instante en que le conocí, sus modales me convencieron de su arrogancia, de su vanidad y de su egoísta **desdén** hacia los sentimientos ajenos; me disgustaron de tal modo que hicieron nacer en mí la desaprobación que los sucesos posteriores convirtieron en firme desagrado; y no hacía un mes aún que le conocía cuando supe que usted sería el último hombre en la tierra con el que podría casarme.

—Ha dicho usted bastante, señorita. Comprendo perfectamente sus sentimientos y sólo me resta avergonzarme de los míos. Perdóne por haberle hecho perder tanto tiempo, y acepte mis buenos deseos de salud y felicidad.

Dicho esto salió precipitadamente de la habitación, y Elizabeth le oyó en seguida abrir la puerta de la entrada y salir de la casa.

The tumult of her mind, was now painfully great. She knew not how to support herself, and  
 5 from **actual** weakness sat down and cried for half-an-hour. Her astonishment, as she reflected on what had passed, was increased by every review of it. That she should receive an offer of marriage from  
 10 Mr. Darcy! That he should have been in love with her for so many months! So much in love as to wish to marry her in spite of all the objections which had made him prevent his friend's marrying  
 15 her sister, and which must appear at least with equal force in his own case—was almost incredible! It was gratifying to have inspired unconsciously so strong an affection. But his pride, his abominable  
 20 pride—his shameless **avowal** [**confesión**] of what he had done with respect to Jane—his unpardonable assurance in acknowledging, though he could not justify it, and the unfeeling  
 25 manner in which he had mentioned Mr. Wickham, his cruelty towards whom he had not attempted to deny, soon overcame the pity which the consideration of his attachment had for  
 30 a moment excited. She continued in very agitated reflections till the sound of Lady Catherine's carriage made her feel how unequal she was to encounter  
 35 Charlotte's observation, and hurried her away to her room.

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To *excite* y *excitar* se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to *excite* significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to get excited es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to raise [dudas], arouse [curiosidad, apetito]. Excitedly significa *agitada- o acaloradamente*.  
 Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

40

## Chapter 35

Elizabeth awoke the next morning to the same thoughts and **meditations** which had at length closed her eyes. She could not yet recover from the surprise of what had happened; it was impossible to think  
 50 of anything else; and, totally indisposed for employment, she resolved, soon after breakfast, to indulge herself in air and exercise. She was proceeding directly to her favourite walk, when the recollection of Mr. Darcy's sometimes coming  
 55 there stopped her, and instead of entering the park, she turned up the lane, which led farther from the turnpike-road. The park **palings** was still the  
 60 boundary on one side, and she soon passed one of the gates into the ground.

After walking two or three times  
 65 along that part of the lane, she was

La confusión de su mente le hacía sufrir intensamente. No podía sostenerse de pie y tuvo que sentarse porque las piernas le flaqueaban. Lloró durante media hora. Su asombro al recordar lo ocurrido crecía cada vez más. Haber recibido una proposición de matrimonio de Darcy que había estado enamorado de ella durante tantos meses, y tan enamorado que quería casarse a pesar de todas las objeciones que le habían inducido a impedir que su amigo se casara con Jane, y que debieron pasar con igual fuerza en su propio caso, resultaba increíble. Le era grato haber inspirado un afecto tan vehemente. Pero el orgullo, su abominable orgullo, su desvergonzada **confesión** de lo que había hecho con Jane, su imperdonable descaro al reconocerlo sin ni siquiera tratar de disculparse, y la insensibilidad con que había hablado de Wickham a pesar de no haber negado su crueldad para con él, no tardaron en prevalecer sobre la compasión que había sentido al pensar en su amor. Siguió inmersa en sus agitados pensamientos, hasta que el ruido del carruaje de lady Catherine le hizo darse cuenta de que no estaba en condiciones de encontrarse con Charlotte, y subió corriendo a su cuarto.

## Capítulo XXXV

Elizabeth se despertó a la mañana siguiente con los mismos pensamientos y **cavilaciones** con que se había dormido. No lograba reponerse de la sorpresa de lo acaecido; le era imposible pensar en otra cosa. Incapaz de hacer nada, en cuanto desayunó decidió salir a tomar el aire y a hacer ejercicio. Se encaminaba directamente hacia su paseo favorito, cuando recordó que Darcy iba alguna vez por allí; se detuvo y en lugar de entrar en la finca tomó otra vereda en dirección contraria a la calle donde estaba la barrera de portazgo, y que estaba aún limitada por la **empalizada** de Rosings, y pronto pasó por delante de una de las portillas que daba acceso a la finca.

Después de pasear dos o tres veces a lo largo de aquella parte del cami-

tempted, by the pleasantness of the morning, to stop at the gates and look into the park. The five weeks which she had now passed in Kent had made a great  
 5 difference in the country, and every day was adding to the verdure of the early trees. She was on the point of continuing her walk, when she caught a glimpse of a gentleman within the sort of grove which  
 10 edged the park; he was moving that way; and, fearful of its being Mr. Darcy, she was directly retreating. But the person who advanced was now near enough to see her, and stepping forward with  
 15 eagerness, pronounced her name. She had turned away; but on hearing herself called, though in a voice which proved it to be Mr. Darcy, she moved again towards the gate. He had by that time  
 20 reached it also, and, holding out a letter, which she instinctively took, said, with a look of haughty **composure** [**calmness**], X  
 “I have been walking in the grove some time in the hope of meeting you. Will you do me the honour of reading that letter?”  
 And then, with a slight bow, turned again into the plantation, and was soon out of sight.

**composure** quiere decir compostura [comedi- miento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

30 With no expectation of pleasure, but with the strongest curiosity, Elizabeth opened the letter, and, to her still increasing wonder, perceived an envelope containing two sheets of letter-  
 35 paper, written quite through, in a very close hand. The envelope itself was likewise full. Pursuing her way along the lane, she then began it. It was dated from Rosings, at eight o'clock in the morning,  
 40 and was as follows:—

“Be not alarmed, madam, on receiving this letter, by the apprehension of its containing any repetition of those  
 45 sentiments or renewal of those offers which were last night so **disgusting** to you. I write without any intention of paining you, or humbling myself, by dwelling on wishes which, for the  
 50 happiness of both, cannot be too soon forgotten; and the effort which the formation and the perusal of this letter must occasion, should have been spared, had not my character required it to be  
 55 written and read. You must, therefore, pardon the freedom with which I demand your attention; your feelings, I know, will **bestow** [**grant**] it unwillingly, but I demand it of your justice.

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repug- nancia, aversión, mientras que disgusto tra- duce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

60 “Two offenses of a very different nature, and by no means of equal magnitude, you last night laid to my charge. The first mentioned was, that, regardless of the sentiments of either, I

no, le entró la tentación, en vista de lo deliciosa que estaba la mañana, de pararse en las portillas y contemplar la finca. Las cinco semanas que lleva- ba en Kent había transformado mucho la campiña, y cada día verdeaban más los árboles tempranos. Se disponía a continuar su paseo, cuando vislumbró a un caballero en la alameda que bor- deaba la finca; el caballero caminaba en dirección a ella, y Elizabeth, te- niendo que fuese Darcy, retrocedió al instante. Pero la persona, que se adel- antaba, estaba ya lo suficientemente cerca para verla; siguió andando de prisa y pronunció su nombre. Ella se había vuel- to, pero al oír aquella voz en la que reconoció a Darcy, continuó en direc- ción a la puerta. El caballero la alcan- zó y, mostrándole una carta que ella tomó instintivamente, le dijo con una mirada altiva \_\_\_\_\_:

—He estado paseando por la alameda durante un rato esperando encontrarla. ¿Me concederá el honor de leer esta carta?

Y entonces, con una ligera inclinación, se encaminó de nuevo hacia los plantíos y pronto se perdió de vista.

Sin esperar ningún agrado, pero con gran curiosidad, Elizabeth abrió la carta, y su asombro fue en aumento al ver que el sobre conte- nía dos pliegos completamente es- critos con una letra muy apretada. Incluso el sobre estaba escrito. Prosiguiendo su paseo por el cami- no, la empezó a leer. Estaba fecha- da en Rosings a las ocho de la ma- ñana y decía lo siguiente:

«No se alarme, señorita, al reci- bir esta carta, ni crea que voy a re- petir en ella mis sentimientos o a renovar las proposiciones que tan- to le molestaron anoche. Escribo sin ninguna intención de afligirla ni de humillarme yo insistiendo en unos deseos que, para la felicidad de ambos, no pueden olvidarse tan fácilmente; el esfuerzo de redactar y de leer esta carta podía haber sido evitado si mi modo de ser no me obligase a escribirla y a que usted la lea. Por lo tanto, perdóneme que tome la libertad de solicitar su atención; aunque ya sé que habrá de **concedérmela** de mala gana, se lo pido en justicia.

»Ayer me acusó usted de dos ofensas de naturaleza muy diversa y de muy distinta magnitud. La prime- ra fue el haber separado al señor Bingley de su hermana, sin conside-

**blast**

- 1 explosión  
 2 onda expansiva: the blast could be felt for miles, la explosión se sintió en varias millas a la redonda  
 3 (de viento) ráfaga  
 4 (de bocina, trompeta) toque  
 5 at full blast, a todo volumen  
 II verbo transitivo  
 1 (hacer saltar, barrer, arrasar) volar: they blasted open the door, volaron la puerta  
 2 arremeter contra, arrasar, arruinar  
 III excl blast (it)!, ¡maldita sea!

**blast** v. 1tr. blow up (rocks etc.) with explosives.  
 2 tr. a) wither, shrivel, or blight (a plant, animal, limb, etc.) (*blasted oak*). b) destroy, ruin (*blasted her hopes*). c) strike with divine anger; curse. 3 intr. & tr. make or cause to make a loud or explosive noise (*blasted away on his trumpet*). 4 tr. colloq. reprimand severely. 5 colloq. a) tr. shoot; shoot at. b) intr. shoot. **blasted** adj. & adv. — *attrib. adj.* damned; annoying (*that blasted dog!*). — *adv. colloq.* damned; extremely (*it's blasted cold*).

**liberal** 1 generoso, dadivoso, magnánimo 2 liberal 3 abundante 4 libre

**liberal** 1 a). Generoso, desprendido, desinteresado. Tolerante. 1 b) Que ejerce una profesión liberal tradicionalmente de las artes o profesiones que ante todo requieren el ejercicio del entendimiento.  
 2. Favorable a las libertades intelectuales y profesionales del individuo y a las políticas del Estado y a las Humanidades.  
 (Nota: parece estarse perdiendo el primer significado en favor del segundo.)

had detached Mr. Bingley from your sister, and the other, that I had, in defiance of various claims, in defiance of honour and humanity, ruined the immediate prosperity and **blasted** the prospects of Mr. Wickham. **Wilfully** and **wantonly** to have thrown off the companion of my youth, the acknowledged favourite of my father, a young man who had scarcely any other dependence than on our **patronage**, and who had been brought up to expect its exertion, would be a depravity, to which the separation of two young persons, whose affection could be the growth of only a few weeks, could bear no comparison. But from the severity of that blame which was last night so **liberally** bestowed, respecting each circumstance, I shall hope to be in the future secured, when the following account of my actions and their motives has been read. If, in the explanation of them, which is due to myself, I am under the necessity of relating feelings which may be offensive to yours, I can only say that I am sorry. The necessity must be obeyed, and further apology would be absurd.

“I had not been long in Hertfordshire, before I saw, in common with others, that Bingley preferred your elder sister to any other young woman in the **country**. But it was not till the evening of the dance at Netherfield that I had any apprehension of his feeling a serious attachment. I had often seen him in love before. At that ball, while I had the honour of dancing with you, I was first made acquainted, by Sir William Lucas's accidental information, that Bingley's attentions to your sister had given rise to a general expectation of their marriage. He spoke of it as a certain event, of which the time alone could be undecided. From that moment I observed my friend's behaviour attentively; and I could then perceive that his partiality for Miss Bennet was beyond what I had ever witnessed in him. Your sister I also watched. Her look and manners were open, cheerful, and engaging as ever, but without any symptom of peculiar regard, and I remained convinced from the evening's scrutiny, that though she received his attentions with pleasure, she did not invite them by any participation of sentiment. If **YOU** have not been mistaken here, I must have been in error. Your superior knowledge of your sister must make the latter probable. If it be so, if I have been misled by such error to inflict pain on her, your resentment has not been unreasonable. But I shall not

ración a los sentimientos de ambos; y el otro que, a pesar de determinados derechos y haciendo caso omiso del honor y de la humanidad, arruiné la prosperidad inmediata y **destruí** el futuro del señor Wickham. Haber abandonado **despiadada e intencionadamente** al compañero de mi juventud y al favorito de mi padre, a un joven que casi no tenía más porvenir que el de nuestra **rectoría** y que había sido educado para su ejercicio, sería una depravación que no podría compararse con la separación de dos jóvenes cuyo afecto había sido fruto de tan sólo unas pocas semanas. Pero espero que retire usted la severa censura que tan **abiertamente** me dirigió anoche, cuando haya leído la siguiente relación de mis actos con respecto a estas dos circunstancias y sus motivos. Si en la explicación que no puedo menos que dar, me veo obligado a expresar sentimientos que la ofendan, sólo puedo decir que lo lamento. Hay que someterse a la necesidad y cualquier disculpa sería absurda.

»No hacía mucho que estaba en Hertfordshire cuando observé, como todo el mundo, que el señor Bingley distinguía a su hermana mayor mucho más que a ninguna de las demás muchachas de la **localidad**; pero hasta la noche del baile de Netherfield no vi que su cariño fuese formal. Varias veces le había visto antes enamorado. En aquel baile, mientras tenía el honor de estar bailando con usted, supe por primera vez, por una casual información de sir William Lucas, que las atenciones de Bingley para con su hermana habían hecho concebir esperanzas de matrimonio; me habló de ello como de una cosa resuelta de la que sólo había que fijar la fecha. Desde aquel momento observé cuidadosamente la conducta de mi amigo y pude notar que su inclinación hacia la señorita Bennet era mayor que todas las que había sentido antes. También estudié a su hermana. Su aspecto y sus maneras eran francas, alegres y atractivas como siempre, pero no revelaban ninguna estimación particular. Mis observaciones durante aquella velada me dejaron convencido de que, a pesar del placer con que recibía las atenciones de mi amigo, no le correspondía con los mismos sentimientos. Si usted no se ha equivocado con respecto a esto, será que yo estaba en un error. **Como sea que** usted conoce mejor a su hermana, debe ser más probable lo último; y si es así, si movido por aquel error la he

scruple to assert, that the serenity of your sister's countenance and air was such as might have given the most acute observer a conviction that, however amiable her  
 5 temper, her heart was not likely to be easily touched. That I was desirous of believing her indifferent is certain—but I will venture to say that my investigation and decisions are not usually influenced  
 10 by my hopes or fears. I did not believe her to be indifferent because I wished it; I believed it on impartial conviction, as truly as I wished it in reason. My objections to the marriage were not  
 15 merely those which I last night acknowledged to have the utmost force of passion to put aside, in my own case; the want of connection could not be so great an evil to my friend as to me. But  
 20 there were other causes of **repugnance**; causes which, though still existing, and existing to an equal degree in both instances, I had myself endeavoured to forget, because they were not  
 25 immediately before me. These causes must be stated, though briefly. The situation of your mother's family, though objectionable, was nothing in comparison to that total want of propriety  
 30 so frequently, so almost uniformly betrayed by herself, by your three younger sisters, and occasionally even by your father. Pardon me. It pains me to offend you. But amidst your concern for  
 35 the defects of your nearest relations, and your displeasure at this representation of them, let it give you consolation to consider that, to have conducted yourselves so as to avoid any share of the  
 40 like censure, is praise no less generally bestowed on you and your elder sister, than it is honourable to the sense and disposition of both. I will only say farther that from what passed that evening, my  
 45 opinion of all parties was confirmed, and every inducement heightened which could have led me before, to preserve my friend from what I esteemed a most unhappy connection. He left Netherfield for  
 50 London, on the day following, as you, I am certain, remember, with the design of soon returning.

“The part which I acted is now to be  
 55 explained. His sisters' uneasiness had been equally **excited** with my own; our coincidence of feeling was soon discovered, and, alike **sensible** that no time was to be lost in detaching their  
 60 brother, we **shortly** resolved on joining him directly in London. We accordingly went—and there I readily engaged in the office of pointing out to my friend the certain evils of such a choice. I described,  
 65 and enforced them earnestly. But,

hecho sufrir, su resentimiento no es inmotivado. Pero no vacilo en afirmar que el aspecto y el aire de su hermana podían haber dado al más sutil observador la seguridad de que, a pesar de su carácter afectuoso, su corazón no parecía haber sido afectado. Es cierto que yo deseaba creer en su indiferencia, pero le advierto que normalmente mis estudios y mis conclusiones no se dejan influir por mis esperanzas o temores. No la creía indiferente porque me convenía creerlo, lo creía con absoluta imparcialidad. Mis objeciones a esa boda no eran exactamente las que anoche reconocí que sólo podían ser superadas por la fuerza de la pasión, como en mi propio caso; la desproporción de categoría no sería tan grave en lo que atañe a mi amigo como en lo que a mí se refiere; pero había otros **obstáculos** que, a pesar de existir tanto en el caso de mi amigo como en el mío, habría tratado de olvidar puesto que no me afectaban directamente. Debo decir cuáles eran, aunque lo haré brevemente. La posición de la familia de su madre, aunque cuestionable, no era nada comparado con la absoluta inconveniencia mostrada tan a menudo, casi constantemente, por dicha señora, por sus tres hermanas menores y, en ocasiones, incluso por su padre. Perdóneme, me duele ofenderla; pero en medio de lo que le conciernen los defectos de sus familiares más próximos y de su disgusto por la mención que hago de los mismos, consuéllese pensando que el hecho de que tanto usted como su hermana se comporten de tal manera que no se les pueda hacer de ningún modo los mismos reproches, las eleva aún más en la estimación que merecen. Sólo diré que con lo que pasó aquella noche se confirmaron todas mis sospechas y aumentaron los motivos que ya antes hubieran podido impulsarme a preservar a mi amigo de lo que consideraba como una unión desafortunada. Bingley se marchó a Londres al día siguiente, como usted recordará, con el propósito de regresar muy pronto.

»Falta ahora explicar mi intervención en el asunto. El disgusto de sus hermanas se había **exasperado** también y pronto descubrimos que coincidíamos en nuestras apreciaciones. Vimos que no había tiempo que perder si queríamos separar a Bingley de su hermana, y \_\_\_\_\_ decidimos irnos con él a Londres. Nos trasladamos allí y al punto me dediqué a hacerle comprender a mi amigo los peligros de su elección. Se los enumeré y se los describí con

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To *excite* y *excitar* se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to *excite* significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to get *excited* es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to raise [dudas], arouse [curiosidad, apetito]. *Excitedly* significa *agitada- o acaloradamente*.  
 Don't get excited = *no te pongas nervioso*.



however this **remonstrance** [protest] might have staggered or delayed his determination, I do not suppose that it would ultimately have prevented the  
 5 marriage, had it not been seconded by the assurance that I hesitated not in giving, of your sister's indifference. He had before believed her to return his affection with sincere, if not with equal  
 10 regard. But Bingley has great natural modesty, with a stronger dependence on my judgement than on his own. To convince him, therefore, that he had deceived himself, was no very  
 15 difficult point. To persuade him against returning into Hertfordshire, when that conviction had been given, was scarcely the work of a moment. I cannot blame myself for having done thus much. There  
 20 is but one part of my conduct in the whole affair on which I do not reflect with satisfaction; it is that I condescended to adopt the measures of art so far as to conceal from him your sister's being in  
 25 town. I knew it myself, as it was known to Miss Bingley; but her brother is even yet ignorant of it. That they might have met without ill consequence is perhaps probable; but his regard did not appear to  
 30 me enough extinguished for him to see her without some danger. Perhaps this concealment, this disguise was beneath me; it is done, however, and it was done for the best. On this subject I have nothing  
 35 more to say, no other apology to offer. If I have wounded your sister's feelings, it was **unknowingly** done and though the motives which governed me may to you very naturally appear insufficient, I have  
 40 not yet learnt to condemn them.

“With respect to that other, more weighty accusation, of having injured Mr. Wickham, I can only refute it by laying  
 45 before you the whole of his connection with my family. Of what he has **PARTICULARLY** accused me I am ignorant; but of the truth of what I shall relate, I can summon more than one  
 50 witness of undoubted veracity.

“Mr. Wickham is the son of a very respectable man, who had for many years the management of all the Pemberley  
 55 estates, and whose good conduct in the discharge of his trust naturally inclined my father to be of service to him; and on George Wickham, who was his godson, his kindness was therefore **liberally**  
 60 bestowed. My father supported him at school, and afterwards at Cambridge—most important assistance, as his **own** X father, always poor from the extravagance of his wife, would have  
 65 been unable to give him a gentleman's

empeño. Pero, aunque ello podía haber conseguido que su determinación vacilase o se aplazara, no creo que hubiese impedido al fin y al cabo la boda, a no ser por el convencimiento que logré inculcarle de la indiferencia de su hermana. Hasta entonces Bingley había creído que ella correspondía a su afecto con sincero aunque no igual interés. Pero Bingley posee una gran modestia natural y, además, creo de buena fe que mi sagacidad es mayor que la suya. Con todo, no fue fácil convencerle de que se había engañado. Una vez convencido, el hacerle tomar la decisión de no volver a Hertfordshire fue cuestión de un instante. No veo en todo esto nada vituperable contra mí. Una sola cosa en todo lo que hice me parece reprochable: el haber accedido a tomar las medidas procedentes para que Bingley ignorase la presencia de su hermana en la ciudad. Yo sabía que estaba en Londres y la señorita Bingley lo sabía también; pero mi amigo no se ha enterado todavía. Tal vez si se hubiesen encontrado, no habría pasado nada; pero no me parecía que su afecto se hubiese extinguido lo suficiente para que pudiese volver a verla sin ningún peligro. Puede que esta ocultación sea indigna de mí, pero creí mi deber hacerlo. Sobre este asunto no tengo más que decir ni más disculpa que ofrecer. Si he herido los sentimientos de su hermana, ha sido **involuntariamente**, y aunque mis móviles puedan parecerle insuficientes, yo no los encuentro tan condenables.

»Con respecto a la otra acusación más importante de haber perjudicado al señor Wickham, sólo la puedo combatir explicándole detalladamente la relación de ese señor con mi familia. Ignoro de qué me habrá acusado en concreto, pero hay más de un testigo fidedigno que pueda corroborarle a usted la veracidad de cuanto voy a contarle.

»El señor Wickham es hijo de un hombre respetabilísimo que tuvo a su cargo durante muchos años la administración de todos los dominios de Pemberley, y cuya excelente conducta inclinó a mi padre a favorecerle, como era natural; el cariño de mi progenitor se manifestó, por lo tanto, **generosamente** en George Wickham, que era su ahijado. Costeó su educación en un colegio y luego en Cambridge, \_\_\_\_\_ pues su \_\_\_\_\_ padre, constantemente empobrecido por las extravagancias de su mujer, no habría podido darle la educación de un

**liberal** 1 generoso, dadivoso, magnánimo 2 liberal 3 abundante 4 libre

**liberal** 1 a). Generoso, desprendido, desinteresado. Tolerante. 1 b) Que ejerce una profesión liberal tradicionalmente de las artes o profesiones que ante todo requieren el ejercicio del entendimiento.

2. Favorable a las libertades intelectuales y profesionales del individuo y a las políticas del Estado y a las Humanidades.

(Nota: parece estarse perdiendo el primer significado en favor del segundo.)

**vicious** 1 bad-tempered, spiteful (*a vicious dog; vicious remarks*). 2 violent, severe (*a vicious attack*). 3 of the nature of or addicted to vice. 4 (of language or reasoning etc.) faulty or unsound.

Malicioso, horroroso, feroz, despiadado, desabrido

**vicious** feroz, salvaje, fiero, despiadado, sanguinario, virulento, atroz, malicioso, malintencionado, nefasto, fatal, abominable, depravado, desabrido

**vicious** no es vicioso, sino feroz / fiero [*perro, animal*], bad-tempered, spiteful, furioso, de mil de demonios [*temperamento*], despiadado / sanguinario [*criminal*], virulento, fuerte [*dolor*], arisco [*caballo*], malicioso, rencoroso, malsano, nocivo, atroz / horrible [*crimen*], malintencionado, y se usa para describir personas, animales o cosas. En cambio vicioso solo se aplica a personas para licentious, depraved / perverted y, en tono menos serio, defective, faulty, habit-forming, spoiled [*mimado*] y, refiriéndose a bosque o jungla, luxuriant / lush / thick [*frondoso*].

education. My father was not only fond of this young man's society, whose manner were always engaging; he had also the highest opinion of him, and hoping the church would be his profession, intended to provide for him in it. As for myself, it is many, many years since I first began to think of him in a very different manner. The **vicious** propensities—the want of principle, which he was careful to guard from the knowledge of his best friend, could not escape the observation of a young man of nearly the same age with himself, and who had opportunities of seeing him in unguarded moments, which Mr. Darcy could not have. Here again shall give you pain—to what degree you only can tell. But whatever may be the sentiments which Mr. Wickham has created, a suspicion of their nature shall not prevent me from unfolding his real character—it adds even another motive.

“My excellent father died about five years ago; and his attachment to Mr. Wickham was to the last so steady, that in his will he particularly recommended it to me, to promote his advancement in the best manner that his profession might allow—and if he took orders, desired that a valuable family living might be his as soon as it became vacant. There was also his own father did not long survive mine, and within half a year from these events, Mr. Wickham wrote to inform me that, having finally resolved against taking orders, he hoped I should not think it unreasonable for him to expect some more immediate pecuniary advantage, in lieu of the preferment, by which he could not be benefited. He had some intention, he added, of studying law, and I must be aware that the interest of one thousand pounds would be a very insufficient support therein. I rather wished, than believed him to be sincere; but, at any rate, was perfectly ready to accede to his proposal. I knew that Mr. Wickham ought not to be a clergyman; the business was therefore soon settled—he resigned all claim to assistance in the church, were it possible that he could ever be in a situation to receive it, and accepted in return three thousand pounds. All connection between us seemed now dissolved. I thought too ill of him to invite him to Pemberley, or admit his society in town. In town I believe he chiefly lived, but his studying the law was a mere pretence, and being now free from all restraint, his life was a life of idleness and **dissipation**. For about three years I heard little of him; but on the decease of

caballero. Mi padre no sólo gustaba de la compañía del muchacho, que era siempre muy zalamero, sino que formó de él el más alto juicio y creyó que la Iglesia podría ser su profesión, por lo que procuró proporcionarle los medios para ello. Yo, en cambio, hace muchos años que empecé a tener de Wickham una idea muy diferente. La propensión **a vicios** y la falta de principios que cuidaba de ocultar a su mejor amigo, no pudieron escapar a la observación de un muchacho casi de su misma edad que tenía ocasión de sorprenderle en momentos de descuido que el señor Darcy no veía. Ahora tendré que apenarla de nuevo hasta un grado que sólo usted puede calcular, pero cualesquiera que sean los sentimientos que el señor Wickham haya despertado en usted, esta sospecha no me impedirá desenmascararle, sino, al contrario, será para mí un aliciente más.

»Mi excelente padre murió hace cinco años, y su afecto por el señor Wickham siguió tan constante hasta el fin, que en su testamento me recomendó que le apoyase del mejor modo que su profesión lo consintiera; si se ordenaba sacerdote, mi padre deseaba que se le otorgase un beneficio capaz de sustentar a una familia, a la primera vacante. También le legaba mil libras. El padre de Wickham no sobrevivió mucho al mío. Y medio año después de su muerte, el joven Wickham me escribió informándome que por fin había resuelto no ordenarse, y que, a cambio del beneficio que no había de disfrutar, esperaba que yo le diese alguna ventaja pecuniaria más inmediata. Añadía que pensaba seguir la carrera de Derecho, y que debía hacerme cargo de que los intereses de mil libras no podían bastarle para ello. Más que creerle sincero, yo deseaba que lo fuese; pero de todos modos accedí a su proposición. Sabía que el señor Wickham no estaba capacitado para ser clérigo; así que arreglé el asunto. Él renunció a toda pretensión de ayuda en lo referente a la profesión sacerdotal, aunque pudiese verse en el caso de tener que adoptarla, y aceptó tres mil libras. Todo parecía zanjado entre nosotros. Yo tenía muy mal concepto de él para invitarle a Pemberley o admitir su compañía en la capital. Creo que vivió casi siempre en Londres, pero sus estudios de Derecho no fueron más que un pretexto y como no había nada que le sujetase, se entregó libremente al ocio y a la **disipación**. Estuve tres años sin saber casi nada de

**Dissipation** es *disipación* como *dispersión, derroche, desvanecimiento, desperdicio*, pero a veces se degrada a *libertinaje*

the incumbent of the living which had been designed for him, he applied to me again by letter for the presentation. His circumstances, he assured me, and I had  
 5 no difficulty in believing it, were exceedingly bad. He had found the law a most unprofitable study, and was now absolutely resolved on being ordained, if I would present him to the living in  
 10 question—of which he trusted there could be little doubt, as he was well assured that I had no other person to provide for, and I could not have forgotten my revered father's intentions.  
 15 You will hardly blame me for refusing to comply with this entreaty, or for resisting every repetition to it. His **resentment** was in proportion to the distress of his circumstances—and he was doubtless as  
 20 violent in his **abuse** of me to others as in his reproaches to myself. After this period every appearance of acquaintance was dropped. How he lived I know not. But last summer he was again **most painfully obtruded on**  
 25 **my notice**.

**obtrude** v. 1 *intr.* be or become obtrusive. 2 *tr.* (often foll. by *on, upon*) thrust forward (oneself, one's opinion, etc.) importunately.

“I must now **mention** a circumstance which I would wish to forget myself, and  
 30 which no obligation less than the present should induce me to unfold to any human being. Having said thus much, I feel no doubt of your secrecy. My sister, who is  
 35 more than ten years my junior, was left to the guardianship of my mother's nephew, Colonel Fitzwilliam, and myself. About a year ago, she was taken from school, and an establishment formed for her in London; and last summer she went  
 40 with the lady who presided over it, to Ramsgate; and thither also went Mr. Wickham, undoubtedly by design; for there proved to have been a prior acquaintance between him and Mrs.  
 45 Younge, in whose character we were most unhappily deceived; and by her connivance and aid, he so far recommended himself to Georgiana, whose affectionate heart retained a strong  
 50 impression of his kindness to her as a child, that she was persuaded to believe herself in love, and to consent to an elopement. She was then but fifteen, which must be her excuse; and after  
 55 stating her imprudence, I am happy to add, that I owed the knowledge of it to herself. I joined them unexpectedly a day or two before the intended elopement, and then Georgiana, unable to support the  
 60 idea of grieving and offending a brother whom she almost looked up to as a father, acknowledged the whole to me. You may imagine what I felt and how I acted. Regard for my sister's credit and feelings  
 65 prevented any public exposure; but I

él, pero a la muerte del poseedor de la rectoría que se le había destinado, me mandó una carta pidiéndome que se la otorgara. Me decía, y no me era difícil creerlo, que se hallaba en muy mala situación, opinaba que la carrera de derecho no era rentable, y que estaba completamente decidido a ordenarse si yo le concedía la rectoría en cuestión, cosa que no dudaba que haría, pues sabía que no disponía de nadie más para ocuparla y por otra parte no podría olvidar los deseos de mi venerable padre. Creo que no podrá usted censurarme por haberme negado a complacer esta demanda e impedir que se repitiese. El **resentimiento** de Wickham fue proporcional a lo calamitoso de sus circunstancias, y sin duda  
 X **habló** de mí ante la gente con la misma violencia con que me injurió directamente. Después de esto, se rompió todo tipo de relación entre él y yo. Ignoro cómo vivió. Pero el último verano tuve de él noticias muy desagradables.

»Tengo que **referirle** a usted algo, ahora, que yo mismo querría olvidar y que ninguna otra circunstancia que la presente podría inducirme a desvelar a ningún ser humano. \_\_\_\_\_ No dudo que me guardará usted el secreto. Mi hermana, que tiene diez años menos que yo, quedó bajo la custodia del sobrino de mi madre, el coronel Fitzwilliam y la mía. Hace aproximadamente un año salió del colegio y se instaló en Londres. El verano pasado fue con su institutriz a Ramsgate, adonde fue también el señor Wickham expresamente, con toda seguridad, pues luego supimos que la señora Younge y él habían estado en contacto. Nos habíamos engañado, por desgracia, sobre el modo de ser de la institutriz. Con la complicidad y ayuda de ésta, Wickham se dedicó a seducir a Georgiana, cuyo afectuoso corazón se impresionó fuertemente con sus atenciones; era sólo una niña y creyendo estar enamorada consintió en fugarse. No tenía entonces más que quince años, lo cual le sirve de excusa. Después de haber confesado su imprudencia, tengo la satisfacción de añadir que supe aquel proyecto por ella misma. Fui a Ramsgate y les sorprendí un día o dos antes de la planeada fuga, y entonces Georgiana, incapaz de afligir y de ofender a su hermano a quien casi quería como a un padre, me lo contó todo. Puede usted imaginar cómo me sentí y cómo actué. Por consideración al honor y a los sentimientos de mi hermana, no di un escándalo público, pero escribí al señor Wick-

wrote to Mr. Wickham, who left the place immediately, and Mrs. Younge was of course removed from her charge. Mr. Wickham's chief object was unquestionably my sister's fortune, which is thirty thousand pounds; but I cannot help supposing that the hope of revenging himself on me was a strong inducement. His revenge would have been complete indeed.

"This, madam, is a faithful narrative of every event in which we have been concerned together; and if you do not absolutely reject it as false, you will, I hope, acquit me henceforth of cruelty towards Mr. Wickham. I know not in what manner, under what form of falsehood he had imposed on you; but his success is not perhaps to be wondered at. Ignorant as you previously were of everything concerning either, detection could not be in your power, and suspicion certainly not in your inclination.

"You may possibly wonder why all this was not told you last night; but I was not then master enough of myself to know what could or ought to be revealed. For the truth of everything here related, I can appeal more particularly to the testimony of Colonel Fitzwilliam, who, from our near relationship and constant intimacy, and, still more, as one of the executors of my father's will, has been unavoidably acquainted with every particular of these transactions. If your abhorrence of ME should make MY assertions valueless, you cannot be prevented by the same cause from **confiding** in my cousin; and that there may be the possibility of consulting him, I shall endeavour to find some opportunity of putting this letter in your hands in the course of the morning. I will only add, God bless you.

"FITZWILLIAM DARCY"

50

55

## Chapter 36

If Elizabeth, when Mr. Darcy gave her the letter, did not expect it to contain a renewal of his offers, she had formed no expectation at all of its contents. But such as they were, it may well be supposed how **eagerly** she went through them, and what a contrariety of emotion they **excited**. Her feelings as she read were scarcely to be defined. With amazement did she first

ham, quien se marchó inmediatamente. La señora Younge, como es natural, fue despedida en el acto. El principal objetivo del señor Wickham era, indudablemente, la fortuna de mi hermana, que asciende a treinta mil libras, pero no puedo dejar de sospechar que su deseo de vengarse de mí entraba también en su propósito. Realmente habría sido una venganza completa.

»Ésta es, señorita, la fiel narración de lo ocurrido entre él y yo; y si no la rechaza usted como absolutamente falsa, espero que en adelante me retire la acusación de haberme portado cruelmente con el señor Wickham. No sé de qué modo ni con qué falsedad la habrá embaucado; pero no hay que extrañarse de que lo haya conseguido, pues ignoraba usted todas estas cuestiones. Le era imposible averiguarlas y no se sentía inclinada a sospecharlas.

»Puede que se pregunte por qué no se lo conté todo anoche, pero entonces no era dueño de mí mismo y no sabía qué podía o debía revelarle. Sobre la verdad de todo lo que le he narrado, puedo apelar al testimonio del coronel Fitzwilliam, quien, por nuestro estrecho parentesco y constante trato, y aún más por ser uno de los albaceas del testamento de mi padre, ha tenido que enterarse forzosamente de todo lo sucedido. Si el odio que le inspiro invalidase mis aseveraciones, puede usted consultar con mi primo, contra quien no tendrá usted ningún motivo de **desconfianza**; y para que ello sea posible, intentaré encontrar la oportunidad de hacer llegar a sus manos esta carta, en la misma mañana de hoy. Sólo me queda añadir: Que Dios la bendiga.

Fitzwilliam Darcy.»

## Capítulo XXXVI

No esperaba Elizabeth, cuando Darcy le dio la carta, que en ella repitiese su proposición, pero no tenía ni idea de qué podía contener. Al descubrirlo, bien se puede suponer con qué **rapidez** la leyó y cuán encontradas sensaciones vino a **suscitarle**. Habría sido difícil definir sus sentimientos. Al principio creyó con asombro

understand that he believed any apology to be in his power; and **steadfastly** was she persuaded, that he could have no explanation to give, which a just  
5 sense of shame would not conceal. With a strong prejudice against everything he might say, she began his account of what had happened at Netherfield. She read with an  
10 eagerness which hardly left her power of comprehension, and from impatience of knowing what the next sentence might bring, was incapable of attending to the sense of the one  
15 before her eyes. His belief of her sister's insensibility she instantly resolved to be false; and his account of the real, the worst objections to the match, made her too angry to have any  
20 wish of doing him justice. He expressed no regret for what he had done which satisfied her; his style was not penitent, but haughty. It was all pride and insolence.

25 But when this subject was succeeded by his account of Mr. Wickham—when she read with somewhat clearer attention a relation of events which, if true, must  
30 overthrow every cherished opinion of his worth, and which bore so alarming an affinity to his own history of himself—her feelings were yet more acutely painful and more difficult of definition.  
35 Astonishment, apprehension, and even horror, oppressed her. She wished to discredit it entirely, repeatedly exclaiming, “This must be false! This cannot be! This must be the grossest  
40 falsehood!”—and when she had gone through the whole letter, though scarcely knowing anything of the last page or two, put it hastily away, protesting that she would not regard it, that she would never  
45 look in it again.

In this perturbed state of mind, with thoughts that could rest on nothing, she walked on; but it would not do; in half a  
50 minute the letter was unfolded again, and collecting herself as well as she could, she again began the mortifying perusal of all that related to Wickham, and commanded herself so far as to examine  
55 the meaning of every sentence. The account of his connection with the Pemberley family was exactly what he had related himself; and the kindness of the late Mr. Darcy, though she had not  
60 before known its extent, agreed equally well with his own words. So far each recital confirmed the other; but when she came to the will, the difference was great. What Wickham had said of the living was  
65 **fresh** in her memory, and as she recalled

que Darcy querría disculparse lo mejor que pudiese, pero en seguida se convenció **firmemente** de que no podría darle ninguna explicación que el más elemental sentido de la dignidad no aconsejara ocultar. Con gran prejuicio contra todo lo que él pudiera decir, empezó a leer su relato acerca de lo sucedido en Netherfield. Sus ojos recorrían el papel con tal ansiedad que apenas tenía tiempo de comprender, y su impaciencia por saber lo que decía la frase siguiente le impedía entender el sentido de la que estaba leyendo. Al instante dio por hecho que la creencia de Darcy en la indiferencia de su hermana era falsa, y las peores objeciones que ponía a aquel matrimonio la enojaban demasiado para poder hacerle justicia. A ella le satisfacía que no expresase ningún arrepentimiento por lo que había hecho; su estilo no revelaba contricción, sino altanería. En sus líneas no veía más que orgullo e insolencia.

Pero cuando pasó a lo concerniente a Wickham, leyó ya con mayor atención. Ante aquel relato de los hechos que, de ser auténtico, había de destruir toda su buena opinión del joven, y que guardaba una alarmante afinidad con lo que el mismo Wickham había contado, sus sentimientos fueron aún más penosos y más difíciles de definir; el desconcierto, el recelo e incluso el horror la oprimían. Hubiese querido desmentirlo todo y exclamó repetidas veces: «¡Eso tiene que ser falso, eso no puede ser! ¡Debe de ser el mayor de los embustes!» Acabó de leer la carta, y sin haberse enterado apenas de la última o las dos últimas páginas, la guardó rápidamente y quejándose se dijo que no la volvería a mirar, que no quería saber nada de todo aquello.

En semejante estado de perturbación, asaltada por mil confusos pensamientos, siguió paseando; pero no sirvió de nada; al cabo de medio minuto sacó de nuevo la carta y sobreponiéndose lo mejor que pudo, comenzó otra vez la mortificante lectura de lo que a Wickham se refería, dominándose hasta examinar el sentido de cada frase. Lo de su relación con la familia de Pemberley era exactamente lo mismo que él había dicho, y la bondad del viejo señor Darcy, a pesar de que Elizabeth no había sabido hasta ahora hasta dónde había llegado, también coincidían con lo indicado por el propio Wickham. Por lo tanto, un relato confirmaba el otro, pero cuando llegaba al tema del testamento la cosa era muy distinta. Todo lo que éste había dicho acerca de su beneficio eclesiástico estaba fresco en la memoria de

his very words, it was impossible not to feel that there was **gross duplicity** on one side or the other; and, for a few moments, she flattered herself that her wishes did not **err**.  
 5 But when she read and re-read with the closest attention, the particulars immediately following of Wickham's resigning all pretensions to the living, of his receiving in lieu so considerable a  
 10 sum as three thousand pounds, again was she forced to hesitate. She put down the letter, weighed every circumstance with what she meant to be impartiality—deliberated on the probability of each  
 15 statement—but with little success. On both sides it was only assertion. Again she read on; but every line proved more clearly that the affair, which she had believed it impossible that any  
 20 contrivance could so represent as to render Mr. Darcy's conduct in it less than infamous, was capable of a turn which must make him entirely blameless throughout the whole.

25 The **extravagance** and general **profligacy** which he scrupled not to lay at Mr. Wickham's charge, exceedingly shocked her; the more so, as she could bring no proof of its injustice. She had never heard of him before his entrance into the — shire Militia, in which he had engaged at the persuasion of the young man who, on meeting him accidentally in town, had  
 35 there renewed a slight acquaintance. Of his former way of life nothing had been known in Hertfordshire but what he told himself. As to his real character, had information been in her power, she had never felt a wish of inquiring. His countenance, voice, and manner had established him at once in the possession of every virtue. She tried to recollect some instance of goodness, some  
 45 distinguished trait of integrity or benevolence, that might rescue him from the attacks of Mr. Darcy; or at least, by the predominance of virtue, atone for those **casual** errors under which she would endeavour to class what Mr. Darcy had described as the idleness and vice of many years' continuance. But no such recollection befriended her. She could see him instantly before  
 55 her, in every charm of air and address; but she could remember no more substantial good than the general approbation of the neighbourhood, and the regard which his social  
 60 powers had gained him in the **mess**. After pausing on this point a considerable while, she once more continued to read. But, alas! the story which followed, of his designs on Miss Darcy, received some  
 65 confirmation from what had passed

la joven, y al recordar sus palabras tuvo que reconocer que había **doble intención** en uno u otro lado, y por unos instantes creyó que sus deseos no la **engañaban**. Pero cuando leyó y relejó todo lo sucedido a raíz de haber rehusado Wickham a la rectoría, a cambio de lo cual había recibido una suma tan considerable como tres mil libras, no pudo menos que volver a dudar. Dobló la carta y pesó todas las circunstancias con su pretendida imparcialidad, meditando sobre las probabilidades de sinceridad de cada relato, pero no adelantó nada; de uno y otro lado no encontraba más que afirmaciones. Se puso a leer de nuevo, pero cada línea probaba con mayor claridad que aquel asunto que ella no creyó que pudiese ser explicado más que como una infamia en detrimento del proceder de Darcy, era susceptible de ser expuesto de tal modo que dejaba a Darcy totalmente exento de culpa.

Lo de los **vicios** y la **prodigalidad** que Darcy no vacilaba en imputarle a Wickham, la indignaba en exceso, tanto más cuanto que no tenía pruebas para rebatir el testimonio de Darcy. Elizabeth no había oído hablar nunca de Wickham antes de su ingreso en la guarnición del condado, a lo cual le había inducido su encuentro casual en Londres con un joven a quien sólo conocía superficialmente. De su antigua vida no se sabía en Hertfordshire más que lo que él mismo había contado. En cuanto a su verdadero carácter, y a pesar de que Elizabeth tuvo ocasión de analizarlo, nunca sintió deseos de hacerlo; su aspecto, su voz y sus modales le dotaron instantáneamente de todas las virtudes. Trató de recordar algún rasgo de nobleza, algún gesto especial de integridad o de bondad que pudiese librarle de los ataques de Darcy, o, por lo menos, que el predominio de buenas cualidades le compensara de aquellos errores **casuales**, que era como ella se empeñaba en calificar lo que Darcy tildaba de holgazanería e inmoralidad arraigados en él desde siempre. Se imaginó a Wickham delante de ella, y lo recordó con todo el encanto de su trato, pero aparte de la aprobación general de que disfrutaba en la localidad y la consideración que por su simpatía había ganado entre sus camaradas, Elizabeth no pudo hallar nada más en su favor. Después de haber reflexionado largo rato sobre este punto, reanudó la lectura. Pero lo que venía a continuación sobre la aventura con la señorita Darcy fue confirmado en parte por la

**profligacy, disipación** 1 Acción y efecto de disipar o disiparse. Derroche 2 Disolución, relajamiento moral. Inmoralidad. Libertinaje.

**profligate** 1 licentious; dissolute. 2 recklessly extravagant prodigality, the trit of spending extravagantly.

between Colonel Fitzwilliam and herself only the morning before; and at last she was referred for the truth of every particular to Colonel Fitzwilliam himself—from whom she had previously received the information of his near concern in all his cousin's affairs, and whose character she had no reason to question. At one time she had almost resolved on applying to him, but the idea was checked by the awkwardness of the application, and at length wholly banished by the conviction that Mr. Darcy would never have hazarded such a proposal, if he had not been well assured of his cousin's corroboration.

She perfectly remembered everything that had passed in conversation between Wickham and herself, in their first evening at Mr. Phillips's. Many of his expressions were still **fresh** in her memory. She was NOW struck with the impropriety of such communications to a stranger, and wondered it had escaped her before. She saw the indelicacy of putting himself forward as he had done, and the inconsistency of his professions with his conduct. She remembered that he had boasted of having no fear of seeing Mr. Darcy—that Mr. Darcy might leave the country, but that **HE** should stand his ground; yet he had avoided the Netherfield ball the very next week. She remembered also that, till the Netherfield family had quitted the country, he had told his story to no one but herself; but that after their removal it had been everywhere discussed; that he had then no reserves, no scruples in sinking Mr. Darcy's character, though he had assured her that respect for the father would always prevent his **exposing** the son.

How differently did everything now appear in which he was concerned! His attentions to Miss King were now the consequence of views solely and hatefully **mercenary**; and the mediocrity of her fortune proved no longer the moderation of his wishes, but his eagerness to grasp at anything. His behaviour to herself could now have had no **tolerable** motive; he had either been deceived with regard to her fortune, or had been gratifying his vanity by encouraging the preference which she believed she had most incautiously shown. Every lingering struggle in his favour grew fainter and fainter; and in farther justification of Mr. Darcy, she could not but allow

conversación que Elizabeth había tenido la mañana anterior con el coronel Fitzwilliam; y, al final de la carta, Darcy apelaba, para probar la verdad de todo, al propio coronel, cuya intervención en todos los asuntos de su primo Elizabeth conocía por anticipado, y cuya veracidad no tenía motivos para poner en entredicho. Estuvo a punto de recurrir a él, pero se contuvo al pensar lo violento que sería dar ese paso; desechándolo, al fin, convencida de que Darcy no se habría arriesgado nunca a proponérselo sin tener la absoluta seguridad de que su primo corroboraría sus afirmaciones.

Recordaba perfectamente todo lo que Wickham le dijo cuando hablaron por primera vez en casa del señor Philips; muchas de sus expresiones estaban aún **íntegramente** en su memoria. Ahora se daba cuenta de lo impropio de tales confidencias a una persona extraña y se admiraba de no haber caído antes en ello. Veía la falta de delicadeza que implicaba el ponerse en evidencia de aquel modo, y la incoherencia de sus declaraciones con su conducta. Se acordaba de que se jactó de no temer ver a Darcy y de que éste tendría que irse, pero que él no se movería, lo que no le impidió evadirse para no asistir al baile de Netherfield a la semana siguiente. También recordaba que hasta que la familia de Netherfield no había abandonado el condado, no contó su historia nada más que a ella, pero desde su marcha, la citada historia corrió de boca en boca, y Wickham no tuvo el menor escrúpulo en hundir la reputación de Darcy, por más que anteriormente le había asegurado a Elizabeth que el respeto al padre le impediría siempre **agraviar** al hijo.

¡Qué diferente le parecía ahora todo lo que se refería a Wickham! Sus atenciones para con la señorita King eran ahora única y exclusivamente la consecuencia de sus odiosas perspectivas de **cazador de dotes**, y la mediocridad de la fortuna de la señorita ya no eran la prueba de la moderación de sus ambiciones, sino el afán de agarrarse a cualquier cosa. Su actitud con Elizabeth no podía tener ahora un motivo aceptable: o se había engañado al principio en cuanto a sus bienes, o había tratado de halagar su propia vanidad alimentando la preferencia que ella le demostró incautamente. Todos los esfuerzos que hacía para defenderle se iban debilitando progresivamente. Y para mayor justificación de Darcy, no pudo menos que reconocer

**expose (to)** y *exponer* se refieren a *poner a la vista, exhibir, mostrar, arriesgar*, pero cada voz añade matices nuevos: **to expose** recalca la idea negativa de *divulgar / revelar / sacar a la luz* [secretos, ideas], *desenmascarar* [fraude, delito], *descubrir / demostrar* [falsedad, debilidad], mientras que *exponer* es más positivo para **to explain / detail** [ideas]. **Exposition** es exposición [exhibición, feria de muestras, explicación], pero *oexposition* se aplica también a *exposure* [al sol, al aire, fotos], *danger / risk* [peligro], **exposé** Fechos, ideas].

**tolerable** acceptable, soportable, 'pasable'

**unprincipled** *adj.* lacking or not based on good moral principles. Sin escrúpulos, cí-nico

Mr. Bingley, when questioned by Jane, had long ago asserted his blamelessness in the affair; that proud and repulsive as were his manners, she had never, in  
5 the whole course of their acquaintance— an acquaintance which had latterly brought them much together, and given her a sort of intimacy with his ways— seen anything that betrayed him to be  
10 **unprincipled** or unjust—anything that spoke him of irreligious or immoral habits; that among his own connections he was esteemed and valued—that even Wickham had allowed him merit as a brother, and  
15 that she had often heard him speak so affectionately of his sister as to prove him capable of SOME amiable feeling; that had his actions been what Mr. Wickham represented them, so **gross** a violation of  
20 everything right could hardly have been concealed from the world; and that friendship between a person capable of it, and such an amiable man as Mr. Bingley, was incomprehensible.

25 She grew absolutely ashamed of herself. Of neither Darcy nor Wickham could she think without feeling she had been blind, partial,  
30 prejudiced, absurd.

“How despicably I have acted!” she cried; “I, who have prided myself on my discernment! I, who have  
35 **valued myself** on my abilities! who have often disdained the generous **candour** X **[franqueza]** of my sister, and gratified my vanity in useless or blameable mistrust! How humiliating is this  
40 discovery! Yet, how just a humiliation! Had I been in love, I could not have been more wretchedly blind! But vanity, not love, has been my folly. Pleased with the preference of one, and offended by the  
45 neglect of the other, on the very beginning of our acquaintance, I have courted prepossession and ignorance, and driven reason away, where either were concerned. Till this moment I never knew  
50 myself.”

From herself to Jane—from Jane to Bingley, her thoughts were in a line which soon brought to her recollection that Mr.  
55 Darcy’s explanation THERE had appeared very insufficient, and she read it again. Widely different was the effect of a second perusal. How could she deny that credit to his assertions in one  
60 instance, which she had been obliged to give in the other? He declared himself to be totally unsuspecting of her sister’s attachment; and she could not help remembering what Charlotte’s opinion  
65 had always been. Neither could she deny

que Bingley, al ser interrogado por Jane, proclamó tiempo atrás la inocencia de Darcy en aquel asunto; que por muy orgulloso y repelente que fuese, nunca, en todo el curso de sus relaciones con él —relaciones que últimamente les habían acercado mucho, permitiéndole a ella conocer más a fondo su carácter—, le había visto hacer nada **innoble** ni injusto, nada por lo que pudiera tachársele de irreligioso o inmoral; que entre sus amigos era apreciado y querido, y que hasta el mismo Wickham había reconocido que era un buen hermano. Ella también le había oído hablar de su hermana con un afecto tal que demostraba que tenía buenos sentimientos. Si hubiese sido como Wickham le pintaba, capaz de tal violación de todos los derechos, habría sido difícil que nadie lo supiera, y la amistad entre un ser semejante y un hombre tan amable como Bingley habría sido incomprensible.

Llegó a avergonzarse de sí misma. No podía pensar en Darcy ni en Wickham sin reconocer que había sido parcial, absurda, que había estado ciega y llena de prejuicios.

«¿De qué modo tan despreciable he obrado —pensó—, yo que me enorgullecía de mi perspicacia! ¡Yo que me he **vanagloriado** de mi talento, que he desdeñado el generoso **candor** de mi hermana y he halagado mi vanidad con celos inútiles o censurables! ¡Qué humillante es todo esto, pero cómo merezco esta humillación! Si hubiese estado enamorada de Wickham, no habría actuado con tan lamentable ceguera. Pero la vanidad, y no el amor, ha sido mi locura. Complacida con la preferencia del uno y ofendida con el desprecio del otro, me he entregado desde el principio a la presunción y a la ignorancia, huyendo de la razón en cuanto se trataba de cualquiera de los dos. Hasta este momento no me conocía a mí misma.»

De sí misma a Jane y de Jane a Bingley, sus pensamientos recorrían un camino que no tardó en conducirla a recordar que la explicación que Darcy había dado del asunto de éstos le había parecido muy insuficiente, y volvió a leerla. El efecto de esta segunda lectura fue muy diferente. ¿Cómo no podía dar crédito a lo que Darcy decía sobre uno de los puntos, si se había visto forzada a dárselo en el otro? Darcy declaraba haber sospechado siempre que Jane no sentía ningún amor por Bingley, y Elizabeth recordó cuál había sido la opinión de Charlotte. Tampoco podía discutir la exactitud de su des-



**sensible** se refiere a *cuerto, razonable, acertado* [gusto, idea, plan], *sensato, módico* [precio], *prudente, lógico, consciente, práctico / cómodo* [ropa, calzado], mientras que el español sensible traduce **sensitive, feeling, sentient, regrettable, noticeable / marked, sizable, deplorable, tender, sore** [adolorido].

**sensibility** es *sensibilidad*, en el sentido de *habilidad de sentir, receptividad*, en el mundo personal, y además precisión, en el mundo mecánico; el plural **sensibilities** se usa para *susceptibilidad, sentimientos delicados, delicadeza*; a su vez, *sensibilidad* traduce **sensitivity**, como *percepción* por los sentidos, radio, TV, foto.

**sensibility** n. (pl. -ies)

- 1 capacity to feel (*little finger lost its sensibility*).
- 2 a) openness to emotional impressions, susceptibility, sensitiveness (*sensibility to kindness*). b) an exceptional or excessive degree of this (*sense and sensibility*).
- 3 (in pl.) a tendency to feel offended etc.

**sensibilidad**

1. f. Facultad de sentir, propia de los seres animados.
2. Propensión natural del hombre a dejarse llevar de los afectos de compasión, humanidad y ternura.
3. Calidad de las cosas sensibles.
4. Grado o medida de la eficacia de ciertos aparatos científicos, ópticos, etc.
5. Capacidad de respuesta a muy pequeñas excitaciones, estímulos o causas.

**sensato**

1. adj. Prudente, cuerto, de buen juicio.

the justice of his description of Jane. She felt that Jane's feelings, though fervent, were little displayed, and that there was a constant complacency in her air and manner not often united with great **sensibility**.

When she came to that part of the letter in which her family were mentioned in terms of such **mortifying**, yet merited reproach, her sense of shame was severe. The justice of the charge struck her too forcibly for denial, and the circumstances to which he particularly alluded as having passed at the Netherfield ball, and as confirming all his first disapprobation, could not have made a stronger impression on his mind than on hers.

The compliment to herself and her sister was not unfelt. It soothed, but it could not console her for the contempt which had thus been self-attracted by the rest of her family; and as she considered that Jane's **disappointment** had in fact been the work of her nearest relations, and reflected how materially the credit of both must be hurt by such impropriety of conduct, she felt depressed beyond anything she had ever known before.

After wandering along the lane for two hours, giving way to every variety of thought—re-considering events, determining probabilities, and reconciling herself, as well as she could, to a change so sudden and so important, fatigue, and a recollection of her long absence, made her at length return home; and she entered the house with the wish of appearing cheerful as usual, and the **resolution** of repressing such reflections as must make her unfit for conversation.

She was immediately told that the two gentlemen from Rosings had each called during her absence; Mr. Darcy, only for a few minutes, to take leave—but that Colonel Fitzwilliam had been sitting with them at least an hour, hoping for her return, and almost resolving to walk after her till she could be found. Elizabeth could but just **AFFECT** concern in missing him; she really rejoiced at it. **Colonel Fitzwilliam was no longer an object**; she could think only of her letter.

cripción de Jane; a Elizabeth le constaba que los sentimientos de su hermana, aunque fervientes, habían sido poco exteriorizados; y que la constante complacencia en su aire y maneras a menudo no iba unida a una gran sensibilidad.

Cuando llegó a la parte de la carta donde Darcy mencionaba a su familia en términos de tan **humillantes** aunque merecidos reproches, Elizabeth sintió verdadera vergüenza. La justicia de sus acusaciones le parecía demasiado evidente para que pudiera negarla, y las circunstancias a las que aludía en particular como ocurridas en el baile de Netherfield, no le podían haber impresionado a él más de lo que le habían abochornado a ella.

El elogio que Darcy les tributaba a ella y a su hermana no le pasó inadvertido. La halagó, pero no pudo consolar-se por el desprecio que implicaba para el resto de la familia; y al considerar que los **sinsabores** de Jane habían sido en realidad obra de su misma familia, y al reflexionar en lo mal parado que había de quedar el crédito de ambas por aquella conducta impropia, sintió un abatimiento que hasta entonces no había conocido.

Después de andar dos horas a lo largo del camino dando vueltas a la diversidad de sus pensamientos, considerando de nuevo los hechos, determinando posibilidades y haciéndose paulatinamente a tan repentino e importante cambio, la fatiga y el acordarse del tiempo que hacía que estaba fuera la hicieron regresar a la casa. Entró en ella con el propósito de aparentar su alegría de siempre y **resuelta** a reprimir los pensamientos que la asediaban, ya que de otra forma no sería capaz de mantener conversación alguna.

Le dijeron que los dos caballeros de Rosings habían estado allí durante su ausencia; Darcy sólo por breves instantes, para despedirse; pero que el coronel Fitzwilliam se había quedado una hora por lo menos, para ver si ella llegaba y casi dispuesto a ir en su busca. A Elizabeth apenas le afectaba la partida del coronel; en realidad se alegraba. \_\_\_\_\_ Sólo podía pensar en la carta de Darcy.

**tolerable** aceptable, soportable, 'pasable'

The two gentlemen left Rosings the next morning, and Mr. Collins having  
 5 been in waiting near the **lodges**, to make them his parting obeisance, was able to bring home the pleasing intelligence, of their appearing in very good health, and in as **tolerable** spirits as could be  
 10 expected, after the melancholy scene so lately gone through at Rosings. To Rosings he then hastened, to console Lady Catherine and her daughter; and on his return brought back, with great  
 15 satisfaction, a message from her ladyship, importing that she felt herself so dull as to make her very desirous of having them all to dine with her.

20 Elizabeth could not see Lady Catherine without recollecting that, had she chosen it, she might by this time have been presented to her as her future niece; nor could she think, without a  
 25 smile, of what her ladyship's indignation would have been. "What would she have said? how would she have **behaved**?" X were questions with which she **amused** herself.

30 Their first subject was the **diminution** of the Rosings party. "I assure you, I feel it exceedingly," said Lady Catherine; "I believe no one feels the loss of friends  
 35 so much as I do. But I am particularly attached to these young men, and know them to be so much attached to me! They were excessively sorry to go! But so they always are. The dear Colonel rallied his  
 40 spirits tolerably till just at last; but Darcy seemed to feel it most acutely, more, I think, than last year. His attachment to Rosings certainly increases."

45 Mr. Collins had a compliment, and an allusion to throw in here, which were kindly smiled on by the mother and daughter.

50 Lady Catherine observed, after dinner, that Miss Bennet seemed out of spirits, and immediately accounting for it by herself, by supposing that she did not like to go home again so soon, she  
 55 added:

"But if that is the case, you must write to your mother and beg that you may stay a little longer. Mrs. Collins will be very  
 60 glad of your company, I am sure."

"I am much obliged to your ladyship for your kind invitation," replied Elizabeth, "but it is not in my power to  
 65 accept it. I must be **in town** next

Ambos caballeros abandonaron Rosings a la mañana siguiente. Collins estuvo a la espera cerca de los **templetes** de la entrada para darles el saludo de despedida, y llevó a casa la grata noticia de que parecían estar bien y con ánimo **pasable** como era de esperar después de la melancólica escena que debió de haber tenido un lugar en Rosings. Collins voló, pues, a Rosings para consolar a lady Catherine y a su hija, y al volver trajo con gran satisfacción un mensaje de Su Señoría que se hallaba muy triste y deseaba que todos fuesen a comer con ella.

Elizabeth no pudo ver a lady Catherine sin recordar que, si hubiera querido, habría sido presentada a ella como su futura sobrina; ni tampoco podía pensar, sin sonreír, en lo que se habría indignado. ¿Qué habría **hecho**? X Le **hacía gracia** preguntarse todas estas cosas.

De lo primero que se habló fue **de la merma sufrida en las tertulias** de Rosings.

—Les aseguro que lo siento mucho —dijo lady Catherine—; creo que nadie lamenta tanto como yo la pérdida de los amigos. Pero, además, ¡quiero tanto a esos muchachos y ellos me quieren tanto a mí! Estaban tristísimos al marcharse, como siempre que nos separamos. El coronel se mantuvo firme hasta el final, pero la pena de Darcy era mucho más aguda, más que el año pasado, a mi juicio. No dudo que su cariño por Rosings va en aumento.

Collins tuvo un cumplido y una alusión al asunto, que madre y hija acogieron con una amable sonrisa.

Después de la comida lady Catherine observó que la señorita Bennet parecía estar baja de ánimo. Al punto se lo explicó a su manera suponiendo que no le seducía la idea de volver tan pronto a casa de sus padres, y le dijo:

—Si es así, escriba usted a su madre para que le permita quedarse un poco más. Estoy segura de que la señora Collins se alegrará de tenerla a su lado.

—Agradezco mucho a Su Señoría tan amable invitación —repuso Elizabeth—, pero no puedo aceptarla. Tengo que estar **en Londres** el próxi-

Saturday.”

“Why, at that rate, you will have been here only six weeks. I expected you to stay two months. I told Mrs. Collins so before you came. There can be no occasion for your going so soon. Mrs. Bennet could certainly spare you for another fortnight.”

“But my father cannot. He wrote last week to hurry my return.”

“Oh! your father of course may spare you, if your mother can. Daughters are never of so much consequence to a father. And if you will stay another MONTH complete, it will be in my power to take one of you as far as London, for I am going there early in June, for a week; and as Dawson does not object to the barouche-box, there will be very good room for one of you—and indeed, if the weather should happen to be cool, I should not object to taking you both, as you are neither of you large.”

“You are all kindness, madam; but I believe we must abide by our original plan.”

Lady Catherine seemed resigned. “Mrs. Collins, you must send a servant with them. You know I always speak my mind, and I cannot bear the idea of two young women travelling post by themselves. It is highly improper. You must contrive to send somebody. I have the greatest dislike in the world to that sort of thing. Young women should always be properly guarded and attended, according to their situation in life. When my niece Georgiana went to Ramsgate last summer, I made a point of her having two men-servants go with her. Miss Darcy, the daughter of Mr. Darcy, of Pemberley, and Lady Anne, could not have appeared with propriety in a different manner. I am excessively attentive to all those things. You must send John with the young ladies, Mrs. Collins. I am glad it occurred to me to mention it; for it would really be discreditable to YOU to let them go alone.”

“My uncle is to send a servant for us.”

“Oh! Your uncle! He keeps a man-servant, does he? **I am very glad** you have somebody who thinks of these things. Where shall you change horses? Oh! Bromley, of course. If you mention my name at the Bell, you will be attended to.”

mo sábado.”

—¡Cómo! Entonces no habrá estado usted aquí más que seis semanas. Yo esperaba que estaría dos meses; así se lo dije a la señora Collins antes de que usted llegara. No hay motivo para que se vaya tan pronto. La señora Bennet no tendrá inconveniente en prescindir de usted otra quincena.

—Pero mi padre, sí; me escribió la semana pasada pidiéndome que volviese pronto.

—Si su madre puede pasar sin usted, su padre también podrá. Las hijas nunca son tan necesarias para los padres como para las madres. Y si quisiera usted pasar aquí otro mes, podría llevarla a Londres, porque he de ir a primeros de junio a pasar una semana; y como a Danson no le importará viajar en el pescante, quedará sitio para una de ustedes, y si el tiempo fuese fresco, no me opondría a llevarlas a las dos, ya que ninguna de ustedes es gruesa.

Es usted muy amable, señora; pero creo que no tendremos más remedio que hacerlo que habíamos pensado en un principio.

Lady Catherine pareció resignarse.

—Señora Collins, tendrá usted que mandar a un sirviente con ellas. Ya sabe que siempre digo lo que siento, y no puedo soportar la idea de que dos muchachas viajen solas en la diligencia. No está bien. Busque usted la manera de que alguien las acompañe. No hay nada que me desagrade tanto como eso. Las jóvenes tienen que ser siempre guardadas y atendidas según su posición. Cuando mi sobrina Georgiana fue a Ramsgate el verano pasado, insistí en que fueran con ellas dos criados varones; de otro modo, sería impropio de la señorita Darcy, la hija del señor Darcy de Pemberley y de lady Anne. Pongo mucho cuidado en estas cosas. Mande usted a John con las muchachas, señora Collins. Me alegro de que se me haya ocurrido, pues sería deshonesto para usted enviarlas solas.

—Mi tío nos mandará un criado.

—¡Ah! ¡Un tío de ustedes! ¿Conque tiene criado? **Celebro** que tengan a alguien que piense en estas cosas. ¿Dónde cambiarán los caballos? ¡Oh! En Bromley, desde luego. Si cita mi nombre en «La Campana» la atenderán muy bien.

Lady Catherine had many other questions to ask respecting their journey, and as she did not answer them all herself, attention was necessary, which Elizabeth believed to be lucky for her; or, with a mind so occupied, she might have forgotten where she was. Reflection must be reserved for solitary hours; whenever she was alone, she gave way to it as the greatest relief; and not a day went by without a solitary walk, in which she might indulge in all the delight of unpleasant recollections.

15

Mr. Darcy's letter she was in a fair way of soon knowing by heart. She studied every sentence; and her feelings towards its writer were at times widely **different**. When she remembered the style of his address, she was still full of indignation; but when she considered how unjustly she had condemned and **upbraided** him, her anger was turned against herself; and his disappointed feelings became the object of compassion. His attachment **excited** X **excitaba** su gratitud, y su modo de ser en general, su respeto; pero no podía aceptarlo y ni por un momento se arrepintió de haberle rechazado ni experimentó el menor deseo de volver a verle. El modo en que ella se había comportado la llenaba de vergüenza y de pesar constantemente, y los desdichados defectos de su familia le causaban una desazón horrible. No tenían remedio. Su padre se limitaba a burlarse de sus hermanas menores, pero nunca intentaba contener su impetuoso desenfreno; y su madre, cuyos modales estaban tan lejos de toda corrección, era completamente insensible al peligro. Elizabeth se había puesto muchas veces de acuerdo con Jane para reprimir la imprudencia de Catherine y Lydia, pero mientras las apoyase la indulgencia de su madre, ¿qué esperanzas había de que se corrigiesen? Catherine, de carácter débil e irritable y absolutamente sometida a la dirección de Lydia, se había sublevado siempre contra sus advertencias; y Lydia, caprichosa y desenfadada, no les hacía el menor caso. Las dos eran ignorantes, perezosas y vanas. Mientras quedara un oficial en Meryton, coquetearían con él, y mientras Meryton estuviese a tan poca distancia de Longbourn nada podía impedir que siguieran yendo allí toda su vida.

60

Anxiety on Jane's behalf was another prevailing concern; and Mr. Darcy's explanation, by restoring Bingley to all her former good opinion, heightened the sense of what Jane had lost. His affection

65

Lady Catherine tenía otras muchas preguntas que hacer sobre el viaje y como no todas las contestaba ella, Elizabeth tuvo que prestarle atención; fue una suerte, pues de otro modo, con lo ocupada que tenía la cabeza, habría llegado a olvidar en dónde estaba. Tenía que reservar sus meditaciones para sus horas de soledad; cuando estaba sola se entregaba a ellas como su mayor alivio; no pasaba un día sin que fuese a dar un paseo para poder sumirse en la delicia de sus desagradables recuerdos.

Ya casi sabía de memoria la carta de Darcy. Estudiaba sus frases una por una, y los sentimientos hacia su autor eran a veces sumamente **encontrados**. Al fijarse en el tono en que se dirigía a ella, se llenaba de indignación, pero cuando consideraba con cuánta injusticia le había condenado y **vituperado**, volvía su ira contra sí misma y se compadecía del engaño de Darcy. Su amor por ella **excitaba** su gratitud, y su modo de ser en general, su respeto; pero no podía aceptarlo y ni por un momento se arrepintió de haberle rechazado ni experimentó el menor deseo de volver a verle. El modo en que ella se había comportado la llenaba de vergüenza y de pesar constantemente, y los desdichados defectos de su familia le causaban una desazón horrible. No tenían remedio. Su padre se limitaba a burlarse de sus hermanas menores, pero nunca intentaba contener su impetuoso desenfreno; y su madre, cuyos modales estaban tan lejos de toda corrección, era completamente insensible al peligro. Elizabeth se había puesto muchas veces de acuerdo con Jane para reprimir la imprudencia de Catherine y Lydia, pero mientras las apoyase la indulgencia de su madre, ¿qué esperanzas había de que se corrigiesen? Catherine, de carácter débil e irritable y absolutamente sometida a la dirección de Lydia, se había sublevado siempre contra sus advertencias; y Lydia, caprichosa y desenfadada, no les hacía el menor caso. Las dos eran ignorantes, perezosas y vanas. Mientras quedara un oficial en Meryton, coquetearían con él, y mientras Meryton estuviese a tan poca distancia de Longbourn nada podía impedir que siguieran yendo allí toda su vida.

La ansiedad por la suerte de Jane era otra de sus preocupaciones predominantes. La explicación de Darcy, al restablecer a Bingley en el buen concepto que de él tenía previamente, le hacía darse mejor

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To *excite* y *excitar* se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to *excite* significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to get *excited* es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to raise [dudas], *arouse* [curiosidad, apetito]. *Excitedly* significa *agitada- o acaloradamente*.  
Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

was proved to have been sincere, and his conduct cleared of all blame, unless any could attach to the implicitness of his confidence in his friend. How grievous  
5 then was the thought that, of a situation so desirable in every respect, so replete with advantage, so promising for happiness, Jane had been deprived, by the folly and indecorum of her own  
10 family!

When to these recollections was added the development of Wickham's character, it may be easily believed that  
15 the happy spirits which had seldom been depressed before, were now so much affected as to make it almost impossible for her to appear tolerably cheerful.

20 Their engagements at Rosings were as frequent during the last week of her stay as they had been at first. The very last evening was spent there; and her ladyship again inquired minutely into the  
25 particulars of their journey, gave them directions as to the best method of packing, and was so urgent on the necessity of placing gowns in the only right way, that Maria thought herself  
30 obliged, on her return, to undo all the work of the morning, and pack her trunk afresh.

When they parted, Lady Catherine,  
35 with great condescension, wished them a good journey, and invited them to come to Hunsford again next year; and Miss de Bourgh exerted herself so far as to **curtsey** and hold out her hand to  
40 both.

45

## Chapter 38

On Saturday morning Elizabeth and  
50 Mr. Collins met for breakfast a few minutes before the others appeared; and he took the opportunity of paying the parting civilities which he deemed indispensably necessary.

55

“I know not, Miss Elizabeth,” said he, “whether Mrs. Collins has yet expressed her sense of your kindness in coming to us; but I am very certain you will not  
60 leave the house without receiving her thanks for it. The favor of your company has been much felt, I assure you. We know how little there is to tempt anyone to our humble **abode**. Our plain manner  
65 of living, our small rooms and few

cuenta de lo que Jane había perdido. El cariño de Bingley era sincero y su conducta había sido intachable si se exceptuaba la ciega confianza en su amigo. ¡Qué triste, pues, era pensar que Jane se había visto privada de una posición tan deseable en todos los sentidos, tan llena de ventajas y tan prometedora en dichas, por la insensatez y la falta de decoro de su propia familia!

Cuando a todo esto se añadía el descubrimiento de la verdadera personalidad de Wickham, se comprendía fácilmente que el espíritu jovial de Elizabeth, que raras veces se había sentido deprimido, hubiese decaído ahora de tal modo que casi se le hacía imposible aparentar un poco de alegría.

Las invitaciones a Rosings fueron tan frecuentes durante la última semana de su estancia en Hunsford, como al principio. La última velada la pasaron allí, y Su Señoría volvió a hacer minuciosas preguntas sobre los detalles del viaje, les dio instrucciones sobre el mejor modo de arreglar los baúles, e insistió tanto en la necesidad de colocar los vestidos del único modo que tenía por bueno, que cuando volvieron a la casa, María se creyó obligada a deshacer todo su trabajo de la mañana y tuvo que hacer de nuevo el equipaje.

Cuando se fueron, lady Catherine se dignó desearles feliz viaje y las invitó a volver a Hunsford el año entrante. La señorita de Bourgh llevó su esfuerzo hasta la **cortesía** de tenderles la mano a las dos.

Capítulo XXXVIII

El sábado por la mañana Elizabeth y Collins se encontraron a la hora del desayuno unos minutos antes de que aparecieran los demás; y aprovechó la oportunidad para hacerle los cumplidos de la despedida que consideraba absolutamente necesarios.

—Ignoro, señorita Elizabeth —le dijo—, si la señora Collins le ha expresado cuánto agradece su amabilidad al haber venido; pero estoy seguro de que lo hará antes de que abandone usted esta casa. Hemos apreciado enormemente el favor de su compañía \_\_\_\_\_. Sabemos lo poco tentador que puede ser para nadie el venir a nuestra humilde **morada**. Nuestro sencillo modo de vivir, nuestras pequeñas habitaciones, nues-

domestics, and the little we see of the world, must make Hunsford extremely dull to a young lady like yourself; but I hope you will believe us grateful for the  
5 condescension, and that we have done everything in our power to prevent your spending your time unpleasantly.”

Elizabeth was eager with her thanks  
10 and assurances of happiness. She had spent six weeks with great enjoyment; and the pleasure of being with Charlotte, and the kind attentions she had received, must make HER feel the obliged. Mr.  
15 Collins was gratified, and with a more smiling solemnity replied:

“It gives me great pleasure to hear that you have passed your time not  
20 disagreeably. We have certainly done our best; and most fortunately having it in our power to introduce you to very superior society, and, from our connection with Rosings, the frequent  
25 means of varying the humble home scene, I think we may flatter ourselves that your Hunsford visit cannot have been entirely irksome. Our situation with regard to Lady  
30 Catherine’s family is indeed the sort of extraordinary advantage and blessing which few can boast. You see on what a footing we are. You see how continually we are engaged there. In truth I must  
35 acknowledge that, with all the disadvantages of this humble parsonage, I should not think anyone abiding in it an object of compassion, while they are sharers of our intimacy at Rosings.”

40 Words were insufficient for the elevation of his feelings; and he was obliged to walk about the room, while Elizabeth tried to unite civility and truth  
45 in a few short sentences.

“You may, in fact, carry a very favourable report of us into Hertfordshire, my dear cousin. I flatter  
50 myself at least that you will be able to do so. Lady Catherine’s great attentions to Mrs. Collins you have been a daily witness of; and altogether I trust it does not appear that your friend has drawn an  
55 unfortunate—but on this point it will be as well to be silent. Only let me assure you, my dear Miss Elizabeth, that I can from my heart most cordially wish you equal felicity in marriage. My dear  
60 Charlotte and I have but one mind and one way of thinking. There is in everything a most remarkable resemblance of character and ideas between us. We seem to have been  
65 designed for each other.”

tros pocos criados y nuestro aislamiento, han de hacer de Hunsford un lugar extremadamente triste para una joven como usted. Pero espero que crea en nuestra gratitud por su condescendencia y en que hemos hecho todo lo que estaba a nuestro alcance para impedir que se aburriera.

Elizabeth le dio las gracias efusivamente y dijo que estaba muy contenta. Había pasado seis semanas muy felices; y el placer de estar con Charlotte y las amables atenciones que había recibido, la habían dejado muy satisfecha. Collins lo celebró y con solemnidad, pero más sonriente, repuso:

—Me proporciona el mayor gusto saber que ha pasado usted el tiempo agradablemente. Se ha hecho, realmente, todo lo que se ha podido; hemos tenido la suprema suerte de haber podido presentarla a usted a la más alta sociedad, y los frecuentes medios de variar el humilde escenario doméstico que nos han facilitado nuestras relaciones con Rosings, nos permiten esperar que su visita le haya sido grata. Nuestro trato con la familia de lady Catherine es realmente una ventaja extraordinaria y una bendición de la que pocos pueden alardear. Ha visto en qué situación estamos en Rosings, cuántas veces hemos sido invitados allí. Debo reconocer sinceramente que, con todas las desventajas de esta humilde casa parroquial, nadie que aquí venga podrá compadecerse mientras puedan compartir nuestra intimidad con la familia de Bourgh.

Las palabras eran insuficientes para la elevación de sus sentimientos y se vio obligado a pasearse por la estancia, mientras Elizabeth trataba de combinar la verdad con la cortesía en frases breves.

—Así, pues, podrá usted llevar buenas noticias nuestras a Hertfordshire, querida prima. Al menos ésta es mi esperanza. Ha sido testigo diario de las grandes atenciones de lady Catherine para con la señora Collins, y confío en que no le habrá parecido que su amiga no es feliz. Pero en lo que se refiere a este punto mejor será que me calle. Permítame sólo asegurarle, querida señorita Elizabeth, que le deseo de todo corazón igual felicidad en su matrimonio. Mi querida Charlotte y yo no tenemos más que una sola voluntad y un solo modo de pensar. Entre nosotros existen en todo muy notables semejanzas de carácter y de ideas; parecemos hechos el uno para el otro.

Elizabeth could safely say that it was a great happiness where that was the case, and with equal sincerity could add, that she firmly believed and rejoiced in his domestic **comforts**. She was not sorry, however, to have the recital of them interrupted by the lady from whom they sprang. Poor Charlotte! it was melancholy to leave her to such society! But she had chosen it with her eyes open; and though evidently regretting that her visitors were to go, she did not seem to ask for compassion. Her home and her housekeeping, her parish and her poultry, and all their dependent concerns, had not yet lost their charms.

At length the chaise arrived, the trunks were fastened on, the parcels placed within, and it was pronounced to be ready. After an affectionate parting between the friends, Elizabeth was attended to the carriage by Mr. Collins, and as they walked down the garden he was commissioning her with his best respects to all her family, not forgetting his thanks for the kindness he had received at Longbourn in the winter, and his compliments to Mr. and Mrs. Gardiner, though unknown. He then handed her in, Maria followed, and the door was on the point of being closed, when he suddenly reminded them, with some consternation, that they had hitherto forgotten to leave any message for the ladies at Rosings.

“But,” he added, “you will of course wish to have your humble respects delivered to them, with your grateful thanks for their kindness to you while you have been here.”

Elizabeth made no objection; the door was then allowed to be shut, and the carriage drove off.

“**Good gracious!**” cried Maria, after a few minutes’ silence, “it seems but a day or two since we first came! and yet how many things have happened!”

“A great many indeed,” said her companion with a sigh.

“We have dined nine times at Rosings, besides drinking tea there twice! How much I shall have to tell!”

Elizabeth added privately, “And how much I shall have to **conceal!**”

Their journey was performed without much conversation, or any alarm; and

Elizabeth pudo decir de veras que era una gran alegría que así fuese, y con la misma sinceridad añadió que lo creía firmemente y que se alegraba de su bienestar doméstico; pero, sin embargo, no lamentó que la descripción del mismo fuese interrumpida por la llegada de la señora de quien se trataba. ¡Pobre Charlotte! ¡Era triste dejarla en semejante compañía! Pero ella lo había elegido conscientemente. Se veía claramente que le dolía la partida de sus huéspedes, pero no parecía querer que la compadeciesen. Su hogar y sus quehaceres domésticos, su parroquia, su gallinero y todas las demás tareas anexas, todavía no habían perdido el encanto para ella.

Por fin llegó la silla de posta; se cargaron los baúles, se acomodaron los paquetes y se les avisó que todo estaba listo. Las dos amigas se despidieron afectuosamente, y Collins acompañó a Elizabeth hasta el coche. Mientras atravesaban el jardín le encargó que saludase afectuosamente de su parte a toda la familia y que les repitiese su agradecimiento por las bondades que le habían dispensado durante su estancia en Longbourn el último invierno, y le encargó que saludase también a los Gardiner a pesar de que no los conocía. Le ayudó a subir al coche y tras ella, a María. A punto de cerrar las portezuelas, Collins, consternado, les recordó que se habían olvidado de encargarle algo para las señoras de Rosings.

—Pero —añadió— seguramente desearán que les transmitamos sus humildes respetos junto con su gratitud por su amabilidad para con ustedes \_\_\_\_\_

Elizabeth no se opuso; se cerró la portezuela y el carruaje partió.

—**¡Dios mío!** —exclamó María al cabo de unos minutos de silencio—. Parece que fue ayer cuando llegamos y, sin embargo, ¡cuántas cosas han ocurrido!

—Muchas, es cierto —contestó su compañera en un suspiro.

—Hemos cenado nueve veces en Rosings, y hemos tomado el té allí dos veces. ¡Cuánto tengo que contar!

Elizabeth añadió para sus adentros: «¡Yo, cuántas cosas tengo que **callarme!**»

El viaje transcurrió sin mucha conversación y sin ningún incidente

within four hours of their leaving Hunsford they reached Mr. Gardiner's house, where they were to remain a few days.

5

Jane looked well, and Elizabeth had little opportunity of studying her **spirits**, amidst the various engagements which the kindness of her aunt had reserved for them. But Jane was to go home with her, and at Longbourn there would be leisure enough for observation.

It was not without an effort, 15 meanwhile, that she could wait even for Longbourn, before she told her sister of Mr. Darcy's proposals. To know that she had the power of revealing what would so exceedingly astonish Jane, and must, 20 at the same time, so highly gratify whatever of her own vanity she had not yet been able to reason away, was such a temptation to openness as nothing could have conquered but the state of 25 indecision in which she remained as to the extent of what she should communicate; and her fear, if she once entered on the subject, of being hurried into repeating something of Bingley 30 which might only grieve her sister further.

35

40

## Chapter 39

It was the second week in May, in which the three young ladies set out together from Gracechurch Street for the 45 town of —, in Hertfordshire; and, as they drew near the appointed inn where Mr. Bennet's carriage was to meet them, they quickly perceived, in token of the coachman's punctuality, both Kitty and 50 Lydia looking out of a dining-room upstairs. These two girls had been above an hour in the place, happily employed in visiting an opposite milliner, watching the sentinel on guard, and dressing a 55 salad and cucumber.

After welcoming their sisters, they triumphantly displayed a table set out with 60 such cold meat as an inn larder usually affords, exclaiming, "Is not this nice? Is not this an agreeable surprise?"

65 "And we mean to treat you all," added

y a las cuatro horas de haber salido de Hunsford llegaron a casa de los Gardiner, donde iban a pasar unos pocos días.

Jane tenía muy buen aspecto, y Elizabeth casi no tuvo lugar de examinar su estado de **ánimo**, pues \_\_\_\_\_ su tía les tenía preparadas un sinfín de invitaciones. Pero Jane iba a regresar a Longbourn en compañía de su hermana y, una vez allí, habría tiempo de sobra para observarla.

Elizabeth se contuvo a duras penas para no contarle hasta entonces las proposiciones de Darcy. ¡Qué sorpresa se iba a llevar, y qué gratificante sería para la vanidad que Elizabeth todavía no era capaz de dominar! Era una tentación tan fuerte, que no habría podido resistirla a no ser por la indecisión en que se hallaba, por la extensión de lo que tenía que comunicar y por el temor de que si empezaba a hablar se vería forzada a mencionar a Bingley, con lo que sólo conseguiría entristecer más aún a su hermana.

## Capítulo XXXIX

En la segunda semana de mayo, las tres muchachas partieron juntas de Gracechurch Street, en dirección a la ciudad de X, en Hertfordshire. Al llegar cerca de la posada en donde tenía que esperarlas el coche del señor Bennet, vieron en seguida, como una prueba de la puntualidad de cochero, a Catherine y a Lydia que estaban al acecho en el comedor del piso superior. Habían pasado casi una hora en el lugar felizmente ocupadas en visitar la sombrerería de enfrente, en contemplar al centinela de guardia y en aliñar una ensalada de pepino.

Después de dar la bienvenida a sus hermanas les mostraron triunfalmente una mesa dispuesta con todo el fiambre que puede hallarse normalmente en la despensa de una posada y exclamaron:

—¿No es estupendo? ¿No es una sorpresa agradable?

—Queremos convidaros a todas —añ-



Lydia, “but you must lend us the money, for we have just spent ours at the shop out there.” Then, showing her purchases—  
 5 “Look here, I have bought this bonnet. I do not think it is very pretty; but I thought I might as well buy it as not. I shall pull it to pieces as soon as I get home, and see if I can make it up any better.”

10

And when her sisters abused it as ugly, she added, with perfect unconcern, “Oh! but there were two or three much uglier in the shop; and when I have  
 15 bought some prettier-coloured satin to trim it with **fresh**, I think it will be very **tolerable**. Besides, it will not much signify what one wears this summer, after the ——shire have left Meryton, and they  
 20 are going in a fortnight.”

**tolerable** acceptable, soportable, ‘pasable’

“Are they indeed!” cried Elizabeth, with the greatest satisfaction.

25 “They are going to be encamped near Brighton; and I do so want papa to take us all there for the summer! It would be such a delicious scheme; and I dare say would hardly cost anything at all.  
 30 Mamma would like to go too of all things! Only think what a miserable summer else we shall have!”

“Yes,” thought Elizabeth, “THAT would  
 35 be a delightful scheme indeed, and completely do for us at once. Good Heaven! Brighton, and a whole campful of soldiers, to us, who have been overset already by one poor regiment of militia,  
 40 and the monthly balls of Meryton!”

“Now I have got some news for you,” said Lydia, as they sat down at table. “What do you  
 45 think? It is excellent news— capital news—and about a certain person we all like!”

Jane and Elizabeth looked at each  
 50 other, and the waiter was told he need not stay. Lydia laughed, and said:

“Aye, that is just like your formality and discretion. You thought  
 55 the **waiter** must not hear, as if he cared! I dare say he often hears worse things said than I am going to say. But he is an ugly fellow! I am glad he is gone. I never saw such a long chin in  
 60 my life. Well, but now for my news; it is about dear Wickham; too good for the waiter, is it not? There is no danger of Wickham’s marrying Mary King. There’s for you! She is gone  
 65 down to her uncle at Liverpool: gone

dió Lydia—; pero tendréis que prestarnos el dinero, porque acabamos de gastar el nuestro en la tienda de ahí fuera.

Y, enseñando sus compras, agregó:

—Mirad qué sombrero me he comprado. No creo que sea muy bonito, pero pensé que lo mismo daba comprarlo que no; lo desharé en cuanto lleguemos a casa y veré si puedo mejorarlo algo.

Las hermanas lo encontraron feísimo, pero Lydia, sin darle importancia, respondió:

—Pues en la tienda había dos o tres mucho más feos. Y cuando compre un raso de un color más bonito, lo arreglaré y creo que no quedará mal del todo. Además, poco importa lo que llevemos este verano, porque la guarnición del condado se va de Meryton dentro de quince días.

—¿Sí, de veras? —exclamó Elizabeth satisfechísima.

—Van a acampar cerca de Brighton. A ver si papá nos lleva allí este verano. Sería un plan estupendo y costaría muy poco. A mamá le apetece ir más que ninguna otra cosa. ¡Imaginad, si no, qué triste verano nos espera!

«Sí—pensó Elizabeth—, sería un plan realmente estupendo y muy propio para nosotras. No nos faltaría más que eso. Brighton y todo un campamento de soldados, con lo trastornadas que ya nos han dejado un mísero regimiento y los bailes mensuales de Meryton.»

—Tengo que daros algunas noticias—dijo Lydia cuando se sentaron a la mesa—. ¿Qué creéis? Es lo más sensacional que podáis imaginaros; una nueva importantísima acerca de cierta persona que a todas nos gusta.

Jane y Elizabeth se miraron y dijeron al criado que ya no lo necesitaban. Lydia se rió y dijo:

—¡Ah!, eso revela vuestra formalidad y discreción. ¿Creéis que el **criado** iba a escuchar? ¡Como si le importase! Apostaría a que oye a menudo cosas mucho peores que las que voy a contaros. Pero es un tipo muy feo; me alegro de que se haya ido; nunca he visto una barbilla tan larga. Bien, ahora vamos a las noticias; se refieren a nuestro querido Wickham; son demasiado buenas para el criado, ¿verdad? No hay peligro de que Wickham se case con Mary King. Nos lo reservamos. Mary King se ha marchado a Liverpool, a casa de su tía, y

to stay. Wickham is safe.”

“And Mary King is safe!” added Elizabeth; “safe from a connection  
5 imprudent as to fortune.”

“She is a great fool for going away, if she liked him.”

10 “But I hope there is no strong attachment on either side,” said Jane.

“I am sure there is not on HIS. I will answer for it, he never cared three straws  
15 about her—who could about such a nasty little freckled thing?”

Elizabeth was shocked to think that, however incapable of such coarseness of  
20 EXPRESSION herself, the coarseness of the SENTIMENT was little other than her own breast had harboured and fancied  
**liberal!**

25 As soon as all had ate, and the elder ones paid, the carriage was ordered; and after some contrivance, the whole party, with all their boxes, work-bags, and parcels, and the unwelcome addition of  
30 Kitty's and Lydia's purchases, were seated in it.

“How nicely we are all **crammed in**,” X cried Lydia. “I am glad I bought my  
35 bonnet, if it is only for the fun of having another bandbox! Well, now let us be quite **comfortable** and **snug**, and talk and X  
40 laugh all the way home. And in the first place, let us hear what has happened to you all since you went away. Have you seen any pleasant men? Have you had any **flirting**?  
I was in great hopes that one of you would have got a husband before you  
45 came back. Jane will be quite an old maid soon, I declare. She is almost three-and-twenty! Lord, how ashamed I should be of not being married before three-and-twenty! My aunt Phillips wants you so to  
50 get husbands, you can't think. She says Lizzy had better have taken Mr. Collins; but I do not think there would have been any fun in it. Lord! how I should like to be married before any of you; and then I  
55 would chaperon you about to all the balls. Dear me! we had such a good piece of fun the other day at Colonel Forster's. Kitty and me were to spend the day there, and Mrs. Forster promised to have a little  
60 dance in the evening; (by the bye, Mrs. Forster and me are SUCH friends!) and so she asked the two Harringtons to come, but Harriet was ill, and so Pen was forced to come by herself; and then, what  
65 do you think we did? We dressed up

no volverá. ¡Wickham está a salvo!

—Y Mary King está a salvo también —añadió Elizabeth—, a salvo de una boda imprudente para su felicidad.

—Pues es bien tonta yéndose, si le quiere.

—Pero supongo que no habría mucho amor entre ellos —dijo Jane.

—Lo que es por parte de él, estoy segura de que no; Mary nunca le importó tres pitos. ¿Quién podría interesarse por una cosa tan asquerosa y tan llena de pecas?

Elizabeth se escandalizó al pensar que, aunque ella fuese incapaz de expresar semejante ordinariez, el sentimiento no era muy distinto del que ella misma había abrigado en otro tiempo y admitido como **liberal**.

En cuanto hubieron comido y las mayores hubieron pagado, pidieron el coche y, después de organizarse un poco, todas las muchachas, con sus cajas, sus bolsas de labor, sus paquetes y la mal acogida adición de las compras de Catherine y Lydia, se acomodaron en el vehículo.

—¡Qué **apretaditas** vamos! —exclamó Lydia—. ¡Me alegro de haber comprado el sombrero, aunque sólo sea por el gusto de tener otra sombrerera! Bueno, vamos a ponernos cómodas y \_\_\_\_ a charlar y reír todo el camino hasta que lleguemos a casa. Primeramente oigamos lo que os ha pasado a vosotras desde que os fuisteis. ¿Habéis conocido a algún hombre interesante? ¿Habéis tenido algún **flirt**? Tenía grandes esperanzas de que una de vosotras pescaría marido antes de volver. Jane pronto va a hacerse vieja. ¡Casi tiene veintitrés años! ¡Señor, qué vergüenza me daría a mí, si no me casara antes de los veintitrés...! No os podéis figurar las ganas que tiene la tía Phillips de que os caséis. Dice que Lizzy habría hecho mejor en aceptar a Collins; pero yo creo que habría sido muy aburrido. ¡Señor, cómo me gustaría casarme antes que vosotras! Entonces sería yo la que os acompañaría a los bailes. ¡Lo que nos divertimos el otro día en casa de los Forster! Catherine y yo fuimos a pasar allí el día, y la señora Forster nos prometió que daría un pequeño baile por la noche. ¡Cómo la señora Forster y yo somos tan amigas! Así que invitó a las Harrington, pero como Harriet estaba enferma, Pen tuvo que venir sola; y entonces, ¿qué creeríais que hicimos? Disfrazamos de mujer a

**liberal** 1 generoso, dadivoso, magnánimo 2 liberal 3 abundante 4 libre

**liberal** 1 a). Generoso, desprendido, desinteresado. Tolerante. 1 b) Que ejerce una profesión liberal tradicionalmente de las artes o profesiones que ante todo requieren el ejercicio del entendimiento.

2. Favorable a las libertades intelectuales y profesionales del individuo y a las políticas del Estado y a las Humanidades.

(Nota: parece estarse perdiendo el primer significado en favor del segundo.)

Chamberlayne in woman's clothes on purpose  
to pass for a lady, only think what fun! Not  
a soul knew of it, but Colonel and  
Mrs. Forster, and Kitty and me,  
5 except my aunt, for we were forced  
to borrow one of her gowns; and you  
cannot imagine how well he looked!  
When Denny, and Wickham, and  
Pratt, and two or three more of the  
10 men came in, they did not know him  
in the least. Lord! how I laughed! and  
so did Mrs. Forster. I thought I should  
have died. And THAT made the men  
suspect something, and then they soon  
15 found out what was the matter."

With such kinds of histories of their  
parties and good jokes, did Lydia,  
assisted by Kitty's hints and additions,  
20 endeavour to amuse her companions all  
the way to Longbourn. Elizabeth listened  
as little as she could, but there was no  
escaping the frequent mention of  
Wickham's name.

25 Their reception at home was most  
kind. Mrs. Bennet rejoiced to see Jane  
in undiminished beauty; and more than  
once during dinner did Mr. Bennet say  
30 voluntarily to Elizabeth:

"I am glad you are come back, Lizzy."

Their party in the dining-room was  
35 large, for almost all the Lucases came  
to meet Maria and hear the news; and  
various were the subjects that occupied  
them: Lady Lucas was inquiring of  
Maria, after the welfare and poultry of  
40 her eldest daughter; Mrs. Bennet was  
doubly engaged, on one hand collecting  
an account of the present fashions from  
Jane, who sat some way below her, and,  
on the other, retailing them all to the  
45 younger Lucases; and Lydia, in a voice  
rather louder than any other person's,  
was enumerating the various pleasures  
of the morning to anybody who would  
hear her.

50 "Oh! Mary," said she, "I wish you had  
gone with us, for we had such fun! As we  
went along, Kitty and I drew up the  
blinds, and pretended there was nobody  
55 in the coach; and I should have gone so  
all the way, if Kitty had not been sick;  
and when we got to the George, I do think  
we behaved very handsomely, for we  
treated the other three with the nicest cold  
60 luncheon in the world, and if you would  
have gone, we would have treated you  
too. And then when we came away it was  
such fun! I thought we never should have  
got into the coach. I was ready to die of  
65 laughter. And then we were so merry all

Chamberlayne para que pasase por una  
dama. ¿Os imagináis qué risa? No lo  
sabía nadie, sólo el coronel, la señora  
Forster, Catherine y yo, aparte de mi  
tía, porque nos vimos obligadas a pe-  
dirle prestado uno de sus vestidos; no  
os podéis figurar lo bien que estaba.  
Cuando llegaron Denny, Wickham,  
Pratt y dos o tres caballeros más, no  
lo conocieron ni por lo más remoto.  
¡Ay, cómo me reí! ¡Y lo que se rió la  
señora Forster! Creí que me iba a mo-  
rir de risa. Y entonces, eso les hizo  
sospechar algo y en seguida descubrie-  
ron la broma.

Con historias parecidas de fiestas y bro-  
mas, Lydia trató, con la ayuda de las indi-  
caciones de Catherine, de entretener a sus  
hermanas y a María durante todo el cami-  
no hasta que llegaron a Longbourn.  
Elizabeth intentó escucharla lo menos po-  
sible, pero no se le escaparon las frecuen-  
tes alusiones a Wickham.

En casa las recibieron con todo el cari-  
ño. La señora Bennet se regocijó al ver a  
Jane tan guapa como siempre, y el señor  
Bennet, durante la comida, más de una vez  
le dijo a Elizabeth de todo corazón:

—Me alegro de que hayas vuelto, Lizzy.

La reunión en el comedor fue nume-  
rosa, pues habían ido a recoger a Ma-  
ría y a oír las noticias, la mayoría de  
los Lucases. Se habló de muchas cosas.  
Lady Lucas interrogaba a María, des-  
de el otro lado de la mesa, sobre el  
bienestar y el corral de su hija mayor;  
la señora Bennet estaba doblemente  
ocupada en averiguar las modas de  
Londres que su hija Jane le explicaba  
por un lado, y en transmitir los infor-  
mes a las más jóvenes de las Lucases, por  
el otro. Lydia, chillando más que na-  
die, detallaba lo que habían disfrutado  
por la mañana a todos los que quisie-  
ran escucharla.

—¡Oh, Mary! —exclamó—. ¡Cuánto  
me hubiese gustado que hubieras venido  
con nosotras! ¡Nos hemos divertido de lo  
lindo! Cuando íbamos Catherine y yo so-  
las, cerramos todas las ventanillas para  
hacer ver que el coche iba vacío, y ha-  
bríamos ido así todo el camino, si  
Catherine no se hubiese mareado. Al lle-  
gar al «George» ¡fuimos tan generosas!,  
obsequiamos a las tres con el aperitivo  
más estupendo del mundo, y si hubieses  
venido tú, te habríamos invitado a ti tam-  
bién. ¡Y qué juerga a la vuelta! Pensé que  
no íbamos a caber en el coche. Estuve a  
punto de morirme de risa. Y todo el cami-

the way home! we talked and laughed so loud, that anybody might have heard us ten miles off!"

5 To this Mary very gravely replied, "Far be it from me, my dear sister, to depreciate such pleasures! They would doubtless be **congenial** [pleasant, adecuado] with the generality of female minds.  
10 But I confess they would have no charms for ME—I should infinitely prefer a book."

But of this answer Lydia heard not a  
15 word. She seldom listened to anybody for more than half a minute, and never attended to Mary at all.

In the afternoon Lydia was urgent  
20 with the rest of the girls to walk to Meryton, and to see how everybody went on; but Elizabeth steadily opposed the scheme. It should not be said that the Miss Bennets could not be at home half  
25 a day before they were in pursuit of the officers. There was another reason too for her opposition. She dreaded seeing Mr. Wickham again, and was resolved to avoid it as long as possible. The comfort  
30 to HER of the regiment's approaching removal was indeed beyond expression. In a fortnight they were to go—**and once gone**, she hoped there could be nothing more to plague her on his account.

35 She had not been many hours at home before she found that the Brighton scheme, of which Lydia had given them a hint at the inn, was under frequent  
40 discussion between her parents. Elizabeth saw directly that her father had not the smallest intention of yielding; but his answers were at the same time so vague and equivocal, that her mother,  
45 though often disheartened, had never yet despaired of succeeding at last.

50

## Chapter 40

55 Elizabeth's impatience to acquaint Jane with what had happened could no longer be overcome; and at length, resolving to suppress every particular in  
60 which her sister was concerned, and preparing her to be surprised, she related to her the next morning the chief of the scene between Mr. Darcy and herself.

65 Miss Bennet's astonishment was soon

no lo pasamos bárbaro; hablábamos y reíamos tan alto que se nos habría podido oír a diez millas.

Mary replicó gravemente:

—Lejos de mí, querida hermana, está el despreciar esos placeres. Serán **propios**, sin duda, de la mayoría de las mujeres. Pero confieso que a mí no me hacen ninguna gracia; habría preferido mil veces antes un libro.

Pero Lydia no oyó una palabra de su observación. Rara vez escuchaba a nadie más de medio minuto, y a Mary nunca le hacía ni caso.

Por la tarde Lydia propuso con insistencia que fuesen todas a Meryton para ver cómo estaban todos; pero Elizabeth se opuso enérgicamente. No quería que se dijera que las señoritas Bennet no podían estarse en casa medio día sin ir detrás de los oficiales. Tenía otra razón para oponerse: temía volver a ver a Wickham, cosa que deseaba evitar en todo lo posible. La satisfacción que sentía por la partida del regimiento era superior a cuanto pueda expresarse. Dentro de quince días **ya no estarían allí**, y esperaba que así se libraría de Wickham para siempre.

No llevaba muchas horas en casa, cuando se dio cuenta de que el plan de Brighton de que Lydia les había informado en la posada era discutido a menudo por sus padres. Elizabeth comprendió que el señor Bennet no tenía la menor intención de ceder, pero sus contestaciones eran tan vagas y tan equívocas, que la madre, aunque a veces se descorazonaba, no perdía las esperanzas de salirse al fin con la suya.

## Capítulo XL

Elizabeth no pudo contener por más tiempo su impaciencia por contarle a Jane todo lo que había sucedido. Al fin resolvió suprimir todo lo que se refiriese a su hermana, y poniéndola en antecedentes de la sorpresa, a la mañana siguiente le relató lo más importante de su escena con Darcy.

El gran cariño que Jane sentía por

lessened by the strong sisterly partiality which made any admiration of Elizabeth appear perfectly natural; and all surprise was **shortly** lost in other feelings.  
 5 She was sorry that Mr. Darcy should have delivered his sentiments in a manner so little suited to recommend them; but still more was she grieved for the unhappiness which her sister's  
 10 refusal must have given him.

“His being so sure of succeeding was wrong,” said she, “and certainly ought not to have appeared; but consider how  
 15 much it must increase his disappointment!”

“Indeed,” replied Elizabeth, “I am **heartily** sorry for him; but he has other  
 20 feelings, which will probably soon drive away his regard for me. You do not blame me, however, for refusing him?”

“Blame you! Oh, no.”

25 “But you blame me for having spoken so **warmly** of Wickham?”

“No—I do not know that you were  
 30 wrong in saying what you did.”

“But you **WILL** know it, when I tell you what happened the very next day.”

35 She then spoke of the letter, repeating the whole of its contents as far as they concerned George Wickham. What a stroke was this for poor Jane! who would willingly have gone through the world  
 40 without believing that so much wickedness existed in the whole race of mankind, as was here collected in one individual. Nor was Darcy's vindication, though grateful to her feelings, capable  
 45 of consoling her for such discovery. Most earnestly did she labour to prove the probability of error, and seek to clear the one without involving the other.

50 “This will not do,” said Elizabeth; “you never will be able to make both of them good for anything. Take your choice, but you must be satisfied with only one. There is but such a quantity  
 55 of merit between them; just enough to make one good sort of man; and of late it has been shifting about pretty much. For my part, I am inclined to believe it all Darcy's; but you shall do as you  
 60 choose.”

It was some time, however, before a smile could be extorted from Jane.

65 “I do not know when I have been more

Elizabeth disminuyó su asombro, pues todo lo que fuese admiración por ella le parecía perfectamente natural. Fueron otros sus sentimientos. Le dolía que Darcy se hubiese expresado de aquel modo tan poco adecuado para hacerse agradable, pero todavía le afligía más el pensar en la desdicha que la negativa de su hermana le habría causado.

—Fue un error el creerse tan seguro del éxito —dijo— y claro está que no debió delatarse; ¡pero figúrate lo que le habrá pesado y lo mal que se sentirá ahora!

—Es cierto —repuso Elizabeth—, lo siento **de veras** por él; pero su orgullo es tan grande que no tardará mucho en olvidarme. ¿Te parece mal que le haya rechazado?

—¿Parecerme mal? De ningún modo.

—Pero no te habrá gustado que le haya  
 X hablado con tanto **énfasis** de Wickham.

—No sé si habrás hecho mal en hablarle como lo hiciste.

—Pues lo vas a saber cuando te haya contado lo que sucedió al día siguiente.

Entonces Elizabeth le habló de la carta, repitiéndole todo su contenido en lo que sólo a George Wickham se refería. Fue un duro golpe para la pobre Jane. Habría dado la vuelta al mundo sin sospechar que en todo el género humano pudiese haber tanta perversidad como la que encerraba aquel único individuo. Ni siquiera la justificación de Darcy, por muy grata que le resultara, bastaba para consolarla de semejante revelación. Intentó con todas sus fuerzas sostener que podía haber algún error, tratando de defender al uno sin inculpar al otro.

—No te servirá de nada —le dijo Elizabeth—; nunca podrás decir que los dos son buenos. Elige como quieras; pero o te quedas con uno o con otro. Entre los dos no reúnen más que una cantidad de méritos justa para un solo hombre decente. Ya nos hemos engañado bastante últimamente. Por mi parte, me inclino a creer todo lo que dice Darcy; tú verás lo que decides.

Pasó mucho rato antes de que Jane pudiese sonreír.

—No sé qué me ha sorprendido más

shocked,” said she. “Wickham so very bad! It is almost past belief. And poor Mr. Darcy! Dear Lizzy, only consider what he must have suffered. Such a  
5 disappointment! and with the knowledge of your ill opinion, too! and having to relate such a thing of his sister! It is really too distressing. I am sure you must feel it so.”

10 “Oh! no, my regret and compassion are all done away by seeing you so full of both. I know you will do him such ample justice, that I am growing every  
15 moment more unconcerned and indifferent. Your profusion makes me saving; and if you lament over him much longer, my heart will be as light as a feather.”

20 “Poor Wickham! there is such an expression of goodness in his countenance! such an openness and gentleness in his manner!”

25 “There certainly was some great mismanagement in the education of those two young men. One has got all the goodness, and the other all the  
30 appearance of it.”

“I never thought Mr. Darcy so deficient in the APPEARANCE of it as you used to do.”

35 “And yet I meant to be uncommonly clever in taking so decided a dislike to him, without any reason. It is such a spur to one’s genius, such an opening for wit,  
40 to have a dislike of that kind. One may be continually **abusive** without saying anything just; but one cannot always be laughing at a man without now and then stumbling on something witty.”

45 “Lizzy, when you first read that letter, I am sure you could not treat **X** the matter as you do now.”

50 “Indeed, I could not. I was **uncomfortable** enough, I may say unhappy. And with no one to speak to about what I felt, no Jane to comfort me and say that I had not  
55 been so very weak and vain and nonsensical as I knew I had! Oh! how I wanted you!”

60 “How unfortunate that you should have used such very strong expressions in speaking of Wickham to Mr. Darcy, for now they DO appear wholly undeserved.”

65 “Certainly. But the misfortune of

—dijo al fin—. ¡Que Wickham sea tan malvado! Casi no puede creerse. ¡Y el pobre Darcy! Querida Elizabeth, piensa sólo en lo que habrá sufrido. ¡Qué decepción! ¡Y encima confesarle la mala opinión que tenías de él! ¡Y tener que contar tales cosas de su hermana! Es verdaderamente espantoso. ¿No te parece?

—¡Oh, no! Se me ha quitado toda la pena y toda la compasión al ver que tú las sientes por las dos. Sé que, con que tú le hagas justicia, basta. Sé que puedo estar cada vez más despreocupada e indiferente. Tu profusión de lamentos me salva. Y si sigues compadeciéndote de él mucho tiempo, mi corazón se hará tan insensible como una roca.

—¡Pobre Wickham! ¡Parece tan bueno, tan franco!

—Sí, es cierto; debió de haber una mala dirección en la educación de estos dos jóvenes; uno acaparó toda la bondad y el otro todas las buenas apariencias.

—Yo nunca consideré que las apariencias de Darcy eran tan malas como tú decías.

—Pues ya ves, yo me tenía por muy lista cuando le encontraba tan antipático, sin ningún motivo. Sentir ese tipo de antipatías es como un estímulo para la inteligencia, es como un rasgo de ingenio. Se puede estar hablando mal continuamente de alguien sin decir nada justo; pero no es posible estar siempre riéndose de una persona sin dar alguna vez en el clavo.

—Estoy segura, Elizabeth, de que al leer la carta de Darcy, por primera vez, no pensaste así.

—No habría podido, es cierto. Estaba tan molesta, o, mejor dicho, tan triste. Y lo peor de todo era que no tenía a quién confiar mi pesar. ¡No tener a nadie a quien hablar de lo que sentía, ninguna Jane que me consolara y me dijera que no había sido tan frágil, tan vana y tan insensata como yo me creía! ¡Qué falta me hiciste!

—¡Haber atacado a Darcy de ese modo por defender a Wickham, y pensar ahora que no lo merecía!

—Es cierto; pero estaba amargada

### abusive

1 (= *offensive*) ofensivo, insultante; *to become abusive* ponerse grosero

2 (*physically*) [*person*] que maltrata; [*relationship*] de malos tratos

3 (*sexually*) [*person*] que abusa (sexualmente); [*relationship*] de abuso sexual

4 [*practice*] abusivo

**abusive** ofensivo, grosero, injurioso, maltratador, insultante

**abusivo** excessive, exorbitant, misused, improper

speaking with bitterness is a most natural consequence of the prejudices I had been encouraging. There is one point on which I want your advice. I want to be told whether I ought, or ought not, to make our acquaintances in general understand Wickham's character."

por los prejuicios que había ido alimentando. Necesito que me aconsejes en una cosa. ¿Debo o no debo divulgar lo que he sabido de Wickham? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Jane meditó un rato y luego dijo:

—Creo que no hay por qué **ponerle** en tan mal lugar. ¿Tú qué opinas?

—Que tienes razón. Darcy no me ha autorizado para que difunda lo que me ha revelado. Al contrario, me ha dado a entender que debo guardar la mayor reserva posible sobre el asunto de su hermana. Y, por otra parte, aunque quisiera abrirle los ojos a la gente sobre su conducta en las demás cosas, ¿quién me iba a creer? El prejuicio en contra de Darcy es tan fuerte que la mitad de las buenas gentes de Meryton morirían antes de tener que ponerle en un pedestal. No sirvo para eso. Wickham se irá pronto, y es mejor que me calle. Dentro de algún tiempo se descubrirá todo y entonces podremos reírnos de la necedad de la gente por no haberlo sabido antes. Por ahora no diré nada.

—Me parece muy bien. Si propagas sus defectos podrías arruinarle para siempre. A lo mejor se arrepiente de lo que hizo y quiere enmendarse. No debemos **empujarle a la desesperación**.

El tumulto de la mente de Elizabeth **se apaciguó** con esta conversación. Había descargado uno de los dos secretos que durante quince días habían pesado sobre su alma, y sabía que Jane la escucharía siempre de buen grado cuando quisiese hablar de ello. Pero todavía ocultaba algo que la prudencia le impedía revelar. No se atrevía a descubrir a su hermana la otra mitad de la carta de Darcy, ni decirle con cuánta sinceridad había sido amada por su amigo. Era un secreto suyo que con nadie podía compartir, y sabía que sólo un acuerdo entre Jane y Bingley justificaría su confesión. «Y aun entonces — se decía — sólo podría contarle lo que el mismo Bingley creyese conveniente participarle. No tendré libertad para revelar este secreto hasta que haya perdido todo su valor.»

**expose (to)** y *exponer* se refieren a *poner a la vista, exhibir, mostrar, arriesgar*, pero cada voz añade matices nuevos: **to expose** recalca la idea negativa de *divulgar / revelar / sacar a la luz* [secretos, ideas], *desenmascarar* [fraude, delito], *descubrir / demostrar* [falsedad, debilidad], mientras que *exponer* es más positivo para **to explain / detail** [ideas]. **Exposition** es exposición [exhibición, feria de muestras, explicación], pero *exposición* se aplica también a *exposure* [a la sol, a la aire, fotos], *danger / risk* [peligro], **exposé** [Fechos, ideas]. **World's fair** es *exposición universal / mundial*.

Miss Bennet paused a little, and then replied, "Surely there can be no occasion for **exposing** him so dreadfully. What is your opinion?"

"That it ought not to be attempted. Mr. Darcy has not authorised me to make his communication public. On the contrary, every particular relative to his sister was meant to be kept as much as possible to myself; and if I endeavour to undeceive people as to the rest of his conduct, who will believe me? The general prejudice against Mr. Darcy is so violent, that it would be the death of half the good people in Meryton to attempt to place him in an amiable light. I am not equal to it. Wickham will soon be gone; and therefore it will not signify to anyone here what he really is. Some time hence it will be all found out, and then we may laugh at their stupidity in not knowing it before. At present I will say nothing about it."

"You are quite right. To have his errors made public might ruin him for ever. He is now, perhaps, sorry for what he has done, and anxious to re-establish a character. We must not **make him desperate.**"

The tumult of Elizabeth's mind was **allayed [calmar]** by this conversation. She had got rid of two of the secrets which had weighed on her for a fortnight, and was certain of a willing listener in Jane, whenever she might wish to talk again of either. But there was still something lurking behind, of which prudence forbade the disclosure. She dared not relate the other half of Mr. Darcy's letter, nor explain to her sister how sincerely she had been valued by her friend. Here was knowledge in which no one could partake; and she was **sensible** that nothing less than a perfect understanding between the parties could justify her in throwing off this last encumbrance of mystery. "And then," said she, "if that very improbable event should ever take place, I shall merely be able to tell what Bingley may tell in a much more agreeable manner himself. The liberty of communication cannot be mine till it has lost all its value!"

**allay** *v.tr.* 1 diminish (fear, suspicion, etc.) [fears] *aquietar, calmar*. 2 relieve or alleviate (pain, hunger, etc.), [doubts] *despejar*

**allay** 1 quench, slake, **allay**, assuage *satisfy (thirst)*; «The cold water quenched his thirst» 2 still, **allay**, relieve, ease *lessen the intensity of or calm*;

**sensible** se refiere a *cuerto, razonable, acertado* [gusto, idea, plan], *sensato, módico* [precio], *prudente, lógico, consciente, práctico / cómodo* [ropa, calzado], mientras que el español *sensible* traduce **sensitive, feeling, sentient, regrettable, noticeable / marked, sizable, deplorable, tender, sore** [dolorido]. **Sensibility** es *sensibilidad*, en el sentido de *habilidad de sentir, receptividad*, en el mundo personal, y además *precisión*, en el mundo mecánico; el plural *sensibilities* se usa para *susceptibilidad, sentimientos delicados, delicadeza*; a su vez, *sensibilidad* traduce *sensitivity*, como *percepción* por los sentidos, radio, TV, foto.

She was now, on being settled at home, at leisure to observe the real state of her sister's spirits. Jane was not happy. She still cherished a very tender affection  
 5 for Bingley. Having never even fancied herself in love before, her regard had all the warmth of first attachment, and, from her age and disposition, greater steadiness than most first attachments  
 10 often boast; and so fervently did she value his remembrance, and prefer him to every other man, that all her good sense, and all her attention to the feelings of her friends, were requisite to check the  
 15 indulgence of those regrets which must have been injurious to her own health and their tranquillity.

"Well, Lizzy," said Mrs. Bennet one  
 20 day, "what is your opinion NOW of this sad business of Jane's? For my part, I am determined never to speak of it again to anybody. I told my sister Phillips so the other day. But I cannot find out that Jane  
 25 saw anything of him in London. Well, he is a very undeserving young man—and I do not suppose there's the least chance in the world of her ever getting him now. There is no talk of his coming to  
 30 Netherfield again in the summer; and I have inquired of everybody, too, who is likely to know."

"I do not believe he will ever live at  
 35 Netherfield any more."

"Oh well! it is just as he chooses. Nobody wants him to come. Though I shall always say he used my daughter  
 40 extremely ill; and if I was her, I would not have put up with it. Well, my comfort is, I am sure Jane will die of a broken heart; and then he will be sorry for what he has done."

45 But as Elizabeth could not receive comfort from any such expectation, she made no answer.

50 "Well, Lizzy," continued her mother, soon afterwards, "and so the Collinses live very **comfortable**, do they? Well, well, I only hope it will last. And what sort of table do they keep? Charlotte is  
 55 an excellent manager, I dare say. If she is half as sharp as her mother, she is saving enough. There is nothing extravagant in THEIR housekeeping. I dare say."

60 "No, nothing at all."

"A great deal of good management, depend upon it. Yes, yes. THEY will take  
 65 care not to outrun their income. THEY

Como estaba todo el día en casa, tenía ocasión de estudiar el verdadero estado de ánimo de su hermana. Jane no era feliz; todavía quería a Bingley tiernamente. Nunca hasta entonces había estado enamorada, y su cariño tenía todo el fuego de un primer amor, pero su edad y su carácter le daban una firmeza que no suelen tener los amores primeros. No podía pensar más que en Bingley y se requería todo su buen sentido y su atención a su familia para moderar aquellos recuerdos que podían acabar con su salud y con la tranquilidad de los que la rodeaban.

—Bueno, Elizabeth —dijo un día la señora Bennet—, dime cuál es ahora tu opinión sobre el triste asunto de Jane. Yo estoy decidida a no volver a hablar de ello. Así se lo dije el otro día a mi hermana Philips. Pero no puedo creer que Jane no haya visto a Bingley en Londres. Realmente, es un desalmado y no creo que haya la menor probabilidad de que lo consiga. No se habla de que vaya a volver a Netherfield este verano, y eso que he preguntado a todos los que pueden estar enterados.

—No creo que vuelva más a Netherfield.

—Muy bien. Vale más así. Ni falta que hace. Aunque yo siempre diré que se ha portado pésimamente con mi hija, y yo que ella no se lo habría aguantado. Mi único consuelo es que Jane morirá del corazón y entonces Bingley se arrepentirá de lo que ha hecho.

Pero Elizabeth, que no podía consolarse con esas esperanzas se quedó callada.

—Dime —continuó la madre—, ¿viven muy bien los Collins, verdad? Bien, bien, espero que les dure mucho tiempo. ¿Y qué tal comen? Estoy segura de que Charlotte es una excelente administradora. Si es la mitad de aguda que su madre, ahorrará muchísimo. No creo que hagan muchos excesos.

—No, en absoluto.

—De ello depende la buena administración. Ya, ya; se cuidarán mucho de no derrochar su sueldo.



will never be distressed for money. Well, much good may it do them! And so, I suppose, they often talk of having Longbourn when your father is dead.  
5 They look upon it as quite their own, I dare say, whenever that happens.”

“It was a subject which they could not mention before me.”

10

“No; it would have been strange if they had; but I make no doubt they often talk of it between themselves. Well, if they can be easy with an **estate** that is not lawfully their own, so much the better. I should be ashamed of having one that was only entailed on me.”

20

25

## Chapter 41

**apace** swiftly, quickly, rapidly, speedily

The first week of their return was soon gone. The second began. It was the last of the regiment's stay in Meryton, and all the young ladies in the neighbourhood were drooping **apace**. The **dejection** was almost universal. The elder Miss Bennets alone were still able to eat, drink, and sleep, and pursue the usual course of their employments. Very frequently were they reproached for this insensibility by Kitty and Lydia, whose own misery was extreme, and who could not comprehend such hard-heartedness in any of the family.

“Good Heaven! what is to become of us? What are we to do?” would they often exclaiming the bitterness of woe. “How can you be smiling so, Lizzy?”

Their affectionate mother shared all their grief; she remembered what she had herself endured on a similar occasion, five-and-twenty years ago.

“I am sure,” said she, “I cried for two days together when Colonel Miller's regiment went away. I thought I should have broken my heart.”

“I am sure I shall break MINE,” said Lydia.

60

“If one could but go to Brighton!” observed Mrs. Bennet.

“Oh, yes!—if one could but go to Brighton! But papa is so

Nunca tendrán apuros de dinero. ¡Que les aproveche! Y me figuro que hablarán a menudo de adquirir Longbourn cuando muera tu padre, y de que ya lo considerarán suyo en cuanto esto suceda.

—Nunca mencionaron este tema delante de mí.

—Claro, no habría estado bien; pero no me cabe la menor duda de que lo hablan muchas veces entre ellos. Bueno, si se contentan con una posesión que legalmente no es suya, allá ellos. A mí me avergonza \_\_\_\_\_.

Capítulo XLI

Pasó pronto la primera semana del regreso, y entraron en la segunda, que era la última de la estancia del regimiento en Meryton. Las jóvenes de la localidad languidecían \_\_\_\_\_; la **tristeza** era casi general. Sólo las hijas mayores de los Bennet eran capaces de comer, beber y dormir como si no pasara nada. Catherine y Lydia les reprochaban a menudo su insensibilidad. Estaban muy abatidas y no podían comprender tal dureza de corazón en miembros de su propia familia.

—¡Dios mío! ¿Qué va a ser de nosotras? ¿Qué vamos a hacer? —exclamaban desoladas—. ¿Cómo puedes sonreír de esa manera, Elizabeth?”

Su cariñosa madre compartía su pesar y se acordaba de lo que ella misma había sufrido por una ocasión semejante hacía veinticinco años.

—Recuerdo—decía— que lloré dos días seguidos cuando se fue el regimiento del coronel Miller, creí que se me iba a partir el corazón.

—El mío también se hará pedazos —dijo Lydia.

—¡Si al menos pudiéramos ir a Brighton! —suspiró la señora Bennet.

—¡Oh, sí! ¡Si al menos pudiéramos ir a Brighton! ¡Pero papá es tan poco

disagreeable.”

“A little sea-bathing would set me up forever.”

5

“And my aunt Phillips is sure it would do ME a great deal of good,” added Kitty.

10 Such were the kind of lamentations resounding perpetually through Longbourn House. Elizabeth tried to be diverted by them; but all sense of pleasure was lost in shame. She felt anew  
15 the justice of Mr. Darcy's objections; and never had she been so much disposed to pardon his interference in the views of his friend.

20 But the gloom of Lydia's prospect was **shortly** cleared away; for she received an invitation from Mrs. Forster, the wife of the colonel of the regiment, to accompany her to Brighton. This  
25 invaluable friend was a very young woman, and very lately married. A resemblance in good humour and good spirits had recommended her and Lydia to each other, and out of their THREE  
30 months' acquaintance they had been intimate TWO.

The rapture of Lydia on this occasion, her adoration of Mrs. Forster, the delight  
35 of Mrs. Bennet, and the mortification of Kitty, are scarcely to be described. Wholly inattentive to her sister's feelings, Lydia flew about the house in restless ecstasy, calling for everyone's  
40 congratulations, and laughing and talking with more violence than ever; whilst the luckless Kitty continued in the parlour **repined** at her fate in terms as unreasonable as her accent was peevish  
45 [**complaining**].

“I cannot see why Mrs. Forster should not ask ME as well as Lydia,” said she, “Though I am **NOT** her particular friend.  
50 I have just as much right to be asked as she has, and more too, for I am two years older.”

In vain did Elizabeth attempt to make  
55 her reasonable, and Jane to make her resigned. As for Elizabeth herself, this invitation was so far from exciting in her the same feelings as in her mother and Lydia, that she considered it as the death  
60 warrant of all possibility of common sense for the latter; and detestable as such a step must make her were it known, she could not help secretly advising her father not to let her go. She represented  
65 to him all the improprieties of Lydia's

complaciente!

—Unos baños de mar me dejarían como nueva.

—Y tía Philips asegura que a mí también me sentarían muy bien —añadió Catherine.

Estas lamentaciones resonaban de continuo en la casa de Longbourn. Elizabeth trataba de mantenerse aislada, pero no podía evitar la vergüenza. Reconocía de nuevo la justicia de las observaciones de Darcy, y nunca se había sentido tan dispuesta a perdonarle por haberse opuesto a los planes de su amigo.

Pero la melancolía de Lydia **no tardó** en disiparse, pues recibió una invitación de la señora Forster, la esposa del coronel del regimiento, para que la acompañase a Brighton. Esta inapreciable amiga de Lydia era muy joven y hacía poco que se había casado. Como las dos eran igual de alegres y animadas, congeniaban perfectamente y a los tres meses de conocerse eran ya íntimas.

El entusiasmo de Lydia y la adoración que le entró por la señora Forster, la satisfacción de la señora Bennet, y la mortificación de Catherine, fueron casi indescriptibles. Sin preocuparse lo más mínimo por el disgusto de su hermana, Lydia corrió por la casa completamente extasiada, pidiendo a todas que la felicitaran, riendo y hablando con más ímpetu que nunca, mientras la pobre Catherine continuaba en el salón **lamentando** su mala suerte en términos poco razonables y con un humor de perros.

—No veo por qué la señora Forster no me invita a mí también —decía—, aunque Lydia sea su amiga particular. Tengo el mismo derecho que ella a que me invite, y más aún, porque yo soy mayor.

En vano procuró Elizabeth que entrase en razón y en vano pretendió Jane que se resignase. La dichosa invitación despertó en Elizabeth sentimientos bien distintos a los de Lydia y su madre; comprendió claramente que ya no había ninguna esperanza de que la señora Bennet diese alguna prueba de sentido común. No pudo menos que pedirle a su padre que no dejase a Lydia ir a Brighton, pues semejante paso podía tener funestas consecuencias. Le hizo

**repine** *express discontent*; complain; kick; plain; sound off; quetch; kvetch

general behaviour, the little advantage she could derive from the friendship of such a woman as Mrs. Forster, and the probability of her being yet more  
5 imprudent with such a companion at Brighton, where the temptations must be greater than at home. He heard her attentively, and then said:

10 “Lydia will never be easy until she has exposed herself in some public place or other, and we can never expect her to do it with so little expense or **inconvenience** to her family as under the  
15 present circumstances.”

“If you were aware,” said Elizabeth, “of the very great disadvantage to us all which must arise from the public notice  
20 of Lydia’s unguarded and imprudent manner—nay, which has already arisen from it, I am sure you would judge differently in the affair.”

25 “**Already arisen?**” repeated Mr. Bennet. “What, has she frightened away some of your lovers? Poor little Lizzy! But do not be cast down. Such squeamish youths as cannot bear to be connected  
30 with a little absurdity are not worth a regret. Come, let me see the list of pitiful fellows who have been kept aloof by Lydia’s folly.”

**resent** take offence at

35 “Indeed you are mistaken. **I have no such injuries to resent.** It is not of particular, but of general evils, which I am now complaining. Our importance, our respectability in the world must be  
40 affected by the wild volatility, the assurance and disdain of all restraint which mark Lydia’s character. Excuse me, for I must speak plainly. If you, my dear father, will not take the trouble of  
45 checking her exuberant spirits, and of teaching her that her present pursuits are not to be the business of her life, she will soon be beyond the reach of amendment. Her character will be fixed, and she will,  
50 at sixteen, be the most determined flirt that ever made herself or her family ridiculous; a flirt, too, in the worst and meanest degree of flirtation; without any attraction beyond youth and a **tolerable**  
55 person; and, from the ignorance and emptiness of her mind, wholly unable to ward off any portion of that universal contempt which her rage for admiration will excite. In this danger Kitty also is  
60 comprehended. She will follow wherever Lydia leads. Vain, ignorant, idle, and absolutely uncontrolled! Oh! my dear father, can you suppose it possible that they will not be censured and despised  
65 wherever they are known, and that their

**tolerable** acceptable, soportable, ‘pasable’

ver la inconveniencia de Lydia, las escasas ventajas que podía reportarle su amistad con la señora Forster, y el peligro de que con aquella compañía redoblase la imprudencia de Lydia en Brighton, donde las tentaciones serían mayores. El señor Bennet escuchó con atención a su hija y le dijo:

—Lydia no estará tranquila hasta que haga el ridículo en público en un sitio u otro, y nunca podremos esperar que lo haga con tan poco gasto y **sacrificio** para su familia como en esta ocasión.

—Si supieras —replicó Elizabeth— los grandes daños que nos puede acarrear a todos lo que diga la gente del proceder inconveniente e indiscreto de Lydia, y los que ya nos ha acarreado, estoy segura de que pensarías de modo muy distinto.

—¡Que ya nos ha acarreado! —exclamó el señor Bennet—. ¿Ha ahuyentado a alguno de tus pretendientes? ¡Pobre Lizzy! Pero no te aflijas. Esos jóvenes tan delicados que no pueden soportar tales tonterías no valen la pena. Ven, dime cuáles son los remilgados galanes a quienes ha echado atrás la locura de Lydia.

—No me entiendes. No me quejo de eso. **No denuncio peligros concretos, sino generales. Nuestro prestigio y nuestra respetabilidad ante la gente serán perjudicados por la extrema ligereza, el desdén y el desenfreno de Lydia.** Perdona, pero tengo que hablarte claramente. Si tú, querido padre, no quieres tomarte la molestia de reprimir su euforia, de enseñarle que no debe consagrar su vida a sus actuales pasatiempos, dentro de poco será demasiado tarde para que se enmiende. Su carácter se afirmará y a los dieciséis años será una coqueta incorregible que no sólo se pondrá en ridículo a sí misma, sino a toda su familia; coqueta, además, en el peor y más ínfimo grado de coquetería, sin más atractivo que su juventud y sus **regulares** prendas físicas; ignorante y de cabeza hueca, incapaz de reparar en lo más mínimo el desprecio general que provocará su afán de ser admirada. Catherine se encuentra en el mismo peligro, porque irá donde Lydia la lleve; vana, ignorante, perezosa y absolutamente incontrolada. Padre, ¿puedes creer que no las criticarán y las despreciarán en dondequiera que vayan, y que no invol-

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia.

**in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciar es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

sisters will not be often involved in the **disgrace**?" **X** verán en su **desgracia** a las demás hermanas?

Mr. Bennet saw that her whole heart was in the subject, and affectionately taking her hand said in reply:

"Do not make yourself uneasy, my love. Wherever you and Jane are known you must be respected and valued; and you will not appear to less advantage for having a couple of—or I may say, three—very silly sisters. We shall have no peace at Longbourn if Lydia does not go to Brighton. Let her go, then. Colonel Forster is a **sensible** man, and will keep her out of **any real mischief**; and she is luckily too poor to be an object of prey to anybody. At Brighton she will be of less importance even as a common flirt than she has been here. The officers will find women better worth their notice. Let us hope, therefore, that her being there may teach her her own insignificance. At any rate, she cannot grow many degrees worse, without authorising us to lock her up for the rest of her life."

With this answer Elizabeth was forced to be content; but her own opinion continued the same, and she left him **disappointed and sorry**. It was not in her nature, however, to increase her vexations by dwelling on them. She was confident of having performed her duty, and to fret over unavoidable evils, or augment them by anxiety, was no part of her disposition.

Had Lydia and her mother known the substance of her conference with her father, their indignation would hardly have found expression in their united volubility. In Lydia's imagination, a visit to Brighton comprised every possibility of earthly happiness. She saw, with the creative eye of fancy, the streets of that gay bathing-place covered with officers. She saw herself the object of attention, to tens and to scores of them at present unknown. She saw all the glories of the camp—its tents stretched forth in beautiful uniformity of lines, crowded with the young and the gay, and dazzling with scarlet; and, to complete the view, she saw herself seated beneath a tent, tenderly flirting with at least six officers at once.

Had she known her sister sought to tear her from such prospects and such realities as these, what would have been her sensations? They could have been understood only by her mother, who might have felt nearly the same. Lydia's

El señor Bennet se dio cuenta de que Elizabeth hablaba con el corazón. Le tomó la mano afectuosamente y le contestó:

—No te intranquilies, amor mío. Tú y Jane seréis siempre respetadas y queridas en todas partes, y no pareceréis menos aventajadas por tener dos o quizá tres hermanas muy necias. No habrá paz en Longbourn si Lydia no va a Brighton. Déjala que, vaya. El coronel Forster es un hombre **sensato** y la vigilará. Y ella es por suerte demasiado pobre para ser objeto de la rapiña de nadie. Su coquetería tendrá menos importancia en Brighton que aquí, pues los oficiales encontrarán allí mujeres más atractivas. De modo que le servirá para comprender se propia insignificancia. De todas formas, ya no puede empeorar mucho, y si lo hace, tendríamos entonces suficientes motivos para encerrarla bajo llave el resto de su vida.

Elizabeth tuvo que contentarse con esta respuesta; pero su opinión seguía siendo la misma, y se separó de su padre **pesarosa y decepcionada**. Pero su carácter le impedía acrecentar sus sinsabores insistiendo en ellos. Creía que había cumplido con su deber y no estaba dispuesta a consumirse pensando en males inevitables o a aumentarlos con su ansiedad.

Si Lydia o su madre hubiesen sabido lo que Elizabeth había estado hablando con su padre, su indignación no habría tenido límites. Una visita a Brighton era para Lydia el dechado de la felicidad terrenal. Con su enorme fantasía veía las calles de aquella alegre ciudad costera plagada de oficiales; se veía a sí misma atrayendo las miradas de docenas y docenas de ellos que aún no conocía. Se imaginaba en mitad del campamento, con sus tiendas tendidas en la hermosa uniformidad de sus líneas, llenas de jóvenes alegres y deslumbrantes con sus trajes de color carmesí; y para completar el cuadro se imaginaba a sí misma sentada junto a una de aquellas tiendas y coqueteando tiernamente con no menos de seis oficiales a la vez.

Si hubiese sabido que su hermana pretendía arrebatarle todos aquellos sueños, todas aquellas realidades, ¿qué habría pasado? Sólo su madre habría sido capaz de comprenderlo, pues casi sentía lo mismo que ella. El

going to Brighton was all that consoled her for her melancholy conviction of her husband's never intending to go there himself.

5

But they were entirely ignorant of what had passed; and their raptures continued, with little intermission, to the very day of Lydia's leaving home.

10

Elizabeth was now to see Mr. Wickham for the last time. Having been frequently in company with him since her return, agitation was pretty well over; the agitations of formal partiality entirely so. She had even learnt to detect, in the very gentleness which had first delighted her, an affectation and a sameness to **disgust** and weary.

15

In his present behaviour to herself, moreover, she had a **fresh** source of displeasure, for the inclination he soon testified of renewing those intentions which had marked the early part of their acquaintance could only serve, after what had since passed, to provoke her. She lost all concern for him in finding herself thus selected as the object of such idle and **frivolous gallantry**; and while she steadily repressed it, could not but feel the reproof contained in his believing, that however long, and for whatever cause, his attentions had been withdrawn, her vanity would be gratified, and her preference secured at any time by their renewal.

20

On the very last day of the regiment's remaining at Meryton, he dined, with other of the officers, at Longbourn; and so little was Elizabeth disposed to part from him in good humour, that on his making some inquiry as to the manner in which her time had passed at Hunsford, she mentioned Colonel Fitzwilliam's and Mr. Darcy's having both spent three weeks at Rosings, and asked him, if he was acquainted with the former.

25

He looked surprised, displeased, alarmed; but with a moment's recollection and a returning smile, replied, that he had formerly seen him often; and, after observing that he was a very gentlemanlike man, asked her how she had liked him. Her answer was warmly in his favour. With an air of indifference he soon afterwards added:

30

"How long did you say he was at Rosings?"

"Nearly three weeks."

35

"And you saw him frequently?"

viaje de Lydia a Brighton era lo único que la consolaba de su melancólica convicción de que jamás lograría llevar allí a su marido.

Pero ni la una ni la otra sospechaban lo ocurrido, y su entusiasmo continuó hasta el mismo día en que Lydia salió de casa.

Elizabeth iba a ver ahora a Wickham por última vez. Había estado con frecuencia en su compañía desde que regresó de Hunsford, y su agitación se había calmado mucho; su antiguo interés por él había desaparecido por completo. Había aprendido a descubrir en aquella amabilidad que al principio le atraía una cierta afectación que ahora le **repugnaba**. Por otra parte, la actitud de Wickham para con ella acababa de disgustarla, pues el joven manifestaba deseos de renovar su galanteo, y después de todo lo ocurrido Elizabeth no podía menos que sublevarse. Refrenó con firmeza sus vanas y

**frívolas atenciones**, sin dejar de sentir la ofensa que implicaba la creencia de Wickham de que por más tiempo que la hubiese tenido abandonada y cualquiera que fuese la causa de su abandono, la halagaría y conquistaría de nuevo sólo con volver a solicitarla.

El último día de la estancia del regimiento en Meryton, Wickham cenó en Longbourn con otros oficiales. Elizabeth estaba tan poco dispuesta a soportarle que cuando Wickham le preguntó qué tal lo había pasado en Hunsford, le respondió que el coronel Fitzwilliam y Darcy habían pasado tres semanas en Rosings, y quiso saber si conocía al primero.

Wickham pareció sorprendido, molesto y alarmado; pero se repuso en seguida y con una sonrisa contestó que en otro tiempo le veía a menudo. Dijo que era todo un caballero y le preguntó si le había gustado. Elizabeth respondió que sí con entusiasmo. Pero después Wickham añadió, con aire indiferente:

—¿Cuánto tiempo dice que estuvo el coronel en Rosings?

—Cerca de tres semanas.

—¿Y le veía con frecuencia?

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que disgusto traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

“Yes, almost every day.”

—Casi todos los días.

“His manners are very different from  
5 his cousin’s.”

—Es muy diferente de su  
primo.

“Yes, very different. But I think Mr.  
Darcy improves upon acquaintance.”

—Sí, en efecto. Pero creo que el señor  
Darcy gana mucho en cuanto se le trata.

10 “Indeed!” cried Mr. Wickham with a  
look which did not escape her. “And  
pray, may I ask?—” But checking  
himself, he added, in a gayer tone, “Is it  
15 in address that he improves? Has he  
deigned to add **ought [anything at all]**  
of civility to his ordinary style?—for I  
dare not hope,” he continued in a lower  
and more serious tone, “that he is  
improved in essentials.”

—¡Vaya! —exclamó Wickham  
con una mirada que a Elizabeth no  
le pasó inadvertida—. ¿En qué? —  
pero, reprimiéndose, continuó en  
tono más jovial—: ¿En los modales?  
¿Se ha dignado portarse más correc-  
tamente que de costumbre? Porque  
no puedo creer —continuó en voz  
más baja y seria— que haya mejora-  
do en lo esencial.

20 “Oh, no!” said Elizabeth. “In X  
essentials, I believe, he is very much what  
he ever was.”

—¡Oh, no! \_\_\_\_\_ En lo  
esencial sigue siendo el de  
siempre.

25 While she spoke, Wickham looked as  
if scarcely knowing whether to rejoice  
over her words, or to distrust their  
meaning. There was a something in her  
countenance which made him listen with  
30 an apprehensive and anxious attention,  
while she added:

Wickham no sabía si alegrarse  
con sus palabras o desconfiar de su  
significado. Había un algo en el  
aire de Elizabeth que le hizo es-  
cuchar con ansiosa atención y con  
recelo lo que la joven dijo a con-  
tinuación:

“When I said that he improved on  
acquaintance, I did not mean that his  
35 mind or his manners were in a state of  
improvement, but that, from knowing him  
better, his disposition was better  
understood.”

—Al decir que gana con el tra-  
to, no quiero dar a entender que su  
modo de ser o sus maneras hayan  
mejorado, sino que al conocerle  
mejor, más fácilmente se compren-  
de su actitud.

40 Wickham’s alarm now appeared in a  
heightened **complexion** and agitated  
look; for a few minutes he was silent,  
till, shaking off his embarrassment, he  
turned to her again, and said in the  
45 gentlest of accents:

La alarma de Wickham se delató en-  
tonces por su **rubor** y la agitación de su  
mirada; se quedó callado unos instantes  
hasta que logró vencer su embarazo y diri-  
giéndose de nuevo a Elizabeth dijo en el  
tono más amable:

“You, who so well know my feeling  
towards Mr. Darcy, will readily  
comprehend how sincerely I must rejoice  
50 that he is wise enough to assume even  
the APPEARANCE of what is right. His  
pride, in that direction, may be of  
service, if not to himself, to many  
others, for it must only deter him from  
55 such **foul** misconduct as I have suffered  
by. I only fear that the sort of cautiousness  
to which you, I imagine, have been  
alluding, is merely adopted on his visits to  
his aunt, of whose good opinion and  
60 judgement he stands much in awe. His fear  
of her has always operated, I know, when  
they were together; and a good deal is to  
be imputed to his wish of forwarding the  
match with Miss de Bourgh, which I am  
65 certain he has very much at heart.”

—Usted que conoce tan bien mi  
resentimiento contra el señor Darcy,  
comprenderá cuán sinceramente me  
he de alegrar de que sea lo bastante  
astuto para asumir al menos una co-  
rrección exterior. Con ese sistema su  
orgullo puede ser útil, si no a él; a  
muchos otros, pues le apartará del  
**mal** comportamiento del que yo fui  
víctima. Pero mucho me temo que esa  
especie de prudencia a que usted pa-  
rece aludir la emplee únicamente en  
sus visitas a su tía, pues no le con-  
viene conducirse mal en su presencia.  
Sé muy bien que siempre ha cuidado  
las apariencias delante de ella con el  
deseo de llevar a buen fin su boda con  
la señorita de Bourgh, en la que pone  
todo su empeño.

Elizabeth could not repress a smile at this, but she answered only by a slight inclination of the head. She saw that he  
 5 wanted to engage her on the old subject of his grievances, and she was in no humour to indulge him. The rest of the evening passed with the APPEARANCE,  
 10 on his side, of usual cheerfulness, but with no further attempt to distinguish Elizabeth; and they parted at last with mutual civility, and possibly a mutual desire of never meeting again.

15 When the party broke up, Lydia returned with Mrs. Forster to Meryton, from whence they were to set out early the next morning. The separation between her and her family was rather  
 20 noisy than pathetic. Kitty was the only one who shed tears; but she did weep from vexation and envy. Mrs. Bennet was diffuse in her good wishes for the  
 25 felicity of her daughter, and impressive in her injunctions that she should not miss the opportunity of enjoying herself as much as possible—advice which there was every reason to believe would be well attended to; and in the  
 30 clamorous happiness of Lydia herself in bidding farewell, the more gentle adieus of her sisters were uttered without being heard.

35

40

## Chapter 42

Had Elizabeth's opinion been all  
 45 drawn from her own family, she could not have formed a very pleasing opinion of conjugal felicity or domestic comfort. Her father, captivated by youth and beauty, and that appearance of good  
 50 humour which youth and beauty generally give, had married a woman whose weak understanding and illiberal mind had very early in their marriage put and end to all real affection for her.  
 55 Respect, esteem, and confidence had vanished for ever; and all his views of domestic happiness were overthrown. But Mr. Bennet was not of a disposition to seek comfort for the disappointment  
 60 which his own imprudence had brought on, in any of those pleasures which too often console the unfortunate for their folly of their vice. He was fond of the country and of books; and from these  
 65 tastes had arisen his principal

Elizabeth no pudo reprimir una sonrisa al oír esto; pero no contestó más que con una ligera inclinación de cabeza. Advirtió que Wickham iba a volver a hablar del antiguo tema de sus desgracias, y no estaba de humor para permitírselo. Durante el resto de la velada Wickham fingió su acostumbrada alegría, pero ya no intentó cortejar a Elizabeth. Al fin se separaron con mutua cortesía y también probablemente con el mutuo deseo de no volver a verse nunca.

Al terminar la tertulia, Lydia se fue a Meryton con la señora Forster, de donde iban a partir temprano a la mañana siguiente. Su despedida de la familia fue más ruidosa que patética. Catherine fue la única que lloró, aunque de humillación y de envidia. La señora Bennet

le deseó a su hija que se divertiera tanto como pudiese, consejo que la muchacha estaba dispuesta a seguir al pie de la letra. Y su alboroto al despedirse fue tan clamoroso, que ni siquiera oyó el gentil adiós de sus hermanas.

## Capítulo XLII

Si la opinión de Elizabeth se derivase de lo que veía en su propia familia, no podría haber formado una idea muy agradable de la felicidad conyugal y del bienestar doméstico. Su padre, cautivado por la juventud y la belleza, y la aparente ilusión y alegría que ambas conllevan, se había casado con una mujer cuyo débil entendimiento y espíritu mezquino habían puesto fin a todo el afecto ya en los comienzos de su matrimonio. El respeto, la estima y la confianza se habían desvanecido para siempre; y todas las perspectivas de dicha del señor Bennet dentro del hogar se habían venido abajo. Pero él no era de esos hombres que buscan consuelo por los efectos de su propia imprudencia en los placeres que a menudo confortan a los que han llegado a ser desdichados por sus locuras y sus vicios. Amaba el campo y los libros y ellos constituían la fuente de sus principales goces.

enjoyments. To his wife he was very little otherwise indebted, than as her ignorance and folly had contributed to his amusement. This is not the sort of  
5 happiness which a man would in general wish to owe to his wife; **but where other powers of entertainment are wanting**, the true philosopher will derive benefit from such as are given.

10

Elizabeth, however, had never been blind to the impropriety of her father's behaviour as a husband. She had always seen it with pain; but respecting his  
15 abilities, and grateful for his affectionate treatment of herself, she endeavoured to forget what she could not overlook, and to banish from her thoughts that continual **breach** of conjugal obligation and decorum which, in **exposing** his wife to the contempt of her own children, was so highly reprehensible. But she had never felt so strongly as now the disadvantages which must attend the  
20 children of so unsuitable a marriage, nor ever been so fully aware of the evils arising from so ill-judged a direction of talents; talents, which, rightly used, might at least have preserved the respectability of his daughters, even if incapable of  
25 enlarging the mind of his wife.

**expose (to)** y *exponer* se refieren a *poner a la vista*, *exhibir*, *mostrar*, *arriesgar*, pero cada voz añade matices nuevos: **to expose** recalca la idea negativa de *divulgar* / *revelar* / *sacar a la luz* [secretos, ideas], *desenmascarar* [fraude, delito], *descubrir* / *demostrar* [falsedad, debilidad], mientras que *exponer* es más positivo para **to explain** / **detail** [ideas]. **Exposition** es exposición [exhibición, feria de muestras, explicación], pero *oexposición* se aplica también a *exposure* [a la sol, a la aire, fotos], *danger* / *risk* [peligro], **exposé** Fechos, ideas]. **World's fair** es *oexposición universal* / *mundial*.

When Elizabeth had rejoiced over Wickham's departure she found little  
35 other cause for satisfaction in the loss of the regiment. Their parties abroad were less varied than before, and at home she had a mother and sister whose constant **repinings** at the dullness of everything around them threw a real gloom over their domestic circle; and, though Kitty might in time regain her natural degree of sense, since the disturbers of her brain were removed, her other sister, from  
40 whose disposition greater evil might be apprehended, was likely to be hardened in all her folly and assurance by a situation of such double danger as a watering-place and a camp. Upon the whole, therefore, she found, what has been sometimes been found before, that an event to which she had been looking with impatient desire did not, in taking place, bring all the satisfaction she had  
45 promised herself. It was consequently necessary to name some other period for the commencement of **actual** felicity—to have some other point on which her wishes and hopes might be fixed, and by  
50 again enjoying the pleasure of **anticipation**, console herself for the present, and prepare for another disappointment. Her tour to the Lakes was now the object of her happiest  
60 thoughts; it was her best consolation for

A su mujer no le debía más que la risa que su ignorancia y su locura le proporcionaban de vez en cuando. Ésa no es la clase de felicidad que un hombre desearía deber a su esposa; **pero a falta de** \_\_\_\_\_  
X \_\_\_\_\_  
El buen filósofo sólo saca beneficio de donde lo hay.

Elizabeth, no obstante, nunca había dejado de reconocer la inconveniencia de la conducta de su padre como marido. Siempre la había observado con pena, pero respetaba su talento y le agradecía su cariño, por lo que procuraba olvidar lo que no podía ignorar y apartar de sus pensamientos su continua **infracción** de los deberes conyugales y del decoro que, por el hecho de **exponer** a su esposa al desprecio de sus propias hijas, era tan sumamente reprochable. Pero nunca había sentido como entonces los males que puede causar a los hijos un matrimonio mal avenido, ni nunca se había dado cuenta tan claramente de los peligros que entraña la dirección errada del talento, talento que, bien empleado, aunque no hubiese bastado para aumentar la inteligencia de su mujer, habría podido, al menos, conservar la respetabilidad de las hijas.

Si bien es cierto que Elizabeth se alegró de la ausencia de Wickham, no puede decirse que le regocijara la partida del regimiento. Sus salidas eran menos frecuentes que antes, y las constantes **quejas** de su madre y su hermana por el aburrimiento en que habían caído entristecían la casa. Y aunque Catherine llegase a recobrar el sentido común perdido al haberse marchado los causantes de su perturbación, su otra hermana, de cuyo modo de ser podían esperar todas las calamidades, estaba en peligro de afirmar su locura y su descaro, pues hallándose al lado de una playa y un campamento, su situación era doblemente amenazadora. En resumidas cuentas, veía ahora lo que ya otras veces había comprobado, que un acontecimiento anhelado con impaciencia no podía, al realizarse, traerle toda la satisfacción que era de esperar. Era preciso, por lo tanto, abrir otro período para el comienzo de su felicidad, señalar otra meta para la consecución de sus deseos y de sus esperanzas, que alegrándola con otro **placer**  
X **anticipado**, la consolase de lo presente y la preparase para otro desengaño. Su viaje a los Lagos se convirtió en el objeto de sus pensamientos más dichosos y constituyó su

**anticipation** coincide con *anticipación* [previsión], pero a menudo toma un matiz más positivo, como ilusión, esperanza, **expectación**, en cambio *anticipación* [anticipo] se usa a menudo como **advance payment**. El verbo **to anticipate** es cada día más común para *anticipar* [prever, adelantar], tan común como esperar, con la misma idea.



all the **uncomfortable** hours which the discontentedness of her mother and Kitty made inevitable; and could she have included Jane in the scheme, every part  
5 of it would have been perfect.

“But it is fortunate,” thought she, “that I have something to wish for. Were the whole arrangement complete, my  
10 disappointment would be certain. But here, by carrying with me one ceaseless source of regret in my sister’s absence, I may reasonably hope to have all my expectations of pleasure realised. A  
15 scheme of which every part promises delight can never be successful; and general disappointment is only warded off by the defence of some little peculiar vexation.”

20

When Lydia went away she promised to write very often and very minutely to her mother and Kitty; but her letters were always long expected, and always very  
25 short. Those to her mother contained little else than that they were just returned from the library, where such and such officers had attended them, and where she had seen such beautiful ornaments as  
30 made her quite wild; that she had a new gown, or a new parasol, which she would have described more fully, but was obliged to leave off in a violent hurry, as Mrs. Forster called her, and they were  
35 going off to the camp; and from her correspondence with her sister, there was still less to be learnt—for her letters to Kitty, though rather longer, were much too full of lines under the words to be  
40 made public.

After the first fortnight or three weeks of her absence, health, good humour, and cheerfulness began to reappear at  
45 Longbourn. Everything wore a happier aspect. The families who had been in town for the winter came back again, and summer finery and summer engagements arose. Mrs. Bennet was restored to her  
usual **querulous** peevish, complaining  
50 **querulous** serenity; and, by the middle of June, Kitty was so much recovered as to be able to enter Meryton without tears; an event of such happy promise as to make Elizabeth  
55 hope that by the following Christmas she might be so tolerably reasonable as not to mention an officer above once a day, unless, by some cruel and malicious arrangement at the War  
60 Office, another regiment should be quartered in Meryton.

The time fixed for the beginning of their northern tour was now fast  
65 approaching, and a fortnight only was

mejor refugio en las desagradables horas que el descontento de su madre y de Catherine hacían inevitables. Y si hubiese podido incluir a Jane en el plan, todo habría sido perfecto.

—«Es una suerte —pensaba— tener algo que desear. Si todo fuese completo, algo habría, sin falta, que me decepcionase. Pero ahora, llevándome esa fuente de añoranza que será la ausencia de Jane, puedo pensar razonablemente que todas mis expectativas de placer se verán colmadas. Un proyecto que en todas sus partes promete dichas, nunca sale bien; y no te puedes librar de algún contratiempo, si no tienes una pequeña contrariedad.»

Lydia, al marcharse, prometió escribir muy a menudo y con todo detalle a su madre y a Catherine, pero sus cartas siempre se hacían esperar mucho y todas eran breves. Las dirigidas a su madre decían poco más que acababan de regresar de la sala de lectura donde las habían saludado tales y cuales oficiales, que el decorado de la sala era tan hermoso que le había quitado el sentido, que tenía un vestido nuevo o una nueva sombrilla que describiría más extensamente, pero que no podía porque la señora Forster la esperaba para ir juntas al campamento... Por la correspondencia dirigida a su hermana, menos se podía saber aún, pues sus cartas a Catherine, aunque largas, tenían muchas líneas subrayadas que no podían hacerse públicas.

Después de las dos o tres semanas de la ausencia de Lydia, la salud y el buen humor empezaron a reinar en Longbourn. Todo presentaba mejor aspecto. Volvían las familias que habían pasado el invierno en la capital y resurgían las galas y las invitaciones del verano. La señora Bennet se repuso de su estado **quejumbroso** y hacia mediados de junio Catherine estaba ya lo bastante consolada para poder entrar en Meryton sin lágrimas. Este hecho era tan prometedor, que Elizabeth creyó que en las próximas Navidades Catherine sería ya tan razonable que no mencionaría a un oficial ni una sola vez al día, a no ser que por alguna cruel y maligna orden del ministerio de la Guerra se acuartelara en Meryton un nuevo regimiento.

La época fijada para la excursión al Norte ya se aproximaba; no faltaban más que dos semanas, cuando se recibió una

wanting of it, when a letter arrived from Mrs. Gardiner, which at once delayed its commencement and curtailed its extent. Mr. Gardiner would be  
 5 prevented by business from setting out till a fortnight later in July, and must be in London again within a month, and as that left too short a period for them to go so far, and see so much as they  
 10 had proposed, or at least to see it with the leisure and comfort they had built on, they were obliged to give up the Lakes, and substitute a more  
**contracted** tour, and, according to the  
 15 present plan, were to go no farther northwards than Derbyshire. In that county there was enough to be seen to occupy the chief of their three weeks; and to Mrs. Gardiner it had a peculiarly strong attraction.  
 20 The town where she had formerly passed some years of her life, and where they were now to spend a few days, was probably as great an object of her curiosity as all the celebrated beauties of Matlock, Chatsworth,  
 25 Dovedale, or the Peak.

Elizabeth was excessively disappointed; she had set her heart on seeing the Lakes, and still thought there  
 30 might have been time enough. But it was her business to be satisfied—and certainly her temper to be happy; and all was soon right again.

35 With the mention of Derbyshire there were many ideas connected. It was impossible for her to see the word without thinking of Pemberley and its owner. “But surely,” said she, “I may  
 40 enter his county without impunity, and rob it of a few petrified spars without his perceiving me.”

The period of expectation was now  
 45 doubled. Four weeks were to pass away before her uncle and aunt's arrival. But they did pass away, and Mr. and Mrs. Gardiner, with their four children, did at length appear at Longbourn. The  
 50 children, two girls of six and eight years old, and two younger boys, were to be left under the particular care of their cousin Jane, who was the general favourite, and whose steady sense and  
 55 sweetness of temper exactly adapted her for attending to them in every way—teaching them, playing with them, and loving them.

60 The Gardiners stayed only one night at Longbourn, and set off the next morning with Elizabeth in pursuit of novelty and **amusement**. One enjoyment was certain—that of  
 65 suitability of companions; a

carta de la señora Gardiner que aplazaba la fecha de la misma y, a la vez, abreviaba su duración. Los negocios del señor Gardiner le impedían partir hasta  
 dos semanas después de comenzado julio, y tenía que estar de vuelta en Londres en un mes; y como esto reducía demasiado el tiempo para ir hasta tan lejos y para que viesen todas las cosas que habían proyectado, o para que pudieran verlas con el reposo y comodidad suficientes, no había más remedio que renunciar a los Lagos, y pensar en otra excursión más **limitada**, en vista de lo cual no pasarían de Derbyshire. En aquella comarca había bastantes cosas dignas de verse como para llenar la mayor parte del tiempo de que disponían, y, además, la señora Gardiner sentía una atracción muy especial por Derbyshire.  
La ciudad donde había pasado varios años de su vida acaso resultaría para ella tan interesante como todas las célebres bellezas de Matlock, Chatsworth, Dovedale o el Peak.

Elizabeth se sintió muy defraudada; le hacía mucha ilusión ir a los Lagos, y creía que habría habido tiempo de sobra para ello. Pero, de todas formas, debía estar satisfecha, seguramente lo pasarían bien, y no tardó mucho en conformarse.

Para Elizabeth, el nombre de Derbyshire iba unido a muchas otras cosas. Le hacía pensar en Pemberley y en su dueño. «Pero —se decía— podré entrar en su condado impunemente y hurtarle algunas piedras sin que él se dé cuenta.»

La espera se le hizo entonces doblemente larga. Faltaban cuatro semanas para que llegasen sus tíos. Pero, al fin, pasaron y los señores Gardiner se presentaron en Longbourn con sus cuatro hijos. Los niños —dos chiquillas de seis y ocho años de edad respectivamente, y dos varones más pequeños— iban a quedar bajo el cuidado especial de su prima Jane, favorita de todos, cuyo dulce y tranquilo temperamento era ideal para instruirlos, jugar con ellos y quererlos.

Los Gardiner durmieron en Longbourn aquella noche y a la mañana siguiente partieron con Elizabeth en busca de novedades y **esparcimiento**. Tenían un placer asegurado: eran los tres excelentes compañeros de viaje,

suitableness which comprehended health and temper to bear **inconveniences**—cheerfulness to enhance every pleasure—and affection and intelligence, which might supply it among themselves if there were disappointments abroad.

It is not the object of this work to give a description of Derbyshire, nor of any of the remarkable places through which their route thither lay; Oxford, Blenheim, Warwick, Kenilworth, Birmingham, etc. are sufficiently known. A small part of Derbyshire is all the present concern. To the little town of Lambton, the scene of Mrs. Gardiner's **former residence**, and where she had lately learned some acquaintance still remained, they bent their steps, after having seen all the principal wonders of the country; and within five miles of Lambton, Elizabeth found from her aunt that Pemberley was situated. It was not in their direct road, nor more than a mile or two out of it. In talking over their route the evening before, Mrs. Gardiner expressed an inclination to see the place again. Mr. Gardiner declared his willingness, and Elizabeth was applied to for her approbation.

“My love, should not you like to see a place of which you have heard so much?” said her aunt; “a place, too, with which so many of your acquaintances are connected. Wickham passed all his youth there, you know.”

Elizabeth was distressed. She felt that she had no business at Pemberley, and was obliged to assume a disinclination for seeing it. She must own that she was tired of seeing great houses; after going over so many, she really had no pleasure in **fine** carpets or satin curtains.

Mrs. Gardiner abused her stupidity. “If it were merely a fine house richly furnished,” said she, “I should not care about it myself; but the grounds are delightful. They have some of the finest woods in the country.”

Elizabeth said no more—but her mind could not acquiesce. The possibility of meeting Mr. Darcy, while viewing the place, instantly occurred. It would be dreadful! She blushed at the very idea, and thought it would be better to speak openly to her aunt than to run such a risk. But against this there were objections; and she finally resolved that it could be the last resource, if her private inquiries to the absence of the family were

lo que suponía salud y carácter a propósito para soportar **incomodidades**, alegría para aumentar toda clase de felicidad, y cariño e inteligencia para su placer cualquiere contra tiempo.

No vamos a describir aquí Derbyshire, ni ninguno de los notables lugares que atravesaron: Oxford, Blenheim, Warwick, Kenelworth, Birmingham y todos los demás, son sobradamente conocidos. No vamos a referirnos más que a una pequeña parte de Derbyshire. Hacia la pequeña ciudad de Lambton, **escenario de la juventud** de la señora Gardiner, donde últimamente había sabido que residían aún algunos conocidos, encaminaron sus pasos los viajeros, después de haber visto las principales maravillas de la comarca. Elizabeth supo por su tía que Pemberley estaba a unas cinco millas de Lambton. No les cogía de paso, pero no tenían que desviarse más que una o dos millas para visitarlo. Al hablar de su ruta la tarde anterior, la señora Gardiner manifestó deseos de volver a ver Pemberley. El señor Gardiner no puso inconveniente y solicitó la aprobación de Elizabeth.

—Querida —le dijo su tía—, ¿no te gustaría ver un sitio del que tanto has oído hablar y que está relacionado con tantos conocidos tuyos? Ya sabes que Wickham pasó allí toda su juventud.

Elizabeth estaba angustiada. Sintió que nada tenía que hacer en Pemberley y se vio obligada a decir que no le interesaba. Tuvo que confesar que estaba cansada de las grandes casas, después de haber visto tantas; y que no encontraba ningún placer en ver **primorosas** alfombras y cortinas de raso.

La señora Gardiner censuró su tontería.

—Si sólo se tratase de una casa ricamente amueblada —dijo— tampoco me interesaría a mí; pero la finca es una maravilla. Contiene uno de los más bellos bosques del país.

Elizabeth no habló más, pero ya no tuvo punto de reposo. Al instante pasó por su mente la posibilidad de encontrarse con Darcy mientras visitaban Pemberley. ¡Sería horrible! Sólo de pensarlo se ruborizó, y creyó que valdría más hablar con claridad a su tía que exponerse a semejante riesgo. Pero esta decisión tenía sus inconvenientes, y resolvió que no la adoptaría más que en el caso de que sus indagaciones sobre la ausencia de la familia del pro-

unfavourably answered.

Accordingly, when she retired at night, she asked the chambermaid  
5 whether Pemberley were not a very fine  
place? what was the name of its  
proprietor? and, with no little alarm,  
whether the family were down for the  
summer? A most welcome negative  
10 followed the last question—and her  
alarms now being removed, she was at  
leisure to feel a great deal of curiosity to  
see the house herself; and when the  
subject was revived the next morning,  
15 and she was again applied to, could  
readily answer, and with a proper air of  
indifference, that she had not really any  
dislike to the scheme. To Pemberley,  
therefore, they were to go.

20

25

#### Chapter 43

30 Elizabeth, as they drove along,  
watched for the first appearance of  
Pemberley Woods with some  
perturbation; and when at length they  
turned in at the lodge, her spirits were in  
35 a high flutter.

The park was very large, and  
contained great variety of ground. They  
entered it in one of its lowest points,  
40 and drove for some time through a  
beautiful wood stretching over a wide  
extent.

Elizabeth's mind was too full for  
45 conversation, but she saw and admired  
every remarkable spot and point of view.  
They gradually ascended for half-a-mile,  
and then found themselves at the top of  
a considerable eminence, where the wood  
50 ceased, and the eye was instantly caught  
by Pemberley House, situated on the  
opposite side of a valley, into which the  
road with some abruptness wound. It was  
a large, handsome stone building,  
55 standing well on rising ground, and  
backed by a ridge of high woody hills;  
and in front, a stream of some natural  
importance was swelled into greater, but  
without any artificial appearance. Its  
60 banks were neither formal nor falsely  
adorned. Elizabeth was delighted. She  
had never seen a place for which nature  
had done more, or where natural beauty  
had been so little counteracted by an  
65 awkward taste. They were all of them

pietario fuesen negativas.

En consecuencia, al irse a descansar aquella noche preguntó a la camarera si Pemberley era un sitio muy bonito, cuál era el nombre de su dueño y por fin, con no poca preocupación, si la familia estaba pasando el verano allí. La negativa que siguió a esta última pregunta fue la más bien recibida del mundo. Desaparecida ya su inquietud, sintió gran curiosidad hasta por la misma casa, y cuando a la mañana siguiente se volvió a proponer el plan y le consultaron, respondió al instante, con evidente aire de indiferencia, que no le disgustaba la idea. Por lo tanto salieron para Pemberley.

#### Capítulo XLIII

Elizabeth \_\_\_\_\_  
dividió los bosques de  
Pemberley con cierta turba-  
ción, y cuando por fin llegaron a la puerta, su corazón  
latía fuertemente.

La finca era enorme y comprendía gran variedad de tierras. Entraron por uno de los puntos más bajos y pasaron largamente a través de un hermoso bosque que se extendía sobre su amplia superficie.

La mente de Elizabeth estaba demasiado ocupada para poder conversar; pero observaba y admiraba todos los parajes notables y todas las vistas. Durante media milla subieron una cuesta que les condujo a una loma considerable donde el bosque se interrumpía y desde donde vieron en seguida la casa de Pemberley, situada al otro lado del valle por el cual se deslizaba un camino algo abrupto. Era un edificio de piedra, amplio y hermoso, bien emplazado en un altozano que se destacaba delante de una cadena de elevadas colinas cubiertas de bosque, y tenía enfrente un arroyo bastante caudaloso que corría cada vez más potente, completamente natural y salvaje. Sus orillas no eran regulares ni estaban falsamente adornadas con obras de jardinería. Elizabeth se quedó maravillada. Jamás había visto un lugar más favorecido por la naturaleza o donde la belleza natural estuviese menos deteriorada por el mal gusto. Todos estaban llenos de

#### flutter

I verbo intransitivo

- 1 (*pájaro, insecto, hoja*) revolotear
- 2 (*bandera*) ondear, flamear
- 3 (*corazón*) latir, palpitar

II verbo transitivo

- 1 (*alas*) batir, agitar
- to flutter one's eyelashes**, hacer ojitos

III nombre

- 1 revoloteo, palpitación
- 2 *fam GB Dep* apuesta pequeña

warm in their admiration; and at that moment she felt that to be mistress of Pemberley might be something!

admiración, y Elizabeth comprendió entonces lo que podría significar ser la señora de Pemberley.

5 They descended the hill, crossed the bridge, and drove to the door; and, while examining the nearer aspect of the house, all her apprehension of meeting its owner returned. She dreaded lest the  
10 chambermaid had been mistaken. On applying to see the place, they were admitted into the hall; and Elizabeth, as they waited for the housekeeper, had leisure to wonder at her being where she  
15 was.

Bajaron la colina, cruzaron un puente y siguieron hasta la puerta. Mientras examinaban el aspecto de la casa de cerca, Elizabeth temió otra vez encontrarse con el dueño. ¿Y si la camarera se hubiese equivocado? Después de pedir permiso para ver la mansión, les introdujeron en el vestíbulo. Mientras esperaban al ama de llaves, Elizabeth tuvo tiempo para maravillarse de encontrarse en semejante lugar.

The housekeeper came; a X respectable-looking elderly woman, much less fine, and more civil, than she  
20 had any notion of finding her. They followed her into the dining-parlour. It was a large, well proportioned room, handsomely fitted up. Elizabeth, after slightly surveying it, went to a window  
25 to enjoy its prospect. The hill, crowned with wood, which they had descended, receiving increased abruptness from the distance, was a beautiful object. Every disposition of the ground was good; and  
30 she looked on the whole scene, the river, the trees scattered on its banks and the winding of the valley, as far as she could trace it, with delight. As they passed into other rooms these objects were taking  
35 different positions; but from every window there were beauties to be seen. The rooms were lofty and handsome, and their furniture suitable to the fortune of its proprietor; but Elizabeth saw, with  
40 admiration of his taste, that it was neither **gaudy** nor uselessly fine; with less of **splendour**, and more real elegance, than the furniture of Rosings.

El ama de llaves era una mujer de edad, de aspecto respetable, mucho menos estirada y mucho más cortés de lo que Elizabeth había imaginado. Los llevó al comedor. Era una pieza de buenas proporciones y elegantemente amueblada. Elizabeth la miró ligeramente y se dirigió a una de las ventanas para contemplar la vista. La colina coronada de bosque por la que habían descendido, a distancia resultaba más abrupta y más hermosa. Toda la disposición del terreno era buena; miró con delicia aquel paisaje: el arroyo, los árboles de las orillas y la curva del valle hasta donde alcanzaba la vista. Al pasar a otras habitaciones, el paisaje aparecía en ángulos distintos, pero desde todas las ventanas se divisaban panoramas magníficos. Las piezas eran altas y bellas, y su mobiliario estaba en armonía con la fortuna de su propietario. Elizabeth notó, admirando el gusto de éste, que no había nada **llamativo** ni cursi y que había allí menos **pompa** pero más elegancia que en Rosings.

45 “And of this place,” thought she, “I might have been mistress! With these rooms I might now have been familiarly acquainted! Instead of viewing them as a stranger, I might have rejoiced in them  
50 as my own, and welcomed to them as visitors my uncle and aunt. But no,”—recollecting herself—“that could never be; my uncle and aunt would have been lost to me; I should not have been  
55 allowed to invite them.”

«¡Y pensar —se decía— que habría podido ser dueña de todo esto! ¡Estas habitaciones podrían ahora ser las mías! ¡En lugar de visitarlas como una forastera, podría disfrutarlas y recibir en ellas la visita de mis tíos! Pero no —repuso recordándose—, no habría sido posible, hubiese tenido que renunciar a mis tíos; no se me hubiese permitido invitarlos.»

This was a lucky recollection—it saved her from something very like regret.

Esto la reanimó y la salvó de algo parecido al arrepentimiento.

60 She longed to inquire of the housekeeper whether her master was really absent, but had not the courage for it. At length however, the question was  
65 asked by her uncle; and she turned away

Quería averiguar por el ama de llaves si su amo estaba de veras ausente, pero le faltaba valor. Por fin fue su tío el que hizo la pregunta y Elizabeth se volvió asustada cuando la señora

with alarm, while Mrs. Reynolds replied that he was, adding, "But we expect him to-morrow, with a large party of friends." How rejoiced was Elizabeth that their  
5 own journey had not by any circumstance been delayed a day!

Her aunt now called her to look at a picture. She approached and saw the  
10 likeness of Mr. Wickham, suspended, amongst several other miniatures, over the mantelpiece. Her aunt asked her, smilingly, how she liked it. The housekeeper came forward, and told them  
15 it was a picture of a young gentleman, the son of her late master's steward, who had been brought up by him at his own expense. "He is now gone into the army," she added; "but I am afraid he has turned  
20 out very wild."

Mrs. Gardiner looked at her niece with a smile, but Elizabeth could not return it.

"And that," said Mrs. Reynolds, pointing to another of the miniatures, "is my master—and very like him. It was drawn at the same time as the other—  
30 about eight years ago."

"I have heard much of your master's fine person," said Mrs. Gardiner, looking at the picture; "it is a handsome face. But,  
35 Lizzy, you can tell us whether it is like or not."

Mrs. Reynolds respect for Elizabeth seemed to increase on this **intimation** of her knowing her master.

"Does that young lady know Mr. Darcy?"

Elizabeth coloured, and said: "A little."

"And do not you think him a very handsome gentleman, ma'am?"

"Yes, very handsome."

"I am sure I know none so handsome; but in the gallery upstairs you will see a  
55 finer, larger picture of him than this. This room was my late master's favourite room, and these miniatures are just as they used to be then. He was very fond of them."

This accounted to Elizabeth for Mr. Wickham's being among them.

Mrs. Reynolds then directed their  
65 attention to one of Miss Darcy, drawn

Reynolds dijo que sí, añadiendo:

—Pero le esperamos mañana. Va a venir con muchos amigos.

Elizabeth se alegró de que su viaje no se hubiese aplazado un día por cualquier circunstancia.

Su tía la llamó para que viese un cuadro. Elizabeth se acercó y vio un retrato de Wickham encima de la chimenea entre otras miniaturas. Su tía le preguntó sonriente qué le parecía. El ama de llaves vino a decirles que aquel era una joven hijo del último administrador de su señor, educado por éste a expensas suyas.

—Ahora ha entrado en el ejército —añadió— y creo que es un bala perdida.

La señora Gardiner miró a su sobrina con una sonrisa, pero Elizabeth se quedó muy seria.

—Y éste —dijo la señora Reynolds indicando otra de las miniaturas— es mi amo, y está muy parecido. Lo pintaron al mismo tiempo que el otro, hará unos ocho años.

—He oído hablar mucho de la distinción de su amo —replicó la señora Gardiner contemplando el retrato—, es guapo. Elizabeth, dime si está o no parecido.

El respeto de la señora Reynolds hacia Elizabeth pareció aumentar **al ver** que conocía a su señor

—¿Conoce la señorita al señor Darcy?

Elizabeth se sonrojó y respondió: —Un poco.

—¿Y no cree la señorita que es un caballero muy apuesto?

—Sí, muy guapo.

—Juraría que es el más guapo que he visto; pero en la galería del piso de arriba verán ustedes un retrato suyo mejor y más grande. Este cuarto era el favorito de mi anterior señor, y estas miniaturas están tal y como estaban en vida suya. Le gustaban mucho.

Elizabeth se explicó entonces porque estaba entre ellas la de Wickham.

La señora Reynolds les enseñó entonces un retrato de la señorita Darcy, pinta-

**intimate** state or make known, manifestarse, indicar, notificar, dar a entender, a conocer.

**intimations** hints, insinuaciones, indicios

**intimation** 1 (= *suggestion*) indicación *f*; did you have any intimation that this would happen? ¿hubo algo que te hiciera pensar que esto sucedería? 2 (= *hint*) insinuación *f*

**intimación** exigencia, requerimiento

**intimar**. 1. tr. Requerir, exigir el cumplimiento de algo, especialmente con autoridad o fuerza para obligar a hacerlo. 2. intr. Introducirse en el afecto o ánimo de alguien, estrechar la amistad con él. *Intimó con mi hermano.* 3. prnl. Dicho de un cuerpo u otra cosa material: Introducirse por los poros o espacios huecos de algo.

**intimation** 1 (= *suggestion*) indicación *f*; did you have any intimation that this would happen? ¿hubo algo que te hiciera pensar que esto sucedería? 2 (= *hint*) insinuación *f*

when she was only eight years old.

“And is Miss Darcy as handsome as her brother?” said Mrs. Gardiner.

5

“Oh! yes—the handsomest young lady that ever was seen; and so accomplished!—She plays and sings all day long. In the next room is a new instrument just come down for her—a present from my master; she comes here to-morrow with him.”

Mr. Gardiner, whose manners were very easy and pleasant, encouraged her communicativeness by his questions and remarks; Mrs. Reynolds, either by pride or attachment, had evidently great pleasure in talking of her master and his sister.

“Is your master much at Pemberley in the course of the year?”

“Not so much as I could wish, sir; but I dare say he may spend half his time here; and Miss Darcy is always down for the summer months.”

“Except,” thought Elizabeth, “when she goes to Ramsgate.”

“If your master would marry, you might see more of him.”

35

“Yes, sir; but I do not know when THAT will be. I do not know who is good enough for him.”

Mr. and Mrs. Gardiner smiled. Elizabeth could not help saying, “It is very much to his credit, I am sure, that you should think so.”

“I say no more than the truth, and everybody will say that knows him,” replied the other. Elizabeth thought this was going pretty far; and she listened with increasing astonishment as the housekeeper added, “I have never known a cross word from him in my life, and I have known him ever since he was four years old.”

This was praise, of all others most extraordinary, most opposite to her ideas. That he was not a good-tempered man had been her firmest opinion. Her keenest attention was awakened; she longed to hear more, and was grateful to her uncle for saying:

“There are very few people of whom so much can be said. You are lucky in having such a master.”

do cuando sólo tenía ocho años.

—¿Y la señorita Darcy es tan guapa como su hermano?

—¡Oh, sí! ¡Es la joven más bella que se haya visto jamás! ¡Y tan aplicada! Toca y canta todo el día. En la siguiente habitación hay un piano nuevo que le acaban de traer, regalo de mi señor. Ella también llegará mañana con él.

El señor Gardiner, con amabilidad y destreza, le tiraba de la lengua, y la señora Reynolds, por orgullo y por afecto, se complacía evidentemente en hablar de su señor y de la hermana.

—¿Viene su señor muy a menudo a Pemberley a lo largo del año?

—No tanto como yo querría, señor; pero diría que pasa aquí la mitad del tiempo; la señorita Darcy siempre está aquí durante los meses de verano.

«Excepto —pensó Elizabeth— cuando va a Ramsgate.»

—Si su amo se casara, lo vería usted más.

—Sí, señor; pero no sé cuando será. No sé si habrá alguien que lo merezca.

Los señores Gardiner se sonrieron. Elizabeth no pudo menos que decir:

—Si así lo cree, eso dice mucho en favor del señor Darcy.

—No digo más que la verdad y lo que diría cualquiera que le conozca —replicó la señora Reynolds. Elizabeth creyó que la cosa estaba yendo demasiado lejos, y escuchó con creciente asombro lo que continuó diciendo el ama de llaves.

—Nunca en la vida tuvo una palabra de enojo conmigo. Y le conozco desde que tenía cuatro años.

Era un elogio más importante que todos los otros y más opuesto a lo que Elizabeth pensaba de Darcy. Siempre creyó firmemente que era hombre de mal carácter. Con viva curiosidad esperaba seguir oyendo lo que decía el ama, cuando su tío observó:

—Pocas personas hay de quienes se pueda decir eso. Es una suerte para usted tener un señor así.

vívido tiene sentido poético de *vivaz, eficaz, vigoroso, de ingenio agudo*

vivo [sentido figurado] si tiene relación con *vivo* (brasas vivas), *claro, gráfico* [relato], *intenso* [recuerdo], *brillante* [color]

“Yes, sir, I know I am. If I were to go through the world, I could not meet with a better. But I have always observed, that  
5 they who are good-natured when children, are good-natured when they grow up; and he was always the sweetest-tempered, most generous-hearted boy in the world.”

10

Elizabeth almost stared at her. “Can this be Mr. Darcy?” thought she.

15 “His father was an excellent man,” said Mrs. Gardiner.

“Yes, ma’am, that he was indeed; and his son will be just like him—just as  
20 affable to the poor.”

Elizabeth listened, wondered, doubted, and was impatient for more. Mrs. Reynolds could interest her on no  
25 other point. She related the subjects of the pictures, the dimensions of the rooms, and the price of the furniture, in vain, Mr. Gardiner, highly amused by the kind of family prejudice to which he attributed  
30 her excessive commendation of her master, soon led again to the subject; and she dwelt with energy on his many merits as they proceeded together up the great staircase.

35

“He is the best landlord, and the best master,” said she, “that ever lived; not like the wild young men nowadays, who think of nothing but themselves. There  
40 is not one of his tenants or servants but will give him a good name. Some people call him proud; but I am sure I never saw anything of it. To my fancy, it is only because he does not rattle away like other  
45 young men.”

“In what an amiable light does this place him!” thought Elizabeth.

50 “This fine account of him,” whispered her aunt as they walked, “is not quite consistent with his behaviour to our poor friend.”

55 “Perhaps we might be deceived.”

“That is not very likely; our authority was too good.”

60 On reaching the spacious lobby above they were shown into a very pretty sitting-room, lately fitted up with greater elegance and lightness than the apartments below; and were informed  
65 that it was but just done to give pleasure

—Sí, señor; es una suerte. Aunque diese la vuelta al mundo, no encontraría otro mejor. Siempre me he fijado en que los que son bondadosos de pequeños, siguen siéndolo de mayores. Y el señor Darcy era el niño más dulce y generoso de la tierra.

Elizabeth se quedó mirando fijamente a la anciana: «¿Puede ser ése Darcy?», pensó.

—Creo que su padre era una excelente persona —agregó la señora Gardiner.

—Sí, señora; sí que lo era, y su hijo es exactamente como él, igual de bueno con los pobres.

Elizabeth oía, se admiraba, dudaba y deseaba saber más. La señora Reynolds no lograba llamar su atención con ninguna otra cosa. Era inútil que le explicase el tema de los cuadros, las dimensiones de las piezas y el valor del mobiliario. El señor Gardiner, muy divertido ante lo que él suponía prejuicio de familia y que inspiraba los rendidos elogios de la anciana a su señor, no tardó en insistir en sus preguntas, y mientras subían la gran escalera, la señora Reynolds siguió ensalzando los muchos méritos de Darcy.

—Es el mejor señor y el mejor amo que pueda haber; no se parece a los atolondrados jóvenes de hoy en día que no piensan más que en sí mismos. No hay uno solo de sus colonos y criados que no le alabe. Algunos dicen que es orgulloso, pero yo nunca se lo he notado. Me figuro que lo encuentran orgulloso porque no es bullanguero como los demás.

«En qué buen lugar lo sitúa todo esto», pensó Elizabeth.

—Tan delicado elogio —cuchicheó su tía mientras seguían visitando la casa— no se aviene con lo que hizo a nuestro pobre amigo.

—Tal vez estemos equivocados.

—No es probable; lo sabemos de muy buena tinta.

En el amplio corredor de arriba se les mostró un lindo aposento recientemente adornado con mayor elegancia y tono más claro que los departamentos inferiores, y se les dijo que todo aquello se había hecho para complacer a la señorita Darcy, que se



to Miss Darcy, who had taken a liking to the room when last at Pemberley.

“He is certainly a good brother,” said Elizabeth, as she walked towards one of the windows.

Mrs. Reynolds anticipated Miss Darcy's delight, when she should enter the room. “And this is always the way with him,” she added. “Whatever can give his sister any pleasure is sure to be done in a moment. There is nothing he would not do for her.”

The picture-gallery, and two or three of the principal bedrooms, were all that remained to be shown. In the former were many good paintings; but Elizabeth knew nothing of the art; and from such as had been already visible below, she had willingly turned to look at some drawings of Miss Darcy's, in crayons, whose subjects were usually more interesting, and also more intelligible.

In the gallery there were many family portraits, but they could have little to fix the attention of a stranger. Elizabeth walked in quest of the only face whose features would be known to her. At last it **arrested** her—and she beheld a striking resemblance to Mr. Darcy, with such a smile over the face as she remembered to have sometimes seen when he looked at her. She stood several minutes before the picture, in earnest contemplation, and returned to it again before they quitted the gallery. Mrs. Reynolds informed them that it had been taken in his father's lifetime.

There was certainly at this moment, in Elizabeth's mind, a more gentle sensation towards the original than she had ever felt at the height of their acquaintance. The commendation bestowed on him by Mrs. Reynolds was of no trifling nature. What praise is more valuable than the praise of an intelligent servant? As a brother, a landlord, a master, she considered how many people's happiness were in his guardianship!—how much of pleasure or pain was it in his power to **bestow**!—how much of good or evil must be done by him! Every idea that had been brought forward by the housekeeper was favourable to his character, and as she stood before the canvas on which he was represented, and fixed his eyes upon herself, she thought of his regard with a deeper sentiment of gratitude than it had ever raised before; she remembered its warmth, and softened its impropriety of

había aficionado a aquella habitación la última vez que estuvo en Pemberley.

—Es realmente un buen hermano —dijo Elizabeth dirigiéndose a una de las ventanas.

La señora Reynolds dijo que la señorita Darcy se quedaría encantada cuando viese aquella habitación.

—Y es siempre así —añadió—, se desvive por complacer a su hermana. No hay nada que no hiciera por ella.

Ya no quedaban por ver más que la galería de pinturas y dos o tres de los principales dormitorios. En la primera había varios cuadros buenos, pero Elizabeth no entendía nada de arte, y entre los objetos de esa naturaleza que ya había visto abajo, no miró más que unos cuantos dibujos en pastel de la señorita Darcy de tema más interesante y más inteligible para ella.

En la galería había también varios retratos de familia, pero no era fácil que atrajesen la atención de un extraño. Elizabeth los recorrió buscando el único retrato cuyas facciones podía reconocer. Al llegar a él **se detuvo**, notando su sorprendente exactitud. El rostro de Darcy tenía aquella misma sonrisa que Elizabeth le había visto cuando la miraba. Permaneció varios minutos ante el cuadro, en la más atenta contemplación, y aun volvió a mirarlo antes de abandonar la galería. La señora Reynolds le comunicó que había sido hecho en vida del padre de Darcy.

Elizabeth sentía en aquellos momentos mucha mayor inclinación por el original de la que había sentido en el auge de sus relaciones. Las alabanzas de la señora Reynolds no eran ninguna nimiedad. ¿Qué elogio puede ser más valioso que el de un criado inteligente? ¿Cuánta gente tenía puesta su felicidad en las manos de Darcy en calidad de hermano, de propietario y de señor! ¿Cuánto placer y cuánto dolor podía **otorgar**! ¿Cuánto mal y cuánto bien podía hacer! Todo lo dicho por el ama de llaves le enaltecía. Al estar ante el lienzo en el que él estaba retratado, le pareció a Elizabeth que sus ojos la miraban, y pensó en su estima hacia ella con una gratitud mucho más profunda de la que antes había sentido; Elizabeth recordó la fuerza y el calor de sus palabras y mitigó su

expression.

When all of the house that was open to general inspection had been seen, they  
5 returned downstairs, and, taking leave of the housekeeper, were consigned over to the gardener, who met them at the hall-door.

10 As they walked across the hall towards the river, Elizabeth turned back to look again; her uncle and aunt stopped also, and while the former was conjecturing as to the date of the  
15 building, the owner of it himself suddenly came forward from the road, which led behind it to the stables.

They were within twenty yards of  
20 each other, and so **abrupt** was his appearance, that it was impossible to avoid his sight. Their eyes instantly met, and the cheeks of both were overspread with the deepest blush. He absolutely  
25 started, and for a moment seemed immovable from surprise; but **shortly** recovering himself, advanced towards the party, and spoke to Elizabeth, if not in terms of perfect **composure** [**calmness**], at least of perfect civility.

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

She had instinctively turned away; but stopping on his approach, received his compliments with an embarrassment  
35 impossible to be overcome. Had his first appearance, or his resemblance to the picture they had just been examining, been insufficient to assure the other two that they now saw Mr. Darcy, the  
40 gardener's expression of surprise, on beholding his master, must immediately have told it. They stood a little aloof while he was talking to their niece, who, astonished and confused, scarcely dared  
45 lift her eyes to his face, and knew not what answer she returned to his civil inquiries after her family. Amazed at the alteration of his manner since they last parted, every sentence that he uttered was  
50 increasing her **embarrassment**; and every idea of the impropriety of her being found there recurring to her mind, the few minutes in which they continued were some of the most **uncomfortable** in her  
55 life. Nor did he seem much more at ease; when he spoke, his accent had none of its usual sedateness; and he repeated his inquiries as to the time of her having left Longbourn, and of her having stayed in  
60 Derbyshire, so often, and in so hurried a way, as plainly spoke the distraction of his thoughts.

At length every idea seemed to fail  
65 him; and, after standing a few moments

falta de decoro.

Ya habían visto todo lo que mostraba al público de la casa; bajaron y se despidieron del ama de llaves, quien les confió a un jardinero que esperaba en la puerta del vestíbulo.

Cuando atravesaban la pradera camino del arroyo, Elizabeth se volvió para contemplar de nuevo la casa. Sus tíos se detuvieron también, y mientras el señor Gardiner se hacía conjeturas sobre la época del edificio, el dueño de éste salió de repente de detrás de la casa por el sendero que conducía a las caballerizas.

Estaban a menos de veinte yardas, y su aparición fue tan **súbita** que resultó imposible evitar que los viera. Los ojos de Elizabeth y Darcy se encontraron al instante y sus rostros se cubrieron de intenso rubor. Él paró en seco y durante un momento se quedó inmóvil de sorpresa; se recobró en seguida y, adelantándose hacia los visitantes, habló a Elizabeth, si no en términos de perfecta compostura, al menos con absoluta cortesía.

Ella se había vuelto instintivamente, pero al acercarse él se detuvo y recibió sus cumplidos con embarazo. Si el aspecto de Darcy a primera vista o su parecido con los retratos que acababan de contemplar hubiesen sido insuficientes para revelar a los señores Gardiner que tenían al propio Darcy ante ellos, el asombro del jardinero al encontrarse con su señor no les habría dejado lugar a dudas. Aguardaron a cierta distancia mientras su sobrina hablaba con él. Elizabeth, atónita y confusa, apenas se atrevía a alzar los ojos hacia Darcy y no sabía qué contestar a las preguntas que él hacía sobre su familia. Sorprendida por el cambio de modales desde que se habían separado por última vez, cada frase que decía aumentaba su **cohibición**, y como entre tanto pensaba en lo impropio de haberse encontrado allí, los pocos momentos que estuvieron juntos fueron los más intranquilos de su existencia. Darcy tampoco parecía más dueño de sí que ella; su acento no tenía nada de la calma que le era habitual, y seguía preguntándole cuándo había salido de Longbourn y cuánto tiempo llevaba en Derbyshire, con tanto desorden, y tan apresurado, que a las claras se veía la agitación de sus pensamientos.

Por fin pareció que ya no sabía qué decir; permaneció unos instan-

without saying a word, he suddenly recollected himself, and took leave.

tes sin pronunciar palabra, se reportó de pronto y se despidió.

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

The others then joined her, and expressed admiration of his figure; but Elizabeth heard not a word, and wholly engrossed by her own feelings, followed them in silence. She was overpowered by shame and vexation. Her coming there was the most unfortunate, the most ill-judged thing in the world! How strange it must appear to him! In what a **disgraceful light might it not strike so vain a man! It might seem as if she had purposely thrown herself in his way again!** Oh! why did she come? Or, why did he thus come a day before he was expected? Had they been only ten minutes sooner, they should have been beyond the reach of his discrimination; for it was plain that he was that moment arrived—that moment alighted from his horse or his carriage. She blushed again and again over the perverseness of the meeting. And his behaviour, so strikingly altered—what could it mean? That he should even speak to her was amazing!—but to speak with such civility, to inquire after her family! Never in her life had she seen his manners so little dignified, never had he spoken with such gentleness as on this unexpected meeting. What a contrast did it offer to his last address in Rosings Park, when he put his letter into her hand! She knew not what to think, or how to account for it.

Los señores Gardiner se reunieron con Elizabeth y elogiaron la buena presencia de Darcy; pero ella no oía nada; embebida en sus pensamientos, los siguió en silencio. Se hallaba dominada por la vergüenza y la contrariedad. ¿Cómo se le había ocurrido ir allí? ¿Había sido la decisión más desafortunada y disparatada del mundo! ¿Qué extraño tenía que parecerle a Darcy! ¿Cómo había de interpretar aquello un hombre —tan vanidoso! Su visita a Pemberley parecería hecha adrede para ir en su busca. ¿Por qué habría ido? ¿Y él, por qué habría venido un día antes? Si ellos mismos hubiesen llegado a Pemberley sólo diez minutos más temprano, no habrían coincidido, pues era evidente que Darcy acababa de llegar, que en aquel instante bajaba del caballo o del coche. Elizabeth no dejaba de avergonzarse de su desdichado encuentro. Y el comportamiento de Darcy, tan notablemente cambiado, ¿qué podía significar? Era sorprendente que le hubiese dirigido la palabra, pero aún más que lo hiciese con tanta finura y que le preguntase por su familia. Nunca había visto tal sencillez en sus modales ni nunca le había oído expresarse con tanta gentileza. ¡Qué contraste con la última vez que la abordó en la finca de Rosings para poner en sus manos la carta! Elizabeth no sabía qué pensar ni cómo juzgar todo esto.

**sensible** se refiere a *cuerto, razonable, acertado* [gusto, idea, plan], *sensato, módico* [precio], *prudente, lógico, consciente, práctico / cómodo* [ropa, calzado], mientras que el español *sensible* traduce **sensitive, feeling, sentient, regrettable, noticeable / marked, sizable, deplorable, tender, sore** [adolorido]. **Sensibility** es *sensibilidad*, en el sentido de *habilidad de sentir, receptividad*, en el mundo personal, y además *precisión*, en el mundo mecánico; el plural *sensibilities* se usa para *susceptibilidad, sentimientos delicados, delicadeza*; a su vez, *sensibilidad* traduce *sensitivity*, como *percepción* por los sentidos, radio, TV, foto.

They had now entered a beautiful walk by the side of the water, and every step was bringing forward a nobler fall of ground, or a finer reach of the woods to which they were approaching; but it was some time before Elizabeth was **sensible** of any of it; and, though she answered mechanically to the repeated appeals of her uncle and aunt, and seemed to direct her eyes to such objects as they pointed out, she distinguished no part of the scene. Her thoughts were all fixed on that one spot of Pemberley House, whichever it might be, where Mr. Darcy then was. She longed to know what at the moment was passing in his mind—in what manner he thought of her, and whether, in defiance of everything, she was still dear to him. Perhaps he had been civil only because he felt himself at ease; yet there had been THAT in his voice which was not like ease. Whether he had felt more of pain or of pleasure in seeing her she could not tell, but he certainly had not seen her with composure.

Entretanto, habían entrado en un hermoso paseo paralelo al arroyo, y a cada paso aparecía ante ellos un declive del terreno más bello o una vista más impresionante de los bosques a los que se aproximaban. Pero pasó un tiempo hasta que Elizabeth **se diese cuenta** de todo aquello, y aunque respondía mecánicamente a las repetidas preguntas de sus tíos y parecía dirigir la mirada a los objetos que le señalaban, no distinguía ninguna parte del paisaje. Sus pensamientos no podían apartarse del sitio de la mansión de Pemberley, cualquiera que fuese, en donde Darcy debía de encontrarse. Anhelaba saber lo que en aquel momento pasaba por su mente, qué pensaría de ella y si todavía la querría. Puede que su cortesía obedeciera únicamente a que ya la había olvidado; pero había algo en su voz que denotaba inquietud. No podía adivinar si Darcy sintió placer o pesar al verla; pero lo cierto es que parecía desconcertado.

At length, however, the remarks of her

Las observaciones de sus acompa-

**arouse** incite, awaken, suscitar, incitar, despertar

companions on her absence of mind **aroused** her, and she felt the necessity of appearing more like herself.

5 They entered the woods, and bidding adieu to the river for a while, ascended some of the higher grounds; when, in spots where the opening of the trees gave the eye power to wander, were many  
10 charming views of the valley, the opposite hills, with the long range of woods overspreading many, and occasionally part of the stream. Mr. Gardiner expressed a wish of going round  
15 the whole park, but feared it might be beyond a walk. With a triumphant smile they were told that it was ten miles round. It settled the matter; and they pursued the accustomed circuit; which brought them  
20 again, after some time, in a descent among hanging woods, to the edge of the water, and one of its narrowest parts. They crossed it by a simple bridge, in character with the general air of the  
25 scene; it was a spot less adorned than any they had yet visited; and the valley, here **contracted** into a glen, allowed room only for the stream, and a narrow walk amidst the rough **coppice-wood** which  
30 bordered it. Elizabeth longed to explore its windings; but when they had crossed the bridge, and perceived their distance from the house, Mrs. Gardiner, who was not a great walker, could go no farther,  
35 and thought only of returning to the carriage as quickly as possible. Her niece was, therefore, obliged to submit, and they took their way towards the house on the opposite side of the river, in the  
40 nearest direction; but their progress was slow, for Mr. Gardiner, though seldom able to indulge the taste, was very fond of fishing, and was so much engaged in watching the occasional appearance of  
45 some trout in the water, and talking to the man about them, that he advanced but little. Whilst wandering on in this slow manner, they were again surprised, and Elizabeth's astonishment was quite equal  
50 to what it had been at first, by the sight of Mr. Darcy approaching them, and at no great distance. The walk here being here less sheltered than on the other side, allowed them to see him before they met.  
55 Elizabeth, however astonished, was at least more prepared for an interview than before, and resolved to appear and to speak with calmness, if he really intended to meet them. For a few moments, indeed,  
60 she felt that he would probably strike into some other path. The idea lasted while a turning in the walk concealed him from their view; the turning past, he was immediately before them. With a glance,  
65 she saw that he had lost none of his recent

ñantes sobre su falta de atención, la **despertaron** y le hicieron comprender que debía aparentar serenidad.

Penetraron en el bosque y alejándose del arroyo por un rato, subieron a uno de los puntos más elevados, desde el cual, por los claros de los árboles, podía extenderse la vista y apreciar magníficos panoramas del valle y de las colinas opuestas cubiertas de arboleda, y se divisaban también partes del arroyo. El señor Gardiner hubiese querido dar la vuelta a toda la finca, pero temía que el paseo resultase demasiado largo. Con sonrisa triunfal les dijo el jardinero que la finca tenía diez millas de longitud, por lo que decidieron no dar la vuelta planeada, y se dirigieron de nuevo a una bajada con árboles inclinados sobre el agua en uno de los puntos más estrechos del arroyo. Lo cruzaron por un puente sencillo en armonía con el aspecto general del paisaje. Aquel paraje era el menos adornado con artificios de todos los que habían visto. El valle, **convertido** aquí en cañada, sólo dejaba espacio para el arroyo y para un estrecho paseo en medio del rústico **soto** que lo bordeaba. Elizabeth quería explorar sus revueltas, pero en cuanto pasaron el puente y pudieron apreciar lo lejos que estaban de la casa, la señora Gardiner, que no era amiga de caminar, no quiso seguir adelante y sólo pensó en volver al coche lo antes posible. Su sobrina se vio obligada a ceder y emprendieron el regreso hacia la casa por el lado opuesto al arroyo y por el camino más corto. Pero andaban muy despacio porque el señor Gardiner era aficionado a la pesca, aunque pocas veces podía dedicarse a ella, y se distraía cada poco acechando la aparición de alguna trucha y comentándolo con el jardinero. Mientras seguían su lenta marcha, fueron sorprendidos de nuevo; y esta vez el asombro de Elizabeth fue tan grande como la anterior al ver a Darcy encaminándose hacia ellos y a corta distancia. Como el camino no quedaba tan oculto como el del otro lado, se vieron desde lejos. Por lo tanto, Elizabeth estaba más prevenida y resolvió demostrar tranquilidad en su aspecto y en sus palabras si realmente Darcy tenía intención de abordarles. Hubo un momento en que creyó firmemente que Darcy iba a tomar otro sendero, y su convicción duró mientras un recodo del camino le ocultaba, pero pasado el recodo, Darcy apareció ante ellos. A la primera mirada notó que seguía tan cortés como hacía un

**construe** v.tr. 1 interpret (words or actions) (*their decision can be construed in many ways*). 2 (often foll. by *with*) combine (words) grammatically (*'rely' is construed with 'on'*). 3 analyse the syntax of (a sentence). 4 translate word for word. interpretar, inferir, traducir

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

civility; and, to imitate his politeness, she began, as they met, to admire the beauty of the place; but she had not got beyond the words "delightful," and "charming,"  
5 when some unlucky recollections obtruded, and she fancied that praise of Pemberley from her might be mischievously **construed**. Her colour changed, and she said no more.

Mrs. Gardiner was standing a little behind; and on her pausing, he asked her if she would do him the honour of introducing him to her friends. This was  
15 a stroke of civility for which she was quite unprepared; and she could hardly suppress a smile at his being now seeking the acquaintance of some of those very people against whom his pride had  
20 revolted in his offer to herself. "What will be his surprise," thought she, "when he knows who they are? He takes them now for people of fashion."

The introduction, however, was immediately made; and as she named their relationship to herself, she stole a **sly** [astuto/malicioso] look at him, to see how he bore it, and was not without the expectation of his decamping as fast  
30 as he could from such **disgraceful** companions. That he was **SURPRISED** by the connection was evident; he sustained it, however, with fortitude, and so far from going  
35 away, turned his back with them, and entered into conversation with Mr. Gardiner. Elizabeth could not but be pleased, could not but triumph. It was consoling that he should know she had some relations for whom there was no need to blush. She listened  
40 most attentively to all that passed between them, and gloried in every expression, every sentence of her uncle, which marked his intelligence, his taste, or his good manners.

The conversation soon turned upon fishing; and she heard Mr. Darcy invite  
50 him, with the greatest civility, to fish there as often as he chose while he continued in the neighbourhood, offering at the same time to supply him with **fishing tackle**, and pointing out those  
55 parts of the stream where there was usually most sport. Mrs. Gardiner, who was walking arm-in-arm with Elizabeth, gave her a look expressive of wonder. Elizabeth said nothing, but it gratified her  
60 exceedingly; the compliment must be all for herself. Her astonishment, however, was extreme, and continually was she repeating, "Why is he so altered? **From what can it proceed?** It cannot be for  
65 **ME**—it cannot be for **MY** sake that his

momento, y para imitar su buena educación comenzó a admirar la belleza del lugar; pero no acababa de decir «delicioso» y «encantador», cuando pensó que el elogiar Pemberley podría ser mal **interpretado**. Cambió de color y no dijo más.

La señora Gardiner venía un poco más atrás y Darcy aprovechó el silencio de Elizabeth para que le hiciese el honor de presentarle a sus amigos. Elizabeth no estaba preparada para este rasgo de cortesía, y no pudo evitar una sonrisa al ver que pretendía conocer a una de aquellas personas contra las que su orgullo se había rebelado al declarársele. «¿Cuál será su sorpresa —pensó— cuando sepa quiénes son? Se figura que son gente de alcurnia.»

Hizo la presentación al punto y, al mencionar el parentesco, miró **rápidamente** a Darcy para ver el efecto que le hacía y esperó que huiría a toda prisa de **semejante** compañía. Fue evidente que Darcy se quedó sorprendido, pero se sobrepuso y en lugar de seguir su camino retrocedió con todos ellos y se puso a conversar con el señor Gardiner. Elizabeth no pudo menos que sentirse satisfecha y triunfante. Era consolador que Darcy supiera que tenía parientes de los que no había por qué avergonzarse. Escuchó atentamente lo que decían y se ufanó de las frases y observaciones de su tío que demostraban su inteligencia, su buen gusto y sus excelentes modales.

La conversación recayó pronto sobre la pesca, y Elizabeth oyó que Darcy invitaba a su tío a ir a pescar allí siempre que quisiera mientras estuviesen en la ciudad vecina, ofreciéndose incluso a procurar **aparejos** y señalándole los puntos del río más indicados para pescar. La señora Gardiner, que paseaba del brazo de Elizabeth, la miraba con expresión de incredulidad. Elizabeth no dijo nada, pero estaba sumamente complacida; las atenciones de Darcy debían dirigirse a ella seguramente. Su asombro, sin embargo, era extraordinario y no podía dejar de repetirse: «¿Por qué estará tan cambiado? \_\_\_\_\_ No puede ser por mí, no puede ser por mi causa que sus modales

manners are thus softened. My reproofs at Hunsford could not work such a change as this. It is impossible that he should still love me.”

5

After walking some time in this way, the two ladies in front, the two gentlemen behind, on resuming their places, after descending to the brink of the river for the better inspection of some curious water-plant, there chanced to be a little alteration. It originated in Mrs. Gardiner, who, fatigued by the exercise of the morning, found Elizabeth's arm inadequate to her support, and consequently preferred her husband's. Mr. Darcy took her place by her niece, and they walked on together. After a short silence, the lady first spoke. She wished him to know that she had been assured of his absence before she came to the place, and accordingly began by observing, that his arrival had been very unexpected— “for your housekeeper,” she added, “informed us that you would certainly not be here till to-morrow; and indeed, before we left Bakewell, we understood that you were not immediately expected in the country.” He acknowledged the truth of it all, and said that business with his steward had occasioned his coming forward a few hours before the rest of the party with whom he had been travelling. “They will join me early to-morrow,” he continued, “and among them are some who will claim an acquaintance with you—Mr. Bingley and his sisters.”

Elizabeth answered only by a slight bow. Her thoughts were instantly driven back to the time when Mr. Bingley's name had been the last mentioned between them; and, if she might judge by his **complexion**, HIS mind was not very differently engaged.

“There is also one other person in the party,” he continued after a pause, “who more particularly wishes to be known to you. Will you allow me, or do I ask too much, to introduce my sister to your acquaintance during your stay at Lambton?”

55

The surprise of such an application was great indeed; it was too great for her to know in what manner she acceded to it. She immediately felt that whatever desire Miss Darcy might have of being acquainted with her must be the work of her brother, and, without looking farther, it was satisfactory; it was gratifying to know that his resentment had not made him think really ill of her.

se hayan suavizado tanto. Mis reproches en Hunsford no pueden haber efectuado una transformación semejante. Es imposible que aún me ame.»

Después de andar un tiempo de esta forma, las dos señoras delante y los dos caballeros detrás, al volver a emprender el camino, después de un descenso al borde del río para ver mejor una curiosa planta acuática, hubo un cambio de parejas. Lo originó la señora Gardiner, que fatigada por el trajín del día, encontraba el brazo de Elizabeth demasiado débil para sostenerla y prefirió, por lo tanto, el de su marido. Darcy entonces se puso al lado de la sobrina y siguieron así su paseo. Después de un corto silencio, Elizabeth tomó la palabra. Quería hacerle saber que antes de ir a Pemberley se había cerciorado de que él no estaba y que su llegada les era totalmente inesperada.

—Su ama de llaves —añadió— nos informó que no llegaría usted hasta mañana; y aun antes de salir de Bakewell nos dijeron que tardaría usted en volver a Derbyshire.

Darcy reconoció que así era, pero unos asuntos que tenía que resolver con su administrador le habían obligado a adelantarse a sus acompañantes.

—Mañana temprano —continuó— se reunirán todos conmigo. Entre ellos hay conocidos suyos que desearán verla; el señor Bingley y sus hermanas.

Elizabeth no hizo más que una ligera inclinación de cabeza. Se acordó al instante de la última vez que el nombre de Bingley había sido mencionado entre ellos, y a juzgar por la **expresión** de Darcy, él debía estar pensando en lo mismo.

—Con sus amigos viene también una persona que tiene especial deseo de conocerla a usted —prosiguió al cabo de una pausa—. ¿Me permitiría, o es pedirle demasiado, que le presente a mi hermana mientras están ustedes en Lambton?

Elizabeth se quedó boquiabierta. No alcanzaba a imaginar cómo podía pretender aquello la señorita Darcy; pero en seguida comprendió que el deseo de ésta era obra de su hermano, y sin sacar más conclusiones, le pareció muy halagador. Era grato saber que Darcy no le guardaba rencor.

outstrip dejar atrás, sobrepasar

They now walked on in silence, each of them deep in thought. Elizabeth was not **comfortable**; that was impossible; 5 but she was flattered and pleased. His wish of introducing his sister to her was a compliment of the highest kind. They soon **outstripped** the others, and when they had reached the carriage, Mr. and 10 Mrs. Gardiner were half a quarter of a mile behind.

He then asked her to walk into the house—but she declared herself not tired, 15 and they stood together on the lawn. At such a time much might have been said, and silence was very awkward. She wanted to talk, but there seemed to be an embargo on every subject. At last she 20 recollected that she had been travelling, and they talked of Matlock and Dove Dale with great perseverance. Yet time and her aunt moved slowly—and her patience and her ideas were nearly worn 25 out before the *tête-à-tête* was over. On Mr. and Mrs. Gardiner's coming up they were all pressed to go into the house and take some **refreshment**; but this was declined, and they parted on each side 30 with utmost politeness. Mr. Darcy handed the ladies into the carriage; and when it drove off, Elizabeth saw him walking slowly towards the house.

35 The observations of her uncle and aunt now began; and each of them pronounced him to be infinitely superior to anything they had expected. "He is perfectly well behaved, 40 polite, and **unassuming [discreto]**," X said her uncle.

"There IS something a little stately in him, to be sure," replied her aunt, "but it 45 is confined to his air, and is not unbecoming. I can now say with the housekeeper, that though some people may call him proud, I have seen nothing of it."

50 "I was never more surprised than by his behaviour to us. It was more than civil; it was really attentive; and there was no necessity for such attention. His 55 acquaintance with Elizabeth was very trifling."

"To be sure, Lizzy," said her aunt, "he is not so handsome as Wickham; or, 60 rather, he has not Wickham's countenance, for his features are perfectly good. But how came you to tell me that he was so disagreeable?"

65 Elizabeth excused herself as well as

Siguieron andando en silencio, profundamente abstraídos los dos en sus pensamientos. Elizabeth no podía estar tranquila, pero se sentía adulada y complacida. La intención de Darcy de presentarle a su hermana era una gentileza excepcional. Pronto **dejaron atrás** a los otros y, cuando llegaron al coche, los señores Gardiner estaban a medio cuarto de milla de ellos.

Darcy la invitó entonces a pasar a la casa, pero Elizabeth declaró que no estaba cansada y esperaron juntos en el césped. En aquel rato podían haber hablado de muchas cosas, el silencio resultaba violento. Ella quería hablar pero tenía la mente en blanco y todos los temas que se le ocurrían parecían estar prohibidos. Al fin recordó su viaje, y habló de Matlock y Dove Dale con gran perseverancia. El tiempo pasaba, su tía andaba muy despacio y la paciencia y las ideas de Elizabeth se agotaban antes de que acabara el *tete-à-tete*. Cuando llegaron los señores Gardiner, Darcy les invitó a todos a entrar en la casa y tomar un **refrigerio**; pero ellos se excusaron y se separaron con la mayor cortesía. Darcy les acompañó hasta el coche y cuando éste echó a andar, Elizabeth le vio encaminarse despacio hacia la casa.

Entonces empezaron los comentarios de los tíos; ambos declararon que Darcy era superior a cuanto podía imaginarse.

—Su educación es perfecta y su elegancia y sencillez **admirables** — dijo su tío.

—Hay en él un poco de altivez —añadió la tía pero sólo en su porte, y no le sienta mal. Puedo decir, como el ama de llaves, que aunque se le tache de orgulloso, no se le nota nada.

—Su actitud con nosotros me ha dejado atónito. Ha estado más que cortés, ha estado francamente atento y nada le obligaba a ello. Su amistad con Elizabeth era muy superficial.

— Claro que no es tan guapo como Wickham —repuso la tía—; o, mejor dicho, que no es tan bien plantado, pero sus facciones son perfectas. ¿Cómo pudiste decirnos que era tan desagradable, Lizzy?

Elizabeth se disculpó como pudo;

she could; said that she had liked him better when they had met in Kent than before, and that she had never seen him so pleasant as this morning.

5

“But perhaps he may be a little whimsical in his civilities,” replied her uncle. “Your great men often are; and therefore I shall not take him at his word, as he might change his mind another day, and warn me off his grounds.”

Elizabeth felt that they had entirely misunderstood his character, but said  
15 nothing.

“From what we have seen of him,” continued Mrs. Gardiner, “I really should not have thought that he could have  
20 behaved in so cruel a way by anybody as he has done by poor Wickham. He has not an ill-natured look. On the contrary, there is something pleasing about his mouth when he speaks. And there is  
25 something of dignity in his countenance that would not give one an unfavourable idea of his heart. But, to be sure, the good lady who showed us his house did give him a most flaming character! I could  
30 hardly help laughing aloud sometimes. But he is a **liberal** master, I suppose, and THAT in the eye of a servant comprehends every virtue.”

Elizabeth here felt herself called on to say something in vindication of his behaviour to Wickham; and therefore gave them to understand, in as guarded a manner as she could, that by what she had  
40 heard from his relations in Kent, his actions were capable of a very different construction; and that his character was by no means so faulty, nor Wickham's so amiable, as they had been considered in  
45 Hertfordshire. In confirmation of this, she related the particulars of all the pecuniary transactions in which they had been connected, without **actually** naming her authority, but stating it to be such as  
50 such as might be relied on.

Mrs. Gardiner was surprised and concerned; but as they were now approaching the scene of her former pleasures, every idea gave way to the charm of recollection; and she was too much engaged in pointing out to her husband all the interesting spots in its environs to think of anything else. Fatigued as she had been by the morning's walk they had  
60 not sooner dined than she set off again in quest of her former acquaintance, and the evening was spent in the satisfactions of a

dijo que al verse en Kent le había agradado más que antes y que nunca le había encontrado tan complaciente como aquella mañana.

—Puede que sea un poco caprichoso en su cortesía —replicó el tío—; esos señores **tan encopetados** suelen ser así. Por eso no le tomaré la palabra en lo referente a la pesca, no vaya a ser que otro día cambie de parecer y me eche de la finca.

Elizabeth se dio cuenta de que estaban completamente equivocados sobre su carácter, pero no dijo nada.

—Después de haberle visto ahora, nunca habría creído que pudiese portarse tan mal como lo hizo con Wickham —continuó la señora Gardiner—, no parece un desalmado. Al contrario, tiene un gesto muy agradable al hablar. Y hay también una dignidad en su rostro que a nadie podría hacer pensar que no tiene buen corazón. Pero, a decir verdad, la buena mujer que nos enseñó la casa exageraba un poco su carácter. Hubo veces que casi se me escapaba la risa. Lo que pasa es que debe ser un amo muy **generoso** y eso, a los ojos de un criado, equivale a todas las virtudes.

Al oír esto, Elizabeth creyó que debía decir algo en defensa del proceder de Darcy con Wickham. Con todo el cuidado que le fue posible, trató de insinuarles que, por lo que había oído decir a sus parientes de Kent, sus actos podían interpretarse de muy distinto modo, y que ni su carácter era tan malo ni el de Wickham tan bueno como en Hertfordshire se había creído. Para confirmar lo dicho les refirió los detalles de todas las transacciones pecuniarias que habían mediado entre ellos, sin mencionar cómo lo había sabido, pero afirmando que era rigurosamente cierto.

A la señora Gardiner le sorprendió y sintió curiosidad por el tema, pero como en aquel momento se acercaban al escenario de sus antiguos placeres, cedió al encanto de sus recuerdos y ya no hizo más que señalar a su marido todos los lugares interesantes y sus alrededores. A pesar de lo fatigada que estaba por el paseo de la mañana, en cuanto cenaron salieron en busca de antiguos conocidos, y la velada transcurrió con la satisfacción

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio  
**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto  
he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.  
**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. La actual crisis económica nos causará muchos problemas



**intercourse** 1 trato, relaciones, communication or dealings between individuals, nations, etc. 2 sexual intercourse, acto sexual, coito. 3 communion between human beings and God.

**intercourse** renewed after many years' discontinuance.

de las **relaciones** reanudadas después de muchos años de interrupción.

The occurrences of the day were too  
5 full of interest to leave Elizabeth much  
attention for any of these new friends;  
and she could do nothing but think, and  
think with wonder, of Mr. Darcy's  
civility, and, above all, of his wishing her  
10 to be acquainted with his sister.

Los acontecimientos de aquel día habían  
sido demasiado arrebataadores para que  
Elizabeth pudiese prestar mucha atención a  
ninguno de aquellos nuevos amigos, y no  
podía más que pensar con admiración en las  
amabilidades de Darcy, y sobre todo en su  
deseo de que conociera a su hermana.

15

#### Chapter 44

#### Capítulo XLIV

20 Elizabeth had settled it that Mr. Darcy  
would bring his sister to visit her the very  
day after her reaching Pemberley; and  
was consequently resolved not to be out  
of sight of the inn the whole of that  
25 morning. But her conclusion was false;  
for on the very morning after their arrival  
at Lambton, these visitors came. They  
had been walking about the place with  
some of their new friends, and were just  
30 returning to the inn to dress themselves  
for dining with the same family, when the  
sound of a carriage drew them to a  
window, and they saw a gentleman and a  
lady in a curricle driving up the street.  
35 Elizabeth immediately recognizing the  
livery, guessed what it meant, and  
imparted no small degree of her surprise  
to her relations by acquainting them with  
the honour which she expected. Her uncle  
40 and aunt were all amazement; and the  
embarrassment of her manner as she  
spoke, joined to the circumstance itself,  
and many of the circumstances of the  
preceding day, opened to them a new idea  
45 on the business. Nothing had ever  
suggested it before, but they felt that  
there was no other way of accounting for  
such attentions from such a quarter than  
by supposing a partiality for their niece.  
50 While these newly-born notions were  
passing in their heads, the perturbation  
of Elizabeth's feelings was at every  
moment increasing. She was quite  
amazed at her own discomposure; but  
55 amongst other causes of disquiet, she  
dreaded lest the partiality of the brother  
should have said too much in her favour;  
and, more than commonly **anxious** to  
please, she naturally suspected that every  
60 power of pleasing would fail her.

Elizabeth había calculado que  
Darcy llevaría a su hermana a visi-  
tarla al día siguiente de su llegada a  
Pemberley, y en consecuencia, resol-  
vió no perder de vista la fonda en  
toda aquella mañana. Pero se equi-  
vocó, pues recibió la visita el mismo día  
que llegaron. Los Gardiner y Elizabeth  
habían estado paseando por el pue-  
blo con algunos de los nuevos ami-  
gos, y regresaban en aquel momento  
a la fonda para vestirse e ir a comer  
con ellos, cuando el ruido de un car-  
ruaje les hizo asomarse a la ventana  
y vieron a un caballero y a una  
señorita en un cabriolé que subía por  
la calle. Elizabeth reconoció al ins-  
tante la librea de los lacayos, adivi-  
nó lo que aquello significaba y dejó  
a sus tíos atónitos al comunicarles el  
honor que les esperaba. Estaban  
asustados; aquella visita, lo descon-  
certada que estaba Elizabeth y las  
circunstancias del día anterior les hi-  
cieron formar una nueva idea del  
asunto. No había habido nada que lo  
sugiriese anteriormente, pero ahora  
se daban cuenta que no había otro  
modo de explicar las atenciones de  
Darcy más que suponiéndole intere-  
sado por su sobrina. Mientras ellos  
pensaban en todo esto, la turbación  
de Elizabeth aumentaba por momen-  
tos. Le alarmaba su propio descon-  
cierto, y entre las otras causas de su  
desasosiego figuraba la idea de que  
Darcy, en su entusiasmo, le hubiese  
hablado de ella a su hermana con de-  
masiado elogio. Deseaba agradar  
más que nunca, pero sospechaba que  
no iba a poder conseguirlo.

She retreated from the window,  
fearful of being seen; and as she walked  
up and down the room, endeavouring to  
65 compose herself, saw such looks of

Se retiró de la ventana por te-  
mor a que la viesan, y, mientras  
paseaba de un lado a otro de la  
habitación, las miradas

inquiring surprise in her uncle and aunt  
as made everything worse.

interrogantes de sus tíos la po-  
nían aún más nerviosa.

**embarrassed** incómodo, azorado, turbado,  
aturdido o azorado, embarazoso, cohi-  
bido, avergonzante, ruborizante  
**azarar** es ruborizarse por vergüenza  
**azorar** es sorprenderse, conturbarse, aturdir-  
se, incomodarse, desconcertar

**embarazado/a** es preñado/a (mal en Capote's  
Cold Blood : 258) aunque en el *Quijote*  
se utilizaba embarazado/a con el signifi-  
cado de «en dificultades con» ver 466.

**graceful 1** (*elegant*) [*person, animal, building*] elegante;  
[*movement*] elegante, airoso; [*lines*] grácil 2 (*dignified*)  
digno

Miss Darcy and her brother appeared,  
5 and this formidable introduction took  
place. With astonishment did Elizabeth  
see that her new acquaintance was at least  
as much **embarrassed** as herself. Since  
her being at Lambton, she had heard that  
10 Miss Darcy was exceedingly proud; but  
the observation of a very few minutes  
convinced her that she was only  
exceedingly shy. She found it difficult to  
obtain even a word from her beyond a  
15 monosyllable.

Miss Darcy was tall, and on a larger  
scale than Elizabeth; and, though little  
more than sixteen, her figure was formed,  
20 and her appearance womanly and  
**graceful**. She was less handsome than  
her brother; but there was sense and good  
humour in her face, and her manners were  
perfectly **unassuming** [*discreto*] and gentle.  
25 Elizabeth, who had expected to find in  
her as acute and unembarrassed an  
observer as ever Mr. Darcy had been, was  
much relieved by discerning such  
different feelings.

They had not long been together  
before Mr. Darcy told her that Bingley  
was also coming to wait on her; and she  
had barely time to express her  
35 satisfaction, and prepare for such a  
visitor, when Bingley's quick step was  
heard on the stairs, and in a moment he  
entered the room. All Elizabeth's anger  
against him had been long done away; but  
40 had she still felt any, it could hardly have  
stood its ground against the unaffected  
cordiality with which he expressed  
himself on seeing her again. He inquired  
in a friendly, though general way, after  
45 her family, and looked and spoke with  
the same good-humoured ease that he had  
ever done.

Por fin aparecieron la señorita  
Darcy y su hermano y la gran presenta-  
ción tuvo lugar. Elizabeth notó con  
asombro que su nueva conocida esta-  
ba, al menos, tan **turbada** como ella. Des-  
de que llegó a Lambton había oído decir que  
la señorita Darcy era extremadamente orgu-  
llosa pero, después de haberla observado  
unos minutos, se convenció de que sólo era  
extremadamente tímida. Difícilmente con-  
siguió arrancarle una palabra, a no ser unos  
cuantos monosílabos.

La señorita Darcy era más alta  
que Elizabeth y, aunque no tenía más  
que dieciséis años, su cuerpo estaba  
ya formado y su aspecto era muy fe-  
menino y **grácil**. No era tan guapa  
como su hermano, pero su rostro re-  
velaba inteligencia y buen carácter,  
y sus modales eran **sencillos** y  
gentiles. Elizabeth, que había temido  
que fuese una observadora tan  
aguda y desenvuelta como Darcy,  
experimentó un gran alivio al ver lo  
distinta que era.

Poco rato llevaban de conversación,  
cuando Darcy le dijo a Elizabeth que  
Bingley vendría también a visitarla, y ape-  
nas había tenido tiempo la joven de ex-  
presar su satisfacción y prepararse para  
recibirle cuando oyeron los precipitados  
pasos de Bingley en la escalera, y en se-  
guida entró en la habitación. Toda la in-  
dignación de Elizabeth contra él había  
desaparecido desde hacía tiempo, pero si  
todavía le hubiese quedado algún rencor,  
no habría podido resistirse a la franca cor-  
dialidad que Bingley le demostró al verla  
de nuevo. Le preguntó por su familia de  
manera cariñosa, aunque en general, y se  
comportó y habló con su acostumbrado  
buen humor.

Los señores Gardiner acogieron a  
Bingley con el mismo interés que  
Elizabeth. Hacía tiempo que tenían ga-  
nas de conocerle. A decir verdad, todos  
los presentes les **inspiraban** la más viva  
curiosidad. Las sospechas que acababan  
de concebir sobre Darcy y su sobrina les  
llevaron a concentrar su atención en  
ellos examinándolos detenidamente,  
aunque con disimulo, y muy pronto se  
dieron cuenta de que al menos uno de  
ellos estaba muy enamorado. Los senti-  
mientos de Elizabeth eran algo dudosos,  
pero era evidente que Darcy rebotaba  
admiración a todas luces.

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre*,  
*entusiasta*, pero **excited** tiene más  
denotaciones, como *nervioso*, *agitado*, *aca-*  
*lorado*, *emocionante*. To excite y excitar se  
refieren a *estimular*, *entusiasmar*, pero to ex-  
cite significa además *emocionar* / *conmover*,  
*poner nervioso* / *agitado*, *provocar* [emocio-  
nes], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gen-  
te], y to get excited es *acalorarse*. A su vez,  
*excitar* se usa para to raise [dudas], arouse  
[curiosidad, apetito]. Excitedly significa *agi-*  
*tada-* o *acaloradamente*.  
Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

To Mr. and Mrs. Gardiner he was  
50 scarcely a less interesting personage than  
to herself. They had long wished to see  
him. The whole party before them,  
indeed, **excited** a lively attention. The  
suspicions which had just arisen of Mr.  
Darcy and their niece directed their  
observation towards each with an earnest  
though guarded inquiry; and they soon  
drew from those inquiries the full  
conviction that one of them at least knew  
60 what it was to love. Of the lady's  
sensations they remained a little in doubt;  
but that the gentleman was overflowing  
with admiration was evident enough.

65 Elizabeth, on her side, had much to

Elizabeth, por su parte, tenía mucho que

do. She wanted to ascertain the feelings of each of her visitors; she wanted to compose her own, and to make herself agreeable to all; and in the latter object, where she feared most to fail, she was most sure of success, for those to whom she endeavoured to give pleasure were prepossessed in her favour. Bingley was ready, Georgiana was eager, and Darcy determined, to be pleased.

In seeing Bingley, her thoughts naturally flew to her sister; and, oh! how ardently did she long to know whether any of his were directed in a like manner. Sometimes she could fancy that he talked less than on former occasions, and once or twice pleased herself with the notion that, as he looked at her, he was trying to trace a resemblance. But, though this might be imaginary, she could not be deceived as to his behaviour to Miss Darcy, who had been set up as a rival to Jane. No look appeared on either side that spoke particular regard. Nothing occurred between them that could justify the hopes of his sister. On this point she was soon satisfied; and two or three little circumstances occurred ere they parted, which, in her **anxious** interpretation, denoted a recollection of Jane not untinged by tenderness, and a wish of saying more that might lead to the mention of her, had he dared. He observed to her, at a moment when the others were talking together, and in a tone which had something of real regret, that it “was a very long time since he had had the pleasure of seeing her;” and, before she could reply, he added, “It is above eight months. We have not met since the 26th of November, when we were all dancing together at Netherfield.”

Elizabeth was pleased to find his memory so exact; and he afterwards took occasion to ask her, when unattended to by any of the rest, whether **ALL** her sisters were at Longbourn. There was not much in the question, nor in the preceding remark; but there was a look and a manner which gave them meaning.

It was not often that she could turn her eyes on Mr. Darcy himself; but, whenever she did catch a glimpse, she saw an expression of general complaisance, and in all that he said she heard an accent so removed from hauteur or disdain of his companions, as convinced her that the improvement of manners which she had yesterday witnessed however temporary its

hacer. Debía adivinar los sentimientos de cada uno de sus visitantes y al mismo tiempo tenía que contener los suyos y hacerse agradable a todos. Bien es verdad que lo último, que era lo que más miedo le daba, era lo que con más seguridad podía conseguir, pues los interesados estaban ya muy predispuestos en su favor. Bingley estaba listo, Georgiana lo deseaba y Darcy estaba completamente decidido.

Al ver a Bingley, los pensamientos de Elizabeth volaron, como es natural, hacia su hermana, y se dedicó afanosamente a observar si alguno de los pensamientos de aquél iban en la misma dirección. Se hacía ilusiones pensando que hablaba menos que en otras ocasiones, y una o dos veces se complació en la idea de que, al mirarla, Bingley trataba de buscar un parecido. Pero, aunque todo eso no fuesen más que fantasías suyas, no podía equivocarse en cuanto a su conducta con la señorita Darcy, de la que le habían hablado como presunta rival de Jane. No notó ni una mirada por parte del uno ni por parte del otro que pudiese justificar las esperanzas de la hermana de Bingley. En lo referente a este tema se quedó plenamente satisfecha. Antes de que se fueran, todavía notó por dos o tres pequeños detalles que Bingley se acordaba de Jane con ternura y parecía que quería decir algo más y que no se atrevía. En un momento en que los demás conversaban, lo dijo en un tono pesaroso:

—¡Cuánto tiempo hacía que no tenía el gusto de verla!

Y, antes de que Elizabeth tuviese tiempo de responder, añadió:

—Hace cerca de ocho meses. No nos habíamos visto desde el veintiséis de noviembre cuando bailamos todos juntos en Netherfield.

Elizabeth se alegró de ver que no le fallaba la memoria. Después, aprovechando que los demás estaban distraídos, le preguntó si todas sus hermanas estaban en Longbourn. Ni la pregunta ni el recuerdo anterior eran importantes, pero la mirada y el gesto de Bingley fueron muy significativos.

Elizabeth no miraba muy a menudo a Darcy; pero cuando lo hacía, veía en él una expresión de complacencia y en lo que decía percibía un acento que borraba todo desdén o altanería hacia sus acompañantes, y la convencía de que la mejoría de su carácter de la que había sido testigo el día anterior, aunque fuese pasajera, ha-

**anxious** 1 inquieto, angustiado, desasosegado, preocupado *to be anxious about sthg*, estar preocupado por algo 2 (*entusiasmado*) interesado, ansioso, con ganas : *I am anxious to meet him*, tengo muchas ganas de conocerle  
**anxiety** no es tanto *ansiedad* [deseo, afán] como *preocupación*, *inquietud*, *desasosiego*, *angustia*, mientras que *ansiedad* traduce **longing**, **yearning**, **desire**. El adjetivo **anxious** es muy comb con diferentes matices, desde *intiresado* [**eager**], *muy deseoso*, con *ganas*, hasta tonos negativos como *preocupado*, *inquieto*, *angustiado*, *desasosegado*. *Ansioso* es negativo en general: **greedy**, **overambitious**, **gluttonous** [*voraz*]. Como señala E. Lorenzo (1996), hace años que *ansia*, *ansioso* y *ansiar* se usan como sus cognados ingleses y así lo reconoce el DRAE (1992), que dice que *ansia* es *anhelo* [**yearning**] y, además, ‘angustia, congoja, fatiga, inquietud’; por lo tanto, equivale a *anxiety*. Sin embargo, en varios países *ansia* se usa simplemente para *anhelo*, *deseo*, *ganas*. A veces se usa el plural *ansias* para referirse a *náuseas*, *ganas de vomitar* [**to feel sick**, **throw up**].  
**To be anxious to** = tener ganas de.  
**Anxious voice** = tono angustiado.

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace y desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [ca-brón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciar es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

**diffidence**, self-doubt, self-distrust *lack of self-confidence* inseguridad, falta de confianza en uno mismo

existence might prove, had at least outlived one day. When she saw him thus seeking the acquaintance and courting the good opinion of people with whom any  
5 **intercourse** a few months ago would have been a **disgrace**—when she saw him thus civil, not only to herself, but to the very relations whom he had openly disdained, and recollected their last  
10 lively scene in Hunsford Parsonage—the difference, the change was so great, and struck so forcibly on her mind, that she could hardly restrain her astonishment from being visible. Never, even in the  
15 company of his dear friends at Netherfield, or his dignified relations at Rosings, had she seen him so desirous to please, so free from self-consequence or unbending reserve, as now, when no  
20 importance could result from the success of his endeavours, and when even the acquaintance of those to whom his attentions were addressed would draw down the ridicule and censure of the  
25 ladies both of Netherfield as Rosings.

Their visitors stayed with them above half-an-hour; and when they arose to depart, Mr. Darcy called on his sister to join him in expressing their wish of seeing Mr. and Mrs. Gardiner, and Miss Bennet, to dinner at Pemberley, before they left the country. Miss Darcy, though with a **diffidence** which marked her  
30 little in the habit of giving invitations, readily obeyed. Mrs. Gardiner looked at her niece, desirous of knowing how **SHE**, whom the invitation most concerned, felt disposed as to its  
35 acceptance, but Elizabeth had turned away her head. Presuming however, that this studied avoidance spoke rather a momentary embarrassment than any dislike of the proposal, and  
40 seeing in her husband, who was fond of society, a perfect willingness to accept it, she ventured to engage for her attendance, and the day after the next was fixed on.

50 Bingley expressed great pleasure in the certainty of seeing Elizabeth again, having still a great deal to say to her, and many inquiries to make after all their  
55 Hertfordshire friends. Elizabeth, construing all this into a wish of hearing her speak of her sister, was pleased, and on this account, as well as some others, found herself, when their visitors left  
60 them, capable of considering the last half-hour with some satisfaction, though while it was passing, the enjoyment of it had been little. Eager to be alone, and fearful of inquiries or hints from her  
65 uncle and aunt, she stayed with them only

bía durado, al menos, hasta la fecha. Al verle intentando ser sociable, procurando la buena opinión de los allí presentes, con los que tener algún **trato** hacía unos meses habría significado para él una **deshonra**; al verle tan cortés, no sólo con ella, sino con los mismísimos parientes que había despreciado, y recordaba la violenta escena en la casa parroquial de Hunsford, la diferencia, el cambio era tan grande, que a duras penas pudo impedir que su asombro se hiciera visible. Nunca, ni en compañía de sus queridos amigos en Netherfield, ni en la de sus encopetadas parientes de Rosings, le había hallado tan ansioso de agradar, tan ajeno a darse importancia ni a mostrarse reservado, como ahora en que ninguna vanidad podía obtener con el éxito de su empeño, y en que el trato con aquellos a quienes colmaba de atenciones habría sido censurado y ridiculizado por las señoras de Netherfield y de Rosings.

La visita duró una media hora, y cuando se levantaron para despedirse, Darcy pidió a su hermana que apoyase la invitación a los Gardiner y a la señorita Bennet, para que fuesen a cenar en Pemberley antes de irse de la comarca. La señorita Darcy, aunque con una **timidez** que descubría su poca costumbre de hacer invitaciones, obedeció al punto. La señora Gardiner miró a su sobrina para ver cómo ésta, a quien iba dirigida la invitación, la acogería; pero Elizabeth había vuelto la cabeza. Presumió, sin embargo, que su estudiada evasiva significaba más bien un momentáneo desconcierto que disgusto por la proposición, y viendo a su marido, que era muy aficionado a la vida social, deseoso de acceder, se arriesgó a aceptar en nombre de los tres; y la fecha se fijó para dos días después.

Bingley se manifestó encantado de saber que iba a volver a ver a Elizabeth, pues tenía que decirle aún muchas cosas y hacerle muchas preguntas acerca de todos los amigos de Hertfordshire. Elizabeth creyó entender que deseaba oírle hablar de su hermana y se quedó muy complacida. Este y algunos otros detalles de la visita la dejaron dispuesta, en cuanto se hubieron ido sus amigos, a recordarla con agrado, aunque durante la misma se hubiese sentido un poco incómoda. Con el ansia de estar sola y temerosa de las preguntas o suposiciones de sus tíos, estuvo con ellos

long enough to hear their favourable opinion of Bingley, and then hurried away to dress.

el tiempo suficiente para oír sus comentarios favorables acerca de Bingley, y se apresuró a vestirse.

5 But she had no reason to fear Mr. and Mrs. Gardiner's curiosity; it was not their wish to force her communication. It was evident that she was much better acquainted with Mr. Darcy than they had  
10 before any idea of; it was evident that he was very much in love with her. They saw much to interest, but nothing to justify inquiry.

Pero estaba muy equivocada al temer la curiosidad de los señores Gardiner, que no tenían la menor intención de hacerle hablar. Era evidente que sus relaciones con Darcy eran mucho más serias de lo que ellos habían creído, y estaba más claro que el agua que él estaba enamorado de ella. Habían visto muchas cosas que les interesaban, pero no justificaban su indagación.

15 Of Mr. Darcy it was now a matter of anxiety to think well; and, as far as their acquaintance reached, there was no fault to find. They could not be untouched by his politeness; and had they drawn his  
20 character from their own feelings and his servant's report, without any reference to any other account, the circle in Hertfordshire to which he was known would not have recognized it for Mr.  
25 Darcy. There was now an interest, however, in believing the housekeeper; and they soon became sensible that the authority of a servant who had known him since he was four years old, and  
30 whose own manners indicated respectability, was not to be hastily rejected. Neither had anything occurred in the intelligence of their Lambton friends that could materially lessen its  
35 weight. They had nothing to accuse him of but pride; pride he probably had, and if not, it would certainly be imputed by the inhabitants of a small market-town where the family did not visit. It was  
40 acknowledged, however, that he was a **liberal** man, and did much good among the poor.

Lo importante ahora era que Darcy fuese un buen muchacho. Por lo que ellos podían haber apreciado, no tenía peros. Sus amabilidades les habían conmovido, y si hubiesen tenido que describir su carácter según su propia opinión y según los informes de su sirvienta, prescindiendo de cualquier otra referencia, lo habrían hecho de tal modo que el círculo de Hertfordshire que le conocía no lo habría reconocido. Deseaban ahora dar crédito al ama de llaves y pronto convinieron en que el testimonio de una criada que le conocía desde los cuatro años y que parecía tan respetable, no podía ser puesto en tela de juicio. Por otra parte, en lo que decían sus amigos de Lambton no había nada capaz de aminorar el peso de aquel testimonio. No le acusaban más que de orgullo; orgulloso puede que sí lo fuera, pero, aunque no lo hubiera sido, los habitantes de aquella pequeña ciudad comercial, donde nunca iba la familia de Pemberley, del mismo modo le habrían atribuido el calificativo. Pero decían que era muy **generoso** y que hacía mucho bien entre los pobres.

**liberal** 1 generoso, dadivoso, magnánimo 2 liberal 3 abundante 4 libre

**liberal** 1 a). Generoso, desprendido, desinteresado. Tolerante. 1 b) Que ejerce una profesión liberal tradicionalmente de las artes o profesiones que ante todo requieren el ejercicio del entendimiento.

2. Favorable a las libertades intelectuales y profesionales del individuo y a las políticas del Estado y a las Humanidades.

(Nota: parece estar perdiendo el primer significado en favor del segundo.)

45 With respect to Wickham, the travellers soon found that he was not held there in much estimation; for though the chief of his concerns with the son of his **patron** were imperfectly understood, it was yet a well-known fact that, on his  
50 quitting Derbyshire, he had left many debts behind him, which Mr. Darcy afterwards discharged.

En cuanto a Wickham, los viajeros vieron pronto que no se le tenía allí en mucha estima; no se sabía lo principal de sus relaciones con el hijo de su señor, pero en cambio era notorio el hecho de que al salir de Derbyshire había dejado una multitud de deudas que Darcy había pagado.

55 As for Elizabeth, her thoughts were at Pemberley this evening more than the last; and the evening, though as it passed it seemed long, was not long enough to determine her feelings towards ONE in that mansion; and she lay awake two  
60 whole hours endeavouring to make them out. She certainly did not hate him. No; hatred had vanished long ago, and she had almost as long been ashamed of ever feeling a dislike against him, that could  
65 be so called. The respect created by the

Elizabeth pensó aquella noche en Pemberley más aún que la anterior. Le pareció larguísima, pero no lo bastante para determinar sus sentimientos hacia uno de los habitantes de la mansión. Después de acostarse estuvo despierta durante dos horas intentando descifrarlos. No le odiaba, eso no; el odio se había desvanecido hacía mucho, y durante casi todo ese tiempo se había avergonzado de haber sentido contra aquella persona un desagrado que pudiera recibir ese nombre. El respeto debi-

**petulance** no es *petulancia*, sino *malhumor*; *mal genio*, *irritabilidad*, mientras que *petulancia* sugiere insolence, arrogance, flippancy. Insolencia, atrevimiento o desdoro. Vana y ridícula presunción.

De modo paralelo, *petulant* es *malhumorado*, *irritable*, *de mal genio*, *enojado*, *caprichoso*, *quisquilloso*; en cambio *petulante* se usa para arrogant, vain, smug [*presumido*], insolent, flippant. En la misma línea, *petulantly* es de mal humor, mientras que *petulantemente* se refiere a insolently.

**acrimony** *n. (pl. -ies)* bitterness of temper or manner; ill feeling.

**acrimonia** 1. f. Aspereza de las cosas, especialmente al gusto o al olfato. Acritud 2. f. Agudeza del dolor. 3. f. Aspereza o desabrimiento en el carácter o en el trato.

conviction of his valuable qualities, though at first unwillingly admitted, had for some time ceased to be repugnant to her feeling; and it was now heightened into somewhat of a friendlier nature, by the testimony so highly in his favour, and bringing forward his disposition in so amiable a light, which yesterday had produced. But above all, above respect and esteem, there was a motive within her of goodwill which could not be overlooked. It was gratitude; gratitude, not merely for having once loved her, but for loving her still well enough to forgive all the **petulance** and **acrimony** of her manner in rejecting him, and all the unjust accusations accompanying her rejection. He who, she had been persuaded, would avoid her as his greatest enemy, seemed, on this accidental meeting, most eager to preserve the acquaintance, and without any indelicate display of regard, or any peculiarity of manner, where their two selves only were concerned, was soliciting the good opinion of her friends, and bent on making her known to his sister. Such a change in a man of so much pride exciting not only astonishment but gratitude—for to love, ardent love, it must be attributed; and as such its impression on her was of a sort to be encouraged, as by no means unpleasing, though it could not be exactly defined. She respected, she esteemed, she was grateful to him, she felt a real interest in his welfare; and she only wanted to know how far she wished that welfare to depend upon herself, and how far it would be for the happiness of both that she should employ the power, which her fancy told her she still possessed, of bringing on her the renewal of his addresses.

It had been settled in the evening between the aunt and the niece, that such a striking civility as Miss Darcy's in coming to see them on the very day of her arrival at Pemberley, for she had reached it only to a late breakfast, ought to be imitated, though it could not be equalled, by some exertion of politeness on their side; and, consequently, that it would be highly expedient to wait on her at Pemberley the following morning. They were, therefore, to go. Elizabeth was pleased; though when she asked herself the reason, she had very little to say in reply.

Mr. Gardiner left them soon after breakfast. The fishing scheme had been renewed the day before, and a positive engagement made of his meeting some of the gentlemen at Pemberley before

do a sus valiosas cualidades, aunque admitido al principio contra su voluntad, había contribuido a que cesara la hostilidad de sus sentimientos y éstos habían evolucionado hasta convertirse en afectuosos ante el importante testimonio en su favor que había oído y ante la buena disposición que él mismo —había mostrado el día anterior. Pero por encima de todo eso, por encima del respeto y la estima, sentía Elizabeth otro impulso de benevolencia hacia Darcy que no podía pasarse por alto. Era gratitud; gratitud no sólo por haberla amado, sino por amarla todavía lo bastante para olvidar toda la petulancia y **mordacidad** de su rechazo y todas las injustas acusaciones que lo acompañaron. Él, que debía considerarla —así lo suponía Elizabeth— como a su mayor enemiga, al encontrarla casualmente parecía deseoso de conservar su amistad, y sin ninguna demostración de indelicadeza ni afectación en su trato, en un asunto que sólo a los dos interesaba, solicitaba la buena opinión de sus amigos y se decidía a presentarle a su hermana. Semejante cambio en un hombre tan orgulloso no sólo tenía que inspirar asombro, sino también gratitud, pues había que atribuirlo al amor, a un amor apasionado. Pero, aunque esta impresión era alentadora y muy contraria al desagrado, no podía definirla con exactitud. Le respetaba, le estimaba, le estaba agradecida, y deseaba vivamente que fuese feliz. No necesitaba más que saber hasta qué punto deseaba que aquella felicidad dependiera de ella, y hasta qué punto redundaría en la felicidad de ambos que emplease el poder que imaginaba poseer aún de inducirle a renovar su proposición.

Por la tarde la tía y la sobrina acordaron que una atención tan extraordinaria como la de la visita de la señorita Darcy el mismo día de su llegada a Pemberley —donde había llegado poco después del desayuno debía ser correspondida, si no con algo equivalente, por lo menos con alguna cortesía especial. Por lo tanto, decidieron ir a visitarla a Pemberley a la mañana siguiente. Elizabeth se sentía contenta, a pesar de que cuando se preguntaba por qué, no alcanzaba a encontrar una respuesta.

Después del desayuno, el señor Gardiner las dejó. El ofrecimiento de la pesca había sido renovado el día anterior y le habían asegurado que a mediodía le acompañaría alguno de los caballeros de

noon.

Pemberley.

5

10 Chapter 45

Capítulo XLV

Convinced as Elizabeth now was that Miss Bingley's dislike of her had originated in jealousy, she could not help feeling how unwelcome her appearance at Pemberley must be to her, and was curious to know with how much civility on that lady's side the acquaintance would now be renewed.

20

On reaching the house, they were shown through the hall into the saloon, whose northern aspect **rendered** it delightful for summer. Its windows opening to the ground, admitted a most refreshing view of the high woody hills behind the house, and of the beautiful oaks and Spanish chestnuts which were scattered over the intermediate lawn.

30

In this house they were received by Miss Darcy, who was sitting there with Mrs. Hurst and Miss Bingley, and the lady with whom she lived in London. Georgiana's reception of them was very civil, but attended with all the embarrassment which, though proceeding from shyness and the fear of doing wrong, would easily give to those who felt themselves inferior the belief of her being proud and reserved. Mrs. Gardiner and her niece, however, did her justice, and pitied her.

45

By Mrs. Hurst and Miss Bingley they were noticed only by a **curtsey**; and, on their being seated, a pause, awkward as such pauses must always be, succeeded for a few moments. It was first broken by Mrs. Annesley, a **genteel**, agreeable-looking woman, whose endeavour to introduce some kind of discourse proved her to be more truly well-bred than either of the others; and between her and Mrs. Gardiner, with occasional help from Elizabeth, the conversation was carried on. Miss Darcy looked as if she wished for courage enough to join in it; and sometimes did venture a short sentence when there was least danger of its being heard.

65

Elizabeth soon saw that she was herself closely watched by Miss Bingley, and that she could not speak a word,

Elizabeth estaba ahora convencida de que la antipatía que por ella sentía la señorita Bingley provenía de los celos. Comprendía, pues, lo desagradable que había de ser para aquella el verla aparecer en Pemberley y pensaba con curiosidad en cuánta cortesía pondría por su parte para reanudar sus relaciones.

Al llegar a la casa atravesaron el vestíbulo y entraron en el salón cuya orientación al norte lo **hacía** delicioso en verano. Las ventanas abiertas de par en par brindaban una vista refrigerante de las altas colinas pobladas de bosque que estaban detrás del edificio, y de los hermosos robles y castaños de España dispersados por la pradera que se extendía delante de la casa.

En aquella pieza fueron recibidas por la señorita Darcy que las esperaba junto con la señora Hurst, la señorita Bingley y su dama de compañía. La acogida de Georgiana fue muy cortés, pero dominada por aquella cortedad debida a su timidez y al temor de hacer las cosas mal, que le había dado fama de orgullosa y reservada entre sus inferiores. Pero la señora Gardiner y su sobrina la comprendían y compadecían.

La señora Hurst y la señorita Bingley les hicieron una **simple reverencia** y se sentaron. Se estableció un silencio molestísimo que duró unos instantes. Fue interrumpido por la señora Annesley, persona **gentil** y agradable que, al intentar romper el hielo, mostró mejor educación que ninguna de las otras señoras. La charla continuó entre ella y la señora Gardiner, con algunas intervenciones de Elizabeth. La señorita Darcy parecía desear tener la decisión suficiente para tomar parte en la conversación, y de vez en cuando aventuraba alguna corta frase, cuando menos peligro había de que la oyesen.

Elizabeth se dio cuenta en seguida de que la señorita Bingley la vigilaba estrechamente y que no

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr: 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) **a** give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). **b** show (obedience etc.). **c** do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 **a** represent or portray artistically, musically, etc. **b** act (a role); represent (a character, idea, etc.). (*the dramatist's conception was well rendered*). **c** Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 *archaic* **a** give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). **b** show (obedience).

especially to Miss Darcy, without calling her attention. This observation would not have prevented her from trying to talk to the latter, had they not been seated at an  
 5 inconvenient distance; but she was not sorry to be spared the necessity of saying much. Her own thoughts were employing her. She expected every moment that some of the gentlemen would enter the  
 10 room. She wished, she feared that the master of the house might be amongst them; and whether she wished or feared it most, she could scarcely determine. After sitting in this manner a quarter of  
 15 an hour without hearing Miss Bingley's voice, Elizabeth was roused by receiving from her a cold inquiry after the health of her family. She answered with equal indifference and brevity, and the others  
 20 said no more.

The next variation which their visit afforded was produced by the entrance of servants with cold meat, cake, and a  
 25 variety of all the finest fruits in season; but this did not take place till after many a significant look and smile from Mrs. Annesley to Miss Darcy had been given, to remind her of her post. There was now  
 30 employment for the whole party—for though they could not all talk, they could all eat; and the beautiful pyramids of grapes, nectarines, and peaches soon collected them round the table.

35 While thus engaged, Elizabeth had a fair opportunity of deciding whether she most feared or wished for the appearance of Mr. Darcy, by the feelings which  
 40 prevailed on his entering the room; and then, though but a moment before she had believed her wishes to predominate, she began to regret that he came.

45 He had been some time with Mr. Gardiner, who, with two or three other gentlemen from the house, was engaged by the river, and had left him only on learning that the ladies of the family  
 50 intended a visit to Georgiana that morning. No sooner did he appear than Elizabeth wisely resolved to be perfectly easy and unembarrassed; a **resolution** the more necessary to be made, but perhaps  
 55 not the more easily kept, because she saw that the suspicions of the whole party were awakened against them, and that there was scarcely an eye which did not watch his behaviour when he first came  
 60 into the room. In no countenance was attentive curiosity so strongly marked as in Miss Bingley's, in spite of the smiles which overspread her face whenever she spoke to one of its objects; for jealousy  
 65 had not yet made her desperate, and her

podía decir una palabra, especialmente a la señorita Darcy, sin que la otra agudizase el oído. No obstante, su tenaz observación no le habría impedido hablar con Georgiana si no hubiesen estado tan distantes la una de la otra; pero no le afligió el no poder hablar mucho, así podía pensar más libremente. Deseaba y temía a la vez que el dueño de la casa llegase, y apenas podía aclarar si lo temía más que lo deseaba. Después de estar así un cuarto de hora sin oír la voz de la señorita Bingley, Elizabeth se sonrojó al preguntarle aquélla qué tal estaba su familia. Contestó con la misma indiferencia y brevedad y la otra no dijo más.

La primera variedad de la visita consistió en la aparición de unos criados que traían fiambres, pasteles y algunas de las mejores frutas de la estación, pero esto aconteció después de muchas miradas significativas de la señora Annesley a Georgiana con el fin de recordarle sus deberes. Esto distrajo a la reunión, pues, aunque no todas las señoras pudiesen hablar, por lo menos todas podrían comer. Las hermosas pirámides de uvas, albréchigos y melocotones las congregaron en seguida alrededor de la mesa.

Mientras estaban en esto, Elizabeth se dedicó a pensar si temía o si deseaba que llegase Darcy por el efecto que había de causarle su presencia; y aunque un momento antes creyó que más bien lo deseaba, ahora empezaba a pensar lo contrario.

Darcy había estado con el señor Gardiner, que pescaba en el río con otros dos o tres caballeros, pero al saber que las señoras de su familia pensaban visitar a Georgiana aquella misma mañana, se fue a casa. Al verle entrar, Elizabeth resolvió aparentar la mayor naturalidad, cosa necesaria pero difícil de lograr, pues le constaba que toda la reunión estaba pendiente de ellos, y en cuanto Darcy llegó todos los ojos se pusieron a examinarle. Pero en ningún rostro asomaba la curiosidad con tanta fuerza como en el de la señorita Bingley, a pesar de las sonrisas que prodigaba al hablar con cualquiera; sin embargo, sus celos no habían llegado hasta hacerla desistir de sus atenciones



attentions to Mr. Darcy were by no means over. Miss Darcy, on her brother's entrance, exerted herself much more to talk, and Elizabeth saw that he was  
 5 anxious for his sister and herself to get acquainted, and forwarded as much as possible, every attempt at conversation on either side. Miss Bingley saw all this likewise; and, in the imprudence of anger,  
 10 took the first opportunity of saying, with sneering civility:

“Pray, Miss Eliza, are not the —  
 shire Militia removed from Meryton?  
 15 They must be a great loss to YOUR family.”

In Darcy's presence she dared not mention Wickham's name; but Elizabeth  
 20 instantly comprehended that he was uppermost in her thoughts; and the various recollections connected with him gave her a moment's distress; but exerting herself vigorously to repel the  
 25 ill-natured attack, she presently answered the question in a tolerably detached tone. While she spoke, an involuntary glance showed her Darcy, with a heightened **complexion**, earnestly looking at her,  
 30 and his sister overcome with confusion, and unable to lift up her eyes. Had Miss Bingley known what pain she was then giving her beloved friend, she undoubtedly would have refrained from  
 35 the hint; but she had merely intended to discompose Elizabeth by bringing forward the idea of a man to whom she believed her partial, to make her betray a sensibility which might injure her in  
 40 Darcy's opinion, and, perhaps, to remind the latter of all the follies and absurdities by which some part of her family were connected with that corps. Not a syllable had ever reached her of  
 45 Miss Darcy's meditated elopement. To no creature had it been revealed, where secrecy was possible, except to Elizabeth; and from all Bingley's connections her brother was  
 50 particularly anxious to conceal it, from the very wish which Elizabeth had long ago attributed to him, of their becoming hereafter her own. He had certainly formed such a plan, and without  
 55 meaning that it should effect his endeavour to separate him from Miss Bennet, it is probable that it might add something to his lively concern for the welfare of his friend.

60 Elizabeth's collected behaviour, however, soon quieted his emotion; and as Miss Bingley, **vexed [angered]** and disappointed, dared not approach nearer  
 65 to Wickham, Georgiana also recovered

a Darcy—. Georgiana, en cuanto entró su hermano, se esforzó más en hablar, y Elizabeth comprendió que Darcy quería que las dos intimasen, para lo cual favorecía todas las tentativas de conversación por ambas partes. La señorita Bingley también lo veía y con la imprudencia propia de su ira, aprovechó la primera oportunidad para decir con burlona finura:

—Dígame, señorita Elizabeth, ¿es cierto que la guarnición de Meryton ha sido trasladada? Ha debido de ser una gran pérdida para su familia.

En presencia de Darcy no se atrevió a pronunciar el nombre de Wickham, pero Elizabeth adivinó que tenía aquel nombre en su pensamiento; los diversos recuerdos que le despertó la afligieron durante un momento, pero se sobrepuso con entereza para repeler aquel descarado ataque y respondió a la pregunta en tono despreocupado. Al hacerlo, una mirada involuntaria le hizo ver a Darcy con el color encendido, que la observaba atentamente, y a su hermana completamente confusa e incapaz de levantar los ojos. Si la señorita Bingley hubiese podido sospechar cuánto apenaba a su amado, se habría refrenado, indudablemente; pero sólo había intentado descomponer a Elizabeth sacando a relucir algo relacionado con un hombre por el que ella había sido parcial y para provocar en ella algún movimiento en falso que la perjudicase a los ojos de Darcy y que, de paso, recordase a éste los absurdos y las locuras de la familia Bennet. No sabía una palabra de la fuga de la señorita Darcy, pues se había mantenido estrictamente en secreto, y Elizabeth era la única persona a quien había sido revelada. Darcy quería ocultarla a todos los parientes de Bingley por aquel mismo deseo, que Elizabeth le atribuyó tanto tiempo, de llegar a formar parte de su familia. Darcy, en efecto, tenía este propósito, y aunque no fue por esto por lo que pretendió separar a su amigo de Jane, es probable que se sumara a su vivo interés por la felicidad de Bingley.

60 Pero la actitud de Elizabeth le tranquilizó. La señorita Bingley, **humillada** y decepcionada, no volvió a atreverse a aludir a nada relativo a Wickham. Georgiana se fue re-

in time, though not enough to be able to speak any more. Her brother, whose eye she feared to meet, scarcely recollected her interest in the affair, and the very  
5 circumstance which had been designed to turn his thoughts from Elizabeth seemed to have fixed them on her more and more cheerfully.

10 Their visit did not continue long after the question and answer above mentioned; and while Mr. Darcy was attending them to their carriage Miss Bingley was venting her feelings in  
15 criticisms on Elizabeth's person, behaviour, and dress. But Georgiana would not join her. Her brother's recommendation was enough to ensure her favour; his judgement could not err.  
20 And he had spoken in such terms of Elizabeth as to leave Georgiana without the power of finding her otherwise than lovely and amiable. When Darcy returned to the saloon, Miss Bingley could not  
25 help repeating to him some part of what she had been saying to his sister.

“How very ill Miss Eliza Bennet looks this morning, Mr. Darcy,” she  
30 cried; “I never in my life saw anyone so much altered as she is since the winter. She is grown so brown and coarse! Louisa and I were agreeing that we should not have known her again.”

35 However little Mr. Darcy might have liked such an address, he contented himself with coolly replying that he perceived no other alteration than her  
40 being rather tanned, no miraculous consequence of travelling in the summer.

“For my own part,” she rejoined, “I  
45 must confess that I never could see any beauty in her. Her face is too thin; her **complexion** has no brilliancy; and her features are not at all handsome. Her nose wants character—there is nothing marked  
50 in its lines. Her teeth are **tolerable**, but not out of the common way; and as for her eyes, which have sometimes been called so fine, I could never see anything extraordinary in them. They have a sharp,  
55 shrewish look, which I do not like at all; and in her air altogether there is a self-sufficiency without fashion, which is **intolerable**.”

**tolerable** aceptable, soportable, ‘pasable’

60 Persuaded as Miss Bingley was that Darcy admired Elizabeth, this was not the best method of recommending herself; but angry people are not always wise; and in seeing him at last look somewhat  
65 **nettled**, she had all the success she

cobrando, pero ya se quedó definitivamente callada, sin osar afrontar las miradas de su hermano. Darcy no se ocupó más de lo sucedido, pero en vez de apartar su pensamiento de Elizabeth, la insinuación de la señorita Bingley pareció excitar más aún su pasión.

Después de la pregunta y contestación referidas, la visita no se prolongó mucho más y mientras Darcy acompañaba a las señoras al coche, la señorita Bingley se desahogó criticando la conducta y la indumentaria de Elizabeth. Pero Georgiana no le hizo ningún caso. El interés de su hermano por la señorita Bennet era más que suficiente para asegurar su beneplácito; su juicio era infalible, y le había hablado de Elizabeth en tales términos que Georgiana tenía que encontrarla por fuerza amable y atrayente. Cuando Darcy volvió al salón, la señorita Bingley no pudo contenerse y tuvo que repetir algo de lo que ya le había dicho a su hermana:

—¡Qué mal estaba Elizabeth Bennet, señor Darcy! —exclamó—. ¡\_\_\_\_\_! Qué cambiada la he encontrado desde el invierno! ¡Qué morena y qué poco fina se ha puesto! Ni Louisa ni yo la habríamos reconocido.

La observación le hizo a Darcy muy poca gracia, pero se contuvo y contestó fríamente que no le había notado más variación que la de estar tostada por el sol, cosa muy natural viajando en verano.

—Por mi parte —prosiguió la señorita Bingley confieso que nunca me ha parecido guapa. Tiene la cara demasiado delgada, su **color** es apagado y sus facciones no son nada bonitas; su nariz no tiene ningún carácter y no hay nada notable en sus líneas; tiene unos dientes pasables, pero no son nada fuera de lo común, y en cuanto a sus ojos tan alabados, yo no veo que tengan nada extraordinario, miran de un modo penetrante y adusto muy desagradable; y en todo su aire, en fin, hay tanta pretensión y una falta de buen tono que resulta intolerable.

Sabiendo como sabía la señorita Bingley que Darcy admiraba a Elizabeth, ése no era en absoluto el mejor modo de agradarle, pero la gente irritada no suele actuar con sabiduría; y al ver que lo estaba **provocando**, ella consiguió el éxito que es-

expected. He was resolutely silent, however, and, from a determination of making him speak, she continued:

5 “I remember, when we first knew her in Hertfordshire, how amazed we all were to find that she was a reputed beauty; and I particularly recollect your saying one night, after they had been dining at  
10 Netherfield, ‘SHE a beauty!—I should as soon call her mother a wit.’ But afterwards she seemed to improve on you, and I believe you thought her rather pretty at one time.”

15 “Yes,” replied Darcy, who could contain himself no longer, “but THAT was only when I first saw her, for it is many months since I have considered her  
20 as one of the handsomest women of my acquaintance.”

He then went away, and Miss Bingley was left to all the satisfaction of having  
25 forced him to say what gave no one any pain but herself.

Mrs. Gardiner and Elizabeth talked of all that had occurred during their visit,  
30 as they returned, except what had particularly interested them both. The look and behaviour of everybody they had seen were discussed, except of the person who had mostly engaged their  
35 attention. They talked of his sister, his friends, his house, his fruit—of everything but himself; yet Elizabeth was longing to know what Mrs. Gardiner thought of him, and Mrs. Gardiner would  
40 have been highly gratified by her niece’s beginning the subject.

45

50 Chapter 46

Elizabeth had been a good deal disappointed in not finding a letter from Jane on their first arrival at Lambton; and  
55 this disappointment had been renewed on each of the mornings that had now been spent there; but on the third her repining was over, and her sister justified, by the receipt of two letters from her at once,  
60 on one of which was marked that it had been missent elsewhere. Elizabeth was not surprised at it, as Jane had written the direction remarkably ill.

65 They had just been preparing to walk

peraba. Sin embargo, él se quedó callado, pero la señorita Bingley tomó la determinación de hacerle hablar y prosiguió:

—Recuerdo que la primera vez que la vimos en Hertfordshire nos extrañó que tuviese fama de guapa; y recuerdo especialmente que una noche en que habían cenado en Netherfield, usted dijo: «¡Si ella es una belleza, su madre es un genio!» Pero después pareció que le iba gustando y creo que la llegó a considerar bonita en algún tiempo.

—Sí —replicó Darcy, sin poder contenerse por más tiempo—, pero eso fue cuando empecé a conocerla, porque hace ya muchos meses que la considero como una de las mujeres más bellas que he visto.

**Dicho esto**, se fue y la señorita Bingley se quedó muy satisfecha de haberle obligado a decir lo que sólo a ella le dolía.

Camino de Lambton, la señora Gardiner y Elizabeth comentaron todo lo ocurrido en la visita, menos lo que más les interesaba a las dos. Discutieron el aspecto y la conducta de todos, sin referirse a la persona a la que más atención habían dedicado. Hablaron de su hermana, de sus amigos, de su casa, de sus frutas, de todo menos de él mismo, a pesar del deseo de Elizabeth de saber lo que la señora Gardiner pensaba de Darcy, y de lo mucho que ésta se habría alegrado de que su sobrina entrase en materia.

Capítulo XLVI

Al llegar a Lambton, le disgustó a Elizabeth no encontrar carta de  
Jane; \_\_\_\_\_  
el disgusto se renovó todas las ma-  
ñanas, \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ pero a la tercera recibió  
dos cartas a la vez, en una de las cuales había una nota diciendo que se había extraviado y había sido desviada a otro lugar, cosa que a Elizabeth no le sorprendió, porque Jane había puesto muy mal la dirección.

En el momento en que llegaron las

**repine** *express discontent; complain; kick; plain; sound off; quetch; kvetch*

as the letters came in; and her uncle and aunt, leaving her to enjoy them in quiet, set off by themselves. The one **missent** must first be attended to; it had been  
 5 written five days ago. The beginning contained an account of all their little parties and engagements, with such news as the country afforded; but the latter half, which was dated a day later, and  
 10 written in evident agitation, gave more important intelligence. It was to this effect:

“Since writing the above, dearest  
 15 Lizzy, something has occurred of a most unexpected and serious nature; but I am afraid of alarming you—be assured that we are all well. What I have to say relates to poor Lydia. An express came at twelve  
 20 last night, just as we were all gone to bed, from Colonel Forster, to inform us that she was gone off to Scotland with one of his officers; to own the truth, with Wickham! Imagine our surprise. To Kitty,  
 25 however, it does not seem so wholly unexpected. I am very, very sorry. So imprudent a match on both sides! But I am willing to hope the best, and that his character has been misunderstood.  
 30 Thoughtless and indiscreet I can easily believe him, but this step (and let us rejoice over it) marks nothing bad at heart. His choice is disinterested at least, for he must know my father can give her  
 35 nothing. Our poor mother is sadly grieved. My father bears it better. How thankful am I that we never let them know what has been said against him; we must forget it ourselves. They were off  
 40 Saturday night about twelve, as is conjectured, but were not missed till yesterday morning at eight. The express was sent off directly. My dear Lizzy, they must have passed within ten miles of us.  
 45 Colonel Forster gives us reason to expect him here soon. Lydia left a few lines for his wife, informing her of their intention. I must conclude, for I cannot be long from my poor mother. I am afraid you  
 50 will not be able to make it out, but I hardly know what I have written.”

Without allowing herself time for consideration, and scarcely knowing  
 55 what she felt, Elizabeth on finishing this letter instantly seized the other, and opening it with the utmost impatience, read as follows: it had been written a day later than the conclusion of the first. X

60 “By this time, my dearest sister, you have received my hurried letter; I wish this may be more intelligible, but though not confined for time, my  
 65 head is so bewildered that I cannot

dos cartas, se disponían a salir de paseo, y para dejarla que las disfrutase tranquilamente, sus tíos se marcharon solos. Elizabeth leyó primero la carta extraviada que llevaba un retraso de cinco días. Al principio relataba las pequeñas tertulias e invitaciones, y daba las pocas noticias que el campo permitía; pero la última mitad, fechada un día después y escrita con evidente agitación, decía cosas mucho más importantes:

«Después de haber escrito lo anterior, queridísima Elizabeth, ha ocurrido algo muy serio e inesperado; pero no te alarmes todos estamos bien. Lo que voy a decirte se refiere a la pobre Lydia. Anoche a las once, cuando nos íbamos a acostar, llegó un expreso enviado por el coronel Forster para informarnos de que nuestra hermana se había escapado a Escocia con uno de los oficiales; para no andar con rodeos: con Wickham. Imagínate nuestra sorpresa. Sin embargo, a Catherine no le pareció nada sorprendente. Estoy muy triste. ¡Qué imprudencia por parte de ambos! Pero quiero esperar lo mejor y que Wickham no sea tan malo como se ha creído, que no sea más que ligero e indiscreto; pues lo que ha hecho —alegrámonos de ello— no indica mal corazón. Su elección, al fin y al cabo, es desinteresada, porque sabe que nuestro padre no le puede dar nada a Lydia. Nuestra pobre madre está consternada. Papá lo lleva mejor. ¡Qué bien hicimos en no decirles lo que supimos de Wickham! Nosotras mismas debemos olvidarlo. Se supone que se fugaron el sábado a las doce aproximadamente, pero no se les echó de menos hasta ayer a las ocho de la mañana. Inmediatamente mandaron el expreso. Querida Elizabeth, ¡han debido pasar a menos de diez millas de vosotros! El coronel Forster dice que vendrá en seguida. Lydia dejó escritas algunas líneas para la señora Forster comunicándole sus propósitos. Tengo que acabar, pues no puedo extenderme a causa de mi pobre madre. Temo que no entiendas lo escrito, pues ni siquiera sé lo que he puesto.»

Sin tomar tiempo para meditar y sin saber apenas lo que sentía al acabar la lectura de esta carta, Elizabeth abrió la otra con impaciencia y leyó lo que sigue, escrito un día después: \_\_\_\_\_

«A estas horas, queridísima hermana, habrás recibido mi apresurada carta. Ojalá la presente sea más inteligible; pero, aunque dispongo de tiempo, mi cabeza está

answer for being coherent. Dearest Lizzy, I hardly know what I would write, but I have bad news for you, and it cannot be delayed. Imprudent  
 5 as the marriage between Mr. Wickham and our poor Lydia would be, we are now anxious to be assured it has taken place, for there is but too much reason to fear they  
 10 are not gone to Scotland. Colonel Forster came yesterday, having left Brighton the day before, not many hours after the express. Though Lydia's short letter to Mrs. F. gave  
 15 them to understand that they were going to Gretna Green, something was dropped by Denny expressing his belief that W. never intended to go there, or to marry Lydia at all,  
 20 which was repeated to Colonel F., who, instantly taking the alarm, set off from B. intending to trace their route. He did trace them easily to Clapham, but no further; for on  
 25 entering that place, they removed into a hackney coach, and dismissed the chaise that brought them from Epsom. All that is known after this is, that they were seen to continue  
 30 the London road. I know not what to think. After making every possible inquiry on that side London, Colonel F. came on into Hertfordshire, anxiously renewing  
 35 them at all the turnpikes, and at the inns in Barnet and Hatfield, but without any success—no such people had been seen to pass through. With the kindest concern  
 40 he came on to Longbourn, and broke his apprehensions to us in a manner most creditable to his heart. I am sincerely grieved for him and Mrs. F., but no one can throw any blame  
 45 on them. Our distress, my dear Lizzy, is very great. My father and mother believe the worst, but I cannot think so ill of him. Many circumstances might make it more  
 50 eligible for them to be married privately in town than to pursue their first plan; and even if HE could form such a design against a young woman of Lydia's connections,  
 55 which is not likely, can I suppose her so lost to everything? Impossible! I grieve to find, however, that Colonel F. is not disposed to depend upon their  
 60 marriage; he shook his head when I expressed my hopes, and said he fear W. was not a man to be trusted. My poor mother is really ill, and keeps her room. Could she exert  
 65 herself, it would be better; but this

tan aturdida que no puedo ser coherente. Eliza querida, preferiría no escribirte, pero tengo malas noticias que darte y no puedo aplazarlas. Por muy imprudente que pueda ser la boda de Wickham y nuestra pobre Lydia, estamos ansiosos de saber que ya se ha realizado, pues hay sobradas razones para temer que no hayan ido a Escocia. El coronel Forster llegó ayer; salió de Brighton pocas horas después que el propio. A pesar de que la carta de Lydia a la señora Forster daba a entender que iba a Gretna Green, Denny dijo que él estaba enterado y que Wickham jamás pensó en ir allí ni casarse con Lydia; el coronel Forster, al saberlo, se alarmó y salió al punto de Brighton con la idea de darles alcance. Siguió, en efecto, su rastro con facilidad hasta Clapham, pero no pudo continuar adelante, porque ellos al llegar a dicho punto tomaron un coche de alquiler dejando la silla de postas que los había llevado desde Epsom. Y ya no se sabe nada más sino que se les vio tomar el camino de Londres. No sé qué pensar. Después de haber hecho todas las investigaciones posibles de allí a Londres, el coronel Forster vino a Hertfordshire para repetir las en todos los portazgos y hosterías de Barnet y Hatfield, pero sin ningún resultado; nadie ha visto por allí a esas personas. Con el mayor pesar llegó a Longbourn a darnos cuenta de todo, de un modo que le honra. Estoy de veras apenada por él y por su esposa; nadie podrá recriminarles. Nuestra aflicción es muy grande. Papá y mamá esperan lo peor, pero yo no puedo creer que Wickham sea tan malvado. Muchas circunstancias pueden haberles impulsado a casarse en secreto en la capital en vez de seguir su primer plan; y aun en el caso de que él hubiese tramado la perdición de una muchacha de buena familia como Lydia, cosa que no es probable, ¿he de creerla a ella tan perdida? Imposible. Me desola, no obstante, ver que el coronel Forster no confía en que se hayan casado; cuando yo le dije mis esperanzas, sacudió la cabeza y manifestó su temor de que Wickham no sea de fiar. Mi pobre madre está enferma de veras y no sale de su cuarto. En cuanto a mi padre, nunca le he

is not to be expected. And as to my father, I never in my life saw him so affected. Poor Kitty has anger for having concealed their attachment; 5 but as it was a matter of confidence, one cannot wonder. I am truly glad, dearest Lizzy, that you have been spared something of these distressing scenes; but now, as the 10 first shock is over, shall I own that I long for your return? I am not so selfish, however, as to press for it, if inconvenient. Adieu! I take up my pen again to do what I have just told 15 you I would not; but circumstances are such that I cannot help earnestly begging you all to come here as soon as possible. I know my dear uncle and aunt so well, that I am not afraid 20 of requesting it, though I have still something more to ask of the former. My father is going to London with Colonel Forster instantly, to try to discover her. What he means to do I 25 am sure I know not; but his excessive distress will not allow him to pursue any measure in the best and safest way, and Colonel Forster is obliged to be at Brighton again 30 to-morrow evening. In such and **exigence**, my uncle's advice and assistance would be everything in the world; he will immediately comprehend what I must feel, and I 35 rely upon his goodness."

visto tan afectado. La pobre Catherine está desesperada por haber encubierto los amores de Lydia y Wickham, pero no hay que extrañarse de que las niñas se hicieran confianzas. Queridísima Lizzy, me alegro sinceramente de que te hayas ahorrado estas dolorosas escenas. Pero ahora que el primer golpe ya ha pasado, te confieso que anhelo tu regreso. No soy egoísta, sin embargo, hasta el extremo de rogarle que vuelvas si no puedes. Adiós. Tomo de nuevo la pluma para hacer lo que acabo de decirte que no haría, pero las circunstancias son tales que no puedo menos que suplicaros a los tres que vengáis cuanto antes. Conozco tan bien a nuestros queridos tíos, que no dudo que accederán. A nuestro tío tengo, además, que pedirle otra cosa. Mi padre va a ir a Londres con el coronel Forster para ver si la encuentran. No sé qué piensan hacer, pero está tan abatido que no podrá tomar las medidas mejores y más expeditivas, y el coronel Forster no tiene más remedio que estar en Brighton mañana por la noche. En esta **situación**, los consejos y la asistencia de nuestro tío serían de gran utilidad. Él se hará cargo de esto; cuento con su bondad.»

**precious** y **precioso** se usan como *caro, costoso, valioso*, y **precious** se aplica a amistad o momento, como *inapreciable, grato, preciado*, pero puede degradar su denotación para referirse a *amanerado, afectado / rebuscado* [estilo], *melindroso*, pero también se usa con cantidades para *considerable, mucho* y, en estilo familiar, para *querido*; en cambio, la primera acepción de **precioso** es **pretty, beautiful, lovely** y, en sentido figurado, **delightful, wonderful**. **Precious** también se usa como adverbio en el habla común para traducir *muy*, y **preciosity** tiene matiz negativo de *preciosismo, amaneramiento*, mientras que *preciosidad* es positivo para **charm, beauty, marvel**.

**supersede** v.tr. 1 a adopt or appoint another person or thing in place of. b set aside; cease to employ. 2 (of a person or thing) take the place of. Reemplazar, sustituir, suplantar, desbancar

"Oh! where, where is my uncle?" cried Elizabeth, darting from her seat as she finished the letter, in eagerness to follow him, without losing a moment of the time so **precious**; but as she reached the door it was opened by a servant, and Mr. Darcy appeared. Her pale face and impetuous manner made him start, and before he could recover himself to speak, she, in whose mind every idea was **superseded** by Lydia's situation, hastily exclaimed, "I beg your pardon, but I must leave you. I must find Mr. Gardiner this moment, on business that cannot be delayed; I have not an instant to lose."

—¿Dónde, dónde está mi tío? — exclamó Elizabeth alzándose de la silla en cuanto terminó de leer \_\_\_\_\_ y resuelta a no perder un solo instante \_\_\_\_\_; pero al llegar a la puerta, un criado la abrió y entraba Darcy. El pálido semblante y el ímpetu de Elizabeth le asustaron. Antes de que él se hubiese podido recobrar lo suficiente para dirigirle la palabra, Elizabeth, que no podía pensar más que en la situación de Lydia, exclamó precipitadamente:

—Perdóneme, pero tengo que dejarle; necesito hablar inmediatamente con el señor Gardiner de un asunto que no puede demorarse; no hay tiempo que perder.

"Good God! what is the matter?" cried he, with more feeling than politeness; then recollecting himself, "I will not detain you a minute; but let me, or let the servant go after Mr. and Mrs. Gardiner. You are not well enough; you cannot go yourself."

—¡Dios mío! ¿De qué se trata? — preguntó él con más sentimiento que cortesía; después, reponiéndose, dijo—: No quiero detenerla ni un minuto; pero permítame que sea yo el que vaya en busca de los señores Gardiner o mande a un criado. Usted no puede ir en esas condiciones.

Elizabeth hesitated, but her knees trembled under her and she felt how little would be gained by her attempting to pursue them. Calling back the servant,

Elizabeth dudó; pero le temblaban las rodillas y comprendió que no ganaría nada con tratar de alcanzarlos. Por consiguiente, lla-

therefore, she commissioned him, though in so breathless an accent as made her almost unintelligible, to fetch his master and mistress home instantly.

5

On his quitting the room she sat down, unable to support herself, and looking so miserably ill, that it was impossible for Darcy to leave her, or to refrain from saying, in a tone of gentleness and commiseration, "Let me call your maid. Is there nothing you could take to give you present relief? A glass of wine; shall I get you one? You are very ill."

15

"No, I thank you," she replied, endeavouring to recover herself. "There is nothing the matter with me. I am quite well; I am only distressed by some dreadful news which I have just received from Longbourn."

She burst into tears as she alluded to it, and for a few minutes could not speak another word. Darcy, in wretched suspense, could only say something indistinctly of his concern, and observe her in compassionate silence. At length she spoke again. "I have just had a letter from Jane, with such dreadful news. It cannot be concealed from anyone. My younger sister has left all her friends—has eloped; has thrown herself into the power of—of Mr. Wickham. They are gone off together from Brighton. YOU know him too well to doubt the rest. She has no money, no connections, nothing that can tempt him to—she is lost for ever."

40

Darcy was fixed in astonishment. "When I consider," she added in a yet more agitated voice, "that I might have prevented it! I, who knew what he was. Had I but explained some part of it only—some part of what I learnt, to my own family! Had his character been known, this could not have happened. But it is all—all too late now."

50

"I am grieved indeed," cried Darcy; "grieved—shocked. But is it certain—absolutely certain?"

55

"Oh, yes! They left Brighton together on Sunday night, and were traced almost to London, but not beyond; they are certainly not gone to Scotland."

60

"And what has been done, what has been attempted, to recover her?"

"My father is gone to London, and Jane has written to beg my uncle's

mó al criado y le encargó que trajera sin dilación a sus señores, aunque dio la orden con voz tan apagada que casi no se le oía.

Cuando el criado salió de la estancia, Elizabeth se desplomó en una silla, incapaz de sostenerse. Parecía tan descompuesta, que Darcy no pudo dejarla sin decirle en tono afectuoso y compasivo:

—Voy a llamar a su doncella. \_\_\_\_\_ ¿Qué podría tomar para aliviarse? ¿Un vaso de vino? Voy a traer-selo. Usted está enferma.

—No, gracias —contestó Elizabeth tratando de serenarse—. No se trata de nada mío. Yo estoy bien. Lo único que me pasa es que estoy desolada por una horrible noticia que acabo de recibir de Longbourn.

Al decir esto rompió a llorar y estuvo unos minutos sin poder hablar. Darcy, afligido y suspenso, no dijo más que algunas vaguedades sobre su interés por ella, y luego la observó en silencio. Al fin Elizabeth prosiguió:

—He tenido carta de Jane y me da unas noticias espantosas que a nadie pueden ocultarse. Mi hermana menor nos ha abandonado, se ha fugado, se ha entregado a... Wickham. Los dos se han escapado de Brighton. Usted conoce a Wickham demasiado bien para comprender lo que eso significa. Lydia no tiene dinero ni nada que a él le haya podido tentar... Está perdida para siempre.

Darcy se quedó inmóvil de estupor.

—¡Cuando pienso —añadió Elizabeth aún más agitada— que yo habría podido evitarlo! ¡Yo que sabía quién era Wickham! ¡Si hubiese explicado a mi familia sólo una parte, algo de lo que supe de él! Si le hubiesen conocido, esto no habría pasado. Pero ya es tarde para todo.

—Estoy horrorizado —exclamó Darcy— \_\_\_\_\_ . ¿Pero es cierto, absolutamente cierto?

—¡Por desgracia! Se fueron de Brighton el domingo por la noche y les han seguido las huellas hasta cerca de Londres, pero no más allá; es indudable que no han ido a Escocia.

—¿Y qué se ha hecho, qué han intentado hacer para encontrarla?

—Mi padre ha ido a Londres y Jane escribe solicitando la inmediata ayuda

immediate assistance; and we shall be off, I hope, in half-an-hour. But nothing can be done—I know very well that nothing can be done. How is such a man  
5 to be worked on? How are they even to be discovered? I have not the smallest hope. It is every way horrible!”

Darcy shook his head in silent  
10 acquiescence.

“When MY eyes were opened to his real character—Oh! had I known what I ought, what I dared to do! But I knew  
15 not—I was afraid of doing too much. Wretched, wretched mistake!”

Darcy made no answer. He seemed scarcely to hear her, and was walking up  
20 and down the room in earnest meditation, his brow **contracted**, his air gloomy. Elizabeth soon observed, and instantly understood it. Her power was sinking; everything MUST sink under such a  
25 proof of family weakness, such an assurance of the deepest **disgrace**. She could neither wonder nor condemn, but the belief of his self-conquest brought nothing to her consolatory to her bosom, afforded no palliation of her distress. It was, on the contrary, exactly calculated to make her understand her own wishes; and never had she so honestly felt that she could have loved him, as now, when  
30 all love must be vain.

But self, though it would intrude, could not engross her. Lydia—the humiliation, the **misery** she was bringing on them all, **soon swallowed up every private care**; and covering her face with her handkerchief, Elizabeth was soon lost to everything else; and, after a pause of several minutes, was only recalled to a sense of her situation by the voice of her companion, who, in a manner which, though it spoke compassion, spoke likewise restraint, said. “I am afraid you have been long desiring my absence, nor have I anything to plead in excuse of my stay, but real, though unavailing concern. Would to Heaven that anything could be either said or done on my part that might offer consolation to such  
35 distress! But I will not torment you with vain wishes, which may seem purposely to ask for your thanks. This unfortunate affair will, I fear, prevent my sister’s having the pleasure of seeing you at  
60 Pemberley to-day.”

“Oh, yes. Be so kind as to apologise for us to Miss Darcy. Say that urgent business calls us home immediately.  
65 Conceal the unhappy truth as long as it

de mi tío; espero que nos iremos dentro de media hora. Pero no se puede hacer nada, sé que no se puede hacer nada. ¿Cómo convencer a un hombre semejante? ¿Cómo descubrirles? No tengo la menor esperanza. Se mire como se mire es horrible.”

Darcy asintió con la cabeza en silencio.

—¡Oh, si cuando abrí los ojos y vi quién era Wickham hubiese hecho lo que debía! Pero no me atreví, temí excederme. ¡Qué desdichado error!

Darcy no contestó. Parecía que ni siquiera la escuchaba; paseaba de un lado a otro de la habitación absorto en sus cavilaciones, con el ceño **fruncido** y el aire sombrío. Elizabeth le observó, y al instante lo comprendió todo. La atracción que ejercía sobre él se había terminado; todo se había terminado ante aquella prueba de la indignidad de su familia y ante la certeza de tan profunda **desgracia**. Ni le extrañaba ni podía culparle. Pero la creencia de que Darcy se había recuperado, no consoló su dolor ni atenuó su desesperación. Al contrario, sirvió para que la joven se diese cuenta de sus propios sentimientos, y nunca sintió tan sinceramente como en aquel momento que podía haberle amado, cuando ya todo amor era imposible.

Pero ni esta consideración logró distraerla. No pudo apartar de su pensamiento a Lydia, ni la humillación y el **infortunio** en que a todos les había sumido \_\_\_\_\_. Se cubrió el rostro con un pañuelo y olvidó todo lo demás. Después de un silencio de varios minutos, \_\_\_\_\_ o y ó \_\_\_\_\_ la voz de Darcy que de manera compasiva, aunque reser-  
vada, le decía:

—Me temo que desea que me vaya, y no hay nada que disculpe mi presencia; pero me ha movido un verdadero aunque inútil interés. ¡Ojalá pudiese decirle o hacer algo que la consolase en semejante desgracia! Pero no quiero atormentarla con vanos deseos que parecerían formulados sólo para que me diese usted las gracias. Creo que este desdichado asunto va a privar a mi hermana del gusto de verla a usted hoy en Pemberley.

—¡Oh, sí! Tenga la bondad de excusarnos ante la señorita Darcy. Dígame que cosas urgentes nos reclaman en casa sin demora. Oculétele la triste verdad, aunque ya

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciar es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa



is possible, I know it cannot be long.”

sé que no va a serle muy fácil.

He readily assured her of his secrecy; again expressed his sorrow for her  
5 distress, wished it a happier conclusion than there was at present reason to hope, and leaving his compliments for her relations, with only one serious, parting look, went away.

Darcy le prometió ser discreto, se conolió de nuevo por la desgracia, le deseó que el asunto no acabase tan mal como podía esperarse y encargándole que saludase a sus parientes se despidió sólo con una mirada, muy serio.

10 As he quitted the room, Elizabeth felt how improbable it was that they should ever see each other again on such terms of cordiality as had marked their several  
15 meetings in Derbyshire; and as she threw a retrospective glance over the whole of their acquaintance, so full of contradictions and varieties, sighed at the perverseness of those feelings which  
20 would now have promoted its continuance, and would formerly have rejoiced in its termination.

Cuando Darcy salió de la habitación, Elizabeth comprendió cuán poco probable era que volvieresen a verse con la cordialidad que había caracterizado sus encuentros en Derbyshire. Rememoró la historia de sus relaciones con Darcy, tan llena de contradicciones y de cambios, y apreció la perversidad de los sentimientos que ahora le hacían desear que aquellas relaciones continuasen, cuando antes le habían hecho alegrarse de que terminaran.

If gratitude and esteem are good  
25 foundations of affection, Elizabeth's change of sentiment will be neither improbable nor faulty. But if otherwise—if regard springing from such sources is unreasonable or unnatural, in comparison  
30 of what is so often described as arising on a first interview with its object, and even before two words have been exchanged, nothing can be said in her defence, except that she had given  
35 somewhat of a trial to the latter method in her partiality for Wickham, and that its ill success might, perhaps, authorise her to seek the other less interesting mode of attachment. Be that as it may, she saw  
40 him go with regret; and in this early example of what Lydia's infamy must produce, found additional anguish as she reflected on that wretched business. Never, since reading Jane's second letter,  
45 had she entertained a hope of Wickham's meaning to marry her. No one but Jane, she thought, could flatter herself with such an expectation. Surprise was the least of her feelings on this development.  
50 While the contents of the first letter remained in her mind, she was all surprise—all astonishment that Wickham should marry a girl whom it was impossible he could marry for money; and  
55 how Lydia could ever have attached him had appeared incomprehensible. But now it was all too natural. For such an attachment as this she might have sufficient charms; and though she did not  
60 suppose Lydia to be deliberately engaging in an elopement without the intention of marriage, she had no difficulty in believing that neither her virtue nor her understanding would preserve her from  
65 falling an easy prey.

Si la gratitud o la estima son buenas bases para el afecto, la transformación de los sentimientos de Elizabeth no parecerá improbable ni condenable. Pero si no es así, si el interés que nace de esto es menos natural y razonable que el que brota espontáneamente, como a menudo se describe, del primer encuentro y antes de haber cambiado dos palabras con el objeto de dicho interés, no podrá decirse en defensa de Elizabeth más que una cosa: que ensayó con Wickham este sistema y que los malos resultados que le dio la autorizaban quizás a inclinarse por el otro método, aunque fuese menos apasionante. Sea como sea, vio salir a Darcy con gran pesar, y este primer ejemplo de las desgracias que podía ocasionar la infamia de Lydia aumentó la angustia que le causaba el pensar en aquel desastroso asunto.

En cuanto leyó la segunda carta de Jane, no creyó que Wickham quisiese casarse con Lydia. Nadie más que Jane podía tener aquella esperanza. La sorpresa era el último de sus sentimientos. Al leer la primera carta se asombró de que Wickham fuera a casarse con una muchacha que no era un buen partido y no entendía cómo Lydia había podido atraerle. Pero ahora lo veía todo claro. Lydia era bonita, y aunque no suponía que se hubiese comprometido a fugarse sin ninguna intención de matrimonio, Elizabeth sabía que ni su virtud ni su buen juicio podían preservarla de caer como presa fácil.

She had never perceived, while the regiment was in Hertfordshire, that Lydia had any partiality for him; but she was  
 5 convinced that Lydia wanted only encouragement to attach herself to anybody. Sometimes one officer, sometimes another, had been her favourite, as their attentions raised them  
 10 in her opinion. Her affections had continually been fluctuating but never without an object. The mischief of neglect and mistaken indulgence towards such a girl—oh! how acutely did she now  
 15 feel it!

She was wild to be at home—to hear, to see, to be upon the spot to share with Jane in the cares that must now fall  
 20 wholly upon her, in a family so deranged, a father absent, a mother incapable of exertion, and requiring constant attendance; and though almost persuaded that nothing could be done for Lydia, her  
 25 uncle's interference seemed of the utmost importance, and till he entered the room her impatience was severe. Mr. and Mrs. Gardiner had hurried back in alarm, supposing by the servant's account that  
 30 their niece was taken suddenly ill; but satisfying them instantly on that head, she eagerly communicated the cause of their **summons**, reading the two letters aloud, and dwelling on the postscript of the last  
 35 with trembling energy, though Lydia had never been a favourite with them, Mr. and Mrs. Gardiner could not but be deeply afflicted. Not Lydia only, but all were concerned in it; and after the first  
 40 exclamations of surprise and horror, Mr. Gardiner promised every assistance in his power. Elizabeth, though expecting no less, thanked him with tears of gratitude; and all three being actuated by one spirit, everything  
 45 relating to their journey was speedily settled. They were to be off as soon as possible. "But what is to be done about Pemberley?" cried Mrs. Gardiner. "John told us Mr. Darcy was here  
 50 when you sent for us; was it so?"

"Yes; and I told him we should not be able to keep our engagement. THAT is all settled."

55 "What is all settled?" repeated the other, as she ran into her room to prepare. "And are they upon such terms as for her to disclose  
 60 the real truth? Oh, that I knew how it was!"

But wishes were vain, or at least could only serve to amuse her in the hurry and  
 65 confusion of the following hour. Had

Mientras el regimiento estuvo en Hertfordshire, jamás notó que Lydia se sintiese atraída por Wickham; pero estaba convencida de que sólo necesitaba que le hicieran un poco de caso para enamorarse de cualquiera. Tan pronto le gustaba un oficial como otro, según las atenciones que éstos le dedicaban. Siempre había mariposeado, sin ningún objeto fijo. ¡Cómo pagaban ahora el abandono y la indulgencia en que habían criado a aquella niña!

No veía la hora de estar en casa para ver, oír y estar allí, y compartir con Jane los cuidados que requería aquella familia tan trastornada, con el padre ausente y la madre incapaz de ningún esfuerzo y a la que había que atender constantemente. Aunque estaba casi convencida de que no se podría hacer nada por Lydia, la ayuda de su tío le parecía de máxima importancia, por lo que hasta que le vio entrar en la habitación padeció el suplicio de una impaciente espera. Los señores Gardiner regresaron presurosos y alarmados, creyendo, por lo que le había contado el criado, que su sobrina se había puesto enferma repentinamente. Elizabeth les tranquilizó sobre este punto y les comunicó en seguida la causa de su **llamada** leyéndoles las dos cartas e insistiendo en la posdata con trémula energía. Aunque los señores Gardiner nunca habían querido mucho a Lydia, la noticia les afectó profundamente. La desgracia alcanzaba no sólo a Lydia, sino a todos. Después de las primeras exclamaciones de sorpresa y de horror, el señor Gardiner ofreció toda la ayuda que estuviese en su mano. Elizabeth no esperaba menos y les dio las gracias con lágrimas en los ojos. Movidos los tres por un mismo espíritu dispusieron todo para el viaje rápidamente.

—¿Y qué haremos con Pemberley?— preguntó la señora Gardiner—. John nos ha dicho que el señor Darcy estaba aquí cuando le mandaste a buscarnos. ¿Es cierto?

—Sí; le dije que no estábamos en disposición de cumplir nuestro compromiso. Eso ya está arreglado.

—Eso ya está arreglado—repitió la señora Gardiner mientras corría al otro cuarto a prepararse—. ¿Están en tan estrechas relaciones como para haberle revelado la verdad? ¡Cómo me gustaría descubrir lo que ha pasado!

Pero su curiosidad era inútil. A lo sumo le sirvió para entretenerse en la prisa y la confusión de la hora si-

Elizabeth been at leisure to be idle, she would have remained certain that all employment was impossible to one so wretched as herself; but she had her share  
5 of business as well as her aunt, and amongst the rest there were notes to be written to all their friends at Lambton, with false excuses for their sudden departure. An hour, however, saw the  
10 whole completed; and Mr. Gardiner meanwhile having settled his account at the inn, nothing remained to be done but to go; and Elizabeth, after all the **miser**  
of the morning, found herself, in a shorter  
15 space of time than she could have supposed, seated in the carriage, and on the road to Longbourn.

20

25

## Chapter 47

## Capítulo XLVII

“I have been thinking it over again, Elizabeth,” said her uncle, as they drove  
30 from the town; “and really, upon serious consideration, I am much more inclined than I was to judge as your eldest sister does on the matter. It appears to me so very unlikely that any young man should  
35 form such a design against a girl who is by no means unprotected or friendless, and who was **actually** staying in his colonel’s family, that I am strongly inclined to hope the best. Could he expect  
40 that her friends would not step forward? Could he expect to be noticed again by the regiment, after such an affront to Colonel Forster? His temptation is not adequate to the risk!”

“Do you really think so?” cried Elizabeth, brightening up for a moment.

“Upon my word,” said Mrs. Gardiner, “I begin to be of your  
50 uncle’s opinion. It is really too great a violation of decency, honour, and interest, for him to be guilty of. I cannot think so very ill of Wickham.  
55 Can you yourself, Lizzy, so wholly give him up, as to believe him capable of it?”

“Not, perhaps, of neglecting his own  
60 interest; but of every other neglect I can believe him capable. If, indeed, it should be so! But I dare not hope it. Why should they not go on to Scotland if that had been the case?”

65

guiente. Si Elizabeth se hubiese podido estar con los brazos cruzados, habría creído que una desdichada como ella era incapaz de cualquier trabajo, pero estaba tan ocupada como su tía y, para colmo, había que escribir tarjetas a todos los amigos de Lambton para explicarles con falsas excusas su repentina marcha. En una hora estuvo todo despachado. El señor Gardiner liquidó mientras tanto la cuenta de la fonda y ya no faltó más que partir. Después de la **tristeza**  
de la mañana, Elizabeth se encontró en menos tiempo del que había supuesto sentada en el coche y caminó de Longbourn.

He estado pensándolo otra vez, Elizabeth —le dijo su tío cuando salían de la ciudad—, y finalmente, después de serias consideraciones, me siento inclinado a adoptar el parecer de tu hermana mayor. Me parece poco probable que Wickham quiera hacer daño a una muchacha que no carece de protección ni de amigos y que estaba viviendo con la familia Forster. No iba a suponer que los amigos de la chica se quedarían con los brazos cruzados, ni que él volvería a ser admitido en el regimiento tras tamaña ofensa a su coronel. La tentación no es proporcional al riesgo.

—¿Lo crees así de veras? —preguntó Elizabeth animándose por un momento.

—Yo también empiezo a ser de la opinión de tu tío —dijo la señora Gardiner—. Es una violación demasiado grande de la decencia, del honor y del propio interés, para haber obrado tan a la ligera. No puedo admitir que Wickham sea tan insensato. Y tú misma, Elizabeth, ¿le tienes en tan mal concepto para creerle capaz de una locura semejante?

—No lo creo capaz de olvidar su propia conveniencia, pero sí de olvidar todo lo que no se refiera a ello. ¡Ojalá fuese como vosotros decís! Yo no me atrevo a esperarlo. Y si no, ¿por qué no han ido a Escocia?

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdadero, de hecho, en serio  
**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto  
he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different.  
45 *Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.*

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.  
**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. *La actual crisis económica nos causará muchos problemas*

“In the first place,” replied Mr. Gardiner, “there is no absolute proof that they are not gone to Scotland.”

—En primer lugar —contestó el señor Gardiner—, no hay pruebas de que no hayan ido.

5 “Oh! but their removing from the chaise into a hackney coach is such a presumption! And, besides, no traces of them were to be found on the Barnet road.”

—¿Qué mejor prueba que el haber dejado la silla de postas y haber tomado un coche de alquiler? Además, no pasaron por el camino de Barnet.

10 “Well, then—supposing them to be in London. They may be there, though for the purpose of concealment, for no more exceptional purpose. It is not likely that

15 money should be very abundant on either side; and it might strike them that they could be more economically, though less expeditiously, married in London than in Scotland.”

—Bueno, supongamos que están en Londres. Pueden no haberlo hecho más que con el propósito de ocultarse. No es probable que ninguno de los dos ande sobrado de dinero, y habrán creído que les saldría más barato casarse en Londres que en Escocia, aunque les sea más difícil.

20 “But why all this secrecy? Why any fear of detection? Why must their marriage be private? Oh, no, no—this is not likely. His most particular friend, you

25 see by Jane’s account, was persuaded of his never intending to marry her. Wickham will never marry a woman without some money. He cannot afford it. And what claims has Lydia—what

30 attraction has she beyond youth, health, and good humour that could make him, for her sake, forego every chance of benefiting himself by marrying well? As to what restraint the apprehensions of

35 **disgrace in the corps might throw on a dishonourable** elopement with her, I am not able to judge; for I know nothing of the effects that such a step might produce. But as to your other objection, I am afraid

40 it will hardly hold good. Lydia has no brothers to step forward; and he might imagine, from my father’s behaviour, from his indolence and the little attention

45 **he has ever seemed to give to what was going forward in his family, that HE would do as little, and think as little about it, as any father could do, in such a matter.”**

—¿Pero a qué ese secreto? ¿Por qué tienen que casarse a escondidas? Sabes por Jane que el más íntimo amigo de Wickham asegura que nunca pensó casarse con Lydia. Wickham no se casará jamás con una mujer que no tenga dinero, porque él no puede

afrentar lo gastos de un matrimonio. ¿Y qué merecimientos tiene Lydia, qué atractivos, aparte de su salud, de su juventud y de su buen humor, para que Wickham renuncie por ella a la posibilidad de hacer un buen casamiento? No puedo apreciar con exactitud hasta qué punto le ha de perjudicar en el Cuerpo una fuga

deshonrosa, pues ignoro las medidas que se toman en estos casos, pero en cuanto a tus restantes objeciones, me parece difícil que puedan sostenerse. Lydia no tiene hermanos que tomen cartas en el asunto; y dado el carácter de mi padre, su indolencia y la poca atención que siempre ha prestado a su familia, Wickham ha podido creer que no se lo tomaría muy a la tremenda.

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz mis negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [ca-brón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

50 “But can you think that Lydia is so lost to everything but love of him as to consent to live with him on any terms other than marriage?”

—Pero ¿cómo supones que Lydia sea tan inconsiderada para todo lo que no sea amable, que consienta en vivir con él de otra manera que siendo su mujer legítima?

55 “It does seem, and it is most shocking indeed,” replied Elizabeth, with tears in her eyes, “that a sister’s sense of decency and virtue in such a point should admit of doubt. But, really, I know not what to say. Perhaps I am not doing her justice. But she is very young; she has never been taught to think on serious subjects; and for the last half-year, nay, for a twelvemonth—she has been given up to

60 nothing but amusement and vanity. She

—Así parece —replicó Elizabeth con los ojos llenos de lágrimas—, y es espantoso tener que dudar de la decencia y de la virtud de una hermana. Pero en realidad no sé qué decir. Tal vez la juzgo mal, pero es muy joven, nunca se le ha acostumbrado a pensar en cosas serias, y durante el último medio año, o más bien durante un año entero, no ha hecho más que correr en pos de las diversiones y de la vanidad.

**dispose** (to) y *disponer* significan *colocar, ordenar, acomodar*, pero cada voz tiene otras denotaciones: to **dispose of** traduce *tirar, arrojar, desechar, eliminar, librarse de, despachar* [asunto], *resolver, emplear / ocupar* [tiempo], *ceder* [derechos], *consumir / comerse, terminar / concluir, traspasar* [propiedad], *matar / liquidar, vencer* [en pelea, boxeo], *derribar* [avión]. A su vez, *disponer* tiene sus propios usos, como to **have available, make use of** [utilizar], **order, command**, y *disponerse* equivale a **to prepare I make ready to**; *disponer de* sugiere **to have available, own**, y *disponerse* a traduce **to prepare, get ready**. El adjetivo **disponible** se usa para *desechable, para tirar*, y **disposal** traduce *eliminación* [de basura] y, como adjetivo, *de basura*.

has been allowed to **dispose of** her time in the most idle and frivolous manner, and to adopt any opinions that came in her way. Since the —shire were first quartered in Meryton, nothing but love, flirtation, and officers have been in her head. She has been doing everything in her power by thinking and talking on the subject, to give greater—what shall I call it? susceptibility to her feelings; which are naturally lively enough. And we all know that Wickham has every charm of person and address that can captivate a woman.”

“But you see that Jane,” said her aunt, “does not think so very ill of Wickham as to believe him capable of the attempt.”

“Of whom does Jane ever think ill? And who is there, whatever might be their former conduct, that she would think capable of such an attempt, till it were proved against them? But Jane knows, as well as I do, what Wickham really is. We both know that he has been **profligate [dissolute]** in every sense of the word; that he has neither integrity nor honour; that he is as false and deceitful as he is insinuating.”

“And do you really know all this?” cried Mrs. Gardiner, whose curiosity as to the mode of her intelligence was all alive.

“I do indeed,” replied Elizabeth, colouring. “I told you, the other day, of his infamous behaviour to Mr. Darcy; and you yourself, when last at Longbourn, heard in what manner he spoke of the man who had behaved with such forbearance and **liberality** towards him. And there are other circumstances which I am not at liberty—which it is not worth while to relate; but his lies about the whole Pemberley family are endless. From what he said of Miss Darcy I was thoroughly prepared to see a proud, reserved, disagreeable girl. Yet he knew to the contrary himself. He must know that she was as amiable and unpretending as we have found her.”

“But does Lydia know nothing of this? can she be ignorant of what you and Jane seem so well to understand?”

“Oh, yes!—that, that is the worst of all. Till I was in Kent, and saw so much both of Mr. Darcy and his relation Colonel Fitzwilliam, I was ignorant of the truth myself. And when I returned home, the —shire was to leave Meryton in a week or fortnight’s time. As that was the

Se le ha dejado que se entregara al ocio y a la frivolidad y que no hiciese más que lo que se le antojaba. Desde que la guarnición del condado se acuarteló en Meryton, no pensó más que en el amor, en el coqueteo y en los oficiales. Hizo todo lo que pudo para excitar, ¿cómo lo diría?, la susceptibilidad de sus sentimientos, que ya son lo bastante vivos por naturaleza. Y todos sabemos que Wickham posee en su persona y en su trato todos los encantos que pueden cautivar a una mujer.

—Pero ya ves —insistió su tía— que tu hermana no cree a Wickham capaz de tal atentado.

—Jane nunca cree nada malo de nadie. Y mucho menos tratándose de una cosa así, hasta que no se lo hayan demostrado. Pero Jane sabe tan bien como yo quién es Wickham. Las dos sabemos que es un libertino en toda la extensión de la palabra, que carece de integridad y de honor y que es tan falso y engañoso como atractivo.

—¿Estás segura? —preguntó la señora Gardiner que ardía en deseos de conocer la fuente de información de su sobrina.

—Segurísima —replicó Elizabeth, sonrojándose—. Ya te hablé el otro día de su infame conducta con el señor Darcy, y tú misma oíste la última vez en Longbourn de qué manera hablaba del hombre que con tanta indulgencia y **generosidad** le ha tratado. Y aún hay otra circunstancia que no estoy autorizada... que no vale la pena contar. Lo cierto es que sus embustes sobre la familia de Pemberley no tienen fin. Por lo que nos había dicho de la señorita Darcy, yo creí que sería una muchacha altiva, reservada y antipática. Sin embargo, él sabía que era todo lo contrario. El debe saber muy bien, como nosotros hemos comprobado, cuán afectuosa y sencilla es.

—¿Y Lydia no está enterada de nada de eso? ¿Cómo ignora lo que Jane y tú sabéis?

—Tienes razón. Hasta que estuve en Kent y traté al señor Darcy y a su primo el coronel Fitzwilliam, yo tampoco lo supe. Cuando llegué a mi casa, la guarnición del condado iba a salir de Meryton dentro de tres semanas, de modo

**liberal** 1 generoso, dadivoso, magnánimo 2 liberal 3 abundante 4 libre

**liberal** 1 a). Generoso, desprendido, desinteresado. Tolerante. 1 b) Que ejerce una profesión liberal tradicionalmente de las artes o profesiones que ante todo requieren el ejercicio del entendimiento.

2. Favorable a las libertades intelectuales y profesionales del individuo y a las políticas del Estado y a las Humanidades.

(Nota: parece estar perdiendo el primer significado en favor del segundo.)

**apparent** 1 evident, manifest, patent, plain  
*clearly apparent or obvious to the mind or  
 senses; «the effects of the drought are  
 apparent to anyone who sees the parched  
 fields»; «evident hostility»; «manifest  
 disapproval»; «patent advantages»; «made  
 his meaning plain»; «it is plain that he is no  
 reactionary» 2 ostensible, seeming(a)  
*appearing as such but not necessarily so;  
 «for all his apparent wealth he had no  
 money to pay the rent»; «the committee  
 investigated some apparent  
 discrepancies»; «the ostensible truth of  
 their theories»; «his seeming honesty» 3  
*readily apparent to the eye; «angry for no  
 apparent reason»; «had no visible means  
 of support»***

case, neither Jane, to whom I related the whole, nor I, thought it necessary to make our knowledge public; for of what use could it **apparently** be to any one, that the good opinion which all the neighbourhood had of him should then be overthrown? And even when it was settled that Lydia should go with Mrs. Forster, the necessity of opening her eyes to his character never occurred to me. That **SHE** could be in any danger from the deception never entered my head. That such a consequence as **THIS** could ensue, you may easily believe, was far enough from my thoughts.”

“When they all removed to Brighton, therefore, you had no reason, I suppose, to believe them fond of each other?”

20

“Not the slightest. I can remember no symptom of affection on either side; and had anything of the kind been perceptible, you must be aware that ours is not a family on which it could be thrown away. When first he entered the corps, she was ready enough to admire him; but so we all were. Every girl in or near Meryton was out of her senses about him for the first two months; but he never distinguished **HER** by any particular attention; and, consequently, after a moderate period of **extravagant** and wild admiration, her fancy for him gave way, and others of the regiment, who treated her with more distinction, again became her favourites.”

\* \* \* \* \*

40

It may be easily believed, that however little of novelty could be added to their fears, hopes, and conjectures, on this interesting subject, by its repeated discussion, no other could detain them from it long, during the whole of the journey. From Elizabeth's thoughts it was never absent. Fixed there by the keenest of all anguish, self-reproach, she could find no interval of ease or forgetfulness.

They travelled as expeditiously as possible, and, sleeping one night on the road, reached Longbourn by dinner time the next day. It was a comfort to Elizabeth to consider that Jane could not have been wearied by long expectations.

The little Gardiners, attracted by the sight of a chaise, were standing on the steps of the house as they entered the paddock; and, when the carriage drove up to the door, the joyful surprise that lighted up their faces, and displayed itself over their whole bodies, in a variety of

que ni Jane, a quien informé de todo, ni yo creímos necesario divulgarlo; porque ¿qué utilidad tendría que echásemos a perder la buena opinión que tenían de él en Hertfordshire? Y cuando se decidió que Lydia iría con los señores Forster a Brighton, jamás se me ocurrió descubrirle la verdadera personalidad de Wickham, pues no me pasó por la cabeza que corriera ningún peligro de ese tipo. Ya comprenderéis que estaba lejos de sospechar que hubiesen de derivarse tan funestas consecuencias.

—¿Cuando trasladaron la guarnición a Brighton, no tenías idea de que hubiese algo entre ellos?

—Ni la más mínima. No recuerdo haber notado ninguna señal de afecto ni por parte del uno ni por parte del otro. Si hubiese habido algo, ¡buena es mi familia para que les pasara inadvertido! Cuando Wickham entró en el Cuerpo, a Lydia le gustó mucho, pero no más que a todas nosotras. Todas las chicas de Meryton y de los alrededores perdieron la cabeza por él durante los dos primeros meses, pero él nunca hizo a Lydia ningún caso especial, por lo que después de un período de admiración extravagante y desenfrenada, dejó de acordarse de él y se dedicó a otros oficiales que le prestaban mayor atención.

Aunque pocas cosas nuevas podían añadir a sus temores, esperanzas y conjeturas sobre tan interesante asunto, los viajeros lo debatieron durante todo el camino. Elizabeth no podía pensar en otra cosa. La más punzante de todas las angustias, el reproche a sí misma, le impedía encontrar el menor intervalo de alivio o de olvido.

Anduvieron lo más de prisa que pudieron, pasaron la noche en una posada, y llegaron a Longbourn al día siguiente, a la hora de comer. El único consuelo de Elizabeth fue que no habría hecho esperar a Jane demasiado.

Los pequeños Gardiner, atraídos al ver un carruaje, esperaban de pie en las escaleras de la casa mientras éste atravesaba el camino de entrada. Cuando el coche paró en la puerta, la alegre sorpresa que brillaba en sus rostros y retozaba por todo su cuerpo

capers and **frisks**, was the first pleasing earnest of their welcome.

Elizabeth jumped out; and, after  
5 giving each of them a hasty kiss, hurried into the vestibule, where Jane, who came running down from her mother's apartment, immediately met her.

10 Elizabeth, as she affectionately embraced her, whilst tears filled the eyes of both, lost not a moment in asking whether anything had been heard of the fugitives.

15 "Not yet," replied Jane. "But now that my dear uncle is come, I hope everything will be well."

20 "Is my father in town?"

"Yes, he went on Tuesday, as I wrote you word."

25 "And have you heard from him often?"

30 "We have heard only twice. He wrote me a few lines on Wednesday to say that he had arrived in safety, and to give me his directions, which I particularly begged him to do. He merely added that he should not write again till he had something of importance to mention."

35 "And my mother—how is she? How are you all?"

40 "My mother is tolerably well, I trust; though her spirits are greatly **shaken**. She is upstairs and will have great satisfaction in seeing you all. She does not yet leave her dressing-room. Mary and Kitty are, thank Heaven, are quite well."

45 "But you—how are you?" cried Elizabeth. "You look pale. How much you must have gone through!"

50 Her sister, however, assured her of her being perfectly well; and their conversation, which had been passing while Mr. and Mrs. Gardiner were engaged with their children, was now put  
55 an end to by the approach of the whole party. Jane ran to her uncle and aunt, and welcomed and thanked them both, with alternate smiles and tears.

60 When they were all in the drawing-room, the questions which Elizabeth had already asked were of course repeated by the others, and they soon found that Jane had no intelligence to give. The sanguine  
65 hope of good, however, which the

haciéndoles dar saltos, fue el preludio de su bienvenida.

Elizabeth les dio un beso a cada uno y corrió al vestíbulo, en donde se encontró con Jane que bajaba a toda prisa de la habitación de su madre.

Se abrazaron con efusión, con los ojos llenos de lágrimas, y Elizabeth preguntó sin perder un segundo si se había sabido algo de los fugitivos.

—Todavía no —respondió Jane—, pero ahora que ya ha llegado nuestro querido tío, espero que todo vaya bien.

—¿Está papá en la capital?

—Sí, se fue el martes, como te escribí.

—¿Y qué noticias habéis tenido de él?

—Pocas. El miércoles me puso unas líneas diciéndome que había llegado bien y dándome su dirección, como yo le había pedido. Sólo añadía que no volvería a escribir hasta que tuviese algo importante que comunicarnos.

—¿Y mamá, cómo está? ¿Cómo estáis todas?

—Mamá está bien, según veo, aunque muy **abatida**. Está arriba y tendrá gran satisfacción en veros a todos. Todavía no sale de su cuarto. Mary y Catherine se encuentran perfectamente, gracias a Dios.

—¿Y tú, cómo te encuentras? —preguntó Elizabeth—. Estás pálida. ¡Cuánto habrás tenido que pasar!

Pero Jane aseguró que estaba muy bien. Mientras tanto, los señores Gardiner, que habían estado ocupados con sus hijos, llegaron y pusieron fin a la conversación de las dos hermanas. Jane corrió hacia sus tíos y les dio la bienvenida y las gracias entre lágrimas y sonrisas.

Una vez reunidos en el salón, las preguntas hechas por Elizabeth fueron repetidas por los otros, y vieron que la pobre Jane no tenía ninguna novedad. Pero su ardiente con-

benevolence of her heart suggested had not yet deserted her; she still expected that it would all end well, and that every morning would bring some letter, either  
 5 from Lydia or her father, to explain their proceedings, and, perhaps, announce their marriage.

Mrs. Bennet, to whose apartment they  
 10 all repaired, after a few minutes' conversation together, received them exactly as might be expected; with tears and lamentations of regret, invectives against the villainous conduct of  
 15 Wickham, and complaints of her own sufferings and ill-usage; blaming everybody but the person to whose ill-judging indulgence the errors of her daughter must principally be owing.

20 "If I had been able," said she, "to carry my point in going to Brighton, with all my family, THIS would not have happened; but poor dear Lydia had  
 25 nobody to take care of her. Why did the Forsters ever let her go out of their sight? I am sure there was some great neglect or other on their side, for she is not the kind of girl to do such a thing if she had  
 30 been well looked after. I always thought they were very unfit to have the charge of her; but I was overruled, as I always am. Poor dear child! And now here's Mr. Bennet gone away, and I know he will  
 35 fight Wickham, wherever he meets him and then he will be killed, and what is to become of us all? The Collinses will turn us out before he is cold in his grave, and if you are not kind to us, brother, I do  
 40 not know what we shall do."

They all exclaimed against such terrific ideas; and Mr. Gardiner, after general assurances of his affection for her  
 45 and all her family, told her that he meant to be in London the very next day, and would assist Mr. Bennet in every endeavour for recovering Lydia.

50 "Do not give way to useless alarm," added he; "though it is right to be prepared for the worst, there is no occasion to look on it as certain. It is not quite a week since they left Brighton. In  
 55 a few days more we may gain some news of them; and till we know that they are not married, and have no design of marrying, do not let us give the matter over as lost. As soon as I get to town I  
 60 shall go to my brother, and make him come home with me to Gracechurch Street; and then we may consult together as to what is to be done."

65 "Oh! my dear brother," replied Mrs.

fianza en que todo acabaría bien no la había abandonado; todavía esperaba que una de esas mañanas llegaría una carta de Lydia o de su padre explicando los sucesos y anunciando quizá el casamiento.

La señora Bennet, a cuya habitación subieron todos después de su breve conversación, les recibió como era de suponer: con lágrimas y lamentaciones, improprios contra la villana conducta de Wickham y quejas por sus propios sufrimientos, echándole la culpa a todo el mundo menos a quien, por su tolerancia y poco juicio, se debían principalmente los errores de su hija.

—Si hubiera podido —decía— realizar mi proyecto de ir a Brighton con toda mi familia, eso no habría ocurrido; pero la pobre Lydia no tuvo a nadie que cuidase de ella. Los Forster no tenían que haberla perdido de su vista. Si la hubiesen vigilado bien, no habría hecho una cosa así, Lydia no es de esa clase de chicas. Siempre supe que los Forster eran muy poco indicados para hacerse cargo de ella, pero a mí no se me hizo caso, como siempre. ¡Pobre niña mía! Y ahora Bennet se ha ido y supongo que desafiará a Wickham dondequiera que le encuentre, y como morirá en el lance, ¿qué va a ser de nosotras?. Los Collins nos echarán de aquí antes de que él esté frío en su tumba, y si tú, hermano mío, no nos asistes, no sé qué haremos.

Todos protestaron contra tan terribles ideas. El señor Gardiner le aseguró que no les faltaría su amparo y dijo que pensaba estar en Londres al día siguiente para ayudar al señor Bennet con todo su esfuerzo para encontrar a Lydia.

—No os alarméis inútilmente —añadió—; aunque bien está prepararse para lo peor, tampoco debe darse por seguro. Todavía no hace una semana que salieron de Brighton. En pocos días más averiguaremos algo; y hasta que no sepamos que no están casados y que no tienen intenciones de estarlo, no demos el asunto por perdido. En cuanto llegue a Londres recogeré a mi hermano y me lo llevaré a Gracechurch Street; juntos deliberaremos lo que haya que hacer.

—¡Oh, querido hermano mío! ex-



**flutter**

I verbo intransitivo

- 1 (*pájaro, insecto, hoja*) revolotear
- 2 (*bandera*) ondear, flamear
- 3 (*corazón*) latir, palpitar

II verbo transitivo

- 1 (*alás*) batir, agitar
- to **flutter one's eyelashes**, hacer ojitos

III nombre

- 1 revoloteo, palpitación
- 2 *fam GB Dep* apuesta pequeña

Bennet, "that is exactly what I could most wish for. And now do, when you get to town, find them out, wherever they may be; and if they are not married already, 5 **MAKE** them marry. And as for wedding clothes, do not let them wait for that, but tell Lydia she shall have as much money as she chooses to buy them, after they are married. And, above all, keep Mr. 10 Bennet from fighting. Tell him what a dreadful state I am in, that I am frightened out of my wits—and have such **tremblings**, such **flutterings**, all over me—such spasms in my side and pains 15 in my head, and such beatings at heart, that I can get no rest by night nor by day. And tell my dear Lydia not to give any directions about her clothes till she has seen me, for she does not know which 20 are the best warehouses. Oh, brother, how kind you are! I know you will contrive it all."

But Mr. Gardiner, though he assured her 25 again of his earnest endeavours in the cause, could not avoid recommending moderation to her, as well in her hopes as her fear; and after talking with her in this manner till dinner was on the table, they all left her to 30 **vent [dar salida]** all her feelings on the housekeeper, who attended in the absence of her daughters.

Though her brother and **sister** were 35 persuaded that there was no real occasion for such a seclusion from the family, they did not attempt to oppose it, for they knew that she had not prudence enough to hold her tongue before the servants, 40 while they waited at table, and judged it better that **ONE** only of the household, and the one whom they could most trust should comprehend all her fears and **solicitude on the subject**.

In the dining-room they were soon 50 joined by Mary and Kitty, who had been too busily engaged in their separate apartments to make their appearance before. One came from her books, and the other from her toilette. The faces of **both, however, were tolerably calm**; and 55 no change was visible in either, except that the loss of her favourite sister, or the anger which she had herself incurred in this business, had given more of **fretfulness** than usual to the accents of Kitty. As for Mary, she was mistress enough of herself to whisper to Elizabeth, 60 with a countenance of grave reflection, soon after they were seated at table:

"This is a most unfortunate affair, and will probably be much talked of. But we 65 must stem the tide of malice, and pour

clamó la señora Bennet—, ése es justamente mi mayor deseo. Cuando llegues a Londres, encuéntralos dondequiera que estén, y si no están casados, haz que se casen. No les permitas que demoren la boda por el traje de novia, dile a Lydia que tendrá todo el dinero que quiera para comprárselo después. Y sobre todo, impide que Bennet se bata en duelo con Wickham. Dile en el horrible estado en que me encuentro: destrozada, trastornada, con tal temblor y **agitación**, tales convulsiones en el costado, tales dolores de cabeza y tales palpitaciones que no puedo reposar ni de día ni de noche. Y dile a mi querida Lydia que no encargue sus trajes hasta que me haya visto, pues ella no sabe cuáles son los mejores almacenes. ¡Oh, hermano! ¡Qué bueno eres! Sé que tú lo arreglarás todo.

El señor Gardiner le repitió que haría todo lo que pudiera y le recomendó que moderase sus esperanzas y sus temores. Conversó con ella de este modo hasta que la comida estuvo en la mesa, y la dejó que se **desahogase** con el ama de llaves que la asistía en ausencia de sus hijas.

Aunque su hermano y su **cuñada** estaban convencidos de que no había motivo para que no bajara a comer, no se atrevieron a pedirle que se sentara con ellos a la mesa, porque temían su imprudencia delante de los criados \_\_\_\_\_ y creyeron preferible que sólo una de ellas, en la que más podían confiar, se enterase de sus cuitas.

En el comedor aparecieron Mary y Catherine que habían estado demasiado ocupadas en sus habitaciones para presentarse antes. La una acababa de dejar sus libros y la otra su tocador. Pero tanto la una como la otra estaban **muy tranquilas** y no parecían alteradas. Sólo la segunda tenía un acento más **colérico** que de costumbre, sea por la pérdida de la hermana favorita o por la **rabia** de no hallarse ella en su lugar. Poco después de sentarse a la mesa, Mary, muy segura de sí misma, cuchicheó con Elizabeth con aires de gravedad en su reflexión:

Es un asunto muy desdichado y probablemente será muy comentado; pero hemos de sobreponernos a la oleada de la malicia

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado, afán, ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request, application** [para *trabajos, cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente, deseoso, gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto, aprensivo, receloso, molesto*.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, solícito=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso  
**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención

**fretful** A *adjective* 1 querulous, whiney, whining(a), whiny *habitually complaining*; «a whining child» 2 fidgety, **fretful**, itchy, restless *unable to relax or be still*; «a constant fretful stamping of hooves»; «itchy for excitement»; «a restless child»  
**fretful** *adj.* visibly anxious, distressed, or irritated.

into the wounded bosoms of each other  
the balm of sisterly consolation.”

Then, perceiving in Elizabeth no  
5 inclination of replying, she added,  
“Unhappy as the event must be for Lydia,  
we may draw from it this useful lesson:  
that loss of virtue in a female is  
irretrievable; that one false step involves  
10 her in endless ruin; that her reputation is  
no less brittle than it is beautiful; and that  
she cannot be too much guarded in her  
behaviour towards the undeserving of the  
other sex.”

15 Elizabeth lifted up her eyes in  
amazement, but was too much oppressed  
to make any reply. Mary, however,  
continued to console herself with such  
20 kind of moral extractions from the evil  
before them.

In the afternoon, the two elder Miss  
Bennets were able to be for half-an-hour  
25 by themselves; and Elizabeth instantly  
availed herself of the opportunity of  
making any inquiries, which Jane was  
equally eager to satisfy. After joining in  
general lamentations over the dreadful  
30 **sequel** of this event, which Elizabeth  
considered as all but certain, and Miss Bennet  
could not assert to be wholly impossible, the  
former continued the subject, by saying,  
“But tell me all and everything  
35 about it which I have not already  
heard. Give me further particulars.  
What did Colonel Forster say? X  
Had they no apprehension of  
anything before the **elopement**  
40 took place? They must have seen them  
together for ever.”

“Colonel Forster did own that he had  
often suspected some partiality,  
45 especially on Lydia’s side, but nothing  
to give him any alarm. I am so grieved  
for him! His behaviour was attentive and  
kind to the utmost. He WAS coming to  
us, in order to assure us of his concern,  
50 before he had any idea of their not being  
gone to Scotland: when that apprehension  
first got abroad, it hastened his journey.”

“And was Denny convinced that  
55 Wickham would not marry? Did he know  
of their intending to go off? Had Colonel  
Forster seen Denny himself?”

“Yes; but, when questioned by HIM,  
60 Denny denied knowing anything of their  
plans, and would not give his real opinion  
about it. He did not repeat his persuasion  
of their not marrying—and from THAT,  
I am inclined to hope, he might have been  
65 misunderstood before.”

y derramar sobre nuestros pechos heridos  
el bálsamo del consuelo fraternal.

Al llegar aquí notó que Elizabeth no tenía  
ganas de contestar, y añadió:

—Aunque sea una desgracia para  
Lydia, para nosotras puede ser una lec-  
ción provechosa: la pérdida de la virtud  
en la mujer es irreparable; un solo paso  
en falso lleva en sí la ruina final; su repu-  
tación no es menos frágil que su belleza,  
y nunca será lo bastante cautelosa en su  
comportamiento hacia las indignidades  
del otro sexo.

Elizabeth, atónita, alzó los ojos,  
pero estaba demasiado angustiada  
para responder. Mary continuó  
consolándose con moralejas por el  
estilo extraídas del infortunio que  
tenían ante ellos.

Por la tarde las dos hijas mayores de  
los Bennet pudieron estar solas durante  
media hora, y Elizabeth aprovechó al  
instante la oportunidad para hacer algu-  
nas preguntas que Jane tenía igual  
deseo de contestar. Después de la-  
mentarse juntas de las terribles  
**consecuencias** del suceso, que  
Elizabeth daba por ciertas y que  
la otra no podía asegurar que fue-  
sen imposibles, la primera dijo:

—Cuéntame todo lo que  
yo no sepa. Dame más  
detalles. ¿Qué dijo el  
coronel Forster? ¿No  
tenía ninguna sos-  
pecha de la **fuga**?  
Debían verlos siem-  
pre juntos.

—El coronel Forster confesó  
que alguna vez notó algún interés,  
especialmente por parte de Lydia,  
pero no vio nada que le alarmase.  
Me da pena de él. Estuvo de lo más  
atento y amable. Se disponía a ve-  
nir a vernos antes de saber que no  
habían ido a Escocia, y cuando se  
presumió que estaban en Londres,  
apresuró su viaje.

—Y Denny, testaba convencido de  
que Wickham no se casaría? ¿Sabía  
que iban a fugarse? ¿Ha visto a Denny  
el coronel Forster?

—Sí, pero cuando le interrogó,  
Denny dijo que no estaba enterado  
de nada y se negó a dar su verda-  
dera opinión sobre el asunto. No re-  
pitió su convicción de que no se ca-  
sarían y por eso pienso que a lo  
mejor lo interpretó mal.

**sequel** resultado, efecto final, final, secuela, con-  
secuencia, continuación, concordancia,  
sequence that supports a general design or  
intention

“And till Colonel Forster came himself, not one of you entertained a doubt, I suppose, of their being really  
5 married?”

“How was it possible that such an idea should enter our brains? I felt a little uneasy—a little fearful of my sister’s  
10 happiness with him in marriage, because I knew that his conduct had not been always quite right. My father and mother knew nothing of that; they only felt how imprudent a match it must be. Kitty then  
15 owned, with a very natural triumph on knowing more than the rest of us, that in Lydia’s last letter she had prepared her for such a step. She had known, it seems, of their being in love with each other,  
20 many weeks.”

“But not before they went to Brighton?”

25 “No, I believe not.”

“And did Colonel Forster appear to think well of Wickham himself? Does he know his real character?”  
30

“I must confess that he did not speak so well of Wickham as he formerly did. He believed him to be imprudent and **extravagant**. And since this sad affair  
35 has taken place, it is said that he left Meryton greatly in debt; but I hope this may be false.”

“Oh, Jane, had we been less  
40 secret, had we told what we knew of him, this could not have happened!”

“Perhaps it would have been better,”  
45 replied her sister. “But to expose the former faults of any person without knowing what their present feelings were, seemed unjustifiable. We acted with the best intentions.”  
50

“Could Colonel Forster repeat the particulars of Lydia’s note to his wife?”

55 “He brought it with him for us to see.”

Jane then took it from her pocket-book, and gave it to Elizabeth. These  
60 were the contents:

“**MY DEAR HARRIET,**

“You will laugh when you know where I am gone, and I cannot help  
65 laughing myself at your surprise to-

--Supongo que hasta que vino el coronel Forster, nadie de la casa dudó de que estuviesen casados.

--¿Cómo se nos iba a ocurrir tal cosa? Yo me sentí triste porque sé que es difícil que mi hermana sea feliz casándose con Wickham debido a sus pésimos antecedentes. Nuestros padres no sabían nada de eso, pero se dieron cuenta de lo imprudente de semejante boda. Entonces Catherine confesó, muy satisfecha de saber más que nosotros, que la última carta de Lydia ya daba a entender lo que tramaban. Parece que le decía que se amaban desde hacía unas semanas.

--Pero no antes de irse a Brighton.

--Creo que no.

--Y el coronel Forster, ¿tiene mal concepto de Wickham? ¿Sabe cómo es en realidad?

--He de confesar que no habló tan bien de él como antes. Le tiene por imprudente y **manirroto**. Y se dice que ha dejado en Meryton grandes deudas, pero yo espero que no sea cierto.

--¡Oh, Jane! Si no hubiésemos sido tan reservadas y hubiéramos dicho lo que sabíamos de Wickham, esto no habría sucedido.

--Tal vez habría sido mejor --repuso su hermana--, pero no es justo publicar las faltas del pasado de una persona, ignorando si se ha corregido. Nosotras obramos de buena fe.

--¿Repitió el coronel Forster los detalles de la nota que Lydia dejó a su mujer?

--La trajo consigo para enseñárnosla.

Jane la sacó de su cartera y se la dio a Elizabeth. Éste era su contenido:

«**Querida Harriet:** Te vas a reír al saber adónde me he ido, y ni yo puedo dejar de reírme pensando en el susto que te llevarás mañana cuando

morrow morning, as soon as I am missed. I am going to Gretna Green, and if you cannot guess with who, I shall think you a simpleton, for there is but one man in  
 5 the world I love, and he is an angel. I should never be happy without him, so think it no harm to be off. You need not send them word at Longbourn of my going, if you do not like it, for it will  
 10 make the surprise the greater, when I write to them and sign my name 'Lydia Wickham.' What a good joke it will be! I can hardly write for laughing. Pray make  
 15 my excuses to Pratt for not keeping my engagement, and dancing with him to-night. Tell him I hope he will excuse me when he knows all; and tell him I will dance with him at the next ball we meet, with great pleasure. I shall send for my  
 20 clothes when I get to Longbourn; but I wish you would tell Sally to mend a great slit in my worked muslin gown before they are packed up. Good-bye. Give my love to Colonel Forster. I hope you will  
 25 drink to our good journey.

"Your affectionate friend,

"LYDIA BENNET."

30 "Oh! thoughtless, thoughtless Lydia!" cried Elizabeth when she had finished it. "What a letter is this, to be written at such a moment! But at least it shows that SHE  
 35 was serious on the subject of their journey. Whatever he might afterwards persuade her to, it was not on her side a SCHEME of infamy. My poor father! how he must have felt it!"

40 "I never saw anyone so shocked. He could not speak a word for full ten minutes. My mother was taken ill immediately, and the whole house in such  
 45 confusion!"

"Oh! Jane," cried Elizabeth, "was X there a servant belonging to it who did not know the whole story before the end  
 50 of the day?"

"I do not know. I hope there was. But to be guarded at such a time is very difficult. My mother was in hysterics, and  
 55 though I endeavoured to give her every assistance in my power, I am afraid I did not do so much as I might have done! But the horror of what might possibly happen almost took from me my faculties."

60 "Your attendance upon her has been too much for you. You do not look well. Oh that I had been with you! you have had every care and anxiety  
 65 upon yourself alone."

no me encuentres. Me marcho a Gretna Green, y si no adivinas con quién, creeré que eres una tonta, pues es el único hombre a quien amo en el mundo, por lo que no creo hacer ningún disparate yéndome con él. Si no quieres, no se lo digas a los de mi casa, pues así será mayor su sorpresa cuando les escriba y firme Lydia Wickham. ¡Será una broma estupenda! Casi no puedo escribir de risa. Te ruego que me excuses con Pratt por no cumplir mi compromiso de bailar con él esta noche; dile que espero que me perdone cuando lo sepa todo, y también que bailaré con él con mucho gusto en el primer baile en que nos encontremos. Mandaré por mis trajes cuando vaya a Longbourn, pero dile a Sally que arregle el corte del vestido de muselina de casa antes de que lo empacquetes. Adiós. Dale recuerdos al coronel Forster. Espero que brindaréis por nuestro feliz viaje.

Afectuosos saludos de tu amiga,

Lydia Bennet.»

—¡Oh, Lydia, qué inconsciente! ¡Qué inconsciente! —exclamó Elizabeth al acabar de leer—. ¡Qué carta para estar escrita en semejante momento! Pero al menos parece que se tomaba en serio el objeto de su viaje; no sabemos a qué puede haberla arrastrado Wickham, pero el propósito de Lydia no era tan infame. ¡Pobre padre mío! ¡Cuánto lo habrá sentido!

—Nunca vi a nadie tan abrumado. Estuvo diez minutos sin poder decir una palabra. Mamá se puso mala en seguida. ¡Había tal confusión en toda la casa!

— — — — — ¿Hubo algún criado que no se enterase de toda la historia antes de terminar el día?

—No sé, creo que no. Pero era muy difícil ser cauteloso en aquellos momentos. Mamá se puso histérica y aunque yo la asistí lo mejor que pude, no sé si hice lo que debía. El horror de lo que había sucedido casi me hizo perder el sentido.

—Te has sacrificado demasiado por mamá; no tienes buena cara. ¡Ojalá hubiese estado yo a tu lado! Así habrías podido cuidarte tú.

“Mary and Kitty have been very kind, and would have shared in every fatigue, I am sure; but I did not think it right for  
5 either of them. Kitty is slight and delicate; and Mary studies so much, that her hours of repose should not be broken in on. My aunt Phillips came to Longbourn on Tuesday, after my father  
10 went away; and was so good as to stay till Thursday with me. She was of great use and comfort to us all. And Lady Lucas has been very kind; she walked here on Wednesday morning to  
15 condole with us, and offered her services, or any of her daughters’, if they should be of use to us.”

“She had better have stayed  
20 at home,” cried Elizabeth; “perhaps she MEANT well, but, under such a misfortune as this, one cannot see too little of one’s neighbours. Assistance is impossible; condolence  
25 insufferable. Let them triumph over us at a distance, and be satisfied.”

She then proceeded to inquire into the measures which her father had intended  
30 to pursue, while in town, for the recovery of his daughter.

“He meant I believe,” replied Jane, “to go to Epsom, the place  
35 where they last changed horses, see the **postilions** and try if anything could be made out from them. His principal object must be to discover the number of the hackney coach which took them from  
40 Clapham. It had come with a fare from London; and as he thought that the circumstance of a gentleman and lady’s removing from one carriage into another might be remarked he meant to make  
45 inquiries at Clapham. If he could anyhow discover at what house the coachman had before set down his fare, he determined to make inquiries there, and hoped it  
50 might not be impossible to find out the stand and number of the coach. I do not know of any other designs that he had formed; but he was in such a hurry to be  
gone, and his spirits so greatly X discomposed, that I had difficulty in  
55 finding out even so much as this.”

—Mary y Catherine se portaron muy bien y no dudo que me habrían ayudado, pero no lo creí conveniente para ninguna de las dos; Catherine es débil y delicada, y Mary estudia tanto que sus horas de reposo no deben ser interrumpidas. Tía Philips vino a Longbourn el martes, después de marcharse papá, y fue tan buena que se quedó conmigo hasta el jueves. Nos ayudó y animó mucho a todas. Lady Lucas estuvo también muy amable: vino el viernes por la mañana para condolerse y ofrecernos sus servicios en todo lo que le fuera posible y enviarnos a cualquiera de sus hijas si creíamos que podrían sernos útiles.

—Más habría valido que se hubiese quedado en su casa —dijo Elizabeth—; puede que sus intenciones fueran buenas; pero en desgracias como ésta se debe rehuir de los vecinos. No pueden ayudarnos y su condolencia es ofensiva. ¡Que se complazcan criticándonos a distancia!

Preguntó entonces cuáles eran las medidas que pensaba tomar su padre en la capital con objeto de encontrar a su hija.

—Creo que tenía intención de ir a Epsom —contestó Jane—, que es donde ellos cambiaron de **caballos** por última vez; hablará con los postillones y verá qué puede sonsacarles. Su principal objetivo es descubrir el número del coche de alquiler con el que salieron de Clapham; que había llegado de Londres con un pasajero; y como mi padre opina que el hecho de que un caballero y una dama cambien de carruaje puede ser advertido, quiere hacer averiguaciones en Clapham. Si pudiese descubrir la casa en la que el cochero dejó al viajero \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ no sería difícil averiguar el tipo de coche que era y el número. \_\_\_\_\_ No sé qué otros planes tendría; \_\_\_\_\_ pero tenía tal prisa por irse y \_\_\_\_\_ estaba tan desolado que sólo pude sacarle esto.

60

65

## Chapter 48

## Capítulo XLVIII

The whole party were in hopes of a letter from Mr. Bennet the next morning, 5 but the post came in without bringing a single line from him. His family knew him to be, on all common occasions, a most negligent and dilatory [tardy] correspondent; but at such a time they X  
10 had hoped for exertion. They were forced to conclude that he had no pleasing intelligence to send; but even of THAT they would have been glad to be certain. Mr. Gardiner had waited only for the 15 letters before he set off.

When he was gone, they were certain at least of receiving constant information of what was going on, and their uncle 20 promised, at parting, to prevail on Mr. Bennet to return to Longbourn, as soon as he could, to the great consolation of his sister, who considered it as the only security for her husband's not being 25 killed in a duel.

Mrs. Gardiner and the children were to remain in Hertfordshire a few days longer, as the former thought her 30 presence might be serviceable to her nieces. She shared in their attendance on Mrs. Bennet, and was a great comfort to them in their hours of freedom. Their other aunt also visited them frequently, 35 and always, as she said, with the design of cheering and heartening them up—though, as she never came without reporting some **fresh** instance of Wickham's extravagance or irregularity, 40 she seldom went away without leaving them more **dispirited** than she found them. X

All Meryton seemed striving to 45 blacken the man who, but three months before, had been almost an angel of light. He was declared to be in debt to every tradesman in the place, and his intrigues, all honoured with the title of seduction, 50 had been extended into every tradesman's family. Everybody declared that he was the wickedest young man in the world; and everybody began to find out that they had always distrusted the appearance of 55 his goodness. Elizabeth, though she did not credit above half of what was **said**, believed enough to make her former assurance of her sister's ruin more certain; and even Jane, who believed still 60 less of it, became almost hopeless, more especially as the time was now come when, if they had gone to Scotland, which she had never before entirely despaired of, they must in all probability have X  
65 gained some news of them.

Todos esperaban carta del señor Bennet a la mañana siguiente; pero llegó el correo y no trajo ni una línea suya. Su familia sabía que no era muy aficionado a escribir, pero en aquella ocasión —  
— creían que bien podía hacer una excepción. Se vieron, por tanto, obligados a suponer que no había buenas noticias; pero incluso en ese caso, preferían tener la certeza. El señor Gardiner esperó sólo a que llegase el correo y se marchó.

Cuando se fue todos se quedaron con la seguridad de que así, al menos tendrían constante información de lo que ocurría. El señor Gardiner les prometió persuadir al señor Bennet de que regresara a Longbourn cuanto antes para consuelo de su esposa, que consideraba su vuelta como única garantía de que no moriría en el duelo.

La señora Gardiner y sus hijos permanecerían en Hertfordshire unos días más, pues ésta creía que su presencia sería útil a sus sobrinas. La ayudaba a cuidar a la señora Bennet y les servía de gran alivio en sus horas libres. Su otra tía las visitaba a menudo con el fin, se g ú n d e c í a , d e d a r l e s á n i m o s ; pero como siempre les contaba algún nuevo ejemplo de los despilfarros y de la falta de escrúpulos de Wickham, rara vez se marchaba sin dejarlas aún más **descorazonadas** — X  
—.

Todo Meryton se empeñaba en desacreditar al hombre que sólo tres meses antes había sido considerado como un ángel de luz. Se decía que debía dinero en todos los comercios de la ciudad, y sus intrigas, honradas con el nombre de seducciones, se extendían a todas las familias de los comerciantes. Todo el mundo afirmaba que era el joven más perverso del mundo, y empezaron a decir que siempre habían desconfiado de su aparente bondad. Elizabeth, a pesar de no dar crédito ni a la mitad de lo que murmuraban, creía lo bastante para afianzar su previa creencia en la ruina de su hermana, y hasta Jane comenzó a perder las esperanzas, especialmente cuando llegó el momento en que, de haber ido a Escocia, —  
— se habrían recibido ya noticias suyas.

Mr. Gardiner left Longbourn on Sunday; on Tuesday his wife received a letter from him; it told them that, on his arrival, he had immediately found out his brother, and persuaded him to come to Gracechurch Street; that Mr. Bennet had been to Epsom and Clapham, before his arrival, but without gaining any satisfactory information; and that he was now determined to inquire at all the principal hotels in town, as Mr. Bennet thought it possible they might have gone to one of them, on their first coming to London, before they procured lodgings. Mr. Gardiner himself did not expect any success from this measure, but as his brother was eager in it, he meant to assist him in pursuing it. He added that Mr. Bennet seemed wholly disinclined at present to leave London and promised to write again very soon. There was also a postscript to this effect:

“I have written to Colonel Forster to desire him to find out, if possible, from some of the young man's intimates in the regiment, whether Wickham has any relations or connections who would be likely to know in what part of town he has now concealed himself. If there were anyone that one could apply to with a probability of gaining such a clue as that, it might be of essential consequence. At present we have nothing to guide us. Colonel Forster will, I dare say, do everything in his power to satisfy us on this head. But, on second thoughts, perhaps, Lizzy could tell us what relations he has now living, better than any other person.”

Elizabeth was at no loss to understand from whence this deference to her authority proceeded; but it was not in her power to give any information of so satisfactory a nature as the compliment deserved.

She had never heard of his having had any relations, except a father and mother, both of whom had been dead many years. It was possible, however, that some of his companions in the —shire might be able to give more information; and though she was not very sanguine in expecting it, the application was a something to look forward to.

Every day at Longbourn was now a day of anxiety; but the most anxious part of each was when the post was expected. The arrival of letters was the grand object of every morning's impatience.

El señor Gardiner salió de Longbourn el domingo y el martes tuvo carta su mujer. Le decía que a su llegada había ido en seguida en busca de su cuñado y se lo había llevado a Gracechurch Street; que el señor Bennet había estado en Epsom y en Clapham, pero sin ningún resultado, y que ahora quería preguntar en todas las principales hosterías de la ciudad, pues creía posible que se hubiesen albergado en una de ellas a su llegada a Londres, antes de procurarse otro alojamiento. El señor Gardiner opinaba que esta tentativa era inútil, pero como su cuñado estaba empeñado en llevarla a cabo, le ayudaría. Añadía que el señor Bennet se negaba a irse de Londres, y prometía escribir en breve. En una posdata decía lo siguiente:

«He escrito al coronel Forster suplicándole que averigüe entre los amigos del regimiento si Wickham tiene parientes o relaciones que puedan saber en qué parte de la ciudad estará oculto. Si hubiese alguien a quien se pudiera acudir con alguna probabilidad de obtener esa pista, se adelantaría mucho. Por ahora no hay nada que nos oriente. No dudo que el coronel Forster hará todo lo que esté a su alcance para complacernos, pero quizá Elizabeth pueda indicarnos mejor que nadie si Wickham tiene algún pariente.»

Elizabeth comprendió el porqué de esta alusión, pero no podía corresponder a ella. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Jamás había oído decir si tenía parientes aparte de su padre y su madre muertos hacía muchos años. Pero era posible que alguno de sus compañeros \_\_\_\_\_ fuera capaz de dar mejor información, y aunque no era optimista \_\_\_\_\_, consideraba acertado preguntarlo.

En Longbourn los días transcurrían con gran ansiedad, ansiedad que crecía con la llegada del correo. Todas las mañanas esperaban las cartas con impaciencia. Por

**grand 1** (= *impressive*) [*building, architecture*] imponente, grandioso; [*clothes*] elegante; [*person*] distinguido; **I went to a rather grand dinner** fui a una cena bastante lujosa or solemne; **to make a grand entrance** hacer una entrada solemne; **it was a very grand occasion** fue una ocasión muy espléndida; **on a grand scale** a gran escala; **to do sth in grand style** hacer algo a lo grande or por todo lo alto **2** (= *ambitious*) [*scheme, plan, design*] ambicioso

Through letters, whatever of good or bad was to be told would be communicated, and every succeeding day was expected to bring some news of importance.

5

But before they heard again from Mr. Gardiner, a letter arrived for their father, from a different quarter, from Mr. Collins; which, as Jane had received directions to open all that came for him in his absence, she accordingly read; and Elizabeth, who knew what curiosities his letters always were, looked over her, and read it likewise. It was as follows:

15

“MY DEAR SIR,

“I feel myself called upon, by our relationship, and my situation in life, to condole with you on the grievous affliction you are now suffering under, of which we were yesterday informed by a letter from Hertfordshire. Be assured, my dear sir, that Mrs. Collins and myself sincerely sympathise with you and all your respectable family, in your present distress, which must be of the bitterest kind, because proceeding from a cause which no time can remove. No arguments shall be wanting on my part that can alleviate so severe a misfortune—or that may comfort you, under a circumstance that must be of all others the most afflicting to a parent’s mind. The death of your daughter would have been a blessing in comparison of this. And it is the more to be lamented, because there is reason to suppose as my dear Charlotte informs me, that this licentiousness of behaviour in your daughter has proceeded from a faulty degree of indulgence; though, at the same time, for the consolation of yourself and Mrs. Bennet, I am inclined to think that her own disposition must be naturally bad, or she could not be guilty of such an enormity, at so early an age. Howsoever that may be, you are grievously to be pitied; in which opinion I am not only joined by Mrs. Collins, but likewise by Lady Catherine and her daughter, to whom I have related the affair. They agree with me in apprehending that this false step in one daughter will be injurious to the fortunes of all the others; for who, as Lady Catherine herself condescendingly says, will connect themselves with such a family? And this consideration leads me moreover to reflect, with augmented satisfaction, on a certain event of last November; for had it been otherwise, I must have been involved in all your sorrow and **disgrace**. Let me then advise you, dear sir, to console yourself as much as possible, to

carta habrían de saber la mala o buena marcha del asunto, y cada día creían que iban a recibir alguna noticia de importancia.

Pero antes de que volvieran a saber del señor Gardiner, llegó de Hunsford una misiva para el señor Bennet de su primo Collins. Como Jane había recibido la orden de leer en ausencia de su padre todo lo que recibiese, abrió la carta. Elizabeth, que sabía cómo eran las epístolas de Collins, leyó también por encima del hombro de su hermana. Decía así:

«Mi querido señor:

Nuestro parentesco y mi situación en la vida me llevan a darle mis condolencias por la grave aflicción que está padeciendo, de la que fuimos informados por una carta de Hertfordshire. No dude de que tanto la señora Collins como yo les acompañamos en el sentimiento a usted y a toda su respetable familia en la presente calamidad, que ha de ser muy amarga, puesto que el tiempo no la puede borrar. No faltarán argumentos por mi parte para aliviar tan tremenda desventura o servir de consuelo en circunstancias que para un padre han de ser más penosas que para todos los demás. La muerte de una hija habría sido una bendición comparada con esto. Y es más lamentable porque hay motivos para suponer, según me dice mi querida Charlotte, que esa licenciosa conducta de su hija procede de un deplorable exceso de indulgencia; aunque al mismo tiempo y para consuelo suyo y de su esposa, me inclino a pensar que debía de ser de naturaleza perversa, pues de otra suerte no habría incurrido en tal atrocidad a una edad tan temprana. De todos modos es usted digno de compasión, opinión que no sólo comparte la señora Collins, sino también lady Catherine y su hija, a quienes he referido el hecho. Están de acuerdo conmigo en que ese mal paso de su hija será perjudicial para la suerte de las demás; porque, ¿quién —como la propia lady Catherine dice afablemente— querrá emparentar con semejante familia? Esta consideración me mueve a recordar con la mayor satisfacción cierto suceso del pasado noviembre, pues a no haber ido las cosas como fueron, me vería ahora envuelto en toda la tristeza y **desgracia** de ustedes. Permítame, pues, que le aconseje, querido señor, que se resigne todo lo que

shame, loss of honor, deshonra, vergüenza, [no en infortunio, mala suerte o desgracia]  
in **disgrace** having lost respect or reputation;  
out of favour.

65



throw off your unworthy child from your affection for ever, and leave her to reap the fruits of her own heinous offense.

pueda y arranque a su indigna hija para siempre de su corazón, y deje que recoja ella los frutos de su abominable ofensa.»

5 “I am, dear sir, etc., etc.”

X

Mr. Gardiner did not write again till he had received an answer from Colonel Forster; and then he had nothing of a pleasant nature to send. It was not known that Wickham had a single relationship with whom he kept up any connection, and it was certain that he had no near one living. His former acquaintances had  
15 been numerous; but since he had been in the militia, it did not appear that he was on terms of particular friendship with any of them. There was no one, therefore, who could be pointed out as likely to give  
20 any news of him. And in the wretched state of his own finances, there was a very powerful motive for secrecy, in addition to his fear of discovery by Lydia's relations, for it had just transpired that  
25 he had left gaming debts behind him to a very considerable amount. Colonel Forster believed that more than a thousand pounds would be necessary to clear his expenses at Brighton. He owed  
30 a good deal in town, but his debts of honour were still more formidable. Mr. Gardiner did not attempt to conceal these particulars from the Longbourn family. Jane heard them with horror. “A  
35 gamester!” she cried. “This is wholly unexpected. I had not an idea of it.”

El señor Gardiner no volvió a escribir hasta haber recibido contestación del coronel Forster, pero no pudo decir nada bueno. No se sabía que Wickham tuviese relación con ningún pariente y se aseguraba que no tenía ninguno cercano. Antiguamente había tenido muchas amistades, pero desde su ingreso en el ejército parecía apartado de todo el mundo. No había nadie, por consiguiente, capaz de dar noticias de su paradero. Había un poderoso motivo para que se ocultara, que venía a sumarse al temor de ser descubierto por la familia de Lydia, y era que había dejado tras sí una gran cantidad de deudas de juego. El coronel Forster opinaba que serían necesarias más de mil libras para clarear sus cuentas en Brighton. Mucho debía en la ciudad, pero sus deudas de honor eran aún más elevadas. El señor Gardiner no se atrevió a ocultar estos detalles a la familia de Longbourn. Jane se horrorizó:

—¡Un jugador! Eso no lo esperaba. ¡No podía imaginármelo!

Mr. Gardiner added in his letter, that they might expect to see their father at  
40 home on the following day, which was Saturday. **Rendered** spiritless by the ill-success of all their endeavours, he had yielded to his brother-in-law's entreaty that he would return to his family, and  
45 leave it to him to do whatever occasion might suggest to be advisable for continuing their pursuit. When Mrs. Bennet was told of this, she did not express so much satisfaction as her  
50 children expected, considering what her anxiety for his life had been before.

Añadía el señor Gardiner en su carta que el señor Bennet iba a regresar a Longbourn al día siguiente, que era sábado. **Desanimado** por el fracaso de sus pesquisas había cedido a las instancias de su cuñado para que se volviese a su casa y le dejase hacer a él mientras las circunstancias no fuesen más propicias para una acción conjunta. Cuando se lo dijeron a la señora Bennet, no demostró la satisfacción que sus hijas esperaban en vista de sus inquietudes por la vida de su marido.

“What, is he coming home, and without poor Lydia?” she cried. “Sure he  
55 will not leave London before he has found them. Who is to fight Wickham, and make him marry her, if he comes away?”

—¿Que viene a casa y sin la pobre Lydia? exclamó—. No puedo creer que salga de Londres sin haberlos encontrado. ¿Quién retará a Wickham y hará que se case, si Bennet regresa?

60 As Mrs. Gardiner began to wish to be at home, it was settled that she and the children should go to London, at the same time that Mr. Bennet came from it. The coach, therefore, took them the first stage  
65 of their journey, and brought its master

Como la señora Gardiner ya tenía ganas de estar en su casa se convino que se iría a Londres con los niños aprovechando la vuelta del señor Bennet. Por consiguiente, el coche de Longbourn les condujo hasta la primera etapa de su camino y trajo de vuel-

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) a give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). b show (obedience etc.). c do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 a represent or portray artistically, musically, etc. b act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). c Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 archaic a give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). b show (obedience).

back to Longbourn.

Mrs. Gardiner went away in all the perplexity about Elizabeth and her  
5 Derbyshire friend that had attended her from that part of the world. His name had never been voluntarily mentioned before them by her niece; and the kind of half-expectation which Mrs.  
10 Gardiner had formed, of their being followed by a letter from him, had ended in nothing. Elizabeth had received none since her return that could come from Pemberley.

15

The present unhappy state of the family **rendered** any other excuse for the lowness of her spirits unnecessary; nothing, therefore, could be fairly  
20 conjectured from **THAT**, though Elizabeth, who was by this time tolerably well acquainted with her own feelings, was perfectly aware that, had she known nothing of Darcy, she could have borne  
25 the dread of Lydia's infamy somewhat better. It would have spared her, she thought, one sleepless night out of two.

When Mr. Bennet arrived, he had all  
30 the appearance of his usual philosophic **composure [calmness]**. He said as little as he had ever been in the habit of saying; made no mention of the business that had taken him away, and it was some time  
35 before his daughters had courage to speak of it.

It was not till the afternoon, when he had joined them at tea, that Elizabeth  
40 ventured to introduce the subject; and then, on her briefly expressing her sorrow for what he must have endured, he replied, "Say nothing of that. Who should suffer but myself? It has been my own  
45 doing, and I ought to feel it."

"You must not be too severe upon yourself," replied Elizabeth.

50 "You may well warn me against such an evil. Human nature is so **prone** to fall into it! No, Lizzy, let me once in my life feel how much I have been to blame. I am not afraid of being overpowered by  
55 the impression. It will pass away soon enough."

"Do you suppose them to be in London?"  
60

"Yes; where else can they be so well concealed?"

"And Lydia used to want to go to  
65 London," added Kitty.

ta al señor Bennet.

La señora Gardiner se fue perpleja aún al pensar en el encuentro casual de Elizabeth y su amigo de Derbyshire en dicho lugar. Elizabeth se había abstenido de pronunciar su nombre, y aquella especie de semiesperanza que la tía había alimentado de que recibirían una carta de él al llegar a Longbourn, se había quedado en nada. Desde su llegada, Elizabeth no había tenido ninguna carta de Pemberley.

El desdichado estado de toda la familia hacía innecesaria cualquier otra excusa para explicar el abatimiento de Elizabeth; nada, por lo tanto, podía conjeturarse sobre aquello, aunque a Elizabeth, que por aquel entonces sabía a qué atenerse acerca de sus sentimientos, le constaba que, a no ser por Darcy, habría soportado mejor sus temores por la deshonra de Lydia. Se habría ahorrado una o dos noches de no dormir.

El señor Bennet llegó con su acostumbrado **aspecto** \_\_\_\_\_ de filósofo. Habló poco, como siempre; no dijo nada del motivo que le había impulsado a regresar, y pasó algún tiempo antes de que sus hijas tuvieran el valor de hablar del tema.

Por la tarde, cuando se reunió con ellas a la hora del té, Elizabeth se aventuró a tocar la cuestión; expresó en pocas palabras su pena por lo que su padre debía haber sufrido, y éste contestó:

—Déjate. ¿Quién iba a sufrir sino yo? Ha sido por mi culpa y está bien que lo pague.

—No seas tan severo contigo mismo replicó Elizabeth.

—No hay contemplaciones que valgan en males tan grandes. La naturaleza humana es demasiado propensa a recurrir a ellas. No, Lizzy; deja que una vez en la vida me dé cuenta de lo mal que he obrado. No voy a morir de la impresión; se me pasará bastante pronto.

—¿Crees que están en Londres?

—Sí; ¿dónde, si no podrían estar tan bien escondidos?

—¡Y Lydia siempre deseó tanto ir a Londres! —añadió Catherine.

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) **a** give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). **b** show (obedience etc.). **c** do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 **a** represent or portray artistically, musically, etc. **b** act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). **c** *Mus.* perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 *archaic* **a** give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). **b** show (obedience).

**composure** quiere decir compostura [comediamento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

“She is happy then,” said her father drily; “and her residence there will probably be of some duration.”

5

Then after a short silence he continued:

“Lizzy, I bear you no ill-will for being justified in your advice to me last May, which, considering the event, shows some greatness of mind.”

They were interrupted by Miss Bennet, who came to fetch her mother’s tea.

“This is a parade.” he cried, “which does one good; it gives such an elegance to misfortune! Another day I will do the same; I will sit in my library, in my nightcap and powdering gown, and give as much trouble as I can; or, perhaps, I may defer it till Kitty runs away.”

25

“I am not going to run away, papa,” said Kitty **fretfully**. “If I should ever go to Brighton, I would behave better than Lydia.”

30

“YOU go to Brighton. I would not trust you so near it as Eastbourne for fifty pounds! No, Kitty, I have at last learnt to be cautious, and you will feel the effects of it. No officer is ever to enter into my house again, nor even to pass through the village. Balls will be absolutely prohibited, unless you stand up with one of your sisters. And you are never to stir out of doors till you can prove that you have spent ten minutes of every day in a rational manner.”

Kitty, who took all these threats in a serious light, began to cry.

“Well, well,” said he, “do not make yourself unhappy. If you are a good girl for the next ten years, I will take you to a review at the end of them.”

55

## Chapter 49

60

Two days after Mr. Bennet’s return, as Jane and Elizabeth were walking together in the shrubbery behind the house, they saw the housekeeper coming towards them, and, concluding that she

—Entonces debe de ser feliz —dijo su padre fríamente— y no saldrá de allí en mucho tiempo.

Después de un corto silencio, prosiguió:

Lizzy, no me guardes rencor por no haber seguido tus consejos del pasado mayo; lo ocurrido demuestra que eran acertados.

En ese momento fueron interrumpidos por Jane que venía a buscar el té para su madre.

—¡Mira qué bien!—exclamó el señor Bennet—. ¡Eso presta cierta elegancia al infortunio! Otro día haré yo lo mismo: me quedaré en la biblioteca con mi gorro de dormir y mi batín y os daré todo el trabajo que pueda, o acaso lo deje para cuando se escape Catherine...

—¡Yo no voy a escaparme, papá! —gritó Catherine furiosa—. Si yo hubiese ido a Brighton, me habría portado mejor que Lydia.

—¡Tú a Brighton! ¡No me fiaría de ti ni que fueras nada más que a la esquina! No, Catherine. Por fin he aprendido a ser cauto, y tú lo has de sentir. No volverá a entrar en esta casa un oficial aunque vaya de camino. Los bailes quedarán absolutamente prohibidos, a menos que os acompañe una de vuestras hermanas, y nunca saldréis ni a la puerta de la casa sin haber demostrado que habéis vivido diez minutos del día de un modo razonable.

Catherine se tomó en serio todas estas amenazas y se puso a llorar.

—Bueno, bueno —dijo el señor Bennet—, no te pongas así. Si eres buena chica en los próximos diez años, en cuanto pasen, te llevaré a ver un desfile.

## Capítulo XLIX

Dos días después de la vuelta del señor Bennet, mientras Jane y Elizabeth paseaban juntas por el plantío de arbustos de detrás de la casa, vieron al ama de llaves que venía hacia ellas. Creyeron que

came to call them to their mother, went forward to meet her; but, instead of the expected summons, when they approached her, she said to Miss Bennet,  
 5 “I beg your pardon, madam, for interrupting you, but I was in hopes you might have got some good news from town, so I took the liberty of coming to ask.”

10 “What do you mean, Hill? We have heard nothing from town.”

15 “Dear madam,” cried Mrs. Hill, in great astonishment, “don’t you know there is an express come for master from Mr. Gardiner? He has been here this half-hour, and master has had a letter.”

20 Away ran the girls, too eager to get in to have time for speech. They ran through the vestibule into the breakfast-room; from thence to the library; their father was in neither; and they were on the point  
 25 of seeking him upstairs with their mother, when they were met by the butler, who said:

30 “If you are looking for my master, ma’am, he is walking towards the **little copse [soto]**.”

Upon this information, they instantly passed through the hall once more, and  
 35 ran across the lawn after their father, who was deliberately pursuing his way towards a small wood on one side of the **paddock**.  
 paddock prado, corral

40 Jane, who was not so light nor so much in the habit of running as Elizabeth, soon **lagged** behind, while her sister, panting for breath, came up with him, and eagerly cried out:

45 “Oh, papa, what news—what news? Have you heard from my uncle?”

50 “Yes I have had a letter from him by **express**.”

“Well, and what news does it bring—good or bad?”

55 “What is there of good to be expected?” said he, taking the letter from his pocket. “But perhaps you would like  
 X to read it.”

60 Elizabeth impatiently caught it from his hand. Jane now came up.

65 “Read it aloud,” said their father, “for I hardly know myself what it is about.”

iba a llamarlas de parte de su madre y corrieron a su encuentro; pero \_\_\_\_\_

X \_\_\_\_\_ la mujer le dijo a Jane: Dispense que la interrumpa, señorita; pero he supuesto que tendría usted alguna buena noticia de la capital y por eso me he tomado la libertad de venir a preguntárselo.

X —¿Qué dice usted, Hill? No he sabido nada \_\_\_\_\_.

—¡Querida señorita! —exclamó la señora Hill con gran asombro—. ¿Ignora que ha llegado un propio para el amo, enviado por el señor Gardiner? Ha estado aquí media hora y el amo ha tenido una carta.

Las dos muchachas se precipitaron hacia la casa, demasiado ansiosas para poder seguir conversando. Pasaron del vestíbulo al comedor de allí a la biblioteca, pero su padre no estaba en ninguno de esos sitios; iban a ver si estaba arriba con su madre, cuando se encontraron con el mayordomo que les dijo:

—Si buscan ustedes a mi amo, señoritas, lo encontrarán paseando por el **sotillo**.

Jane y Elizabeth volvieron a atravesar el vestíbulo y, cruzando el césped, corrieron detrás de su padre que se encaminaba hacia un bosquecillo de al  
 X lado de la **cerca**.

Jane, que no era tan ligera ni tenía la costumbre de correr de Elizabeth, **se quedó atrás**, mientras su hermana llegaba jadeante hasta su padre y exclamó:

—¿Qué noticias hay, papá? ¿Qué noticias hay? ¿Has sabido algo de mi tío?

—Sí, me ha mandado una carta por un  
 X **propio**.

—¿Y qué nuevas trae, buenas o malas?

—¿Qué se puede esperar de bueno? —dijo el padre sacando  
 X la carta del bolsillo—. **Tomad**, leed si queréis.

Elizabeth cogió la carta con impaciencia. Jane llegaba entonces.

—Léela en voz alta —pidió el señor Bennet—, porque todavía no sé de qué se trata.

“Gracechurch Street, Monday,  
August 2.

«Gracechurch Street, lunes 2  
de agosto.

5 “MY DEAR BROTHER,

»Mi querido hermano:

“At last I am able to send you some tidings of my niece, and such as, upon the whole, I hope it will give you  
10 satisfaction. Soon after you left me on Saturday, I was fortunate enough to find out in what part of London they were. The particulars I reserve till we meet; it is enough to know they are discovered. I  
15 have seen them both—”

Por fin puedo enviarte noticias de mi sobrina, y tales, en conjunto, que espero te satisfagan. Poco después de haberte marchado tú el sábado, tuve la suerte de averiguar en qué parte de Londres se encontraban. Los detalles me los reservo para cuando nos veamos; bástete saber que ya están descubiertos; les he visto a los dos.»

“Then it is as I always hoped,” cried Jane; “they are married!”

Entonces es lo que siempre he esperado exclamó Jane—. ¡Están casados!

20 Elizabeth read on:

Elizabeth siguió leyendo:

“I have seen them both. They are not married, nor can I find there was any intention of being so; but if you are  
25 willing to perform the engagements which I have ventured to make on your side, I hope it will not be long before they are. All that is required of you is, to assure to your daughter, by settlement,  
30 her equal share of the five thousand pounds secured among your children after the decease of yourself and my sister; and, moreover, to enter into an engagement of allowing her, during your  
35 life, one hundred pounds per annum. These are conditions which, considering everything, I had no hesitation in complying with, as far as I thought myself privileged, for you. I shall send this by  
40 express, that no time may be lost in bringing me your answer. You will easily comprehend, from these particulars, that Mr. Wickham's circumstances are not so hopeless as they are generally believed  
45 to be. The world has been deceived in that respect; and I am happy to say there will be some little money, even when all his debts are discharged, to settle on my niece, in addition to her own fortune. If,  
50 as I conclude will be the case, you send me full powers to act in your name throughout the whole of this business, I will immediately give directions to Haggerston for preparing a proper  
55 settlement. There will not be the smallest occasion for your coming to town again; therefore stay quiet at Longbourn, and depend on my diligence and care. Send back your answer as fast as you can, and  
60 be careful to write explicitly. We have judged it best that my niece should be married from this house, of which I hope you will approve. She comes to us to-day. I shall write again as soon as anything  
65 more is determined on. Yours, etc.,

«No están casados ni creo que tengan intención de estarlo, pero si quieres cumplir los compromisos que me he permitido contraer en tu nombre, no pasará mucho sin que lo estén. Todo lo que tienes que hacer es asegurar a tu hija como dote su parte igual en las cinco mil libras que recibirán tus hijas a tu muerte y a la de tu esposa, y prometer que le pasarás, mientras vivas, cien libras anuales. Estas son las condiciones que, bien mirado, no he vacilado en aceptar por ti, pues me creía autorizado para ello. Te mando la presente por un propio, pues no hay tiempo que perder para que me des una contestación. Comprenderás fácilmente por todos los detalles que la situación del señor Wickham no es tan desesperada como se ha creído. La gente se ha equivocado y me complazco en afirmar que después de pagadas todas las deudas todavía quedará algún dinerillo para dotar a mi sobrina como adición a su propia fortuna. Si, como espero, me envías plenos poderes para actuar en tu nombre en todo este asunto, daré órdenes enseguida a Haggerston para que redacte el oportuno documento. No hay ninguna necesidad de que vuelvas a la capital; por consiguiente, quédate tranquilo en Longbourn y confía en mi diligencia y cuidado. Contéstame cuanto antes y procura escribir con claridad. Hemos creído lo mejor que mi sobrina salga de mi casa para ir a casarse, cosa que no dudo aprobarás. Hoy va a venir. Volveré a escribirte tan pronto como haya algo nuevo. »Tuyo,

	“EDW. GARDINER.”	E. Gardiner.»
5	“Is it possible?” cried Elizabeth, when she had finished. “Can it be possible that he will marry her?”	--¿Es posible? --exclamó Elizabeth al terminar la carta—. ¿Será posible que se case con ella?
10	“Wickham is not so undeserving, then, as we thought him,” said her sister. “My dear <u>father</u> , I congratulate you.”	--Entonces Wickham no es tan despreciable como creíamos —observó Jane—. Querido <u>papá</u> , te doy la enhorabuena.
15	“And have you answered the letter?” <u>cried Elizabeth</u> .	--¿Ya has contestado la carta? X _____
	“No; but it must be done soon.”	—No, pero hay que hacerlo en seguida.
20	Most earnestly did she then entreaty him to lose no more time before he wrote.	Elizabeth le rogó vehementemente que no lo demorase.
25	“Oh! my dear father,” she cried, “come back and write immediately. Consider how important every moment is in such a case.”	--Querido papá, vuelve a casa y ponte a escribir inmediatamente. Piensa lo importante que son los minutos en estos momentos.
	“Let me write for you,” said Jane, “if you dislike the trouble yourself.”	—Deja que yo escriba por ti —dijo Jane—, si no quieres molestarte.
30	“I dislike it very much,” he replied; “but it must be done.”	—Mucho me molesta —repuso él—, pero no hay más remedio.
	<u>And so saying</u> , he turned back with them, and walked towards the house.	X Y _____ regresó _____ con ellas a la casa.
35	“ <u>And may I ask—</u> ” said Elizabeth; “ <u>but the terms</u> , I suppose, must be complied with.”	-- _____ Supongo que aceptarás añadió Elizabeth.
40	“Complied with! I am only ashamed of his asking so little.”	--¡Aceptar! ¡Si estoy avergonzado de que pida tan poco!
	“And they <u>MUST</u> marry! Yet he is <u>SUCH</u> a man!”	--¡Deben casarse! Aunque él sea como es.
45	“Yes, yes, they must marry. There is nothing else to be done. But there are two things that I want very much to know; one is, how much money your uncle has laid down to bring it about; and the other, how am I ever to pay him.”	--Sí, sí, deben casarse. No se puede hacer otra cosa. Pero hay dos puntos que quiero aclarar: primero, cuánto dinero ha adelantado tu tío para resolver eso, y segundo, cómo voy a pagárselo.
50	“ <u>Money! My uncle!</u> ” cried Jane, “what do you mean, sir?”	--¿ <u>Dinero, mi tío?</u> --preguntó Jane—. ¿Qué quieres decir?
55	“I mean, that no man in his senses would marry Lydia on so slight a temptation as one hundred a year during my life, and fifty after I am gone.”	—Digo que no hay hombre en su sano juicio que se case con Lydia por tan leve tentación como son cien libras anuales durante mi vida y cincuenta cuando yo me muera.
60	“That is very true,” said Elizabeth; “though it had not occurred to me before. His debts to be discharged, and something still to remain! Oh! it must be my uncle’s doings! Generous, good man,	—Es muy cierto —dijo Elizabeth—; no se me había ocurrido. ¡Pagadas sus deudas y que todavía quede algo! Eso debe de ser obra de mi tío. ¡Qué hombre tan bueno y generoso! Temo que esté

I am afraid he has distressed himself. A small sum could not do all this.”

“No,” said her father; “Wickham’s a  
5 fool if he takes her with a farthing less than ten thousand pounds. I should be sorry to think so ill of him, in the very beginning of our relationship.”

10 “Ten thousand pounds! Heaven forbid! How is half such a sum to be repaid?”

Mr. Bennet made no answer, and  
15 each of them, deep in thought, continued silent till they reached the house. Their father then went on to the library to write, and the girls walked into the breakfast-room.

20 “And they are really to be married!” cried Elizabeth, as soon as they were by themselves. “How strange this is! And for THIS we are to be thankful. That they  
25 should marry, small as is their chance of happiness, and wretched as is his character, we are forced to rejoice. Oh, Lydia!”

30 “I comfort myself with thinking,” replied Jane, “that he certainly would not marry Lydia if he had not a real regard for her. Though our kind uncle has done something towards clearing him, I cannot  
35 believe that ten thousand pounds, or anything like it, has been advanced. He has children of his own, and may have more. How could he spare half ten thousand pounds?”

40 “If he were ever able to learn what Wickham’s debts have been,” said Elizabeth, “and how much is settled on his side on our sister, we shall exactly  
45 know what Mr. Gardiner has done for them, because Wickham has not sixpence of his own. The kindness of my uncle and aunt can never be requited. Their taking her home, and affording her their  
50 personal protection and countenance, is such a sacrifice to her advantage as years of gratitude cannot enough acknowledge. By this time she is actually with them! If such goodness does not make her  
55 miserable now, she will never deserve to be happy! What a meeting for her, when she first sees my aunt!”

“We must endeavour to forget all that  
60 has passed on either side,” said Jane: “I hope and trust they will yet be happy. His consenting to marry her is a proof, I will believe, that he is come to a right way of thinking. Their mutual affection will  
65 steady them; and I flatter myself they will

pasando apuros, pues con una pequeña cantidad no se hace todo eso.

—No —dijo el señor Bennet—, Wickham es un loco si acepta a Lydia por menos de diez mil libras. Sentiría juzgarle tan mal cuando vamos a empezar a ser parientes.

—¡Diez mil libras! ¡No lo quiera Dios! ¿Cuándo podríamos pagar la mitad de esa suma?

El señor Bennet no contestó, y, ensimismados todos en sus pensamientos, continuaron en silencio hasta llegar a la casa. El padre se metió en la biblioteca para escribir, y las muchachas se fueron al comedor.

—¿Se irán a casar, de veras? —exclamó Elizabeth en cuanto estuvieron solas—. ¡Qué raro! Y habremos de dar gracias aún. A pesar de las pocas probabilidades de felicidad de ese matrimonio y de la perfidia de Wickham, todavía tendremos que alegrarnos. ¡Oh, Lydia!

—Me consuelo pensando —replicó Jane— que seguramente no se casaría con Lydia si no la quisiera. Aunque nuestro bondadoso tío haya hecho algo por salvarlo, no puedo creer que haya adelantado diez mil libras ni nada parecido. Tiene hijos y puede tener más. No alcanzaría a ahorrar ni la mitad de esa suma.

—Si pudiéramos averiguar a cuánto ascienden las deudas de Wickham —dijo Elizabeth— y cuál es la dote que el tío Gardiner da a nuestra hermana, sabríamos exactamente lo que ha hecho por ellos, pues Wickham no tiene ni medio chelín. Jamás podremos pagar la bondad del tío. El llevarla a su casa y ponerla bajo su dirección y amparo personal es un sacrificio que nunca podremos agradecer bastante. Ahora debe de estar con ellos. Si tanta bondad no le hace sentirse miserable, nunca merecerá ser feliz. ¡Qué vergüenza para ella encontrarse cara a cara con nuestra tía!

—Unos y otros hemos de procurar olvidar lo sucedido —dijo Jane—: Espero que todavía sean dichosos. A mi modo de ver, el hecho de que Wickham haya accedido a casarse es prueba de que ha entrado por el buen camino. Su mutuo afecto les hará sentar la cabeza y confío

settle so quietly, and live in so rational a manner, as may in time make their past imprudence forgotten.”

5 “Their conduct has been such,” replied Elizabeth, “as neither you, nor I, nor anybody can ever forget. It is useless to talk of it.”

10 It now occurred to the girls that their mother was in all likelihood perfectly ignorant of what had happened. They went to the library, therefore, and asked their father whether he would not wish  
15 them to make it known to her. He was writing and, without raising his head, coolly replied:

“Just as you please.”

20 “May we take my uncle’s letter to read to her?”

“Take whatever you like, and get  
25 away.”

Elizabeth took the letter from his writing-table, and they went upstairs together. Mary and Kitty were both with  
30 Mrs. Bennet: one communication would, therefore, do for all. After a slight preparation for good news, the letter was read aloud. Mrs. Bennet could hardly contain herself. As soon as Jane had read  
35 Mr. Gardiner’s hope of Lydia’s being soon married, her joy burst forth, and every following sentence added to its exuberance. She was now in an irritation as violent from delight, as she had ever  
40 been fidgety from alarm and vexation. To know that her daughter would be married was enough. She was disturbed by no fear for her felicity, nor humbled by any remembrance of her misconduct.

45 “My **dear**, dear Lydia!” she cried. “This is delightful indeed! She will be married! I shall see her again! She will be married at sixteen! My good, kind  
50 brother! I knew how it would be. I knew he would manage everything! How I long to see her! and to see dear Wickham too! But the clothes, the wedding clothes! I will write to my sister  
55 Gardiner about them directly. Lizzy, my dear, run down to your father, and ask him how much he will give her. Stay, stay, I will go myself. Ring the bell, Kitty, for Hill. I will put on my things in a  
60 moment. My **dear**, dear Lydia! How merry we shall be together when we meet!”

Her eldest daughter endeavoured to give some relief to the violence of these  
65 transports, by leading her thoughts to the

que les volverá tan razonables que con el tiempo nos harán olvidar su pasada imprudencia:

—Se han portado de tal forma — replicó Elizabeth— que ni tú; ni yo, ni nadie podrá olvidarla nunca. Es inútil hablar de eso.

Se les ocurrió entonces a las muchachas que su madre ignoraba por completo todo aquello. Fueron a la biblioteca y le preguntaron a su padre si quería que se lo dijeran. El señor Bennet estaba escribiendo y sin levantar la cabeza contestó fríamente:

—Como gustéis.

—¿Podemos enseñarle la carta de tío Gardiner?

—Enseñadle lo que queráis y largaos.

Elizabeth cogió la carta de encima del escritorio y las dos hermanas subieron a la habitación de su madre. Mary y Catherine estaban con la señora Bennet, y, por lo tanto, tenían que enterarse también. Después de una ligera preparación para las buenas nuevas, se leyó la carta en voz alta. La señora Bennet apenas pudo contenerse, y en cuanto Jane llegó a las esperanzas del señor Gardiner de que Lydia estaría pronto casada, estalló su gozo, y todas las frases siguientes lo aumentaron. El júbilo le producía ahora una exaltación que la angustia y el pesar no le habían ocasionado. Lo principal era que su hija se casase; el temor de que no fuera feliz no le preocupó lo más mínimo, no la humilló el pensar en su mal proceder.

—¡Mi **querida**, mi adorada Lydia! — exclamó—. ¡Es estupendo! ¡Se casará! ¡La volveré a ver! ¡Casada a los dieciséis años! ¡Oh, qué bueno y cariñoso eres, hermano mío! ¡Ya sabía yo que había de ser así, que todo se arreglaría! ¡Qué ganas tengo de verla, y también al querido Wickham! ¿Pero, y los vestidos? ¿Y el traje de novia? Voy a escribirle ahora mismo a mi cuñada para eso. Lizzy, querida mía, corre a ver a tu padre y pregúntale cuánto va a darle. Espera, espera, iré yo misma. Toca la campanilla, Catherine, para que venga Hill. Me vestiré en un momento. ¡Mi querida, mi Lydia de mi alma! ¡Qué contentas nos pondremos las dos al vernos!

La hermana mayor trató de moderar un poco la violencia de su exaltación y de hacer pensar a su madre en las



obligations which Mr. Gardiner's  
behaviour laid them all under.

“For we must attribute this happy  
5 conclusion,” she added, “in a great  
measure to his kindness. We are  
persuaded that he has pledged himself to  
assist Mr. Wickham with money.”

10 “Well,” cried her mother, “it is all  
very right; who should do it but her own  
uncle? If he had not had a family of his  
own, I and my children must have had  
all his money, you know; and it is the first  
15 time we have ever had anything from him,  
except a few presents. Well! I am so  
happy! In a short time I shall have a  
daughter married. Mrs. Wickham! How  
well it sounds! And she was only sixteen  
20 last June. My dear Jane, I am in such a  
**flutter**, that I am sure I can't write; so I  
will dictate, and you write for me. We  
will settle with your father about the  
money afterwards; but the things should  
25 be ordered immediately.”

She was then proceeding to all the  
particulars of calico, muslin, and  
cambric, and would **shortly** have dictated  
30 some very plentiful orders, had not Jane,  
though with some difficulty, persuaded  
her to wait till her father was at leisure  
to be consulted. One day's delay, she  
observed, would be of small importance;  
35 and her mother was too happy to be quite  
so obstinate as usual. Other schemes, too,  
came into her head.

“I will go to Meryton,” said she, “as  
40 soon as I am dressed, and tell the good,  
good news to my sister Philips. And as I  
come back, I can call on Lady Lucas and  
Mrs. Long. Kitty, run down and order the  
carriage. An airing would do me a great  
45 deal of good, I am sure. Girls, can I do  
anything for you in Meryton? Oh! Here  
comes Hill! My dear Hill, have you heard  
the good news? Miss Lydia is going to be  
married; and you shall all have a bowl of  
50 punch to make merry at her wedding.”

Mrs. Hill began instantly to express  
her joy. Elizabeth received her  
congratulations amongst the rest, and  
55 then, sick of this folly, took refuge in  
her own room, that she might think with  
freedom.

Poor Lydia's situation must, at best,  
60 be bad enough; but that it was no worse,  
she had need to be thankful. She felt it  
so; and though, in looking forward,  
neither rational happiness nor worldly  
prosperity could be justly expected for  
65 her sister, in looking back to what they

obligaciones que el comportamiento del  
señor Gardiner les imponía a todos.

—Pues hemos de atribuir este  
feliz desenlace añadió— a su  
generosidad. Estamos  
convencidos de que ha socorrido  
a Wickham con su dinero.

—Bueno —exclamó la madre—, es  
muy natural. ¿Quién lo había de hacer,  
más que tu tío? Si no hubiese tenido  
hijos, habríamos heredado su fortuna, ya  
lo sabéis, y ésta es la primera vez que  
hace algo por nosotros, aparte de unos  
pocos regalos. ¡Qué feliz soy! Dentro de  
poco tendré una hija casada: ¡la señora  
Wickham! ¡Qué bien suena! Y cumplió  
sólo dieciséis años el pasado junio.  
Querida Jane, estoy tan emocionada que  
no podré escribir; así que yo dictaré y tú  
escribirás por mí. Después  
determinaremos con tu padre lo relativo  
al dinero, pero las otras cosas hay que  
arreglarlas ahora mismo.

Se disponía a tratar de todos los  
particulares sobre sedas, muselinas y  
batistas, y al instante habría dictado algunas  
órdenes si Jane no la hubiese convencido,  
aunque con cierta dificultad, de que  
primero debería consultar con su marido.  
Le hizo comprender que un día de retraso  
no tendría la menor importancia, y la señora  
Bennet estaba muy feliz para ser tan  
obstinada como siempre. Además, ya se le  
habían ocurrido otros planes:

—Iré a Meryton en cuanto me vista,  
a comunicar tan excelentes noticias a mi  
hermana Philips. Y al regreso podré  
visitar a lady Lucas y a la señora Long.  
¡Catherine, baja corriendo y pide el  
coche! Estoy segura de que me sentará  
muy bien tomar el aire. Niñas, ¿queréis  
algo para Meryton? ¡Oh!, aquí viene Hill.  
Querida Hill, ¿se ha enterado ya de las  
buenas noticias? La señorita Lydia va a  
casarse, y para que brinden por su boda,  
se beberán ustedes un ponche.

La señora Hill manifestó su  
satisfacción y les dio sus  
parabienes a todas. Elizabeth,  
mareada ante tanta locura, se  
refugió en su cuarto para dar libre  
curso a sus pensamientos.

La situación de la pobre Lydia había de  
ser, aun poniéndose en lo mejor, bastante  
mala; pero no era eso lo peor; tenía que estar  
aún agradecida, pues aunque mirando al  
porvenir su hermana no podía esperar  
ninguna felicidad razonable ni ninguna  
prosperidad en el mundo, mirando hacia

### flutter

I verbo intransitivo

1 (*pájaro, insecto, hoja*) revolotear

2 (*bandera*) ondear, flamear

3 (*corazón*) latir, palpar

II verbo transitivo

1 (*alas*) batir, agitar

**to flutter one's eyelashes**, hacer ojitos

III nombre

1 revoloteo, palpitación

2 *fam GB Dep* apuesta pequeña

had feared, only two hours ago, she felt all the advantages of what they had gained.

atrás, a lo que sólo dos horas antes Elizabeth había temido tanto, no se podía negar que todavía había tenido suerte.

5

10

## Chapter 50

## Capítulo L

Mr. Bennet had very often wished  
15 before this period of his life that, instead of spending his whole income, he had laid by an annual sum for the better provision of his children, and of his wife, if she survived him. He now wished it more  
20 than ever. Had he done his duty in that respect, Lydia need not have been indebted to her uncle for whatever of honour or credit could now be purchased for her. The satisfaction of prevailing on  
25 one of the most worthless young men in Great Britain to be her husband might then have rested in its proper place.

Anteriormente, el señor Bennet había querido muchas veces ahorrar una cierta cantidad anual para mejorar el caudal de sus hijas y de su mujer, si ésta le sobrevivía, en vez de gastar todos sus ingresos. Y ahora se arrepentía de no haberlo hecho. Esto le habría evitado a Lydia endeudarse con su tío por todo lo que ahora tenía que hacer por ella tanto en lo referente a la honra como al dinero. Habría podido darse, además, el gusto de tentar a cualquiera de los más brillantes jóvenes de Gran Bretaña a casarse con ella.

He was seriously concerned that a  
30 cause of so little advantage to anyone should be forwarded at the sole expense of his brother-in-law, and he was determined, if possible, to find out the extent of his assistance, and to discharge  
35 the obligation as soon as he could.

Estaba seriamente consternado de que por un asunto que tan pocas ventajas ofrecía para nadie, su cuñado tuviese que hacer tantos sacrificios, y quería averiguar el importe de su donativo a fin de devolvérselo cuando le fuese posible.

When first Mr. Bennet had married, economy was held to be perfectly useless, for, of course, they were to have  
40 a son. The son was to join in cutting off the entail, as soon as he should be of age, and the widow and younger children would by that means be provided for. Five daughters  
45 successively entered the world, but yet the son was to come; and Mrs. Bennet, for many years after Lydia's birth, had been certain that he would. This event had at last been despaired of, but it was  
50 then too late to be saving. Mrs. Bennet had no turn for economy, and her husband's love of independence had alone prevented their exceeding their income.

En los primeros tiempos del matrimonio del señor Bennet, se consideró que no había ninguna necesidad de hacer economía, pues se daba por descontado que nacería un hijo varón y que éste heredaría la hacienda al llegar a la edad conveniente, con lo que la viuda y las hijas quedarían aseguradas. Pero vinieron al mundo sucesivamente cinco hijas y el varón no aparecía. Años después del nacimiento de Lydia, la señora Bennet creía aún que llegaría el heredero, pero al fin se dio ya por vencida. Ahora era demasiado tarde para ahorrar: la señora Bennet no tenía ninguna aptitud para la economía y el amor de su marido a la independencia fue lo único que impidió que se excediesen en sus gastos.

55

Five thousand pounds was settled by marriage articles on Mrs. Bennet and the children. But in what proportions it should be divided amongst the latter  
60 depended on the will of the parents. This was one point, with regard to Lydia, at least, which was now to be settled, and Mr. Bennet could have no hesitation in acceding to the proposal before him. In  
65 terms of grateful acknowledgment for the

En las capitulaciones matrimoniales había cinco mil libras aseguradas para la señora Bennet y sus hijas; pero la distribución dependía de la voluntad de los padres. Por fin este punto iba a decidirse en lo referente a Lydia, y el señor Bennet no vaciló en acceder a lo propuesto. En términos de gratitud por la bondad de su cuñado,

kindness of his brother, though expressed most concisely, he then delivered on paper his perfect approbation of all that was done, and his willingness to fulfil the  
 5 engagements that had been made for him. He had never before supposed that, could Wickham be prevailed on to marry his daughter, it would be done with so little  
**inconvenience** to himself as by the  
 10 present arrangement. He would scarcely be ten pounds a year the loser by the hundred that was to be paid them; for, what with her board and pocket allowance, and the continual presents in  
 15 money which passed to her through her mother's hands, Lydia's expenses had been very little within that sum.

That it would be done with such  
 20 trifling exertion on his side, too, was another very welcome surprise; for his wish at present was to have as little trouble in the business as possible. When the first transports of rage which had  
 25 produced his activity in seeking her were over, he naturally returned to all his former indolence. His letter was soon dispatched; for, though **dilatory [tardy]** in undertaking business, he was quick in its execution. He begged to know further particulars of what he was indebted to his brother, but was too angry with Lydia to send any message to her.

**decent** respetable, bueno, que se precie, que parece de lo más sensato, cordial, amable, limpio, correcto, adecuado, módico

**decent** *adj.* 1 **a** conforming with current standards of behaviour or propriety. **b** avoiding obscenity. 2 respectable. 3 acceptable, passable; good enough. 4 *Brit.* kind, obliging, generous (was *decent enough to apologize*).

**decent** es uno de esos adjetivos muy usados, tal vez abusados, en inglés moderno; se usa para satisfactorio / pasable, adecuado [salario, alimento], módico [precio], simpático / amable, presentable / 'visible' [en ropa, aseo].

A su vez, *decente* parece enfatizar la idea moral de honradez en las personas, como honest, honorable, respectable, y también la idea de limpieza en las cosas como clean, tidy, neat [aseado].

**secluded** recóndito, hidden from view

**seclude** *v.tr.* (also *refl.*) 1 keep (a person or place) retired or away from company. 2 (esp. as **secluded** *adj.*) hide or screen from view

35 The good news spread quickly through the house, and with proportionate speed through the neighbourhood. It was borne in the latter with **decent** philosophy. To be sure, it  
 40 would have been more for the advantage of conversation had Miss Lydia Bennet come upon the town; or, as the happiest alternative, been **secluded** from the world, in some distant farmhouse. But  
 45 there was much to be talked of in marrying her; and the good-natured wishes for her well-doing which had proceeded before from all the **spiteful**  
 50 old ladies in Meryton lost but a little of their spirit in this change of circumstances, because with such an husband her **misery** was considered certain.

55 It was a fortnight since Mrs. Bennet had been downstairs; but on this happy day she again took her seat at the head of her table, and in spirits oppressively high. No  
 60 sentiment of shame gave a damp to her triumph. The marriage of a daughter, which had been the first object of her wishes since Jane was sixteen, was now on the point of accomplishment, and her  
 65 thoughts and her words ran wholly on

aunque expresados muy concisamente, confió al papel su aprobación a todo lo hecho y su deseo de cumplir los compromisos contraídos en su nombre. Nunca hubiera creído que Wickham consintiese en casarse con Lydia a costa de tan pocos inconvenientes como los que resultaban de aquel arreglo. Diez libras anuales era lo máximo que iba a perder al dar las cien que debía entregarles, pues entre los gastos ordinarios fijos, el dinero suelto que le daba a Lydia y los continuos regalos en metálico que le hacía su madre se iba en Lydia poco menos que aquella suma.

Otra de las cosas que le sorprendieron gratamente fue que todo se hiciera con tan insignificante molestia para él, pues su principal deseo era siempre que le dejasen tranquilo. Pasado el primer arranque de ira que le motivó buscar a su hija, volvió, como era de esperar, a su habitual indolencia. Despachó pronto la carta, eso sí **tardaba** en emprender las cosas, pero era rápido en ejecutarlas. En la carta pedía más detalles acerca de lo que le adeudaba a su cuñado, pero estaba demasiado resentido con Lydia para enviarle ningún mensaje.

Las buenas nuevas se extendieron rápidamente por la casa y con proporcional prontitud, por la vecindad. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ Cierto que hubiera dado más que hablar que Lydia Bennet hubiese venido a la ciudad, y que habría sido mejor aún si la hubiesen **recluido** en alguna granja distante; pero ya había bastante que charlar sobre su matrimonio, y los bien intencionados deseos de que fuese feliz que antes habían expresado las **malévolas** viejas de Meryton, no perdieron más que un poco de su viveza en este cambio de circunstancias, pues con semejante marido se daba por segura la **desgracia** de Lydia.

Hacía quince días que la señora Bennet no bajaba de sus habitaciones, pero a fin de solemnizar tan faustos acontecimientos volvió a ocupar radiante su sitio a la cabecera de la mesa. En su triunfo no había el más mínimo sentimiento de vergüenza. El matrimonio de una hija que constituyó el principal de sus anhelos desde que Jane tuvo dieciséis años, iba ahora a realizarse. No pensaba ni hablaba más que de bodas elegantes,

those attendants of elegant nuptials, fine muslins, new carriages, and servants. She was busily searching through the neighbourhood for a proper situation for  
5 her daughter, and, without knowing or considering what their income might be, rejected many as deficient in size and importance.

10 “Haye Park might do,” said she, “if the Gouldings could quit it—or the great house at Stoke, if the drawing-room were larger; but Ashworth is too far off! I could not bear to have her ten miles from me;  
15 and as for Pulvis Lodge, the attics are dreadful.”

Her husband allowed her to talk on without interruption while the servants  
20 remained. But when they had withdrawn, he said to her: “Mrs. Bennet, before you take any or all of these houses for your son and daughter, let us come to a right understanding. Into ONE house in this  
25 neighbourhood they shall never have admittance. I will not encourage the **impudence** of either, by receiving them at Longbourn.”

muselinas finas, nuevos criados y nuevos carruajes. Estaba ocupadísima buscando en la vecindad una casa conveniente para la pareja, y sin saber ni considerar cuáles serían sus ingresos, rechazó muchas por falta de amplitud o de suntuosidad.

—Haye Park —decía— iría muy bien si los Gouldings lo dejaran; o la casa de Stoke, si el salón fuese mayor; ¡pero Asworth está demasiado lejos! Yo no podría resistir que viviese a diez millas de distancia. En cuanto a la Quinta de Purvis, los áticos son horribles.

Su marido la dejaba hablar sin interrumpirla mientras los criados estaban delante. Pero cuando se marcharon, le dijo:

—Señora Bennet, antes de tomar ninguna de esas casas o todas ellas para tu hija, vamos a dejar las cosas claras. Hay en esta vecindad una casa donde nunca serán admitidos. No animaré el **X impudor** de ninguno de los dos recibiendo en Longbourn.

A esta declaración siguió una larga disputa, pero el señor Bennet se mantuvo firme. Se pasó de este punto a otro y la señora Bennet vio con asombro y horror que su marido no quería adelantar ni una guinea para comprar el traje de novia a su hija. Aseguró que no recibiría de él ninguna prueba de afecto en lo que a ese tema se refería. La señora Bennet no podía comprenderlo; era superior a las posibilidades de su imaginación que el rencor de su marido llegase hasta el punto de negar a su hija un privilegio sin el cual su matrimonio apenas parecería válido. Era más sensible a la **desgracia** de que su hija no tuviese vestido de novia que ponerse, que a la vergüenza de que se hubiese fugado y hubiese vivido con Wickham quince días antes de que la boda se celebrara.

Elizabeth se arrepentía **más que nunca** de haber comunicado a Darcy, empujada por el dolor del momento, la acción de su hermana, pues ya que la boda iba a cubrir el escándalo de la fuga, era de suponer que los ingratos preliminares serían ocultados a todos los que podían ignorarlos.

No temía la indiscreción de Darcy; pocas personas le inspiraban más confianza que él; pero le mortificaba que supiese la

**impudence** insolencia, descaro, impudencia, desvergüenza, atrevimiento, desplante, osadía, desparpajo

**impudent** no es impudente (desvergonzado, sin pudor) sino atrevido, descarado, insolente, mientras que impudente es immodest, shameless, desvengorzado

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz mis negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciar es to damage, spoil, cripple [li-

30 A long dispute followed this declaration; but Mr. Bennet was firm. It soon led to another; and Mrs. Bennet found, with amazement and horror, that her husband would not advance a guinea  
35 to buy clothes for his daughter. He protested that she should receive from him no mark of affection whatever on the occasion. Mrs. Bennet could hardly comprehend it. That his anger could be  
40 carried to such a point of inconceivable resentment as to refuse his daughter a privilege without which her marriage would scarcely seem valid, exceeded all she could believe possible. She was more  
45 alive to the **disgrace** which her want of new clothes must reflect on her daughter's nuptials, than to any sense of shame at her eloping and living with Wickham a fortnight before they took  
50 place.

Elizabeth was now most **heartily** sorry that she had, from the distress of the moment, been led to make Mr. Darcy acquainted with their fears for her sister; for since her marriage would so **shortly** give the proper termination to the elopement, they might hope to conceal its unfavourable beginning from all those who were not immediately on the spot.

She had no fear of its spreading farther through his means. There were few people on whose secrecy she would have more confidently depended; but, at

the same time, there was no one whose knowledge of a sister's frailty would have mortified her so much—not, however, from any fear of disadvantage from it  
 5 individually to herself, for, at any rate, there seemed a gulf impassable between them. Had Lydia's marriage been concluded on the most honourable terms, it was not to be supposed that Mr. Darcy  
 10 would connect himself with a family where, to every other objection, would now be added an alliance and relationship of the nearest kind with a man whom he so justly scorned.

15 From such a connection she could not wonder that he would shrink. The wish of procuring her regard, which she had assured herself of his feeling in  
 20 Derbyshire, could not in rational expectation survive such a blow as this. She was humbled, she was grieved; she repented, though she hardly knew of what. She became jealous of his esteem,  
 25 when she could no longer hope to be benefited by it. She wanted to hear of him, when there seemed the least chance of gaining intelligence. She was convinced that she could have been  
 30 happy with him, when it was no longer likely they should meet.

What a triumph for him, as she often thought, could he know that the proposals  
 35 which she had proudly **spurned** only four months ago, would now have been most gladly and gratefully received! He was as generous, she doubted not, as the most generous of his sex; but while he was  
 40 mortal, there must be a triumph.

She began now to comprehend that he was exactly the man who, in disposition and talents, would most suit  
 45 her. His understanding and temper, though unlike her own, would have answered all her wishes. It was an union that must have been to the advantage of both; by her ease and liveliness, his  
 50 mind might have been softened, his manners improved; and from his judgement, information, and knowledge of the world, she must have received benefit of greater importance.

55 But no such happy marriage could now teach the admiring multitude what connubial felicity really was. An union of a different tendency, and  
 60 **precluding** the possibility of the other, was soon to be formed in their family.

How Wickham and Lydia were to be supported in **tolerable** independence,  
 65 she could not imagine. But how little of

flaqueza de su hermana. Y no por el temor de que le acarrease a ella ningún perjuicio, porque de todos modos el abismo que parecía  
 5 mediar entre ambos era invencible. Aunque el matrimonio de Lydia se hubiese arreglado de la manera más honrosa, no se podía suponer que Darcy quisiera  
 10 emparentar con una familia que a todos sus demás reparos iba a añadir ahora la alianza más íntima con el hombre que con tanta justicia Darcy despreciaba.

Ante una cosa así era natural que Darcy retrocediera. El deseo de ganarse el afecto de Elizabeth que ésta había adivinado en él en Derbyshire, no podía sobrevivir a semejante golpe. Elizabeth se sentía humillada, entristecida, y llena de vagos remordimientos. Ansiaba su cariño cuando ya no podía esperar obtenerlo. Quería saber de él cuando ya no había la más mínima oportunidad de tener noticias suyas. Estaba convencida de que habría podido ser feliz con él, cuando era probable que no se volvieran a ver.

«¡Qué triunfo para él —pensaba— si supiera que las proposiciones que **deseché** con tanto orgullo hace sólo cuatro meses, las recibiría ahora encantada.»

No dudaba que era generoso como el que más, pero mientras viviese, aquello tenía que constituir para él un triunfo.

Empezó entonces a comprender que Darcy era exactamente, por su modo de ser y su talento, el hombre que más le habría convenido. El entendimiento y el carácter de Darcy, aunque no semejantes a los suyos, habrían colmado todos sus deseos. Su unión habría sido ventajosa para ambos: con la soltura y la viveza de ella, el temperamento de él se habría suavizado y habrían mejorado sus modales. Y el juicio, la cultura y el conocimiento del mundo que él poseía le habrían reportado a ella importantes beneficios.

Pero ese matrimonio ideal ya no podría dar una lección a las admiradoras multitudes de lo que era la felicidad conyugal; la unión que iba a efectuarse en la familia de Elizabeth era muy diferente y **excluía** la posibilidad de la primera.

No podían imaginar cómo se las arreglarían Wickham y Lydia para vivir con una pasable independencia;

**preclude** impedir, excluir, descartar; to make impossible by necessary consequence : rule out in advance  
*his injury precludes him from being on the national team*, la lesión le impide formar parte del equipo nacional

**tolerable** aceptable, soportable, 'pasable'

permanent happiness could belong to a couple who were only brought together because their passions were stronger than their virtue, she could easily  
5 conjecture.

\* \* \* \* \*

Mr. Gardiner soon wrote again to his  
10 **brother**. To Mr. Bennet's acknowledgments he briefly replied, with assurance of his eagerness to promote the welfare of any of his family; and concluded with entreaties that the subject  
15 might never be mentioned to him again. The principal purport of his letter was to inform them that Mr. Wickham had resolved on quitting the militia.

20 "It was greatly my wish that he should do so," he added, "as soon as his marriage was fixed on. And I think you will agree with me, in considering the removal from that corps as highly advisable, both on  
25 his account and my niece's. It is Mr. Wickham's intention to go into the regulars; and among his former friends, there are still some who are able and willing to assist him in the army. He has  
30 the promise of an **ensigny** in General —'s regiment, now quartered in the North. It is an advantage to have it so far from this part of the kingdom. He promises fairly; and I hope among  
35 different people, where they may each have a character to preserve, they will both be more prudent. I have written to Colonel Forster, to inform him of our present arrangements, and to request that  
40 he will satisfy the various creditors of Mr. Wickham in and near Brighton, with assurances of speedy payment, for which I have pledged myself. And will you give X  
45 yourself the trouble of carrying similar assurances to his creditors in Meryton, of whom I shall subjoin a list according to his information? He has given in all his debts; I hope at least he has not  
50 deceived us. Haggerston has our directions, and all will be completed in a week. They will then join his regiment, unless they are first invited to Longbourn; and I understand from Mrs. Gardiner, that my niece is very desirous  
55 of seeing you all before she leaves the South. She is well, and begs to be dutifully remembered to you and your mother.—Yours, etc.,

60 "E. GARDINER."

Mr. Bennet and his daughters saw all the advantages of Wickham's removal from the —shire as clearly as Mr.  
65 Gardiner could do. But Mrs. Bennet was

pero no le era difícil conjeturar lo poco estable que había de ser la felicidad de una pareja unida únicamente porque sus pasiones eran más fuertes que su virtud.

El señor Gardiner no tardó en volver a escribir a su **cuñado**. Contestaba brevemente al agradecimiento del señor Bennet diciendo que su mayor deseo era contribuir al bienestar de toda su familia y terminaba rogando que no se volviese a hablar más del tema. El principal objeto de la carta era informarle de que Wickham había resuelto abandonar el regimiento.

«Tenía muchas ganas de que lo hiciese —añadía cuando ultimamos el matrimonio; y creo que convendrás conmigo en que su salida de ese Cuerpo es altamente provechosa tanto para él como para mi sobrina. La intención del señor Wickham es entrar en el Ejército regular, y entre sus antiguos amigos hay quien puede y quiere ayudarle a conseguirlo. Se le ha prometido el grado de alférez en el regimiento del general X, actualmente acuartelado en el Norte. Es mucho mejor que se aleje de esta parte del reino. Él promete firmemente, y espero que sea así, que hallándose entre otras gentes ante las cuales no deberán desacreditarse, los dos serán más prudentes. He escrito al coronel Forster participándole nuestros arreglos y suplicándole que diga a los diversos acreedores del señor Wickham en Brighton y sus alrededores, que se les pagará inmediatamente bajo mi  
responsabilidad. ¿Te importaría tomarte la molestia de dar las mismas seguridades a los acreedores de Meryton, de los que te mando una lista de acuerdo con lo que el señor Wickham me ha indicado? Nos ha confesado todas sus deudas y espero que al menos en esto no nos haya engañado. Haggerston tiene ya instrucciones y dentro de una semana estará todo listo. Entonces el señor Wickham se incorporará a su regimiento, a no ser que primero se le invite a ir a Longbourn, pues me dice mi mujer que Lydia tiene muchos deseos de veros a todos antes de dejar el Sur. Está muy bien y os ruega sumisamente que os acordéis de ella su madre y tú. »

Tuyo,  
E. Gardiner.»

El señor Bennet y sus hijas comprendieron las ventajas de que Wickham saliese de la guarnición del condado tan claramente como el señor

not so well pleased with it. Lydia's being settled in the North, just when she had expected most pleasure and pride in her company, for she had by no means given  
 5 up her plan of their residing in Hertfordshire, was a severe disappointment; and, besides, it was such a pity that Lydia should be taken from a regiment where she was  
 10 acquainted with everybody, and had so many favourites.

“She is so fond of Mrs. Forster,” said she, “it will be quite shocking to send her  
 15 away! And there are several of the young men, too, that she likes very much. The officers may not be so pleasant in General——’s regiment.”

20 His daughter's request, for such it might be considered, of being admitted into her family again before she set off for the North, received at first an absolute negative. But Jane and Elizabeth, who  
 25 agreed in wishing, for the sake of their sister's feelings and consequence, that she should be noticed on her marriage by her parents, urged him so earnestly yet so rationally and so mildly, to receive her  
 30 and her husband at Longbourn, as soon as they were married, that he was prevailed on to think as they thought, and act as they wished. And their mother had the satisfaction of knowing that she  
 35 would be able to show her married daughter in the neighbourhood before she was banished to the North. When Mr. Bennet wrote again to his brother, X therefore, he sent his permission for them  
 40 to come; and it was settled, that as soon as the ceremony was over, they should proceed to Longbourn. Elizabeth was surprised, however, that Wickham should consent to such a scheme, and had she  
 45 consulted only her own inclination, any meeting with him would have been the last object of her wishes.

50

55 Chapter 51

Their sister's wedding day arrived; and Jane and Elizabeth felt for her probably more than she felt for herself.  
 60 The carriage was sent to meet them at ———, and they were to return in it by dinner-time. Their arrival was dreaded by the elder Miss Bennets, and Jane more especially, who gave Lydia the feelings  
 65 which would have attended herself, had

Gardiner; pero la señora Bennet no estaba tan satisfecha como ellos. Le disgustaba mucho que Lydia se estableciese en el Norte precisamente cuando ella esperaba con placer y orgullo disfrutar de su compañía, pues no había renunciado a su ilusión de que residiera en Hertfordshire. Y además era una lástima que Lydia se separase de un regimiento donde todos la conocían y donde tenía tantos admiradores.

—Quiere tanto a la señora Forster, que le será muy duro abandonarla. Y, además, hay varios muchachos que le gustan. Puede que los oficiales del regimiento del general X no sean tan simpáticos.

La súplica —pues como tal había de considerarse de su hija de ser admitida de nuevo en la familia antes de partir para el Norte fue al principio rotundamente denegada; pero Jane y Elizabeth, por los sentimientos y por el porvenir de su hermana, deseaban que notificase su matrimonio a sus padres en persona, e insistieron con tal interés, suavidad y dulzura en que el señor Bennet accediese a recibirles a ella y a su marido en Longbourn después de la boda, que le convencieron. De modo que la señora Bennet tuvo la satisfacción de saber que podrían presentar a la vecindad a su hija casada antes de que fuese desterrada al Norte. En consecuencia, cuando el señor Bennet volvió a escribir a su cuñado, le dio permiso para que la pareja viniese, y se determinó que al acabar la ceremonia saldrían para Longbourn. Elizabeth se quejó de que Wickham aceptase este plan, y si se hubiese guiado sólo por sus propios deseos, Wickham sería para ella la última persona con quien querría encontrarse.

Capítulo LI

Llegó el día de la boda de Lydia, y Jane y Elizabeth se interesaron por ella probablemente más que ella misma. Se envió el coche a buscarlos a X, y volvería con ellos a la hora de comer. Jane y Elizabeth temían su llegada, especialmente Jane, que suponía en Lydia los mismos sentimientos que a ella la habrían

she been the culprit, and was wretched in the thought of what her sister must endure.

5 They came. The family were assembled in the breakfast room to receive them. Smiles **decked** the face of Mrs. Bennet as the carriage drove up to the door; her husband looked  
10 impenetrably grave; her daughters, alarmed, anxious, uneasy.

Lydia's voice was heard in the vestibule; the door was thrown open, and  
15 she ran into the room. Her mother stepped forwards, embraced her, and welcomed her with rapture; gave her hand, with an affectionate smile, to Wickham, who followed his lady; and  
20 wished them both joy with an alacrity which **shewed** no doubt of their happiness.

Their reception from Mr. Bennet, to whom  
25 they then turned, was not quite so cordial. His countenance rather gained in austerity; and he scarcely opened his lips. The easy assurance of the young couple, indeed, was enough to provoke him. Elizabeth was  
30 **disgusted**, and even Miss Bennet was **shocked**. Lydia was Lydia still; untamed, **unabashed**, wild, noisy, and fearless. She turned from sister to sister, demanding their congratulations; and when at length  
35 they all sat down, looked eagerly round the room, took notice of some little alteration in it, and observed, with a laugh, that it was a great while since she had been there.

40 Wickham was not at all more distressed than herself, but his manners were always so pleasing, that had his character and his marriage been exactly  
45 what they ought, his smiles and his easy address, while he claimed their relationship, would have delighted them all. Elizabeth had not before believed  
50 her quite equal to such assurance; but she sat down, resolving within herself to draw no limits in future to the **impudence** of an **impudent** man. She blushed, and Jane blushed; but the cheeks of the two who caused their confusion suffered no  
55 variation of colour.

There was no want of discourse. The bride and her mother could neither of them talk fast enough; and Wickham, who  
60 happened to sit near Elizabeth, began inquiring after his acquaintance in that neighbourhood, with a good humoured ease which she felt very unable to equal in her replies. They seemed each of them  
65 to have the happiest memories in the

embargado si hubiese sido la culpable, y se atormentaba pensando en lo que Lydia debía sufrir.

Llegaron. La familia estaba reunida en el saloncillo esperándolos. La sonrisa **adornaba** el rostro de la señora Bennet cuando el coche se detuvo frente a la puerta; su marido estaba impenetrablemente serio, y sus hijas, alarmadas, ansiosas e inquietas.

Se oyó la voz de Lydia en el vestíbulo; se abrió la puerta y la recién casada entró en la habitación. Su madre se levantó, la abrazó y le dio con entusiasmo la bienvenida, tendiéndole la mano a Wickham que seguía a su mujer, deseándoles a ambos la mayor felicidad, con una presteza que demostraba su convicción de que sin duda serían felices.

El recibimiento del señor Bennet, hacia quien se dirigieron luego, ya no fue tan cordial. Reafirmó su seriedad y apenas abrió los labios. La tranquilidad de la joven pareja era realmente suficiente para provocarle. A Elizabeth le daban vergüenza e incluso Jane estaba **escandalizada**. Lydia seguía siendo Lydia: indómita, **descarada**, insensata, chillona y atrevida. Fue de hermana en hermana pidiéndoles que la felicitaran, y cuando al fin se sentaron todos, miró con avidez por toda la estancia, notando que había habido un pequeño cambio, y, soltando una carcajada, dijo que hacía un montón de tiempo que no estaba allí.

Wickham no parecía menos contento que ella; pero sus modales seguían siendo tan agradables que si su modo de ser y su boda hubieran sido como debían, sus sonrisas y sus desenvueltos ademanes al reclamar el reconocimiento de su parentesco por parte de sus cuñadas, les habrían seducido a todas. Elizabeth nunca creyó que fuese capaz de tanta desfachatez, pero se sentó decidida a no fijar límites en adelante a la **desvergüenza** de un **desvergonzado**. Tanto Jane como ella estaban ruborizadas, pero las mejillas de los causantes de su turbación permanecían inmutables.

No faltó la conversación. La novia y la madre hablaban sin respiro, y Wickham, que se sentó al lado de Elizabeth, comenzó a preguntar por sus conocidos de la vecindad con una alegría y buen humor, que ella no habría podido igualar en sus respuestas. Tanto Lydia como Wickham parecían tener unos recuerdos maravillosos.

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que **disgusto** traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que **disgustado** es annoyed, displeased, angry.

**unabashed** adj. 1 inmutable, imperturbable 2 **descarado**

**impudence** insolencia, descaro, impudencia, desvergüenza, atrevimiento, desplante, osadía, desparpajo

**impudent** no es impudente (desvergonzado, sin pudor) sino atrevido, descarado, insolente, mientras que **impudente** es immodest, shameless, desvergonzado



world. Nothing of the past was recollected with pain; and Lydia led voluntarily to subjects which her sisters would not have alluded to for  
5 the world.

“Only think of its being three months.” she cried, “since I went away; it seems but a fortnight I declare; and yet  
10 there have been things enough happened in the time. **Good gracious!** when I went away, I am sure I had no more idea of being married till I came back again! though I thought it would be very good  
15 fun if I was.”

Her father lifted up his eyes. Jane was distressed. Elizabeth looked expressively at Lydia; but she, who never heard nor  
20 saw anything of which she chose to be insensible, gaily continued, “Oh! mamma, do the people hereabouts know I am married to-day? I was afraid they might not; and we overtook William  
25 Goulding in his curricule, so I was determined he should know it, and so I let down the side-glass next to him, and took off my glove, and let my hand just rest upon the window frame, so that he  
30 might see the ring, and then I bowed and smiled like anything.”

Elizabeth could bear it no longer. She got up, and ran out of the room; and  
35 returned no more, till she heard them passing through the hall to the dining parlour. She then joined them soon enough to see Lydia, with anxious parade, walk up to her mother's right hand, and  
40 hear her say to her eldest sister, “Ah! Jane, I take your place now, and you must go lower, because I am a married woman.”

45 It was not to be supposed that time would give Lydia that embarrassment from which she had been so wholly free at first. Her ease and good spirits increased. She longed to see Mrs.  
50 Phillips, the Lucases, and all their other neighbours, and to hear herself called “Mrs. Wickham” by each of them; and in the mean time, she went after dinner to show her ring, and boast of being  
55 married, to Mrs. Hill and the two housemaids.

“Well, mamma,” said she, when they were all returned to the **breakfast room**,  
60 “and what do you think of my husband? Is not he a charming man? I am sure my sisters must all envy me. I only hope they may have half my good luck. They must all go to Brighton. That is the place to  
65 get husbands. What a pity it is, mamma,

Recordaban todo lo pasado sin ningún pesar, y ella hablaba voluntariamente de cosas a las que sus hermanas no habrían hecho alusión por nada del mundo.

—¡Ya han pasado tres meses desde que me fui! —exclamó—. ¡Y parece que fue hace sólo quince días! Y, sin embargo, ¡cuántas cosas han ocurrido! ¡**Dios mío!** Cuando me fui no tenía ni idea de que cuando volviera iba a estar casada; aunque pensaba que sería divertidísimo que así fuese.

Su padre alzó los ojos; Jane estaba angustiada; Elizabeth miró a Lydia significativamente, pero ella, que nunca veía ni oía lo que no le interesaba, continuó alegremente:

—Mamá, ¿sabe la gente de por aquí que me he casado? Me temía que no, y por eso, cuando adelantamos el carruaje de William Goulding, quise que se enterase; bajé el cristal que quedaba a su lado y me quité el guante y apoyé la mano en el marco de la ventanilla para que me viese el anillo. Entonces le saludé y sonreí como si nada.

Elizabeth no lo aguantó más. Se levantó y se fue a su cuarto y no bajó hasta oír que pasaban por el vestíbulo en dirección al comedor. Llegó a tiempo de ver cómo Lydia, pavoneándose, se colocaba en la mesa al lado derecho de su madre y le decía a su hermana mayor:

—Jane, ahora me corresponde a mí tu puesto. Tú pasas a segundo lugar, porque yo soy una señora casada.

No cabía suponer que el tiempo diese a Lydia aquella medida de la que siempre había carecido. Su tranquilidad de espíritu y su desenfado iban en aumento. Estaba impaciente por ver a la señora Philips, a los Lucas y a todos los demás vecinos, para oír cómo la llamaban «señora Wickham». Mientras tanto, después de comer, fue a enseñar su anillo de boda a la señora Hill y a las dos criadas para presumir de casada.

—Bien, mamá —dijo cuando todos volvieron al **saloncillo**—, ¿qué te parece mi marido? ¿No es encantador? Estoy segura de que todas mis hermanas me envidian; sólo deseo que tengan la mitad de suerte que yo. Deberían ir a Brighton; es un sitio ideal para conseguir marido. ¡Qué pena que

we did not all go.”

“Very true; and if I had my will, we should. But my dear Lydia, I don't at all  
5 like your going such a way off. Must it be so?”

“Oh, lord! yes;—there is nothing in that. I shall like it of all things. You and  
10 papa, and my sisters, must come down and see us. We shall be at Newcastle all the winter, and I dare say there will be some balls, and I will take care to get good partners for them all.”

15 “I should like it beyond anything!”  
said her mother.

“And then when you go away, you  
20 may leave one or two of my sisters behind you; and I dare say I shall get husbands for them before the winter is over.”

“I thank you for my share of the  
25 favour.” said Elizabeth; “but I do not particularly like your way of getting husbands.”

Their visitors were not to remain  
30 above ten days with them. Mr. Wickham had received his commission before he left London, and he was to join his regiment at the end of a fortnight.

35 No one but Mrs. Bennet regretted that their stay would be so short; and she made the most of the time by visiting about with her daughter, and having very frequent parties at home. These parties  
40 were acceptable to all; to avoid a family circle was even more desirable to such as did think, than such as did not.

Wickham's affection for Lydia was  
45 just what Elizabeth had expected to find it; not equal to Lydia's for him. She had scarcely needed her present observation to be satisfied, from the reason of things, that their elopement had been brought on  
50 by the strength of her love, rather than by his; and she would have wondered why, without violently caring for her, he chose to elope with her at all, had she not felt certain that his flight was  
55 **rendered** necessary by distress of circumstances; and if that were the case, he was not the young man to resist an opportunity of having a companion.

60 Lydia was exceedingly fond of him. He was her dear Wickham on every occasion; no one was to be put in competition with him. He did every thing best in the world; and she was sure he would kill more birds on the first of

no hayamos ido todos!

—Es verdad. Si yo mandase, habríamos ido. Lydia, querida mía, no me gusta nada que te vayas tan lejos. ¿Tiene que ser así?

—¡Oh, Señor! Sí, no hay más remedio. Pero me gustará mucho. Tú, papá y mis hermanas tenéis que venir a vernos. Estaremos en Newcastle todo el invierno, y habrá seguramente algunos bailes; procuraré conseguir buenas parejas para todas.

—¡Eso es lo que más me gustaría! —  
suspiró su madre.

—Y cuando regreséis, que se queden con nosotros una o dos de mis hermanas, y estoy segura de que les habré encontrado marido antes de que acabe el invierno:

—Te agradezco la intención —  
repuso Elizabeth—, pero no me gusta mucho que digamos tu manera de conseguir marido.

Los invitados iban a estar en Longbourn diez días solamente. Wickham había recibido su destino antes de salir de Londres y tenía que incorporarse a su regimiento dentro de una quincena.

Nadie, excepto la señora Bennet, sentía que su estancia fuese tan corta. La mayor parte del tiempo se lo pasó en hacer visitas acompañada de su hija y en organizar fiestas en la casa. Las fiestas eran gratas a todos; evitar el círculo familiar era aún más deseable para los que pensaban que para los que no pensaban.

El cariño de Wickham por Lydia era exactamente tal como Elizabeth se lo había imaginado, y muy distinto que el de Lydia por él. No necesitó Elizabeth más que observar un poco a su hermana para darse cuenta de que la fuga había obedecido más al amor de ella por él que al de él por ella. Se habría extrañado de que Wickham se hubiera fugado con una mujer hacia la que no sentía ninguna atracción especial, si no hubiese tenido por cierto que la mala situación en que se encontraba le había impuesto aquella acción, y no era él hombre, en semejante caso, para rehuir la oportunidad de tener una compañera.

Lydia estaba loca por él; su «querido Wickham» no se la caía de la boca, era el hombre más perfecto del mundo y todo lo que hacía estaba bien hecho. Aseguraba que a primeros de septiembre Wickham

**render** hacer inútil, resultar, dejar (ciego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) a give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). b show (obedience etc.). c do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 a represent or portray artistically, musically, etc. b act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). c Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 archaic a give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). b show (obedience).

September, than any body else in the country.

One morning, soon after their arrival, 5 as she was sitting with her two elder sisters, she said to Elizabeth:

“Lizzy, I never gave YOU an account of my wedding, I believe. You were not 10 by, when I told mamma and the others all about it. Are not you curious to hear how it was managed?”

“No really,” replied Elizabeth; “I 15 think there cannot be too little said on the subject.”

“La! You are so strange! But I must tell you how it went off. We were 20 married, you know, at St. Clement’s, because Wickham’s lodgings were in that parish. And it was settled that we should all be there by eleven o’clock. My uncle and aunt and I were to go together; and 25 the others were to meet us at the church. Well, Monday morning came, and I was in such a fuss! I was so afraid, you know, that something would happen to put it off, and then I should have gone quite 30 **distracted**. And there was my aunt, all the time I was dressing, preaching and talking away just as if she was reading a sermon. However, I did not hear above one word in ten, for I was thinking, you 35 may suppose, of my dear Wickham. I longed to know whether he would be married in his blue coat.”

“Well, and so we breakfasted at ten 40 as usual; I thought it would never be over; for, by the bye, you are to understand, that my uncle and aunt were horrid unpleasant all the time I was with them. If you’ll believe me, I did not once put 45 my foot out of doors, though I was there a fortnight. Not one party, or scheme, or anything. To be sure London was rather thin, but, however, the Little Theatre was open. Well, and so just as the carriage 50 came to the door, my uncle was called away upon business to that horrid man Mr. Stone. And then, you know, when once they get together, there is no end of it. Well, I was so frightened I did not 55 know what to do, for my uncle was to give me away; and if we were beyond the hour, we could not be married all day. But, luckily, he came back again in ten minutes’ time, and then we all set out. 60 However, I recollected afterwards that if he had been prevented going, the wedding need not be put off, for Mr. Darcy might have done as well.”

65 “Mr. Darcy!” repeated Elizabeth, in

mataría más pájaros que nadie de la comarca.

Una mañana, poco después de su llegada, mientras estaba sentada con sus hermanas mayores, Lydia le dijo a Elizabeth:

—Creo que todavía no te he contado cómo fue mi boda. No estabas presente cuando se la expliqué a mamá y a las otras. ¿No te interesa saberlo?

—Realmente, no —contestó Elizabeth—; no deberías hablar mucho de ese asunto.

—¡Ay, qué rara eres! Pero quiero contártelo. Ya sabes que nos casamos en San Clemente, porque el alojamiento de Wickham pertenecía a esa parroquia. Habíamos acordado estar todos allí a las once. Mis tíos y yo teníamos que ir juntos y reunirnos con los demás en la iglesia. Bueno; llegó la mañana del lunes y yo estaba que no veía. ¿Sabes? ¡Tenía un miedo de que pasara algo que lo echase todo a perder, me habría vuelto **loca**! Mientras me vestí, mi tía me estuvo predicando dale que dale como si me estuviera leyendo un sermón. Pero yo no escuché ni la décima parte de sus palabras porque, como puedes suponer, pensaba en mi querido Wickham, y en si se pondría su traje azul para la boda.

»Bueno; desayunamos a las diez, como de costumbre. Yo creí que aquello no acabaría nunca, porque has de saber que los tíos estuvieron pesadísimos conmigo durante todo el tiempo que pasé con ellos. Créeme, no puse los pies fuera de casa en los quince días; ni una fiesta, ninguna excursión, ¡nada! La verdad es que Londres no estaba muy animado; pero el Little Theatre estaba abierto. En cuanto llegó el coche a la puerta, mi tío tuvo que atender a aquel horrible señor Stone para cierto asunto. Y ya sabes que en cuanto se encuentran, la cosa va para largo. Bueno, yo tenía tanto miedo que no sabía qué hacer, porque mi tío iba a ser el padrino, y si llegábamos después de la hora, ya no podríamos casarnos aquel día. Pero, afortunadamente, mi tío estuvo listo a los dos minutos y salimos para la iglesia. Pero después me acordé de que si tío Gardiner no hubiese podido ir a la boda, de todos modos no se habría suspendido, porque el señor Darcy podía haber ocupado su lugar.

¡El señor Darcy! —repitió Elizabeth

**distracted** 1 : mentally confused, troubled, or remote 2 : maddened or deranged especially by grief or anxiety  
1 confuso, perplejo, aturdido, 2 desconsuelo [distress]

utter amazement.

“Oh, yes!—he was to come there with Wickham, you know. But **gracious** me! I quite forgot! I ought not to have said a word about it. I promised them so faithfully! What will Wickham say? It was to be such a secret!”

“If it was to be secret,” said Jane, “say not another word on the subject. You may depend upon my seeking no further.”

“Oh! certainly,” said Elizabeth, though burning with curiosity; “we will ask you no questions.”

“Thank you,” said Lydia, “for if you did, I should certainly tell you all, and then Wickham would be angry.”

On such encouragement to ask, Elizabeth was forced to put it out of her power, by running away.

But to live in ignorance on such a point was impossible; or at least it was impossible not to try for information. Mr. Darcy had been at her sister's wedding. It was exactly a scene, and exactly among people, where he had **apparently** least to do, and least temptation to go. Conjectures as to the meaning of it, rapid and wild, hurried into her brain; but she was satisfied with none. Those that best pleased her, as placing his conduct in the noblest light, seemed most improbable. She could not bear such suspense; and hastily seizing a sheet of paper, wrote a short letter to her aunt, to request an explanation of what Lydia had dropt, if it were compatible with the secrecy which had been intended.

“You may readily comprehend,” she added, “what my curiosity must be to know how a person unconnected with any of us, and (comparatively speaking) a stranger to our family, should have been amongst you at such a time. Pray write instantly, and let me understand it—unless it is, for very **cogent** reasons, to remain in the secrecy which Lydia seems to think necessary; and then I must endeavour to be satisfied with ignorance.”

“Not that I **SHALL**, though,” she added to herself, as she finished the letter; “and my dear aunt, if you do not tell me in an honourable manner, I shall certainly be reduced to tricks and stratagems to find it out.”

con total asombro.

¡Claro! Acompañaba a Wickham, ya sabes. Pero ¡ay de mí, se me había olvidado! No debí decirlo. Se lo prometí fielmente. ¿Qué dirá Wickham? ¡Era un secreto!

—Si era un secreto —dijo Jane— no digas ni una palabra más. Yo no quiero saberlo.

—Naturalmente —añadió Elizabeth, a pesar de que se moría de curiosidad—, no te preguntaremos nada.

—Gracias —dijo Lydia—, porque si me preguntáis, os lo contaría todo y Wickham se enfadaría.

Con semejante incentivo para sonsacarle, Elizabeth se abstuvo de hacerlo y para huir de la tentación se marchó.

Pero ignorar aquello era imposible o, por lo menos, lo era no tratar de informarse. Darcy había asistido a la boda de Lydia. Tanto el hecho como sus protagonistas parecían precisamente los menos indicados para que Darcy se mezclase con ellos. Por su cabeza cruzaron rápidas y confusas conjeturas sobre lo que aquello significaba, pero ninguna le pareció aceptable. Las que más le complacían, porque enaltecían a Darcy, eran aparentemente improbables. No podía soportar tal incertidumbre, por lo que se apresuró y cogió una hoja de papel para escribir una breve carta a su tía pidiéndole le aclarase lo que a Lydia se le había escapado, si era compatible con el secreto del asunto.

«Ya comprenderás —añadía— que necesito saber por qué una persona que no tiene nada que ver con nosotros y que propiamente hablando es un extraño para nuestra familia, ha estado con vosotros en ese momento. Te suplico que me contestes a vuelta de correo y me lo expliques, a no ser que haya **poderosas** razones que impongan el secreto que Lydia dice, en cuyo caso tendré que tratar de resignarme con la ignorancia.»

«Pero no lo haré», se dijo a sí misma al acabar la carta; «y querida tía, si no me lo cuentas, me veré obligada a recurrir a tretas y estratagemas para averiguarlo».

**cogent** convincente, contundente

Jane's delicate sense of honour would not allow her to speak to Elizabeth privately of what Lydia had let fall; Elizabeth was glad of it;—till it appeared  
 5 whether her inquiries would receive any satisfaction, she had rather be without a confidante.

El delicado sentido del honor de Jane le impidió hablar a solas con Elizabeth de lo que a Lydia se le había escapado. Elizabeth se alegró, aunque de esta manera, si sus pesquisas daban resultado, no podría tener un confidente.

10

## 15 Chapter 52

## Capítulo LII

Elizabeth had the satisfaction of receiving an answer to her letter as soon as she possibly could. She was no sooner  
 20 in possession of it than, hurrying into the little **copse** [soto], where she was least likely to be interrupted, she sat down on one of the benches and prepared to be happy; for the length of the letter  
 25 convinced her that it did not contain a denial.

Elizabeth tuvo la satisfacción de recibir inmediata respuesta a su carta. \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_ Corrió con ella al sotillo, donde había menos probabilidades de que la molestaran, se sentó en un banco y se preparó a ser feliz, pues la extensión de la carta la convenció de que no contenía una negativa.

“Gracechurch street, Sept. 6.

X «Gracechurch Street, 8 de septiembre.

30 “MY DEAR NIECE,

»Mi querida sobrina:

“I have just received your letter, and shall devote this whole morning to answering it, as I foresee that a LITTLE  
 35 writing will not comprise what I have to tell you. I must confess myself surprised by your application; I did not expect it from YOU. Don't think me angry, however, for I only mean to let you know  
 40 that I had not imagined such inquiries to be necessary on YOUR side. If you do not choose to understand me, forgive my impertinence. Your uncle is as much surprised as I am—and nothing but the  
 45 belief of your being a party concerned would have allowed him to act as he has done. But if you are really innocent and ignorant, I must be more explicit.

Acabo de recibir tu carta y voy a dedicar toda la mañana a contestarla, pues creo que en pocas palabras no podré decirte lo mucho que tengo que contarte. Debo confesar que me sorprendió tu pregunta, pues no la esperaba de ti. No te enfades, sólo deseo que sepas que no creía que tales aclaraciones fueran necesarias por tu parte. Si no quieres entenderme, perdona mi impertinencia. Tu tío está tan sorprendido como yo, y sólo por la creencia de que eres parte interesada se ha permitido obrar como lo ha hecho. Pero por si efectivamente eres inocente y no sabes nada de nada, tendré que ser más explícita.

50 “On the very day of my coming home from Longbourn, your uncle had a most unexpected visitor. Mr. Darcy called, and was shut up with him several hours. It was all over before I  
 55 arrived; so my curiosity was not so dreadfully **racked** as YOUR'S seems to have been. He came to tell Mr. Gardiner that he had found out where your sister and Mr. Wickham were, and that he had  
 60 seen and talked with them both; Wickham repeatedly, Lydia once. From what I can collect, he left Derbyshire only one day after ourselves, and came to town with the **resolution** of hunting for them. The  
 65 motive professed was his conviction of

»El mismo día que llegué de Longbourn, tu tío había tenido una visita muy inesperada. El señor Darcy vino y estuvo encerrado con él varias horas. Cuando yo regresé, ya estaba todo arreglado; así que mi curiosidad no **padeció** tanto como la tuya. Darcy vino para decir a Gardiner que había descubierto el escondite de Wickham y tu hermana, y que les había visto y hablado a los dos: a Wickham varias veces, a tu hermana una solamente. Por lo que puedo deducir, Darcy se fue de Derbyshire al día siguiente de habernos ido nosotros y vino a Londres con la **idea de buscarlos**. El motivo que dio es que se reconocía

its being owing to himself that Wickham's worthlessness had not been so well known as to make it impossible for any young woman of character to love or confide in him. He generously imputed the whole to his mistaken pride, and confessed that he had before thought it beneath him to lay his private actions open to the world. His character was to speak for itself. He called it, therefore, his duty to step forward, and endeavour to remedy an evil which had been brought on by himself. If he HAD ANOTHER motive, I am sure it would never disgrace him. He had been some days in town, before he was able to discover them; but he had something to direct his search, which was more than WE had; and the consciousness of this was another reason for his resolving to follow us.

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

“There is a lady, it seems, a Mrs. Younge, who was some time ago governess to Miss Darcy, and was dismissed from her charge on some cause of disapprobation, though he did not say what. She then took a large house in Edward-street, and has since maintained herself by letting lodgings. This Mrs. Younge was, he knew, intimately acquainted with Wickham; and he went to her for intelligence of him as soon as he got to town. But it was two or three days before he could get from her what he wanted. She would not betray her trust, I suppose, without bribery and corruption, for she really did know where her friend was to be found. Wickham indeed had gone to her on their first arrival in London, and had she been able to receive them into her house, they would have taken up their abode with her. At length, however, our kind friend procured the wished-for direction. They were in — street. He saw Wickham, and afterwards insisted on seeing Lydia. His first object with her, he acknowledged, had been to persuade her to quit her present **disgraceful** situation, and return to her friends as soon as they could be prevailed on to receive her, offering his assistance, as far as it would go. But he found Lydia absolutely resolved on remaining where she was. She cared for none of her friends; she wanted no help of his; she would not hear of leaving Wickham. She was sure they should be married some time or other, and it did not much signify when. Since such were her feelings, it only remained, he thought, to secure and expedite a marriage, which, in his very first conversation with Wickham, he easily learnt had never been HIS design. He confessed himself obliged to leave the

culpable de que la infamia de Wickham no hubiese sido suficientemente conocida para impedir que una muchacha decente le amase o se confiara a él. Generosamente lo imputó todo a su ciego orgullo, diciendo que antes había juzgado indigno de él publicar sus asuntos privados. Su conducta hablaría por él. Por lo tanto creyó su deber intervenir y poner remedio a un mal que él mismo había ocasionado. Si tenía otro motivo, estoy segura de que no era **deshonroso**... Había pasado varios días en la capital sin poder dar con ellos, pero tenía una pista que podía guiarle y que era más importante que todas las nuestras y que, además, fue otra de las razones que le impulsaron a venir a vernos.

»Parece ser que hay una señora, una tal señora Younge, que tiempo atrás fue el aya de la señorita Darcy, y hubo que destituirle de su cargo por alguna causa censurable que él no nos dijo. Al separarse de la familia Darcy, la señora Younge tomó una casa grande en Edwards Street y desde entonces se ganó la vida alquilando habitaciones. Darcy sabía que esa señora Younge tenía estrechas relaciones con Wickham, y a ella acudió en busca de noticias de éste en cuanto llegó a la capital. Pero pasaron dos o tres días sin que pudiera obtener de dicha señora lo que necesitaba. Supongo que no quiso hablar hasta que le sobornaran, pues, en realidad, sabía desde el principio en dónde estaba su amigo. Wickham, en efecto, acudió a ella a su llegada a Londres, y si hubiese habido lugar en su casa, allí se habría alojado. Pero, al fin, nuestro buen amigo consiguió la dirección que buscaba. Estaban en la calle X. Vio a Wickham y luego quiso ver a Lydia. Nos confesó que su primer propósito era convencerla de que saliese de aquella **desdichada** situación y volviese al seno de su familia si se podía conseguir que la recibieran, y le ofreció su ayuda en todo lo que estuviera a su alcance. Pero encontró a Lydia absolutamente decidida a seguir tal como estaba. Su familia no le importaba un comino y rechazó la ayuda de Darcy; no quería oír hablar de abandonar a Wickham; estaba convencida de que se casarían alguna vez y le tenía sin cuidado saber cuándo. En vista de esto, Darcy pensó que lo único que había que hacer era facilitar y asegurar el matrimonio; en su primer diálogo con Wickham, vio que el matrimonio no entraba en los cálculos de éste. Wickham confesó que se había visto obligado a

regiment, on account of some debts of honour, which were very pressing; and scrupled not to lay all the ill-consequences of Lydia's flight on her  
 5 own folly alone. He meant to resign his commission immediately; and as to his future situation, he could conjecture very little about it. He must go somewhere, but he did not know where, and he knew  
 10 he should have nothing to live on.

“Mr. Darcy asked him why he had not married your sister at once. Though Mr. Bennet was not imagined to be very  
 15 rich, he would have been able to do something for him, and his situation must have been benefited by marriage. But he found, in reply to this question, that Wickham still cherished the hope  
 20 of more effectually making his fortune by marriage in some other country. Under such circumstances, however, he was not likely to be proof against the temptation of immediate relief.

25 “They met several times, for there was much to be discussed. Wickham of course wanted more than he could get; but at length was reduced to be  
 30 reasonable.

“Every thing being settled between THEM, Mr. Darcy's next step was to make your uncle acquainted with it, and  
 35 he first called in Gracechurch street the evening before I came home. But Mr. Gardiner could not be seen, and Mr. Darcy found, on further inquiry, that your father was still with him, but would quit  
 40 town the next morning. He did not judge your father to be a person whom he could so properly consult as your uncle, and therefore readily postponed seeing him till after the departure of the former. He  
 45 did not leave his name, and till the next day it was only known that a gentleman had called on business.

“On Saturday he came again. Your  
 50 father was gone, your uncle at home, and, as I said before, they had a great deal of talk together.

“They met again on Sunday, and then  
 55 I saw him too. It was not all settled before Monday: as soon as it was, the express was sent off to Longbourn. But our visitor was very obstinate. I fancy, Lizzy, that obstinacy is the real defect of his character, after all. He has been accused  
 60 of many faults at different times, but THIS is the true one. Nothing was to be done that he did not do himself; though I am sure (and I do not speak it to be  
 65 thanked, therefore say nothing about it).

abandonar el regimiento debido a ciertas deudas de honor que le apremiaban; no tuvo el menor escrúpulo en echar la culpa a la locura de Lydia todas las desdichadas consecuencias de la huida. Dijo que renunciaría inmediatamente a su empleo, y en cuanto al porvenir, no sabía qué iba a ser de él; debía irse a alguna parte, pero no sabía dónde y reconoció que no tenía dónde caerse muerto.

»El señor Darcy le preguntó por qué no se había casado con tu hermana en el acto. Aunque el señor Bennet no debía de ser muy rico, algo podría hacer por él y su situación mejoraría con el matrimonio. Pero por la contestación que dio Wickham, Darcy comprendió que todavía acariciaba la esperanza de conseguir una fortuna más sólida casándose con otra muchacha en algún otro país; no obstante, y dadas las circunstancias en que se hallaba, no parecía muy reacio a la tentación de obtener una solución inmediata.

»Se entrevistaron repetidas veces porque había muchas cosas que discutir. Wickham, desde luego, necesitaba mucho más de lo que podía dársele, pero al fin se prestó a ser razonable.

»Cuando todo estuvo convenido entre ellos, lo primero que hizo el señor Darcy fue informar a tu tío, por lo cual vino a Gracechurch Street por vez primera, la tarde anterior a mi llegada. Pero no pudo ver a Gardiner. Darcy averiguó que tu padre seguía aún en nuestra casa, pero que iba a marcharse al día siguiente. No creyó que tu padre fuese persona más a propósito que tu tío para tratar del asunto, y entonces aplazó su visita hasta que tu padre se hubo ido. No dejó su nombre, y al otro día supimos únicamente que había venido un caballero por una cuestión de negocios.

»El sábado volvió. Tu padre se había marchado y tu tío estaba en casa. Como he dicho antes, hablaron largo rato los dos.

»El domingo volvieron a reunirse y entonces le vi yo también. Hasta el lunes no estuvo todo decidido, y entonces fue cuando se mandó al propio a Longbourn. Pero nuestro visitante se mostró muy obstinado; te aseguro, Elizabeth, que la obstinación es el verdadero defecto de su carácter. Le han acusado de muchas faltas en varias ocasiones, pero ésa es la única verdadera. Todo lo quiso hacer él por su cuenta, a pesar de que tu tío —y no lo digo para que me lo agradezcas, así que te ruego

your uncle would most readily have settled the whole.

“They battled it together for a long  
5 time, which was more than either the  
gentleman or lady concerned in it  
deserved. But at last your uncle was  
forced to yield, and instead of being  
allowed to be of use to his niece, was  
10 forced to put up with only having the  
probable credit of it, which went sorely  
against the grain; and I really believe  
your letter this morning gave him great  
pleasure, because it required an  
15 explanation that would rob him of his  
borrowed feathers, and give the praise  
where it was due. But, Lizzy, this must  
go no farther than yourself, or Jane at  
most.

20 “You know pretty well, I suppose,  
what has been done for the young  
people. His debts are to be paid,  
amounting, I believe, to considerably  
25 more than a thousand pounds, another  
thousand in addition to her own settled  
upon HER, and his commission  
purchased. The reason why all this was  
to be done by him alone, was such as I  
30 have given above. It was owing to him,  
to his reserve and want of proper  
consideration, that Wickham’s character  
had been so misunderstood, and  
consequently that he had been received  
35 and noticed as he was. Perhaps there was  
some truth in THIS; though I doubt  
whether HIS reserve, or ANYBODY’S  
reserve, can be answerable for the event.  
But in spite of all this fine talking, my  
40 dear Lizzy, you may rest perfectly  
assured that your uncle would never  
have yielded, if we had not given him  
credit for ANOTHER INTEREST in the  
affair.

45 “When all this was resolved on, he  
returned again to his friends, who were  
still staying at Pemberley; but it was  
agreed that he should be in London once  
50 more when the wedding took place, and  
all money matters were then to receive  
the last finish.

“I believe I have now told you every  
55 thing. It is a relation which you tell me is  
to give you great surprise; I hope at least  
it will not afford you any displeasure.  
Lydia came to us; and Wickham had  
constant admission to the house. HE was  
60 exactly what he had been, when I knew  
him in Hertfordshire; but I would not tell  
you how little I was satisfied with her  
behaviour while she staid with us, if I had  
not perceived, by Jane’s letter last  
65 Wednesday, that her conduct on coming

no hables de ello— lo habría arreglado  
todo al instante.

»Discutieron los dos mucho  
tiempo, mucho más de lo que merecían  
el caballero y la señorita en cuestión.  
Pero al cabo tu tío se vio obligado a  
ceder, y en lugar de permitirle que  
fuese útil a su sobrina, le redujo a  
aparentarlo únicamente, por más  
disgusto que esto le causara a tu tío.  
Así es que me figuro que tu carta de  
esta mañana le ha proporcionado un  
gran placer al darle la oportunidad de  
confesar la verdad y quitarse los  
méritos que se deben a otro. Pero te  
suplico que no lo divulgues y que,  
como máximo, no se lo digas más que  
a Jane.

»Me imagino que sabrás lo que  
se ha hecho por esos jóvenes. Se  
han pagado las deudas de  
Wickham, que ascienden, según  
creo, a muchísimo más de mil  
libras; se han fijado otras mil para  
aumentar la dote de Lydia, y se le  
ha conseguido a él un empleo.  
Según Darcy, las razones por las  
cuales ha hecho todo esto son  
únicamente las que te he dicho  
antes: por su reserva no se supo  
quién era Wickham y se le recibió  
y consideró de modo que no  
merecía. Puede que haya algo de  
verdad en esto, aunque yo no dudo  
que ni la reserva de Darcy ni la  
de nadie tenga nada que ver en el  
asunto. Pero a pesar de sus  
bonitas palabras, mi querida  
Elizabeth, puedes estar segura de  
que tu tío jamás habría cedido a no  
haberle creído movido por otro  
interés.

»Cuando todo estuvo  
resuelto, el señor Darcy regresó  
junto a sus amigos que seguían  
en Pemberley, pero prometió  
volver a Londres para la boda  
y para liquidar las gestiones  
monetarias.

»Creo que ya te lo he contado  
todo. Si es cierto lo que dices, este  
relato te habrá de sorprender muchísi-  
mo, pero me figuro que no te  
disgustará. Lydia vino a casa y  
Wickham tuvo constante acceso a  
ella. El era el mismo que conocí en  
Hertfordshire, pero no te diría lo  
mucho que me desagradó la conducta  
de Lydia durante su permanencia en  
nuestra casa, si no fuera porque la  
carta de Jane del miércoles me dio a



home was exactly of a piece with it, and therefore what I now tell you can give you no **fresh** pain. I talked to her repeatedly in the most serious manner, 5 representing to her all the wickedness of what she had done, and all the unhappiness she had brought on her family. If she heard me, it was by good luck, for I am sure she did not listen. I 10 was sometimes quite provoked, but then I recollected my dear Elizabeth and Jane, and for their sakes had patience with her.

15 “Mr. Darcy was punctual in his return, and as Lydia informed you, attended the wedding. He **dined** with us the next day, and was to leave town again on Wednesday or Thursday. Will 20 you be very angry with me, my dear Lizzy, if I take this opportunity of saying (what I was never bold enough to say before) how much I like him. His behaviour to us has, in every 25 respect, been as pleasing as when we were in Derbyshire. His understanding and opinions all please me; he wants nothing but a little more liveliness, and **THAT**, if he 30 marry **PRUDENTLY**, his wife may teach him. I thought him very **sly** [astuto/malicioso]; —he hardly ever mentioned your name. But slyness seems the fashion.

35 “Pray forgive me if I have been very presuming, or at least do not punish me so far as to exclude me from P. I shall never be quite happy till I have been all round the park. A low phaeton, with a 40 nice little pair of ponies, would be the very thing.

“But I must write no more. The children have been wanting me this half 45 hour.

“Yours, very sincerely,

“**M. GARDINER.**”

50 The contents of this letter threw Elizabeth into a **flutter** of spirits, in which it was difficult to determine whether pleasure or pain bore the 55 greatest share. The vague and unsettled suspicions which uncertainty had produced of what Mr. Darcy might have been doing to forward her sister's match, which she had feared to encourage as an 60 exertion of goodness too great to be probable, and at the same time dreaded to be just, from the pain of obligation, were proved beyond their greatest extent to be true! He had followed them 65 purposely to town, he had taken on

entender que al llegar a Longbourn se portó exactamente igual, por lo que no habrá de extrañarte lo que ahora cuento. Le hablé muchas veces con toda seriedad haciéndole ver la desgracia que había acarreado a su familia, pero si me oyó sería por casualidad, porque estoy convencida de que ni siquiera me escuchaba. Hubo veces en que llegó a irritarme; pero me acordaba de mis queridas Elizabeth y Jane y me revestía de paciencia.

»El señor Darcy volvió puntualmente y, como Lydia os dijo, asistió a la boda. **Comió** con nosotros al día siguiente. Se disponía a salir de Londres el miércoles o el jueves. ¿Te enojarás conmigo, querida Lizzy, si aprovecho esta oportunidad para decirte lo que nunca me habría atrevido a decirte antes, y es lo mucho que me gusta Darcy? Su conducta con nosotros ha sido tan agradable en todo como cuando estábamos en Derbyshire. Su inteligencia, sus opiniones, todo me agrada. No le falta más que un poco de viveza, y eso si se casa juiciosamente, su mujer se lo enseñará. Me parece que **disimula** muy bien; apenas pronunció tu nombre. Pero se ve que el disimulo está de moda.

»Te ruego que me perdones si he estado muy suspicaz, o por lo menos no me castigues hasta el punto de excluirme de Pemberley. No seré feliz del todo hasta que no haya dado la vuelta completa a la finca. Un faetón bajo con un buen par de jacas sería lo ideal.

»No puedo escribirte más. Los niños me están llamando desde hace media hora.

»Tuya afectísima,

M. Gardiner.»

El contenido de esta carta dejó a Elizabeth en una **conmoción** en la que no se podía determinar si tomaba mayor parte el placer o la pena. Las vagas sospechas que en su incertidumbre sobre el papel de Darcy en la boda de su hermana había concebido, sin osar alentarlas porque implicaban alardes de bondad demasiado grandes para ser posibles, y temiendo que fueran ciertas por la humillación que la gratitud impondría, quedaban, pues, confirmadas. Darcy había ido detrás de ellos expresamente, había asumido

### flutter

I verbo intransitivo

1 (pájaro, insecto, hoja) revolotear

2 (bandera) ondear, flamear

3 (corazón) latir, palpitar

II verbo transitivo

1 (alas) batir, agitar

to flutter one's eyelashes, hacer ojitos

III nombre

1 revoloteo, palpitación

2 fam GB Dep apuesta pequeña

himself all the trouble and **mortification** attendant on such a research; in which supplication had been necessary to a woman whom he must abominate and  
 5 despise, and where he was reduced to meet, frequently meet, reason with, persuade, and finally bribe, the man whom he always most wished to avoid, and whose very name it was punishment  
 10 to him to pronounce. He had done all this for a girl whom he could neither regard nor esteem. Her heart did whisper that he had done it for her. But it was a hope **shortly** checked by other  
 15 considerations, and she soon felt that even her vanity was insufficient, when required to depend on his affection for her—for a woman who had already refused him—as able to overcome a  
 20 sentiment so natural as abhorrence against relationship with Wickham. Brother-in-law of Wickham! Every kind of pride must revolt from the connection. He had, to be sure, done  
 25 much. She was ashamed to think how much. But he had given a reason for his interference, which asked no extraordinary stretch of belief. It was reasonable that he should feel he had  
 30 been wrong; he had **liberality**, and he had the means of exercising it; and though she would not place herself as his principal inducement, she could, perhaps, believe that remaining  
 35 partiality for her might assist his endeavours in a cause where her peace of mind must be materially concerned. It was painful, exceedingly painful, to know that they were under obligations  
 40 to a person who could never receive a return. They owed the restoration of Lydia, her character, every thing, to him. Oh! how **heartily** did she grieve over every ungracious sensation she had ever  
 45 encouraged, every saucy speech she had ever directed towards him. For herself she was humbled; but she was proud of him. Proud that in a cause of compassion and honour, he had been able to get the  
 50 better of himself. She read over her aunt's commendation of him again and again. It was hardly enough; but it pleased her. She was even sensible of some pleasure, though mixed with  
 55 regret, on finding how **steadfastly** both she and her uncle had been persuaded that affection and confidence subsisted  
between Mr. Darcy and herself.

60 She was roused from her seat, and her reflections, by some one's approach; and before she could strike into another path, she was overtaken by Wickham.

65 "I am afraid I interrupt your solitary

toda la molestia y **mortificación** inherentes a aquella búsqueda, imploró a una mujer a la que debía detestar y se vio obligado a tratar con frecuencia, a persuadir y a la postre sobornar, al hombre que más deseaba evitar y cuyo solo nombre le horrorizaba pronunciar. Todo lo había hecho para salvar a una muchacha que nada debía de importarle y por quien no podía sentir ninguna estimación. El corazón le decía a Elizabeth que lo había hecho por ella, pero otras consideraciones reprimían esta esperanza y pronto se dio cuenta de que halagaba su vanidad al pretender explicar el hecho de esa manera, pues Darcy no podía sentir ningún afecto por una mujer que le había rechazado y, si lo sentía, no sería capaz de sobreponerse a un sentimiento tan natural como el de emparentar con Wickham. ¡Darcy, cuñado de Wickham! El más elemental orgullo tenía que rebelarse contra ese vínculo. Verdad es que Darcy había hecho tanto que Elizabeth estaba confundida, pero dio una razón muy verosímil. No era ningún disparate pensar que Darcy creyese haber obrado mal; era **generoso** y tenía medios para demostrarlo, y aunque Elizabeth se resistía a admitir que hubiese sido ella el móvil principal, cabía suponer que un resto de interés por ella había contribuido a sus gestiones en un asunto que comprometía la paz de su espíritu. Era muy penoso quedar obligados de tal forma a una persona a la que nunca podrían pagar lo que había hecho. Le debían la salvación y la reputación de Lydia. ¡Cuánto le dolieron a Elizabeth su ingratitude y las insolentes  
 palabras que le había dirigido! Estaba avergonzada de sí misma, pero orgullosa de él, orgullosa de que se hubiera portado tan compasivo y noblemente. Leyó una y otra vez los elogios que le tributaba su tía, y aunque no le parecieron suficientes, le complacieron. Le daba un gran placer, aunque también la entristecía pensar que sus tíos creían que entre Darcy  
 y ella subsistía afecto y confianza.

Se levantó de su asiento y salió de su meditación al notar que alguien se aproximaba; y antes de que pudiera alcanzar otro sendero, Wickham la abordó.

—Temo interrumpir tu solitario paseo,

**ramble**, my dear sister?" said he, as he joined her.

querida hermana —le dijo poniéndose a su lado.

"You certainly do," she replied with a smile; "but it does not follow that the interruption must be unwelcome."

—Así es, en efecto —replicó con una sonrisa—, pero no quiere decir que la interrupción me moleste.

"I should be sorry indeed, if it were. We were always good friends; and now we are better."

—Sentiría molestarte. Nosotros hemos sido siempre buenos amigos. Y ahora somos algo más.

"True. Are the others coming out?"

—Cierto. ¿Y los demás, han salido?

"I do not know. Mrs. Bennet and Lydia are going in the carriage to Meryton. And so, my dear sister, I find, from our uncle and aunt, that you have **actually** seen Pemberley."

—No sé. La señora Bennet y Lydia se han ido en coche a Meryton. Me han dicho tus tíos, querida hermana, que has estado en Pemberley.

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdaderos, de hecho,

**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. *Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.*

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.

**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. *La actual crisis económica nos causará muchos problemas*

She replied in the affirmative.

Elizabeth contestó afirmativamente.

"I almost envy you the pleasure, and yet I believe it would be too much for me, or else I could take it in my way to Newcastle. And you saw the old housekeeper, I suppose? Poor Reynolds, she was always very fond of me. But of course she did not mention my name to you."

—Te envidio ese placer, y si me fuera posible pasaría por allí de camino a Newcastle. Supongo que verías a la anciana ama de llaves. ¡Pobre señora Reynolds! ¡Cuánto me quería! Pero me figuro que no me nombraría delante de vosotros.

"Yes, she did."

—Sí, te nombró.

"And what did she say?"

—¿Y qué dijo?

"That you were gone into the army, and she was afraid had —not turned out well. At such a distance as **THAT**, you know, things are strangely misrepresented."

—Que habías entrado en el ejército y que andabas en malos pasos. Ya sabes que a tanta distancia las cosas se desfiguran.

"Certainly," he replied, biting his lips. Elizabeth hoped she had silenced him; but he soon afterwards said:

—Claro —contestó él mordiéndose los labios. Elizabeth creyó haberle callado, pero Wickham dijo en seguida:

"I was surprised to see Darcy in town last month. We passed each other several times. I wonder what he can be doing there."

Me sorprendió ver a Darcy el mes pasado en la capital. Nos encontramos varias veces. Me gustaría saber qué estaba haciendo en Londres.

"Perhaps preparing for his marriage with Miss de Bourgh," said Elizabeth. "It must be something particular, to take him there at this time of year."

—Puede que preparase su matrimonio con la señorita de Bourgh —dijo Elizabeth—. Debe de ser algo especial para que esté en Londres en esta época del año.

"Undoubtedly. Did you see him while you were at Lambton? I thought I understood from the Gardiners that you had."

—Indudablemente. ¿Le viste cuando estuviste en Lambton? Creo que los Gardiner me dijeron que sí.

"Yes; he introduced us to his sister."

—Efectivamente; nos presentó a su hermana.

"And do you like her?"

—¿Y te gustó?

"Very much."

—Muchísimo.

“I have heard, indeed, that she is uncommonly improved within this year or two. When I last saw her, she was not very promising. I am very glad you liked  
5 her. I hope she will turn out well.”

“I dare say she will; she has got over the most trying age.”

10 “Did you go by the village of Kympton?”

“I do not recollect that we did.”

15 “I mention it, because it is the living which I ought to have had. A most delightful place!—Excellent Parsonage House! It would have suited me in every respect.”

20 “How should you have liked making sermons?”

25 “Exceedingly well. I should have considered it as part of my duty, and the exertion would soon have been nothing. One ought not to **repine**;—but, to be sure, it would have been such a thing for me! The quiet, the retirement  
30 of such a life would have answered all my ideas of happiness! But it was not to be. Did you ever hear Darcy mention the circumstance, when you were in Kent?”

35 “I have heard from authority, which I thought **AS GOOD**, that it was left you conditionally only, and at the will of the present **patron**.”

40 “You have. Yes, there was something in **THAT**; I told you so from the first, you may remember.”

45 “I **DID** hear, too, that there was a time, when sermon-making was not so palatable to you as it seems to be at present; that you **actually** declared your **resolution** of never taking orders, and that the business had been compromised accordingly.”

“You did! and it was not wholly without foundation. You may remember what I told you on that point, when first we talked of it.”

60 They were now almost at the door of the house, for she had walked fast to get rid of him; and unwilling, for her sister’s sake, to provoke him, she only said in reply, with a good-humoured smile:

“Come, Mr. Wickham, we are brother  
65 and sister, you know. Do not let us quarrel

—Es verdad que he oído decir que en estos dos últimos años ha mejorado extraordinariamente. La última vez que la vi no prometía mucho. Me alegro de que te gustase. Espero que le vaya bien.

—Le irá bien. Ha pasado ya la edad más difícil.

—¿Pasaste por el pueblo de Kympton?

—No me acuerdo.

—Te lo digo, porque ésa es la rectoría que debía haber tenido yo. ¡Es un lugar delicioso! ¡Y qué casa parroquial tan excelente tiene! Me habría convenido desde todos los puntos de vista.

—¿Te habría gustado componer sermones?

—Muchísimo. Lo habría tomado como una parte de mis obligaciones y pronto no me habría costado ningún esfuerzo. No **puedo quejarme**, pero no hay duda de que eso habría sido lo mejor para mí. La quietud y el retiro de semejante vida habrían colmado todos mis anhelos. ¡Pero no pudo ser! ¿Le oíste a Darcy mencionar ese tema cuando estuviste en Kent?

—Supe de fuentes fidedignas que la parroquia se te legó sólo condicionalmente y a la voluntad del actual **señor** de Pemberley.

—¿Eso te ha dicho? Sí, algo de eso había; así te lo conté la primera vez, ¿te acuerdas?

—También oí decir que hubo un tiempo en que el componer sermones no te parecía tan agradable como ahora, que entonces declaraste tu **intención** de no ordenarte nunca, y que el asunto se liquidó de acuerdo contigo.

—Sí, es cierto. Debes recordar lo que te dije acerca de eso cuando hablamos de ello la primera vez.

Estaba ya casi a la puerta de la casa, pues Elizabeth había seguido paseando para quitárselo de encima. Por consideración a su hermana no quiso provocarle y sólo le dijo con una sonrisa:

—Vamos, Wickham; somos hermanos. No discutamos por el pasado.

**repine** *express discontent*; complain; kick; plain; sound off; quetch; kvetch

**actually** totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdaderos, de hecho.

**actual** *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto  
50 he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

**Actual** subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different.  
55 *Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.*

**actual (En)** 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current.

**Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. *La actual crisis económica nos causará muchos problemas*

about the past. In future, I hope we shall be always of one mind.”

Espero que de ahora en adelante no tengamos por qué discutir.

5 She held out her hand; he kissed it with affectionate gallantry, though he hardly knew how to look, and they entered the house.

Le dio la mano y él se la besó con afectuosa galantería, aunque no sabía qué cara poner, y entraron en la casa.

10

15 Chapter 53

Capítulo LIII

Mr. Wickham was so perfectly satisfied with this conversation that he never again distressed himself, or 20 provoked his dear sister Elizabeth, by introducing the subject of it; and she was pleased to find that she had said enough to keep him quiet.

Wickham quedó tan escarmentado con aquella conversación que nunca volvió a exponerse, ni a provocar a su querida hermana Elizabeth a reanudarla. Y ella se alegró de haber dicho lo suficiente para que no mencionase el tema más.

25 The day of his and Lydia's departure soon came, and Mrs. Bennet was forced to submit to a separation, which, as her husband by no means entered into her scheme of their all going to Newcastle, 30 was likely to continue at least a twelvemonth.

Llegó el día de la partida del joven matrimonio, y la señora Bennet se vio forzada a una separación que al parecer iba a durar un año, por lo menos, ya que de ningún modo entraba en los cálculos del señor Bennet el que fuesen todos a Newcastle.

“Oh! my dear Lydia,” she cried, “when shall we meet again?”

—¡Oh, señor! ¡No lo sé! ¡Acaso tardaremos dos o tres años!

35

“Oh, lord! I don't know. Not these two or three years, perhaps.”

X

40 “Write to me very often, my dear.”

—Escríbeme muy a menudo, querida.

45 “As often as I can. But you know married women have never much time for writing. My sisters may write to ME. They will have nothing else to do.”

—Tan a menudo como pueda. Pero ya sabes que las mujeres casadas no disponemos de mucho tiempo para escribir. Mis hermanas sí podrán escribirme; no tendrán otra cosa que hacer.

Mr. Wickham's adieus were much more affectionate than his wife's. He smiled, looked handsome, and said many 50 pretty things.

El adiós de Wickham fue mucho más cariñoso que el de su mujer. Sonrió, estuvo muy agradable y dijo cosas encantadoras.

**simper** sonrisa tonta, sonreír tonta o afectadamente. — *v.* 1 *intr.* smile in a silly or affected way. 2 *tr.* express by or with simpering. — *n.* such a smile.

**smirk** 1 *n.* 1 sonrisa llena de suficiencia o afectación *n.* an affected, conceited, or silly smile; mueca burlona. *v.intr.* put on or wear a smirk or a smirk silly.

55 “He is as fine a fellow,” said Mr. Bennet, as soon as they were out of the house, “as ever I saw. He **simpers, and smirks**, and makes love to us all. I am prodigiously proud of him. I defy even Sir William Lucas himself to produce a more valuable son-in-law.”

—Es un joven muy fino —dijo el señor Bennet en cuanto se habían ido—; no he visto nunca otro igual. Es una máquina de **sonrisas** y nos hace la pelota a todos. Estoy orgulloso de él. Desafío al mismo sir William Lucas a que consiga un yerno más valioso.

60 The loss of her daughter made Mrs. Bennet very dull for several days.

La pérdida de su hija sumió en la tristeza a la señora Bennet por varios días.

65 “I often think,” said she, “that there is nothing so bad as parting with one's friends. One seems so forlorn without

—Muchas veces pienso —decía— que no hay nada peor que separarse de las personas queridas. ¡Se queda una tan

them.”

“This is the consequence, you see, Madam, of marrying a daughter,” said Elizabeth. “It must make you better satisfied that your other four are single.”

“It is no such thing. Lydia does not leave me because she is married, but only because her husband’s regiment happens to be so far off. If that had been nearer, she would not have gone so soon.”

But the spiritless condition which this event threw her into was **shortly** relieved, and her mind opened again to the agitation of hope, by an article of news which then began to be in circulation. The housekeeper at Netherfield had received orders to prepare for the arrival of her master, who was coming down in a day or two, to shoot there for several weeks. Mrs. Bennet was quite in the fidgets. She looked at Jane, and smiled and shook her head by turns.

“Well, well, and so Mr. Bingley is coming down, sister,” (for Mrs. Phillips first brought her the news). “Well, so much the better. Not that I care about it, though. He is nothing to us, you know, and I am sure *I* never want to see him again. But, however, he is very welcome to come to Netherfield, if he likes it. And who knows what **MAY** happen? But that is nothing to us. You know, sister, we agreed long ago never to mention a word about it. And so, is it quite certain he is coming?”

“You may depend on it,” replied the other, “for Mrs. Nicholls was in Meryton last night; I saw her passing by, and went out myself on purpose to know the truth of it; and she told me that it was certain true. He comes down on Thursday at the latest, very likely on Wednesday. She was going to the butcher’s, she told me, on purpose to order in some meat on Wednesday, and she has got three couple of ducks just fit to be killed.”

Miss Bennet had not been able to hear of his coming without changing colour. It was many months since she had mentioned his name to Elizabeth; but now, as soon as they were alone together, she said:

“I saw you look at me to-day, Lizzy, when my aunt told us of the present report; and I know I appeared distressed. But don’t imagine it was from any silly cause. I was only confused for the moment, because I felt that I **SHOULD**

desamparada sin ellas!

—Pues ya ves, ésa es una consecuencia de casar a las hijas —observó Elizabeth—. Te hará más feliz que las otras cuatro sigamos solteras.

No es eso. Lydia no me abandona porque se haya casado, sino porque el regimiento de su marido está lejos. Si hubiera estado más cerca, no se habría marchado tan pronto.

Pero el desaliento que este suceso le causó se alivió **en seguida** y su mente empezó a funcionar de nuevo con gran agitación ante la serie de noticias que circulaban por aquel entonces. El ama de llaves de Netherfield había recibido órdenes de preparar la llegada de su amo que iba a tener lugar dentro de dos o tres días, para dedicarse a la caza durante unas semanas. La señora Bennet estaba nerviosísima. Miraba a Jane y sonreía y sacudía la cabeza alternativamente.

—Bueno, bueno, ¿conque viene el señor Bingley, hermana? —pues fue la señora Philips la primera en darle la noticia—. Pues mejor. Aunque no me importa. Tú sabes que nada tenemos que ver con él y que no quiero volver a verlo. Si quiere venir a Netherfield, que venga. ¿Y quién sabe lo que puede pasar? Pero no nos importa. Ya sabes que hace tiempo acordamos no volver a decir palabra de esto. ¿Es cierto que viene?

—Puedes estar segura —respondió la otra—, porque la señora Nicholls estuvo en Meryton ayer tarde; la vi pasar y salí dispuesta a saber la verdad; ella me dijo que sí, que su amo llegaba. Vendrá el jueves a más tardar; puede que llegue el miércoles. La señora Nicholls me dijo que iba a la carnicería a encargar carne para el miércoles y llevaba tres pares de patos listos para matar.

Al saber la noticia, Jane mudó de color. Hacía meses que entre ella y Elizabeth no se hablaba de Bingley, pero ahora en cuanto estuvieron solas le dijo:

—He notado, Elizabeth, que cuando mi tía comentaba la noticia del día, me estabas mirando. Ya sé que pareció que me dio apuro, pero no te figures que era por alguna tontería. Me quedé confusa un momento porque me

be looked at. I do assure you that the news does not affect me either with pleasure or pain. I am glad of one thing, that he comes alone; because we shall see  
5 the less of him. Not that I am afraid of MYSELF, but I dread other people's remarks."

Elizabeth did not know what to make  
10 of it. Had she not seen him in Derbyshire, she might have supposed him capable of coming there with no other view than what was acknowledged; but she still thought him partial to Jane, and she  
15 **wavered** as to the greater probability of his coming there WITH his friend's permission, or being bold enough to come without it.

20 "Yet it is hard," she sometimes thought, "that this poor man cannot come to a house which he has legally hired, without raising all this speculation! I WILL leave him to himself."

25 In spite of what her sister declared, and really believed to be her feelings in the expectation of his arrival, Elizabeth could easily perceive that her spirits were  
30 affected by it. They were more disturbed, more unequal, than she had often seen them.

The subject which had been so  
35 warmly canvassed between their parents, about a twelvemonth ago, was now brought forward again.

40 "As soon as ever Mr. Bingley comes, my dear," said Mrs. Bennet, "you will wait on him of course."

"No, no. You forced me into visiting him last year, and promised,  
45 if I went to see him, he should marry one of my daughters. But it ended in nothing, and I will not be sent on a fool's errand again."

50 His wife represented to him how **absolutely** necessary such an attention would be from all the neighbouring gentlemen, on his returning to Netherfield.

55 "Tis an etiquette I despise," said he. "If he wants our society, let him seek it. He knows where we live. I will not spend my hours in running after my neighbours  
60 every time they go away and come back again."

"Well, all I know is, that it will be abominably rude if you do not wait on  
65 him. But, however, that shan't prevent my

di cuenta de que me estaríais observando. Te aseguro que la noticia no me da tristeza ni gusto. De una cosa me alegre: de que viene solo, porque así lo veremos menos. No es que tenga miedo por mí, pero temo los comentarios de la gente.

Elizabeth no sabía qué pensar. Si no le hubiera visto en Derbyshire, habría podido creer que venía tan sólo por el citado motivo, pero no dudaba de que aún amaba a Jane, y hasta **se arriesgaba** a pensar que venía con la aprobación de su amigo o que se había atrevido incluso a venir sin ella.

«Es duro —pensaba a veces— que este pobre hombre no pueda venir a una casa que ha alquilado legalmente sin levantar todas estas cábalas. Yo le dejaré en paz.»

A pesar de lo que su hermana decía y creía de buena fe, Elizabeth pudo notar que la expectativa de la llegada de Bingley le afectaba. Estaba distinta y más turbada que de costumbre.

El tema del que habían discutido sus padres acaloradamente hacía un año, surgió ahora de nuevo.

--Querido mío, supongo que en cuanto llegue el señor Bingley **irás a visitarle**.

—No y no. Me obligaste a hacerlo el año pasado, prometiéndome que se iba a casar con una de mis hijas. Pero todo acabó en agua de borrajas, y no quiero volver a hacer semejante paripé como un tonto.

Su mujer le observó lo absolutamente necesaria que sería aquella atención por parte de todos los señores de la vecindad en cuanto Bingley llegase a Netherfield.

—Es una etiqueta que me revienta —repuso el señor Bennet—. Si quiere nuestra compañía, que la busque; ya sabe dónde vivimos. No puedo perder el tiempo corriendo detrás de los vecinos cada vez que se van y vuelven.

--Bueno, será muy feo que no le visites; pero eso no me impedirá invitarle a comer. Vamos

**absolute** es un adjetivo de moda en EEUU que no solo traduce *absoluto* [*independiente, decisivo, ilimitado, terminante, categórico*], sino otros conceptos más o menos similares, como *total, completo, verdadero, pleno, perfecto, rotundo, incondicional, indiscutible, auténtico*. El adverbio **absolutely** es *absolutamente*, y sigue los pasos del adjetivo en frecuencia y en significados.

An **absolute idiot** = *un perfecto idiota*.

An **absolute goddess** = *toda una diosa*.

**Absolute nonsense** = *pura tontería*.

This cathedral is an absolute jewel. = *Esta catedral es una verdadera joya*.

The newlyweds enjoy absolute happiness. = *Los recién casados gozan de completa felicidad*.

You can rely on my absolute support. = *Cuenta con mi apoyo incondicional*.

He's an absolute coward. = *Es un perfecto cobarde*.

asking him to dine here, I am determined. We must have Mrs. Long and the Gouldings soon. That will make thirteen with ourselves, so there will be just room  
5 at table for him.”

Consoled by this **resolution**, she was the better able to bear her husband's incivility; though it was very mortifying  
10 to know that her neighbours might all see Mr. Bingley, in consequence of it, before THEY did. As the day of his arrival drew near:

15 “I begin to be sorry that he comes at all,” said Jane to her sister. “It would be nothing; I could see him with perfect indifference, but I can hardly bear to hear it thus perpetually talked of. My mother  
20 means well; but she does not know, no one can know, how much I suffer from what she says. Happy shall I be, when his stay at Netherfield is over!”

25 “I wish I could say anything to comfort you,” replied Elizabeth; “but it is wholly out of my power. You must feel it; and the usual satisfaction of preaching  
30 patience to a sufferer is denied me, because you have always so much.”

Mr. Bingley arrived. Mrs. Bennet, through the assistance of servants, contrived to have the earliest tidings of it,  
35 that the period of anxiety and fretfulness on her side might be as long as it could. She counted the days that must intervene before their invitation could be sent; hopeless of seeing him before. But on the  
40 third morning after his arrival in Hertfordshire, she saw him, from her dressing-room window, enter the paddock and ride towards the house.

45 Her daughters were eagerly called to partake of her joy. Jane resolutely kept her place at the table; but Elizabeth, to satisfy her mother, went to the window—she looked,—she saw  
50 Mr. Darcy with him, and sat down again by her sister.

“There is a gentleman with him, mamma,” said Kitty; “who can it be?”  
55

“Some acquaintance or other, my dear, I suppose; I am sure I do not know.”

60 “La!” replied Kitty, “it looks just like that man that used to be with him before. Mr. what's-his-name. That tall, proud man.”

“Good **gracious!** Mr. Darcy!—and so  
65 it does, I vow. Well, any friend of Mr.

a tener en breve a la mesa a la señora Long y a los Goulding, y como contándonos a nosotros seremos trece, habrá justamente un lugar para él.

Consolada con esta **decisión**, quedó perfectamente dispuesta a soportar la descortesía de su esposo, aunque le molestara enormemente que, con tal motivo, todos los vecinos viesen a Bingley antes que ellos. Al acercarse el día de la llegada, Jane dijo:

—A pesar de todo, empiezo a sentir que venga. No me importaría nada y le veré con la mayor indiferencia, pero no puedo resistir oír hablar de él perpetuamente. Mi madre lo hace con la mejor intención, pero no sabe, ni sabe nadie, el sufrimiento que me causa. No seré feliz hasta que Bingley se haya ido de Netherfield.

—Querría decirte algo para consolarte —contestó Elizabeth—, pero no puedo. Debes comprenderlo. Y la normal satisfacción de recomendar paciencia a los que sufren me está vedada porque a ti nunca te falta.

Bingley llegó. La señora Bennet trató de obtener con ayuda de las criadas las primeras noticias, para aumentar la ansiedad y el mal humor que la consumían. Contaba los días que debían transcurrir para invitarle, ya que no abrigaba esperanzas de verlo antes. Pero a la tercera mañana de la llegada de Bingley al condado, desde la ventana de su vestidor le vio que entraba por la verja a caballo y se dirigía hacia la casa.

Llamó al punto a sus hijas para que compartieran su gozo. Jane se negó a dejar su lugar junto a la mesa. Pero Elizabeth, para complacer a su madre, se acercó a la ventana, miró y vio que Bingley entraba con Darcy, y se volvió a sentar al lado de su hermana.

—Mamá, viene otro caballero con él —dijo Catherine—. ¿Quién será?

—Supongo que algún conocido suyo, querida; no le conozco.

—¡Oh! —exclamó Catherine—. Parece aquel señor que antes estaba con él. El señor... ¿cómo se llama? Aquel señor alto y orgulloso.

—¡Santo Dios! ¿El señor Darcy? Pues sí, es él. Bueno; cualquier amigo del señor



Bingley's will always be welcome here, to be sure; but else I must say that I hate the very sight of him."

Bingley será siempre bienvenido a esta casa; si no fuera por eso... No puedo verle ni en pintura.

5 Jane looked at Elizabeth with surprise and concern. She knew but little of their meeting in Derbyshire, and therefore felt for the awkwardness which must attend her sister, in seeing him almost for the  
10 first time after receiving his explanatory letter. Both sisters were **uncomfortable** enough. Each felt for the other, and of course for themselves; and their mother talked on, of her dislike of Mr. Darcy,  
15 and her **resolution** to be civil to him only as Mr. Bingley's friend, without being heard by either of them. But Elizabeth had sources of uneasiness which could not be suspected by Jane, to whom she  
20 had never yet had courage to shew Mrs. Gardiner's letter, or to relate her own change of sentiment towards him. To Jane, he could be only a man whose proposals she had refused, and whose  
25 merit she had undervalued; but to her own more extensive information, he was the person to whom the whole family were indebted for the first of benefits, and whom she regarded herself with an  
30 interest, if not quite so tender, at least as reasonable and just as what Jane felt for Bingley. Her astonishment at his coming—at his coming to Netherfield, to Longbourn, and voluntarily seeking her  
35 again, was almost equal to what she had known on first witnessing his altered behaviour in Derbyshire.

Jane miró a Elizabeth con asombro e interés. Sabía muy poco de su encuentro en Derbyshire y, por consiguiente, comprendía el horror que había de causarle a su hermana ver a Darcy casi por primera vez después de la carta aclaratoria. Las dos hermanas estaban bastante intranquilas; cada una sufría por la otra, y como es natural, por sí misma. Entretanto la madre seguía perorando sobre su odio a Darcy y sobre su **decisión** de estar cortés con él sólo por consideración a Bingley. Ninguna de las chicas la escuchaba. Elizabeth estaba inquieta por algo que Jane no podía sospechar, pues nunca se había atrevido a mostrarle la carta de la señora Gardiner, ni a revelarle el cambio de sus sentimientos por Darcy. Para Jane, Darcy no era más que el hombre cuyas proposiciones había rechazado Elizabeth y cuyos méritos menospreciaba. Pero para Elizabeth, Darcy era el hombre a quien su familia debía el mayor de los favores, y a quien ella miraba con un interés, si no tan tierno, por lo menos tan razonable y justo como el que Jane sentía por Bingley. Su asombro ante la venida de Darcy a Netherfield, a Longbourn, buscándola de nuevo voluntariamente, era casi igual al que experimentó al verlo tan cambiado en Derbyshire.

The colour which had been driven  
40 from her face, returned for half a minute with an additional glow, and a smile of delight added lustre to her eyes, as she thought for that space of time that his affection and wishes must  
45 still be unshaken. But she would not be secure.

El color, que había desaparecido de su semblante, acudió en seguida violentamente a sus mejillas, y una sonrisa de placer dio brillo a sus ojos al pensar que el cariño y los deseos de Darcy seguían siendo los mismos. Pero no quería darlo por seguro.

"Let me first see how he behaves," said she; "it will then be early enough  
50 for expectation."

«Primero veré cómo se comporta —se dijo— y luego Dios dirá si puedo tener esperanzas.»

She sat intently at work, striving to be composed, and without daring to lift up her eyes, till anxious curiosity carried  
55 them to the face of her sister as the servant was approaching the door. Jane looked a little paler than usual, but more sedate than Elizabeth had expected. On the gentlemen's appearing, her colour  
60 increased; yet she received them with **tolerable** ease, and with a propriety of behaviour equally free from any symptom of resentment or any unnecessary complaisance.

Se puso a trabajar atentamente y se esforzó por mantener la calma. No osaba levantar los ojos, hasta que su creciente curiosidad le hizo mirar a su hermana cuando la criada fue a abrir la puerta. Jane estaba más pálida que de costumbre, pero más sosegada de lo que Elizabeth hubiese creído. Cuando entraron los dos caballeros, enrojeció, pero los recibió con bastante tranquilidad, y sin dar ninguna muestra de resentimiento ni de innecesaria complacencia.

**tolerable** acceptable, soportable, 'pasable'

65

Elizabeth said as little to either as civility would allow, and sat down again to her work, with an eagerness which it did not often command. She had ventured  
 5 only one glance at Darcy. He looked serious, as usual; and, she thought, more as he had been used to look in Hertfordshire, than as she had seen him at Pemberley. But, perhaps he could not  
 10 in her mother's presence be what he was before her uncle and aunt. It was a painful, but not an improbable, conjecture.

**embarrassed** forced, constraint, incómodo, turbado, aturdido, embarazoso, cohibido, avergonzante, ruborizante, azorado o azarado  
**azarar** es ruborizarse por vergüenza  
**azorar** es sorprenderse, conturbarse, aturdirse, incomodarse, desconcertar  
 Nota: **embarazado/a** es **preñado/a** (mal en Capote's *Cold Blood* : 258) aunque en el *Quijote* se utilizaba embarazado/a con el significado de «en dificultades con» ver 466.

15 Bingley, she had likewise seen for an instant, and in that short period saw him looking both pleased and **embarrassed**. He was received by Mrs. Bennet with a degree of civility which made her two daughters ashamed, especially when  
 20 contrasted with the cold and ceremonious politeness of her **curtsey** and address to his friend.

25 Elizabeth, particularly, who knew that her mother owed to the latter the preservation of her favourite daughter from irremediable infamy, was hurt and distressed to a most painful degree by a  
 30 distinction so ill applied.

Darcy, after inquiring of her how Mr. and Mrs. Gardiner did, a question which she could not answer without confusion,  
 35 said scarcely anything. He was not seated by her; perhaps that was the reason of his silence; but it had not been so in Derbyshire. There he had talked to her friends, when he could not to herself. But  
 40 now several minutes elapsed without bringing the sound of his voice; and when occasionally, unable to resist the impulse of curiosity, she raised her eyes to his face, she as often found him looking at Jane  
 45 as at herself, and frequently on no object but the ground. More thoughtfulness and less anxiety to please, than when they last met, were plainly expressed. She was disappointed, and angry with herself for  
 50 being so.

“Could I expect it to be otherwise!” said she. “Yet why did he come?”

55 She was in no humour for conversation with anyone but himself; and to him she had hardly courage to speak.

60 She inquired after his sister, but could do no more.

“It is a long time, Mr. Bingley, since you went away,”  
 65 said Mrs. Bennet.

Elizabeth habló a los dos jóvenes lo menos que la educación permitía, y se dedicó a bordar con más aplicación que nunca. Sólo se aventuró a dirigir una mirada a Darcy. Éste estaba tan serio como siempre, y a ella se le antojó que se parecía más al Darcy que había conocido en Hertfordshire que al que había visto en Pemberley. Pero quizá en presencia de su madre no se sentía igual que en presencia de sus tíos. Era una suposición dolorosa, pero no improbable.

Miró también un instante a Bingley, y le pareció que estaba contento y **cohibido** a la vez. La señora Bennet le recibió con unos aspavientos que dejaron avergonzadas a sus dos hijas, especialmente por el contraste con su fría y ceremoniosa **manera** de saludar y tratar a Darcy.

Particularmente Elizabeth, sabiendo que su madre le debía a Darcy la salvación de su hija predilecta de tan irremediable infamia, se entristeció profundamente por aquella grosería.

Darcy preguntó cómo estaban los señores Gardiner, y Elizabeth le contestó con cierta turbación. Después, apenas dijo nada. No estaba sentado al lado de Elizabeth, y acaso se debía a esto su silencio; pero no estaba así en Derbyshire. Allí, cuando no podía hablarle a ella hablaba con sus amigos; pero ahora pasaron varios minutos sin que se le oyera la voz, y cuando Elizabeth, incapaz de contener su curiosidad, alzaba la vista hacia él, le encontraba con más frecuencia mirando a Jane que a ella, y a menudo mirando sólo al suelo. Parecía más pensativo y menos deseoso de agradar que en su último encuentro. Elizabeth estaba decepcionada y disgustada consigo misma por ello.

«¿Cómo pude imaginarme que estuviese de otro modo? se decía—. Ni siquiera sé por qué ha venido aquí.»

No tenía humor para hablar con nadie más que con él, pero le faltaba valor para dirigirle la palabra.

Le preguntó por su hermana, pero ya no supo más qué decirle.

—Mucho tiempo ha pasado, señor Bingley, desde que se fue usted —dijo la señora Bennet.

He readily agreed to it.

—Efectivamente —dijo Bingley.

“I began to be afraid you would never  
5 come back again. People DID say you  
meant to quit the place entirely at  
Michaelmas; but, however, I hope it is  
not true. A great many changes have  
happened in the neighbourhood, since  
10 you went away. Miss Lucas is married  
and settled. And one of my own  
daughters. I suppose you have heard of  
it; indeed, you must have seen it in the  
papers. It was in *The Times* and *The*  
15 *Courier*, I know; though it was not put in  
as it ought to be. It was only said, ‘Lately,  
George Wickham, Esq. to Miss Lydia  
Bennet,’ without there being a syllable  
said of her father, or the place where she  
20 lived, or anything. It was my brother  
Gardiner’s drawing up too, and I wonder  
how he came to make such an awkward  
business of it. Did you see it?”

—Empezaba a temer —continuó ella—  
– que ya no volvería. La gente dice que  
por San Miguel piensa usted abandonar  
esta comarca; pero espero que no sea  
cierto. Han ocurrido muchas cosas en la  
vecindad desde que usted se fue; la  
señorita Lucas se casó y está establecida  
en Hunsford, y también se casó una de mis  
hijas. Supongo que lo habrá usted sabido,  
seguramente lo habrá leído en los  
periódicos. Salió en el *Times* y en el  
*Courier*, sólo que no estaba bien  
redactado. Decía solamente: «El caballero  
George Wickham contrajo matrimonio  
con la señorita Lydia Bennet», sin  
mencionar a su padre ni decir dónde vivía  
la novia ni nada. La gacetilla debió de ser  
obra de mi hermano Gardiner, y no  
comprendo cómo pudo hacer una cosa tan  
desabrida. ¿Lo vio usted?”

25 Bingley replied that he did, and made  
his congratulations. Elizabeth dared not  
lift up her eyes. How Mr. Darcy looked,  
therefore, she could not tell.

Bingley respondió que sí y la  
felicitó. Elizabeth no se atrevía a  
levantar los ojos y no pudo ver qué  
cara ponía Darcy.

30 “It is a delightful thing, to be sure, to  
have a daughter well married,” continued  
her mother, “but at the same time, Mr.  
Bingley, it is very hard to have her taken  
such a way from me. They are gone down  
35 to Newcastle, a place quite northward, it  
seems, and there they are to stay I do not  
know how long. His regiment is there;  
for I suppose you have heard of his  
leaving the ——shire, and of his being  
40 gone into the regulars. Thank Heaven! he  
has SOME friends, though perhaps not  
so many as he deserves.”

—Es delicioso tener una hija bien  
casada —siguió diciendo—, pero al  
mismo tiempo, señor Bingley, es muy duro  
que se me haya ido tan lejos. Se han trasla-  
dado a Newcastle, que cae muy al Norte,  
según creo, y allí estarán no sé cuánto  
tiempo. El regimiento de mi yerno está  
destinado allí, porque habrán usted oído  
decir que ha dejado la guarnición del  
condado y que se ha pasado a los  
regulares. Gracias a Dios tiene todavía  
algunos amigos, aunque quizá no tantos  
como merece.

Elizabeth, who knew this to be  
45 levelled at Mr. Darcy, was in such **misery** X  
of shame, that she could hardly keep her  
seat. It drew from her, however, the  
exertion of speaking, which nothing else  
had so effectually done before; and she  
50 asked Bingley whether he meant to make  
any stay in the country at present. A few  
weeks, he believed.

Elizabeth, sabiendo que esto iba  
dirigido a Darcy, sintió tanta \_\_\_\_\_  
vergüenza que apenas podía  
sostenerse en la silla. Sin embargo,  
hizo un supremo esfuerzo para hablar  
y preguntó a Bingley si pensaba  
permanecer mucho tiempo en el  
campo. El respondió que unas  
semanas.

“When you have killed all your own  
55 birds, Mr. Bingley,” said her mother, “I  
beg you will come here, and shoot as  
many as you please on Mr. Bennet’s  
manor. I am sure he will be vastly happy  
to oblige you, and will save all the best  
60 of the covies for you.”

—Cuando haya matado usted todos  
sus pájaros, señor Bingley —dijo la  
señora Bennet—, venga y mate todos  
los que quiera en la propiedad de mi  
esposo. Estoy segura que tendrá mucho  
gusto en ello y de que le reservará sus  
mejores nidadas.

Elizabeth’s **misery** increased, at such  
unnecessary, such officious attention!  
Were the same fair prospect to arise at  
65 present as had flattered them a year ago,

El **malestar** de Elizabeth aumentó  
con tan innecesaria y oficiosa  
atención. No le cabía la menor duda  
de que todas aquellas ilusiones que

every thing, she was persuaded, would be hastening to the same vexatious conclusion. At that instant, she felt that years of happiness could not make Jane  
5 or herself amends for moments of such painful confusion.

“The first wish of my heart,” said she to herself, “is never more to be in  
10 company with either of them. Their society can afford no pleasure that will atone for such wretchedness as this! Let me never see either one or the other again!”

15 Yet the **misery**, for which years of happiness were to offer no compensation, received soon afterwards material relief, from observing how much the beauty of  
20 her sister re-kindled the admiration of her former lover. When first he came in, he had spoken to her but little; but every five minutes seemed to be giving her more of his attention. He found her as handsome  
25 as she had been last year; as good natured, and as unaffected, though not quite so chatty. Jane was anxious that no difference should be perceived in her at all, and was really persuaded that she  
30 talked as much as ever. But her mind was so busily engaged, that she did not always know when she was silent.

When the gentlemen rose to go away,  
35 Mrs. Bennet was mindful of her intended civility, and they were invited and engaged to dine at Longbourn in a few days time.

40 “You are quite a visit in my debt, Mr. Bingley,” she added, “for when you went to town last winter, you promised to take a family dinner with us, as soon as you returned. I have not forgot, you see; and  
45 I assure you, I was very much disappointed that you did not come back and keep your engagement.”

Bingley looked a little silly at this  
50 reflection, and said something of his concern at having been prevented by business. They then went away.

Mrs. Bennet had been strongly  
55 inclined to ask them to stay and dine there that day; but, though she always kept a very good table, she did not think anything less than two courses could be good enough for a man on whom she had  
60 such anxious designs, or satisfy the appetite and pride of one who had ten thousand a year.

renacían después de un año acabarían otra vez del mismo modo. Pensó que años enteros de felicidad no podrían compensarle a ella y a Jane de aquellos momentos de penosa confusión.

«No deseo más que una cosa —se dijo—, y es no volver a ver a ninguno de estos dos hombres. Todo el placer que pueda proporcionar su compañía no basta para compensar esta vergüenza. ¡Ojalá no tuviera que volver a encontrármelos nunca!»

Pero aquella **desdicha** que no podrían compensar años enteros de felicidad, se atenuó poco después al observar que la belleza de su hermana volvía a despertar la admiración de su antiguo enamorado. Al principio Bingley habló muy poco con Jane, pero a cada instante parecía más prendado de ella. La encontraba tan hermosa como el año anterior, tan sensible y tan afable, aunque no tan habladora. Jane deseaba que no se le notase ninguna variación y creía que hablaba como siempre, pero su mente estaba tan ocupada que a veces no se daba cuenta de su silencio.

Cuando los caballeros se levantaron para irse, la señora Bennet no olvidó su proyectada invitación. Los dos jóvenes aceptaron y se acordó que cenarían en Longbourn dentro de pocos días.

—Me debía una visita, señor Bingley añadió la señora Bennet—, pues cuando se fue usted a la capital el último invierno, me prometió comer en familia con nosotros en cuanto regresara. Ya ve que no lo he olvidado. Estaba muy disgustada porque no volvió usted para cumplir su compromiso.

Bingley pareció un poco desconcertado por esa reflexión, y dijo que lo sentía mucho, pero que sus asuntos le habían retenido. Darcy y él se marcharon.

La señora Bennet había estado a punto de invitarles a comer aquel mismo día, pero a pesar de que siempre se comía bien en su casa, no creía que dos platos fuesen de ningún modo suficientes para un hombre que le inspiraba tan ambiciosos proyectos, ni para satisfacer el apetito y el orgullo de otro que tenía diez mil libras al año de renta.

5

## Chapter 54

## Capítulo LIV

As soon as they were gone, Elizabeth walked out to recover her spirits; or in other words, to dwell without interruption on those subjects that must deaden them more. Mr. Darcy's behaviour astonished and **vexed [angered]** her.

15

“Why, if he came only to be silent, grave, and indifferent,” said she, “did he come at all?”

20

She could settle it in no way that gave her pleasure.

25

“He could be still amiable, still pleasing, to my uncle and aunt, when he was in town; and why not to me? If he fears me, why come hither? If he no longer cares for me, why silent? Teasing, teasing, man! I will think no more about him.”

30

Her **resolution** was for a short time involuntarily kept by the approach of her sister, who joined her with a cheerful look, which showed her better satisfied with their visitors, than Elizabeth.

35

“Now,” said she, “that this first meeting is over, I feel perfectly easy. I know my own strength, and I shall never be **embarrassed** again by his coming. I am glad he dines here on Tuesday. It will then be publicly seen that, on both sides, we meet only as common and indifferent acquaintance.”

40

“Yes, very indifferent indeed,” said Elizabeth, laughingly. “Oh, Jane, take care.”

45

“My dear Lizzy, you cannot think me so weak, as to be in danger now?”

50

“I think you are in very great danger of making him as much in love with you as ever.”

\* \* \* \* \*

60

They did not see the gentlemen again till Tuesday; and Mrs. Bennet, in the meanwhile, was giving way to all the happy schemes, which the good humour and common politeness of Bingley, in half an hour's visit, had revived.

65

En cuanto se marcharon, Elizabeth salió a pasear para recobrar el ánimo o, mejor dicho, para meditar la causa que le había hecho perderlo. La conducta de Darcy la tenía asombrada y **enojada**.

—¿Por qué vino —se decía— para estar en silencio, serio e indiferente?»

No podía explicárselo de modo satisfactorio.

«Si pudo estar amable y complaciente con mis tíos en Londres, ¿por qué no conmigo? Si me temía, ¿por qué vino? Y si ya no le importo nada, ¿por qué estuvo tan callado? ¡Qué hombre más irritante! No quiero pensar más en él.»

Involuntariamente mantuvo esta **resolución** durante un rato, porque se le acercó su hermana, cuyo alegre aspecto demostraba que estaba más satisfecha de la visita que ella.

—Ahora —le dijo—, pasado este primer encuentro, me siento completamente tranquila. Sé que soy fuerte y que ya no me **azoraré** delante de él. Me alegro de que venga a comer el martes, porque así se verá que nos tratamos simplemente como amigos indiferentes.

—Sí, muy indiferentes —contestó Elizabeth riéndose—. ¡Oh, Jane! ¡Ten cuidado!

—Lizzy, querida, no vas a creer que soy tan débil como para correr ningún peligro.

—Creo que estás en uno muy grande, porque él te ama como siempre.

No volvieron a ver a Bingley hasta el martes, y, entretanto, la señora Bennet se entregó a todos los venturosos planes que la alegría y la constante dulzura del caballero habían hecho revivir en media hora de visita.

**embarrassed** forced, constraint, incómodo, turbado, aturdido, embarazoso, cohibido, avergonzante, ruborizante, azorado o azarado  
**azarar** es ruborizarse por vergüenza  
**azorar** es sorprenderse, conturbarse, aturdirse, incomodarse, desconcertar  
 Nota: **embarazado/a** es **preñado/a** (mal en Capote's *Cold Blood* : 258) aunque en el *Quijote* se utilizaba embarazado/a con el significado de «en dificultades con» ver 466.

On Tuesday there was a large party assembled at Longbourn; and the two who were most anxiously expected, to the credit of their punctuality as sportsmen, 5 were in very good time. When they repaired to the dining-room, Elizabeth eagerly watched to see whether Bingley would take the place, which, in all their former parties, had belonged to him, by 10 her sister. Her prudent mother, occupied by the same ideas, forbore to invite him to sit by herself. On entering the room, he seemed to hesitate; but Jane happened to look round, and happened 15 to smile: it was decided. He placed himself by her.

Elizabeth, with a triumphant sensation, looked towards his friend. He 20 bore it with noble indifference, and she would have imagined that Bingley had received his **sanction** to be happy, had she not seen his eyes likewise turned towards Mr. Darcy, with an expression 25 of half-laughing alarm.

His behaviour to her sister was such, during dinner time, as showed an admiration of her, which, though more 30 guarded than formerly, persuaded Elizabeth, that if left wholly to himself, Jane's happiness, and his own, would be speedily secured. Though she dared not depend upon the consequence, she yet 35 received pleasure from observing his behaviour. It gave her all the animation that her spirits could boast; for she was in no cheerful humour. Mr. Darcy was almost as far from her as the table could 40 divide them. He was on one side of her mother. She knew how little such a situation would give pleasure to either, or make either appear to advantage. She was not near enough to hear any of their 45 discourse, but she could see how seldom they spoke to each other, and how formal and cold was their manner whenever they did. Her mother's ungraciousness, made the sense of what they owed him more 50 painful to Elizabeth's mind; and she would, at times, have given anything to be privileged to tell him that his kindness was neither unknown nor unfelt by the whole of the family.

55 She was in hopes that the evening would afford some opportunity of bringing them together; that the whole of the visit would not pass away without 60 enabling them to enter into something more of conversation than the mere ceremonious salutation attending his entrance. Anxious and uneasy, the period which passed in the drawing-room, 65 before the gentlemen came, was

El martes se congregó en Longbourn un numeroso grupo de gente y los señores que con más ansias eran esperados llegaron con toda 5 puntualidad. Cuando entraron en el comedor, Elizabeth observó atentamente a Bingley para ver si ocupaba el lugar que siempre le había tocado en anteriores comidas al lado de su hermana; su prudente madre, pensando lo mismo, se guardó mucho de invitarle a que tomase asiento a su lado. Bingley pareció dudar, pero Jane 10 acertó a mirar sonriente a su alrededor y la cosa quedó decidida: Bingley se sentó al lado de Jane.

Elizabeth, con triunfal satisfacción, miró a Darcy. Éste sostuvo la mirada con noble indiferencia, Elizabeth habría imaginado que Bingley había obtenido ya **permiso** de su amigo para disfrutar de su felicidad si no hubiese sorprendido los ojos de éste vueltos también hacia Darcy, con una expresión risueña, pero de alarma.

La conducta de Bingley con Jane durante la comida reveló la admiración que sentía por ella, y aunque era más circunspecta que antes, Elizabeth se quedó convencida de que si sólo dependiese de él, su dicha y la de Jane quedaría pronto asegurada. A pesar de que no se atrevía a confiar en el resultado, Elizabeth se quedó muy satisfecha y se sintió todo lo animada que su mal humor le permitía. Darcy estaba al otro lado de la mesa, sentado al lado de la señora Bennet, y Elizabeth comprendía lo poco grata que les era a los dos semejante colocación, y lo poco ventajosa que resultaba para nadie. No estaba lo bastante cerca para oír lo que decían, pero pudo observar que casi no se hablaban y lo fríos y ceremoniosos que eran sus modales cuando lo hacían. Esta antipatía de su madre por Darcy le hizo más penoso a Elizabeth el recuerdo de lo que todos le debían, y había momentos en que habría dado cualquier cosa por poder decir que su bondad no era desconocida ni inapreciada por toda la familia.

Esperaba que la tarde le daría oportunidad de estar al lado de Darcy y que no acabaría la visita sin poder cambiar con él algo más que el sencillo saludo de la llegada. Estaba tan ansiosa y desasosegada que mientras esperaba en el salón la entrada de los caballeros, su

wearisome and dull to a degree that almost made her uncivil. She looked forward to their entrance as the point on which all her chance of pleasure for the evening must depend.

“If he does not come to me, THEN,” said she, “I shall give him up for ever.”

10 The gentlemen came; and she thought he looked as if he would have answered her hopes; but, alas! the ladies had crowded round the table, where Miss Bennet was making tea, and Elizabeth pouring out the coffee, in so close a confederacy that there was not a single vacancy near her which would admit of a chair. And on the gentlemen's approaching, one of the girls moved closer to her than ever, and said, in a whisper:

“The men shan't come and part us, I am determined. We want none of them; do we?”

Darcy had walked away to another part of the room. She followed him with her eyes, envied everyone to whom he spoke, had scarcely patience enough to help anybody to coffee; and then was enraged against herself for being so silly!

35 “A man who has once been refused! How could I ever be foolish enough to expect a renewal of his love? Is there one among the sex, who would not protest against such a weakness as a second proposal to the same woman? There is no indignity so abhorrent to their feelings!”

She was a little revived, however, by his bringing back his coffee cup himself; and she seized the opportunity of saying:

“Is your sister at Pemberley still?”

50 “Yes, she will remain there till Christmas.”

“And quite alone? Have all her friends left her?”

55 “Mrs. Annesley is with her. The others have been gone on to Scarborough, these three weeks.”

60 She could think of nothing more to say; but if he wished to converse with her, he might have better success. He stood by her, however, for some minutes, in silence; and, at last, on the young lady's whispering to Elizabeth again, he walked

desazón casi la puso de mal talante. De la presencia de Darcy dependía para ella toda esperanza de placer en aquella tarde.

«Si no se dirige hacia mí —se decía— me daré por vencida.»

Entraron los caballeros y pareció que Darcy iba a hacer lo que ella anhelaba; pero desgraciadamente las señoras se habían agrupado alrededor de la mesa en donde la señora Bennet preparaba el té y Elizabeth servía el café, estaban todas tan apiñadas que no quedaba ningún sitio libre a su lado ni lugar para otra silla. Al acercarse los caballeros, una de las muchachas se aproximó a Elizabeth y le dijo al oído:

—Los hombres no vendrán a separarnos; ya lo tengo decidido; no nos hacen ninguna falta, ¿no es cierto?

Darcy entonces se fue a otro lado de la estancia. Elizabeth le seguía con la vista y envidiaba a todos con quienes conversaba; apenas tenía paciencia para servir el café, y llegó a ponerse furiosa consigo misma por ser tan tonta.

«¡Un hombre al que he rechazado! Loca debo estar si espero que renazca su amor. No hay un solo hombre que no se rebelase contra la debilidad que supondría una segunda declaración a la misma mujer. No hay indignidad mayor para ellos.»

Se reanimó un poco al ver que Darcy venía a devolverle la taza de café, y ella aprovechó la oportunidad para preguntarle:

—¿Sigue su hermana en Pemberley?

—Sí, estará allí hasta las Navidades.

—¿Y está sola? ¿Se han ido ya todos sus amigos?

—Sólo la acompaña la señora Annesley; los demás se han ido a Scarborough a pasar estas tres semanas.

A Elizabeth no se le ocurrió más que decir, pero si él hubiese querido hablar, ¡con qué placer le habría contestado! No obstante, se quedó a su lado unos minutos, en silencio, hasta que la muchacha de antes se puso a cuchichear con Elizabeth, y

away.

When the tea-things were removed, and the card-tables placed, the ladies all  
5 rose, and Elizabeth was then hoping to be soon joined by him, when all her views were overthrown by seeing him fall a victim to her mother's rapacity for whist players, and in a few moments after  
10 seated with the rest of the party. She now lost every expectation of pleasure. They were confined for the evening at different tables, and she had nothing to hope, but that his eyes were so often turned towards  
15 her side of the room, as to make him play as unsuccessfully as herself.

Mrs. Bennet had designed to keep the two Netherfield gentlemen to supper; but  
20 their carriage was unluckily ordered before any of the others, and she had no opportunity of detaining them.

"Well girls," said she, as soon as they  
25 were left to themselves, "What say you to the day? I think every thing has passed off uncommonly well, I assure you. The dinner was as well dressed as any I ever saw. The venison was roasted to a turn—  
30 and everybody said they never saw so fat a haunch. The soup was fifty times better than what we had at the Lucases' last week; and even Mr. Darcy acknowledged, that the partridges were  
35 remarkably well done; and I suppose he has two or three French cooks at least. And, my dear Jane, I never saw you look in greater beauty. Mrs. Long said so too, for I asked her whether you did not. And  
40 what do you think she said besides? 'Ah! Mrs. Bennet, we shall have her at Netherfield at last.' She did indeed. I do think Mrs. Long is as good a creature as ever lived—and her nieces are very pretty  
45 behaved girls, and not at all handsome: I like them prodigiously."

Mrs. Bennet, in short, was in very great spirits; she had seen enough of  
50 Bingley's behaviour to Jane, to be convinced that she would get him at last; and her expectations of advantage to her family, when in a happy humour, were so far beyond reason, that she was  
55 quite disappointed at not seeing him there again the next day, to make his proposals.

"It has been a very agreeable day,"  
60 said Miss Bennet to Elizabeth. "The party seemed so well selected, so suitable one with the other. **I hope we may often meet again.**"

65 Elizabeth smiled.

entonces él se retiró.

Una vez quitado el servicio de té y puestas las mesas de juego, se levantaron todas las señoras. Elizabeth creyó entonces que podría estar con él, pero sus esperanzas rodaron por el suelo cuando vio que su madre se apoderaba de Darcy y le obligaba a sentarse a su mesa de *whist*. Elizabeth renunció ya a todas sus ilusiones. Toda la tarde estuvieron confinados en mesas diferentes, pero los ojos de Darcy se volvían tan a menudo donde ella estaba, que tanto el uno como el otro perdieron todas las partidas.

La señora Bennet había proyectado que los dos caballeros de Netherfield se quedaran a cenar, pero fueron los primeros en pedir su coche y no hubo manera de retenerlos.

—Bueno, niñas —dijo la madre en cuanto se hubieron ido todos—, ¿qué me decís? A mi modo de ver todo ha ido hoy a pedir de boca. La comida ha estado tan bien presentada como las mejores que he visto; el venado asado, en su punto, y todo el mundo dijo que las ancas eran estupendas; la sopa, cincuenta veces mejor que la que nos sirvieron la semana pasada en casa de los Lucas; y hasta el señor Darcy reconoció que las perdices estaban muy bien hechas, y eso que él debe de tener dos o tres cocineros franceses. Y, por otra parte, Jane querida, nunca estuviste más guapa que esta tarde; la señora Long lo afirmó cuando yo le pregunté su parecer. Y ¿qué crees que me dijo, además? «¡Oh, señora Bennet, por fin la tendremos en Netherfield!» Así lo dijo. Opino que la señora Long es la mejor persona del mundo, y sus sobrinas son unas muchachas muy bien educadas y no son feas del todo; me gustan mucho.

Total que la señora Bennet estaba de magnífico humor. Se había fijado lo bastante en la conducta de Bingley para con Jane para convencerse de que al fin lo iba a conseguir. Estaba tan excitada y sus fantasías sobre el gran porvenir que esperaba a su familia fueron tan lejos de lo razonable, que se disgustó muchísimo al ver que Bingley no se presentaba al día siguiente para declararse.

—Ha sido un día muy agradable —dijo Jane a Elizabeth—. ¡Qué selecta y qué cordial fue la fiesta! **Espero que se repita.**

Elizabeth se sonrió.



“Lizzy, you must not do so. You must not suspect me. It mortifies me. I assure you that I have now learnt to enjoy his conversation as an agreeable and sensible young man, without having a wish beyond it. I am perfectly satisfied, from what his manners now are, that he never had any design of engaging my affection. It is only that he is blessed with greater sweetness of address, and a stronger desire of generally pleasing, than any other man.”

“You are very cruel,” said her sister, “you will not let me smile, and are provoking me to it every moment.”

“How hard it is in some cases to be believed!”

“And how impossible in others!”

“But why should you wish to persuade me that I feel more than I acknowledge?”

“That is a question which I hardly know how to answer. We all love to instruct, though we can teach only what is not worth knowing. Forgive me; and if you persist in indifference, do not make me your confidante.”

35

40

## Chapter 55

A few days after this visit, Mr. Bingley called again, and alone. His friend had left him that morning for London, but was to return home in ten days time. He sat with them above an hour, and was in remarkably good spirits. Mrs. Bennet invited him to dine with them; but, with many expressions of concern, he confessed himself engaged elsewhere.

“Next time you call,” said she, “I hope we shall be more lucky.”

He should be particularly happy at any time, etc. etc.; and if she would give him leave, would take an early opportunity of waiting on them.

“Can you come to-morrow?”

Yes, he had no engagement at all for

—No te rías.

Me duele que seas así, Lizzy. Te aseguro que ahora he aprendido a disfrutar de su conversación y que no veo en él más que un muchacho inteligente y amable. Me encanta su proceder y no me importa que jamás haya pensado en mí. Sólo encuentro que su trato es dulce y más atento que el de ningún otro hombre.

—¡Eres cruel! —contestó su hermana—. No me dejas sonreír y me estás provocando a hacerlo a cada momento.

—¡Qué difícil es que te crean en algunos casos!

—¡Y qué imposible en otros!

—¿Por qué te empeñas en convencerme de que siento más de lo que confieso?

—No sabría qué contestarte. A todos nos gusta dar lecciones, pero sólo enseñamos lo que no merece la pena saber. Perdóname, pero si persistes en tu indiferencia, es mejor que yo no sea tu confidente.

## Capítulo LV

Pocos días después de aquella visita, Bingley volvió a Longbourn, solo. Su amigo se había ido a Londres por la mañana, pero iba a regresar dentro de diez días. Pasó con ellas una hora, y estuvo de excelente humor. La señora Bennet le invitó a comer, Bingley dijo que lo sentía, pero que estaba convidado en otro sitio.

—La próxima vez que venga —repuso la señora Bennet— espero que tengamos más suerte.

—Tendré mucho gusto —respondió Bingley. Y añadió que, si se lo permitían, aprovecharía cualquier oportunidad para visitarles.

—¿Puede usted venir mañana?

Bingley dijo que sí, pues no

to-morrow; and her invitation was accepted with alacrity.

He came, and in such very good time  
5 that the ladies were none of them dressed. In ran Mrs. Bennet to her daughter's room, in her dressing gown, and with her hair half finished, crying out:

10 "My dear Jane, make haste and hurry down. He is come—Mr. Bingley is come. He is, indeed. Make haste, make haste. Here, Sarah, come to Miss Bennet this moment, and help her on with her gown.  
15 Never mind Miss Lizzy's hair."

"We will be down as soon as we can," said Jane; "but I dare say Kitty is forwarder than either of us, for she went  
20 up stairs half an hour ago."

"Oh! hang Kitty! what has she to do with it? Come be quick, be quick! Where is your sash, my dear?"  
25

But when her mother was gone, Jane would not be prevailed on to go down without one of her sisters.

30 The same anxiety to get them by themselves was visible again in the evening. After tea, Mr. Bennet retired to the library, as was his custom, and Mary went up stairs to her instrument. Two  
35 obstacles of the five being thus removed, Mrs. Bennet sat looking and winking at Elizabeth and Catherine for a considerable time, without making any impression on them. Elizabeth would not  
40 observe her; and when at last Kitty did, she very innocently said, "What is the matter mamma? What do you keep winking at me for? What am I to do?"

45 "Nothing child, nothing. I did not wink at you." She then sat still five minutes longer; but unable to waste such a precious occasion, she suddenly got up, and saying to Kitty,  
50 "Come here, my love, I want to speak to you," took her out of the room. Jane instantly gave a look at Elizabeth which spoke her distress at such premeditation, and her entreaty that SHE would not give  
55 in to it. In a few minutes, Mrs. Bennet half-opened the door and called out:

"Lizzy, my dear, I want to speak with you."  
60

Elizabeth was forced to go.

"We may as well leave them by themselves you know;" said her mother,  
65 as soon as she was in the hall. "Kitty and

tenía ningún compromiso para el día siguiente.

Llegó tan temprano que ninguna de las señoras estaba vestida, La señora Bennet corrió al cuarto de sus hijas, en bata y a medio peinar, exclamando:

—¡Jane, querida, date prisa y ve abajo! ¡Ha venido el señor Bingley! Es él, sin duda. ¡Ven, Sara! Anda en seguida a ayudar a vestirse a la señorita Jane. No te preocupes del peinado de la señorita Elizabeth.

—Bajaremos en cuanto podamos — dijo Jane—, pero me parece que Catherine está más adelantada que nosotras, porque subió hace media hora.

—¡Mira con lo que sales! ¿Qué tiene que ver en esto Catherine? Tú eres la que debe bajar en seguida. ¿Dónde está tu corsé?

Pero cuando su madre había salido, Jane no quiso bajar sin alguna de sus hermanas.

Por la tarde, la madre volvió a intentar que Bingley se quedara a solas con Jane. Después del té, el señor Bennet se retiró a su biblioteca como de costumbre, y Mary subió a tocar el piano. Habiendo desaparecido dos de los cinco obstáculos, la señora Bennet se puso a mirar y a hacer señas y guiños a Elizabeth y a Catherine sin que ellas lo notaran. Catherine lo advirtió antes que Elizabeth y preguntó con toda inocencia:

—¿Qué pasa, mamá? ¿Por qué me haces señas? ¿Qué quieres que haga?

—Nada, niña, nada. No te hacía ninguna seña.

Siguió sentada cinco minutos más, pero era incapaz de desperdiciar una ocasión tan preciosa. Se levantó de pronto y le dijo a Catherine:

—Ven, cariño. Tengo que hablar contigo.

Y se la llevó de la habitación. Jane miró al instante a Elizabeth denotando su pesar por aquella salida tan premeditada y pidiéndole que no se fuera.

Pero a los pocos minutos la señora Bennet abrió la puerta y le dijo a Elizabeth:

—Ven, querida. Tengo que hablarte.

Elizabeth no tuvo más remedio que salir.

—Dejémoslos solos, ¿entiendes? —le dijo su madre en el vestíbulo—. Catherine y

I are going upstairs to sit in my dressing-room.”

yo nos vamos arriba a mi cuarto.

Elizabeth made no attempt to reason  
5 with her mother, but remained quietly in the hall, till she and Kitty were out of sight, then returned into the drawing-room.

Elizabeth no se atrevió a discutir con su madre; pero se quedó en el vestíbulo hasta que la vio desaparecer con Catherine, y entonces volvió al salón.

10 Mrs. Bennet's schemes for this day were ineffectual. Bingley was every thing that was charming, except the professed lover of her daughter. His ease and cheerfulness **rendered** him a most agreeable addition to their evening party;  
15 and he bore with the ill-judged officiousness of the mother, and heard all her silly remarks with a forbearance and command of countenance particularly  
20 grateful to the daughter.

Los planes de la señora Bennet no se realizaron aquel día. Bingley era un modelo de gentileza, pero no el novio declarado de su hija. Su soltura y su alegría contribuyeron en gran parte a la animación de la reunión de la noche; aguantó toda la indiscreción y las impertinencias de la madre y escuchó todas sus necias advertencias con una paciencia y una serenidad que dejaron muy complacida a Jane.

**render** hacer inútil, resultar, dejar (diego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) **a** give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). **b** show (obedience etc.). **c** do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 **a** represent or portray artistically, musically, etc. **b** act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). **c** Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 **a** give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). **b** show (obedience).

He scarcely needed an invitation to stay supper; and before he went away, an engagement was formed, chiefly through  
25 his own and Mrs. Bennet's means, for his coming next morning to shoot with her husband.

Apenas necesitó que le invitaran para quedarse a cenar y, antes de que se fuera, la señora Bennet le hizo una nueva invitación para que viniese a la mañana siguiente a cazar con su marido.

30 After this day, Jane said no more of her indifference. Not a word passed between the sisters concerning Bingley; but Elizabeth went to bed in the happy belief that all must speedily be concluded, unless Mr. Darcy returned  
35 within the stated time. Seriously, however, she felt tolerably persuaded that all this must have taken place with that gentleman's concurrence.

Después de este día, Jane ya no dijo que Bingley le fuese indiferente. Las dos hermanas no hablaron una palabra acerca de él, pero Elizabeth se acostó con la feliz convicción de que todo se arreglaría pronto, si Darcy no volvía antes del tiempo indicado. Sin embargo, estaba seriamente convencida de que todo esto habría tenido igualmente lugar sin la ausencia de dicho caballero.

40 Bingley was punctual to his appointment; and he and Mr. Bennet spent the morning together, as had been agreed on. The latter was much more agreeable than his companion expected.  
45 There was nothing of presumption or folly in Bingley that could provoke his ridicule, or **disgust** him into silence; and he was more communicative, and less eccentric, than the other had ever seen  
50 him. Bingley of course returned with him to dinner; and in the evening Mrs. Bennet's invention was again at work to get every body away from him and her daughter. Elizabeth, who had a letter to  
55 write, went into the breakfast room for that purpose soon after tea; for as the others were all going to sit down to cards, she could not be wanted to counteract her mother's schemes.

Bingley acudió puntualmente a la cita, y él y el señor Bennet pasaron juntos la mañana del modo convenido. El señor Bennet estuvo mucho más agradable de lo que su compañero esperaba. No había nada en Bingley de presunción o de tontería que el otro pudiese ridiculizar o **disgustarle** interiormente, por lo que estuvo con él más comunicativo y menos hosco de lo que solía. Naturalmente, Bingley regresó con el señor Bennet a la casa para comer, y por la tarde la señora Bennet volvió a maquinarse para dejarle solo con su hija. Elizabeth tenía que escribir una carta, y fue con ese fin al saloncillo poco después del té, pues como los demás se habían sentado a jugar, su presencia ya no era necesaria para estorbar las tramas de su madre.

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que **disgusto** traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que **disgustado** es annoyed, displeased, angry.

60 But on returning to the drawing-room, when her letter was finished, she saw, to her infinite surprise, there was reason to fear that her mother had been too ingenious for her. On opening the door,

Pero al entrar en el salón, después de haber terminado la carta, vio con infinita sorpresa que había razón para temer que su madre se hubiera salido con la suya. En efecto, al abrir la

she perceived her sister and Bingley standing together over the hearth, as if engaged in earnest conversation; and had this led to no suspicion, the faces of both, 5 as they hastily turned round and moved away from each other, would have told it all. Their situation was awkward enough; but HER'S she thought was still worse. Not a syllable was uttered by either; and 10 Elizabeth was on the point of going away again, when Bingley, who as well as the other had sat down, suddenly rose, and whispering a few words to her sister, ran out of the room.

15 Jane could have no reserves from Elizabeth, where confidence would give pleasure; and instantly embracing her, acknowledged, with the liveliest emotion, 20 that she was the happiest creature in the world.

“’Tis too much!” she added, “by far too much. I do not deserve it. Oh! why is 25 not everybody as happy?”

Elizabeth's congratulations were given with a sincerity, a warmth, a delight, which words could but poorly 30 express. Every sentence of kindness was a **fresh** source of happiness to Jane. But she would not allow herself to stay with her sister, or say half that remained to be said for the present.

35 “I must go instantly to my mother;” she cried. “I would not on any account trifle with her affectionate **solicitude**; or allow her to hear it from anyone but myself. He is gone to my father already. Oh! Lizzy, to know that what I have to relate will give such pleasure to all my dear family! how shall I bear so much happiness!”

She then hastened away to her mother, who had purposely broken up the card party, and was sitting up stairs with Kitty.

Elizabeth, who was left by herself, now smiled at the rapidity and ease with which an affair was finally settled, that had given them so many previous months 55 of suspense and vexation.

“And this,” said she, “is the end of all his friend's anxious circumspection! of all his sister's falsehood and 60 contrivance! the happiest, wisest, most reasonable end!”

In a few minutes she was joined by Bingley, whose conference with her father 65 had been short and to the purpose.

puerta divisó a su hermana y a Bingley solos, apoyados en la chimenea como abstraídos en la más interesante conversación; y por si esto no hubiese dado lugar a todas las sospechas, los rostros de ambos al volverse rápidamente y separarse lo habrían dicho todo. La situación debió de ser muy embarazosa para ellos, pero Elizabeth iba a marcharse, cuando Bingley, que, como Jane, se había sentado, se levantó de pronto, dijo algunas palabras al oído de Jane y salió de la estancia.

Jane no podía tener secretos para Elizabeth, sobre todo, no podía ocultarle una noticia que sabía que la alegraría. La estrechó entre sus brazos y le confesó con la más viva emoción que era la mujer más dichosa del mundo.

—¡Es demasiado! —añadió. ¡Es demasiado! No lo merezco. ¡Oh! ¿Por qué no serán todos tan felices como yo?

La enhorabuena de Elizabeth fue tan sincera y tan ardiente y reveló tanto placer que no puede expresarse con palabras. Cada una de sus frases cariñosas fue una fuente de dicha para Jane. Pero no pudo quedarse con Elizabeth ni contarle la mitad de las cosas que tenía que comunicarle todavía.

—Voy a ver al instante a mamá —dijo—. No puedo ignorar su afectuosa **solicitud** ni permitir que se entere por otra persona. Él acaba de ir a hablar con papá. ¡Oh, Lizzy! Lo que voy a decir llenará de alegría a toda la familia. ¿Cómo podré resistir tanta dicha?

Se fue presurosamente en busca de su madre que había suspendido adrede la partida de cartas y estaba arriba con Catherine.

Elizabeth se quedó sonriendo ante la facilidad y rapidez con que se había resuelto un asunto que había causado tantos meses de incertidumbre y de dolor.

«¡He aquí en qué ha parado —se dijo— la ansiosa circunspección de su amigo y toda la falsedad y las tretas de sus hermanas! No podía darse un desenlace más feliz, más prudente y más razonable.»

A los pocos minutos entró Bingley, que había terminado su corta conferencia con el señor Bennet.

**solicitude** traduce *solicitud*, como *cuidado*, *afán*, *ansiedad*, pero *solicitud* es la voz común para **request**, **application** [para *trabajos*, *cheques*], y **solicitous** traduce *solicito*, como *diligente*, *deseoso*, *gustoso*, pero a veces rebaja su significado a *inquieto*, *aprensivo*, *receloso*, *molesto*.

**solicitous** ansioso, aprensivo, atento, esmerado, receloso, *solicito*=diligente, cuidadoso, diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso, inquieto, aprensivo, receloso  
**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, *solicitousness*, a feeling of excessive concern, preocupación, 50 ansiedad, atención

“Where is your sister?” said he hastily, as he opened the door.

—¿Dónde está su hermana? —le dijo al instante de abrir la puerta.

5 “With my mother up stairs. She will be down in a moment, I dare say.”

—Arriba, con mamá. Creo que bajará en seguida.

He then shut the door, and, coming up to her, claimed the good wishes and affection of a sister. Elizabeth honestly and **heartily** expressed her delight in the prospect of their relationship. They shook hands with great cordiality; and then, till her sister came down, she had to listen to all he had to say of his own happiness, and of Jane's perfections; and in spite of his being a lover, Elizabeth really believed all his expectations of felicity to be rationally founded, because they had for basis the excellent understanding, and super-excellent disposition of Jane, and a general similarity of feeling and taste between her and himself.

Entonces Bingley cerró la puerta y le pidió su parabién, rogándole que le considerase como un hermano. Elizabeth le dijo de todo corazón lo mucho que se alegraba de aquel futuro parentesco. Se dieron las manos cordialísimamente y hasta que bajó Jane, Bingley estuvo hablando de su felicidad y de las perfecciones de su amada. Elizabeth no creyó exageradas sus esperanzas de dicha, a pesar del amor que cegaba al joven, pues al buen entendimiento y al excelente corazón de Jane se unían la semejanza de sentimientos y gustos con su prometida.

25 It was an evening of no common delight to them all; the satisfaction of Miss Bennet's mind gave a glow of such sweet animation to her face, as made her look handsomer than ever. Kitty **simpered** and smiled, and hoped her turn was coming soon. Mrs. Bennet could not give her consent or speak her approbation in terms warm enough to satisfy her feelings, though she talked to Bingley of nothing else for half an hour; and when Mr. Bennet joined them at supper, his voice and manner plainly showed how really happy he was.

La tarde transcurrió en medio del embeleso general la satisfacción de Jane daba a su rostro una luz y una expresión tan dulce que le hacían parecer más hermosa que nunca. Catherine \_\_\_\_\_ sonreía pensando que pronto le llegaría su turno. La señora Bennet dio su consentimiento y expresó su aprobación en términos calurosísimos que, no obstante, no alcanzaron a describir el júbilo que sentía, y durante media hora no pudo hablarle a Bingley de otra cosa. Cuando el señor Bennet se reunió con ellos para la cena, su voz y su aspecto revelaban su alegría.

**simper** sonrisa tonta, sonreír tonta o afectadamente. — v. 1 *intr.* smile in a silly or affected way. 2 *tr.* express by or with simpering. — n. such a smile.

40 Not a word, however, passed his lips in allusion to it, till their visitor took his leave for the night; but as soon as he was gone, he turned to his daughter, and said:

Pero ni una palabra salió de sus labios que aludiese al asunto hasta que el invitado se despidió. Tan pronto como se hubo ido, el señor Bennet se volvió a su hija y le dijo:

“Jane, I congratulate you. You will be a very happy woman.”

—Te felicito, Jane. Serás una mujer muy feliz.

50 Jane went to him instantly, kissed him, and thanked him for his goodness.

Jane corrió hacia su padre, le dio un beso y las gracias por su bondad.

“You are a good girl;” he replied, “and I have great pleasure in thinking you will be so happily settled. I have not a doubt of your doing very well together. Your tempers are by no means unlike. You are each of you so complying, that nothing will ever be resolved on; so easy, that every servant will cheat you; and so generous, that you will always exceed your income.”

—Eres una buena muchacha —añadió el padre— y mereces la suerte que has tenido. Os llevaréis muy bien. Vuestros caracteres son muy parecidos. Sois tan complacientes el uno con el otro que nunca resolveréis nada, tan confiados que os engañará cualquier criado, y tan generosos que siempre gastaréis más de lo que tengáis.

65 “I hope not so. Imprudence or thoughtlessness in money matters would

—Eso sí que no. La imprudencia o el descuido en cuestiones de dinero sería

be unpardonable in me.”

“Exceed their income! My dear Mr. Bennet,” cried his wife, “what are you  
5 talking of? Why, he has four or five thousand a year, and very likely more.” Then addressing her daughter, “Oh! my dear, dear Jane, I am so happy! I am sure I shan’t get a wink of sleep all night. I  
10 knew how it would be. I always said it must be so, at last. I was sure you could not be so beautiful for nothing! I remember, as soon as ever I saw him, when he first came into Hertfordshire last  
15 year, I thought how likely it was that you should come together. Oh! he is the handsomest young man that ever was seen!”

20 Wickham, Lydia, were all forgotten. Jane was beyond competition her favourite child. At that moment, she cared for no other. Her younger sisters soon began to make interest with her for  
25 objects of happiness which she might in future be able to dispense.

Mary petitioned for the use of the library at Netherfield; and Kitty begged  
30 very hard for a few balls there every winter.

Bingley, from this time, was of course a daily visitor at Longbourn; coming  
35 frequently before breakfast, and always remaining till after supper; unless when some barbarous neighbour, who could not be enough detested, had given him an invitation to dinner which he thought  
40 himself obliged to accept.

Elizabeth had now but little time for conversation with her sister; for while he was present, Jane had no attention to  
45 **bestow [grant]** on anyone else; but she found herself considerably useful to both of them in those hours of separation that must sometimes occur. In the absence of Jane, he always attached himself to  
50 Elizabeth, for the pleasure of talking of her; and when Bingley was gone, Jane constantly sought the same means of relief.

55 “He has made me so happy,” said she, one evening, “by telling me that he was totally ignorant of my being in town last spring! I had not believed it possible.”

60 “I suspected as much,” replied Elizabeth. “But how did he account for it?”

“It must have been his sister’s doing.  
65 They were certainly no friends to his

imperdonable para mí.

—¡Gastar más de lo tenga! — exclamó la señora Bennet—. ¿Qué estás diciendo? Bingley posee cuatro o cinco mil libras anuales, y puede que más. Después, dirigiéndose a su hija, añadió:

¡Oh, Jane, querida, vida mía, soy tan feliz que no voy a poder cerrar ojo en toda la noche! Ya sabía yo que esto llegaría; siempre dije que al final se arreglaría todo. Estaba segura de que tu hermosura no iba a ser en balde. Recuerdo que en cuanto lo vi la primera vez que llegó a Hertfordshire, pensé que por fuerza teníais que casaros. ¡Es el hombre más guapo que he visto en mi vida!

Wickham y Lydia quedaron olvidados. Jane era ahora su hija favorita, sin ninguna comparación; en aquel momento las demás no le importaban nada. Las hermanas menores pronto empezaron a pedirle a Jane todo lo que deseaban y que ella iba a poder dispensarles en breve.

Mary quería usar la biblioteca de Netherfield, y Catherine le suplicó que organizase allí unos cuantos bailes en invierno.

Bingley, como era natural, iba a Longbourn todos los días. Con frecuencia llegaba antes del almuerzo y se quedaba hasta después de la cena, menos cuando algún bárbaro vecino, nunca detestado lo bastante, le invitaba a comer, y Bingley se creía obligado a aceptar.

Elizabeth tenía pocas oportunidades de conversar con su hermana, pues mientras Bingley estaba presente, Jane **no tenía ojos ni oídos** para nadie más; pero resultaba muy útil al uno y al otro en las horas de separación que a veces se imponían. En ausencia de Jane, Bingley buscaba siempre a Elizabeth para darse el gusto de hablar de su amada; y cuando Bingley se iba, Jane recurría constantemente al mismo consuelo.

—¡No sabes lo feliz que me ha hecho —le dijo una noche a su hermana— al participarme que ignoraba que yo había estado en Londres la pasada primavera! ¡Me parecía imposible!

— Me lo figuraba. Pero ¿cómo se explica?

—Debe de haber sido cosa de sus hermanas. La verdad es que no

acquaintance with me, which I cannot wonder at, since he might have chosen so much more advantageously in many respects. But when they see, as I trust  
5 they will, that their brother is happy with me, they will learn to be contented, and we shall be on good terms again; though we can never be what we once were to each other.”

10  
“That is the most unforgiving speech,” said Elizabeth, “that I ever heard you utter. Good girl! It would vex me, indeed, to see you again the dupe of  
15 Miss Bingley’s pretended regard.”

20 “Would you believe it, Lizzy, that when he went to town last November, he really loved me, and nothing but a persuasion of MY being indifferent would have prevented his coming down again!”

25 “He made a little mistake to be sure; but it is to the credit of his modesty.”

**diffidence**, self-doubt, self-distrust *lack of self-confidence* inseguridad, falta de confianza en uno mismo

30 This naturally introduced a panegyric from Jane on his **diffidence**, and the little value he put on his own good qualities. Elizabeth was pleased to find that he had not betrayed the interference of his friend; for, though Jane had the most generous and  
35 forgiving heart in the world, she knew it was a circumstance which must prejudice her against him.

40 “I am certainly the most fortunate creature that ever existed!” cried Jane. “Oh! Lizzy, why am I thus singled from my family, and blessed above them all! If I could but see YOU as happy! If there WERE but such another man for you!”

45  
“If you were to give me forty such men, I never could be so happy as you. Till I have your disposition, your goodness, I never can have your  
50 happiness. No, no, let me shift for myself; and, perhaps, if I have very good luck, I may meet with another Mr. Collins in time.”

55 The situation of affairs in the Longbourn family could not be long a secret. Mrs. Bennet was privileged to whisper it to Mrs. Phillips, and she ventured, without any permission, to do  
60 the same by all her neighbours in Meryton.

65 The Bennets were speedily pronounced to be the luckiest family in the world, though only a few weeks

querían saber nada conmigo, cosa que no me extraña, pues Bingley hubiese podido encontrar algo mejor desde todos los puntos de vista. Pero cuando vean, como supongo que verán, que su hermano es feliz a mi lado, se contentarán y volveremos a ser amigas, aunque nunca como antes.

—Esto es lo más imperdonable que te he oído decir en mi vida —exclamó Elizabeth—. ¡Infeliz! Me irrita de veras que creas en la pretendida amistad de la señorita Bingley.

—¿ Creerás, Elizabeth, que al irse a la capital el pasado noviembre me amaba de veras y sólo la certeza de que me era indiferente le impidió volver?

—Se equivocó un poquito, en realidad; pero esto habla muy en favor de su modestia.

Esto indujo a Jane, naturalmente, a hacer un panegírico de la falta de **presunción** de su novio y del poco valor que daba a sus propias cualidades. Elizabeth se alegró de que no hubiese traicionado a su amigo hablándole de la intromisión de éste, pues a pesar de que Jane poseía el corazón más generoso y propenso al perdón del mundo, esto podía haber creado en ella algún prejuicio contra Darcy.

—Soy indudablemente la criatura más afortunada de la tierra exclamó Jane . ¡Oh, Lizzy, qué pena me da ser la más feliz de la casa! ¡Si por lo menos tú también lo fueses! ¡Si hubiera otro hombre como Bingley para ti!

—Aunque me dieras cuarenta como él nunca sería tan dichosa como tú. Mientras no tenga tu carácter, jamás podré disfrutar de tanta felicidad. No, no; déjame como estoy. Si tengo buena suerte, puede que con el tiempo encuentre otro Collins.

El estado de los asuntos de la familia de Longbourn no podía permanecer en secreto. La señora Bennet tuvo el privilegio de comunicarlo a la señora Philips y ésta se lanzó a pregonarlo sin previo permiso por las casas de todos los vecinos de Meryton.

Los Bennet no tardaron en ser proclamados la familia más afortunada del mundo, a pesar de que pocas semanas

before, when Lydia had first run away, they had been generally proved to be marked out for misfortune.

antes, con ocasión de la fuga de Lydia, se les había considerado como la gente más desgraciada de la tierra.

5

10

## Chapter 56

## Capítulo LVI

One morning, about a week after  
15 Bingley's engagement with Jane had been formed, as he and the females of the family were sitting together in the dining-room, their attention was suddenly drawn to the window, by the sound of a carriage;  
20 and they perceived a chaise and four driving up the **lawn**. It was too early in the morning for visitors, and besides, the equipage did not answer to that of any of their neighbours. The horses were post;  
25 and neither the carriage, nor the livery of the servant who preceded it, were familiar to them. As it was certain, however, that somebody was coming, Bingley instantly prevailed on Miss  
30 Bennet to avoid the confinement of such an intrusion, and walk away with him into the shrubbery. They both set off, and the conjectures of the remaining three continued, though with little satisfaction,  
35 till the door was thrown open and their visitor entered. It was Lady Catherine de Bourgh.

They were of course all intending to  
40 be surprised; but their astonishment was beyond their expectation; and on the part of Mrs. Bennet and Kitty, though she was perfectly unknown to them, even inferior to what Elizabeth felt.

45 She entered the room with an air more than usually ungracious, made no other reply to Elizabeth's salutation than a slight inclination of the head, and sat down without saying a word. Elizabeth had mentioned her name to her mother on her ladyship's entrance, though no request of introduction had been made.

55 Mrs. Bennet, all amazement, though flattered by having a guest of such **high importance**, received her with the utmost politeness. After sitting for a moment in silence, she  
60 said very stiffly to Elizabeth,

"I hope you are well, Miss Bennet. That lady, I suppose, is your mother."

65 Elizabeth replied very concisely that

Una mañana, aproximadamente una semana después de la declaración de Bingley, mientras éste se hallaba reunido en el saloncillo con las señoras de Longbourn, fueron atraídos por el ruido de un carruaje y miraron a la ventana, divisando un landó de cuatro caballos que cruzaba la explanada de ~~césped~~ de delante de la casa. Era demasiado temprano para visitas y además el equipo del coche no correspondía a ninguno de los vecinos; los caballos eran de posta y ni el carruaje ni la librea de los lacayos les eran conocidos. Pero era evidente que alguien venía a la casa. Bingley le propuso a Jane irse a pasear al plantío de arbustos para evitar que el intruso les separase. Se fueron los dos, y las tres que se quedaron en el comedor continuaron sus conjeturas, aunque con poca satisfacción, hasta que se abrió la puerta y entró la visita. Era lady Catherine de Bourgh.

Verdad es que todas esperaban alguna sorpresa, pero ésta fue superior a todas las previsiones. Aunque la señora Bennet y Catherine no conocían a aquella señora, no se quedaron menos atónitas que Elizabeth.

Entró en la estancia con aire todavía más antipático que de costumbre; contestó al saludo de Elizabeth con una simple inclinación de cabeza, y se sentó sin decir palabra. Elizabeth le había dicho su nombre a la señora Bennet, cuando entró Su Señoría, aunque ésta no había solicitado ninguna presentación.

La señora Bennet, pasmadísima aunque muy ufana al ver en su casa a persona de tanto **rango**, la recibió con la mayor cortesía. Estuvieron sentadas todas en silencio durante un rato, hasta que al fin lady Catherine dijo con empaque a Elizabeth:

—Supongo que estará usted bien, y calculo que esa señora es su madre.

Elizabeth contestó que sí



she was.

“And THAT I suppose is one of your sisters.”

5

“Yes, madam,” said Mrs. Bennet, delighted to speak to a Lady Catherine. “She is my youngest girl but one. My youngest of all is lately married, and my  
10 eldest is somewhere about the grounds, walking with a young man who, I believe, will soon become a part of the family.”

“You have a very small park here,”  
15 returned Lady Catherine after a short silence.

“It is nothing in comparison of Rosings, my lady, I dare say; but I assure  
20 you it is much larger than Sir William Lucas’s.”

“This must be a most inconvenient sitting room for the evening, in summer;  
25 the windows are full west.”

Mrs. Bennet assured her that they never sat there after dinner, and then  
30 added:

“May I take the liberty of asking your ladyship whether you left Mr. and Mrs. Collins well.”

35 “Yes, very well. I saw them the night before last.”

Elizabeth now expected that she would produce a letter for her from  
40 Charlotte, as it seemed the only probable motive for her calling. But no letter appeared, and she was completely puzzled.

45 Mrs. Bennet, with great civility, begged her ladyship to take some refreshment; but Lady Catherine very resolutely, and not very politely, declined eating anything; and then, rising up, said  
50 to Elizabeth,

“Miss Bennet, there seemed to be a prettyish kind of a little wilderness on one side of your lawn. I should be glad  
55 to take a turn in it, if you will favour me with your company.”

“Go, my dear,” cried her mother, “and show her ladyship about the different  
60 walks. I think she will be pleased with the hermitage.”

Elizabeth obeyed, and running into her own room for her parasol, attended  
65 her noble guest downstairs. As they

concisamente.

—Y esa otra imagino que será una de sus hermanas.

—Sí, señora —respondió la señora Bennet muy oronda de poder hablar con lady Catherine—. Es la penúltima; la más joven de todas se ha casado hace poco, y la mayor está en el jardín paseando con un caballero que creo no tardará en formar parte de nuestra familia.

—Tienen ustedes una finca muy pequeña —dijo Su Señoría después de un corto silencio.

—No es nada en comparación con Rosings, señora; hay que reconocerlo; pero le aseguro que es mucho mejor que la de sir William Lucas.

—Ésta ha de ser una habitación muy molesta en las tardes de verano; las ventanas dan por completo a poniente.

La señora Bennet le aseguró que nunca estaban allí después de comer, y añadió:

—¿Puedo tomarme la libertad de preguntar a Su Señoría qué tal ha dejado a los señores Collins?

—Muy bien; les vi anteayer por la noche.

Elizabeth esperaba que ahora le daría alguna carta de Charlotte, pues éste parecía el único motivo probable de su visita; pero lady Catherine no sacó ninguna carta, y Elizabeth siguió con su perplejidad.

La señora Bennet suplicó finísimamente a Su Señoría que tomase algo, pero lady Catherine rehusó el obsequio con gran firmeza y sin excesiva educación. Luego levantándose, le dijo a Elizabeth:

—Señorita Bennet, me parece que ahí, a un lado de la pradera, hay un sitio precioso y retirado. Me gustaría dar una vuelta por él si me hiciese el honor de acompañarme.

—Anda, querida —exclamó la madre—, enseñale a Su Señoría todos los paseos. Creo que la ermita le va a gustar.

Elizabeth obedeció, corrió a su cuarto a buscar su sombrilla y esperó abajo a su noble visitante. Al pasar por

**decent** respetable, bueno, que se precie, que parece de los más sensato, cordial, amable, limpio, correcto, adecuado, módico

**decent** *adj.* 1 a conforming with current standards of behaviour or propriety. b avoiding obscenity. 2 respectable. 3 acceptable, passable; good enough. 4 *Brit.* kind, obliging, generous (was *decent enough to apologize*).

**decent** es uno de esos adjetivos muy usados, tal vez abusados, en inglés moderno; se usa para satisfactorio / pasable, adecuado [salario, alimento], módico [precio], simpático / amable, presentable / 'visible' [en ropa, aseo].

A su vez, *decente* parece enfatizar la idea moral de honradez en las personas, como honest, honorable, respectable, y también la idea de limpieza en las cosas como clean, tidy, neat [aseado].

passed through the hall, Lady Catherine opened the doors into the dining-parlour and drawing-room, and pronouncing them, after a short survey, to be **decent** looking rooms, walked on.

Her carriage remained at the door, and Elizabeth saw that her waiting-woman was in it. They proceeded in silence along the gravel walk that led to the **copse** [soto]; Elizabeth was determined to make no effort for conversation with a woman who was now more than usually insolent and disagreeable.

“How could I ever think her like her nephew?” said she, as she looked in her face.

As soon as they entered the **copse** [soto], Lady Catherine began in the following manner:—

“You can be at no loss, Miss Bennet, to understand the reason of my journey hither. Your own heart, your own conscience, must tell you why I come.”

Elizabeth looked with unaffected astonishment.

“Indeed, you are mistaken, Madam. I have not been at all able to account for the honour of seeing you here.”

“Miss Bennet,” replied her ladyship, in an angry tone, “you ought to know, that I am not to be trifled with. But however insincere YOU may choose to be, you shall not find ME so. My character has ever been celebrated for its sincerity and frankness, and in a cause of such moment as this, I shall certainly not depart from it. A report of a most alarming nature reached me two days ago. I was told that not only your sister was on the point of being most advantageously married, but that you, that Miss Elizabeth Bennet, would, in all likelihood, be soon afterwards united to my nephew, my own nephew, Mr. Darcy. Though I KNOW it must be a scandalous falsehood, though I would not injure him so much as to suppose the truth of it possible, I instantly resolved on setting off for this place, that I might make my sentiments known to you.”

“If you believed it impossible to be true,” said Elizabeth, colouring with astonishment and disdain, “I wonder you took the trouble of coming so far. What could your ladyship propose by it?”

“At once to insist upon having such a

el vestíbulo, lady Catherine abrió las puertas del comedor y del salón y después de una corta inspección declaró que eran piezas **decentes**, después de lo cual siguió andando.

El carruaje seguía en la puerta y Elizabeth vio que la doncella de Su Señoría estaba en él. Caminaron en silencio por el sendero de gravilla que conducía a los **corrales**. Elizabeth estaba decidida a no dar conversación a<sup>1</sup> aquella señora que parecía más insolente y desagradable aún que de costumbre.

¿Cómo pude decir alguna vez que se parecía a su sobrino?, se dijo al mirarla a la cara.

Cuando entraron en un **breñal**, lady Catherine le dijo lo siguiente:

—Seguramente sabrá usted, señorita Bennet, la razón de mi viaje hasta aquí. Su propio corazón y su conciencia tienen que decirle el motivo de mi visita.

Elizabeth la contempló con el natural asombro:

—Está usted equivocada, señora. De ningún modo puedo explicarme el honor de su presencia.

—Señorita Bennet —repuso Su Señoría con tono enfadado—, debe usted saber que no me gustan las bromas; por muy poco sincera que usted quiera ser, yo no soy así. Mi carácter ha sido siempre celebrado por su lealtad y franqueza y en un asunto de tanta importancia como el que aquí me trae me apartaré mucho menos de mi modo de ser. Ha llegado a mis oídos que no sólo su hermana está a punto de casarse muy ventajosamente, sino que usted, señorita Bennet, es posible que se una después con mi sobrino Darcy. Aun sabiendo que esto es una espantosa falsedad y aunque no quiero injuriar a mi sobrino, admitiendo que haya algún asomo de verdad en ello, decidí en el acto venir a comunicarle a usted mis sentimientos.

—Si creyó usted de veras que eso era imposible —replicó Elizabeth roja de asombro y de desdén—, me admira que se haya molestado en venir tan lejos. ¿Qué es lo que se propone?

—Ante todo, intentar que esa noticia

report universally contradicted.”

sea rectificada en todas sus partes.

“Your coming to Longbourn, to see me and my family,” said Elizabeth coolly,  
5 “will be rather a confirmation of it; if, indeed, such a report is in existence.”

—Su venida a Longbourn para visitarme a mí y a mi familia —observó Elizabeth fríamente—, la confirmará con más visos de verdad, si es que tal noticia ha circulado.

“If! Do you then pretend to be ignorant of it? Has it not been industriously circulated by yourselves? Do you not know that such a report is spread abroad?”

—**¿Que si ha circulado?**  
¿Pretende ignorarlo? ¿No han sido ustedes mismos los que se han tomado el trabajo de difundirla? \_\_\_\_\_

“I never heard that it was.”

—Jamás he oído nada que se le parezca.

“And can you likewise declare, that there is no foundation for it?”

—¿Y va usted a decirme también que no hay ningún fundamento de lo que le digo?

“I do not pretend to possess equal frankness with your ladyship. You may ask questions which I shall not choose to answer.”

—No presumo de tanta franqueza como Su Señoría. Usted puede hacerme preguntas que yo puedo no querer contestar.

“This is not to be borne. Miss Bennet, I insist on being satisfied. Has he, has my nephew, made you an offer of marriage?”

—¡Es inaguantable! Señorita Bennet, insisto en que me responda. ¿Le ha hecho mi sobrino proposiciones de matrimonio?

“Your ladyship has declared it to be impossible.”

—Su Señoría ha declarado ya que eso era imposible.

**infatuation** love's folly, sentimiento amoroso muy exagerado, apasionamiento, enamoramiento loco, encaprichamiento, **infatuación** engaño, conceit, engreimiento, **infatuate** v.tr. 1 inspire with intense usu. transitory fondness or admiration. 2 affect with extreme folly.

“It ought to be so; it must be so, while he retains the use of his reason. But your arts and allurements may, in a moment of **infatuation** [obsesión], have made him forget what he owes to himself and to all his family. You may have drawn him in.”

—Debe serlo, tiene que serlo mientras Darcy conserve el uso de la razón. Pero sus artes y sus seducciones pueden haberle hecho olvidar en un momento de **ceguera** lo que debe a toda su familia y a sí mismo. A lo mejor le ha arrastrado usted a hacerlo.

“If I have, I shall be the last person to confess it.”

—Si lo hubiese hecho, no sería yo quien lo confesara.

“Miss Bennet, do you know who I am? I have not been accustomed to such language as this. I am almost the nearest relation he has in the world, and am entitled to know all his dearest concerns.”

—Señorita Bennet, ¿sabe usted quién soy? No estoy acostumbrada a ese lenguaje. Soy casi el familiar más cercano que tiene mi sobrino en el mundo, y tengo motivos para saber cuáles son sus más caros intereses.

“But you are not entitled to know mine; nor will such behaviour as this, ever induce me to be explicit.”

—Pero no los tiene usted para saber cuáles son los míos, ni el proceder de usted es el más indicado para inducirme a ser más explícita.

“Let me be rightly understood. This match, to which you have the presumption to aspire, can never take place. No, never. Mr. Darcy is engaged to my daughter. Now what have you to say?”

—Entiéndame bien: ese matrimonio al que tiene usted la presunción de aspirar nunca podrá realizarse, nunca. El señor Darcy está comprometido con mi hija. ¿Qué tiene usted que decir ahora?

“Only this; that if he is so, you can have no reason to suppose he will make an offer to me.”

—Sólo esto: que si es así, no tiene usted razón para suponer que me hará proposición alguna.

Lady Catherine hesitated for a moment, and then replied:

“The **engagement** between them is of  
5 a peculiar kind. From their infancy, they  
have been intended for each other. It was  
the favourite wish of HIS mother, as well  
as of her's. While in their cradles, we  
planned the union: and now, at the  
10 moment when the wishes of both sisters  
would be accomplished in their marriage,  
to be prevented by a young woman of  
inferior birth, of no importance in the  
world, and wholly unallied to the family!  
15 Do you pay no regard to the wishes  
of his friends? To his tacit  
engagement with Miss de Bourgh?  
Are you lost to every feeling of  
**propriety** and delicacy? Have you not  
20 heard me say that from his earliest hours  
he was destined for his cousin?”

“Yes, and I had heard it before. But  
what is that to me? If there is no other  
25 objection to my marrying your  
nephew, I shall certainly not be kept  
from it by knowing that his mother and  
aunt wished him to marry Miss de  
Bourgh. You both did as much as you  
30 could in planning the marriage. Its  
completion depended on others. If Mr.  
Darcy is neither by honour nor  
inclination confined to his cousin, why  
is not he to make another choice? And  
35 if I am that choice, why may not I  
accept him?”

“Because honour, decorum,  
prudence, nay, interest, forbid it. Yes,  
40 Miss Bennet, interest; for do not expect  
to be noticed by his family or friends,  
if you **wilfully** act against the  
inclinations of all. You will be censured,  
**slighted**, and despised, by everyone  
connected with him. Your alliance will  
be a **disgrace**; your name will never  
even be mentioned by any of us.”

“These are heavy misfortunes,”  
replied Elizabeth. “But the wife of Mr.  
Darcy must have such extraordinary  
sources of happiness necessarily attached  
to her situation, that she could, upon the  
whole, have no cause to repine.”

“Obstinate, headstrong girl! I am  
ashamed of you! Is this your gratitude for  
my attentions to you last spring? Is  
nothing due to me on that score? Let us  
60 sit down. You are to understand, Miss  
Bennet, that I came here with the  
determined **resolution** of carrying my  
purpose; nor will I be dissuaded from it.  
I have not been used to submit to any  
65 person's whims. I have not been in the

Lady Catherine vaciló un momento y  
luego dijo:

—El **compromiso** entre ellos es  
peculiar. Desde su infancia han sido  
destinados el uno para el otro. Era el  
mayor deseo de la madre de él y de la  
de ella. Desde que nacieron  
proyectamos su unión; y ahora, en el  
momento en que los anhelos de las dos  
hermanas iban a realizarse, ¿lo va a  
impedir la intrusión de una muchacha de  
cuna inferior, sin ninguna categoría y  
ajena por completo a la familia? ¿No  
valen nada para usted los deseos de los  
amigos de Darcy, relativos a su tácito  
compromiso con la señorita de Bourgh?  
¿Ha perdido usted toda noción de  
**decencia** y de delicadeza? ¿No me ha  
oído usted decir que desde su edad más  
temprana fue destinado a su prima?”

—Sí, lo he oído decir; pero, ¿qué tiene  
que ver eso conmigo? Si no hubiera otro  
obstáculo para que yo me casara con su  
sobrino, tenga por seguro que no dejaría de  
efectuarse nuestra boda por suponer que su  
madre y su tía deseaban que se uniese con  
la señorita de Bourgh. Ustedes dos hicieron  
lo que pudieron con proyectar ese  
matrimonio, pero su realización depende de  
otros. Si el señor Darcy no se siente ligado  
a su prima ni por el honor ni por la  
inclinación, ¿por qué no habría de elegir a  
otra? Y si soy yo la elegida, ¿por qué no  
habría de aceptarlo?”

—Porque se lo impiden el honor, el  
decoro, la prudencia e incluso el interés. Sí,  
señorita Bennet, el interés; porque no espere  
usted ser reconocida por la familia o los  
amigos de Darcy si obra usted **tercamente**  
contra la voluntad de todos. Será usted  
censurada, **desairada** y despreciada por  
todas las relaciones de Darcy. Su enlace será  
una **calamidad**; sus nombres no serán nunca  
pronunciados por ninguno de nosotros.

—Graves desgracias son ésas  
—replicó Elizabeth—. Pero la  
esposa del señor Darcy gozará  
seguramente de tales venturas  
que podrá a pesar de todo  
sentirse muy satisfecha.

—¡Ah, criatura tozuda y  
obstinada! ¡Me da usted vergüenza!  
¿Es esa su gratitud por mis  
atenciones en la pasada primavera?  
Sentémonos. Ha de saber usted,  
señorita Bennet, que he venido aquí  
con la firme **resolución** de conseguir  
mi propósito. No me daré por  
vencida. No estoy acostumbrada a  
someterme a los caprichos de nadie;

**wilful, willful 1** (= *obstinate*) testarudo, terco **2** (= *deliberate*) intencionado, deliberado, premeditado; [murder etc.] premeditado

**slight** *v.tr.* 1 treat or speak of (a person etc.) as not worth attention, fail in courtesy or respect towards, markedly neglect. 2 *hist.* make militarily useless, raze (a fortification etc.). Desairar, ofender, insultar

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**repine** *express discontent*; complain; kick; plain; sound off; quetch; kvetch

**brook** digest, endure, stick out, stomach, bear, stand, tolerate, support, abide, suffer, put up *put up with something or somebody unpleasant*; «*I cannot bear his constant criticism*»; «*The new secretary had to endure a lot of unprofessional remarks*»; «*he learned to tolerate the heat*»; «*She stuck out two years in a miserable marriage*»

**upstart** presuntuoso, advenedizo  
**upstart** N (*pej*) **1** (= *arrogant person*) presuntuoso/a **2** (= *social climber*) arribista, advenedizo/a

habit of **brooking** disappointment.”

“**THAT** will make your ladyship’s situation at present more pitiable; but it will have no effect on me.”

“I will not be interrupted. Hear me in silence. My daughter and my nephew are formed for each other. They are descended, on the maternal side, from the same noble line; and, on the father’s, from respectable, honourable, and ancient—though untitled—families. Their fortune on both sides is splendid. They are destined for each other by the voice of every member of their respective houses; and what is to divide them? The **upstart** pretensions of a young woman without family, connections, or fortune. Is this to be endured! But it must not, shall not be. If you were sensible of your own good, you would not wish to quit the sphere in which you have been brought up.”

“In marrying your nephew, I should not consider myself as quitting that sphere. He is a gentleman; I am a gentleman’s daughter; so far we are equal.”

“True. You ARE a gentleman’s daughter. But who was your mother? Who are your uncles and aunts? Do not imagine me ignorant of their condition.”

“Whatever my connections may be,” said Elizabeth, “if your nephew does not object to them, they can be nothing to YOU.”

“Tell me once for all, are you engaged to him?”

Though Elizabeth would not, for the mere purpose of obliging Lady Catherine, have answered this question, she could not but say, after a moment’s deliberation:

“I am not.”

Lady Catherine seemed pleased.

“And will you promise me, never to enter into such an engagement?”

“I will make no promise of the kind.”

“Miss Bennet I am shocked and astonished. I expected to find a more reasonable young woman. But do not deceive yourself into a belief that I will ever recede. I shall not go away till you have given me the assurance I require.”

no estoy hecha a pasar sinsabores.

—Esto puede que haga más lastimosa la situación actual de Su Señoría, pero a mí no me afecta.

—¡No quiero que me interrumpa! Escuche usted en silencio. Mi hija y mi sobrino han sido formados el uno para el otro. Por línea materna descienden de la misma ilustre rama, y por la paterna, de familias respetables, honorables y antiguas, aunque sin título. La fortuna de ambos lados es espléndida. Están destinados el uno para el otro por el voto de todos los miembros de sus casas respectivas; y ¿qué puede separarlos? Las **intempestivas** pretensiones de una muchacha de humilde cuna y sin fortuna. ¿Cómo puede admitirse? ¡Pero no ocurrirá! Si velara por su propio bien, no querría salir de la esfera en que ha nacido.

—Al casarme con su sobrino no creería salirme de mi esfera. Él es un caballero y yo soy hija de otro caballero; por consiguiente, somos iguales.

—Así es; usted es hija de un caballero. Pero, ¿quién es su madre? ¿Quiénes son sus tíos y tías? ¿Se figura que ignoro su condición?

—Cualesquiera que sean mis parientes, si su sobrino no tiene nada que decir de ellos, menos tiene que decir usted —repuso Elizabeth.

Dígame de una vez por todas, ¿está usted comprometida con él?

Aunque por el mero deseo de que se lo agradeciese lady Catherine, Elizabeth no habría contestado a su pregunta; no pudo menos que decir, tras un instante de deliberación:

—No lo estoy.

Lady Catherine parecía complacida.

—¿Y me promete usted no hacer nunca semejante compromiso?

—No haré ninguna promesa de esa clase.

—¡Señorita Bennet! ¡Estoy horrorizada y sorprendida! Esperaba que fuese usted más sensata. Pero no se haga usted ilusiones: no pienso ceder. No me iré hasta que me haya dado la seguridad que le exijo.

“And I certainly NEVER shall give it. I am not to be intimidated into anything so wholly unreasonable. Your  
5 ladyship wants Mr. Darcy to marry your daughter; but would my giving you the wished-for promise make their marriage at all more probable? Supposing him to be attached to me, would my refusing  
10 to accept his hand make him wish to **bestow [grant]** it on his cousin? Allow me to say, Lady Catherine, that the arguments with which you have supported this extraordinary application  
15 have been as frivolous as the application was ill-judged. You have widely mistaken my character, if you think I can be worked on by such persuasions as these. How far your nephew might approve of  
20 your interference in his affairs, I cannot tell; but you have certainly no right to concern yourself in mine. I must beg, therefore, to be **importuned** no farther on the subject.”

**importune**, insist *beg persistently and urgently*;  
«I importune you to help them»  
**importunar** molestar, incomodar

25 “Not so hasty, if you please. I have by no means done. To all the objections I have already urged, I have still another to add. I am no stranger to the particulars  
30 of your youngest sister’s infamous elopement. I know it all; that the young man’s marrying her was a patched-up business, at the expence of your father and uncles. And is such a girl to be my  
35 nephew’s sister? Is her husband, is the son of his late father’s steward, to be his brother? Heaven and earth!—of what are you thinking? Are the shades of Pemberley to be thus polluted?”

40 “You can now have nothing further to say,” she resentfully answered. “You have insulted me in every possible method. I must beg to return to the house.”

45 And she rose as she spoke. Lady Catherine rose also, and they turned back. Her ladyship was highly **incensed**.

**incensed** indignant, outraged, umbrageous, furioso, indignado *angered at something unjust or wrong*; «an indignant denial»; «incensed at the judges’ unfairness»; «a look of outraged disbelief»; «umbrageous at the loss of their territory»

50 “You have no regard, then, for the honour and credit of my nephew! Unfeeling, selfish girl! Do you not consider that a connection with you must **disgrace** him in the eyes of everybody?”

**shame, loss of honor, deshonra, vergüenza**, [no en infortunio, mala suerte o desgracia]  
**in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

60 “Lady Catherine, I have nothing further to say. You know my sentiments.”

“You are then resolved to have him?”

65 “I have said no such thing. I am only resolved to act in that manner,

—Pues la verdad es que no se la daré jamás. No crea usted que voy a intimidarme por una cosa tan disparatada. Lo que Su Señoría quiere es que Darcy se case con su hija; pero si yo le hiciese a usted la promesa que ansía, ¿resultaría más probable ese matrimonio? Supongamos que esté interesado por mí; ¿si yo me negara a aceptar su mano, cree usted que iría a **ofrecérsela** a su prima? Permítame decirle, lady Catherine, que los argumentos en que ha apoyado usted su extraordinaria exigencia han sido tan frívolos como irreflexiva la exigencia. Se ha equivocado usted conmigo enormemente, si se figura que puedo dejarme convencer por semejantes razones. No sé hasta qué punto podrá aprobar su sobrino la intromisión de usted en sus asuntos; pero desde luego no tiene usted derecho a meterse en los míos. Por consiguiente, le suplico que no me **importune** más sobre esta cuestión.

—No se precipite, por favor, no he terminado todavía. A todas las objeciones que he expuesto, tengo que añadir otra más. No ignoro los detalles del infame rapto de su hermana menor. Lo sé todo. Sé que el muchacho se casó con ella gracias a un arreglo hecho entre su padre y su tío. ¿Y esa mujer ha de ser la hermana de mi sobrino? Y su marido, el hijo del antiguo administrador de su padre, ¿se ha de convertir en el hermano de Darcy? ¡Por todos los santos! ¿Qué se cree usted? ¿Han de profanarse así los antepasados de Pemberley?

—Ya lo ha dicho usted todo — contestó Elizabeth indignada—. Me ha insultado de todas las formas posibles. Le ruego que volvamos a casa.

Y al decir esto se levantó. Lady Catherine se levantó también y regresaron. Su Señoría estaba hecha una **furia**.

—¿Así, pues, no tiene usted ninguna consideración a la honra y a la reputación de mi sobrino? ¡Criatura insensible y egoísta! ¿No repara en que si se casa con usted quedará **desacreditado** a los ojos de todo el mundo?

Lady Catherine, no tengo nada más que decir. Ya sabe cómo pienso.

—¿Está usted, pues, decidida a conseguirlo?

—No he dicho tal cosa., No estoy decidida más que a proceder

which will, in my own opinion, constitute my happiness, without reference to YOU, or to any person so wholly unconnected with me.”

5

“It is well. You refuse, then, to oblige me. You refuse to obey the claims of duty, honour, and gratitude. You are determined to ruin him in the opinion of all his friends, and make him the contempt of the world.”

“Neither duty, nor honour, nor gratitude,” replied Elizabeth, “have any possible claim on me, in the present instance. No principle of either would be violated by my marriage with Mr. Darcy. And with regard to the resentment of his family, or the indignation of the world, if the former WERE excited by his marrying me, it would not give me one moment’s concern—and the world in general would have too much sense to join in the scorn.”

“And this is your real opinion! This is your final resolve! Very well. I shall now know how to act. Do not imagine, Miss Bennet, that your ambition will ever be gratified. I came to try you. I hoped to find you reasonable; but, depend upon it, I will carry my point.”

In this manner Lady Catherine talked on, till they were at the door of the carriage, when, turning hastily round, she added, “I take no leave of you, Miss Bennet. I send no compliments to your mother. You deserve no such attention. I am most seriously displeased.”

Elizabeth made no answer; and without attempting to persuade her ladyship to return into the house, walked quietly into it herself. She heard the carriage drive away as she proceeded up stairs. Her mother impatiently met her at the door of the dressing-room, to ask why Lady Catherine would not come in again and rest herself.

“She did not choose it,” said her daughter, “she would go.”

55

“She is a very fine-looking woman! and her calling here was prodigiously civil! for she only came, I suppose, to tell us the Collinses were well. She is on her road somewhere, I dare say, and so, passing through Meryton, thought she might as well call on you. I suppose she had nothing particular to say to you, Lizzy?”

65

del modo que crea más conveniente para mi felicidad sin tenerla en cuenta a usted ni a nadie que tenga tan poco que ver conmigo.

—Muy bien. Entonces se niega usted a complacerme. Rehúsa usted obedecer al imperio del deber, del honor y de la gratitud. Está usted determinada a rebajar a mi sobrino delante de todos sus amigos y a convertirle en el hazmerreír de todo el mundo.

—Ni el deber, ni el honor, ni la gratitud —repuso Elizabeth—, pueden exigirme nada en las presentes circunstancias. Ninguno de sus principios sería violado por mi casamiento con Darcy. Y en cuanto al resentimiento de su familia o a la indignación del mundo, si los primeros se enfurecen por mi boda con su sobrino, no me importaría lo más mínimo; y el mundo tendría el suficiente buen sentido de sumarse a mi desprecio.

—¿Y ésta es su actitud, su última resolución? Muy bien; ya sé lo que tengo que hacer. No se figure que su ambición, señorita Bennet, quedará nunca satisfecha. Vine para probarla. Esperaba que fuese usted una persona razonable. Pero tenga usted por seguro que me saldré con la mía.

Todo esto fue diciendo lady Catherine hasta que llegaron a la puerta del coche. Entonces se volvió y dijo:

—No me despido de usted, señorita Bennet; no mando ningún saludo a su madre; no se merece usted esa atención. Me ha ofendido gravemente.

Elizabeth no respondió ni trató de convencer a Su Señoría de que entrase en la casa. Se fue sola y despacio. Cuando subía la escalera, oyó que el coche partía. Su madre, impaciente, le salió al encuentro a la puerta del vestidor para preguntarle cómo no había vuelto a descansar lady Catherine.

—No ha querido —dijo su hija—. Se ha marchado.

—¡Qué mujer tan distinguida! ¡Y qué cortesía la suya al venir a visitarnos! Porque supongo que habrá venido para decirnos que los Collins están bien. Debía de ir a alguna parte y al pasar por Meryton pensó que podría visitarnos. Supongo que no tenía nada de particular que decirte, ¿verdad, Lizzy?

**excited** y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To *excite* y *excitar* se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to *excite* significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to *get excited* es *acalorarse*. A su vez, *excitar* se usa para to *raise* [dudas], *arouse* [curiosidad, apetito]. *Excitedly* significa *agitada- o acaloradamente*.  
Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

Elizabeth was forced to give into a little falsehood here; for to acknowledge the substance of their conversation was impossible.

5

Elizabeth se vio obligada a contar una pequeña mentira, porque descubrir la materia de su conversación era imposible.

10

## Chapter 57

## Capítulo LVII

15 The discomposure of spirits which this extraordinary visit threw Elizabeth into, could not be easily overcome; nor could she, for many hours, learn to think of it less than incessantly. Lady  
20 Catherine, it appeared, had **actually** taken the trouble of this journey from Rosings, for the sole purpose of breaking off her supposed engagement with Mr. Darcy. It was a rational scheme, to be  
25 sure! but from what the report of their engagement could originate, Elizabeth was at a loss to imagine; till she recollected that HIS being the intimate friend of Bingley, and HER being the  
30 sister of Jane, was enough, at a time when the expectation of one wedding made everybody eager for another, to supply the idea. She had not herself forgotten to feel that the marriage of her sister must  
35 bring them more frequently together. And her neighbours at Lucas Lodge, therefore (for through their communication with the Collinses, the report, she concluded, had reached lady Catherine), had only set  
40 that down as almost certain and immediate, which she had looked forward to as possible at some future time.

45 In revolving Lady Catherine's expressions, however, she could not help feeling some uneasiness as to the possible consequence of her persisting in this interference. From what she had said of  
50 her **resolution** to prevent their marriage, it occurred to Elizabeth that she must meditate an application to her nephew; and how HE might take a similar representation of the evils attached to a  
55 connection with her, she dared not pronounce. She knew not the exact degree of his affection for his aunt, or his dependence on her judgment, but it was natural to suppose that he thought  
60 much higher of her ladyship than SHE could do; and it was certain that, in enumerating the miseries of a marriage with ONE, whose immediate connections were so unequal to his own, his aunt  
65 would address him on his weakest side.

No sin dificultad logró vencer Elizabeth la agitación que le causó aquella extraordinaria visita. Estuvo muchas horas sin poder pensar en otra cosa. Al parecer, lady Catherine se había tomado la molestia de hacer el viaje desde Rosings a Hertfordshire con el único fin de romper su supuesto compromiso con Darcy. Aunque lady Catherine era muy capaz de semejante proyecto, Elizabeth no alcanzaba a imaginar de dónde había sacado la noticia de dicho compromiso, hasta que recordó que el ser él tan amigo de Bingley y ella hermana de Jane, podía haber dado origen a la idea, ya que la boda de los unos predisponía a suponer la de los otros. Elizabeth había pensado, efectivamente, que el matrimonio de su hermana les acercaría a ella y a Darcy. Por eso mismo debió de ser por lo que los Lucas —por cuya correspondencia con los Collins presumía Elizabeth que la conjetura había llegado a oídos de lady Catherine dieron por inmediato lo que ella también había creído posible para más adelante.

Pero al meditar sobre las palabras de lady Catherine, no pudo evitar cierta intranquilidad por las consecuencias que podía tener su intromisión. De lo que dijo acerca de su **resolución** de impedir el casamiento, dedujo Elizabeth que tenía el propósito de interpelar a su sobrino, y no sabía cómo tomaría Darcy la relación de los peligros que entrañaba su unión con ella. Ignoraba hasta dónde llegaba el afecto de Darcy por su tía y el caso que hacía de su parecer; pero era lógico suponer que tuviese más consideración a Su Señoría de la que tenía ella, y estaba segura de que su tía le tocaría el punto flaco al enumerar las desdichas de un matrimonio con una persona de familia tan desigual a la suya. Dadas las ideas de Darcy sobre ese particular,



With his notions of dignity, he would probably feel that the arguments, which to Elizabeth had appeared weak and ridiculous, contained much good sense  
5 and solid reasoning.

If he had been **waver**ing before as to what he should do, which had often seemed likely, the advice and entreaty  
10 of so near a relation might settle every doubt, and determine him at once to be as happy as dignity unblemished could make him. In that case he would return no more. Lady  
15 Catherine might see him in her way through town; and his engagement to Bingley of coming again to Netherfield must give way.

20 “If, therefore, an excuse for not keeping his promise should come to his friend within a few days,” she added, “I shall know how to understand it. I shall then give over every expectation,  
25 every wish of his constancy. If he is satisfied with only regretting me, when he might have obtained my affections and hand, I shall soon cease to regret him at all.”

30

\* \* \* \* \*

The surprise of the rest of the family, on hearing who their visitor had been, was  
35 very great; but they obligingly satisfied it, with the same kind of supposition which had appeased Mrs. Bennet's curiosity; and Elizabeth was spared from much teasing on the subject.

40

The next morning, as she was going downstairs, she was met by her father, who came out of his library with a letter in his hand.

45

“Lizzy,” said he, “I was going to look for you; come into my room.”

She followed him thither; and her  
50 curiosity to know what he had to tell her was heightened by the supposition of its being in some manner connected with the letter he held. It suddenly struck her that it might be from Lady Catherine; and she  
55 anticipated with dismay all the consequent explanations.

She followed her father to the fire place, and they both sat down. He then  
60 said,

“I have received a letter this morning that has astonished me exceedingly. As it principally concerns yourself, you  
65 ought to know its contents. I did not know

Elizabeth creía probable que los argumentos que a ella le habían parecido tan débiles y ridículos se le antojasen a él llenos de buen sentido y sólido razonamiento.

De modo que si Darcy había **vacilado** antes sobre lo que tenía que hacer, cosa que a menudo había aparentado, las advertencias e instancias de un deudo tan allegado disiparían quizá todas sus dudas y le inclinarían de una vez para siempre a ser todo lo feliz que le permitiese una dignidad inmaculada. En ese caso, Darcy no volvería a Hertfordshire. Lady Catherine le vería a su paso por Londres, y el joven rescindiría su compromiso con Bingley de volver a Netherfield.

«Por lo tanto —se dijo Elizabeth—, si dentro de pocos días Bingley recibe una excusa de Darcy para no venir, sabré a qué atenerme. Y entonces tendré que alejar de mí toda esperanza y toda ilusión sobre su constancia. Si se conforma con lamentar mi pérdida cuando podía haber obtenido mi amor y mi mano, yo también dejaré pronto de lamentar el perderle a él.»

La sorpresa del resto de la familia al saber quién había sido la visita fue enorme; pero se lo explicaron todo del mismo modo que la señora Bennet, y Elizabeth se ahorró tener que mencionar su indignación.

A la mañana siguiente, al bajar de su cuarto, se encontró con su padre que salía de la biblioteca con una carta en la mano.

—Elizabeth—le dijo—, iba a buscarte. Ven conmigo.

Elizabeth le siguió y su curiosidad por saber lo que tendría que comunicarle aumentó pensando que a lo mejor estaba relacionado con lo del día anterior. Repentinamente se le ocurrió que la carta podía ser de lady Catherine, y previó con desaliento de lo que se trataba.

Fue con su padre hasta la chimenea y ambos se sentaron. Entonces el señor Bennet dijo:

—He recibido una carta esta mañana que me ha dejado patidifuso. Como se refiere a ti principalmente, debes conocer su contenido. No he

before, that I had two daughters on the brink of matrimony. Let me congratulate you on a very important conquest.”

5 The colour now rushed into Elizabeth's cheeks in the instantaneous conviction of its being a letter from the nephew, instead of the aunt; and she was undetermined whether most to be pleased  
10 that he explained himself at all, or offended that his letter was not rather addressed to herself; when her father continued:

15 “You look conscious. Young ladies have great penetration in such matters as these; but I think I may defy even YOUR sagacity, to discover the name of your admirer. This letter is from Mr.  
20 Collins.”

“From Mr. Collins! and what can HE have to say?”

25 “Something very much to the purpose of course. He begins with congratulations on the approaching nuptials of my eldest daughter, of which, it seems, he has been told by some of the good-natured,  
30 gossiping Lucases. I shall not sport with your impatience, by reading what he says on that point. What relates to yourself, is as follows: ‘Having thus offered you the sincere congratulations of Mrs.  
35 Collins and myself on this happy event, let me now add a short hint on the subject of another; of which we have been advertised by the same authority. Your daughter Elizabeth, it  
40 is presumed, will not long bear the name of Bennet, after her elder sister has resigned it, and the chosen partner of her fate may be reasonably looked up to as one of the most illustrious  
45 personages in this land.’

“Can you possibly guess, Lizzy, who is meant by this?”  
50 ‘This young gentleman is blessed, in a peculiar way, with every thing the heart of mortal can most desire,—splendid property, noble **kindred**, and extensive patronage. Yet in spite of all these temptations, let me warn my cousin  
55 Elizabeth, and yourself, of what evils you may incur by a precipitate closure with this gentleman's proposals, which, of course, you will be inclined to take immediate advantage of.’

60 “Have you any idea, Lizzy, who this gentleman is? But now it comes out:

“My motive for cautioning you is as  
65 follows. We have reason to imagine that

sabido hasta ahora que tenía dos hijas a punto de casarse. Permíteme que te felicite por una conquista así.

Elizabeth se quedó demudada creyendo que la carta en vez de ser de la tía era del sobrino; y titubeaba entre alegrarse de que Darcy se explicase por fin, y ofenderse de que no le hubiese dirigido a ella la carta, cuando su padre continuó:

—Parece que lo adivinas. Las muchachas tenéis una gran intuición para estos asuntos. Pero creo poder desafiar tu sagacidad retándote a que descubras el nombre de tu admirador. La carta es de Collins.

—¿De Collins! ¿Y qué tiene él que decir?

—Como era de esperar, algo muy oportuno. Comienza con la enhorabuena por la próxima boda de mi hija mayor, de la cual parece haber sido informado por alguno de los bondadosos y parlanchines Lucas. No te aburriré leyéndote lo que dice sobre ese punto. Lo referente a ti es lo siguiente:

«Después de haberle felicitado a usted de parte de la señora Collins y mía por tan fausto acontecimiento, permítame añadir una breve advertencia acerca de otro asunto, del cual hemos tenido noticia por el mismo conducto. Se supone que su hija Elizabeth no llevará mucho tiempo el nombre de Bennet en cuanto lo haya dejado su hermana mayor, y que la pareja que le ha tocado en suerte puede razonablemente ser considerada como una de nuestras más ilustres personalidades.»

—¿Puedes sospechar, Lizzy, lo que esto significa?

«Ese joven posee todo lo que se puede ambicionar en este mundo: soberbias propiedades, ilustre familia y un extenso patronato. Pero a pesar de todas esas tentaciones, permítame advertir a mi prima Elizabeth y a usted mismo los peligros a que pueden exponerse con una precipitada aceptación de las proposiciones de semejante caballero, que, como es natural, se inclinarán ustedes considerar como ventajosas.»

—¿No tienes idea de quién es el caballero, Elizabeth? Ahora viene.

«Los motivos que tengo para avisarle son los siguientes: su

his aunt, Lady Catherine de Bourgh, does not look on the match with a friendly eye.'

tía, lady Catherine de Bourgh, no mira ese matrimonio con buenos ojos.»

5 “MR. DARCY, you see, is the man! Now, Lizzy, I think I HAVE surprised you. Could he, or the Lucases, have pitched on any man within the circle of our acquaintance, whose name would  
10 have given the lie more effectually to what they related? Mr. Darcy, who never looks at any woman but to see a blemish, and who probably never looked at you in his life! It is admirable!”

—Como ves, el caballero en cuestión es el señor Darcy. Creo, Elizabeth, que te habrás quedado de una pieza. Ni Collins ni los Lucas podían haber escogido entre el círculo de nuestras amistades un nombre que descubriese mejor que lo que propagan es un infundio. ¡El señor Darcy, que no mira a una mujer más que para criticarla, y que probablemente no te ha mirado a ti en su vida! ¡Es fenomenal!

15 Elizabeth tried to join in her father's pleasantry, but could only force one most reluctant smile. Never had his wit been directed in a manner so little agreeable  
20 to her.

Elizabeth trató de bromear con su padre, pero su esfuerzo no llegó más que a una sonrisa muy tímida. El humor de su padre no había tomado nunca un derrotero más desagradable para ella.

“Are you not diverted?”

—¿No te ha divertido?

“Oh! yes. Pray read on.”

—¡Claro! Sigue leyendo.

25 ““After mentioning the likelihood of this marriage to her ladyship last night, she immediately, with her usual condescension, expressed what she felt  
30 on the occasion; when it became **apparent**, that on the score of some family objections on the part of my cousin, she would never give her consent to what she termed so **disgraceful** a match. I thought it my duty to give the speediest intelligence of this to my cousin, that she and her noble admirer may be aware of what they are about, and not run hastily into a marriage which has not been properly **sanctioned**.’ Mr. Collins moreover adds, ‘I am truly rejoiced that my cousin Lydia's sad business has been so well hushed up, and am only concerned that their living together before the marriage took place should be so generally known. I must not, however, neglect the duties of my station, or refrain from declaring my amazement at hearing that you received the young couple into your house as soon as they were married. It was an encouragement of vice; and had I been the rector of Longbourn, I should very strenuously have opposed it. You ought certainly to forgive them, as a Christian, but never to admit them in your sight, or allow their names to be mentioned in your hearing.’ That is his notion of Christian forgiveness! The rest of his letter is only about his dear  
60 Charlotte's situation, and his expectation of a young olive-branch. But, Lizzy, you look as if you did not enjoy it. You are not going to be MISSISH, I hope, and pretend to be affronted at an idle report.  
65 For what do we live, but to make sport

«Cuando anoche mencioné a Su Señoría la posibilidad de ese casamiento, con su habitual condescendencia expresé su parecer sobre el asunto. Si fuera cierto, lady Catherine no daría jamás su consentimiento a lo que considera **desatinadísima** unión por ciertas objeciones a la familia de mi prima. Yo creí mi deber comunicar esto cuanto antes a mi prima, para que ella y su noble admirador sepan lo que ocurre y no se apresuren a efectuar un matrimonio que no ha sido debidamente **autorizado**.»

Y el señor Collins, además, añadía:

«Me alegro sinceramente de que el asunto de su hija Lydia se haya solucionado tan bien, y sólo lamento que se extendiese la noticia de que vivían juntos antes de que el casamiento se hubiera celebrado. No puedo olvidar lo que debo a mi situación absteniéndome de declarar mi asombro al saber que recibió usted a la joven pareja cuando estuvieron casados. Eso fue alentar el vicio; y si yo hubiese sido el rector de Longbourn, me habría opuesto resueltamente. Verdad es que debe usted perdonarlos como cristiano, pero no admitirlos en su presencia ni permitir que sus nombres sean pronunciados delante de usted.»

—¡Éste es su concepto del perdón cristiano! El resto de la carta se refiere únicamente al estado de su querida Charlotte, y a su esperanza de tener un retoño. Pero, Elizabeth, parece que no te ha divertido. Supongo que no irías a enojarte y a darte por ofendida por esta imbecilidad. ¿Para qué vivimos si no es para

**disgrace** 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia, **in disgrace** having lost respect or reputation; out of favour.

**disgrace** y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que desgraciar es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

**disgraceful** shameful, deshonrosa

for our neighbours, and laugh at them in our turn?"

"Oh!" cried Elizabeth, "I am  
5 excessively diverted. But it is so strange!"

"Yes—THAT is what makes it amusing. Had they fixed on any other  
10 man it would have been nothing; but HIS perfect indifference, and YOUR pointed dislike, make it so delightfully absurd! Much as I abominate writing, I would not give up Mr. Collins's correspondence for  
15 any consideration. Nay, when I read a letter of his, I cannot help giving him the preference even over Wickham, much as I value the **impudence** and hypocrisy of my son-in-law. And pray, Lizzy, what said  
20 Lady Catherine about this report? Did she call to refuse her consent?"

**impudence** insolencia, descaro, impudencia, desvergüenza, atrevimiento, desplante, osadía, desparpajo  
**impudent** no es impudente (desvergonzado, sin pudor) sino atrevido, descarado, insolente, mientras que impudente es immodest, shameless, desvengorzado

To this question his daughter replied only with a laugh; and as it  
25 had been asked without the least suspicion, she was not distressed by his repeating it. Elizabeth had never been more at a loss to make her feelings appear what they were not.  
30 It was necessary to laugh, when she would rather have cried. Her father had most cruelly mortified her, by what he said of Mr. Darcy's indifference, and she could do  
35 nothing but wonder at such a want of penetration, or fear that perhaps, instead of his seeing too little, she might have fancied too much.

40

45

## Chapter 58

Instead of receiving any such letter of excuse from his friend, as Elizabeth  
50 half expected Mr. Bingley to do, he was able to bring Darcy with him to Longbourn before many days had passed after Lady Catherine's visit. The gentlemen arrived early; and, before Mrs.  
55 Bennet had time to tell him of their having seen his aunt, of which her daughter sat in momentary dread, Bingley, who wanted to be alone with Jane, proposed their all walking out. It  
60 was agreed to. Mrs. Bennet was not in the habit of walking; Mary could never spare time; but the remaining five set off together. Bingley and Jane, however, soon allowed the others to outstrip them.  
65 They **lagged** behind, while Elizabeth,

entretener a nuestros vecinos y reírnos nosotros de ellos a la vez?

--Sí, me he divertido mucho --  
--exclamó Elizabeth--. ¡Pero es tan extraño!

--Pues eso es lo que lo hace más gracioso. Si hubiesen pensado en otro hombre, no tendría nada de particular; pero la absoluta indiferencia de Darcy y la profunda tirria que tú le tienes, es lo que hace el chiste. Por mucho que me moleste escribir, no puedo prescindir de la correspondencia de Collins. La verdad es que cuando leo una carta suya, me parece superior a Wickham, a pesar de que tengo a mi yerno por el espejo de la **desvergüenza** y de la hipocresía. Y dime, Eliza, ¿cómo tomó la cosa lady Catherine? ¿Vino para negarte su consentimiento?

A esta pregunta Elizabeth contestó con una carcajada, y como su padre se la había dirigido sin la menor sospecha, no le importaba --que se la repitiera. Elizabeth no se había visto nunca en la situación de fingir que sus sentimientos eran lo que no eran en realidad. Pero ahora tuvo que reír cuando más bien habría querido llorar. Su padre la había herido cruelmente al decirle aquello de la indiferencia de Darcy, y no pudo menos que maravillarse de la falta de intuición de su padre, o temer que en vez de haber visto él demasiado poco, hubiese ella visto demasiado mucho.

## Capítulo LVIII

Pocos días después de la visita de lady Catherine, Bingley no sólo no recibió ninguna carta de excusa de su amigo, sino que le llevó a Longbourn en persona. Los caballeros llegaron temprano, y antes de que la señora Bennet tuviese tiempo de decirle a Darcy que había venido a visitarles su tía, cosa que Elizabeth temió por un momento, Bingley, que quería estar solo con Jane, propuso que todos salieran de paseo. Se acordó así, pero la señora Bennet no tenía costumbre de pasear y Mary no podía perder el tiempo. Así es que salieron los cinco restantes. Bingley y Jane dejaron en seguida que los otros se adelantaran y ellos **se quedaron atrás**. Elizabeth,

Kitty, and Darcy were to entertain each other. Very little was said by either; Kitty was too much afraid of him to talk; Elizabeth was secretly  
5 forming a desperate **resolution**; and perhaps he might be doing the same.

They walked towards the Lucases,  
10 because Kitty wished to call upon Maria; and as Elizabeth saw no occasion for making it a general concern, when Kitty left them she went boldly on with him alone. Now was the  
15 moment for her to be executed, and, **while her courage was high**, she immediately said:

“Mr. Darcy, I am a very selfish  
20 creature; and, for the sake of giving relief to my own feelings, care not how much I may be wounding your’s. I can no longer help thanking you for your unexampled  
25 kindness to my poor sister. Ever since I have known it, I have been most anxious to acknowledge to you how gratefully I feel it. Were it known to the rest of my family, I should not have merely my own  
30 gratitude to express.”

“I am sorry, exceedingly sorry,”  
replied Darcy, in a tone of surprise and emotion, “that you have ever been  
35 informed of what may, in a mistaken light, have given you uneasiness. I did not think Mrs. Gardiner was so little to be trusted.”

“You must not blame my aunt. Lydia’s  
40 thoughtlessness first betrayed to me that you had been concerned in the matter; and, of course, I could not rest till I knew the particulars. Let me thank you again and again, in the name of all my family,  
45 for that generous compassion which induced you to take so much trouble, and bear so many **mortifications**, for the sake of discovering them.”

“If you WILL thank me,” he replied,  
“let it be for yourself alone. That the wish  
of giving happiness to you might add  
force to the other inducements which led  
me on, I shall not attempt to deny. But  
55 your FAMILY owe me nothing. Much as I respect them, I believe I thought only  
of YOU.”

Elizabeth was too much embarrassed  
60 to say a word. After a short pause, her companion added, “You are too generous to trifle with me. If your feelings are still what they were last April, tell me so at once. MY affections  
65 and wishes are unchanged, but one word

Darcy y Catherine iban juntos, pero hablaban muy poco. Catherine tenía demasiado miedo a Darcy para poder charlar; Elizabeth tomaba en su fuero interno una **decisión** desesperada, y puede que Darcy estuviese haciendo lo mismo.

Se encaminaron hacia la casa de los Lucas, porque Catherine quería ver a María, y como Elizabeth creyó que esto podía interesarle a ella, cuando Catherine les dejó siguió andando audazmente sola con Darcy. Llegó entonces el momento de poner en práctica su decisión, y **armándose de valor** dijo inmediatamente:

—Señor Darcy, soy una criatura muy egoísta que no me preocupo más que de mis propios sentimientos, sin pensar que quizá lastimaría los suyos. Pero ya no puedo pasar más tiempo sin darle a usted las gracias por su bondad sin igual para con mi pobre hermana. Desde que lo supe he estado ansiando manifestarle mi gratitud. Si mi familia lo supiera, ellos también lo habrían hecho.

—Siento muchísimo —replicó Darcy en tono de sorpresa y emoción— que haya sido usted informada de una cosa que, mal interpretada, podía haberle causado alguna inquietud. No creí que la señora Gardiner fuese tan poco reservada.

—No culpe a mi tía. La indiscreción de Lydia fue lo primero que me descubrió su intervención en el asunto; y, como es natural, no descansé hasta que supe todos los detalles. Déjeme que le agradezca una y mil veces, en nombre de toda mi familia, el generoso interés que le llevó a tomarse tanta molestia y a sufrir tantas **mortificaciones** para dar con el paradero de los dos.

—Si quiere darme las gracias —repuso Darcy—, hágalo sólo en su nombre. No negaré que el deseo de tranquilizarla se sumó a las otras razones que me impulsaron a hacer lo que hice; pero su familia no me debe nada. Les tengo un gran respeto, pero no pensé más que en usted.

Elizabeth estaba tan confusa que no podía hablar. Después de una corta pausa, su compañero añadió: —Es usted demasiado generosa para burlarse de mí. Si sus sentimientos son aún los mismos que en el pasado abril, dígamelo de una vez. Mi cariño y mis deseos no han cambiado, pero

from you will silence me on this subject for ever.”

Elizabeth, feeling all the more than  
5 common awkwardness and anxiety of his situation, now forced herself to speak; and immediately, though not very fluently, gave him to understand that her sentiments had undergone so material a  
10 change, since the period to which he alluded, as to make her receive with gratitude and pleasure his present assurances. The happiness which this reply produced, was such as he had  
15 probably never felt before; and he expressed himself on the occasion as sensibly and as warmly as a man violently in love can be supposed to do. Had Elizabeth been able to encounter his eye,  
20 she might have seen how well the expression of heartfelt delight, diffused over his face, became him; but, though she could not look, she could listen, and he told her of feelings, which, in proving  
25 of what importance she was to him, made his affection every moment more valuable.

They walked on, without knowing in  
30 what direction. There was too much to be thought, and felt, and said, for attention to any other objects. She soon learnt that they were indebted for their present good understanding to the efforts  
35 of his aunt, who did call on him in her return through London, and there relate her journey to Longbourn, its motive, and the substance of her conversation with Elizabeth; dwelling emphatically on  
40 every expression of the latter which, in her ladyship's apprehension, peculiarly denoted her perverseness and assurance; in the belief that such a relation must assist her endeavours to obtain that  
45 promise from her nephew which she had refused to give. But, unluckily for her ladyship, its effect had been exactly contrariwise.

50 “It taught me to hope,” said he, “as I had scarcely ever allowed myself to hope before. I knew enough of your disposition to be certain that, had you been **absolutely**, irrevocably decided  
55 against me, you would have acknowledged it to Lady Catherine, frankly and openly.”

Elizabeth coloured and  
60 laughed as she replied, “Yes, you know enough of my frankness to believe me capable of **THAT**. After abusing you so abominably to your face, I could have no  
65 scruple in abusing you to all your

con una sola palabra suya no volveré a insistir más.

Elizabeth, sintiéndose más torpe y más angustiada que nunca ante la situación de Darcy, hizo un esfuerzo para hablar en seguida, aunque no rápidamente, le dio a entender que sus sentimientos habían experimentado un cambio tan absoluto desde la época a la que él se refería, que ahora recibía con placer y gratitud sus proposiciones. La dicha que esta contestación proporcionó a Darcy fue la mayor de su existencia, y se expresó con todo el calor y la ternura que pueden suponerse en un hombre locamente enamorado. Si Elizabeth hubiese sido capaz de mirarle a los ojos, habría visto cuán bien se reflejaba en ellos la delicia que inundaba su corazón; pero podía escucharle, y los sentimientos que Darcy le confesaba y que le demostraban la importancia que ella tenía para él, hacían su cariño cada vez más valioso.

Siguieron paseando sin preocuparse de la dirección que llevaban. Tenían demasiado que pensar, que sentir y que decir para fijarse en nada más. Elizabeth supo en seguida que debían su acercamiento a los afanes de la tía de Darcy, que le visitó en Londres a su regreso y le contó su viaje a Longbourn, los móviles del mismo y la sustancia de su conversación con la joven, recalcando **enfáticamente** las expresiones que denotaban, a juicio de Su Señoría, la perversidad y descaro de Elizabeth, segura de que este relato le ayudaría en su empresa de arrancar al sobrino la promesa que ella se había negado a darle. Pero por desgracia para Su Señoría, el efecto fue contraproducente.

—Gracias a eso concebí esperanzas que antes apenas me habría atrevido a formular. Conocía de sobra el carácter de usted para saber que si hubiese estado absoluta e irrevocablemente decidida contra mí, se lo habría dicho a lady Catherine con toda claridad y franqueza.

Elizabeth se ruborizó y se rió, contestando:

—Sí, conocía usted de sobra mi franqueza para creerme capaz de eso. Después de haberle rechazado tan odiosamente cara a cara, no podía tener reparos en decirle lo mismo a todos sus

relations.”

“What did you say of me, that I did not deserve? For, though your  
5 accusations were ill-founded, formed on mistaken premises, my behaviour to you at the time had merited the severest reproof. It was unpardonable. I cannot think of it without abhorrence.”

10 “We will not quarrel for the greater share of blame annexed to that evening,” said Elizabeth. “The conduct of neither, if strictly examined, will be  
15 irreproachable; but since then, we have both, I hope, improved in civility.”

**reconcile** *v.tr.* 1 make friendly again after an estrangement. 2 (usu. in refl. or passive; foll. by to) make acquiescent or contentedly  
20 submissive to (something disagreeable or unwelcome) **Acostrumbrado a** (*was reconciled to failure*). 3 settle (a quarrel etc.). 4 a harmonize; make compatible. **b** show the compatibility of by argument or in practice  
25 (*cannot reconcile your views with the facts*).

“I cannot be so easily **reconciled to** myself. The recollection of what I then  
30 said, of my conduct, my manners, my expressions during the whole of it, is now, and has been many months, inexpressibly painful to me. Your reproof, so well applied, I shall never forget: ‘had you behaved in a more  
gentlemanlike manner.’ Those were your words. You know not, you can scarcely  
conceive, how they have tortured me;—  
though it was some time, I confess,  
35 before I was reasonable enough to allow their justice.”

“I was certainly very far from expecting them to make so strong an  
35 impression. I had not the smallest idea of their being ever felt in such a way.”

“I can easily believe it. You thought me then devoid of every proper feeling,  
40 I am sure you did. The turn of your countenance I shall never forget, as you said that I could not have addressed you in any possible way that would induce you to accept me.”

45 “Oh! do not repeat what I then said. These recollections will not do at all. I assure you that I have long been most  
**heartily** ashamed of it.”

50 Darcy mentioned his letter. “Did it,” said he, “did it soon make you think better of me? Did you, on reading it, give any credit to its contents?”

55 She explained what its effect on her had been, and how gradually all her former prejudices had been removed.

60 “I knew,” said he, “that what I wrote must give you pain, but it was necessary. I hope you have destroyed the letter. There was one part especially, the opening of it, which I should dread your  
65 having the power of reading again. I can

parientes.”

—No me dijo nada que no me mereciere. Sus acusaciones  
estaban mal fundadas, pero mi proceder con usted era acreedor del más severo reproche. Aquello fue imperdonable; me horroriza pensarlo.

—No vamos a discutir quién estuvo peor aquella tarde —dijo Elizabeth—. Bien mirado, los dos tuvimos nuestras culpas. Pero me parece que los dos hemos ganado en cortesía desde entonces.

—Yo no puedo **reconciliarme conmigo** mismo con tanta facilidad. El recuerdo de lo que dije e hice en aquella ocasión es y será por mucho tiempo muy doloroso para mí. No puedo olvidar su frase tan acertada: «Si se hubiese portado usted más caballerosamente.» Éstas fueron sus palabras. No sabe, no puede imaginarse cuánto me han torturado, aunque confieso que tardé en ser lo bastante razonable para reconocer la verdad que encerraban.

—Crea usted que yo estaba lejos de suponer que pudieran causarle tan mala impresión. No tenía la menor idea de que le afligirían de ese modo.

—No lo dudo. Entonces me suponía usted desprovisto de todo sentimiento elevado, estoy seguro. Nunca olvidaré tampoco su expresión al decirme que de cualquier modo que me hubiese dirigido a usted, no me habría aceptado.

—No repita todas mis palabras de aquel día. Hemos de borrar ese recuerdo. Le juro que hace tiempo que estoy **sinceramente** avergonzada de aquello.

Darcy le habló de su carta:

—¿Le hizo a usted rectificar su opinión sobre mí? ¿Dio crédito a su contenido?

Ella le explicó el efecto que le había producido y cómo habían ido desapareciendo sus anteriores prejuicios.

—Ya sabía —prosiguió Darcy— que lo que le escribí tenía que apenarla, pero era necesario. Supongo que habrá destruido la carta. Había una parte, especialmente al empezar, que no querría que volviese usted a leer. Me

remember some expressions which might  
justly make you hate me.”

“The letter shall certainly be burnt, if  
5 you believe it essential to the  
preservation of my regard; but, though  
we have both reason to think my opinions  
not entirely unalterable, they are not, I  
hope, quite so easily changed as that  
10 implies.”

“When I wrote that letter,” replied  
Darcy, “I believed myself perfectly calm  
and cool, but I am since convinced that  
15 it was written in a dreadful bitterness of  
spirit.”

“The letter, perhaps, began in  
bitterness, but it did not end so. The adieu  
20 is charity itself. But think no more of the  
letter. The feelings of the person who  
wrote, and the person who received it,  
are now so widely different from what  
they were then, that every unpleasant  
25 circumstance attending it ought to be  
forgotten. You must learn some of my  
philosophy. Think only of the past as its  
remembrance gives you pleasure.”

30 “I cannot give you credit for any  
philosophy of the kind. Your  
retrospections must be so totally void of  
reproach, that the contentment arising  
from them is not of philosophy, but, what  
35 is much better, of innocence. But with  
me, it is not so. Painful recollections will  
intrude which cannot, which ought not,  
to be repelled. I have been a selfish being  
all my life, in practice, though not in  
40 principle. As a child I was taught what  
was right, but I was not taught to correct  
my temper. I was given good principles,  
but left to follow them in pride and  
**conceit**. Unfortunately an only son (for  
45 many years an only child), I was spoilt  
by my parents, who, though good  
themselves (my father, particularly, all  
that was benevolent and amiable),  
allowed, encouraged, almost taught me  
50 to be selfish and overbearing; to care for  
none beyond my own family circle; to  
think meanly of all the rest of the world;  
to wish at least to think meanly of their  
sense and worth compared with my own.  
55 Such I was, from eight to eight and  
twenty; and such I might still have been  
but for you, dearest, loveliest Elizabeth!  
What do I not owe you! You taught me a  
lesson, hard indeed at first, but most  
60 advantageous. By you, I was properly  
humbled. I came to you without a doubt  
of my reception. You showed me how  
insufficient were all my pretensions to  
please a woman worthy of being  
65 pleased.”

acuerdo de ciertas expresiones que  
podrían hacer que me odiase.

—Quemaremos la carta si cree  
que es preciso para preservar mi  
afecto, pero aunque los dos tenemos  
razones para pensar que mis  
opiniones no son enteramente  
inalterables, no cambian tan  
fácilmente como usted supone.

—Cuando redacté aquella carta —  
replicó Darcy— me creía perfectamente  
frío y tranquilo; pero después me convencí  
de que la había escrito en un estado de  
tremenda amargura.

—Puede que empezase con amargura,  
pero no terminaba de igual modo. La  
despedida era muy cariñosa. Pero no  
piense más en la carta. Los sentimientos  
de la persona que la escribió y los de la  
persona que la recibió son ahora tan  
diferentes, que todas las circunstancias  
desagradables que a ella se refieran  
deben ser olvidadas. Ha de aprender mi  
filosofía. Del pasado no tiene usted que  
recordar más que lo placentero.

—No puedo creer en esa filosofía  
suya. Sus recuerdos deben de estar tan  
limpios de todo reproche que la  
satisfacción que le producen no proviene  
de la filosofía, sino de algo mejor: de la  
tranquilidad de conciencia. Pero conmigo  
es distinto: me salen al paso recuerdos  
penosos que no pueden ni deben ser  
ahuyentados. He sido toda mi vida un  
egoísta en la práctica, aunque no en los  
principios. De niño me enseñaron a pensar  
bien, pero no a corregir mi temperamento.  
Me inculcaron buenas normas, pero  
dejaron que las siguiese cargado de  
orgullo y de presunción. Por desgracia fui  
hijo único durante varios años, y mis  
padres, que eran buenos en sí,  
particularmente mi padre, que era la  
bondad y el amor personificados, me  
permitieron, me consintieron y casi me  
encaminaron hacia el egoísmo y el  
autoritarismo, hacia la despreocupación  
por todo lo que no fuese mi propia familia,  
hacia el desprecio del resto del mundo o,  
por lo menos, a creer que la inteligencia y  
los méritos de los demás eran muy  
inferiores a los míos. Así desde los ocho  
hasta los veintiocho años, y así sería aún  
si no hubiese sido por usted, amadísima  
Elizabeth. Se lo debo todo. Me dio una  
lección que fue, por cierto, muy dura al  
principio, pero también muy provechosa.  
Usted me humilló como convenía, usted  
me enseñó lo insuficientes que eran mis  
pretensiones para halagar a una mujer que  
merece todos los halagos.



“Had you then persuaded yourself that I should?”

--¿Creía usted que le iba a aceptar?

5 “Indeed I had. What will you think of my vanity? I believed you to be wishing, expecting my addresses.”

—Claro que sí. ¿Qué piensa usted de mi vanidad? Creía que usted esperaba y deseaba mi declaración.

10 “My manners must have been in fault, but not intentionally, I assure you. I never meant to deceive you, but my spirits might often lead me wrong. How you must have hated me after THAT evening?”

--Me porté mal, pero fue sin intención. Nunca quise engañarle, y sin embargo muchas veces me equivoco. ¡Cómo debió odiarme después de aquella tarde!

15 “Hate you! I was angry perhaps at first, but my anger soon began to take a proper direction.”

—¡Odiarla! Tal vez me quedé resentido al principio; pero el resentimiento no tardó en transformarse en algo mejor.

20 “I am almost afraid of asking what you thought of me, when we met at Pemberley. You blamed me for coming?”

—Casi no me atrevo a preguntarle qué pensó al encontrarme en Pemberley. ¿Le pareció mal que hubiese ido?

25 “No indeed; I felt nothing but surprise.”

--Nada de eso. Sólo me quedé sorprendido.

30 “Your surprise could not be greater than MINE in being noticed by you. My conscience told me that I deserved no extraordinary politeness, and I confess that I did not expect to receive MORE than my due.”

--Su sorpresa no sería mayor que la mía al ver que usted me saludaba. No creí tener derecho a sus atenciones y confieso que no esperaba recibir más que las merecidas.

35 “My object then,” replied Darcy, “was to show you, by every civility in my power, that I was not so mean as to **resent [take offence at]** the past; and I hoped to obtain your forgiveness, to lessen your ill opinion, by letting you see that your 40 reproofs had been attended to. How soon any other wishes introduced themselves I can hardly tell, but I believe in about half an hour after I had seen you.”

--Me propuse --contestó Darcy-- demostrarle, con mi mayor cortesía, que no era tan ruin como para **estar dolido** de lo pasado, y esperaba conseguir su perdón y atenuar el mal concepto en que me tenía probándole que no había menospreciado sus reproches. Me es difícil decirle cuánto tardaron en mezclarse a estos otros deseos, pero creo que fue a la media hora de haberla visto.

45 He then told her of Georgiana's delight in her acquaintance, and of her disappointment at its sudden interruption; which naturally leading to the cause of that 50 interruption, she soon learnt that his **resolution** of following her from Derbyshire in quest of her sister had been formed before he quitted the inn, and that his gravity and thoughtfulness there had 55 arisen from no other struggles than what such a purpose must comprehend.

Entonces le explicó lo encantada que había quedado Georgiana al conocerla y lo que lamentó la repentina interrupción de su amistad. Esto les llevó, naturalmente, a tratar de la causa de dicha interrupción, y Elizabeth se enteró de que Darcy había **decidido** irse de Derbyshire en busca de Lydia antes de salir de la fonda, y que su seriedad y aspecto meditabundo no obedecían a más cavilaciones que las inherentes al citado proyecto.

60 She expressed her gratitude again, but it was too painful a subject to each, to be dwelt on farther.

Volvió Elizabeth a darle las gracias, pero aquel asunto era demasiado agobiante para ambos y no insistieron en él.

65 After walking several miles in a **leisurely** manner, and too busy to know anything about it, they found at last, on examining their watches, that it was time

Después de andar varias millas **en completo abandono** y demasiado ocupados para cuidarse de otra cosa, miraron sus relojes y vieron que era hora

**leisurely** 1 lento, pausado; *at a ~ pace* sin prisas 2 relajado: *let's take a leisurely stroll*, demos un paseo sin prisas 3 adv. tranquilamente

to be at home.

de volver a casa.

“What could become of Mr. Bingley and Jane!” was a wonder which introduced the discussion of their affairs. Darcy was delighted with their engagement; his friend had given him the earliest information of it.

—¿Qué habrá sido de Bingley y de Jane?

Esta exclamación les llevó a hablar de los asuntos de ambos. Darcy estaba contentísimo con su compromiso, que Bingley le había notificado inmediatamente.

“I must ask whether you were surprised?” said Elizabeth.

—¿Puedo preguntarle si le sorprendió?  
—dijo Elizabeth.

“Not at all. When I went away, I felt that it would soon happen.”

—De ningún modo. Al marcharme comprendí que la cosa era inminente.

“That is to say, you had given your permission. I guessed as much.” And though he exclaimed at the term, she found that it had been pretty much the case.

—Es decir, que le dio usted su permiso. Ya lo sospechaba.

Y aunque él protestó de semejantes términos, ella encontró que eran muy adecuados.

“On the evening before my going to London,” said he, “I made a confession to him, which I believe I ought to have made long ago. I told him of all that had occurred to make my former interference in his affairs absurd and impertinent. His surprise was great. He had never had the slightest suspicion. I told him, moreover, that I believed myself mistaken in supposing, as I had done, that your sister was indifferent to him; and as I could easily perceive that his attachment to her was unabated, I felt no doubt of their happiness together.”

—La tarde anterior a mi viaje a Londres —dijo Darcy— le hice una confesión que debí haberle hecho desde mucho antes. Le dije todo lo que había ocurrido para convertir mi intromisión en absurda e impertinente. Se quedó boquiabierto. Nunca había sospechado nada. Le dije además \_\_\_\_\_ que me había engañado al suponer que Jane no le amaba, y cuando me di cuenta de que Bingley la seguía queriendo, ya no dudé de que serían felices.

Elizabeth could not help smiling at his easy manner of directing his friend.

Elizabeth no pudo menos que sonreír al ver cuán fácilmente manejaba a su amigo.

“Did you speak from your own observation,” said she, “when you told him that my sister loved him, or merely from my information last spring?”

—Cuando le dije que mi hermana le amaba, ¿fue porque usted lo había observado o porque yo se lo había confesado la pasada primavera?

“From the former. I had narrowly observed her during the two visits which I had lately made here; and I was convinced of her affection.”

—Por lo primero. La observé detenidamente durante las dos visitas que le hice últimamente, y me quedé convencido de su cariño por Bingley.

“And your assurance of it, I suppose, carried immediate conviction to him.”

—Y su convencimiento le dejó a él también convencido, ¿verdad?

“It did. Bingley is most unaffectedly modest. His diffidence had prevented his depending on his own judgment in so anxious a case, but his reliance on mine made every thing easy. I was obliged to confess one thing, which for a time, and not unjustly, offended him. I could not allow myself to conceal that your sister had been in town three months last winter, that I had known it, and purposely kept it from him. He was angry. But his anger, I am persuaded,

—Así es. Bingley es el hombre más modesto y menos presumido del mundo. Su apocamiento le impidió fiarse de su propio juicio en un caso de tanta importancia; pero su sumisión al mío lo arregló todo. Tuve que declararle una cosa que por un tiempo y con toda razón le tuvo muy disgustado. No pude ocultarle que su hermana había estado tres meses en Londres el pasado invierno, que yo lo sabía y que no se lo dije a propósito. Se enfadó mucho. Pero estoy seguro de que se le pasó al

**diffidence**, self-doubt, self-distrust *lack of self-confidence* inseguridad, falta de confianza en uno mismo

lasted no longer than he remained in any doubt of your sister's sentiments. He has **heartily** forgiven me now."

5 Elizabeth longed to observe that Mr. Bingley had been a most delightful friend; so easily guided that his worth was invaluable; but she checked herself. She  
10 remembered that he had yet to learn to be laughed at, and it was rather too early to begin. In anticipating the happiness of Bingley, which of course was to be inferior only to his  
15 own, he continued the conversation till they reached the house. In the hall they parted.

20

25 Chapter 59

"My dear Lizzy, where can you have been walking to?" was a question which Elizabeth received from Jane as soon as  
30 she entered their room, and from all the others when they sat down to table. She had only to say in reply, that they had wandered about, till she was beyond her own knowledge. She coloured as she  
35 spoke; but neither that, nor anything else, awakened a suspicion of the truth.

The evening passed quietly, unmarked by anything extraordinary. The  
40 acknowledged lovers talked and laughed, the unacknowledged were silent. Darcy was not of a disposition in which happiness overflows in mirth; and Elizabeth, agitated and confused, rather  
45 KNEW that she was happy than FELT herself to be so; for, besides the immediate embarrassment, there were other evils before her. She anticipated what would be felt in the family when her  
50 situation became known; she was aware that no one liked him but Jane; and even feared that with the others it was a dislike which not all his fortune and consequence might do away.

55

At night she opened her heart to Jane. Though suspicion was very far from Miss Bennet's general habits, she was **absolutely** incredulous here.

60

"You are joking, Lizzy. This cannot be!—engaged to Mr. Darcy! No, no, you shall not deceive me. I know it to be impossible."

65

convencerse de que su hermana le amaba todavía. Ahora me ha perdonado ya **de todo corazón**.

Elizabeth habría querido añadir que Bingley era el más estupendo de los amigos por la facilidad con que se le podía traer y llevar, y que era realmente impagable. Pero su contuvo. Recordó que Darcy tenía todavía que aprender a reírse de estas cosas, y que era demasiado pronto para empezar. Haciendo cábalas sobre la felicidad de Bingley que, desde luego, sólo podía ser inferior a la de ellos dos, Darcy siguió hablando hasta que llegaron a la casa. En el vestíbulo se despidieron.

Capítulo LIX

—Elizabeth, querida, ¿por dónde has estado paseando?

Ésta es la pregunta que Jane le dirigió a Elizabeth en cuanto estuvieron en su cuarto, y la que le hicieron todos los demás al sentarse a la mesa. Elizabeth respondió que habían estado vagando hasta donde acababa el camino que ella conocía. Al decir esto se sonrojó, pero ni esto ni nada despertó la menor sospecha sobre la verdad.

La velada pasó tranquilamente sin que ocurriese nada extraordinario. Los novios oficiales charlaron y rieron, y los no oficiales estuvieron callados. La felicidad de Darcy nunca se desbordaba en regocijo; Elizabeth, agitada y confusa, sabía que era feliz más que sentirlo, pues además de su aturdimiento inmediato la inquietaban otras cosas. Preveía la que se armaría en la familia cuando supiesen lo que había ocurrido. Le constaba que Darcy no gustaba a ninguno de los de su casa más que a Jane, e incluso temía que ni su fortuna ni su posición fuesen bastante para contentarles.

Por la noche abrió su corazón a Jane, y aunque Jane no era de natural desconfiada, no pudo creer lo que su hermana le decía:

—¡Estás bromeando, Eliza! ¡Eso no puede ser! ¡Tú, comprometida con Darcy! No, no; no me engañarás. Ya sé que es imposible.

“This is a wretched beginning indeed! My sole dependence was on you; and I am sure nobody else will believe me, if you do not. Yet, indeed, I am in earnest.  
5 I speak nothing but the truth. He still loves me, and we are engaged.”

Jane looked at her doubtingly. “Oh, Lizzy! it cannot be. I know how much  
10 you dislike him.”

“You know nothing of the matter. THAT is all to be forgot. Perhaps I did not always love him so well as I do now.  
15 But in such cases as these, a good memory is unpardonable. This is the last time I shall ever remember it myself.”

Miss Bennet still looked all  
20 amazement. Elizabeth again, and more seriously assured her of its truth.

“Good Heaven! can it be really so! Yet  
25 now I must believe you,” cried Jane. “My dear, dear *Lizzy*, I would—I do congratulate you—but are you certain? forgive the question—are you quite certain that you can be happy with him?”  
30

“There can be no doubt of that. It is settled between us already, that we are to be the happiest couple in the world. But are you pleased, Jane? Shall you like  
35 to have such a brother?”

“Very, very much. Nothing could give either Bingley or myself more delight. But we considered it, we talked of it as impossible. And do you really love him quite well enough? Oh, Lizzy! do anything rather than marry without affection. Are you quite sure that you feel what you ought to do?”  
45

“Oh, yes! You will only think I feel MORE than I ought to do, when I tell you all.”

50 “What do you mean?”

“Why, I must confess that I love him better than I do Bingley. I am afraid you will be angry.”  
55

“My dearest sister, **now BE serious**. I want to talk very seriously. Let me know every thing that I am to know, without delay. Will you tell  
60 me how long you have loved him?”

“It has been coming on so gradually, that I hardly know when it began. But I believe I must date it from my first  
65 seeing his beautiful grounds at

—¡Pues sí que empieza mal el asunto! Sólo en ti confiaba, pero si tú no me crees, menos me van a creer los demás. Te estoy diciendo la pura verdad. Darcy todavía me quiere y nos hemos comprometido.

Jane la miró dudando:  
—Elizabeth, no es posible. ¡Pero si sé que no le puedes ni ver!

—No sabes nada de nada. Hemos de olvidar todo eso. Tal vez no siempre le haya querido como ahora; pero en estos casos una buena memoria es imperdonable. Ésta es la última vez que yo lo recuerdo.

Jane contemplaba a su hermana con asombro. Elizabeth volvió a afirmarle con la mayor seriedad que lo que decía era cierto.

—¡Cielo Santo! ¿Es posible? ¿De veras? Pero ahora ya te creo —exclamó Jane—. ¡Querida Elizabeth! Te felicitaría, te felicito, pero... ¿estás segura, y perdona la pregunta, completamente segura de que serás dichosa con él?

—Sin duda alguna. Ya hemos convenido que seremos la pareja más venturosa de la tierra. ¿Estás contenta, Jane? ¿Te gustará tener a Darcy por hermano?

—Mucho, muchísimo, es lo que más placer puede darnos a Bingley y a mí.

—Y tú, ¿le quieres realmente bastante? ¡Oh, Elizabeth! Haz cualquier cosa menos casarte sin amor. ¿Estás absolutamente segura de que sientes lo que debe sentirse?

—¡Oh, sí! Y te convencerás de que siento más de lo que debo cuando te lo haya contado todo.

—¿Qué quieres decir?

—Pues que he de confesarte que le quiero más que tú a Bingley. Temo que te disgustes.

—Hermana, querida, **no estás hablando en serio**. Dime una cosa que necesito saber al momento: ¿desde cuándo le quieres?

—Ese amor me ha ido viniendo tan gradualmente que apenas sé cuándo empezó; pero creo que data de la primera vez que vi sus hermosas posesiones de

Pemberley.”

Another entreaty that she would be serious, however, produced the desired  
5 effect; and she soon satisfied Jane by her solemn assurances of attachment. When convinced on that article, Miss Bennet had nothing further to wish.

10 “Now I am quite happy,” said she, “for you will be as happy as myself. I always had a value for him. Were it for nothing but his love of you, I must always have esteemed him; but now, as Bingley’s  
15 friend and your husband, there can be only Bingley and yourself more dear to me. But Lizzy, you have been very **sly** [astuto/malicioso], very reserved with me. How little did you tell me of what  
20 passed at Pemberley and Lambton! I owe all that I know of it to another, not to you.”

Elizabeth told her the motives of her  
25 secrecy. She had been unwilling to mention Bingley; and the unsettled state of her own feelings had made her equally avoid the name of his friend. But now she would no longer conceal from her his  
30 share in Lydia’s marriage. All was acknowledged, and half the night spent in conversation.

\* \* \* \* \*

35 “Good **gracious!**” cried Mrs. Bennet, as she stood at a window the next morning, “if that disagreeable Mr. Darcy is not coming here again with our dear  
40 Bingley! What can he mean by being so tiresome as to be always coming here? I had no notion but he would go a-shooting, or something or other, and not disturb us with his company. What shall  
45 we do with him? Lizzy, you must walk out with him again, that he may not be in Bingley’s way.”

Elizabeth could hardly help laughing  
50 at so convenient a proposal; yet was really **vexed** [angered] that her mother should be always giving him such an epithet.

55 As soon as they entered, Bingley looked at her so expressively, and shook hands with such warmth, as left no doubt of his good information; and he soon afterwards said aloud,  
60 “Mrs. Bennet, have you no more lanes hereabouts in which Lizzy may lose her way again to-day?”

“I advise Mr. Darcy, and Lizzy,  
65 and Kitty,” said Mrs. Bennet, “to walk

Pemberley.

Jane volvió a pedirle formalidad y Elizabeth habló entonces solemnemente afirmando que adoraba a Darcy. Jane quedó convencida y se dio enteramente por satisfecha.

—Ahora sí soy feliz del todo —dijo—, porque tú vas a serlo tanto como yo. Siempre he sentido gran estimación por Darcy. Aunque no fuera más que por su amor por ti, ya le tendría que querer; pero ahora que además de ser el amigo de Bingley será tu marido, sólo a Bingley y a ti querré más que a él. ¡Pero qué **callada** y reservada has estado conmigo! ¿Cómo no me hablaste de lo que pasó en Pemberley y en Lambton? Lo tuve que saber todo por otra persona y no por ti.

Elizabeth le expuso los motivos de su secreto. No había querido nombrarle a Bingley, y la indecisión de sus propios sentimientos le hizo evitar también el nombre de su amigo. Pero ahora no quiso ocultarle la intervención de Darcy en el asunto de Lydia. Todo quedó aclarado y las dos hermanas se pasaron hablando la mitad de la noche.

—¡Ay, ojalá ese antipático señor Darcy no, venga otra vez con nuestro querido Bingley! —suspiró la señora Bennet al asomarse a la ventana al día siguiente—. ¿Por qué será tan pesado y vendrá aquí continuamente? Ya podría irse a cazar o a hacer cualquier cosa en lugar de venir a importarnos. ¿Cómo podríamos quitárnoslo de encima? Elizabeth, tendrás que volver a salir de paseo con él para que no estorbe a Bingley.

Elizabeth por poco suelta una carcajada al escuchar aquella proposición tan interesante, a pesar de que le dolía que su madre le estuviese siempre insultando.

En cuanto entraron los dos caballeros, Bingley miró a Elizabeth expresivamente y le estrechó la mano con tal ardor que la joven comprendió que ya lo sabía todo. Al poco rato Bingley dijo:

—Señor Bennet, ¿no tiene usted por ahí otros caminos en los que Elizabeth pueda hoy volver a perderse?

—Recomiendo al señor Darcy, a Lizzy y a Kitty —dijo la señora Bennet— que

to Oakham Mount this morning. It is a nice long walk, and Mr. Darcy has never seen the view."

5 "It may do very well for the others," replied Mr. Bingley; "but I am sure it will be too much for Kitty. Won't it, Kitty?" Kitty owned that she had rather stay at home. Darcy professed a great curiosity  
10 to see the view from the Mount, and Elizabeth silently consented. As she went up stairs to get ready, Mrs. Bennet followed her, saying:

15 "I am quite sorry, Lizzy, that you should be forced to have that disagreeable man all to yourself. But I hope you will not mind it: it is all for Jane's sake, you know; and there is no  
20 occasion for talking to him, except just now and then. So, do not put yourself to **inconvenience.**"

During their walk, it was resolved that  
25 Mr. Bennet's consent should be asked in the course of the evening. Elizabeth reserved to herself the application for her mother's. She could not determine how her mother would take it; sometimes  
30 doubting whether all his wealth and grandeur would be enough to overcome her abhorrence of the man. But whether she were violently set against the match, or violently delighted with it, it was  
35 certain that her manner would be equally ill adapted to do credit to her sense; and she could no more bear that Mr. Darcy should hear the first raptures of her joy, than the first vehemence of her  
40 disapprobation.

\* \* \* \* \*

In the evening, soon after Mr.  
45 Bennet withdrew to the library, she saw Mr. Darcy rise also and follow him, and her agitation on seeing it was extreme. She did not fear her father's opposition, but he was going to be  
50 made unhappy; and that it should be through her means—that SHE, his favourite child, should be distressing him by her choice, should be filling him with fears and regrets in disposing  
55 of her—was a wretched reflection, and she sat in **misery** till Mr. Darcy appeared again, when, looking at him, she was a little relieved by his smile. In a few minutes he approached the  
60 table where she was sitting with Kitty; and, while pretending to admire her work said in a whisper, "Go to your father, he wants you in the library."  
65 She was gone directly.

vayan esta mañana a la montaña de Oagham. Es un paseo largo y precioso y el señor Darcy nunca ha visto ese panorama.

—Esto puede estar bien para los otros dos —explicó Bingley—, pero me parece que Catherine se cansaría. ¿Verdad?

La muchacha confesó que preferiría quedarse en casa; Darcy manifestó gran curiosidad por disfrutar de la vista de aquella montaña, y Elizabeth accedió a acompañarle. Cuando subió para arreglarse, la señora Bennet la siguió para decirle:

—Lizzy, siento mucho que te veas obligada a andar con una persona tan antipática; pero espero que lo hagas por Jane. Además, sólo tienes que hablarle de vez en cuando. No te **molestes** mucho.

Durante el paseo decidieron que aquella misma tarde pedirían el consentimiento del padre. Elizabeth se reservó el notificárselo a la madre. No podía imaginarse cómo lo tomaría; a veces dudaba de si toda la riqueza y la alcurnia de Darcy serían suficientes para contrarrestar el odio que le profesaba; pero tanto si se oponía violentamente al matrimonio, como si lo aprobaba también con violencia, lo que no tenía duda era que sus arrebatos no serían ninguna muestra de buen sentido, y por ese motivo no podría soportar que Darcy presenciase ni los primeros raptos de júbilo ni las primeras manifestaciones de su desaprobación.

Por la tarde, poco después de haberse retirado el señor Bennet a su biblioteca, Elizabeth vio que Darcy se levantaba también y le seguía. El corazón se le puso a latir fuertemente. No temía que su padre se opusiera, pero le afligiría mucho y el hecho de que fuese ella, su hija favorita, la que le daba semejante disgusto y la que iba a inspirarle tantos cuidados y pesadumbres con su desafortunada elección, tenía a Elizabeth muy entristecida. Estuvo muy **abatida** hasta que Darcy volvió a entrar y hasta que, al mirarle, le dio ánimos su sonrisa. A los pocos minutos Darcy se acercó a la mesa junto a la cual estaba sentada Elizabeth con Catherine, y haciendo como que miraba su labor, le dijo al oído:

—Vaya a ver a su padre: la necesita en la biblioteca.

Elizabeth salió disparada.

Her father was walking about the room, looking grave and anxious. “Lizzy,” said he, “what are you doing?  
5 Are you out of your senses, to be accepting this man? Have not you always hated him?”

How earnestly did she then wish that  
10 her former opinions had been more reasonable, her expressions more moderate! It would have spared her from explanations and professions which it was exceedingly awkward to give; but  
15 they were now necessary, and she assured him, with some confusion, of her attachment to Mr. Darcy.

“Or, in other words, you are  
20 determined to have him. He is rich, to be sure, and you may have more fine clothes and fine carriages than Jane. But will they make you happy?”

“Have you any other objection,” said Elizabeth, “than your belief of my indifference?”

“None at all. We all know him to  
30 be a proud, unpleasant sort of man; but this would be nothing if you really liked him.”

“I do, I do like him,” she replied,  
35 with tears in her eyes, “I love him. Indeed he has no improper pride. He is perfectly amiable. You do not know what he really is; then pray do not pain me by speaking of him in such terms.”

“Lizzy,” said her father, “I have given  
40 him my consent. He is the kind of man, indeed, to whom I should never dare refuse anything, which he condescended to ask. I now give it to YOU, if you are resolved on having him. But let me advise you to think better of it. I know your disposition, Lizzy. I know that you could be neither happy nor respectable, unless  
50 you truly esteemed your husband; unless you looked up to him as a superior. Your lively talents would place you in the greatest danger in an unequal marriage. You could scarcely escape discredit and  
55 **misery**. My child, let me not have the grief of seeing YOU unable to respect your partner in life. You know not what you are about.”

Elizabeth, still more affected, was  
60 earnest and solemn in her reply; and at length, by repeated assurances that Mr. Darcy was really the object of her choice, by explaining the gradual change which  
65 her estimation of him had undergone,

Su padre se paseaba por la estancia y parecía muy serio e inquieto.

—Elizabeth —le dijo—, ¿qué vas a hacer? ¿Estás en tu sano juicio al aceptar a ese hombre? ¿No habíamos quedado en que le odiabas?

¿Cuánto sintió Elizabeth que su primer concepto de Darcy hubiera sido tan injusto y sus expresiones tan inmoderadas! Así se habría ahorrado ciertas explicaciones y confesiones que le daban muchísima vergüenza, pero que no había más remedio que hacer. Bastante confundida, Elizabeth aseguró a su padre que amaba a Darcy profundamente.

—En otras palabras, que estás decidida a casarte con él. Es rico, eso sí; podrás tener mejores trajes y mejores coches que Jane. Pero ¿te hará feliz todo eso?

— ¿ Tu ú n i c a o b j e c i ó n e s q u e c r e e s q u e n o l e a m o ?

—Ni más ni menos. Todos sabemos que es un hombre orgulloso y desagradable; pero esto no tiene nada que ver si a ti te gusta.

—Pues sí, me gusta —replicó Elizabeth con lágrimas en los ojos—; le amo. Además no tiene ningún orgullo. Es lo más amable del mundo. Tú no le conoces. Por eso te suplico que no me hagas daño hablándome de él de esa forma.

—Elizabeth —añadió su padre—, le he dado mi consentimiento. Es uno de esos hombres, además, a quienes nunca te atreverías a negarles nada de lo que tuviesen la condescendencia de pedirte. Si estás decidida a casarte con él, te doy a ti también mi consentimiento. Pero déjame advertirte que lo pienses mejor. Conozco tu carácter, Lizzy. Sé que nunca podrás ser feliz ni prudente si no le consideras como a un superior. La viveza de tu talento te pondría en el más grave de los peligros si hicieras un matrimonio desigual. Difícilmente podrías salvarte del descrédito y la catástrofe. Hija mía, no me des el disgusto de verte incapaz de respetar al compañero de tu vida. No sabes lo que es eso.

Elizabeth, más conmovida aun que su padre, le respondió con vehemencia y solemnidad; y al fin logró vencer la incredulidad de su padre reiterándole la sinceridad de su amor por Darcy, exponiéndole el cambio gradual que se

relating her absolute certainty that his affection was not the work of a day, but had stood the test of many months suspense, and enumerating with energy  
5 all his good qualities, she did conquer her father's incredulity, and reconcile him to the match.

“Well, my dear,” said he, when she  
10 ceased speaking, “I have no more to say. If this be the case, he deserves you. I could not have parted with you, my Lizzy, to anyone less worthy.”

15 To complete the favourable impression, she then told him what Mr. Darcy had voluntarily done for Lydia. He heard her with astonishment.

20 “This is an evening of wonders, indeed! And so, Darcy did every thing; made up the match, gave the money, paid the fellow's debts, and got him his commission! So much the better. It will  
25 save me a world of trouble and economy. Had it been your uncle's doing, I must and **WOULD** have paid him; but these violent young lovers carry every thing their own way. I shall offer to pay him  
30 to-morrow; he will **rant** and storm about his love for you, and there will be an end of the matter.”

He then recollected her  
35 embarrassment a few days before, on his reading Mr. Collins's letter; and after laughing at her some time, allowed her at last to go—saying, as she quitted the room, “If any young men come for  
40 Mary or Kitty, send them in, for I am quite at leisure.”

Elizabeth's mind was now relieved from a very heavy weight; and, after half  
45 an hour's quiet reflection in her own room, she was able to join the others with **tolerable composure [calmness]**. Every thing was too recent for gaiety, but the evening passed tranquilly away; there was no longer anything material to be  
50 dreaded, and the comfort of ease and familiarity would come in time.

When her mother went up to her  
55 dressing-room at night, she followed her, and made the important communication. Its effect was most extraordinary; for on first hearing it, Mrs. Bennet sat quite still, and unable to utter a syllable. Nor was it  
60 under many, many minutes that she could comprehend what she heard; though not in general backward to credit what was for the advantage of her family, or that came in the shape of a lover to any of  
65 them. She began at length to recover, to

había producido en sus sentimientos por él, afirmándole que el afecto de él no era cosa de un día, sino que había resistido la prueba de muchos meses, y enumerando  
energicamente todas sus buenas cualidades. Hasta el punto que el señor Bennet aprobó ya sin reservas la boda.

—Bueno, querida —le dijo cuando ella terminó de hablar—, no tengo más que decirte. Siendo así, es digno de ti. Lizzy mía, no te habría entregado a otro que valiese menos.

Para completar la favorable impresión de su padre, Elizabeth le relató lo que Darcy había hecho espontáneamente por Lydia.

—¡Ésta es de veras una tarde de asombro! ¿De modo que Darcy lo hizo todo: llevó a efecto el casamiento, dio el dinero, pagó las deudas del pollo y le obtuvo el destino? Mejor: así me libraré de un mar de confusiones y de cuentas. Si lo hubiese hecho tu tío, habría tenido que pagarle; pero esos jóvenes y apasionados enamorados cargan con todo. Mañana le ofreceré pagarle; él **protestará** y hará una escena invocando su amor por ti, y asunto concluido.

Entonces recordó el señor Bennet lo mal que lo había pasado Elizabeth mientras él le leía la carta de Collins, y después de bromear con ella un rato, la dejó que se fuera y le dijo cuando salía de la habitación:

—Si viene algún muchacho por Mary o Catherine, envíamelo, que estoy completamente desocupado.

Elizabeth sintió que le habían quitado un enorme peso de encima, y después de media hora de tranquila reflexión en su aposento, se halló en disposición de reunirse con los demás, **bastante sosegada**. Las cosas estaban demasiado recientes para poderse abandonar a la alegría, pero la tarde pasó en medio de la mayor serenidad. Nada tenía que temer, y el bienestar de la soltura y de la familiaridad vendrían a su debido tiempo.

Cuando su madre se retiró a su cuarto por la noche, Elizabeth entró con ella y le hizo la importante comunicación. El efecto fue extraordinario, porque al principio la señora Bennet se quedó absolutamente inmóvil, incapaz de articular palabra; y hasta al cabo de muchos minutos no pudo comprender lo que había oído, a pesar de que comúnmente no era muy reacia a creer todo lo que significase alguna ventaja para su familia o noviazgo para alguna de sus hijas. Por fin empezó a recobrarse y a

**rant** 1 *intr.* use bombastic language. 2 *tr.* & *intr.* declaim, recite theatrically. 3 *tr.* & *intr.* preach noisily. **despotricar** 1 a piece of ranting, a tirade. 2 empty turgid talk. lenguaje campanudo, discurso rimbombante; complain using abusive language;

**tolerable** acceptable, soportable, fairly good, mediocre, 'pasable'

**composeure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement



idget about in her chair, get up, sit down again, wonder, and bless herself.

“Good **gracious!** Lord bless me! only  
5 think! dear me! Mr. Darcy! Who would  
have thought it! **And is it really true?** Oh!  
my sweetest Lizzy! how rich and how  
great you will be! What pin-money, what  
jewels, what carriages you will have!  
10 Jane’s is nothing to it—nothing at all. I  
am so pleased—so happy. Such a  
charming man!—so handsome! so tall!—  
Oh, my dear Lizzy! pray apologise for  
my having disliked him so much before.  
15 I hope he will overlook it. Dear, dear  
Lizzy. A house in town! Every thing that  
is charming! Three daughters married!  
Ten thousand a year! Oh, Lord! What will  
become of me. I shall go **distracted.**”

**distracted** 1 : mentally confused, troubled, or  
remote 2 : maddened or deranged especially  
by grief or anxiety  
1 confuso, perplejo, aturcido, 2 desconsue-  
lo [distress]

This was enough to prove that her  
approbation need not be doubted: and  
Elizabeth, rejoicing that such an effusion  
was heard only by herself, soon went  
25 away. But before she had been three  
minutes in her own room, her mother  
followed her.

“My dearest child,” she cried, “I can  
30 think of nothing else! Ten thousand a  
year, and very likely more! ’Tis as good  
as a Lord! And a special licence. You  
must and shall be married by a special  
licence. But my dearest love, tell me what  
35 dish Mr. Darcy is particularly fond of,  
that I may have it to-morrow.”

This was a sad omen of what her  
mother’s behaviour to the gentleman  
40 himself might be; and Elizabeth found  
that, though in the certain possession of  
his warmest affection, and secure of her  
relations’ consent, there was still  
something to be wished for. But the  
45 morrow passed off much better than she  
expected; for Mrs. Bennet luckily stood  
in such awe of her intended son-in-law  
that she ventured not to speak to him,  
unless it was in her power to offer him  
50 any attention, or mark her deference for  
his opinion.

Elizabeth had the satisfaction of  
seeing her father taking pains to get  
55 acquainted with him; and Mr. Bennet  
soon assured her that he was rising every  
hour in his esteem.

“I admire all my three sons-in-law  
60 highly,” said he. “Wickham, perhaps, is my  
favourite; but I think I shall like YOUR  
husband quite as well as Jane’s.”

agitarse. Se levantaba y se volvía a sentar.  
Se maravillaba y se congratulaba:

—¡Cielo santo! ¡Que Dios me bendiga!  
¿Qué dices querida hija? ¿El señor Darcy?  
¡Quién lo iba a decir! \_\_\_\_\_  
¡Oh, Eliza de mi alma! ¡Qué rica y qué  
importante vas a ser! ¡Qué dineral, qué  
joyas, qué coches vas a tener! Lo de Jane  
no es nada en comparación, lo que se dice  
nada. ¡Qué contenta estoy, qué feliz! ¡Qué  
hombre tan encantador, tan guapo, tan bien  
plantado! ¡Lizzy, vida mía, perdóname que  
antes me fuese tan antipático! Espero que  
él me perdone también. ¡Elizabeth de mi  
corazón! ¡Una casa en la capital! ¡Todo lo  
apetecible! ¡Tres hijas casadas! ¡Diez mil  
libras al año! ¡Madre mía! ¿Qué va a ser  
de mí? ¡Voy a **enloquecer!**”

Esto bastaba para demostrar que su  
aprobación era indudable. Elizabeth,  
encantada de que aquellas efusiones no  
hubiesen sido oídas más que por ella, se  
fue en seguida. Pero no hacía tres  
minutos que estaba en su cuarto, cuando  
entró su madre.

—¡Hija de mi corazón! —exclamó .  
No puedo pensar en otra cosa. ¡Diez mil  
libras anuales y puede que más! ¡Vale  
tanto como un lord! Y licencia especial,  
porque debéis tener que casaros con  
licencia especial. Prenda mía, dime qué  
plato le gusta más a Darcy para que pueda  
preparárselo para mañana.

Mal presagio era esto de lo que iba  
a ser la conducta de la señora Bennet  
con el caballero en cuestión, y  
Elizabeth comprendió que a pesar de  
poseer el ardiente amor de Darcy y el  
consentimiento de toda su familia,  
todavía le faltaba algo. Pero la mañana  
siguiente transcurrió mejor de lo que  
había creído, porque, felizmente, su  
futuro yerno le infundía a la señora  
Bennet tal pavor, que no se atrevía a  
hablarle más que cuando podía  
dedicarle alguna atención o asentir a  
lo que él decía.

Elizabeth tuvo la satisfacción  
de ver que su padre se esforzaba  
en intimar con él, y le aseguró,  
para colmo, que cada día le  
gustaba más.

5

## Chapter 60

## Capítulo LX

Elizabeth's spirits soon rising to playfulness again, she wanted Mr. Darcy to account for his having ever fallen in love with her. "How could you begin?" said she. "I can comprehend your going on charmingly, when you had once made a beginning; but what could set you off in the first place?"

"I cannot fix on the hour, or the spot, or the look, or the words, which laid the foundation. It is too long ago. I was in the middle before I knew that I HAD begun."

"My beauty you had early withstood, and as for my manners—my behaviour to YOU was at least always bordering on the uncivil, and I never spoke to you without rather wishing to give you pain than not. Now be sincere; did you admire me for my impertinence?"

"For the liveliness of your mind, I did."

"You may as well call it impertinence at once. It was very little less. The fact is, that you were sick of civility, of deference, of officious attention. You were **disgusted** with the women who were always speaking, and looking, and thinking for YOUR approbation alone. I roused, and interested you, because I was so unlike THEM. Had you not been really amiable, you would have hated me for it; but in spite of the pains you took to disguise yourself, your feelings were always noble and just; and in your heart, you thoroughly despised the persons who so assiduously courted you. There—I have saved you the trouble of accounting for it; and really, all things considered, I begin to think it perfectly reasonable. To be sure, you knew no **actual** good of me—but nobody thinks of THAT when they fall in love."

"Was there no good in your affectionate behaviour to Jane while she was ill at Netherfield?"

"Dearest Jane! who could have done less for her? But make a virtue of it by all means. My good qualities are under your protection, and you are to exaggerate them as much as possible; and, in return, it belongs to me to find

Elizabeth no tardó en recobrar su alegría, y quiso que Darcy le contara cómo se había enamorado de ella:

—¿Cómo empezó todo? —le dijo—. Comprendo que una vez en el camino siguieras adelante, pero ¿cuál fue el primer momento en el que te gusté?

—No puedo concretar la hora, ni el sitio, ni la mirada, ni las palabras que pusieron los cimientos de mi amor. Hace bastante tiempo. Estaba ya medio enamorado de ti antes de saber que te quería.

—Pues mi belleza bien poco te conmovió. Y en lo que se refiere a mis modales contigo, lindaban con la grosería. Nunca te hablaba más que para molestarte. Sé franco: ¿me admiraste por mi impertinencia?

—Por tu vigor y por tu inteligencia.

—Puedes llamarlo impertinencia, pues era poco menos que eso. Lo cierto es que estabas harto de cortesías, de deferencias, de atenciones. Te fastidiaban las mujeres que hablaban sólo para atraerte. Yo te irrité y te interesé porque no me parecía a ellas. Por eso, si no hubieses sido en realidad tan afable, me habrías odiado; pero a pesar del trabajo que te tomabas en disimular, tus sentimientos eran nobles y justos, y desde el fondo de tu corazón despreciabas por completo a las personas que tan asiduamente te cortejaban. Mira cómo te he ahorrado la molestia de explicármelo. Y, la verdad, al fin y al cabo, empiezo a creer que es perfectamente razonable. Estoy segura de que ahora no me encuentras ningún mérito, pero nadie repara en eso cuando se enamora.

—¿No había ningún mérito en tu cariñosa conducta con Jane cuando cayó enferma en Netherfield?

—¡Mi querida Jane! Cualquiera habría hecho lo mismo por ella. Pero interprétalo como virtud, si quieres. Mis buenas cualidades te pertenecen ahora, y puedes exagerarlas cuanto se te antoje. En cambio a mí me corresponde el encontrar ocasiones

**dusgust** el sustantivo **disgust** es asco, repugnancia, aversión, mientras que disgusto traduce displeasure, misfortune, argument, minor quarrel, trouble, sorrow; el adjetivo **disgusted** es hastiado, asqueado, indignado, mientras que disgustado es annoyed, displeased, angry.

occasions for teasing and quarrelling with you as often as may be; and I shall begin directly by asking you what made you so unwilling to come to the point at last.  
 5 What made you so shy of me, when you first called, and afterwards dined here? Why, especially, when you called, did you look as if you did not care about me?"

10 "Because you were grave and silent, and gave me no encouragement."

15 "But I was embarrassed."

"And so was I."

"You might have talked to me more when you came to dinner."

20 "A man who had felt less, might."

25 "How unlucky that you should have a reasonable answer to give, and that I should be so reasonable as to admit it! But I wonder how long you WOULD have gone on, if you had been left to yourself. I wonder when you WOULD have spoken, if I had not asked you! My **resolution** of thanking you for your kindness to Lydia had certainly great effect. TOO MUCH, I am afraid; for what becomes of the moral, if our comfort springs from a **breach** of promise? for I ought not to have mentioned the subject. This will never do."

40 "You need not distress yourself. The moral will be perfectly fair. Lady Catherine's unjustifiable endeavours to separate us were the means of removing all my doubts. I am not indebted for my present happiness to your eager desire of expressing your gratitude. I was not in a humour to wait for any opening of your's. My aunt's intelligence had given me hope, and I was determined at once to know every thing."

50 "Lady Catherine has been of infinite use, which ought to make her happy, for she loves to be of use. But tell me, what did you come down to Netherfield for?  
 55 Was it merely to ride to Longbourn and be embarrassed? or had you intended any more serious consequence?"

60 "My real purpose was to see YOU, and to judge, if I could, whether I might ever hope to make you love me. My avowed one, or what I avowed to myself, was to see whether your sister were still partial to Bingley, and if she were, to  
 65 make the confession to him which I have

de contrariarte y de discutir contigo tan a menudo como pueda. Así es que voy a empezar ahora mismo. ¿Por qué tardaste tanto en volverme a hablar de tu cariño? ¿Por qué estabas tan tímido cuando viniste la primera vez y luego cuando comiste con nosotros? ¿Por qué, especialmente, mientras estabas en casa, te comportabas como si yo no te importase nada?

—Porque te veía seria y silenciosa y no me animabas.

—Estaba muy violenta.

—Y yo también.

—Podías haberme hablado más cuando venías a comer.

—Si hubiese estado menos conmovido, lo habría hecho.

—¿Qué lástima que siempre tengas una contestación razonable, y que yo sea también tan razonable que la admita! Pero si tú hubieses tenido que decidirte, todavía estaríamos esperando. ¿Cuándo me habrías dicho algo, si no soy yo la que empieza? Mi decisión de darte las gracias por lo que hiciste por Lydia surtió buen efecto; demasiado: estoy asustada; porque ¿cómo queda la moral si nuestra felicidad brotó de la **infracción** de una promesa? Yo no debí haber hablado de aquello, no volveré a hacerlo.

—No te atormentes. La moral quedará a salvo por completo. El incalificable proceder de lady Catherine para separarnos fue lo que disipó todas mis dudas. No debo mi dicha actual a tu vehemente deseo de expresarme tu gratitud. No necesitaba que tú me dijeras nada. La narración de mi tía me había dado esperanzas y estaba decidido a saberlo todo de una vez.

—Lady Catherine nos ha sido, pues, infinitamente útil, cosa que debería extasiarla a ella que tanto le gusta ser útil a todo el mundo. Pero dime, ¿por qué volviste a Netherfield? ¿Fue sólo para venir a Longbourn a azorarte, o pensaste en obtener un resultado más serio?

—Mi verdadero propósito era verte y comprobar si podía abrigar aún esperanzas de que me amases. Lo que confesaba o me confesaba a mí mismo era ver si tu hermana quería todavía a Bingley, y, de ser así, reiterarle la confesión que ya otra vez

**breach** *n.* 1 (often foll. by *of*) the breaking of or failure to observe a law, contract, etc. 2 **a** a breaking of relations; an estrangement. **b** a quarrel. 3 **a** a broken state. **b** a gap, esp. one made by artillery in fortifications.

*v.tr.* 1 break through; make a gap in. 2 break (a law, contract, etc.).

**breach of the peace** an infringement or violation of the public peace by any disturbance or riot etc.

**breach of promise** the breaking of a promise, esp. a promise to marry.

**stand in the breach** bear the brunt of an attack. 45 **step into the breach** give help in a crisis, esp. by replacing someone who has dropped out.

**breach**

**I nombre** 1 brecha, grieta

2 *Jur (de la ley)* incumplimiento

**breach of contract**, incumplimiento de contrato

**breach of the peace**, alteración del orden público

**breach of trust**, abuso de confianza

*Jur* prevaricación

3 *Pol (de relaciones)* ruptura

**II verbo transitivo** incumplir

since made.”

“Shall you ever have courage to announce to Lady Catherine what is to **befall** her?”  
 befall, happen, occur, or be the case in the course of events or by chance

“I am more likely to want more time than courage, Elizabeth. But it ought to be done, and if you will give me a sheet of paper, it shall be done directly.”

“And if I had not a letter to write myself, I might sit by you and admire the evenness of your writing, as another young lady once did. But I have an aunt, too, who must not be longer neglected.”

From an unwillingness to confess how much her intimacy with Mr. Darcy had been over-rated, Elizabeth had never yet answered Mrs. Gardiner's long letter; but now, having THAT to communicate which she knew would be most welcome, she was almost ashamed to find that her uncle and aunt had already lost three days of happiness, and immediately wrote as follows:

“I would have thanked you before, my dear aunt, as I ought to have done, for your long, kind, satisfactory, detail of particulars; but to say the truth, I was too cross to write. You supposed more than really existed. But NOW suppose as much as you choose; give a loose rein to your fancy, indulge your imagination in every possible flight which the subject will afford, and unless you believe me **actually** married, you cannot greatly err. You must write again very soon, and praise him a great deal more than you did in your last. I thank you, again and again, for not going to the Lakes. How could I be so silly as to wish it! Your idea of the ponies is delightful. We will go round the Park every day. I am the happiest creature in the world. Perhaps other people have said so before, but not one with such justice. I am happier even than Jane; she only smiles, I laugh. Mr. Darcy sends you all the love in the world that he can spare from me. You are all to come to Pemberley at Christmas. Yours, etc.”

Mr. Darcy's letter to Lady Catherine was in a different style; and still different from either was what Mr. Bennet sent to Mr. Collins, in reply to his last.

“DEAR SIR,

“I must trouble you once more for congratulations. Elizabeth will soon be the wife of Mr. Darcy. Console

le había hecho.

--¿Tendrás valor de anunciarle a lady Catherine lo que le espera?

--Puede que más bien me falte tiempo que valor. Vamos a ello ahora mismo. Si me das un pliego de papel, lo hago inmediatamente.

—Y si yo no tuviese que escribir otra carta, podría sentarme a tu lado y admirar la uniformidad de tu letra, como hacía cierta señorita en otra ocasión. Pero yo tengo una tía a la que no quiero dejar olvidada por más tiempo.

Por no querer confesar que habían exagerado su intimidación con Darcy, Elizabeth no había contestado aún a la larga carta de la señora Gardiner. Pero ahora, al poder anunciarles lo que tan bien recibido sería, casi se avergonzaba de que sus tíos se hubieran perdido tres días de disfrutar de aquella noticia. Su carta fue como sigue:

«Querida tía: te habría dado antes, como era mi deber, las gracias por tu extensa, amable y satisfactoria descripción del hecho que tú sabes; pero sabrás que estaba demasiado afligida para hacerlo. Tus suposiciones iban más allá de la realidad. Pero ahora ya puedes suponer lo que te plazca, puedes dar rienda suelta a tu fantasía, puedes permitir a tu imaginación que vuele libremente, y no errarás más que si te figuras que ya estoy casada. Tienes que escribirme pronto y alabar a Darcy mucho más de lo que le alababas en tu última carta. Doy gracias a Dios una y mil veces por no haber ido a los Lagos. ¡Qué necedad la mía al desearlo! Tu idea de las jacas es magnífica; todos los días recorreremos la finca. Soy la criatura más dichosa del mundo. Tal vez otros lo hayan dicho antes, pero nadie con tanta justicia. Soy todavía más feliz que Jane. Ella sólo sonrío. Yo me río del todo. Darcy te envía todo el cariño de que pueda privarme. Vendréis todos a Pemberley para las Navidades.»

La misiva de Darcy a lady Catherine fue diferente. Y todavía más diferente fue la que el señor Bennet le mandó al señor Collins en contestación a su última:

«Querido señor:

tengo que molestarle una vez más con la cuestión de las enhorabuenas: Elizabeth será pronto la esposa del señor Darcy.

Lady Catherine as well as you can. But, if I were you, I would stand by the nephew. He has more to give.

“Yours sincerely, etc.”

5

Miss Bingley's congratulations to her brother, on his approaching marriage, were all that was affectionate and insincere. She wrote even to Jane on the occasion, to express her delight, and repeat all her former professions of regard. Jane was not deceived, but she was affected; and though feeling no reliance on her, could not help writing her a much kinder answer than she knew was deserved.

The joy which Miss Darcy expressed on receiving similar information, was as sincere as her brother's in sending it. Four sides of paper were insufficient to contain all her delight, and all her earnest desire of being loved by her sister.

25

Before any answer could arrive from Mr. Collins, or any congratulations to Elizabeth from his wife, the Longbourn family heard that the Collinses were come themselves to Lucas Lodge. The reason of this sudden removal was soon evident. Lady Catherine had been **rendered** so exceedingly angry by the contents of her nephew's letter, that Charlotte, really rejoicing in the match, was anxious to get away till the storm was blown over. At such a moment, the arrival of her friend was a sincere pleasure to Elizabeth, though in the course of their meetings she must sometimes think the pleasure dearly bought, when she saw Mr. Darcy exposed to all the parading and **obsequious** civility of her husband. He bore it, however, with admirable calmness. He could even listen to Sir William Lucas, when he complimented him on carrying away the brightest jewel of the country, and expressed his hopes of their all meeting frequently at St. James's, **with very decent composure** [calmness]. **If** he did shrug his shoulders, it was not till Sir William was out of sight.

Mrs. Phillips's vulgarity was another, and perhaps a greater, tax on his forbearance; and though Mrs. Phillips, as well as her sister, stood in too much awe of him to speak with the familiarity which Bingley's good humour encouraged, yet, whenever she **DID** speak, she must be vulgar. Nor was her respect for him, though it made her more quiet, at all likely to make her more elegant. Elizabeth did all she could to shield him

Consuele a lady Catherine lo mejor que pueda; pero yo que usted me quedaría con el sobrino. Tiene más que ofrecer. Le saludo atentamente.»

Los parabienes de la señorita Bingley a su hermano con ocasión de su próxima boda fueron muy cariñosos, pero no sinceros. Escribió también a Jane para expresarle su alegría y repetirle sus antiguas manifestaciones de afecto. Jane no se engañó, pero se sintió conmovida, y aunque no le inspiraba ninguna confianza, no pudo menos que remitirle una contestación mucho más amable de lo que pensaba que merecía.

La alegría que le causó a la señorita Darcy la noticia fue tan verdadera como la de su hermano al comunicársela. Mandó una carta de cuatro páginas que todavía le pareció insuficiente para expresar toda su satisfacción y su vivo deseo de obtener el cariño de su hermana.

Antes de que llegara ninguna respuesta de Collins ni felicitación de su esposa a Elizabeth, la familia de Longbourn se enteró de que los Collins iban a venir a casa de los Lucas. Pronto se supo la razón de tan repentino traslado. Lady Catherine **se había puesto** tan furiosa al recibir la carta de su sobrino, que Charlotte, que de veras se alegraba de la boda, quiso marcharse hasta que la tempestad amainase. La llegada de su amiga en aquellos momentos fue un gran placer para Elizabeth; aunque durante sus encuentros este placer se le venía abajo al ver a Darcy expuesto a la **ampulosa** cortesía de Collins. Pero Darcy lo soportó todo con admirable serenidad. Incluso atendió a sir William Lucas cuando fue a cumplimentarle por llevarse la más brillante joya del condado y le expresó sus esperanzas de que se encontrasen todos en St. James \_\_\_\_\_. Darcy se encogió de hombros, pero **cuando** ya sir William no podía verle.

La vulgaridad de la señora Philips fue otra y quizá la mayor de las contribuciones impuestas a su paciencia, pues aunque dicha señora, lo mismo que su hermana, le tenía demasiado respeto para hablarle con la familiaridad a que se prestaba el buen humor de Bingley, no podía abrir la boca sin decir una vulgaridad. Ni siquiera aquel respeto que la reportaba un poco consiguió darle alguna elegancia. Elizabeth hacía todo lo que

**render** hacer inútil, resultar, dejar (diego), presentar, dar, rendir (cuentas), prestar (ayuda), enlucir, interpretar, traducir, verter

**render** v.tr. 1 cause to be or become; make (*rendered us helpless*). 2 give or pay (money, service, etc.), esp. in return or as a thing due (*render thanks; rendered good for evil*). 3 (often foll. by *to*) a give (assistance) (*rendered aid to the injured man*). b show (obedience etc.). c do (a service etc.). 4 submit; send in; present (an account, reason, etc.). 5 a represent or portray artistically, musically, etc. b act (a role); represent (a character, idea, etc.) (*the dramatist's conception was well rendered*). c Mus. perform; execute. 6 translate (*rendered the poem into French*). 7 (often foll. by *down*) melt down (fat etc.) esp. to clarify; extract by melting. 8 cover (stone or brick) with a coat of plaster. 9 archaic a give back; hand over; deliver, give up, surrender (*render to Caesar the things that are Caesar's*). b show (obedience).

**obsequious** servile, adúlón, zalamero  
**obsequioso** polite, obliging, helpful, courteous

**composure** quiere decir compostura [comedimiento, moderación, dignidad, calma], pero compostura es también repair, mending, tidiness, agreement

**decent** respetable, bueno, que se precie, que parece de los más sensato, cordial, amable, limpio, correcto, adecuado, módico

**decent** adj. 1 a conforming with current standards of behaviour or propriety. b avoiding obscenity. 2 respectable. 3 acceptable, passable; good enough. 4 Brit. kind, obliging, generous (*was decent enough to apologize*).

**decent** es uno de esos adjetivos muy usados, tal vez abusados, en inglés moderno; se usa para satisfactorio / pasable, adecuado [salario, alimento], módico [precio], simpático / amable, presentable / 'visible' [en ropa, aseo].

A su vez, decente parece enfatizar la idea moral de honradez en las personas, como honest, honorable, respectable, y también la idea de limpieza en las cosas como clean, tidy, neat [aseado].

from the frequent notice of either, and was ever anxious to keep him to herself, and to those of her family with whom he might converse without mortification; 5 and though the **uncomfortable** feelings arising from all this took from the season of courtship much of its pleasure, it added to the hope of the future; and she looked forward with delight to the time 10 when they should be removed from society so little pleasing to either, to all the comfort and elegance of their family party at Pemberley.

15

20

## Chapter 61

Happy for all her maternal feelings 25 was the day on which Mrs. Bennet got rid of her two most deserving daughters. With what delighted pride she afterwards visited Mrs. Bingley, and talked of Mrs. Darcy, may be guessed. I wish I could 30 say, for the sake of her family, that the accomplishment of her earnest desire in the establishment of so many of her children produced so happy an effect as to make her a sensible, amiable, well- 35 informed woman for the rest of her life; though perhaps it was lucky for her husband, who might not have relished domestic felicity in so unusual a form, that she still was occasionally nervous 40 **invariably** siempre and **invariably** silly.

Mr. Bennet missed his second daughter exceedingly; his affection for her drew him oftener from home than 45 anything else could do. He delighted in going to Pemberley, especially when he was least expected.

Mr. Bingley and Jane remained at 50 Netherfield only a twelvemonth. So near a vicinity to her mother and Meryton relations was not desirable even to HIS easy temper, or HER affectionate heart. The darling wish of his sisters was then 55 gratified; he bought an **estate** in a neighbouring county to Derbyshire, and Jane and Elizabeth, in addition to every other source of happiness, were within thirty miles of each other.

60

Kitty, to her very material advantage, spent the chief of her time with her two elder sisters. In society so superior to what she had generally 65 known, her improvement was great. She

podía para protegerle de todos y siempre procuraba tenerle junto a ella o junto a las personas de su familia cuya conversación no le mortificaba. Las molestias que acarreó todo esto quitaron al noviazgo buena parte de sus placeres, pero añadieron mayores esperanzas al futuro. Elizabeth pensaba con delicia en el porvenir, cuando estuvieran alejados de aquella sociedad tan ingrata para ambos y disfrutando de la comodidad y la elegancia de su tertulia familiar de Pemberley.

## Capítulo LXI

El día en que la señora Bennet se separó de sus dos mejores hijas, fue de gran bienaventuranza para todos sus sentimientos maternos. Puede suponerse con qué delicioso orgullo visitó después a la señora Bingley y habló de la señora Darcy. Querría poder decir, en atención a su familia, que el cumplimiento de sus más vivos anhelos al ver colocadas a tantas de sus hijas, surtió el feliz efecto de convertirla en una mujer sensata, amable y juiciosa para toda su vida; pero quizá fue una suerte para su marido (que no habría podido gozar de la dicha del hogar en forma tan desusada) que siguiese ocasionalmente nerviosa e **invariablemente** mentecata.

El señor Bennet echó mucho de menos a su Elizabeth; su afecto por ella le sacó de casa con una frecuencia que no habría logrado ninguna otra cosa. Le deleitaba ir a Pemberley, especialmente cuando menos le esperaban.

Bingley y Jane sólo estuvieron un año en Netherfield. La proximidad de su madre y de los parientes de Meryton no era deseable ni aun contando con el fácil carácter de Bingley y con el cariñoso corazón de Jane. Entonces se realizó el sueño dorado de las hermanas de Bingley; éste compró una posesión en un condado cercano a Derbyshire, y Jane y Elizabeth, para colmo de su felicidad, no estuvieron más que a treinta millas de distancia.

Catherine, sólo por su interés material, se pasaba la mayor parte del tiempo con sus dos hermanas mayores; y frecuentando una sociedad tan superior a la que siempre había conocido,

was not of so ungovernable a temper as Lydia; and, removed from the influence of Lydia's example, she became, by proper attention and  
5 management, less irritable, less ignorant, and less insipid. From the further disadvantage of Lydia's society she was of course carefully kept, and though Mrs. Wickham frequently  
10 invited her to come and stay with her, with the promise of balls and young men, her father would never consent to her going.

15 Mary was the only daughter who remained at home; and she was necessarily drawn from the pursuit of accomplishments by Mrs. Bennet's being quite unable to sit alone. Mary was  
20 obliged to mix more with the world, but she could still moralize over every morning visit; and as she was no longer mortified by comparisons between her sisters' beauty and her own, it was  
25 suspected by her father that she submitted to the change without much reluctance.

As for Wickham and Lydia, their characters suffered no revolution from  
30 the marriage of her sisters. He bore with philosophy the conviction that Elizabeth must now become acquainted with whatever of his ingratitude and falsehood had before been unknown to her; and in  
35 spite of every thing, was not wholly without hope that Darcy might yet be prevailed on to make his fortune. The congratulatory letter which Elizabeth received from Lydia on her marriage,  
40 explained to her that, by his wife at least, if not by himself, such a hope was cherished. The letter was to this effect:

«MY DEAR LIZZY,

45 "I wish you joy. If you love Mr. Darcy half as well as I do my dear Wickham, you must be very happy. It is a great comfort to have you so  
50 rich, and when you have nothing else to do, I hope you will think of us. I am sure Wickham would like a place at court very much, and I do not think we shall have quite money enough to  
55 live upon without some help. Any place would do, of about three or four hundred a year; but however, do not speak to Mr. Darcy about it, if you had rather not.

60 "Yours, etc."

As it happened that Elizabeth had  
65 MUCH rather not, she endeavoured in her answer to put an end to every entreaty and expectation of the kind. Such relief,

progresó notablemente. Su temperamento no era tan indomable como el de Lydia, y lejos del influjo de ésta, llegó, gracias a una atención y  
dirección conveniente, a ser menos irritable, menos ignorante y menos insípida. Como era natural, la apartaron cuidadosamente de las anteriores  
desventajas de la compañía de Lydia, y aunque la señora Wickham la invitó muchas veces a ir a su casa, con la promesa de bailes y galanes, su padre nunca consintió que fuese.

Mary fue la única que se quedó en la casa y se vio obligada a no despegarse de las faldas de la señora Bennet, que no sabía estar sola. Con tal motivo tuvo que mezclarse más con el mundo, pero pudo todavía moralizar acerca de todas las visitas de las mañanas, y como ahora no la mortificaban las comparaciones entre su belleza y la de sus hermanas, su padre sospechó que había aceptado el cambio sin disgusto.

En cuanto a Wickham y Lydia, las bodas de sus hermanas les dejaron tal como estaban. Él aceptaba filosóficamente la convicción de que Elizabeth sabría ahora todas sus falsedades y toda su ingratitude que antes había ignorado; pero, no obstante, alimentaba aún la esperanza de que Darcy influiría para labrar su suerte. La carta de felicitación por su matrimonio que Elizabeth recibió de Lydia daba a entender que tal esperanza era acariciada, si no por él mismo, por lo menos por su mujer. Decía textualmente así:

«Mi querida Lizzy:

Te deseo la mayor felicidad. Si quieres al señor Darcy la mitad de lo que yo quiero a mi adorado Wickham, serás muy dichosa. Es un gran consuelo pensar que eres tan rica; y cuando no tengas nada más que hacer, acuérdate de nosotros. Estoy segura de que a Wickham le gustaría muchísimo un destino de la corte, y nunca tendremos bastante dinero para vivir allí sin alguna ayuda. Me refiero a una plaza de trescientas o cuatrocientas libras anuales aproximadamente; pero, de todos modos, no le hables a Darcy de eso si no lo crees conveniente.»

X

Y como daba la casualidad de que Elizabeth lo creía muy inconveniente, en su contestación trató de poner fin a todo ruego y

however, as it was in her power to afford, by the practice of what might be called economy in her own private expences, she frequently sent them. It had always  
 5 been evident to her that such an income as theirs, under the direction of two persons so **extravagant** in their wants, and heedless of the future, must be very insufficient to their support; and  
 10 whenever they changed their quarters, either Jane or herself were sure of being applied to for some little assistance towards discharging their bills. Their manner of living, even when the  
 15 restoration of peace dismissed them to a home, was unsettled in the extreme. They were always moving from place to place in quest of a cheap situation, and always spending more than they ought. His  
 20 affection for her soon sunk into indifference; her's lasted a little longer; and in spite of her youth and her manners, she retained all the claims to reputation which her marriage had given her.

25  
 Though Darcy could never receive HIM at Pemberley, yet, for Elizabeth's sake, he assisted him further in his profession. Lydia was occasionally a  
 30 visitor there, when her husband was gone to enjoy himself in London or Bath; and with the Bingleys they both of them frequently staid so long, that even Bingley's good humour was overcome,  
 35 and he proceeded so far as to talk of giving them a hint to be gone.

Miss Bingley was very deeply mortified by Darcy's marriage; but as she  
 40 thought it advisable to retain the right of visiting at Pemberley, she dropt all her resentment; was fonder than ever of Georgiana, almost as attentive to Darcy as heretofore, and paid off every arrear  
 45 of civility to Elizabeth.

Pemberley was now Georgiana's home; and the attachment of the sisters was exactly what  
 50 Darcy had hoped to see. They were able to love each other even as well as they intended. Georgiana had the highest opinion in the world of Elizabeth; though at first she often listened with an  
 55 astonishment bordering on alarm at her lively, **sportive**, manner of talking to her brother. He, who had always inspired in herself a respect which almost overcame her affection, she  
 60 now saw the object of open pleasantry. Her mind received knowledge which had never before fallen in her way. By Elizabeth's instructions, she began to  
 65 comprehend that a woman may take

sueño de esa índole. Pero con frecuencia le mandaba todas las ayudas que le permitía su práctica de lo que ella llamaba economía en sus gastos privados. Siempre se vio que los ingresos administrados por personas tan **manirrota**s como ellos  
 5 dos y tan descuidados por el porvenir, habían de ser insuficientes para mantenerse. Cada vez que se mudaban, o Jane o ella recibían alguna súplica de auxilio para pagar sus cuentas. Su vida, incluso después de que la paz les confinó a un hogar, era extremadamente agitada. Siempre andaban cambiándose de un lado para otro en busca de una casa más barata y siempre gastando más de lo que podían. El afecto de Wickham por Lydia no tardó en convertirse en indiferencia; el de Lydia duró un poco más, y a pesar de su juventud y de su aire, conservó todos los derechos a la reputación que su matrimonio le había dado.

Aunque Darcy nunca recibió a Wickham en Pemberley, le ayudó a progresar en su carrera por consideración a Elizabeth. Lydia les hizo alguna que otra visita cuando su marido iba a divertirse a Londres o iba a tomar baños. A menudo pasaban temporadas con los Bingley, hasta tan punto que lograron acabar con el buen humor de Bingley y llegó a insinuarles que se largasen.

La señorita Bingley quedó muy resentida con el matrimonio de Darcy, pero en cuanto se creyó con derecho a visitar Pemberley, se le pasó el resentimiento: estuvo más loca que nunca por Georgiana, casi tan atenta con Darcy como en otro tiempo y tan cortés con Elizabeth que le pagó sus atrasos de urbanidad.

Georgiana se quedó entonces a vivir en Pemberley y se encariñó con su hermana tanto como Darcy había visto. Las dos se querían tiernamente. Georgiana tenía el más alto concepto de Elizabeth, aunque al principio se asombrase y casi se asustase al ver lo **juguetona** que era con su hermano; veía a aquel hombre que siempre le había inspirado un respeto que casi sobrepasaba al cariño, convertido en objeto de francas bromas. Su entendimiento recibió unas luces con las que nunca se había tropezado. Ilustrada por Elizabeth, empezó a comprender que una mujer puede



liberties with her husband which a brother will not always allow in a sister more than ten years younger than himself.

5

Lady Catherine was extremely indignant on the marriage of her nephew; and as she gave way to all the genuine frankness of her character in her reply to the letter which announced its arrangement, she sent him language so very **abusive**, especially of Elizabeth, that for some time all **intercourse** was at an end. But at length, by Elizabeth's persuasion, he was prevailed on to overlook the offence, and seek a reconciliation; and, after a little further resistance on the part of his aunt, her resentment gave way, either to her affection for him, or her curiosity to see how his wife conducted herself; and she condescended to wait on them at Pemberley, in spite of that pollution which its woods had received, not merely from the presence of such a mistress, but the visits of her uncle and aunt from the city.

30 With the Gardiners, they were always on the most intimate terms. Darcy, as well as Elizabeth, really loved them; and they were both ever sensible of the warmest gratitude towards the persons who, by bringing her into Derbyshire, had been the means of uniting them.

tomarse con su marido unas libertades que un hermano nunca puede tolerar a una hermana diez años menor que él.

Lady Catherine se puso como una fiera con la boda de su sobrino, y como abrió la esclusa a toda su genuina franqueza al contestar a la carta en la que él le informaba de su compromiso, usó un lenguaje tan **inmoderado**, especialmente al referirse a Elizabeth, que sus **relaciones** quedaron interrumpidas por algún tiempo. Pero, al final, convencido por Elizabeth, Darcy accedió a perdonar la ofensa y buscó la reconciliación. Su tía resistió todavía un poquito, pero cedió o a su cariño por él o a su curiosidad por ver cómo se comportaba su esposa, de modo que se dignó visitarles en Pemberley, a pesar de la profanación que habían sufrido sus bosques no sólo por la presencia de semejante dueña, sino también por las visitas de sus tíos de Londres.

Con los Gardiner estuvieron siempre los Darcy en la más íntima relación. Darcy, lo mismo que Elizabeth, les quería de veras; ambos sentían la más ardiente gratitud por las personas que, al llevar a **Elizabeth** a Derbyshire, habían sido las causantes de su unión.

**abusive**

1 (= *offensive*) ofensivo, insultante; *to become abusive* ponerse grosero

2 (*physically*) [*person*] que maltrata; [*relationship*] de malos tratos

3 (*sexually*) [*person*] que abusa (sexualmente); [*relationship*] de abuso sexual

4 [*practice*] abusivo

**intercourse** 1 trato, relaciones, communication or dealings between individuals, nations, etc.

2 sexual intercourse, acto sexual, coito. 3 communion between human beings and God.

15

20

25

30

35

\*\*\* END OF THE PROJECT GUTENBERG  
EBOOK, PRIDE AND PREJUDICE \*\*\*